



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLAN

Vidas transnacionales:
La migración israelí a México como estudio de caso

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES CON
ORIENTACIÓN EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:
PERLA AIZENCANG

TUTOR PRINCIPAL:
Dra Judit Bokser Misses
UNAM - Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
Dra. Liliana Rivera Sanchez
Colegio de México – Centro de Estudios Sociológicos
Dra. Frida Staropolsky Nowalski
Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales

Ciudad de México, Junio 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi padre, quien inspiró hace muchos
años atrás mi primera migración*

*A mi esposo, entrañable compañero de ruta
en este vivir transnacional*

Ir y regresar
Ir para regresar y quedarse allá
Ir para quedarse y regresar
Regresar para siempre: pero volverse a ir
No saber cuándo se regresará
Ni cuando se emprenderá otra vez el camino de ida
Ir
Regresar
Volver a ir
Volver a regresar
Estar aquí; pero también allá
Estar aquí y allá o allá y aquí
Itinerar
Oscilar
Pendular
Multiplicar la pertenencia
Relativizar la permanencia
Oscilar
Pendular
Itinerar
Ser, en fin, transnacional¹

¹ Herrera Lima F., **Vidas Itinerantes en un espacio laboral transnacional**, Universidad Autónoma Metropolitana, Cultura Universitaria, Serie Ensayo 82, (Apertura).

Prefacio

Indice

Introducción

Acerca del Proyecto de Investigación.....	12
Aspectos metodológicos de la investigación.....	23
Justificación y relevancia académica.....	28

PARTE I – Planteo General y Marco Conceptual de la Investigación

Capítulo I: El Problema de Investigación y el Universo de estudio

1.1 Antecedentes y planteo del problema de investigación.....	31
1.2 Motivos que llevan a la población israelí a migrar.....	40
1.3 Distribución geográfica de la migración israelí en el mundo.....	49
1.4 Israelíes en México - El universo de estudio.....	52

Capítulo II: Migración, Vida Transnacional y Múltiples Identidades

2.1 Breve historia de la migración internacional.....	58
2.2 Enfoques teóricos para el estudio de la migración internacional.....	61
2.3 En busca de nuevas teorías migratorias.....	64
2.4 La perspectiva transnacional en los estudios migratorios	
2.4.1 El Enfoque Transnacional.....	66
2.4.2 Sobre definiciones y conceptos.....	70
2.4.3 Ambitos de Encuentro: diferentes unidades analítico-conceptuales	
2.4.4 La perspectiva transnacional y nuestro estudio de caso.....	86
2.5 Redes Sociales	
2.5.1 Redes y migración: La relación entre redes sociales y procesos migratorios.....	88
2.5.2 Redes, relaciones y vínculos.....	93
2.5.3 Redes y capitales.....	97



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2.6 Vida transnacional: El vivir a través de las fronteras	
2.6.1 El 'vivir transnacional' como concepto y condición.....	104
2.6.2 Involucramiento, incorporación y vinculación transnacional	
2.6.2.1 Involucramiento.....	108
2.6.2.2 Incorporación.....	109
2.6.2.3 Vinculación transnacional.....	112
2.6.3 Incorporación y Vinculación transnacional: simultaneidad de involucramientos	116
2.6.4 Vida transnacional a partir de cuatro dimensiones.....	117
2.7 La importancia de lo local frente al impacto de lo global	130
2.8 Identidad en contextos migratorios	
2.8.1 Hacia una definición de identidad.....	134
2.8.2 Elementos, funciones y características de la identidad.....	136
2.8.3 Identidad e Identificación.....	142
2.8.4 Identidad Judía - Identidad Israelí: Dimensiones entrelazadas al interior del mosaico identitario.....	147
2.8.4.1 Identidad judía - Identidad religiosa-étnica-comunitaria	
2.8.4.2 Identidad israelí - identidad nacional.....	150

Capítulo III: Diásporas, Espacio Social y vidas transnacionales

3.1 Lo diaspórico y lo Transnacional / De diásporas y transnacionalismo...	153
3.2 El 'espacio social transnacional' como categoría analítica.....	172
3.3 Israel: Contexto de salida.....	176
3.4 La especificidad situada de lo local: México y la comunidad judía mexicana como contexto de recepción.....	189
3.4.1 Nivel Macro.....	190
3.4.2 Nivel Messo: La comunidad Judeo Mexicana	
3.4.2.1 Algunos datos acerca de la inmigración judía al país...	192
3.4.2.2 La comunidad judeo-mexicana y sus características...	197

PARTE II - Sobre Metodología y otras cuestiones

Cap IV: Aspectos Metodológicos de la Investigación

4.1 Breve introducción al estudio de caso.....	207
4.2 Estrategia metodológica	209
4.3 La discusión acerca de lo “cuanti” y lo “cuali”	220
4.4 El uso de la narrativa y el método biográfico.....	223
4.4.1 Relatos de vida y trayectorias.....	229
4.4.2 Algunas consideraciones en la aplicación del método biográfico en estudios migratorios.....	232
4.5 Notas acerca de la bibliografía de la investigación.....	237
4.6 Acerca de las competencias del autor	

PARTE III - Israelíes en México: El vivir a través de las fronteras (Hallazgos de la investigación)

Cap V: La dimensión de análisis socio-estructural. Hallazgos derivados del cuestionario en línea

242

Cap. VI: La dimensión de análisis socio-simbólico. Hallazgos derivados de los relatos de vida

305

6.1 Sobre el perfil de la población entrevistada.....	306
6.2 Acerca de las motivaciones que llevan a la migración.....	311
6.2.1 Las expectativas de crecimiento económico.....	311
6.2.2 Laboro como causa de migración.....	313
6.2.3 Guerras continuas, situación de inseguridad, conflictos internos.....	317
6.3 Reflexiones acerca del contexto de salida.....	318
6.4 Reflexiones acerca del contexto y condiciones de llegada.....	320
6.5 Acerca del proceso de Incorporación	320

6.5.1 México y sus oportunidades.....	323
6.5.2 Tiempo de residencia, manejo del idioma y otras variables de incorporación.....	325
6.5.3 Reflexiones acerca de la comunidad judeo-mexicana	329
6.5.4 Incorporación, estereotipos y prejuicios	337
6.5.5 Respecto a la organización o la falta de organización de la migración israelí a México	341
6.5.6 Acercamiento a la religión como parte del proceso de incorporación	347
6.5.7 Redes de Apoyo	351
6.5.8 Dificultades en el proceso de incorporación. Cuestión de Mentalidad	352
6.5.9 Reflexiones acerca del binomio 'calidad de vida, nivel de vida'.	355
6.6 Vidas transnacionales	
6.6.1 Modalidades de vida transnacional	358
6.6.2 Reflexión acerca del tipo y la calidad de vínculos y prácticas transnacionales	362
6.6.3 Conexión con Israel	367
6.6.4 Procesos y Reflexiones personales - Dilemas internos del migrante	370
6.6.5 El 'Homeland': Críticas y Desilusión	378
6.6.6 Reflexiones acerca del dolor, extrañamiento, nostalgia y culpa.....	382
6.7 Reflexiones sobre sionismo – La significación ideológica que le atribuye el sujeto a la migración	385
6.8 La migración y su efecto sobre la configuración identitaria del migrante.....	390
6.8.1 El significado atribuido al judaísmo	399
6.8.2 El 'ser israelí': Sentido de pertenencia e identidad	400

Cap VII: A Modo de Conclusión. Reflexiones finales en torno a los hallazgos	405
7.1 Vida transnacional. Sus modalidades	409
7.2 Tendencias generales derivadas de los hallazgos de la investigación	
7.2.1 Población migrante. Datos selectos sociodemográficos y de incorporación	413
7.2.1.1 Experiencia migratoria y variadas nacionalidades.....	413
7.2.1.2 Estado civil	414
7.2.1.3 Grado de sociabilidad endógena	415
7.2.1.4 Niveles de educación	416
7.2.1.5 Sub-etnicidad	418
7.2.1.6 Niveles de incorporación a la sociedad local	418
7.3 Vida transnacional. Sus Dimensiones	419
7.3.1 La dimensión económica-laboral-profesional	419
7.3.2 La dimensión civil-comunitaria-societal	421
7.3.3 La dimensión cultural	426
7.3.4 La dimensión política	427
7.4 Tipos de Transnacionalismo	428
7.5 Vida transnacional e Identidad	434
7.6 Cuestionamientos secundarios. Algunas respuestas	444
Epílogo	454
Anexos Metodológicos	460
• Los instrumentos de recolección de datos: cuestionario y guión de entrevista	
• Módulos, temas y variables contemplados en la construcción del instrumento de investigación (cuestionario y entrevista en profundidad) y algunas reflexiones a considerar	
• Cuestionario en línea (ver PDF adjuntos. Versión español y hebreo)	
• Estrategia de difusión del cuestionario	
• Cuadro informativo de los migrantes entrevistados	
• Ficha de identificación del entrevistado	
• Guía de Entrevista en Profundida	
Referencias Bibliográficas	476

Prefacio

A mis veinte y tantos años migré por primera vez. Fue para mi una experiencia significativa ya que de alguna forma cerraba un capítulo en mi vida en aquella tierra que me vio nacer para empezar una nueva etapa en un nuevo país el cual yo creía que por naturaleza me pertenecía o al cual, como joven judía, estaba destinada a llegar. Pensaba en términos lineales, como si se tratara de un paso definitivo. Viví esa migración como un no mirar atrás. Cuanto menos mirara atrás me sería más fácil llegar al objetivo. Cuantos mayores fueran los esfuerzos por adaptarme a la sociedad local mayor sería el éxito de aquel emprendimiento. Fue así que desde un comienzo tomé varias decisiones de forma premeditada: me relacionaría con gente del lugar, hablaría la lengua del país, leería solo el periódico local y hasta dejaría de leer literatura en mi lengua materna para aprovechar el tiempo y los recursos a mi alcance. Como bien sostienen Castles y Miller, el objetivo era la aculturación: la adaptación a la nueva cultura, al 'mainstream' económico y social². Para aquel entonces los contactos con la familia eran esporádicos. Los llamados telefónicos muy costosos por lo cual se circunscribían a los aniversarios, celebraciones y fechas importantes. La internet aún no existía, la correspondencia iba por correo, las noticias llegaban con gran atraso y las redes sociales pertenecían solo al mundo de lo imaginario.

Una década más tarde el trabajo nos llevaría de Israel a Brasil, de Brasil a Israel y de Israel a México. Nos convertimos así en uno de los tantos miles de migrantes que circulan por el mundo tejiendo redes de relaciones, de afectos y de contactos que constituyen hoy nuestro espacio de vida.

Con nuestra llegada a México me sorprendió la presencia de un número considerable de israelíes viviendo en el lugar. Si bien era sabido que una población no despreciable de israelíes vive en diferentes lugares del planeta, por lo general ellos se establecen en países del mundo desarrollado. Habiendo vivido en Argentina, Brasil y teniendo cercano conocimiento de otros países

² Castles S. & Miller M.J., **The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World**. London: Macmillan Press, 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

latinoamericanos como Bolivia, Chile y Uruguay me sorprendió esta concentración de población israelí en la ciudad de México y alrededores. ¿Qué es lo que buscan? ¿Cuáles fueron los motivos que los llevaron a salir de Israel? ¿Qué tipo de vida llevan y cual es la relación que mantienen con la sociedad receptora y con el exterior? Estas preguntas y tantas otras comenzaron a generar en mí curiosidad. Efectivamente la forma de migrar en la actualidad es muy diferente a aquella migración que me llevó a salir de mi país de origen hace más de dos décadas. Mi propia realidad me indicaba que hoy se vive transnacionalmente y es esa experiencia la que me propuse investigar y documentar. Desde aquel momento me aboqué a la aventura de adentrarme en este proyecto que ha sido en los últimos años parte importante de mi cotidiano.

Mi trabajo no solo me pertenece a mi sino a todos aquellos a quienes conocí durante esta increíble experiencia de la investigación. Como lo indicara el Dr. Alfonso Padilla, nada es absolutamente original³. Nuestro resultado es el producto de un conjunto de fuerzas, de un sinnúmero de aportes, sugerencias de gentes que se han mostrado muy dispuestas a colaborar y a todas ellas debo mi agradecimiento personalizado y general. Y si bien es cierto que yo llevo la parte más pesada en esta travesía no puedo dejar de agradecer a todos y a cada uno de aquellos que hicieron que este trabajo sea posible:

Al Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM por haberme dado la oportunidad, como extranjera, de enrolarme en las filas de estudiantes de este programa de excelencia;

A mi tutora principal y querida maestra, la Dra. Judit Bokser Misses (Liwerant) quien se interesó desde un principio en mi propuesta de investigación y me abrió las puertas de su ocupada agenda para orientarme y dirigirme.

A mi Comité Tutorial constituido por las Dras. Liliana Rivera Sánchez y Frida Staropolsky.. Cada una de ellas tuvo un rol importante y singular en el camino recorrido;

A mis lectores, el Dr. Alejandro Méndez Rodríguez, el Dr. Daniel Fainstein,

³ En Padilla A. **Aspectos metodológicos en la realización de una Tesis Doctoral en Humanidades y Artes**. Seminario doctoral impartido en la Unidad de Posgrado de la UNAM, marzo 2015.

quienes han dedicado su tiempo para leerme y criticarme;

A varios de mi docentes, quienes en sus seminarios han dejado una huella en mi formación doctoral⁴;

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), quien a través de su beca me ha permitido dedicarme enteramente al proceso de investigación;

Al plantel administrativo del Posgrado por el apoyo y acompañamiento en las cuestiones formales y no tan formales;

A las organizaciones de la Comunidad Judeo-Mexicana por su colaboración al momento de difundir la investigación (y entre ellos el Centro Deportivo Israelita, la Comunidad Ashkenazit, la Comunidad Maguen David, las escuelas de la red de educación judía, la Universidad Hebreaica, Diario Judío, etcétera);

Al Lic. Ezequiel Buchbinder quien desde su empresa “Starbrands” puso de su esfuerzo, dedicación y profesionalismo para apoyarme con todos los recursos gráficos (cuestionario en línea, carteles, anuncios en periódicos y tarjetas personales) para la difusión de la investigación;

A mi hermana menor, la Mtra. Noemí Aizencang y a mi hermana de la vida, la Dra. Carina Kaplan, quienes me incentivaron y me apoyaron a lo largo del extenso camino;

Y en especial a mi querida familia (esposo e hijos), quienes han sabido tolerar mis largas horas de estudio, mis ausencias y silencios, acompañándome con cariño y aceptación. Entre ellos merece un agradecimiento especial mi querido esposo, Fabian Kane, quien ha entendido desde un primer momento la importancia que este proyecto tenía para mí; mi hija Abigail, quien ha invertido de su tiempo y esfuerzo reclutando para la investigación a toda persona de habla hebrea que se haya cruzado por su camino; a mi hijo Tomer quien se ha encargado de apoyarme en los asuntos técnicos y a mi hija Noi quien me ha incentivado a usar nuevas tecnologías en la presentación de la Tesis.

A todos ellos mi sentido y profundo agradecimiento.

⁴ Entre ellos el Dr Alejandro Méndez Rodríguez, el Dr. Roberto Castro, la Dra. Luciana Gandini, el Dr. Alfonso Padilla, (Universidad de Helsinki). Debo un agradecimiento también al Sr. Gunnar Wolf, del Centro de Cómputos del Instituto de Investigaciones Económicas y a Srta. Sofia Aké, del Centro de Cómputos del Instituto de Investigaciones Sociales, ambos de la UNAM, por haberme brindado su apoyo en diferentes momentos de la investigación.

Introducción

Acerca del Proyecto de Investigación

La migración internacional es un rasgo distintivo de las sociedades actuales. La complejidad y la centralidad que ha adquirido como así también la variedad de rutas y países que involucra han movido a diferentes autores a hablar de una nueva era de las migraciones, las cuales a diferencia de los siglos anteriores ocurren en un contexto distinto del desarrollo económico mundial⁵ y en la que coexisten viejos y nuevos patrones migratorios⁶. La globalización trajo consigo transformaciones en los patrones de movilidad. Los flujos migratorios son en la actualidad no sólo pluri-locales sino que toman diferentes modalidades como la trans-localidad, la circularidad y el retorno.

Desde fines de los años '80 tuvieron lugar en el mundo varios acontecimientos históricos que simbolizaron el advenimiento de la era de la circulación constante e intensa de personas, objetos, dinero e información más allá de las fronteras nacionales⁷. La migración se consolidó en el imaginario social como la alternativa de movilidad social por excelencia para parte de la población⁸. Las diásporas existentes tuvieron un impacto significativo en futuros movimientos de

⁵ Para el desarrollo de este punto ver Morawska E., "Disciplinary Agendas and Analytic Strategies of Research on Immigrant Transnationalism: Challenges of Interdisciplinary Knowledge" en *International Migration Review*, Fall 2003, núm 37, 3 (pp. 611-640).

⁶ Durand J. & Massey D.; **Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI**, Miguel Ángel Porrúa, 2009; Ariza M. & Velasco L. (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México 2012.

⁷ Uno de los acontecimientos fue la caída del muro de Berlín en 1989 y la consecuente desintegración del Bloque Soviético. Siguiendo a Shinji Hirai, no es casual que una serie de propuestas de aproximaciones teóricas antropológicas sobre el mundo interconectado y los flujos globales, como así también los primeros trabajos realizados desde la Perspectiva Transnacional surgieran y se intensificaran al final de la década de los años '80. En Hirai Shinji, "Sigue los símbolos del terruño!: etnografía multi-local y migración transnacional" en Ariza M. & Velasco L. (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México 2012 (p. 85).

⁸ La migración fue vista por muchos como alternativa de movilidad, lo cual implicó no solo cambio de lugar físico sino movilidad económica y social. Ver Ariza M., "Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: El caso del servicio doméstico" en Rivera L. & Lozano F., (coord.) **Encuentros disciplinarios y debates metodológicos - La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades**, Ed. Miguel Ángel Porrúa, CRIM, México, 2009, (p. 69).



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

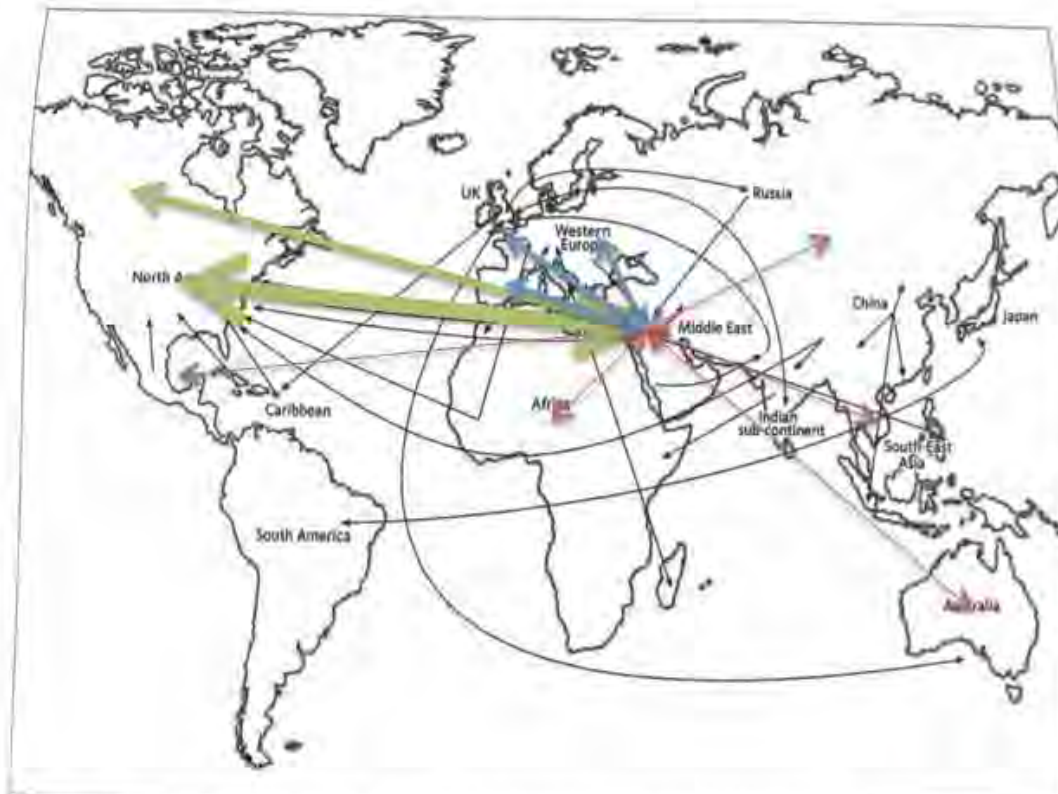
DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

migrantes⁹. La cantidad de migrantes creció sustancialmente. De 75 millones en 1965, 150 millones en 1990, 175 millones en el año 2000 a 232 millones de migrantes en el año 2013¹⁰.

Movimientos migratorios globales y a su interior la migración israelí



Global diasporic movements in Part Three (© David Appleyard, School of Geography, University of Leeds)

Según estimaciones oficiales, alrededor del 10% de la población israelí vive hoy en el exterior. Este porcentaje es importante si consideramos que la población del país asciende a casi nueve millones de personas y si recordamos que el

⁹ Knott K. & McLoughlin S. (eds), **Diásporas. Concepts, intersections, identities**. Zed Books, London, New York, 2010.

¹⁰ Bokser Liwerant J., "Transnational Expansions of Latin American Jewish Life in Times of Migration: A Mosaic of Experiences in the United State" in Lederhendler E. & Rebhun U (eds), **Research in Jewish Demography and Identity**, Academic Studies Press, Boston, 2015, (p. 198). Si observamos a la población judía mundial, la cuarta parte de los judíos que viven en la actualidad han salido de sus países de origen y viven hoy en otro lugar. De acuerdo al informe del Pew Forum on Religion and Public Life del año 2012, los judíos son más propensos a migrar comparado con otras religiones (citado por Bokser Liwerant, p. 230).

Estado de Israel se fundó en 1948 con el objeto de crear un hogar para el pueblo judío, poco después de terminada la 2da Guerra Mundial y tiempo después de acontecido el Holocausto que implicó el exterminio de seis millones de judíos¹¹. La migración de israelíes no responde a los objetivos fundaciones del país y representa un motivo de preocupación para la población en general y para los políticos y estadistas en particular¹².

Los estudiosos de la migración internacional sostienen que los flujos migratorios se producen desde países de menor desarrollo hacia los más desarrollados; de regiones consideradas periféricas hacia países centrales¹³. Ese mismo patrón fue el seguido por la migración judía después de la 2da Guerra Mundial¹⁴. Si bien la mayor parte de israelíes migra hacia países considerados del mundo desarrollado -especialmente los Estados Unidos, Canadá, Australia, Inglaterra, Alemania- un número menor llega a América Latina. ¿Cuál es el motor o las

¹¹ El establecimiento del Estado de Israel alteró el status histórico de los judíos, "normalizando" su condición en el sentido que de un pueblo sin "hogar" (*homeland*) pasaron a ser un pueblo con un país propio. Ver Ben Rafael E., Gorny Y. & Roi Y (eds.) **Contemporary Jewries: Convergence and Divergence**, Editorial Brill, Leiden – Boston, 2003 (Introducción, p. 1).

¹²La migración de israelíes fuera de los límites del país es un tema que preocupa al país y a sectores de la población. Durante años se habló de "fuga de cerebros" aunque datos recientes documentan que no sólo de cerebros se trata sino de población en su conjunto, sin importar la clasificación relativa a su desarrollo académico o a su desempeño laboral o profesional. Ver Periódico *Haaretz*, (Suplemento *The Marker*) , "Lo rak mojt. Seker: Ke majatzit me a israelim maadifim lijiot ve medina ajeret", Israel, 14.10.2013.

¹³ Siguiendo al demógrafo israelí Sergio DellaPergola, la lógica de la movilidad geográfica está gobernada en términos generales por los diferentes conjuntos de oportunidades y limitaciones percibidas por las personas en su actual país de residencia y en los países que constituyen objetivos potenciales de migración. Cuando mayor la diferencia acumulativa entre los factores de propulsión y retención en el lugar de origen, y los factores de atracción y rechazo en el de destino, mayor es la probabilidad de migración. Ver DellaPergola S., "¿Cuántos somos hoy? Investigación y Narrativa sobre población judía en América Latina" en Avni H., Bokser Liwerant J., DellaPergola S., Bejerano M., Senkman L. (coord.), **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios**. Iberoamericana Vervuert. Bonilla Artigas Editores, 2011.

¹⁴ DellaPergola S., "Israel and World Jewish Population: A Core-Periphery Perspective" in **Population and Social Change in Israel**, Ed. Calvin Goldscheider. Boulder, Colo, 1992 (pp. 39-63), cited in Gold S. & Phillips B. "Israelis in the United State" *American Jewish Year Book*, 1996, (pp. 51- 101) "...Sergio DellaPergola has shown that the post-World War II migration of Jews has generally followed a pattern of movement from less developed areas of the world (the periphery) to more economically central, advanced regions, demonstrating that economic improvement ranks with nationalism as a major force behind Jewish migration 1996" (p. 68). Es de remarcar que más del 90% de la judeidad en el mundo vive en el 20% de los países considerados más desarrollados. 80% de ellos en Estados Unidos e Israel. DellaPergola S., "Jewish Autonomy and Dependency: Latin America in Global Perspective", en Bokser Liwerant J., Ben Rafael E., Gorny Y. & Rein R., **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**, 2008 (pp. 50-51).

razones que explican la migración de israelíes a Latino América en general y a México en particular? Por qué en este caso la migración se produce hacia un país de menor desarrollo?

El supuesto que orienta este trabajo sugiere que a partir del advenimiento de la llamada era de la globalización, a comienzo de los años '90, asistimos a una forma diferente de migrar que no necesariamente responde a las teorías migratorias tal como se conocen. La migración israelí actual se enmarca dentro de lo que la literatura denomina 'migración transnacional', una nueva fase de la migración internacional, con características o modalidades propias, diferente de épocas anteriores. Si retomamos los términos de Bokser Liwerant, la migración hacia América Latina y en nuestro caso de estudio a México arroja luz sobre procesos de integración y distinción. Nuevas poblaciones toman parte de una dinámica mayor o más amplia de transmigración¹⁵.

La migración de israelíes a México no es nueva y data desde hace por lo menos cuarenta años. Israelíes llegaron al país movidos por su deseo de iniciar una nueva vida en otro lugar. Muchos de ellos nacieron en otros países, hicieron *Alyia*¹⁶ en las primeras décadas del nuevo Estado y por falta de adaptación decidieron desplazarse nuevamente. Entre sus nuevos destinos apostaron por México como lugar de residencia. Por entonces, la migración era concebida como un movimiento lineal, unidireccional, un paso significativo y un dejar atrás lo vivido para comenzar un nuevo capítulo en la vida del individuo. Hoy en día, sin embargo, la migración ya no es considerada una ruptura con el pasado sino una experiencia más en un conjunto de experiencias que restan por vivir. La impredecibilidad "tiñe" la acción. Partir no implica necesariamente el compromiso de un solo movimiento sino que sugiere la posibilidad de retorno o de circulación más allá del destino inmediato.

Más aún, mientras las personas, los bienes y la información circulan atravesando los territorios de una comunidad local y las fronteras nacionales, las actividades

¹⁵ Bokser Liwerant J., 2015, (p. 198).

¹⁶ 'Alyia' es el término hebreo que se utiliza para denotar el ascenso a la Tierra de Israel.

de la gente, las relaciones sociales, las formas culturales y las identidades no se construyen ni se representan sólo en un lugar y en un contexto local, sino en y por las conexiones entre varios lugares. La modernización y el abaratamiento de los medios de transporte como así también los avances tecnológicos, (especialmente en telefonía, internet, videoconferencias, fax) han permitido el desarrollo de un 'vivir transnacional' y generado cambios en las formas de migrar, facilitando al individuo una experiencia de vida simultánea en más de una sociedad¹⁷.

El presente trabajo de investigación tiene por objeto analizar la 'vida transnacional' de migrantes israelíes que residen en México, visto esto desde la subjetividad del migrante, es decir poniendo énfasis en la experiencia y en los procesos vividos por los sujetos¹⁸. Así mismo se propone comprender y documentar de qué manera la 'vida transnacional' afecta la identidad del migrante, entendiendo por 'identidad' las múltiples dimensiones que la conforman, particularmente la de su ser judío¹⁹ y su ser israelí. En otras palabras, se trata de analizar el significado de la 'vida transnacional' y comprender la conformación de la identidad del migrante a la luz de su experiencia migratoria tratando de observar cuáles son las nuevas formas de pertenencia que desarrolla el migrante lejos de casa²⁰.

¹⁷ La internet es una de las creaciones que más han transformado la manera en que las personas viven, se informan y se relacionan. El uso de la web se expandió a mediados de los años '90. El primer antecedente a la red tal como la conocemos hoy fue un proyecto militar del ejército estadounidense surgido en 1969, mediante el cual las distintas bases militares de los Estados Unidos compartían información. Fue durante el gobierno de Bill Clinton, en 1994, cuando la web recibe un voto de confianza, liberando el portal de la Casa Blanca, y dando paso al surgimiento de miles de sitios web no solo de dependencias de gobierno sino de empresas y de todo tipo de organizaciones.

¹⁸ Es decir, se trata de un estudio acerca de la experiencia del individuo, del judío israelí migrante.

¹⁹ Pienso aquí en el 'ser judío' en términos de pueblo, etnia, cultura, civilización y no solo en términos de religión.

²⁰ La migración, desde el punto de vista sociológico, puede ser considerada una conducta significativa en términos weberianos, a la que el actor atribuye un sentido. A través de los relatos de vida es mi inquietud "comprender" la manera en que los actores construyen sus propias interpretaciones sobre su experiencia migratoria. La intención es captar el significado que el migrante le atribuye a la acción.

Tal vez sea éste el lugar de aclarar la diferencia entre dos funciones: la de comprender y la de entender, tal como es manejada en este estudio. "Comprender" en términos sociológicos implica captar; adentrarnos en las experiencias, los sentimientos, las reacciones, los valores, las angustias, los motivos y los planes de los individuos. Mientras que "entender" remite a las causas o fenómenos externos que producen una situación determinada. Esta distinción fue presentada a

La pregunta que motivó este proyecto de investigación fue ¿De qué manera el 'vivir transnacional'—considerado este a partir de las relaciones, vínculos y prácticas que mantiene el migrante con su país de origen, de salida y de residencia—incide sobre la identidad del individuo, tanto en su condición de ser judío como en su condición de israelí? Puesto en otros términos, ¿qué efectos tiene la migración transnacional sobre la configuración o re-configuración de la identidad del migrante?

A partir de este cuestionamiento detonador se desplegaron un sinnúmero de otras preguntas, algunas de las cuales decidí responder, entre ellas: ¿Cómo viven los migrantes israelíes sus vidas cotidianas a través de las fronteras? ¿Qué tipo de estrategias implementan en este 'vivir transnacional'? ¿Cuál es el nivel de involucramiento local y transnacional de los migrantes israelíes que llegaron a México a partir de los años '90? ¿Acaso se diferencia de aquellos migrantes que llegaron con anterioridad? ¿Cuál es el rol que juega México en su calidad de sociedad receptora y cuál el papel de la comunidad judía mexicana en su interior? ¿Cuáles son las nuevas (o esas otras) formas de pertenencia que desarrolla el migrante en su experiencia de movilidad?²¹ ¿Es el 'vivir transnacional' una forma diferente de vivir en la diáspora? ¿Acaso la migración de ciudadanos israelíes a México (América Latina) sugiere un proceso de re-diasporización, una diáspora en formación, o se trata simplemente de procesos de trans-localismo, circulación y retorno? ¿Acaso el efecto de la migración transnacional sobre la identidad del migrante difiere en el caso de un israelí nativo y de un israelí por elección²² (lo que supone previas experiencias migratorias)?

Para responder a estas preguntas me he dedicado a construir un andamiaje teórico que guíe mi proyecto de investigación. Este andamiaje devino de un marco teórico-conceptual vasto que, de forma gráfica, representa un triángulo.

en estos términos por el Dr. Roberto Castro en el marco del Seminario de Metodología Cualitativa, Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, semestre 2014-1.

²¹ Remite a las múltiples identidades del migrante y sus experiencias acumuladas a partir de sus diferentes migraciones.

²² Aquel nacido en la diáspora, quien vivió algún período de tiempo en Israel obteniendo la ciudadanía.

Sus vértices lo constituyen los Estudios de Diáspora, los aportes del Judaísmo Contemporáneo y la Perspectiva Transnacional en los estudios migratorios.

Los primeros dos vértices o aportes teóricos son de lógica comprensión. En el pueblo judío la condición diaspórica aparece como elemento constitutivo. Mi universo de estudio, los israelíes migrantes, se diasporizan o re-diasporizan en su movilidad, formando una diáspora israelí y al mismo tiempo engrosando las filas de una diáspora judía ya existente. El tercer vértice o ápice, sin embargo, merece mayor explicación. La transnacionalidad fue una característica del pueblo judío a través del tiempo. Algunos llegan a definir al judaísmo como una entidad transnacional. El pueblo judío es un caso paradigmático si se piensa que la transnacionalización de la vida judía ha existido desde tiempos inmemoriales. Al no haber contado con un Estado nacional hasta la independencia del Estado de Israel, los judíos establecieron vínculos a lo largo de un espacio tradicionalmente amplio, multilateral y muy activo²³. Desde esta mirada, la transnacionalidad existió de antaño aunque no definida en los términos que manejamos actualmente²⁴. El ángulo o perspectiva transnacional ofrece un aporte original, focalizando su interés en el impacto que tienen los movimientos de desplazamiento humano global y su diversificación en tipos, intensidad y modalidades, de modo tal que los procesos migratorios devienen fuente de transformación social e individual. No menos importante es el hecho que la lente transnacional nos permite apreciar una realidad basada en conexiones. Este viraje conceptual no constituye un cuerpo único sino que ofrece un amplio espectro analítico que intenta dar cuenta de esta nueva forma de vivir en y entre diversos mundos. Como lo señalaran Bokser y Senkman, “un nuevo sistema de migración, redes transnacionales de personas que atraviesan las fronteras

²³ Bokser Liwerant J, Della Pergola S., & otros, “El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional” Informe de Investigación, México, 2015 (p. 27).

²⁴ Aún hoy, con la existencia del Estado de Israel -único país judío por definición, podemos señalar, que la historia judía posee una dimensión global única o singular. Siguiendo a Bokser, la historia contemporánea del pueblo judío puede ser representada como una red que refleja una dialéctica única entre el lugar de origen, el lugar de residencia elegido voluntariamente y el sitio espiritual o el ideológicamente escogido el cual puede actuar potencialmente como un sustituto de hogar. En el siglo XXI, esta red se extiende y adquiere nuevos alcances frente al incremento de población en movimiento y los flujos migratorios. En Bokser Liwerant J., “Being National – Being Transnational. Snapshots of Belonging and Citizenship”, en Sznajder M., Roniger L. & Forment C. (eds.), **Shifting Frontiers of Citizenship: The Latin American Experience**, Ed. Brill, Leiden-Boston, 2013.

nacionales, la participación simultánea en la vida social, económica política y cultural de las sociedades interconectadas marcan un nuevo momento en el que se reordenan los espacios territoriales y se redefinen las adscripciones, pertenencias e identidades²⁵. Y es esta complejidad la que requiere de un marco teórico que consiga dar cuenta, si no de toda la complejidad por lo menos de algunos aspectos relevantes²⁶.

Este andamiaje conceptual al que refiero se eleva sobre varios conceptos centrales entrelazados, los cuales nos permiten explicar esta forma diferente de migrar y de ser migrante, entre ellos el 'vivir transnacional', el 'espacio social transnacional' y la 'conciencia transnacional'²⁷.

Defino 'vivir transnacional' como una condición, un estado por el cual el individuo vive simultáneamente en más de un lugar y se relaciona en su vida cotidiana con personas e instituciones localizadas en diferentes espacios geográficos. Su red de relaciones y vínculos, como así también las prácticas o actividades que lleva a cabo constituyen un 'espacio social transnacional', espacio que cruza las fronteras demarcadas por los estados nación. En el caso de la migración israelí, el 'vivir transnacional' tiene una particularidad o especificidad: se encuentra atravesado por la condición diaspórica constitutiva del pueblo judío. Dicha especificidad está dada por una doble condición diaspórica: la diáspora judía y la diáspora israelí²⁸. La primera deviene de la pertenencia a un pueblo y la segunda a una nación²⁹.

²⁵ Bokser Liwerant J. & Senkman L. "Díasporas y Transnacionalismo. Nuevas indagaciones sobre los judíos latinoamericanos hoy" *Judaica Latinoamericana* Vol. VI Ed. Amilat, Magnes, Jerusalem, 2013 (p. 13).

²⁶ Siguiendo a Padilla, no existe fenómeno alguno que sea simple. "Lo esencial del pensamiento dialéctico consiste en concebir las cosas y fenómenos como procesos muy complejos, contradictorios, en movimiento, sujetos a una situación determinada y vinculados a otros fenómenos de manera también compleja". En Padilla A., 2015, (p. 19).

²⁷ Utilizo de forma alternativa los conceptos de 'vida transnacional' y del 'vivir transnacional' aunque hayan sido definidos de forma diferente por otros autores. Más adelante aludiré a esta distinción.

²⁸ Gold S. **The Israeli Diaspora**, University of Washington Press, Seattle, 2002; Gold S., "From Nationality to Peoplehood: Adaptation and Identity Formation in the Israeli diáspora", *Diaspora* 13:2/3 2004.

²⁹ Esta situación particular de ser parte de una doble diáspora presenta cierto grado de complejidad. Los israelíes se incorporan a una diáspora existente, la diáspora judía, aunque conforman en si mismos una otra diáspora diferente a la anterior, tanto en sus practicas como en

Como veremos a continuación el 'vivir transnacional', supone una simultaneidad de involucramientos. En el presente estudio el mismo es analizado a partir de dos procesos simultáneos: el de 'incorporación' a la sociedad receptora y el de 'vinculación transnacional', vistos ambos procesos a través de las relaciones, vínculos y prácticas que establecen/implementan los migrantes con su país de origen (y/o su país de salida), como así también de los ordenamientos institucionales y organizacionales que forman parte del 'espacio social transnacional' en el cual interactúan.

Por su parte, el segundo concepto -'espacio social transnacional'- es un constructo teórico o categoría analítica que alude a un entramado de redes denso, estable, multi- situado e institucionalizado. Este espacio no refiere a un ámbito geográfico con límites claramente establecidos sino a un espacio social con bordes simbólicos, flexibles y movibles. Migrantes internacionales, cuyo curso de migración no es unidireccional y mayormente experimentan una movilidad en más de una oportunidad en sus vidas, establecen relaciones sociales y forman grupos en nuevos campos sociales. Las relaciones sociales por ellos establecidas son 'productivas' en el sentido de que producen realidades, producen espacios sociales. De aquí que el 'espacio social transnacional' sea considerado un espacio interseco, un producto nuevo y original³⁰.

Los migrantes establecen una amplia gama de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas a través de las fronteras que emergen, tanto intencional como involuntariamente en el intento de mantener y reproducir su ambiente social de origen en su nuevo lugar de residencia³¹. Las nuevas tecnologías les permiten contactarse con sus familias en tiempo real, ser parte del acontecer cotidiano de sus lugares de origen y/o de salida, contribuir con determinados espacios a la distancia (municipalidad, universidad por ejemplo); actualizarse a

sus actitudes y percepciones. Ver Rubin A. & Rubin O., "Is There a Distinct Israeli Diaspora?: Impact of Temporal Sociopolitical Circumstances on the Formation of Diaspora Groups". *The Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2014, issue 40 (p. 737).

³⁰ Importante es realizar una distinción conceptual entre territorio y espacio. Al pensar en 'territorio' lo hacemos desde una perspectiva geográfica. El concepto de 'espacio' es más amplio que el de territorio. Incorpora en su interior las relaciones sociales y culturales que se establecen.

³¹ Guarnizo L. "The Economics of Transnational Living", *International Migration Review*, Vol. 37 Issue 3, 2003 (pp. 666-699).

través de periódicos en línea, programas de televisión, radio “online”, como así también mantener relaciones laborales, montar empresas, manejar cuentas bancarias, etc.

El migrante transnacional o ‘transmigrante’, mantiene muchas veces vivienda en más de un sitio, (“*second home abroad*”), maneja negocios en varios puertos, sostiene relaciones laborales e institucionales, aporta a su seguro médico, paga sus pensiones y continúa conectado con su país de origen ya sea de facto (familia, amigos, relaciones laborales e institucionales) y en su subjetividad - identitaria, ideológica, afectiva.

Es a partir de aquí que sostengo que éste estado o condición al que denomino ‘vivir transnacional’ le proporciona una nueva dimensionalidad a la concepción de migrar y a la experiencia de ser migrante. La experiencia migratoria contemporánea es singular y definitivamente diferente a aquellas experiencias migratorias vivenciadas en el pasado. La existencia de ‘espacios sociales transnacionales’, espacios creados por conjuntos de redes de relaciones, instituciones y organizaciones, le permiten al migrante hacer de las experiencias simultáneas una forma de vida.

En México viven hoy alrededor de 3000 israelíes. Este número es difícil de especificar ya que no existe registro alguno, ni por parte de la Embajada o el Consulado de Israel, ni por el Comité Central, organismo que representa a las organizaciones de la comunidad judía mexicana³².

³² Según datos no oficiales del consulado israelí en el país, existen en la actualidad unos cuatro mil folios de israelíes que recibieron algún tipo de servicio en el lugar. En algunos casos un folio refiere a un individuo y en otros a una familia, lo cual sugiere un número de personas por folio. Ciertamente, entre todos esos folios se encuentran israelíes que transitaron por el país en calidad de turistas, otros que vivieron aquí y migraron a otro lugar y cientos que permanecen en México con diferente status migratorio. Algunos israelíes que habitan el país no han hecho uso aún del servicio consular y al no existir obligatoriedad de informar a la embajada de su país acerca de un cambio de residencia no se suman a nuestras listas.

Esta población es heterogénea, visto esto desde diferentes parámetros: status migratorio (status legal), ocupación, nivel de ingresos, lugar de residencia, procedencia regional, tiempo de residencia en el país, extracción social original como así también nivel de religiosidad y origen sub-étnico. La heterogeneidad en la migración de un mismo país supone distintas tasas de acceso a oportunidades en la sociedad receptora. Del mismo modo, el tipo, la escala y el alcance de las relaciones transnacionales que mantienen difieren entre los sujetos. Es así que no todos los israelíes migrantes llevan un modo de vida transnacional ni forman parte activa de un 'espacio social transnacional'. No todos se involucran del mismo modo a la sociedad receptora ni continúan estando ligados de la misma forma a su lugar de origen y/o de salida³³.

La forma diferencial de habitar el 'espacio social transnacional' -de incorporarse a la sociedad local y de mantenerse vinculado transnacionalmente- está condicionada por variables, entre ellas el tiempo de residencia en el país, los motivos de la migración, los capitales diferenciados que poseen y movilizan al momento de migrar (capital económico, capital social, capital humano, capital político, capital cultural) y su estatus social. Así mismo esta forma diferencial de contactarse al interior de este espacio está relacionada con el origen regional, las etapas del ciclo vital del migrante, su experiencia migratoria previa, su incorporación ocupacional, el país de origen o de salida (israelí de nacimiento o israelí migrado), el género y hasta con la sub-etnicidad.

Como supuesto de investigación y siguiendo a Bokser Liwerant sostengo que el incremento en la velocidad y en la densidad de las interacciones sociales que se dan en los últimos años, como así también el alcance y la frecuencia del fenómeno migratorio transnacional se reflejan en la emergencia de una nueva

³³ Sorensen N., "Narrating Identity across Dominican Worlds" en Smith P & Guarnizo L., **Transnationalism from Below**. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers, 1998 (pp. 241-269); Glick Schiller N., Basch L., & Szanton Blanc C., "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration", *Anthropological Quarterly*, 68:1, Jan. 1995; Levitt P. & Glick Schiller N., "La simultaneidad" en *Migración y Desarrollo*, Segundo semestre, 2004; Glick Schiller N. & Caglar A., "Beyond methodological ethnicity and towards city scale" en Pries L., (ed) **Rethinking Transnationalism. The meso-link of organization**. Londres: Roudledge Editor, 2008 .

'conciencia transnacional', marcada por múltiples identificaciones y apegos³⁴. Es la emergencia de esta nueva 'conciencia transnacional' la que permite hoy en día explicar la experiencia del ser israelí fuera de los límites del país. La vida simultánea a través de las fronteras le otorga legitimidad a la elección del migrante de vivir en un otro lugar, siendo parte y aun perteneciendo a su lugar de origen.

Aspectos metodológicos de la investigación

Como fuera previamente señalado el presente trabajo de investigación tiene por objeto analizar la 'vida transnacional' de migrantes israelíes que residen en México, visto esto desde la subjetividad del migrante, es decir poniendo énfasis en la experiencia y los procesos vividos por los sujetos. Así mismo se propone comprender y documentar de qué manera la 'vida transnacional' afecta la identidad del migrante, entendiendo por 'identidad' las múltiples dimensiones que la conforman, particularmente la de su ser judío y su ser israelí.

Es importante señalar que este estudio trata acerca de la migración de israelíes de primera generación. Esto, a diferencia de otras investigaciones realizadas hasta el momento que tratan acerca del efecto de la migración sobre la identidad de aquellos migrantes de 1.5 y 2 da generación³⁵.

El trabajo se centra en dos ejes paralelos: 1) en las estrategias -relaciones, vínculos y prácticas que implementan los migrantes en su vivir cotidiano a través de las fronteras -léase la incorporación del migrante en la sociedad receptora y su simultáneo involucramiento o vinculación transnacional- y 2) en el proceso de configuración o re-configuración de sus identidades en esta realidad transnacional. Así mismo es interés de esta investigación identificar si es que

³⁴ Bokser Liwerant. J., 2013 (pg. 5).

³⁵ La literatura refiere a 1.5 generación cuando trata con migrantes nacidos en un país y migrado a edades tempranas, lo que supone que su socialización se ha realizado ya en su actual país de residencia. En caso de 2da generación se trata de los hijos de migrantes ya nacidos en el lugar de asentamiento actual. Para profundizar en el tema ver Portes A. & Rumbaut R., **Legados. La historia de la segunda generación inmigrante**. Migue Ángel Porrúa, México, 2011. En cuanto a las investigaciones de migración israelí a los Estados Unidos y Canadá citadas anteriormente ver los trabajos de Lilach Ben Ari y de Offir Rubin.

existen patrones de interacción social que distinguen a estos flujos migratorios de los flujos previos al proceso de globalización.

Nuestra unidad de referencia serán las experiencias subjetivas de los migrantes. Esto alude no sólo a sus relatos de vida sino también a sus concepciones y percepciones respecto a la realidad que les toca vivir.

Siguiendo a Ludger Pries, las unidades de análisis en ciencias sociales deben ser construidas de forma teórica. La unidad de análisis más básica por él propuesta es la relación social transnacional³⁶. Las unidades de análisis escogidas para esta investigación son:

- las relaciones y vínculos sociales, económicos, políticos, religiosos y culturales que establecen los migrantes israelíes con (a) la sociedad receptora – México como contexto de recepción; (b) con la Comunidad Judía Mexicana, (c) con Israel, (d) con su país de origen³⁷ (e) con otras diásporas israelíes.
- Las prácticas o actividades que desenvuelve los migrantes en relación a cuatro esferas o dimensiones: la económica-laboral-profesional; la civil-comunitaria-societal; la cultural y la política.

Estas relaciones, vínculos y prácticas conforman y al mismo tiempo se desenvuelven al interior de un 'espacio social transnacional'.

El Universo de estudio está conformado por los israelíes migrantes de procedencia judía, que residen en México desde hace por lo menos 3 años y que han determinado su lugar de residencia en la Ciudad de México y sus alrededores (Estado de México)³⁸. A los efectos de enriquecer el análisis he determinado tres

³⁶ En un trabajo posterior Pries sostiene que las unidades de investigación relevantes social y sociológicamente son aquellos espacios sociales relativamente durables que estructuran la realidad social en el espacio geográfico y temporal. Ver Pries L., "Transnational Societal Spaces. Which units of analysis, reference and measurement?" En en Pries L. (ed) **Rethinking Transnationalism. The Meso-link of Organization**, Londres: Roudledge Editor, 2008.

³⁷ En caso de que no fuera nacido en Israel.

³⁸ Aún así es mi intención señalar que **todos** los israelíes que habitan en México y no sólo aquellos que han superado un mínimo de años de residencia, tanto como sus relaciones, vínculos y prácticas, son parte integral del 'espacio social transnacional' al que hacemos referencia. La condición o delimitación temporal de 3 años es considerada a los efectos de evaluar los cambios que acontecen en su conformación identitaria teniendo en cuenta que es necesario que transcurra un lapso de tiempo mínimo de vida en el exterior para que su identidad se vea

sub-grupos al interior de la población israelí migrante: los migrantes “lineares” - aquellos israelíes nacidos en Israel y migrados a México; los migrantes “recurrentes o reincidentes” -aquellos que nacieron en otros países, migraron a Israel, obtuvieron la ciudadanía y residieron por lo menos 10 años en el país y los migrantes retornados -mexicanos de nacimiento que obtuvieron la ciudadanía israelí y luego de residir varios años en Israel decidieron regresar.

Nuestra unidad de observación la constituyen los individuos. Si bien la literatura marca la importancia de estudiar el “*household*” (hogar) como unidad de observación³⁹ he decidido considerar al individuo como tal siendo nuestro interés enfocarnos en su subjetividad.

En cuanto a la estrategia metodológica: Las investigaciones hechas en las ciencias sociales sobre temas migratorios varían tanto al interior de cada disciplina (sociología, historia, antropología, economía, demografía, ciencias políticas) como así también entre las diferentes disciplinas que las conforman. Una diferencia importante se encuentra primeramente entre aquellos que se aproximan al tema desde una visión macrosocial, examinando las condiciones estructurales (políticas, legales, económicas) que afectan los flujos de migración y aquellos que se aproximan al tema desde una visión microsocia, analizando

afectada o alterada. Quiero además remarcar un hecho que por lo general provoca confusión: existe una diferencia entre la población ‘israelí’ y la ‘israelita’. Hago esta aclaración ya que en varias oportunidades me he encontrado con colegas que confunden estos dos conceptos, malentendiendo el objeto de estudio de mi investigación. Comunmente nos topamos con el concepto ‘israelita’ para referir al pueblo judío. ‘Israelita’: del pueblo de Israel. Al buscar éste concepto en diccionarios hallamos las siguientes acepciones: “*Israelita*: adj. hebreo, del pueblo semítico que conquistó y habitó la Palestina; judío, que profesa la ley de Moisés”³⁸ (Diccionario de la Real Academia Española, edición en internet, <http://lema.rae.es/drae/?val=israelita>). Otra fuente define al ‘israelita’ como “*judío, del antiguo reino de Israel o relativo a él (ej: el mar se abrió para los israelitas)*”³⁹. WordReference.com. **Online Language Dictionaries**. Para una definición introductoria aunque clara de los diferentes términos ver el artículo “Los términos judío, hebreo, israelí, israelita y sionista no son sinónimos” en el sitio de internet JinuJNet, http://jinuj.net/articulos_ver.php?id=158. En el presente trabajo no nos referimos a los ‘israelitas’ (a los judíos) en su conjunto sino a los ciudadanos israelíes migrantes, es decir a aquellos individuos nacidos en Israel o migrados hacia Israel que han obtenido la ciudadanía de ese país. Siendo ‘israelí’ un concepto que define la nacionalidad, se puede hablar de israelíes musulmanes, cristianos o judíos. Como fue definido al comienzo del presente proyecto de investigación, me remito a la población israelí migrante de origen judío que migró a México. Esto los distingue de la población judía Mexicana en su conjunto.

³⁹ De Hass H., “Migration and Development: A Theoretical Perspective” *International Migration Review*, Vol. 44 Núm. 1 Spring, 2010.

cómo esos flujos migratorios influyen sobre las decisiones y las acciones de los individuos y las familias, así como también el efecto que estos flujos tienen sobre las diferentes comunidades. El presente trabajo parte de una visión micro-social, sin perder de vista que las migraciones son resultado de motivaciones individuales acompañadas de determinantes o condicionantes estructurales.

Al estudiar los procesos transnacionales es necesario contar con un sentido de escala y por lo tanto algunos indicadores comunes para determinar el peso y la preponderancia, además de la frecuencia, densidad e intensidad de las relaciones transnacionales que se tejen al interior de un espacio determinado. Aún así, esta búsqueda de medidas empíricas de escala, alcance e impacto debe llevarse a cabo con precaución. La medición cuantitativa no puede sustituir la investigación cualitativa de los procesos sociales, económicos y políticos. De aquí que los métodos de análisis cuantitativos y cualitativos sean, para nosotros, complementarios.

Como fuera dicho, el estudio se centra en las experiencias de los israelíes migrantes. La información recabada es aquí presentada en dos dimensiones relevantes: la socio-estructural y la socio-simbólica. A partir de la primera se lleva a cabo un manejo objetivante/estadístico de la información procurando contrastar las historias pre y post migratorias con la finalidad de encontrar regularidades. Así mismo es foco de nuestra atención analizar la inserción del migrante en la sociedad receptora y su nivel de involucramiento transnacional. Esto refiere a las redes sociales, vínculos y prácticas que establecen los migrantes, incluyendo tipo de recursos (redes de migración locales y/o transnacionales, agencias, instituciones, relaciones familiares) que asisten a los migrantes en los diferentes estadios del proceso migratorio –“capital social”, como así también a las relaciones que mantienen con su país de origen, país de salida y con otras diásporas israelíes en el mundo (relaciones económicas, familiares, sociales, culturales, religiosas, organizacionales y políticas). Parte de esta información es recolectada a partir de un cuestionario en línea y parte a partir de las entrevistas en profundidad. Desde la mirada socio-simbólica se recogen los aspectos subjetivos contenidos en el guión de la entrevista: Las

motivaciones que llevaron a migrantes israelíes a abandonar su país y a hacer de México su lugar de residencia, las percepciones acerca de la situación laboral en el país de residencia, el nivel de satisfacción personal, la valoración de la migración, la significación ideológica que le atribuyen a la misma, el sentido de pertenencia/ identidad, la noción de arraigo y/o desarraigo (aquí o allá ó aquí y allá), las expectativas de retorno, etc. En este nivel de reflexión, los relatos de vida son el marco de referencia que otorgan sentido a la trayectoria y a las percepciones asociadas con ella.

Es de remarcar que aún utilizando el método biológico -relatos de vida, estas historias personales son relacionales, relacionadas a un contexto, lo cual lo transforma en un estudio sociológico. Consideramos, desde esta visión, a los individuos como producto de la relación con el contexto. Así mismo es de señalar la importancia de capturar la variación en la temporalidad de la llegada de los migrantes. A este respecto, es mi inquietud explorar si es que existe diferencia entre los israelíes que migraron a México previo al fenómeno de la globalización, de aquellos que arribaron a partir de los años '90. Más aún, y siguiendo la apreciación de Goldring y Landolt, es factible suponer que los acontecimientos en el momento de llegada de los primeros migrantes le dieron forma a los acontecimientos en momentos posteriores, esto especialmente en cuanto al establecimiento de redes sociales y en cuanto a nivel organizativo⁴⁰.

En estudios de corte cualitativo, la intención es explorar el conjunto de factores relacionados a un fenómeno determinado (en nuestro caso el proceso migratorio) y presentar las variadas perspectivas o significados atribuidos por los sujetos a la experiencia de migrar⁴¹. Desde una visión constructivista, trataré de comprender el significado atribuido por los actores a su migración; las razones por las cuales han decidido abandonar el país, su inserción en la sociedad receptora, su relación con la comunidad judía local y sus vínculos para

⁴⁰ Goldring L. & Landolt P., "Reformulación de las Unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios" en Rivera Sanchez L. & Lozano Ascencio F. (cords.), **Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades**, Ed Miguel Angel Porrua, CRIM UNAM, 2009 (p. 150).

⁴¹ Creswell J. W. "Research Questions and Hypothesis". En **Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches**, Thousand Oaks, California, Sage, 2009 (Cap. 7).

con su país de origen (y de salida) y el tipo de prácticas que mantiene a nivel transnacional⁴².

Si bien este estudio no pretende ser un trabajo en esencia comparativo, todo trabajo de investigación supone contrastación. Como señala Smelser, la comparación es un recurso cognitivo inherente a todo proceso de intelección. Aún el simple esfuerzo de descripción de cualquier hecho observado entraña un ejercicio de contrastación⁴³. Es por eso que analizaremos la migración de israelíes a México a la luz de la migración israelí a otros países del mundo, principalmente los Estados Unidos -país que reúne la mayor concentración de israelíes en la diáspora y sobre la cual se han realizado estudios hasta el momento. La contrastación potencia la investigación ya que le brinda contexto.

Justificación y relevancia académica

Desde la fundación del Estado de Israel, diversas investigaciones se han dedicado a estudiar la *Alyia*, -inmigración de judíos de diferentes partes del mundo hacia el país. Pero son pocas las investigaciones que se han detenido a estudiar la migración de judíos desde Israel hacia otras partes del mundo⁴⁴. Las relativamente escasas investigaciones realizadas hasta la fecha contemplan la migración de israelíes hacia países desarrollados mientras que la movilidad de este grupo humano hacia países de menor desarrollo aún no ha sido investigada. Más aún, ningún estudio se ha abocado hasta el momento a investigar la presencia de migración de israelíes en Latinoamérica en general ni en México en

⁴² La subjetividad de los actores incorpora las condiciones objetivas en las que se encuentran.

⁴³ Smelser N., "On comparative Analysis, Interdisciplinarity and Internationalization in Sociology", *International Sociology*, Vol 18(4) Dec. 2003 (pp. 643-657).

⁴⁴ Sobel Z., **Migrants from the Promised land**, Transaction Books, New Brunswick and Oxford, 1986; Gold S. "Patterns of Economic Cooperation among Israeli Immigrants in Los Angeles", in *International Migration Review* 28 (105), 1994 (pp.114-135); Gold S. "Transnationalism and Vocabularies of Motive in International Migration: The Case of Israelis in the US" in *Sociological Perspectives* 40(3), 1997 (pp.409-426); Gold S. "Gender, Class and Network: Social Structure and Migration Patterns among Transnational Israelis" in *Global Networks* 1(1) 2001 (pp. 57-78); Gold S. **The Israeli Diaspora**, University of Washington Press, Seattle, 2002; Gold S., "From Nationality to Peoplehood: Adaptation and Identity formation in the Israeli Diaspora", *Diaspora: a Journal of Transnational Studies* 13.2/3, 2004 (pp. 331-358); Floman R., **Sojourners and Settlers: The Israeli Community in the San Francisco Bay Area**, Carmel Ed. Israel, 2007; Rebhun U. & Lev Ari L., **American Israelis: Migration, Transnationalism and Diasporic Identity**. Leiden-Boston: Brill, 2010.

particular. Es por ello que encuentro pertinente y relevante el trabajo que se presenta a continuación.

Quiero asimismo señalar que gran parte de las investigaciones en el campo de las migraciones distingue artificialmente entre el proceso de incorporación y movilidad social al interior de las sociedades receptoras por un lado y el de involucramiento y compromiso frente a su país de origen por el otro. Considero que el intento de abordar ambos procesos como una sólo dinámica al interior de un 'espacio social transnacional' y el propósito de analizar este fenómeno desde la perspectiva transnacional arrojará luz sobre la migración de ciudadanos israelíes al exterior y desde éste lugar representará un aporte al conocimiento.

El presente trabajo se divide en siete capítulos.

El **primer capítulo** presenta los antecedentes y el planteo del problema de investigación como así también una descripción acerca del universo de estudio .

El **segundo capítulo** desarrolla el marco teórico-conceptual, el cual incluye una breve historia de la migración internacional; una mirada a los diversos enfoques teóricos para el estudio de las migraciones y más específicamente a la perspectiva transnacional; un acercamiento al tema de redes sociales y el desarrollo del concepto de 'vida o vivir transnacional'. Así mismo el capítulo dedica unas páginas al concepto de identidad y a su conformación en contextos migratorios, ya que es nuestro objetivo cuestionarnos acerca de la relación entre vida transnacional e identidad. Si bien se trata de un capítulo denso y extenso, el contenido del mismo es central para el análisis posterior.

El **tercer capítulo** presenta una discusión acerca de lo diaspórico y lo transnacional, se adentra en el concepto de 'espacio social transnacional' constituido por el mundo judío global, aborda una descripción sucinta de Israel como contexto de salida y una revisión más profunda de la especificidad situada de lo local: México y la comunidad judeo-mexicana como contexto de recepción.

El **cuarto capítulo** se aboca a compartir los aspectos metodológicos de la investigación y a presentar varias reflexiones acerca de la metodología de investigación en nuestra materia.

Los capítulos **quinto y sexto** presentan los resultados de la investigación empírica. A partir de la interpretación de los datos obtenidos en campo y a la luz de las dimensiones de análisis socio-estructural y socio-simbólico intentaremos describir las modalidades de vida de aquellos migrantes israelíes que viven en México, evaluar en qué medida se trata de una migración transnacional y analizar el impacto que esta forma de vida tiene sobre la identidad de los migrantes, más específicamente sobre su ser judío y su ser israelí

El **séptimo capítulo** presenta las conclusiones de la investigación; seguidas de los anexos y las referencias bibliográficas.

PARTE I – Planteo General y Marco Conceptual de la Investigación

“...Ser modernos es vivir una vida de paradojas y contradicciones...”
Marshall Berman⁴⁵

“Se traza un mapa de donde ya se ha estado.
Pero aún no hay un mapa del lugar hacia donde nos dirigimos”
Audre Lorde⁴⁶

Capítulo I: El Problema de Investigación y el Universo de estudio

1.1 Antecedentes y planteo del problema de investigación

La idea de diáspora –la dispersión forzada de una población o el exilio de su país de origen- es un tema central en la larga historia del pueblo judío⁴⁷. El Estado de Israel fue fundado poco después de la tragedia que implicó el Holocausto, con el objeto de crear un lugar seguro para el pueblo judío y de esta forma liberarlo de las persecuciones y de la opresión que en determinadas situaciones la diáspora implicó⁴⁸.

⁴⁵ Berman M., “Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad”, Ed. Siglo XXI, México 1989 (p. XI)

⁴⁶ En entrevista con Pratibha Parmar y Jackie Kay en Shabnam Grewal, Jackie Kay, Liliane Landor, Gail Lewis y Pratibha Parmar, (eds.) **Charting the Journey. Writings by Black and Third World Women**, Londres: Sheba Feminist Publishers, 1988, (p.130). Citado en Chambers I, **Migración, cultura, identidad**, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1995.

⁴⁷ Para el desarrollo de diferentes momentos en la historia del pueblo judío, ver Gold S., 2002 (Introducción).

⁴⁸ La necesidad de crear un estado nacional propio para el pueblo judío surgió aún antes del Holocausto. Ya en la época de los *pogroms* en Rusia (violentos estallidos de agresión antijudía) de los años 1881-1882 las persecuciones se entrecruzaron con acciones de marginación y discriminación. Como lo señalara Bokser Liwerant, la reacción de los diferentes sectores de la sociedad rusa a los *pogroms*, (tanto a través de sus manifestaciones explícitas como en el acto de guardar silencio) incluyendo la respuesta de los sectores socialistas y revolucionarios, significó una ruptura con las expectativas y esperanzas que había traído la modernidad y los fundamentos ideológicos e institucionales de la Ilustración, convertida desde un principio en la promotora de la emancipación judía y del acceso a la igualdad jurídica y política. Ver Bokser Liwerant J. “Encuentros, dilemas y proyectos en la historia. Modernidad y movimiento nacional judío”, *ISTOR, Revista de Historia Internacional*. Año XIV, número 55, “Israel. Una historia actual” (número especial), invierno de 2013. (p.32). El territorio nacional sería visualizado como principio de normalización de la condición judía total, ya que no sólo habría de solucionar la necesidad de aquellos que debían emigrar, sino que les proporcionaría a los judíos de la diáspora aquella dimensión de pertenencia que minimizaría su condición anómala de extranjería. Así se sentarían las bases de una mutua dependencia entre los diferentes centros de vida judía dentro de la concepción sionista. Ver *idem*, (p.42).



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Los mentores del movimiento sionista y fundadores del Estado auguraron que el Estado de Israel atraería a muchos de los judíos residentes en la diáspora⁴⁹ y conllevaría a la finalización de la existencia judía en el exilio⁵⁰.

El concepto de *Aliyá* se convirtió en el ethos de la nueva nación⁵¹. *Aliyá*, en hebreo "ascenso", acarrea el significado de ascenso espiritual al igual que físico. El término alude a la inmigración judía a la tierra de Israel (para algunos la Tierra de Promisión⁵²) y desde su creación en 1948, al Estado de Israel⁵³. La *aliyá* incluye tanto la migración voluntaria por razones ideológicas, emocionales o prácticas como así también la de las poblaciones de judíos perseguidos. Si bien Israel es comúnmente reconocido como "un país de inmigrantes", es también -en gran medida- uno de refugiados. La gran mayoría de judíos que residen en Israel hoy en día tienen las raíces familiares fuera del país.

⁴⁹ En español, al igual que en inglés, se utiliza el término 'diáspora' como neutral. Sin embargo en hebreo se lo traduce como '*galut*', (exilio) el cual carga consigo una fuerte connotación de no estar en aquel lugar al cual se pertenece. Ver en este contexto las notas de Bartram D., Poros M.V. & Monforte P., **Key concepts in Migration**, Sage, 2014, (p. 5).

⁵⁰ El sionismo, movimiento político por el retorno del pueblo judío a su patria ancestral, fundado a fines del siglo XIX, deriva su nombre de la palabra 'sion', sinónimo de Jerusalem y la tierra de Israel.

⁵¹ La *aliyá* a la tierra de Israel es central en la cultura y la religión judía, y constituye la base fundamental del Sionismo. Etimológicamente, la palabra *aliyá* está emparentada con el término hebreo *aliyá la'réguel*, que significa "peregrinaje", por el efecto de ascensión a Jerusalén durante los peregrinajes prescritos para las festividades de Pésaj, Shavuot y Sucot. Muchos religiosos judíos propugnan la inmigración como un retorno a la Tierra Prometida, y lo consideran como el cumplimiento de la promesa bíblica de Dios a los descendientes de los patriarcas hebreos Abraham, Isaac y Jacob. El retorno a Sión se ha incorporado a la ley judía como una obligación religiosa de cada judío.

⁵² "La Tierra de Israel aparece como un referente permanente en la constitución de los judíos como pueblo. Sus orígenes fundacionales, que aluden a una familia de tribus que deviene una nación al asumir-consentir el pacto con Dios que es a la vez religioso y social y, por tanto, fundador del judaísmo y del pueblo judío, asignan un lugar esencial y permanente a la idea misma de la Tierra de la Promisión. En este contexto ver Bokser Liwerant J., "Prolegómenos del pensamiento nacional judío: de la emancipación a la autoemancipación". Bokser Liwerant J. **Entre Tierras de Promisión. Respuestas Judías a la Modernidad**. Ciudad de México, (En Proceso).

⁵³ Es de señalar que por lo general no se utiliza el término hebreo migración (*haguirá*) para referirse a la migración de judíos. En su lugar el término utilizado en el discurso oficial y en el popular es el de *aliyá*, el cual significa ascenso: los judíos que migran a Israel 'ascienden'. Lo cual posee una connotación altamente positiva. La acción inversa, la emigración desde Israel hacia el exterior o hacia la diáspora, se conoce como *lerida* o "descenso", término que acarrea una valoración negativa.

Con el establecimiento de Israel como un estado soberano, la inmigración tuvo prioridad formal⁵⁴. Es así que en 1950, y con movidos por el sentido de solidaridad étnica ó *peoplehood* se promulgó la Ley del Retorno. Dicha ley garantiza a cualquier judío del mundo el derecho a migrar a Israel, establecerse allí y obtener casi sin trabas la ciudadanía israelí. La legislación tuvo componentes tanto ideológicos como pragmáticos: el país necesitaba el crecimiento de la población para su defensa y supervivencia⁵⁵.

Desde su fundación en 1948, el Estado de Israel devino parámetro para la construcción de una diáspora ordenada alrededor de un centro. El nuevo estado se convirtió en elemento central en la vida de los judíos de la diáspora, tanto como eje organizacional del mundo judío como así también fuente de legitimación⁵⁶; eje articulador y movilizador de identidad.

Ahora bien: Si bien es cierto que desde la creación del Estado hasta nuestros días la población judía de Israel creció cerca de 10 veces bajo el impacto de la inmigración y del crecimiento natural, el 57,5% de la población judía del mundo continúa viviendo en la diáspora y sólo el 42.5% vive en Israel⁵⁷. La migración masiva de judíos a la "Tierra Prometida", augurada por el movimiento sionista, no sólo no se concretó de la forma esperada sino que asistimos a un proceso social diferente: la salida del país de ciudadanos israelíes que mantienen aspiraciones y conexiones asociadas con la vida fuera del Estado Judío. Según

⁵⁴ La inmigración o *Alyia* fue considerada un componente importante en el crecimiento de la población del país, lo que ayudaría a garantizar la predominancia judía a nivel demográfico, la capacidad de defenderse de las amenazas externas y asegurar el crecimiento económico.

⁵⁵ Acorde con la Ley del Retorno, las personas elegibles para migrar a Israel y recibir inmediatamente ciudadanía israelí incluyen a los judíos, los hijos y nietos de judíos y sus respectivas esposas o maridos. Si bien la ley provee una definición normativa de quién es judío, no limita el derecho a migrar y a obtener la ciudadanía a aquellos no judíos. En Della Pergola S. "National Uniqueness and Transnational Parallelism: Reflections on the comparative study of Jewish Communities in Latin America" en *Judaica Latinoamericana VI*, Amilat, Jerusalem, 2013.

⁵⁶ Bokser Liwerant J., "The impact of the Six Day War on the Mexican Jewish Community", en Ei Lederhendler (ed.). **The Six Day War and World Jewry**, University Press of Maryland, 2000 (pp. 187-204).

⁵⁷ Hacia el año 2010 habitan en el mundo 13.5 millones de judíos, 5.7 millones en Israel y 7.7 millones en la diáspora, entre estos últimos 5.650 millones residen en América del Norte. Las comunidades judías en Israel y en Norte América son prácticamente del mismo tamaño y constituyen el 85% de la judeidad mundial. Della Pergola S., "World Jewish Population, 2010", *Current Jewish Population Report 2*, Storrs, CT North American Jewish Data Bank. 2011.

datos suministrados en el 2011, la balanza migratoria israelí ha alcanzado los niveles más bajos de la historia del país⁵⁸.

En el año 2015, la población de Israel se estimó en algo más de 8 millones de habitantes⁵⁹. Según datos publicados por la Oficina Central de Estadísticas, desde el año 1990 hasta el 2013 el número de israelíes que salieron del país y permanecieron fuera de él por lo menos un año fué mayor que el número de israelíes que ingresaron al país ese mismo año⁶⁰. Y si nos basamos en una apreciación hecha por el editorial del *Jerusalem Post*, para fines del año 2010, entre 700,000 y 1.000.000 de israelíes vivían en el exterior⁶¹.

Estudios recientes muestran que el número de israelíes viviendo en la diáspora es mayor que el registrado en décadas pasadas. Durante la primera década después de declarada la independencia, emigraron alrededor de 100,000 judíos israelíes. Hacia el año 1980, la Oficina Central de Estadística estimó en alrededor de 270,000 los israelíes viviendo en el exterior, lo cual equivalía para entonces al 7% de la población. Varias décadas más tarde el número de israelíes emigrantes llegaba a alrededor de los 550,000, casi el doble de la proporción de fines de los años '50. Para el 2010, el Ministerio de Absorción estimó el número de israelíes viviendo en el exterior en 750.000, lo que representa el 10% de la población, mientras que el propio gobierno del primer ministro Benjamín Netanyahu maneja cifras que van de los 800.000 al 1.000.000⁶². Este dato es el mismo que se manejó en la Primera Conferencia Global de Israelíes en el exterior organizada en la ciudad de Toronto, Canadá en enero del 2010⁶³. Conforme a lo sostenido

⁵⁸ Lustik I., "Israel's Migration Balance. Demography, Politics and Ideology", *Israel Studies Review*, Vol. 26, Issue 1, 2011 (p. 35). La balanza migratoria es la diferencia entre el número de ciudadanos israelíes que salieron del país por un período mayor a un año y el número de ciudadanos israelíes que regresaron después de una estadía en el exterior superior al año. "Departures and Returns in 2008 of Israelis who stayed abroad continuously for more than a year" *Central Bureau of Statistics*, The State of Israel, Jerusalem 186-2010.

⁵⁹ Ocho millones trescientos cuarenta y cinco mil.

⁶⁰ "67th Independence Day – 8.3 million residents in the State of Israel", *Central Bureau of Statistics*, The State of Israel, Jerusalem, 2015.

⁶¹ "Why Israelis emigrate", Editorial del periódico *Jerusalem Post*, 29/12/2010.

⁶² Cerca de 1 millón de israelíes viven hoy en el exterior, entre ellos estudiantes, hombres de negocios, diplomáticos y empleados de gobierno, académicos en su año sabático, emigrantes, turistas permanentes, etcétera.

⁶³ World Council of Israelis Abroad, www.worldcouncilofisraelisabroad.com.

por el Centro de Investigaciones de la Knesset, los datos de la Oficina de Estadística y Censos permiten solo considerar tendencias de movilidad de la población que reside en Israel, pero pueden dar una imagen solo parcial del número de israelíes que viven fuera del país⁶⁴.

Israelíes que permanecieron en el exterior por un período mayor de un año, según año de salida o llegada de 1990-2013 (en miles de personas)

	Salieron	Regresaron	Balance
Total	447.2	183.4	263.8
1990	24.7	10.5	14.2
1991	22.8	11.5	11.4
1992	23.1	10.5	12.6
1993	27.2	10.8	16.4
1994	19.1	9.0	10.1
1995	24.7	7.9	16.7
1996	20.9	8.0	13.0
1997	20.0	7.2	12.8
1998	19.7	6.5	13.2
1999	19.5	6.8	12.7
2000	21.2	8.4	12.9
2001	27.2	7.8	19.4
2002	27.3	8.3	19.0
2003	25.4	9.1	16.3
2004	24.2	10.0	14.2
2005	21.5	10.5	11.0
2006	22.4	9.6	12.8
2007	21.1	9.3	11.8
2008	19.1	10.6	8.5
2009	15.9	11.0	4.9
2010	15.6	10.2	5.4
2011	16.2	9.5	6.7
2012	15.9	8.8	7.1
2013	16.2	8.9	7.3

Fuente: Oficina Central de Estadísticas de Israel, 2015.

⁶⁴ En un documento publicado por el Centro de investigación e información de la Knesset se señala de forma destacada que no existe un dato confiable y autorizado sobre el alcance o la magnitud de la población israelí viviendo fuera del país. Las estimaciones realizadas se basan en datos presentados por diferentes organismos los cuales definen de forma diferente el objeto y utilizan distintos modos de recolectar los datos. Entre ellos la Oficina Central de Estadísticas y Censos, en Ministerio del Interior, la oficina de Bituj Leumi, el Ministerio del Exterior y el Ministerio de Absorción. La diferencia de cálculo entre cada uno de los organismos gubernamentales es tal que mientras que para el año 2011 según el Ministerio de Interior vivían fuera de Israel 226,980 israelíes, para el Ministerio de Absorción el número de israelíes residiendo fuera ese mismo año fue como de 750.000 y para la Oficina de Estadísticas y Censos y para la Oficina de Bituj Leumi se trató de algo más de medio millón de ciudadanos. Ver Knesset Israel, "Número de Israelíes que viven en el exterior" Centro de investigación e información, Marzo 2012.

Es de señalar que existe una seria dificultad en manejar datos acerca del número de israelíes migrantes. Siguiendo a Gold, las fuentes disponibles para obtener esta información no cuentan con sustento legal. Es muy difícil proveer estimaciones exactas acerca del número de israelíes que salen por año o el número el total de israelíes viviendo en el exterior ya que la emigración no está registrada por las autoridades israelíes como tal⁶⁵. Una posible estimación puede basarse en la comparación entre el número de residentes permanentes que entran y salen de Israel. Otra podría realizarse a partir de datos obtenidos de forma indirecta, basados en la población que salió del país y no retornó después de un largo período de tiempo. Sin embargo parte de los migrados puede haber fallecido durante ese período y otros pueden haber entrado al país con documentación correspondiente a una nueva ciudadanía. En éste caso el monitoreo por parte de las autoridades israelíes se ve interrumpido. Más aún, israelíes que viven en el exterior y viajan frecuentemente a Israel son considerados por las autoridades como residentes israelíes aunque en realidad permanecen la mayor parte de sus vidas en el exterior⁶⁶.

Como bien lo señala Gold, la dificultad de manejar cifras relativas a los israelíes migrantes deviene de la complejidad de un proceso de movilidad muchas veces extenso y prolongado, que comienza con una visita turística a otro lugar, continúa con un período de vacilación que incluye períodos de estadía en Israel, regreso por períodos al nuevo lugar de residencia hasta su establecimiento definitivo. La estimación del número de migrantes se hace aún más compleja ya que gran parte de esta población continúa definiéndose como israelí, manteniendo relaciones cercanas con familiares y amigos en Israel, realizando frecuentes visitas y hasta sirviendo en el ejército. Aún después de permanecer varios años en el exterior, algunos siguen considerando sus estancias como 'temporarias' y proclamando su intención de retornar a Israel en un futuro cercano⁶⁷.

⁶⁵ Gold S., 2002 (p. 14).

⁶⁶ Della Pergola S., "World Jewish Population, 2010", *Current Jewish Population Report 2*, Storrs, CT North American Jewish Data Bank, 2011.

⁶⁷ Gold S., 2002 (Introduction).

Intentando contextualizar estos datos, el demógrafo ítalo-israelí Sergio Della Pergola sostiene que la emigración de israelíes se ubica dentro de los parámetros normales comparado con otros países del mundo occidental. Israel tiene una tasa de emigración de 3-4 por 1000, mientras que la emigración en países como Suiza, por ejemplo, se ubica en el 5 por mil⁶⁸. Esto significa que objetivamente no debería existir especial preocupación visto en el marco del contexto internacional⁶⁹. Aún así, la migración de ciudadanos israelíes es vivida como un problema tanto en Israel como entre los simpatizantes y colaboradores del Estado de Israel en el exterior, quienes ven en la emigración una amenaza demográfica, ideológica y moral para la viabilidad del Estado judío. Y si bien considerando la tasa de emigración, es exagerado hablar de una emergencia demográfica, se trata de una emergencia psicológica con posibles consecuencias ideológicas⁷⁰.

Varios son los motivos que explican esta preocupación. Israel, se encuentra aún en el proceso de formación del estado-nación. La inmigración hacia el Estado tuvo y continua teniendo un valor ideológico importante⁷¹. Y aunque revisitada la ideología sionista en los últimos años, la migración hacia Israel constituye aún hoy el objetivo principal del movimiento nacional judío. Los procesos demográficos actuales tienen implicancias altamente problemáticas para la existencia del país en los términos que fue ideado y para el futuro del pueblo

⁶⁸ Della Pergola S., **Jewish Demographic Policies: Population Trends and Options in Israel and in the Diaspora**, The Jewish People Policy Institute (JPPI), Barry Geltman, Rami Tal Editors, Jerusalem 2011, (cap. 4). Es de remarcar que algunos investigadores disienten con la visión de DellaPergola. Ver por ejemplo la discusión con Ian Lustik en las páginas de *Israel Studies Review* Vol. 26 Issue 1, 2011; DellaPergola S., "When scholarship disturbs narrative. Ian Lustick on Israel's migration balance", *Israel Studies Review*, Vol. 26, Issue 2, 2011 (pp. 1-27).

⁶⁹ El flujo de personas que migran en el mundo es continuo y creciente en cantidad, sin embargo no tiene cambios sustanciales cuando se habla del porcentaje de la población migrante en relación con la población mundial. Esta relación se ha mantenido estable en los últimos 50 años. A lo largo de los años encontramos un porcentaje de población migrante mas o menos estable con relación a la población mundial, siempre oscilando entre el 2 y 3%. Esto significa que con el aumento de población en el mundo aumentan paralelamente las personas migrantes a nivel internacional. Ver Rico Malacara A., **Un acercamiento a la Noción de Identidad y su relación con la migración y la Discriminación: Zygmunt Bauman & Amin Maalouf**, Tesis para obtener el título de licenciatura en Sociología, UNAM, 2011.

⁷⁰ Gold S., 2002.

⁷¹ La inmigración aparece expresada como objetivo principal del movimiento sionista en los escritos que van desde "*Der judenstaat*" de Teodoro Herzl, a la Proclamación de la Independencia y la Ley del Retorno.

judío. La población judía en la diáspora se reduce lentamente y envejece⁷². La población judía en Israel es en términos relativos más joven, y se encuentra en continuo proceso de crecimiento, pero su proporción en el total de la población del país disminuye paulatinamente⁷³. A decir de Della Pergola, el mayor desafío demográfico del Estado de Israel, como centro de la vida judía mundial, es preservar una clara e indisputable mayoría judía dentro de la población total del país. Este es un prerequisite fundamental para la futura existencia de Israel como estado judío y democrático⁷⁴.

Asimismo la migración de israelíes se vislumbra como problemática dada composición étnica única o particular de la población⁷⁵ y el contexto político regional que vive Oriente Medio. Otro dato que refuerza la preocupación, se deriva del análisis cualitativo de la migración. Los grupos más robustos a nivel social –principalmente los jóvenes y los mejor educados- están fuertemente representados entre los migrantes⁷⁶. Ciertas estimaciones sostienen que alrededor del 45% de los adultos israelíes expatriados han completado por lo menos un título universitario, en relación al 22% de la población israelí en su conjunto. Se trata en su mayoría de una población joven, secular, liberal y cosmopolita^{77, 78}.

⁷² Siguiendo a Della Pergola la población judía global muestra un declive progresivo. La única población judía que se incrementa es la población judía israelí, caracterizada por un relativo alto crecimiento natural como así también por la absorción de olas de nuevos migrantes. Según los pronósticos del especialista en demografía del pueblo judío, no llegará lejos el día que los judíos israelíes no sólo representen el mayor grupo de judíos en el mundo sino también la mayoría del pueblo judío en su conjunto, lo cual supone, que se dará en unas décadas. Ver Della Pergola S., **Jewish Demographic Policies: Population Trends and Options in Israel and in the Diaspora**, The Jewish People Policy Institute (JPPI), Barry Geltman, Rami Tal Editors, Jerusalem 2011.

⁷³ La tasa de nacimiento de la población judía israelí es de 2.9 hijos por familia en promedio. La tasa de nacimiento de la población musulmana, tanto aquella que reside dentro de Israel como en el margen Occidental (West Bank) es de 3.7 hijos por familia y la de la Franja de Gaza es aún mayor. Ver Della Pergola S., 2011.

⁷⁴ Della Pergola S., 2011(b) (pp. 11 y 17).

⁷⁵ La emigración de población israelí, por lo general secular, podría aumentar la proporción de judíos religiosos ortodoxos, que ya de por sí crece de forma natural desproporcionadamente en relación a la población no religiosa. Al mismo tiempo, el aumento de trabajadores extranjeros que llegan de forma temporaria, trae aparejado un cambio en la composición étnica de la población del país.

⁷⁶ Rebhun U. & Lev Ari L., **American Israelis: Migration, Transnationalism and Diasporic Identity**, Brill, Leiden-Boston, 2010 (p. 144).

⁷⁷ Chamie J., & Mirkin B., "The Million missing Israelis", *Foreign Policy*, (ed. Internet) Julio 5, 2011.

⁷⁸ La tendencia a considerar la migración como salida se da especialmente entre aquellos que se identifican con posturas políticas de izquierda, jóvenes de entre 30 y 49 años de edad, seculares,

A diferencia de otros flujos migratorios en el mundo, la diáspora israelí se desarrolla como resultado de una migración voluntaria⁷⁹ por personas que han disfrutado de libertades políticas y de igualdad, (condiciones sociales y económicas de países desarrollados) y de un ambiente étnico-cultural-religioso que les otorga un amplio sentido de pertenencia a la sociedad mayoritaria^{80,81}. Esta misma voluntad de migrar se expresa en encuestas recientes, las cuales señalan que el 40% de la población estaría dispuesta a vivir fuera del país⁸².

Resulta interesante resaltar que en su relativamente corto período de existencia, Israel ha conseguido consolidarse en el mundo occidental como un país moderno, en continuo crecimiento. El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, que compara diferentes países a partir de las variables de 'salud', 'educación' e 'ingreso', ubica a Israel en el puesto número 17 en la tabla de naciones⁸³. El Índice de la Felicidad Interna Bruta, medido también él por Naciones Unidas, ubica a Israel en el puesto número 14⁸⁴. Un estudio realizado por el Instituto *Panels Politics* en septiembre del 2013 indica que el 74% de los israelíes se definen como individuos felices con sus vidas y optimistas respecto al futuro.⁸⁵. Siendo esta la situación es pertinente preguntarse: Porqué migran los israelíes?

trabajadores en relación de dependencia (o empleados). Sobre alguna de estas especificaciones volveremos más adelante. Aun así quiero señalar, siquiero a I. Lustik, que la población con mayor grado de educación o preparación suele ser más secular, liberal y cosmopolita que el promedio de la población israelí. Ver Lustik I., 2011.

⁷⁹ Siguiendo la tipología presentada por R. Cohen, la migración de israelíes es primordialmente una migración voluntaria, con el propósito de mejorar las condiciones de vida (socio-económicas, laborales, etc). Ver Cohen R., **Global Diásporas. An Introduction**. University of Washington Press, Seattle, 1997.

⁸⁰ Rebhun U. & Lev Ari L., 2010 (p. 140).

⁸¹ Castles distingue diferentes tipos de migraciones: migración económica, migración forzada (refugiados y solicitantes de asilo). Buena parte de la migración implica "motivaciones mixtas": individuos que huyen de persecuciones, en busca de seguridad y mejora en las condiciones económicas. Así mismo distingue entre migración documentada e indocumentada (irregular o ilegal). Ver Castles S., "Una comparación de la experiencia de cinco importantes países de emigración", *Migración y Desarrollo*, Segundo semestre 2006.

⁸² "Iesh li Eretz Hajeret: Lama kimat 40% me ha israelim shoklim kazov" Artículo publicado en el periódico *Haaretz*, 14.12.2012.

⁸³ Indicadores Internacionales sobre Desarrollo Humano. PNUD, 2011.

⁸⁴ Índice publicado en marzo 2012. El "Índice de la Felicidad Interna Bruta" se mide a partir de 72 indicadores y 9 variables, entre las cuales se encuentran el bienestar psicológico, el uso del tiempo y la vitalidad comunitaria. Ver Naciones Unidas, www.un.org/spanish/News.

⁸⁵ Según el estudio realizado por Menachem Lazar, los israelíes desean para sí en primer lugar salud y un mejoramiento de la situación económica. Sólo el 6% priorizó la autorrealización y el éxito profesional. En el sondeo fueron encuestados 505 personas quienes representaron una

1.2 Motivos que llevan a la población israelí a migrar

Durante décadas la migración desde Israel hacia la diáspora fue negada y mal vista, tanto por los gobiernos de Israel como por la sociedad en su conjunto. No es extraño que durante años gran cantidad de material tanto académico como periodístico fuera publicado caracterizando la inmigración hacia Israel⁸⁶ y relativamente poca atención haya recibido el tema de la salida de israelíes hacia otras partes del mundo⁸⁷. Sin embargo esta situación ha cambiado en los últimos tiempos. La migración de israelíes hacia el exterior ya no es condenada como hace años atrás y un conjunto de investigaciones académicas y artículos periodísticos han sido publicados y transmitidos, ampliando de este modo la discusión sobre el tema⁸⁸.

Lo cierto es que el Estado de Israel tuvo emigración desde épocas tempranas. Desde la creación del estado y hasta mediados de los años '70 la migración hacia la diáspora fue primordialmente de retorno o circular, tratándose de aquellos

muestra de la población adulta de Israel. El margen de error es de 4,3%. Fuente: www.prensajudía.com y periódico del Centro Deportivo Israelita, México, 6 de octubre, 2013. En esta misma línea cito otro trabajo, publicado en la revista *Foreign Policy*, el cual mide niveles de satisfacción con la vida en Israel. Según este estudio los israelíes están altamente satisfechos con la vida en Israel y son optimistas respecto al futuro. En este punto coincide tanto la población israelí judía como la árabe. El 88% de los israelíes declaran encontrarse satisfechos (89% en el caso de los judíos y 87% en el caso de los árabes). Tomando tanto a judíos como árabes, los más religiosos son más felices que aquellos que no lo son. Miller A. D. "Israel's Demographic Destiny", *Foreign Policy*, March 13, 2013.

⁸⁶ Ejemplo de ello es el libro **Immigration to Israel: Sociological perspectives**, editado por Leshem Elazar y Judith Shuval en 1998 o el artículo que lleva el mismo nombre publicado por James Armstrong en la revista *Shofar*, 2001.

⁸⁷ Algunas investigaciones sobre la presencia israelí en el exterior se han publicado en los últimos años. Los más reconocidas son los trabajos de Steven Gold; Steven Gold & Bruce Phillips, Uzi Rebhun & Lilach Ben Ari. En la actualidad, varios trabajos se encuentran en curso como los de Gali Schir, quien realiza un doctorado en Bielefeld Graduate School in History and Sociology, Alemania, sobre la política de los gobiernos de Israel respecto a la población israelí que reside en los Estados Unidos; Mijal Sebah, doctorante del departamento de Demografía de la Universidad Hebrea de Jerusalem o el presente estudio, que trata acerca de la vida transnacional de los israelíes en México.

⁸⁸ Entre los trabajos que hacen referencia al tema se encuentra el publicado por Steven Gold y Rona Hart, "Transnational ties during a time of Crisis: Israel Emigration, 2000 to 2004" *International Migration* Vol. 51 (3), 2013. Entre los artículos periodísticos cabe citar a Klingwail Sivan & Shila Shani, "Iesh li Eretz Hajeret", artículo publicado en el periódico *Haaretz*, Israel, 14.12.2012; "Daka me Google: Masa ve ikvot a israelim she iatzu lejapes eksit ve emek hasilikon", *The Marker*, *Haaretz*, versión Internet, 12.4.2012; Roguel Alper, "Tzarjij laazov et ha haretz", *Haaretz*, 31.8.2014; Ilana Hamerman "Roguel Alper, ha haim em lo dil", *Haaretz*, 1.9.2014; Nota televisiva transmitida en "Ulpan Shishi" Canal 2 de la Televisión Israelí, 5.9.2014. Varios artículos publicados en los periódicos *The Marker* y *Haaretz* en los meses de septiembre y octubre, 2014.

inmigrantes que no consiguieron establecerse en la nueva nación⁸⁹. Ya desde aquellas épocas las dificultades económicas figuraban entre las razones principales que impulsaron la emigración⁹⁰. El perfil del israelí migrante cambia a comienzos de los '70 por varios motivos. A los problemas económicos se suma el trauma post-guerra de Yom Kipur (1973), el engorroso trato con la burocracia, las amenazas relativas a la seguridad y el gran peso que para muchos representó el servicio militar obligatorio y el de *miluim* el cual implica el reclutamiento de las fuerzas de reserva del ejército una vez por año por un período de varias semanas. Estas razones actuaron como “*push factors*” que predispusieron a israelíes a migrar, ahora sí incluyendo a muchos de los nativos en el país⁹¹. Otra ola migratoria se dió en la década de los '80 a causa de la combinación entre los efectos de la Primera Guerra del Líbano, la alta inflación en el país y la creciente exposición de israelíes al exterior, lo que los expuso como turistas a otros países y a otras culturas. Los estímulos económicos y culturales que llegaron desde afuera funcionaron y funcionan hasta hoy como fuertes “*pull factors*” desde los países de posible destino⁹².

Estudios realizados en los últimos años arrojan variadas respuestas acerca de las razones que llevan a los israelíes a migrar. S. Gold, por ejemplo, sostiene que los israelíes justifican su inmigración con tres respuestas que se superponen muchas veces: las oportunidades laborales y/o profesionales (incluyendo estudios de grado y postgrado en universidades extranjeras); la reunificación familiar y el deseo de ampliar los horizontes, esto significa buscar nuevas oportunidades y

⁸⁹ Es de señalar que para aquel entonces, sólo el 35% de la población israelí era nativa, mientras que para fines del 2011 más del 70% de la población israelí es nacida en el país. Datos publicados por la Oficina Central de Estadísticas en el mes de abril del 2013.

⁹⁰ “Why Israelis emigrate” editorial, *Jerusalem Post*, Jerusalem, 29/12/2010.

⁹¹ Sobel Z., 1986.

⁹² Para algunos autores, los estímulos culturales llegan a veces a ser tan importantes como los económicos. Ver Cohen 1969; Herman & La Fontaine, 1982 citados en Rebhun U. & Lev Ari L., 2010. Están también aquellos que sostienen que factores sociales y económicos no son suficientes para explicar una migración. Estos factores estarían acompañados por una identidad judía y/o israelí débil. (Damian, 1987; Cohen 1969; Friedberg, 1988). Este último señalamiento, citado en el trabajo de Rebhun (p. 16) requiere de ser checado a la luz de investigaciones actuales. Creo personalmente que la identidad judía no se ve debilitada por la migración sino que por lo contrario, fortalecida en la diáspora y esto se explica por lo que denominaría “el efecto compensatorio”. El migrante compensa su lejanía de la Tierra Prometida, acercándose a la religión y a la comunidad judía local.

mejorar el nivel de vida⁹³. La tendencia a emigrar de Israel se ha visto afectada por variables como el origen étnico, el sexo, la condición socio-económica y la edad. Los jóvenes tienden a emigrar más que las personas de edad avanzada y los hombres más que las mujeres. En cuanto al origen étnico de los migrantes los estudios arrojan diferentes hallazgos. Según Floman por ejemplo, los individuos de origen oriental (*'mizrajim'*) tienden a emigrar en una proporción dos veces mayor que los de origen occidental- judíos de descendencia europea (*'ashkenazim'*)⁹⁴. Rebhun y Lev Ari, por su parte, llegan a otra conclusión cuando relacionan el origen étnico con el de clase: los individuos de clase media y media alta -por lo general *ashkenazim*- aparecen, según ellos, sobrerrepresentados entre los migrantes. Por su parte, Gold y Hart señalan la notable diversidad al interior de la población israelí que migra, diversidad que atañe a diferentes aspectos, entre ellos el nivel educativo, la clase social, el origen étnico y religioso⁹⁵. Más aún, los israelíes por elección, o sea aquellos que no nacieron en Israel, ocupan también ellos un lugar importante, tratándose en este caso una migración circular o de retorno⁹⁶.

Para Gold & Phillips, por su parte, la migración de israelíes está relacionada con la búsqueda de progreso económico, como así también de una mejor calidad de vida. Esto se ve acompañado por el sentimiento de desilusión combinado con razones ideológicas. El idealismo y el sionismo se han debilitado; y cuando la conexión con Israel se debilita son otros los factores que adquieren peso como el bienestar económico y la calidad de vida⁹⁷. Entre otras razones que estimulan la

⁹³ Gold S., "The Emigration of Jewish Israelis" in Rebhun U. & Waxman Ch. (Eds.) **Jews in Israel: Contemporary Social and Cultural Patterns**, Hanover NH, Brandeis University Press, University Press of New England, 2004; Gold S., 2002. Ver también Gold S.,1997; Rebhun U. & Lev Ari L., 2010.

⁹⁴ Floman R., 2007.

⁹⁵ Gold S. & Hart R., 2013.

⁹⁶ Rebhun U., & Lev Ari L.,2010. Posiblemente las diferencias entre los investigadores devenga del hecho que Floman hace un estudio cualitativo de los israelíes viviendo sólo en la zona del Valle de Silicio en California mientras que Rebhun y Lev Ari ofrecen un estudio mixto, con gran peso en lo cuantitativo, cubriendo Nueva York, Miami y Los Angeles.

⁹⁷ Es en este contexto que traigo la reflexión de Noam Manle, entrevistado para el estudio realizado por el periódico *Haaretz* quien sostiene que "la relación con lo local se ha debilitado porque el estado "descoció" con sus propias manos el hilo de la pertenencia que unía entre él y los ciudadanos. Esto es un proceso que lleva varios años. El servicio no igualitario, el fortalecimiento de la religión, el abandono de los más débiles económicamente, la privatización absoluta de los servicios... El estado no consiguió dar recompensa o favorecer a aquellos que

migración los autores señalan el deseo de evitar la tensión y la continua amenaza de guerra, la discriminación étnica al interior de la sociedad israelí y las oportunidades limitadas que devienen de ser un país pequeño, tanto desde el punto de vista físico como demográfico⁹⁸

En su estudio Floman ha dividido a la población migrante en dos grupos: aquellos que se pueden permitir migrar (que cuentan con una posición económica o académica que garantiza un fácil acceso a estudios o empleos en el exterior) y aquellos migrantes que sienten que no tiene otra alternativa más que migrar, ya que para ellos Israel no les permite avanzar y desarrollarse. Aquellos que se encuentran “entre los extremos” permanecen, según esta visión, en Israel⁹⁹. Este punto es interesante y condice con diversos estudios migratorios que sostienen que siempre migran aquellos en condiciones de hacerlo. El abandono de un lugar para pasar a otro requiere de energías y recursos. Se baj por ejemplo, investigadora del departamento de Demografía de la Universidad de Jerusalem, indica que la posibilidad de migrar de aquellos israelíes con título académico es dos veces mayor que la de una persona con educación secundaria. En Israel, como en otras sociedades desarrolladas, a mayor nivel académico del individuo mayor es su posibilidad de migrar. En la misma dirección se encuentran los hallazgos de una investigación realizada por Mohab & Gold. Según ellos, entre la población con educación de primer título y más, la tendencia a migrar es superior a aquellos que cuentan con menor educación. Israel e Italia, son los dos únicos países desarrollados que el número de jóvenes con títulos universitarios que migran fuera del país es mayor al número de jóvenes

cargan con la seguridad del estado” . En “Iesh Li Eretz Hajeret. Lama kimat 40% me a Israelim shoklim laazov” *Haaretz*, 14.12.2012.

⁹⁸ Della Pergola sostiene que el tamaño del país incide en la migración. El país y las oportunidades en él son pequeñas en comparación con otros países. Lo que hace que profesionales o individuos capacitados busquen nuevos mercados de trabajo. El limitante del tamaño del país es tal que produce en muchos la sensación que llegó al máximo de sus posibilidades. En Klingwail Sivan & Shila Shani, “Iesh li Eretz Hajeret”, artículo publicado en el periódico *Haaretz*, Israel, 14.12.2012. Ver también Gold S. & Phillips B., 1996. En este mismo sentido cito a Tzvi Sobel quien sostiene que “*Repeatedly I was struck by the extent and depth of frustration expressed by a wide range of individuals with respect to this factor of limited opportunity that is tied to a natural and unassailable limitation of smallness – physical and demographic*” en Sobel, T. 1986 (p. 77).

⁹⁹ Floman R., 2007.

académicos que llegan¹⁰⁰. Aún así , si bien durante años se consideró un problema el *brain drain* o "fuga de cerebros" datos recientes documentan que no solo de cerebros se trata. En la actualidad migra población muy variada, sin importar la clasificación relativa a su desarrollo académico o a su desempeño laboral o profesional¹⁰¹.

El tema de la falta de seguridad y del continuo estado de tensión frente al conflicto árabe- israelí no es una razón despreciable. Según Lev-Ari, entre los factores que promovieron la migración de israelíes en las últimas décadas se encuentran las dos guerras del Líbano (1982 y 2006), las dos *Intifadas* (del árabe 'agitación' o 'levantamiento' de la población palestina, 1987 y 2000) y las olas de atentados suicidas que se sucedieron a partir de mediados de los años '90 en diferentes lugares del país. En esta misma línea se encuentran los estudios realizados por Ian Lustik quien destaca la situación política y los problemas de seguridad como una razón que explica la movilidad. Sin embargo en su trabajo subraya también la sensación general de descontento o insatisfacción con el funcionamiento de las instituciones gubernamentales en Israel como importantes motivos de emigración conjuntamente con los incentivos económicos¹⁰².

Para autores como Della Pergola, Rebhun y Tolts la migración de israelíes no debe ser interpretada a la luz de razones ideológicas o políticas sino simplemente como una respuesta de los individuos de maximizar sus utilidades en contextos facilitadores de desarrollo económico. De aquí que la migración se explica por consideraciones racionales acerca de calidad de vida, oportunidades y constreñimientos, o sea cuestión de incentivos¹⁰³. Della Pergola destacará, años más tarde, otro factor de peso para explicar la emigración de israelíes, apostando esta vez a una cuestión cultural y de identidad. Israel es un país que

¹⁰⁰ Otra información que arroja la investigación tiene que ver con el tipo de ocupación de aquellos que migran: Profesores universitarios ocupan el primer lugar, con un índice de migración del 6.5 %; los médicos le siguen con un índice del 4.8%; los ingenieros y científicos que no trabajan en universidades algo más del 3%. Aquellos con maestrías migran más que los que poseen sólo un primer título. En Periódico *Haaretz*, 14.12.2012.

¹⁰¹ Periódico *Haaretz*, *The Marker*, 14.10.2013.

¹⁰² Lustik I., 2011 (p. 54).

¹⁰³ DellaPergola S., Rebhun U. & Tolts M., "Contemporary Jewish Diaspora in Global Context: Human Development Correlates of Population Trends" *Israel Studies Review*, Vol. 10, Issue 1, 2005 (p. 74).

fue fundado en base a voluntarismo e ideología (la ideología sionista) y estos valores parecen no sostenerse en nuestros días. Entre las nuevas generaciones hay cada vez menos jóvenes identificados con los valores fundacionales de la sociedad (solidaridad, sacrificios, esfuerzos, servicio militar) y más preocupados por su “realización personal”, el progreso económico y el materialismo¹⁰⁴.

En un trabajo realizado por *The Israel Democracy Institute* y dirigido por Arian, Atmore y Hadar surge, más una vez, que los motivos que inciden en la salida de ciudadanos del país son motivos económicos así como cuestiones de seguridad. Y si bien los hallazgos no son nuevos, lo interesante en esta investigación son otros datos que arroja: El compromiso de quedarse en el país es mayor entre la población religiosa que la secular; mayor entre la población que se define políticamente de centro y derecha que de aquellos que se definen como ideológicamente de izquierda y mayor entre aquellos nacidos en Israel que entre los israelíes inmigrados¹⁰⁵.

Otro factor, no menos importante, que influye en la tendencia de israelíes a migrar es la existencia de redes sociales y comerciales en el exterior, cuyos miembros tienden a migrar en cadena, es decir uno a partir de la oferta o sugerencia del otro. De hecho, la expansión de las redes sociales facilitan la reproducción de la migración transnacional¹⁰⁶. Así por ejemplo, aquellos que

¹⁰⁴ Della Pergola S., 2011(b). Para el académico, dos serían las cuestiones a resolver: La primera cuestión es la relacionada con lo que en hebreo se conoce como *shivion va netel*: igualar la carga o la responsabilidad de los ciudadanos para con el Estado. Esto significa extender el servicio militar o su equivalente -servicio civil- a la sociedad en su conjunto. Hoy por hoy la población religiosa permanece exenta de esta obligación. Y la segunda cuestión está relacionada con la participación más equitativa de todos en la riqueza nacional. Es decir un problema de distribución de recursos.

¹⁰⁵ Arian S., Atmore N. & Hadar Y. *Auditing Israeli Democracy—2007: Cohesion in a Divided Society*. Jerusalem: Israel Democracy Institute, 2009. Citada en Lustik I., 2011 (p. 49). En esta misma dirección se encuentran los hallazgos de una investigación realizada para el periódico *Haaretz* la cual sostiene que aquellos votantes de los partidos de derecha, los religiosos y los más tradicionalistas consideran a Israel como el centro del mundo judío y es por ello que no dejarían el país. La diferencia sustancial entre aquellos migrantes de hoy en relación a aquellos que migraron en los años '80 se centraría en la relación que éstos tienen con Israel. Cuanto más se identifica el individuo con posturas humanistas liberales, la identidad judía aparece ubicada en un lugar más bajo en importancia, como así también su conexión con Israel.

¹⁰⁶ Para lidiar con la dificultades económicas, sociales y culturales que conlleva la migración a un nuevo lugar, los migrantes se valen muchas veces de redes sociales –conjunto de relaciones basadas en lazos de amistad, familia, cercanía con individuos de un mismo origen étnico o nacional quienes le aligeran el procesos de adaptación y aculturación. Esas redes sirven como el espacio de solidaridad y confianza y, al mismo tiempo, como fuente de capital humano, permitiéndole al migrante el acceso a oportunidades económicas que de otra forma serían difíciles de adquirir. Ver Portes A. & Sensenbrenner J. “Embeddedness and Immigration: Notes on

fueron colegas en el ejército o en alguna empresa u organización, tienden a considerar la posibilidad de migrar a partir de propuestas concretas de personas allegadas. La mayor parte de la comunidad israelí en el Valle de Silicio (California) por ejemplo, pertenecen a este grupo¹⁰⁷. En su mayoría, se trata de personas que migraron por sus contactos en redes sociales de trabajadores de Hi Tech o en su defecto por sus relaciones en redes académicas¹⁰⁸. Algunos investigadores definen a los individuos que se movilizan de un lugar a otro y pertenecen a redes de trabajadores en empresas de alta tecnología en términos de “transnacionales”. Se trata de personas que conservan varios pasaportes y viven sus vidas en diferentes lugares¹⁰⁹.

Entre las razones citadas en la prensa escrita y oral de los últimos tiempo como estímulos para migrar se encuentra la posibilidad de mantener un nivel vida más confortable y elevado; ganar sueldos más elevados, pagar menos impuestos, ahorrar dinero y ofrecer a los hijos la experiencia de conocer otras mentalidades y otras formas de vida^{110, 111, 112}. La dificultad de progresar económicamente el deterioro del sistema educativo, la profundización de la brecha económica y social que se extendió principalmente en las últimas décadas, el grado de religiosidad creciente en la sociedad, la corrupción al interior del sistema político y la política del gobierno respecto a la población palestina son otros de los motivos reflejados recurrentemente en los periódicos y programas de televisión,

the social determinants of economic action”, *The American Journal of Sociology*, Vol. 98, Núm 6, 1993, (pp. 1320-1350).

¹⁰⁷ La Comunidad de israelíes en Palo Alto se estima en alrededor de 100,000 personas. Es de las mayores comunidades extranjeras en el lugar y de las mejor organizadas. Esto facilita a los recién llegados, no solo por la ayuda en cuanto a información de utilidad (vivienda, barrios, escuelas, salud, etc) sino en relación a las fuentes de trabajo. El establecimiento de relaciones laborales y empresariales se da dentro de la comunidad. En *Haaretz, The Marker*, 12.4.2012.

¹⁰⁸ En realidad no solo los profesionales del mundo de Hi-tech buscan migrar sino aquellos con otras profesiones consideradas hoy, siguiendo a Richard Florida, como “la clase creativa” – arquitectos, diseñadores, emprendedores, etc. Florida R., **The Rise of the creative class**, Basic Books, Cambridge, 2002.

¹⁰⁹ Aihwa Ong, , **Flexible Citizenship: The Cultural Logics of Transnationality**, Durham, NC; Duke University Press. 1999.

¹¹⁰ “El sueño de la realocación” Entrevista televisiva realizada y transmitida en el programa central de noticias de Canal 2, Israel, el 22.1.2014.

¹¹¹ Periódico *Haaretz*, 14.12.2012; *Haaretz, The Marker*, 12.4.2012. Quiero señalar que los motivos aquí señalados son prácticamente los presentados por Tzvi Sobel como “push factors” en su trabajo acerca de la migración israelí escrito en la década de los 80. Ver Sobel T., 1986.

¹¹² Según una encuesta realizada por el Dr. Kamil Fuks, para un programa de televisión, el 51% de los israelíes encuestados estarían dispuestos a migrar. Dentro de ellos el 78% por motivos económicos. Ver “Ha Yordim Hajadashim” transamitado por el Canal 10 en Octubre del 2013.

los cuales le otorgan mayor lugar al fenómeno de la migración israelí hacia el exterior¹¹³.

Lo cierto es que la realocación (*'relocation'* en inglés) se convirtió en una nueva industria en la Israel de los últimos años, y esto en respuesta a las intenciones que expresan los israelíes de migrar. Varias empresas facilitan a los interesados en movilizarse información acerca de cómo proceder, por qué medios, de qué manera agilizar la documentación y con quién realizar la mudanza. Hasta un nuevo sitio de internet, *"Tekef Nashuv"* (en español "Pronto Regresaremos") se creó con el objeto de brindar apoyo a aquellos israelíes que han decidido migrar y a aquellos que ya viven fuera del país.

Si en el pasado la motivación a migrar estaba centrada en progresar profesionalmente, hoy en día algunos se muestran dispuestos a tomar puesto menos acreditados o importantes con tal de vivir vidas más relajadas y mejorar sus niveles de vida¹¹⁴.

Motivos que llevan a los israelíes a migrar (resumen):

Falta de adaptación

Dificultades económicas

Falta de seguridad y desesperanza frente a un proceso de paz que no se concreta

Trauma post-guerras

Servicio militar obligatorio + *Miluim*

Estímulos económicos y culturales que llegan del exterior

Oportunidades laborales y/o profesionales

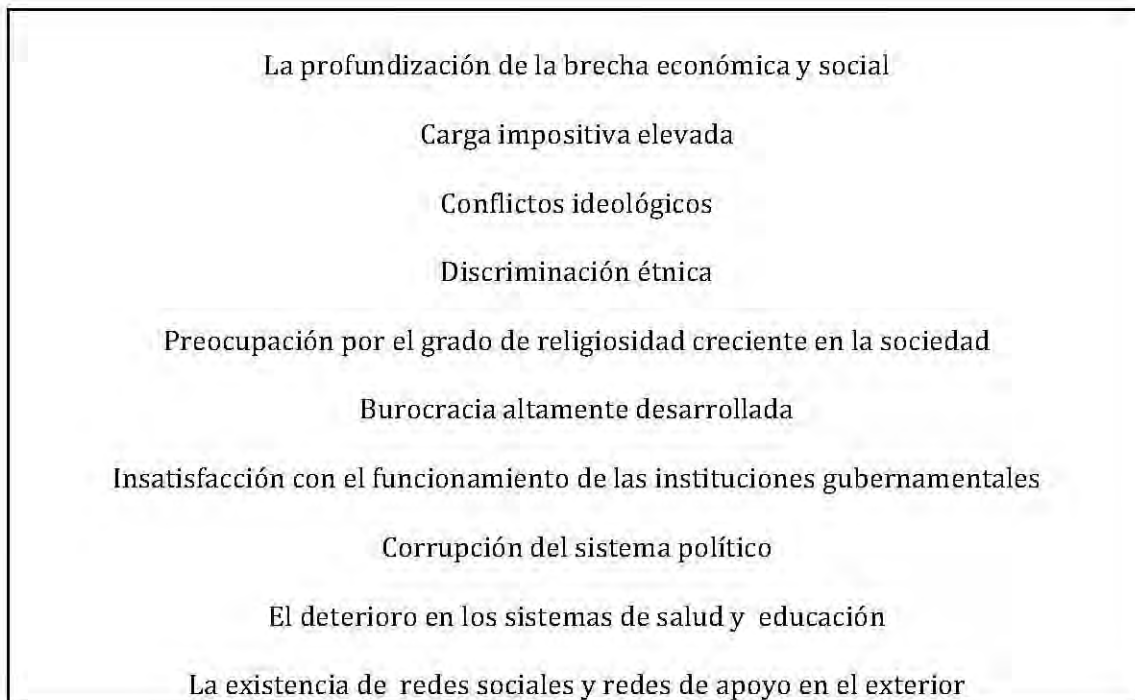
El deseo de ampliar horizontes

Alto costo de vida

Niveles salariales relativamente bajos a valores internacionales

¹¹³ Ver por ejemplo *Haaretz*, 14.12.2012; *Haaretz, The Marker*, 14.10.2013; *Haaretz, The Marker*, 8.1.2014.

¹¹⁴ Periódico *Haaretz, The Marker*, 14.10.2013.



Ahora bien, en el nivel de lo individual, la decisión de dejar Israel puede ser explicada en términos de la situación personal del migrante o de las oportunidades que se presentan. En otro nivel, el nivel social, la migración puede ser comprendida no sólo como la suma de las decisiones individuales sino como parte de una perspectiva mayor que conecta la experiencia de los israelíes con los flujos más amplios de la migración internacional contemporánea. Desde esta visión, los movimientos aislados o independientes de los individuos particulares, los cuales se mueven de un lugar a otro, son parte de un proceso en gran escala por el cual cambios sociales, económicos y demográficos generan nuevas realidades e impactan las relaciones al interior y entre los diferentes países¹¹⁵.

Dicho todo lo anterior, en este contexto global los israelíes parecerían ser buenos candidatos a migrar. Siguiendo a Gold & Phillips, varias razones macrosociológicas hacen que los israelíes sean candidatos a la migración internacional. En primer lugar porque parte de ellos son de por sí migrantes que arribaron a Israel poco tiempo atrás o son hijos de migrantes. De allí su propensión o

¹¹⁵ En las últimas décadas, la expansión de los lazos internacionales que ligan capital, tecnología, transportes y comunicaciones han acelerado el movimiento de información, finanzas, bienes y hasta de migrantes. Douglas M., Arango J., Graeme H., Kouaouci A., Pellegrino A. & Taylor J. E., 1993.

inclinación a migrar. En segundo lugar, por ser judíos, muchos israelíes tienen acceso a una larga tradición de intermediarios, emprendedores o similares, poseedores de habilidades las cuales pueden ser empleadas en diferentes escenarios nacionales. Y en tercer lugar, por pertenecer a un pueblo en su naturaleza errante, muchos de ellos poseen conexiones en diferentes lugares, lo cual facilita la movilidad¹¹⁶. Siendo así, ésta movilidad geográfica, característica del pueblo judío, es aparentemente un elemento fundamental también en la experiencia del ser israelí. Siguiendo a Gold, una gran proporción de la población israelí ha residido al interior del estado de Israel por sólo dos o tres generaciones. Es por ello que el bagaje de cultura y sabiduría familiar está lleno de historias y hasta de recomendaciones acerca de cómo lidiar con la vida en otros lugares¹¹⁷. Un reflejo de los patrones históricos de movilidad es el hecho de que una fracción importante de los migrantes israelíes tienen familia en otros lugares del mundo¹¹⁸.

1.3 Distribución geográfica de la migración israelí en el mundo

Habiendo rastreado las diversas razones que llevan a los israelíes a migrar, vale la pena observar los lugares de destino. Una investigación realizada por académicos de la Universidad Hebrea de Jerusalem a pedido la Agencia Judía y el Ministerio de Absorción del Estado de Israel en el año 2012 muestran la distribución geográfica de los israelíes en el exterior¹¹⁹.

Distribución geográfica de los israelíes en el exterior (en porcentajes).

¹¹⁶ En Gold S. & Phillips B., 1996 (p. 67). Un reflejo de los patrones históricos de movilidad es el hecho de que una fracción importante de los migrantes israelíes tienen familia en otros lugares del mundo. También en Gold S., "Gender Class and network: social structure and migration patterns among transnational israelis" *Global Network* 1/1, 2001 (pp.19-40) el autor explica las razones por las cuales los migrantes israelíes son un caso ideal de migrantes transnacionales.

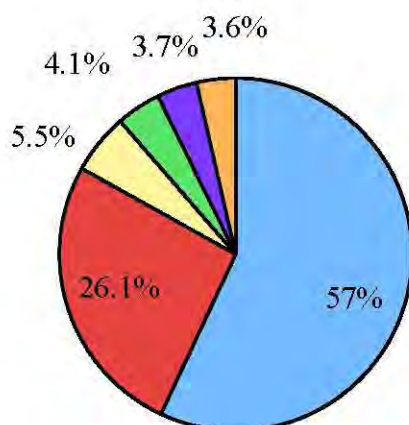
¹¹⁷ Gold S., **The Israeli Diaspora**, University of Washington Press, Seattle, 2002 (p. 49).

¹¹⁸ Gold S., 2002, (pp. 48-49).

¹¹⁹ Rebhun U. & Pupko I., "Lejanos Cercanos. Migración, Identificación judía y vinculación con la nación entre los israelíes que residen fuera del país". Informe de Investigación. Jerusalem, 2012 (Publicación en hebreo. La traducción del título es mía).

Total	100.0
Norte América	57
Estados Unidos	49.9
Europa Central y Occidental	26.1
Francia	4.6
Inglaterra	4.5
Alemania	2.7
Antigua Unión Soviética	5.5
América Latina	4.1
Oceanía	3.7
Asia, África	3.6

Visto de forma gráfica esta sería la distribución:



De los datos se deduce que cerca del 85% de la población israelí migrante vive en el mundo llamado “desarrollado” (Norte América y Europa Occidental). Esto concuerda con lo sostenido por los entendidos en estudios migratorios: los flujos migratorios se producen por lo general entre sociedades desiguales. La falta de oportunidades en el lugar de origen, como así también la falta de recursos, llevan a ciudadanos de diferentes partes del mundo a buscar otros destinos. La mayor parte de migraciones laborales responden a esta lógica.

Siguiendo a Durand y Massey, el campo de los estudios migratorios parecería estar al borde de desarrollar un buen modelo teórico de las fuerzas estructurales que promueven la migración desde los países en desarrollo hacia las naciones desarrolladas¹²⁰. Aún así, carece de razones para explicar una migración que acontece entre un país considerado desarrollado, perteneciente al llamado primer mundo, hacia países menos desarrollados como los latinoamericanos, los asiáticos o africanos. Objetivamente, América Latina resulta menos competitiva que otras regiones del mundo en términos de prosperidad económica, estabilidad política y preocupación por las libertades individuales. En este contexto es pertinente notar las tendencias migratorias de los últimos tiempos. América Latina emerge en los últimos decenios como la región de mayor exportación de mano de obra calificada¹²¹. El continente en general y dentro de él la diáspora judía latinoamericana se encuentra en continuo movimiento¹²².

Dicho esto, ¿cómo explicar los flujos migratorios que se dirigen de países más desarrollados a otros de menor desarrollo, como en el caso de los países latinoamericanos? La respuesta parecería estar relacionada con un cambio de paradigma o concepción. La literatura reciente sobre migración internacional distingue entre diferentes épocas o etapas migratorias con características propias, diferentes las unas de las otras. El período actual por el cual transitamos es el producto de la intrincada relación entre el proceso de globalización y migración. En términos de Martínez Pizarro, existe un vínculo estructural entre globalización y migración internacional¹²³. Nos encontramos

¹²⁰ Durand J. & Massey D., 2009 (pg. 41).

¹²¹ Gandini L. & Lozano F., "Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe", *Revista Mexicana de Sociología* 2011, 73(4).

¹²² Durante los últimos 40 años, entre 150.000 y 200.000 judíos de Latinoamérica han migrado, algunos de ellos al interior del continente y otros especialmente hacia los Estados Unidos, Israel, y en menor medida Europa Occidental –especialmente España- y Canadá. El número total de judíos en Latinoamérica cayó de 514;000 en 1970 a 390,000 en 2010. Bokser Liwerant J., Della Pergola S & Senkman L., "Latin American Jews in a Transnational World: Redefining Experiences and Identities on four continents", The Liwerant Center for the Study of Latin America, Spain, Portugal and their Jewish Communities, The Hebrew University of Jerusalem, 2011.

¹²³ Martínez Pizarro J., "El mapa de América Latina y El Caribe, las mujeres y el género. Serie Población y Desarrollo, CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile, cito en Ariza M. "Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de globalización: El caso del servicio doméstico. Notas metodológicas" en Rivera Sánchez L & Lozano Ascencio F (coord.) Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades. CRIM, Miguel Ángel Porrúa, México, 2009 (p. 69).

hoy frente a una nueva realidad en la cual la población migra no sólo movida por necesidades económicas o por falta de seguridad en sus lugares de origen. Las motivaciones que en la actualidad llevan a los sujetos a migrar son muy variadas y se despiertan a veces en más de una oportunidad durante el ciclo vital del individuo ¹²⁴. Esta etapa por la cual transitamos actualmente posee características muy particulares, entre ellas la multidireccionalidad de los flujos migratorios, la que supone flujos con trayectorias variadas y reversibles; frecuencia del movimiento, volumen de los migrantes, y un vivir a través de las fronteras, lo cual sugiere una simultaneidad de involucramientos con el “aquí” y “allá”.

A diferencia de épocas pasadas, la migración es concebida hoy como un proceso multifacético y multilocal, incentivado muchas veces por un nuevo sistema de migración que abarca redes de migración transnacionales, redes de personas viviendo en diferentes países, conectadas entre ellas por flujos migratorios. La participación simultánea de los migrantes en la vida social, política, económica, religiosa y cultural de sus sociedades receptoras y de origen es lo que distingue el período actual de las anteriores olas migratorias. En estas condiciones el nivel de desarrollo del lugar de destino no representa necesariamente el factor determinante o explicativo de las razones que llevan a individuos a moverse. Y en este contexto es que México aparece como una alternativa para la población de israelíes migrantes.

1.4 Israelíes en México – El universo de estudio

El universo de estudio del presente trabajo de investigación está conformado por los israelíes migrantes, de origen judío, que residen en México hace por lo

¹²⁴ Acerca de la racionalidad individual del migrante ver a Kearney M., “Lo local y lo global: La Antropología de la Globalización y el Transnacionalismo”, en Hiernaux Daniel y Zárata Margarita (eds), **Espacios y Transnacionalismo**. México: Juan Pablos y Universidad Autónoma Metropolitana-Itztapalapa, 2008, (pp. 51-88). Según Kearney, no hay una sola motivación que explique la migración. Entre las razones él señala la económica, laboral, situación familiar, ideología, por amor, etc.

menos 3 años y han determinado su lugar de residencia en la Ciudad de México y sus alrededores (Estado de México). Cabe señalar que existe población israelí viviendo en Baja California, en Mérida y Golfo de México, en la Riviera Maya¹²⁵ y en menor medida en el norte del país.

A lo largo de la investigación hago uso del término 'israelí' para referirme a los israelíes de origen judío y no a los israelíes en su conjunto. Hago esta aclaración ya que no todo ciudadano israelí es de origen judío. Hacia comienzos del año 2014 la población del Estado de Israel (8.522.000 habitantes) se distribuía de la siguiente manera: 75% es judía, 21 % árabe y el 4% restante cristianos, drusos o inmigrantes en cuya documentación no aparece registrada su religión o comunidad de origen¹²⁶.

Así mismo es necesario señalar que parte de esta población israelí migrada está constituida por israelíes nacidos en Israel y parte por individuos nacidos en la diáspora, que vivieron durante un período de sus vidas en Israel, adoptaron la ciudadanía y decidieron posteriormente volver a migrar¹²⁷. Por lo tanto, al hacer referencia a ciudadanos israelíes que migraron a México como universo de estudio estaremos incluyendo a ciudadanos israelíes que nacieron en Israel como así también aquellos nacidos fuera del país, por lo tanto a ciudadanos que ya han experimentado migraciones en el pasado¹²⁸.

¹²⁵ En la zona de Cancún existe una concentración importante de israelíes. Se trata de migrantes que se ocupan del comercio de mercaderías entre Miami y la Riviera Maya, especialmente desde el incremento de la llegada de cruceros a la zona. Estos migrantes no llegan desde Israel sino que por lo general llevan tiempo viviendo en la costa este de los Estados Unidos. Escogen México como lugar para hacer negocios y por lo general no tienen relación con la comunidad judía del lugar sino que se relacionan principalmente con el Centro Jabad, quien atiende sus necesidades. Información brindada por el Sr. Mauricio Lulka, Director General del Comité Central de la Comunidad Judeo-mexicana, en entrevista el día 10.6.2016.

¹²⁶ Datos publicados por la Oficina Central de Estadísticas y Censos en el mes de abril 2016.

¹²⁷ Con la fundación del Estado de Israel en 1948, judíos de diversas regiones migraron a la nueva nación –único Estado Judío en el mundo por definición- convirtiéndose así en ciudadanos israelíes. Como fuera antes señalado, la Ley del Retorno, promulgada en 1950, le adjudica prácticamente a todo judío que quiera migrar la residencia y ciudadanía, lo cual implica que un porcentaje importante de la población israelí sea nacida en otros continentes. De aquí que parte de los ciudadanos israelíes, migrantes transnacionales posean al mismo tiempo otra nacionalidad y tengan en su experiencia migratoria más de una movilidad.

¹²⁸ Es por ello que a nivel metodológico es necesario distinguir entre 'lugar de origen' y 'lugar de salida'.

Entre los israelíes viviendo en México se encuentran individuos que llegaron hace 50 y 60 años atrás y constituyeron familias, lo cual implica que sus hijos y a veces nietos son mexicanos de nacimiento. Otros tantos se instalaron en el país en las últimas décadas producto del incremento en la actividad económica transnacional y de los intercambios laborales que devienen en continuas movilidades y flujos migratorios.

Como fuera anteriormente señalado, es difícil referirnos a un número concreto de migrantes. Según datos obtenidos por el censo, la población israelí que reside en México se mantuvo en alrededor de las 1000 personas, tanto en el año 2000 como en el 2010. En su mayoría se encuentran concentrados en el DF y en el Estado de México. Sin embargo, estos datos ofrecidos por las autoridades mexicanas cuentan con dos limitantes: la primera, que considera solo a la población nacida en Israel. Esto significa que no incluye a aquellos israelíes por elección, o sea los no nativos. Una segunda limitante deviene del hecho de que aparentemente solo considera a aquellos israelíes que cuentan con el documento de residencia permanente. No queda claro si incluye a aquellos que habitan en México con documentación temporaria, como el FM2 y FM3, con la cual se puede permanecer y residir en el país por años.

**Población nacida en Israel que reside habitualmente en México
2000 y 2010**

	2000		2010	
	Población	%	Población	%
Total	1,101	100.0	909	100.0
Hombres	624	56.7	555	61.1
Mujeres	477	43.3	354	38.9
Edad promedio (años)		37		28
Edad mediana (años)		36		31
Estado de residencia		100.0		100.0
Distrito Federal		26.3		27.9
Estado de México		52.9		50.8
Otro país		20.8		21.3
Residencia previa				

Residencia en 1995*	11.2	
Residencia en 2005**		24.3

* *Tenían como residencia previa principalmente Israel y Estados Unidos en ese orden de importancia

* Tenían como residencia previa principalmente de Estados Unidos e Israel en ese orden de importancia

Fuente: Estimación con base en INEGI, Muestra del XII Censo de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010.

Nuestra estimación considera que en la actualidad residen en México alrededor de 3000 israelíes. Se trata de una población heterogénea que se distingue en su interior por diferentes parámetros, entre ellos su situación migratoria, su nivel de ingresos, su lugar de residencia, su procedencia regional, el tiempo de residencia en el país, la extracción social original como así también por el nivel de religiosidad y el origen sub-étnico.

La heterogeneidad a la que he hecho referencia puede ser vista también a través de la amplia gama de actividades que los israelíes desarrollan, la que incluye a comerciantes, diamanteros, trabajadores del rubro textil, profesionistas (entre ellos dentistas, psicólogos, técnicos en comunicación, estilistas), empleados en empresas de alta tecnología, agrónomos, especialistas en el área de protección y seguridad, estudiantes¹²⁹ y jóvenes que han finalizado el servicio militar y antes de asumir nuevos compromisos buscan emprendimientos económicos¹³⁰. A esta población se suman los diplomáticos¹³¹, los representantes de bancos y empresas israelíes¹³² y los rabinos y religiosos que se incorporan a diferentes *kolelim*, sinagogas y centros comunitarios¹³³.

¹²⁹ Medicina, odontología y oftalmología se encuentran entre las áreas destacadas. En la actualidad resulta difícil estudiar en Israel por las altas exigencias académicas y los reducidos cupos. Por otro lado aparentemente es más fácil desarrollar una carrera profesional y una posición socio-económica destacada en países latinoamericanos. Ver entrevista a Kika Mendelson, Mayo 2012.

¹³⁰ Los emprendimientos van desde abrir hoteles, restaurantes hasta arrendar un bosque y producir carbón. Una concentración de este tipo se encuentra en las playas de Cancún y alrededores. Ver entrevista a Meir Mendelson, Julio 2012. Un centro de encuentros importante para estos jóvenes lo constituye la comunidad Beit Jabad. Esta comunidad religiosa tiene centros en varios lugares de México, entre ellos Puerto Vallarta, Cancún, Mérida, Los Cabos y Cozumel.

¹³¹ En México trabajan hoy en día alrededor de 30 funcionarios diplomáticos, prestando servicios en varias instituciones: La Embajada de Israel, el Consulado, la Agencia Judía y Keren Ha Yesod.

¹³² Por ejemplo Cur, Netafim, Elbit, Bank Hapoalim, Bank Leumi, Bank Discount, etc

¹³³ Jóvenes religiosos (*abrejim*) que se establecen en México para estudiar en un *kolel*. El sustento y la ayuda que reciben de la comunidad religiosa mexicana es muchas veces superior a las

Una población israelí que migra de forma temporaria y permanece en México por algunos años son los educadores. Si bien pudiera cuestionarse su inclusión a la población de migrantes transnacionales, es indudable que conforman parte del 'espacio social transnacional' en cuestión. Por educadores me refiero aquí a directores de escuelas, docentes y coordinadores de movimientos juveniles como así también a los rabinos y jazanim arriba mencionados. Aunque numéricamente no representan un porcentaje importante de la población migrante, los *shlijim* ocupan un lugar significativo en el imaginario colectivo de la comunidad local. El *sheliaj*, el *moré*, como así también el líder de la tnuá emergen como los emisarios de Israel, centro espiritual. En comparación con otros países de la diáspora, México posee el sistema educativo que mayor número de *shlijim* ha tenido históricamente, tanto en la educación formal como en la no formal¹³⁴. Y aunque de facto la institución de la *shlijut* educativa se haya visto deteriorada, el sistema educativo en México continúa demostrando dependencia estructural del centro tanto en la formación de maestros como respecto de materiales pedagógicos.

A partir de mi acercamiento he elaborado una categorización que considera criterios temporales y de inserción y distingue entre:

- Los **migrantes**, aquellos que han decidido hacer de México su lugar de residencia permanente y obtuvieron la ciudadanía mexicana. Muchos de ellos ya tienen hijos y hasta nietos mexicanos.
- Los **residentes "temporarios permanentes"**, aquellos que llegaron generalmente por convenios de trabajo de empresas israelíes o

asignaciones y subsidios que reciben del Estado de Israel. Al mismo tiempo se incorporan a una *kehilá* (comunidad) que les brinda un lugar en el cual destacarse y desarrollarse. Entre ellos se encuentran jóvenes religiosos que no se adaptaron a las pautas o reglas dictadas por sus familias. Es por ello que las propias familias religiosas buscan alejarlos de su medio mandándolos al exterior. Ver entrevista a Meir Mendelson, Julio 2012.

¹³⁴ El sistema educativo fue clave en la sociedad judía mexicana para garantizar la continuidad grupal. Eso se ve expresado en el número de *shlijim* (enviados) que llegan a México hasta en la elaboración de programas de estudio en los cuales se denota la centralidad de Israel como centro de la vida judía. Ello daba cuenta del reconocimiento de Israel como centro legítimo y fuente de creatividad y definición de la vida judía así como la debilidad estructural de la comunidad para generar sus propios recursos educativos. Ver Bokser Liwerant J., 2005. Aún así es interesante observar el devenir de la presencia de *shlijim* en México, presencia que se fue debilitando con el correr de los años. Si en 1980 México contaba con 65 *shlijim* incorporados a la red de educación formal y no formal, entre la década de los '80 y los '90 el número de *shlijim* disminuyó a 45. Hacia 1990 este número desciende a 30. Al día de hoy, 2013, viven en México sólo 20 *shlijim*, considerando a aquellos que cumplen funciones en la educación formal y en la no formal.

multinacionales y con el tiempo extendieron su permanencia en el país. Estos residentes temporarios que llevan un largo período en el país, permanecen “sentados en la cerca/muro” (expresión tomada del hebreo) sin aún haber decidido que hacer. La potencial vuelta a Israel es algo que los ocupa o que nunca es abandonada totalmente.

- Los **residentes temporarios** que tienen planes concretos de volver a Israel o ser trasladados por cuestiones de trabajo a otro destino.
- Los **“tkuim” (atorados)**, aquellos que llegaron a México generalmente por cuestiones laborales o económicas, vivieron en el país unos años, pretendieron volver a Israel y no consiguieron reinsertarse en el mercado laboral. Se trata de una población adulta que aún tiene por delante años productivos pero que el mercado laboral israelí (pequeño en tamaño y muy competitivo) no tiene capacidad de absorber, con lo cual decidieron permanecer en México.
- Los **retornados o migrantes circulares**. Aquellos mexicanos que migraron hacia Israel en el pasado, obtuvieron la ciudadanía israelí durante su estadía en el país y decidieron regresar a México como también aquellos individuos que hicieron Aliyá y decidieron volver a migrar, escogiendo a México como destino.
- Los **“relegados al margen”**. Grupos marginales en la sociedad israelí que por motivos de sanción, exclusión o desviación del comportamiento abandonan la sociedad y su país en busca de otro lugar para vivir. Varios de ellos se establecen en países latinoamericanos, entre ellos México.

Es intención de este trabajo captar las diferentes experiencias migratorias; las modalidades diferenciadas de vidas transnacionales y los niveles diferenciales de involucramiento que mantienen los migrantes israelíes que residen en México. A partir del análisis de la incorporación de los sujetos a la sociedad receptora y de la vinculación que mantienen con el exterior trataremos de arrojar luz acerca del ‘vivir transnacional’ de esta población y del efecto que esta modalidad de vida tiene sobre la configuración de sus identidades.

Capítulo II: Migración, Vida Transnacional y Múltiples Identidades

“...Los transmigrantes reflejan de alguna forma la vida como una aventura.... O quizás como un juego...”

Antonio Banderas¹³⁵

“...Las identidades de los individuos deben ser comprendidas como estando en parte formadas por y a través del “viaje”...”

Papastergiadis N.¹³⁶

“...La experiencia migratoria exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación. Vivir “en otra parte” significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen...”

I. Chambers¹³⁷

Habiendo desplegado hasta aquí la propuesta del proyecto de investigación, los antecedentes y el planteo del problema y brindado una mirada introductoria a la población que constituye nuestro universo de estudio, dedicaré este capítulo al marco conceptual, el cual si bien es denso y extenso, representa un nodo central para el análisis posterior.

Presentaré a continuación una breve reseña de los diversos enfoques teóricos para el estudio de las migraciones con mayor dedicación a la perspectiva transnacional; algunas reflexiones acerca de redes sociales y el desarrollo del concepto de ‘vida o vivir transnacional’. Así mismo ofreceré algunas reflexiones acerca de la identidad en contextos migratorios.

2.1 Breve historia de la migración internacional

La historia moderna de la migración internacional puede dividirse, a grandes rasgos, en cuatro períodos. Durante el *período mercantil*, entre 1500 y 1800, los

¹³⁵ Discurso otorgado en la entrega de los Premios Goya, 2015. Youtube.

¹³⁶ Papastergiadis N., **The turbulence of migration**, Polity Press, Cambridge UK, 2000.

¹³⁷ Chambers Iain, **Migración, cultura, identidad**, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1995 (p. 19).



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

flujos migratorios fueron dominados por Europa, como resultado de los procesos de colonización y crecimiento económico. Durante este período los emigrantes pertenecían básicamente a tres grandes grupos: un número considerable de colonos agrícolas, uno más pequeño de administradores y artesanos, y otro más pequeño aún de empresarios que fundaron plantaciones en las que se producían materias primas destinadas a servir las prósperas economías mercantiles europeas. Es de remarcar que el transporte de esclavos fue central para el desarrollo de las primeras fases del capitalismo. Durante el período colonial, la migración fue predominantemente forzada¹³⁸.

El segundo período de emigración, *el período industrial*, inició a principios del siglo XIX, y tuvo sus raíces en el desarrollo económico de Europa y en la paulatina industrialización de las antiguas colonias de Nuevo Mundo. Este período se conoce como el “período clásico” en cuanto a migración se refiere. Entre 1800 y 1925, más de 48 millones de personas dejaron los países industrializados de Europa en busca de una nueva vida en las Américas y en Oceanía. A medida que los migrantes hallaban oportunidades de trabajo y prosperidad para sí mismos, mandaban a buscar a sus familiares o los estimulaban para que se sumasen a ellos. La migración en cadena llevaba a la formación de “clusters” de migrantes de una misma región, quienes compartían un mismo origen (*background*) y se proveían entre ellos de nuevas oportunidades de empleo. Durante el siglo XIX la idea de migrar se presentaba ante la imaginación popular como la cura a todos los problemas. “Así como la idea de la revolución prometía una alternativa a la miseria del ‘aquí y ahora’, la migración representaba la posibilidad de un ‘renacimiento o salvación’ donde quiera que sea¹³⁹. De estos migrantes, 85 por ciento se desplazó hacia Argentina, Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos. Los migrantes salieron principalmente de Gran Bretaña, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia, países que exportaron una proporción considerable de su población durante el período de la industrialización.

¹³⁸ Papastergiadis N., 2000 (p.26).

¹³⁹ Papastergiadis N.,2000 (p. 29).

El *período de migración postindustrial* inició en la década de los sesenta y constituyó una ruptura bastante clara con el pasado. En lugar de verse dominada por el flujo desde Europa hacia un número determinado de antiguas colonias, la inmigración se convirtió en un fenómeno realmente global, puesto que aumentó el número y la variedad tanto de países de origen como de países receptores. Si hasta comienzos del siglo XX el 85 por ciento de la migración internacional se originaba en Europa, a partir de mediados de siglo (y más específicamente 1960) Europa ha contribuido con un pequeño número de emigrantes a los flujos mundiales, mientras que los flujos provenientes de África, Asia y Latinoamérica han aumentado considerablemente. Asimismo, el número y la variedad de destinos también se ha incrementado¹⁴⁰.

Con la intensificación de los flujos migratorios de los años '90 comienza un cuarto período cuyos patrones migratorios se encuentran hasta hoy en continua formación.

Siguiendo a Nikos Papastegiadis, el mundo actual se encuentra en estado de continuo flujo y turbulencia. Se trata de un sistema en el cual la circulación de personas, recursos e información se da por múltiples canales. El aceleramiento de los flujos y las interconexiones se ven facilitados primordialmente por el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación y los medios de transporte. La escala y la complejidad de dicho movimiento nunca antes había sido de tal embergadura¹⁴¹. Papastegiadis adopta el término 'turbulencia' de James Rosenau¹⁴², no sólo como un útil concepto que describe los efectos de una fuerza inesperada que altera nuestro curso sino también como metáfora, que alude a los amplios y vastos niveles de interconexión e interdependencia entre varias fuerzas que participan en el mundo moderno. A falta de patrones estructurados que expliquen la migración global, la 'turbulencia' es la mejor imagen para describir lo que él denomina la experiencia del movimiento (*the*

¹⁴⁰ Para un análisis más exhaustivo acerca de la historia moderna de la migración internacional ver Durand J. & Massey D., 2009, (Cap. 1).

¹⁴¹ La movilidad entre países se fortalece aún más en los últimos años. De acuerdo a datos del Departamento de Población de las Naciones Unidas, en el año 2010 vivían 214 millones de individuos en países que no eran los suyos de origen, y esto en comparación con 179 millones en el año 2000.

¹⁴² Rosenau J., **Turbulence in World Politics: A theory of change and continuity**. Princeton University Press, Princeton 1990, citado en Papastegiadis N., 2000.

experience of movement)¹⁴³. Mientras que en los tempranos períodos migratorios el movimiento fue generalmente mapeado en términos lineares, con claras coordenadas entre centro y periferia y rutas definitivas, la fase actual puede ser descrita como *turbulenta*, un movimiento fluido, con trayectorias multidireccionales y reversibles. Esta turbulencia migratoria es evidente no solo en la multiplicidad de caminos sino también en la impredecibilidad de los cambios asociados con dichos movimientos¹⁴⁴.

La frecuencia del movimiento, el volumen de migrantes, la densidad, velocidad y multidireccionalidad de los flujos de migración, la diversidad de opciones y la complejidad en las formas de migración, todo ello hace que el desplazamiento sea no sólo más común sino una experiencia más compleja.

2.2 Enfoques teóricos para el estudio de la migración internacional

Hasta el momento no existe una única teoría coherente que explique la migración internacional; solamente un conjunto fragmentado de teorías que se ha desarrollado en buena medida aisladas unas de otras, algunas veces aunque no siempre segmentadas por fronteras disciplinarias. Los patrones y tendencias actuales sobre la migración sugieren que un entendimiento completo del proceso migratorio no se alcanza apoyándose en las herramientas de una sola disciplina, o enfocando un solo nivel de análisis. Su complejidad y su naturaleza multifacética requiere de una teoría sofisticada que incorpore varias perspectivas, niveles y supuestos¹⁴⁵.

En las últimas décadas se han propuesto una variedad de modelos teóricos para explicar el cómo y el porqué de la migración internacional. Si bien cada una de las teorías trata de explicar el mismo fenómeno, emplean conceptos, supuestos y marcos de referencia radicalmente diferentes.

¹⁴³ Papastergiadis N., 2000.

¹⁴⁴ Papastergiadis N., 2000 (p. 7).

¹⁴⁵ Massey D., Arango J., Graeme H., Kouaouci A., Pellegrino A. & Taylor E., "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", *Trabajo*, año 2, Núm. 3, Enero 2000 (p. 6).

La teoría proveniente de la economía neoclásica es la más antigua y la mejor conocida y se enfoca en los diferenciales en salarios y condiciones de empleo entre países y en los costos de la migración. Generalmente ella concibe el movimiento como una decisión personal, con el fin de maximizar el ingreso. La así denominada “nueva economía sobre la migración”, en contraste, considera las condiciones de una variedad de mercados, no sólo los mercados laborales. Según este enfoque las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de los actores individuales sino de unidades amplias de grupos humanos -familias, comunidades y en ocasiones comunidades enteras. La migración, en principio, es vista como una decisión familiar tomada para minimizar los riesgos al ingreso o para superar restricciones de capital en las actividades productivas familiares. Los grupos humanos -familias, comunidades- actúan de forma colectiva para maximizar ingresos y minimizar los riesgos económicos¹⁴⁶.

Por su parte, la “teoría de los mercados duales de trabajo” (ó de los mercados laborales segmentados) y la “teoría del sistema mundial” generalmente ignoran esos procesos de decisión a nivel micro, enfocándose en su lugar en las fuerzas que operan a niveles mucho más altos de agregación. La primera vincula la inmigración a los requerimientos estructurales de las modernas economías industriales ¹⁴⁷, mientras que la segunda ve la inmigración como una consecuencia natural de la globalización económica y de la penetración del mercado a través de las fronteras nacionales ¹⁴⁸. Los teóricos histórico-

¹⁴⁶ Durand J. & Massey D., 2009 (p. 15).

¹⁴⁷ El más elocuente propugnador de este punto de vista teórico es Michael Piore (1979) quién plantea que la migración internacional es el producto de una permanente demanda laboral inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. Según Piore, la inmigración no es el resultado de fuerzas que impulsan desde dentro hacia fuera, en los países de origen (bajos salarios o elevado desempleo) sino que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores (una necesidad crónica e inevitable de mano de obra barata). Ver Durand J. & Massey D. 2009 (p. 18).

¹⁴⁸ Los teóricos histórico-estructuralistas, con fuerte influencia teórica del marxismo, surgen en respuesta a las teorías funcionalistas de cambio social y desarrollo. Estos ejercieron su mayor influencia durante las décadas del '60 y '70 y tuvieron gran popularidad entre los científicos sociales latinoamericanos (Celso Furtado, Fernando Cardoso y Enzo Faletto). Una segunda vertiente de la teoría histórico-estructural surgió algunos años después. Su exponente más sobresaliente fue Immanuel Wallerstein, quien realizó un análisis exhaustivo de la expansión global del sistema capitalista a partir del siglo XVI (1974; 1980). A esta corriente se sumaron con los años intelectuales como Alejandro Portes, Saskia Sassen y Ewa Morawska.

estructurales relacionaron en un principio la migración a la macro-organización de las relaciones socioeconómicas, la división geográfica del trabajo y los mecanismos políticos del poder, para comprender luego que los flujos internacionales podían relacionarse con los cambios estructurales que acompañan la inserción de una nación en el mercado global.¹⁴⁹

A estos enfoques se suman la “teoría del capital social”, la cual destaca el papel central de las redes migratorias en el movimiento internacional¹⁵⁰ y la teoría de la causalidad acumulada la cual sostiene que la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales¹⁵¹. La causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos adicionales.

Dado que las teorías conceptualizan los procesos causales a niveles de análisis diferentes –individual, del hogar o familiar, nacional e internacional- no puede suponerse, a priori, que sean inherentemente incompatibles. Es muy probable, por ejemplo, que los individuos actúen para maximizar el ingreso en tanto que las familias minimizan los riesgos y que el contexto dentro del cual ambas decisiones se toman se conforma gracias a las fuerzas estructurales que operan a nivel nacional e internacional. Sin embargo, los varios modelos reflejan diferentes objetivos, enfoques e intereses de investigación, como así también diferentes maneras de desagregar un tema enormemente complejo en partes analíticamente manejables.

¹⁴⁹ Durand J. & Massey D., 2009 (p. 25)

¹⁵⁰ Las redes o nexos incrementan la posibilidad de movimiento internacional porque bajan los costos y los riesgos del desplazamiento y aumentan los ingresos netos de la migración. Siguiendo a Durand, las redes hacen de la migración internacional algo enormemente atractivo como estrategia de diversificación de riesgos o de maximización de utilidades. Cuando las redes migratorias están bien desarrolladas, ponen al alcance de la mayoría de los miembros de la comunidad las posibilidades de obtener trabajo y hacen de la emigración una fuente confiable y segura de ingresos. Se forman así verdaderos “circuitos” migratorios por donde circulan personas, bienes, información y capitales. Ver Durand J., “Circuitos migratorios en el occidente de México”, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 2, 2, Paris (pp. 49-68), citado en Durand J. & Massey D., 2009 (p. 32).

¹⁵¹ Este proceso fue identificado en un inicio por Gunnar Myrdal (1957) y retomado por Massey (1990).

2.3 En busca de nuevas teorías migratorias

Hacia 1990, la migración internacional se había convertido en un verdadero fenómeno global. Esto motivó a científicos de variadas disciplinas a buscar nuevos enfoques y a formular nuevas teorías al interior de los estudios migratorios para complementar los desarrollados hasta el momento.

Las investigaciones de los años '40 y '50, especialmente las producidas en los Estados Unidos, ponían énfasis en las vías de incorporación ó asimilación de los migrantes a la sociedad receptora, principalmente a partir de las variables de raza, etnia y religión. Los enfoques teóricos del momento utilizaban conceptos como el de 'residente temporario', 'residente permanente' y 'migrante retornado' mientras se manejaban teorías como la del crisol de razas o del inglés el "*Melting pot*".

La mayor parte de investigación sobre temas migratorios hecha hasta los años '90 analizaba los procesos sociales a través del tiempo. Se le daba gran importancia al tiempo lineal (integración, asimilación) y a los espacios geográficos (por ejemplo el país de origen, la sociedad huésped, el vecindario del inmigrante). Así, modelos de asimilación con trayectoria lineal desigual (Alba y Nee, 1977; Gans, 1998) y las teorías sobre asimilación segmentada (Portes y Zhou, 1993) sostenían que con el paso del tiempo los inmigrantes se distancian, geográfica y simbólicamente de sus lugares de origen¹⁵². Sin embargo, con los años los vientos han cambiado y asistimos hoy a una ruptura con la dicotomía origen-destino como forma consagrada de abordar la movilidad espacial y su sustitución por la idea de continuidad o fluidez entre los espacios sociales a los que permanentemente enlaza la migración, visto ahora como transnacionales¹⁵³.

¹⁵² Goldring L. & Landolt P., "Reformulación de las unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios" en Rivera Sanchez L & Lozano Ascencio F. (coord.), **Encuentros disciplinarios y debates metodológicos- La práctica de la investigación sobre migraciones y moviidades**, Ed. Miguel Angel Porrúa, CRIM, México, 2009 (p. 124).

¹⁵³ Ariza M., "Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: El caso del servicio doméstico" en Rivera L. & Lozano F., (coord.) **Encuentros disciplinarios y debates metodológicos- La práctica de la investigación sobre migraciones y moviidades**, Ed. Miguel Angel Porrúa, CRIM, México, 2009 (p. 56).

Emprender estudios sobre migración internacional e investigar otros fenómenos transnacionales implica hoy reformular el concepto de sociedad como contenedor. Analíticamente, el enfoque del nacionalismo metodológico -nación o en su defecto ciudad, vecindario, etc. como equivalente a sociedad-, refería a los estados nacionales como contenedores de relaciones, sin considerar las redes de la vida social que se extienden a través de las fronteras¹⁵⁴. Hoy en día las vidas de un creciente número de individuos ya no pueden entenderse con tan sólo mirar lo que sucede dentro de las fronteras nacionales¹⁵⁵. Vivir a través de las fronteras sugiere una *simultaneidad* de involucramientos con el “aquí” y “allá” que rompe con los supuestos “del crecimiento de la distancia lineal con el paso del tiempo” de las teorías de asimilación para explicar la incorporación de los inmigrantes¹⁵⁶.

En la actualidad nos encontramos frente a un nuevo tipo de migración que abarca redes transnacionales, redes de personas viviendo en diferentes países, conectadas entre ellas por flujos migratorios. Migrantes de un país que se han dispersado en varios otros, forman naturalmente una red que une los lugares de asentamiento con su país de origen. Asimismo y relacionado al concepto de redes de migración transnacional se encuentra el concepto de ‘migración translocal’, el que alude a migrantes en movimiento continuo, que suelen tener residencia simultánea en su país de origen y en la sociedad receptora (*‘second home*

¹⁵⁴ El *nacionalismo metodológico* es la tendencia a aceptar al Estado-Nación y sus fronteras como un elemento dado en el análisis social. Wimmer y Glick Schiller (2003:578) identifican tres variantes del nacionalismo metodológico: 1) Ignorar o menospreciar la importancia fundamental del nacionalismo para las sociedades modernas...2) El dar por sentado (la naturalización) que las fronteras del Estado-nación delimitan y definen la unidad de análisis...3) Suponer que la limitación territorial confina el estudio de los procesos sociales a las fronteras políticas y geográficas de un Estado-Nación particular. Según los autores, “las tres variantes pueden reforzarse entre sí, con lo que forman una estructura epistémica coherente, una manera de mirar que se refuerza a sí misma cuando observa y describe el mundo social”. En Levitt P. & Glick Schiller N., 2004 (a), (b).

¹⁵⁵ Levitt P & Glick Schiller N., 2004 (a), (b).

¹⁵⁶ Levitt P & Glick Schiller N., 2004 (a), (b). Ver también Goldring L. & Landolt P. Goldring L. & Landolt P., “Reformulación de las Unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios” en **Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movibilidades**, Rivera Sanchez L. Lozano Ascencio F. (coord.), Ed Miguel Angel Porrua, CRIM UNAM, 2009 (p. 124).

abroad”). Estos migrantes mantienen vínculos en diferentes lugares como así también oportunidades y relaciones laborales¹⁵⁷.

Dicho esto cabe preguntarnos: ¿Es el transnacionalismo simplemente una característica de la nueva generación de migrantes contemporáneos o se presenta en el siglo XXI como un fenómeno diferente de aquellos flujos migratorios de épocas pasadas? Acaso los estudiosos de la migración internacional están hablando de algo totalmente nuevo cuando usan el termino de ‘lo transnacional’? Robert Smith sostiene que a pesar de que las prácticas no son nuevas, ellas son cuantitativa y cualitativamente diferentes, en parte por los avances de la tecnología así como por la política nacional e internacional tanto de los países emisores como de los países receptores de migración¹⁵⁸. Otras voces sugieren que existe algo cualitativamente diferente acerca de la nueva cultura que cruza fronteras y que poderosamente da forma a las decisiones que toman los migrantes. Douglas Massey, por su parte, relaciona la cultura del incremento y la distribución del consumo como así también el éxito de las migraciones a la generación y estimulación de mayor migración. Lo que indudablemente es de interés señalar, siguiendo a Brettell, es que la migración se vuelve en nuestros días una expectativa y hasta un ingrediente normal del curso de la vida, particularmente entre jóvenes hombre y mas recientemente mujeres también. Lo que estaría emergiendo, ya desde fines del siglo pasado, es una cultura de migración¹⁵⁹.

2.4 La perspectiva transnacional en los estudios migratorios

2.4.1 El Enfoque Transnacional

Para dar respuesta a la complejidad de este fenómeno global, con características muy diferentes a los períodos de migración anteriores, surge a fines de los años

¹⁵⁷ Ver las referencias a redes de migración transnacional en Bokser Liwerant J., Della Pergola S., & Senkman L., 2010 (p. 13).

¹⁵⁸ Smith R., “Transnational Migration, Assimilation and Political Community”, in Crahan M. & Vourvoulias Bush A., (eds) **The City and the World: New York’s Global Future**, New York, Council of Foreign Relations 1997 (pp. 110-132) cito en Brettell C. & Hollifield J. (ed) **Migration Theory: Talking across Disciplines**, Routledge Ed., Nueva York, 2000 Introduction, (pp. 1-26).

¹⁵⁹ Brettell C. & Hollifield J., 2000.

'80 una nueva perspectiva en los estudios migratorios proveniente del enfoque transnacionalista en las ciencias sociales¹⁶⁰.

El 'transnacionalismo' como perspectiva fué formulado por antropólogos, pero rápidamente tuvo impacto sobre varias de las otras disciplinas incluyendo la Sociología y las Ciencias Políticas. Esta nueva perspectiva se apoyó en un comienzo en el análisis o estudio de redes sociales, pero se alimentó al mismo tiempo de la teoría marxista (en temas como el intercambio desigual, los mercados de trabajo desiguales, las desigualdades estructurales, etc). Asimismo combinó elementos de la perspectiva histórico-estructural, preocupada en como funciona el sistema capitalista mundial (post-marxista, Escuela de Chicago, Teoría Crítica), la sociología económica (estudios sobre mercados de trabajo) y el pluralismo cultural/étnico que discute los conceptos de raza, grupo étnico y las posiciones del *melting pot*.

Vista desde esta lente analítica, la migración no solo es un fenómeno que supone el desplazamiento de personas de un lugar de origen hacia un lugar de destino, sino un proceso que implica múltiples desplazamientos espaciales, laborales, sociales y culturales¹⁶¹. Se trata de un proceso complejo inserto en dinámicas globales. Y si bien no es del todo nuevo, ha transformado las formas de vida de personas en muy diversas latitudes, especialmente a partir del proceso de globalización¹⁶².

¹⁶⁰Los estudios sobre migración transnacional constituyen solo una pieza de un campo de estudios emergente y dinámico en el contexto de la globalización contemporánea, que, particularmente se inscribe en lo que hoy conocemos como el campo de los estudios transnacionales en términos generales (vease por ejemplo Vertovec S., **Transnationalism**, Nueva York: Routledge, 2009, (Introducción); Khagram S. & Levitt P., "Constructing Transnational Studies" en Khagram S., & Levitt P., **The Transnational Studies Reader**, Nueva York: Routledge Ed., 2008, (pp. 1-18).

¹⁶¹ Levitt P & Glick Schiller N., 2004 (a), (b); Glick Schiller N., "Transnational social fields and imperialism. Bringing a theory of power to transnational studies" *Anthropological Theory*, Vol. 5(4), 2005, (pp. 439-461); Glick Schiller et al., "Local city, Global People: New perspectives on migrant simultaneity", <<http://www.brown.edu/departament/sociology/faculty/hsilver/immigeng/pubs/glick-schiller.pdf>> 2006.

¹⁶² Rivera Sanchez, L., "Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las ciencias sociales: algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional", en Panfichi A. (ed), **Migraciones Internacionales**, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Organización Internacional de las Migraciones, OIM, Lima, Perú, 2007.

Desde esta lente analítica, los estudiosos migratorios tienen por objeto comprender cómo los individuos comunes viven sus vidas cotidianas a través de las fronteras y cuáles son las consecuencias que sus prácticas y actividades tienen sobre los países de origen y recepción¹⁶³. Al mismo tiempo es de interés comprender cómo viven las personas concretas las implicaciones de estar insertas en una realidad transnacional.

Las raíces del enfoque transnacional pueden encontrarse en trabajos sobre migración de retorno que puso el énfasis en las relaciones que los migrantes mantienen con su país de origen y desarrolló el argumento que sostiene que la migración no necesariamente debe implicar “definitive departure” o partida definitiva en las mentes de los mismos migrantes. En esta misma línea, retorno no implica un retorno definitivo. Siguiendo a De Haas, las implicancias de dicotomías tan marcadas de “origen” y “destino” y las categorías de ‘migración permanente’, ‘migración temporaria’, y ‘migración de retorno’ son difíciles de mantener en un mundo en el cual las vidas de los migrantes se caracterizan por la circulación y la simultaneidad de sus compromisos con dos o más sociedades y/o comunidades¹⁶⁴.

Esta nueva forma de conceptualizar la migración, presenta un distanciamiento de los conceptos que se manejaban hasta el momento. El vocablo ‘inmigrante’ evocaba imágenes de ruptura permanente, de abandono de viejos patrones de vida y de un aprendizaje doloroso acerca de una nueva cultura y una nueva lengua¹⁶⁵. La figura popular del inmigrante era el de una persona obligada a quedarse en el lugar habiendo sido arrancado de su antiguo hogar para establecerse y adaptarse a un nuevo país con el cual establecerá nuevos compromisos. Por su parte, el ‘migrante’ era visto como persona transitoria la cual ha llegado sólo para trabajar. Su estadía es temporaria y eventualmente regresará a su hogar o continuará migrando. Obviamente, estos conceptos

¹⁶³ Levitt P. & Waters M. (eds) **The Changing Face of Home. The Transnational Lives of the Second Generation**, New York: Russel Sage Foundation, 2002 (p. 8).

¹⁶⁴ De Haas H., 2010.

¹⁶⁵ Handlin O. **The Uprooted**, 2nd edition, Boston: Little, Brown, 1973, citado en Basch L., Glick Schiller N., and Szanton Blanc C., “Transnational Projets: A New Perspective” in Khagram S. & Levitt P., **The Transnational Studies Reader**, New York: Routledge Ed., 2008 (p, 262).

acerca del 'migrante' y del 'inmigrante' están anclados en las circunstancias de ciertos momentos históricos que no responden a la actualidad. Hoy en día, los migrantes desarrollan redes, actividades, formas de vida e ideologías que abarcan simultáneamente sus lugares de origen y de asentamiento¹⁶⁶.

La perspectiva transnacional propone abandonar los términos de inmigrante y emigrante y referirnos a los migrantes en su conjunto como individuos que han experimentado movi­lidades. Comprender al migrante desde la perspectiva transnacional significa tomar en consideración su experiencia migratoria, o sea sus movi­lidades acumuladas.

Autoras como Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc prefieren utilizar el término 'transmigrantes'. Dicho término refiere a migrantes cuyas vidas cotidianas dependen de múltiples y continuas interconexiones a través de límites internacionales y cuyas identidades están configuradas en relación a más de un estado nación¹⁶⁷ Ellos no son considerados residentes temporarios (*sojourners*) dado que se establecen y se incorporan a la localidad en la que viven, a las instituciones económicas y políticas locales y adoptan patrones de conducta del país en el que residen. Al mismo tiempo, mantienen conexiones, construyen instituciones, conducen transacciones e intentan ejercer influencia sobre eventos nacionales y/o locales en el país del cual emigraron. En estos términos, los transmigrantes viven sus vidas a través de las fronteras y responden a las limitaciones y demandas de dos o más estados¹⁶⁸.

Resumiendo lo dicho anteriormente, la migración se concibe hoy no como un proceso dicotómico y unidireccional, entre lugar de origen y lugar de destino, sino como un proceso que involucra múltiples destinos y movi­lidades diversas. Asimismo es considerada no exclusivamente como producto de decisiones

¹⁶⁶ Basch L., Glick Schiller N. & Szanton Blanc C., 2008.

¹⁶⁷ Glick Shiller N., Basch L. & Szanton Blanc C., 1995 (p. 48). También en Glick Shiller N., Basch L. & Szanton Blanc C., "Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered" New York: NY Academy of Science, 1992; Basch L., Glick Schiller N. & Szanton Blanc C., **Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States**. Langhorne Pa: Gordon & Breach, 1994.

¹⁶⁸ Glick Shiller N., Basch L. & Szanton Blanc C., 1995 (p. 54).

individuales de maximización de recursos de migrantes desconectados de su contexto social, sino como un proceso dinámico de conexiones e interconexiones globales, de redes sociales, prácticas y vínculos que estructuran las movilidades socio-espaciales¹⁶⁹.

El enfoque transnacional nos permite analizar las fluidas experiencias vividas por individuos que migran, desafiando nuestras concepciones previas acerca de la unión entre un lugar geográfico y una identidad social. Al mismo tiempo nos permite ver las formas a través de las cuales los migrantes son transformados por sus prácticas transnacionales y cómo esas prácticas afectan los lugares de origen y de asentamiento. De aquí que esta visión o perspectiva considere la vida laboral, social, política y cultural, tanto de la población migrante como de familiares, amigos y habitantes en los lugares llamados de salida y de llegada, donde tales efectos de la migración son vistos como procesos enraizados y condicionados por múltiples estructuras sociales.

2.4.2 Sobre definiciones y conceptos

La perspectiva transnacional involucra múltiples y diferentes tipos y formas de teorizar como así también diversos procesos de desarrollo teórico. Su objetivo no es el de llegar a un único paradigma sino el encontrar caminos para sostener diferentes discursos en conversación productiva, unos con otros. Siguiendo a Khagram & Levitt, el mundo es tan amplio, profundo y complejo como para ser capturado por sólo un aparato teórico. En su lugar, los estudios transnacionales abandonan aquella expectativa, creando una tienda de campaña suficientemente amplia para tolerar las tensiones productivas entre posibles interpretaciones y la potencial impregnación entre diferentes teorías¹⁷⁰.

¹⁶⁹ Rivera Sanchez L., "Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las ciencias sociales: algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional", en Panfichi A. (ed), **Migraciones Internacionales**, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Organización Internacional de las Migraciones, OIM, Lima, Perú, 2007 (p. 25).

¹⁷⁰ Khagram S. & Levitt P., 2008.

Bajo esa tienda de campaña se define el término 'transnacionalismo' desde diferentes ópticas. Bokser por ejemplo sostiene que el concepto refiere a las nuevas condiciones generadas por los propios procesos de globalización y su impacto espacial y temporal. En el marco de la arena global, las corrientes de interacción y las relaciones personales se desarrollan a pesar de la presencia de fronteras, generando patrones novedosos y complejos de construcción de redes y de grupos sociales y enfatizando la dinámica compleja de encuentros y articulaciones que trascienden las fronteras nacionales. Para Bokser, el 'transnacionalismo' se presenta tanto como una condición para analizar los cambios que se produjeron en los últimos años como así también un instrumento conceptual¹⁷¹.

En términos de Levitt y Glick Schiller, el 'transnacionalismo' alude a un espacio social conformado por unidades sociales -grupos, comunidades- que interactúan entre sí, con y a través de la existencia de fronteras nacionales. Ellos se implican e influyen mutuamente y perfilan pertenencias compartidas que atraviesan diferentes realidades nacionales; se encuentran con ellas y cobran la especificidad del contexto geográfico e histórico de las relaciones actualmente vividas, pero también de los patrones y tendencias estructurales e institucionales¹⁷².

Según Vertovec, lo transnacional hace referencia a la trascendencia de bordes, de límites¹⁷³. El autor utiliza el término para referirse a lazos sostenidos e intercambios continuos entre actores no gubernamentales que se establecen más allá de las fronteras nacionales. Los atributos colectivos de dichas conexiones, los procesos de formación y mantenimiento y las amplias implicancias que se derivan de ellas son parte de lo que denominamos 'transnacionalismo'. En sus

¹⁷¹ Bokser Liwerant J. "Notas reflexivas sobre los desafíos contemporáneos: globalización, diversidad y democracia", en Bokser Liwerant J, Pozo Block J. y Waldman Mitnick G. (coord.) **Pensar la globalización, la democracia y la diversidad**, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009.

¹⁷² Levitt P. & Glick Schiller N., "Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society" en Sanjeev Kahgram y Peggy Levitt (coord). **The Transnational Studies Reader**, London-New York: Routledge, 2008 (pp. 284-298).

¹⁷³ Vertovec S., "Conceiving and researching transnationalism", *Ethnic and Racial Studies* 22(2) 1999 (pp. 447-462).

términos, fuertes conexiones transnacionales entre grupos sociales representan la manifestación central de la globalización¹⁷⁴.

Siguiendo a Ben Rafael & Sternberg, la noción de 'transnacionalismo' hace referencia a diferentes tipos de actividades y comunidades que comparten intereses y compromisos transnacionales. Mientras que el término 'transnacional' remite a relaciones que se dan entre estados y sociedades, el término 'transnacionalismo' se centra en personas o grupos y no necesariamente en organismos oficiales. El concepto aparece asociado a la condición de dispersión en diferentes estados y sociedades de actores y entidades sociales que comparten un compromiso y lealtad a un atributo o a una causa común. El acelerado proceso de globalización y el incremento en los flujos migratorios han dado impulso a la difusión de este tipo de lealtad y compromiso que definitivamente va creciendo en muchos lugares tanto en cuanto alcance, intensidad y frecuencia¹⁷⁵.

Por su parte Basch, Glick Schiller & Szanton Blanc definen 'transnacionalismo' como un proceso por el cual los migrantes forjan y sostienen múltiples e intrincadas relaciones sociales que unen conjuntamente sus sociedades de origen y su lugar de asentamiento a través de sus actividades cotidianas¹⁷⁶. Llamam a estos procesos 'transnacionales' para enfatizar el hecho de que muchos migrantes hoy forjan campos sociales que cruzan espacios geográficos, culturales y políticos¹⁷⁷. Un elemento esencial del transnacionalismo es la *multiplicidad* de involucramientos o interrelaciones que los migrantes mantiene tanto en sus países de origen como en las sociedades receptoras¹⁷⁸.

¹⁷⁴ Vertovec S., **Transnationalism**, Nueva York: Routledge, 2009 (Introducción).

¹⁷⁵ Ben Rafael E. & Sternberg Y., "Introduction: Debating Transnationalism" en Ben Rafael E. & Sternberg Y. con Bokser Liwerant J. & Gorny Y. (ed.) **Transnationalism - Diasporas and the advent of a new (dis)order**, Ed. Brill, Leiden, Boston, 2009.

¹⁷⁶ Glick Shiller N., Basch L., & Szanton Blanc C., 1995, (p. 73).

¹⁷⁷ A los migrantes que desarrollan y mantienen múltiples relaciones -familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas- que se extienden mas allá de las fronteras los denominan "transmigrantes". En Glick Shiller N., Basch L. & Szanton Blanc C., 1995.

¹⁷⁸ Basch L., Glick Schiller N. & Szanton Blanc C., 2008 (p. 263).

Las autoras rastrean los conceptos más acordes para describir los lugares en los cuales se producen los encuentros sociales. Los migrantes usan el término “*home*, hogar” para sus lugares de origen, aún cuando ya han establecido otro hogar en sus actuales lugares de residencia. La literatura sobre migraciones describe al país de residencia como “*host*, huesped”, sin embargo ese término, aunque compacto y conveniente, carga consigo connotaciones injustificadas ya que implican que el migrante es al mismo tiempo “bienvenido” y “visitante”. Es, en este contexto, que frente a la oposición “*homeland*”¹⁷⁹ – “*hostland*” tan utilizada en diferentes estudios, Ben Rafael propone utilizar los términos “hogar original” y “nuevo hogar” (“*original*” and “*new*” *homelands*), tratando de neutralizar la carga emotiva de los conceptos¹⁸⁰.

Bajo una misma expresión, el transnacionalismo continúa siendo considerado una lente o perspectiva teórica (para algunos una categoría teórica) como así también un conjunto de fenómenos empíricos¹⁸¹. El exceso de vaguedad en el uso de la noción hace que muchas veces sea aplicada a casi todas las prácticas sociales actuales. De aquí que Boccagni propone pensar en “lo transnacional” como atributo de las relaciones sociales y no como una entidad substantiva¹⁸².

Definido el concepto de transnacionalismo desde diferentes ópticas, nos preguntamos: ¿Qué implicancias analíticas tiene el uso de la perspectiva transnacional en los estudios migratorios?

¹⁷⁹ El término inglés ‘*homeland*’ no tiene equivalente en español. El mismo tiene connotaciones afectivas de las que carecen los términos que aluden a su traducción y que derivan de su referencia al hogar y al vínculo que éste tiene con la tierra, con el arraigo a un emplazamiento fijo, sin necesariamente referirse a sus dimensiones políticas y económicas. En contraste, patria suele asociarse con nación. Ver Golubov N. , **Diásporas. Reflexiones Teóricas**, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México, 2011, Preámbulo, (pp. 15-16).

¹⁸⁰ Ben Rafael E. & Sternberg Y., 2009 (p.4).

¹⁸¹ Morawska E., “Disciplinary Agendas and Analytical Strategies of Research on Immigrant Transnationalism: Challenges and Interdisciplinary Knowledge”, *International Migration Review*, 347: 3 (pp. 611-640).

¹⁸² Boccagni P., Revisiting the “Transnational” in Migration Studies: A Sociological Understanding, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 28 (1), 2012 (pp. 33-50).

Desde finales de la década de 1980 se acuñó la idea de que la migración transnacional debe ser vista como un proceso. En su trabajo seminal, precursor en la disciplina, Basch et al. definieron a la migración transnacional como “el proceso por el cual los inmigrantes forjan y sostienen simultáneamente múltiples y complejas relaciones sociales que unen o ligan conjuntamente a sus sociedades de origen y de residencia”¹⁸³. Estudios recientes amplían la definición y se refieren a la migración transnacional como un proceso que acontece al interior de espacios sociales que se encuentran ellos mismos en continuo proceso de adaptación, a través de la simultánea imbricación, incorporación o inserción (*embeddedness*) de los migrantes en más de una sociedad¹⁸⁴. Estas arenas son multisituadas y multi estratificadas, incluyendo no solo a los países de origen y receptores sino también a otros sitios alrededor del mundo que conectan migrantes con sus conciudadanos y correligionarios¹⁸⁵. Como señalamos anteriormente, tanto los migrantes como los no migrantes son considerados, ya que el flujo de personas, de dinero y de “remesas sociales” (ideas, normas, prácticas e identidades) que transita al interior de ese espacio es tan denso, abundante y extendido que los no migrantes son también transformados, aunque no sean ellos mismos quienes migran¹⁸⁶.

A partir de esta definición conceptual, se declara como una preocupación central desde esta perspectiva el explicar cómo los migrantes mantienen y desarrollan esos vínculos que les permiten involucrarse simultáneamente en más de una sociedad, entendiendo ‘involucramiento’ como múltiples formas de incorporación. La idea de la incorporación está basada en la concepción de que las relaciones sociales son las que construyen estas interconexiones y que ellas se expresan, particularmente, en modalidades de simultaneidad.

Glick Schiller acuñó una definición comprensiva de las ‘formas de incorporación’ de los migrantes contemporáneos y planteó dos modalidades básicas, conocidas como *formas de ser* y *formas de pertenecer*. Estas modalidades refieren a las

¹⁸³ Basch L., Glick Schiller N. & Szanton Blanc C., 1994.(p. 6) Ver también Glick Shiller N., Basch L. & Szanton Blanc C., 1995 (p. 48).

¹⁸⁴ Levitt P. & Glick Schiller N., 2004.

¹⁸⁵ Levitt P., **The Transnational Villagers**, Berkeley: University of California Press. 2001.

¹⁸⁶ Levitt P., 2001; Levitt P & Jaworsky N., “Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends”, *Annual Review of Sociology*, 2007, núm. 33 (pp. 129-156).

relaciones sociales y a las prácticas que les permiten a los migrantes involucrarse, conectarse y generar campos sociales transnacionales, entendidos estos como “arenas” de relaciones sociales o, más consistentemente, como una “web de redes sociales” lo cual implica reconocer que los campos sociales se encuentran siempre en intersección con otros campos.

La primera modalidad de incorporación, las *formas de ser* transnacional, se refiere a las relaciones y prácticas sociales existentes *de facto* en las que participan los individuos más que a las identidades asociadas con sus actividades. Esto significa que existen migrantes que interactúan de hecho en estos campos de relaciones transnacionales pero que no necesariamente se identifican con esa actividad que los conecta con otros al interior de espacios transnacionales. En contraste, las *formas de pertenecer* refieren a las prácticas que apuntan o actualizan una identidad, que demuestran un contacto creciente con un grupo específico¹⁸⁷. La participación o pertenencia a un campo o espacio social transnacional refiere a un nivel de identificación al que los migrantes eligen adscribirse; es decir, realizan acciones o prácticas que deliberadamente les permiten conectarse con otros a distancia o bien desarrollar una práctica que saben de antemano que posibilita tal conexión y que por ello la realizan. Los individuos combinan las *formas de ser* con las *formas de pertenecer* de maneras diferentes en diversos contextos. Si los migrantes participan en relaciones y prácticas sociales que atraviesan fronteras, como una característica regular de sus vidas cotidianas, exhiben entonces una *formas de ser transnacional*. Cuando la gente reconoce esto de manera explícita y subraya los elementos transnacionales como constituyentes de su cotideaneidad, entonces también expresan una *forma transnacional de pertenecer*¹⁸⁸.

El deseo y la capacidad de participar en prácticas transnacionales, como así también de incorporarse a la sociedad receptora, pueden disminuir y aumentar

¹⁸⁷ Levitt P. & Glick Schiller N., 2004. Ver también Glick Schiller et al., “Local city, Global People: New perspectives on migrant simultaneity”, <<http://www.brown.edu/departament/sociology/faculty/hsilver/immigeng/pubs/glick-schiller.pdf>> 2006.

¹⁸⁸ Levitt P. & Glick Schiller N., 2004, (pp. 68).

en diferentes fases del ciclo vital así como en diferentes contextos¹⁸⁹. Más aún la naturaleza de las formas de simultaneidad pueden variar con el tiempo, entre grupos de migrantes –por género, por clase social¹⁹⁰ y hasta por tiempo de estadía en el lugar.

El supuesto que los migrantes establecen variadas formas de incorporación simultánea es una hipótesis que los estudios sobre migración transnacional han venido proponiendo y afinando a lo largo de los años. En esta línea, es nuestro propósito el indagar cómo los migrantes desarrollan prácticas de interconexión a distancia y cuáles son sus niveles de relación y sus formas de incorporación.

2.4.3 Ambitos de Encuentro: diferentes unidades analítico-conceptuales

Siguiendo nuestro desarrollo conceptual es momento de preguntarnos: ¿Dónde se plasma lo transnacional? ¿Dónde se vislumbran las conexiones transnacionales, las prácticas, los vínculos, las interrelaciones entre los individuos que dan lugar a las diversas formas de incorporación? ¿En qué lugar se producen los encuentros sociales? Desde distintas perspectivas, un grupo nutrido de autores han sugerido propuestas analítico-conceptuales diversas para dar cuenta de la variedad de ámbitos de encuentro vigentes en la dimensión transnacional. Nina Glick Schiller, Peggy Levitt, Sarah Mahler y José Itzigsohn, entre otros, proponen el concepto de *campo social transnacional*; Michael Kearney y sus colegas norteamericanos, como así también Steven Vertovec, utilizan el concepto de '*comunidad transnacional*'; Luis Guarnizo y Patricia Landolt el de '*formación transnacional*'; Roger Rouse, el de '*circuito*

¹⁸⁹ Pries sostiene que las estrategias transnacionales adoptadas por los individuos cambian de acuerdo a sus necesidades y deseos personales a través de su ciclo de vida. Pries L., "Determining the causes and durability of transnational labour migration between Mexico and the United States: some empirical findings", *Internatioanl Migration Review*, núm 42, 2004 (pp. 3-39) citado en Levitt P. & Jaworsky B. *idem*, 2007 (p. 134). Ver también en Levitt P. "The ties that change: Relations to the ancestral home over the life cicle", en Levitt P. & Waters M. (eds), **The changing face of home. The transnational lives of the second generation**, New York: Russell Sage Foundation, 2002.

¹⁹⁰ Levitt P. & Jaworsky B., 2007, (p. 135).

transnacional' y Ludger Pries y Thomas Faist, el concepto de '*espacio social transnacional'*'.

Los '*campos sociales transnacionales'*, en cierto sentido, fueron propuestos como unidad de análisis fundacional por los primeros teóricos de la migración transnacional¹⁹¹. Partiendo de las contribuciones de Pierre Bourdieu y de la Escuela de Manchester, los autores definen 'campo social' como el conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos. Estos campos son multidimensionales y engloban interactividades estructuradas de formas, profundidades y alcances que se diferencian, en la teoría social, por los términos de organización, institución y movimiento social¹⁹².

Una dimensión sustancial en esta perspectiva es la de relaciones de poder. Las relaciones de fuerza estructuran las localizaciones de los actores, determinan su papel en el campo, medidos por la correlación de fuerzas y la posibilidad de poner en juego ciertos capitales, al establecer relaciones con otros actores. No obstante, los campos de acción transnacional consideran –a diferencia del concepto de Bourdieu o de la Escuela de Manchester– la posibilidad de extenderse a través de las fronteras estatales y romper con la idea del concepto de lo social igualado al de sociedad como contenedor¹⁹³. Los límites nacionales no son necesariamente contiguos con los límites de los campos sociales¹⁹⁴.

Los '*campos sociales transnacionales'* –definidos como “espacios relacionales” o entramado de redes, son un punto de partida conceptual para el estudio de las relaciones sociales, formaciones y procesos que se constituyen sin proximidad o que son lugares sin vínculo geográfico¹⁹⁵. Más aún, ellos constituyen un instrumento poderoso que nos permite conceptualizar el conjunto potencial de

¹⁹¹ Ver Glick Schiller *et al.*, 1992; Glick Schiller, 2005.

¹⁹² Levitt P & Glick Schiller N., 2004 (a) (pp. 66-67).

¹⁹³ Glick Schiller N., 2005. A este punto he aludido anteriormente al referirme al nacionalismo metodológico.

¹⁹⁴ Khagram S. & Levitt P., 2008 (p. 9). También en Levitt P. & Glick Schiller N., 2008..

¹⁹⁵ Goldring L. & Landolt P., 2009 (p. 124).

relaciones sociales que unen a aquellos que migran con aquellos que quedan en sus lugares de origen. Este instrumento nos lleva más allá de la experiencia directa del migrante, al interior de campos de interacción en los cuales los individuos que no migraron mantienen relaciones sociales a través de las fronteras, a partir de varios medios de comunicación¹⁹⁶. Esas redes pueden consistir en vínculos fuertes o débiles, que contactan a la gente que carece de conexiones directas, con aquellos que no las poseen, pero que reciben influencias indirectas de los flujos de ideas, objetos y remesas colectivas dentro de su campo de relaciones sociales¹⁹⁷.

Para Itzigsohn, Dore, Hernández Medina y Vázquez, el 'campo social transnacional' se construye a partir de la vida cotidiana y de las actividades de los migrantes, las que afectan todos los aspectos de sus vidas, desde las oportunidades económicas, hasta su conducta política y la formación de su identidad individual y grupal¹⁹⁸. Este ámbito puede ser pensado en términos de un campo de interacciones sociales y de intercambios que trascienden los límites políticos y geográficos de una nación, pasando a constituir un campo relevante de acción y de referencia para un gran número de migrantes. Muchos de los miembros migrantes de una comunidad transnacional se ven envueltos en intercambios económicos, algunos de ellos establecen lazos políticos, otros experimentan ese espacio transnacional desde lo simbólico como parte de un espacio de significados compartidos¹⁹⁹.

Guarnizo y Landolt, proponen el concepto de *formación social transnacional* como unidad de análisis e investigación. Según ellos, las formaciones sociales transnacionales son un tipo de organización social que rebasa los límites de los Estados Nación. Esto implica que "la producción, transformación y reproducción de las matrices del poder económico, político, social y cultural de un país, se realiza dentro y más allá de sus fronteras, constituyendo un espacio dilatado

¹⁹⁶ Levitt P. & Glick Schiller N., 2008 (p. 286).

¹⁹⁷ Levitt P., "Social Remittances: A local-level, migration driven form of cultural diffusion" in *International Migration Review*, Vol. 32, núm. 4., 1998 (pp. 926-949).

¹⁹⁸ Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernández Medina E., & Vázquez O., "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices" en *Ethnic and Racial Studies*. Vol. 22, núm. 2, 1999 (p. 318).

¹⁹⁹ Itzigsohn *et. al.*, 1999.

transfronterizo en el que se expresan relaciones translocales, multilocales y propiamente transnacionales”²⁰⁰. Es al interior de la *formación social transnacional* que Guarnizo propone entender las formas del vivir transnacional como el punto focal para el análisis de prácticas y relaciones.

Rouse sugiere el *circuito migratorio transnacional* como ámbito para estudiar las dinámicas y conexiones transnacionales. Este circuito se constituye a partir de la circulación de personas, dinero, bienes e información, así como por los múltiples lugares de establecimiento de los migrantes, los cuales se encuentran conectados y llegan a constituir una sola comunidad extendida a través de una variedad de sitios²⁰¹. La figura del circuito evoca circulación, mientras que la red refiere conexión. Focalizar el estudio en un circuito migratorio transnacional permite observar también los arreglos pseudo institucionales de la negociación comunitaria y no solo los nexos individuales entre personas. Asimismo, Rouse da cuenta de la importancia de los lugares involucrados y su significado en la dinámica circular²⁰².

El concepto de *comunidad transnacional* fue referido por varios autores, entre ellos Michel Kearney y sus colegas en Norteamérica, como así también Steven Vertovec en Europa. Refiere a diferentes niveles de análisis, según las interpretaciones de los autores. Por ejemplo para algunos se trata de una localidad específica en la cual las relaciones sociales se expanden o trascienden por medio de la migración a través de las fronteras interestatales²⁰³. Para Kearney la *comunidad transnacional* es una compleja compleja articulación de redes sociales²⁰⁴. El autor recupera el uso de las redes sociales de Portes y desde allí desarrolla su teoría de la articulación. Otros autores identifican a la

²⁰⁰ Guarnizo L., 2003.

²⁰¹Rouse R., “Mexican migration and the social space of postmodernism” en Gutierrez D. (ed) **Between two worlds. Mexican immigrants in the United States**, Wilmington: Jaguar Books on Latin America, núm. 15. A Scholarly Resources Inc. 1996 (p, 254).

²⁰² Rivera Sanchez L., 2007 (p. 31).

²⁰³ Goldring L., “Blurring borders: constructing transnational community in the process of Mexican-US migration”, *Research in Community Sociology*, 1996; Smith R., 1998. “Transnational Localities: Technology, Community the Politics of Membership within the Context of Mexico-US Migration”, en Smith M. & Guarnizo L, (eds) **Transnationalism from Below**, Transaction Publishers, New Brunswick, 1998.

²⁰⁴ Kearney M., “From the invisible hand to visible feet: anthropological studies of migration and development”, *Annual Review of Anthropology*, Vol. 15, 1986 (pp. 331-361).

comunidad transnacional con grupos de migrantes originarios de una misma región, que desarrollan prácticas transnacionales y se mueven a través de las fronteras interestates o societales²⁰⁵. La visión crítica de este concepto sostiene, por su parte, que las redes de migrantes que vinculan a personas entre localidades son reducidas a la dinámica de un solo campo social que conecta a las localidades de origen y de destino en un espacio interseco, pero en alguna forma homogéneo, en el cual se visualizan relaciones y prácticas endógenas, fundamentalmente.

La quinta contribución que nos interesa presentar, y en la que ahondaré más profundamente movida por el interés de mi investigación, es aquella que se estructura en base al concepto de '*espacio social transnacional*', unidad de análisis propuesta por Ludger Pries²⁰⁶, Thomas Faist²⁰⁷ y utilizada así mismo por Fernando Herrera²⁰⁸, la cual hace referencia a un ámbito nuevo que se genera derivado de la dinámica de interacción entre los individuos, en un espacio y tiempo delimitados²⁰⁹. Este espacio no refiere a un ámbito geográfico con límites claramente establecidos sino a un espacio social con bordes simbólicos, flexibles y móviles. Flujos y redes –entendidos como tejidos sociales– definen el '*espacio social transnacional*'. Migrantes internacionales, cuyo curso de migración no es unidireccional y mayormente experimentan una movilidad en más de una oportunidad, establecen relaciones sociales y vínculos en nuevos espacios sociales.

Siguiendo a Pries, la formación de '*espacios sociales transnacionales*' caracteriza la era de la globalización. La existencia de estos espacios aparece como precondition y al mismo tiempo resultado de este proceso. Las nuevas formas de migración internacional y el fortalecimiento de la actividad de empresas

²⁰⁵ Rivera Sanchez L., 2007.

²⁰⁶ Pries L., "The approach of transnational social spaces. Responding to new configurations of the social and the spatial" in Ludger Pries (ed), **New transnational Social Spaces-International Migration and Transnational Companies in the early Twenty-first Century**. Londres: Routledge Editor, 2001.

²⁰⁷ Faist Th., **The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Space**, New York, Oxford University Press, 2000.

²⁰⁸ Herrera Lima F., **Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional**, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2005.

²⁰⁹ Como toda unidad de análisis hacemos referencia a un constructo teórico.

transnacionales, son las causas que explican la formación de estos espacios²¹⁰.

Si bien es cierto que la creación de '*espacios sociales transnacionales*' no es un fenómeno nuevo –ejemplo de ello es la Iglesia Católica, organización activa internacionalmente que se ha constituido como una estructura plurilocal y conjunto de dinámicas de interacción durante más de dos mil años– este fenómeno se ha extendido a partir del desarrollo de los nuevos medios de comunicación (tecnologías de comunicación innovadoras y económicas como el teléfono, el fax, Internet) y de los avances de los medios del transporte.

Los "*espacios sociales transnacionales*" son definidos como marcos de referencia plurilocales o multisituados que estructuran las prácticas cotidianas, las posiciones sociales, los proyectos laborales y las identidades²¹¹. Estos marcos de referencia son estructurados por los individuos y al mismo tiempo estructuran sus experiencias de vida²¹². Las dimensiones propuestas como constitutivas del '*espacio social*' son las prácticas sociales, los sistemas de símbolos y los artefactos, entendiendo por ello todo los objetos que son producidos por el ser humano y por ello entendidos como productos sociales. Conjuntamente con esta distinción de las dimensiones constitutivas de un espacio social denso y duradero, Pries señala la existencia de por lo menos tres tipos ideales de espacios sociales relevantes en los estudios transnacionales: la vida cotidiana, las organizaciones y las instituciones –*el nivel micro, meso y macro*²¹³

²¹⁰Pries L., 2001.

²¹¹ En trabajos posteriores Pries utilizará el concepto de espacio 'societal' transnacional en lugar de espacio social transnacional indicando que se trata de un término más comprensivo que incluye no solo lo social, sino lo económico, cultural y político. en "Transnational societal spaces. Which units of analysis, reference and measurement" En Pries L., 2008 (p. 20).

²¹² (...) dense, stable, pluri-local (multi-sited) and institutionalized frameworks composed of material artifacts, the social practices of everyday life, as well as systems of symbolic representation that are structured by and structure human life. (...) It can be understood as pluri-local (multisited) frames of reference which structure everyday practices, social positions, biographical employment projects, and human identities, and simultaneously exist above and beyond the social context of national societies"; Pries L. 2001 (p. 8). Algo de éste movimiento dialéctico descrito por Pries entre espacio social transnacional e individuos remite a lo descrito por Bourdieu respecto a la relación campo y habitus como así también en el caso de Giddens respecto a estructura y agente. Ver Bourdieu P. "La lógica de los campos" en Bourdieu P. & Wacquant L., **Una invitación a la sociología reflexiva**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005 y Giddens A., **La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración**. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1995.

²¹³Pries L., 2008.

Tipos ideales de espacios sociales



Desde esta visión, los '*espacios sociales transnacionales*' son dominios, producto de reconfiguraciones espaciales dibujadas por redes sociales más allá de los contextos sociales delimitados por los Estados Nacionales. Esto implica que se extienden más allá de las fronteras, independientemente de la existencia de fronteras geográficas y políticas entre las naciones²¹⁴.

Por su parte, Thomas Faist utiliza el concepto de 'espacio' para hacer referencia a la dimensión espacial de la vida social²¹⁵. Los '*espacios sociales transnacionales*' son por él definidos como una combinación de espacios de flujos y lugares, es decir, una mixtura de vínculos, posiciones en redes y organizaciones, así como redes de organizaciones que cruzan las fronteras de múltiples estados nación. Nexos e instituciones sociales son sus dimensiones fundamentales²¹⁶. En la concepción de Faist, existen '*espacios sociales*' con diferentes grados de institucionalidad, desde grupos con una estructura organizacional bien desarrollada -diásporas, comunidades transnacionales y grupos religiosos-, hasta los menos institucionalizados -tales como redes de familias, movimientos

²¹⁴ Pries L., 2001. Para el autor, el '*espacio social transnacional*' puede ser entendido como una configuración y relación posicional de elementos. Si bien esos elementos y la relación entre ellos existen objetiva e independientemente de cualquier reflexión subjetiva, sólo en la mirada de los actores sociales, éste puede constituirse en un '*espacio*' o configuración espacial. Esto significa que toda mirada y concepto de espacio, es el resultado de reflexión humana.

²¹⁵ Faist T., "Transnationalization and development", en Glick Schiller N. & Faist T., **Migration, Development and Transnationalization: A critical stance**. New York: Berhahn books A forum for social analysis Vol 12, 2010 (p. 74).

²¹⁶ Faist define a las instituciones sociales como espacios que se caracterizan por una alta densidad de vínculos intersticiales en niveles informales o formales, es decir en niveles institucionales. En Levitt P. & Glick Schiller N., 2004 (a) (p. 64).

sociales y organizaciones no gubernamentales²¹⁷.

Inspirado en el trabajo de Pries, Fernando Herrera se aboca a estudiar las nuevas configuraciones sociales que surgen de los procesos migratorios. Al accionar en el marco de un denso conjunto de redes sociales, la población migrante crea estos '*espacios sociales transnacionales*' en los cuales se desarrolla una infraestructura o base material que permite el constante intercambio de personas, bienes materiales y simbólicos, en los cuales la población migrante genera a su vez nuevas instituciones sociales de carácter transnacional y desarrolla formas culturales e identitarias novedosas, que toman de *aquí* y de *allá* y combinan de manera creativa los elementos disponibles para desarrollar formas culturales que no son ni la mera recreación de lo que ya se poseía ni la simple adopción de lo que se encuentra en las nuevas tierras²¹⁸. Por lo tanto, este espacio cuenta con elementos constitutivos que incluyen una *parte objetiva o material*, una infraestructura propia; una *parte intersubjetiva*, referida al mundo de la cultura, las identidades y las representaciones colectivas; así como un *conjunto de instituciones sociales* que estructuran internamente dichos espacios²¹⁹.

En cuanto a su planteamiento central, Herrera afirma que:

1) En los procesos migratorios internacionales actuales, existe un tipo de migración que es pendular, recurrente y de final indeterminado, que se suma a las formas que han sido estudiadas tradicionalmente –estacionales o definitivas– y en las que participa un nuevo tipo de migrante, el *transmigrante*. Este tipo de migrante se suma a los migrantes tradicionales, como por ejemplo los migrantes definitivos (emigrantes/inmigrantes), los ex migrantes y los migrantes de las diásporas²²⁰. Este tipo de migración y de migrante, si bien ya existía en el pasado de manera marginal o excepcional, está cobrando una importancia creciente en

²¹⁷ Rivera Sanchez L, 2007 (p. 32).

²¹⁸ Herrera Lima F, 2005 (p. 12).

²¹⁹ Herrera retoma aquí la distinción hecha por Pries (1998) entre elementos objetivos, elementos intersubjetivos y el conjunto de instituciones como elementos constitutivos del espacio social transnacional. Ver Herrera Lima, 2005, (pp. 24-25).

²²⁰ Estos tipos de migrantes responden a la tipología desarrollada por Pries L., en "La migración internacional en tiempos de globalización: varios lugares a la vez", *Nueva Sociedad*, núm. 164, 1999. (pp. 56-68).

los flujos migratorios contemporáneos²²¹;

2) Este tipo de migración, cuya importancia es creciente, tiene como característica destacada su capacidad de ser producto-productor de espacios sociales de tipo transnacional y plurilocalizados, dadas sus características oscilatorias o pendulares, así como su capacidad para desarrollar formaciones sociales reticulares densas, en las que se desenvuelven o manifiestan elementos infraestructurales, institucionales y simbólicos propios. Se trata de procesos de apropiación, recreación e innovación sumamente creativos²²².



²²¹ Al igual que Pries, Glick Schiller y su equipo se refieren a este tipo de migrante en términos de transmigrante. Ver: Glick Schiller N., Basch L. & Szanton Blanc C. 1995.

²²² Sin embargo, con ello no se afirma que estos espacios sociales transnacionales sean o tengan que llegar a ser una realidad dominante a nivel mundial o regional; ni que sean algo totalmente nuevo o exclusivo de los procesos migratorios, ni tampoco que todo proceso migratorio internacional tenga que desembocar en el surgimiento de este tipo de espacio. Ver Herrera Lima, 2005 (p.28).

Ahora bien: Sin duda, la conformación de comunidades, circuitos, campos y espacios transnacionales, es dinámica. Hablar de vida cotidiana y de actividades de los migrantes²²³; de campos de interacciones sociales²²⁴; de espacios dilatados transfronterizo²²⁵ o de un circuito²²⁶; entender a la comunidad transnacional como una compleja articulación de redes²²⁷ o al espacio social como una configuración con bordes simbólicos, flexibles y movibles²²⁸ o bien como espacio de flujos y lugares²²⁹ supone entender al espacio como movimiento²³⁰.

Las relaciones sociales y los vínculos se establecen continuamente al mismo tiempo que se enlazan de forma dinámica otras personas y nuevos lugares. Es por ello que sólo podemos obtener una fotografía instantánea del momento a través de la investigación y referirnos a un análisis en un punto determinado en el tiempo²³¹.

A partir de la investigación, el objetivo es reconceptualizar las fronteras de la

²²³ Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernández Medina E., & Vázquez O., 1999.

²²⁴ Levitt P & Glick Schiller N. en sus diversas publicaciones.

²²⁵ Guarnizo L., 2003.

²²⁶ Rouse R., 1996.

²²⁷ Kearney M., 1986.

²²⁸ Pries L. 2001 y 2008; Herrera F., 2005.

²²⁹ Faist Th. 2000 y 2010.

²³⁰ Desde éste lugar el espacio puede dejar de conceptualizarse como una estructura contenedora y comenzar a verse como el movimiento conjunto de experiencias y lenguaje. Ver Lizardi Gómez G. A., & Ortiz Cadena K. (eds.) **Cartografías del movimiento: Bosquejos de espacios creados por recorridos de individuos y artefactos**. Universidad de Guadalajara, 2013.

²³¹ Sólo a modo de ilustración quiero señalar que existen varios conceptos interesantes en la misma línea, propuestos por otros autores, sobre los cuales no pude extenderme pero que vale la pena citar: George Marcus, propone el concepto de 'espacio multi-local', similar al de espacio social transnacional. El autor insiste en general mapas de relaciones de lo local con lo global. Ver Marcus G. "Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography" *Annual Review of Anthropology*, 1995 Vol. 24 (pp. 95-117). Ver también Rivera L., "Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo" en Ariza M. & Velasco L. (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México 2012. Stuart Hall, quien trabaja los temas de transmigración y culturas diaspóricas, propone el concepto de 'espacio diaspórico transnacional'. Ver Bathia Sunil S. & Ram Anjali A. "Theorizing identity in transnational and diásporas culture: A critical approach to acculturation" *International Journal of Intercultural Relations* Vol. 33, Issue 2, March 2009 (p. 143). Una tercera propuesta que encuentro interesante es la citada anteriormente, y refiere al concepto de 'espacio como movimiento' aludiendo a aquellos espacios creados por recorridos de individuos y artefactos. La propuesta consiste en interpretar el espacio en el que transcurren las experiencias de las personas en movimiento, describiendo el recorrido de prácticas y símbolos. Ver Lizardi Gómez G. A., & Ortiz Cadena K (eds), 2013.

vida social y dar cuenta de cómo los vínculos y las prácticas de los sujetos contemporáneos rebasan las fronteras locales, regionales y nacionales, dentro de las cuales tradicionalmente estudiamos las relaciones sociales.

2.4.4 La perspectiva transnacional y nuestro estudio de caso

Una vez esbozadas las teorías clásicas que han estudiado el fenómeno migratorio y explicado en mayor profundidad el enfoque transnacionalista resta preguntarnos: ¿Qué hace que la migración israelí exija ser vista desde la perspectiva transnacional? Parte de la respuesta está dada por la singularidad del grupo humano al que estamos haciendo referencia y parte por la condición histórica transnacional del pueblo judío. En términos de Gabriel Sheffer, los judíos constituyen un ejemplo emblemático del concepto de diáspora transnacional²³².

La singularidad o especificidad de la condición judía se relaciona con el hecho de ser un pueblo migrante, condicionado históricamente a vivir en la diáspora. Diversos fueron los motivos que indujeron las migraciones a través del tiempo, entre ellos persecuciones, conquistas de territorios en los cuales se encontraban asentados, problemas políticos, hambrunas y motivos económicos. Aún hoy, con la existencia del Estado de Israel, único país judío por definición, podemos afirmar que la historia judía posee una dimensión global única o particular y que los movimientos poblacionales contribuyen directa e indirectamente a reforzar una conciencia de pueblo universal²³³.

Siguiendo a Bokser Liwerant, la historia contemporánea del pueblo judío puede ser representada como una red que refleja una dialéctica única entre el lugar de origen, el lugar de residencia elegido voluntariamente y el sitio espiritual o

²³² Sheffer G. "Is the Jewish diáspora unique?" en Ben Rafael E., Gorny Y. & Ro'l Y. (eds), **Contemporary Jewries: Convergence and Divergence**, Editorial Brill, 2003 (pp. 23-45).

²³³ Gorni Y., "Klal Israel: From Halakha to History", en Ben Rafael E. et al (ed), **Contemporary Jewries: convergences and Divergences**, Leiden-Boston, 2003; Bokser J., "Identidades colectivas y esfera pública; judíos y libaneses en México" en Rein R., (coord), **Arabes y Judios en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones.** Ed. Tres Culturas, Colección Anfora, España 2008 (p.19).

ideológicamente escogido el cual puede actuar potencialmente como un sustituto de hogar. En el siglo XXI, esta red se extiende y adquiere nuevos alcances frente al incremento de población en movimiento y los flujos migratorios²³⁴.

Las condiciones de esta forma de vida transnacional no son nuevas y marcaron la experiencia de un pueblo diaspórico. Judíos de diferentes regiones del mundo plasmaron sus vidas comunitarias, fundaron sus asociaciones e instituciones y su conciencia colectiva como parte de un sentimiento mayor de *peoplehood* o pertenencia a un pueblo. Sus vidas, tanto personales como comunitarias, se vieron influenciadas por los procesos que acontecían en centros de vida judía externos a ellos, tanto reales como imaginarios, concretos como simbólicos²³⁵. Lo que distingue al período actual y le otorga singularidad, es una nueva “experiencia transnacional extendida”, lo cual se refleja en el incremento en la velocidad y en la densidad de las interacciones, como así también en el alcance y frecuencia del fenómeno²³⁶.

Y si hemos sugerido que la singularidad de la condición judía se relaciona con el haber sido condicionados históricamente a vivir en la diáspora, la singularidad de la población israelí migrante es la de vivir en una doble diáspora: la diáspora judía, constituida por la población judía del mundo y la diáspora israelí, relativamente nueva en términos históricos, pero en crecimiento. Dicho en otros términos, los israelíes se incorporan a una diáspora existente -la diáspora judía-, aunque conforman en sí mismos una otra diáspora diferente a la anterior, tanto en sus prácticas como en sus actitudes y percepciones²³⁷. Si consideramos que la población israelí está constituida en parte por personas procedentes de otros orígenes, la realidad diáspórica se complejiza más aún. En términos de Ben Rafael, los individuos pueden pertenecer de forma concomitante a varias diásporas transnacionales (la diáspora judía, la diáspora

²³⁴ Bokser Liwerant. J., 2013.

²³⁵ Las comunidades judías en América Latina, por ejemplo, se construyeron con referencia a centros externos, primeramente Europa, después de la 2da Guerra Mundial Israel, y en éstos últimos años los Estados Unidos.

²³⁶ Bokser Liwerant. J., 2013.

²³⁷ Rubin A. & Rubin O., 2014 (p. 23).

israelí, la argentina o la danesa por ejemplo). El mundo judío se presenta como una gran diáspora transnacional constituida por diásporas conectadas²³⁸.

Dicho esto, es mi interés plantear que el presente trabajo de investigación refiere a un doble momento transnacional o una doble lente analítica. Primero, el momento específico y singular del pueblo judío en su dimensión diaspórica y su condición histórica transnacional de migraciones, el cual alude a varias dimensiones entre ellas: las migraciones judías pasadas, la densidad institucional de la comunidad judía a nivel internacional y los nexos y conexiones que se derivan en parte de esta densidad institucional y que le permiten al judío migrar. El segundo momento transnacional refiere al estado actual y específico de la migración de ciudadanos israelíes a otros países, migración que se incrementa en las últimas décadas, y a la migración de israelíes a Latinoamérica en general y a México en particular. Esto último alude a una migración que sale de un país definido como perteneciente al primer mundo, avanzado en muchos aspectos, hacia otro país considerado supuestamente menos atractivo en cuanto a desarrollo y calidad de vida.

De todo lo dicho anteriormente se desprende que frente a una diáspora global y transnacional se plantea la necesidad de estudiar la migración de israelíes a México desde una perspectiva transnacional.

2.5 Redes Sociales

2.5.1 Redes y migración: La relación entre redes sociales y procesos migratorios

Hablar de relaciones implica hablar de redes. Cada uno de los conceptos presentados anteriormente como ámbitos de encuentro en donde se plasma lo transnacional hace referencia al concepto de redes sociales. Son las redes aquellas que constituyen los campos o espacios transnacionales. Estas redes conforman de hecho tejidos sociales. Es así que flujos y redes sociales definen el 'espacio social transnacional'.

²³⁸ Ben Rafael E., 2008 (p. 17).

La expansión de las redes sociales es la que facilita la reproducción de la migración transnacional. Siguiendo a Brettell & Hollifield, enfatizar las relaciones sociales es central para la comprensión de procesos migratorios. Académicos de la sociología y de la antropología acuerdan acerca de la doble importancia de las redes sociales: tanto como causa del proceso migratorio como así también factor sostenedor del mismo²³⁹.

El concepto de redes, tan en boga en nuestros días, tiene su antecedente en la sociología económica. Al deslindarse de los postulados clásicos de la economía, la sociología económica establece que no está interesada en estudiar el comportamiento económico de individuo atomizados sino la red de relaciones que determinan su participación en el mercado, en el contexto de estructuras sociales y de arreglos institucionales específicos que se modifican con el desarrollo de la sociedad. La construcción del objeto de estudio de esta nueva disciplina privilegió la observación de las redes de interacción personal, por lo que de manera natural se acercó a la perspectiva de análisis de redes sociales desarrollado de manera independiente a partir de los trabajos que realizó Harrison White, de la Universidad de Harvard, en los años '70²⁴⁰. Posteriormente, el trabajo de Granovetter, *Getting a Job* (1973), se inscribió entre los primeros en adaptar este enfoque al análisis sociológico, al estudiar la importante función de las redes personales de los individuos para la obtención de empleo. En un trabajo posterior, *Identity and Control: A structural theory of social actions* (1992) White argumenta que las redes en una sociedad determinada pueden estar conectadas o no (*coupling or decoupling*), y para conocer si lo están o no lo están, es necesario entender cómo circulan los recursos, la información y las influencias entre las diferentes esferas de la estructura social. Incluso es importante saber si no circulan, ya que los bloqueos

²³⁹ Brettell C. & Hollifield J. (ed) **Migration Theory: Talking across Disciplines**, Routledge Ed., Nueva York, 2000 Introduction, (pp. 1-26).

²⁴⁰ A partir de modelos matemáticos, este autor desarrolló en abstracto las propiedades de toda red, tales como centralidad, densidad, multiplicidad y profundidad, propiedades que pueden ser objeto de análisis estadístico.

en la circulación son tan importantes como los flujos, porque con frecuencia determinan el tipo de relaciones posibles en una formación social específica²⁴¹.

El enfoque de redes para el análisis de la interacción social se ha difundido a partir de los años '80 en una gran diversidad de ramas de la sociología, tanto en Estados Unidos como en Europa y América Latina. Los sociólogos culturales han aportado un aspecto fundamental al estudio de redes sosteniendo que las redes deben ser analizadas como algo dinámico; es decir como un sistema relacional que oscila y se reforma constantemente, por lo que la posición de cualquier elemento en la red debe ser analizada además en el tiempo.

En su trabajo de 1985, *Economic Action and Social Structure: The problema of embeddedness*, considerado por los estudiosos como uno de los trabajos fundadores, Granovetter dice haber ido un paso adelante al señalar que el intercambio en el mercado se sustenta en relaciones que rebasan la transacción meramente mercantil. Las transacciones económicas se desarrollan en el contexto de redes que involucran relaciones personales basadas en la confianza. Con el concepto de *embeddedness*, traducido al español como imbrincación, Granovetter critica a la ciencia económica al considerar que la principal debilidad del análisis económico es que omite la noción de estructura social, reduciendo la sociedad a una mera suma de individuos, además de su incapacidad para analizar el papel de confianza y la socialización en el intercambio y la dinámica social que determina el comportamiento económico de los individuos y de las instituciones económicas. Para remediar esto, Granovetter sugiere que, en sus análisis, los sociólogos consideren a las acciones económicas como imbrincadas (*embedded*) en la estructura social, concebida ésta como el conjunto de las redes interpersonales en que el individuo se encuentra inmerso²⁴². Además de mencionar el término 'confianza', aparecen en el análisis de Granovetter términos como reciprocidad y redistribución²⁴³.

²⁴¹ Pozas M., "Sociología Económica y Migración Internacional: convergencias y divergencias", en Ariza M. & Portes A. (coord.) **El país transnacional- Migración mexicana y cambio social a través de la frontera**, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, México 2007 (p. 624).

²⁴² Pozas M., (p. 627).

²⁴³ La crítica que se le hace a Granovetter y al concepto de 'imbrincación social' es que no queda claro el lugar que ocupan las instituciones como determinantes de la acción económica, y

En nuestros días es difícil pensar en procesos sociales sin aludir al concepto de redes. Los propios procesos migratorios no se conciben como desplazamientos aislados de personas, sino como desplazamientos de redes humanas que facilitan la emigración y el asentamiento de nuevos inmigrantes, reduciendo los costos y los riesgos propios de la migración internacional. De hecho, un campo de aplicación de los estudios de redes ha sido el del apoyo social, o sea, los recursos sociales con los que cuentan los individuos para su bienestar, ya sea apoyo emocional, ayuda económica, servicios domésticos o información laboral. El análisis de cadenas migratorias o de las sucesivas oleadas de inmigrantes es un campo de aplicación muy fructífero²⁴⁴.

Fue Alejandro Portes el primero en llevar el concepto de redes sociales al campo de las migraciones. Según su visión no es suficiente que el migrante tenga información sobre oportunidades y facilidades sino también que tenga conectores o contactos que pueda aprovechar. Esta línea de investigación tuvo fuerte impacto en el campo de estudios migratorios en las décadas de los '80 y '90. Redes migratorias, redes de confianza, redes de pertenencia, redes de proximidad, redes de apoyo social y años más tarde redes virtuales, surgieron como temas de interés con el objeto de comprender de qué forma circulan recursos como información e influencias y qué papel juegan las redes en la determinación de emigrar y en la incorporación del migrante a la sociedad receptora. Un individuo con conexiones es un individuo con mayor capital social y por ende con mayores facilidades para desplazarse y migrar²⁴⁵.

Las redes sociales suponen 'solidaridad' . Ellas son vistas como canal fundamental para quien migra²⁴⁶. Una vez que se inician los flujos laborales

considera incluso que el solo énfasis en la naturaleza de los lazos interpersonales y la estructura de las redes contribuye a estrechar el horizonte de la sociología económica, ya que limita su poder explicativo a las causas inmediatas. Pozas M., (p. 637).

²⁴⁴ Maya Jariego I., Martínez García M., García Ramírez M., "Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla" *Demófilo. Revista de cultura tradicional de Andalucía*, Núm. 29, 1999 (pp. 87-105).

²⁴⁵ Independientemente de las ventajas que otorga la pertenencia a una red, Portes llega a la conclusión que la red facilita al mismo tiempo que captura. Migrar a través de redes no solo tiene sus ventajas sino también sus desventajas. Ejemplo de ello es la movilidad social limitada y la explotación laboral. Ver los trabajos de Alejandro Portes sobre nichos y enclaves étnicos.

²⁴⁶ Siguiendo a Sassen, las relaciones sociales y las redes sociales transnacionales otorgan confianza, seguridad y certeza a la población migrante. Sassen S., **Globalization and its**

internacionales, surgen redes sociales entre los migrantes y sus países de origen, que con el tiempo permiten que este movimiento se sostenga por sí mismo. Estas redes tienden a desarrollar tal fuerza e impulso que pueden apoyar la continuidad de la migración aún cuando los incentivos económicos originales se haya reducido o desaparecido por completo²⁴⁷. En términos de Arango, una cultura migratoria se genera y fluye a través de las redes, lo cual constituye un aspecto clave para entender la migración como un fenómeno que, con independencia de los factores determinantes, desarrolla su propia dinámica y se perpetúa a sí mismo²⁴⁸. Las redes migratorias cuentan con una naturaleza acumulativa, es decir tienden a crecer y a hacerse más densas. Cada desplazamiento supone un recurso (material, informacional, soporte afectivo) para los que se quedan atrás y facilita desplazamientos ulteriores, que, a su vez, amplían las redes y la probabilidad de expandirse en el futuro. Los propios emigrantes se convierten así en factor de migración de otras personas, como resultado tanto del soporte económico que proporcionan como por el efecto demostración. La información que circula a través de las redes en tiempo real acerca de las condiciones de vida en la sociedad receptora, las oportunidades de encontrar empleo, etc., contribuye a su propia expansión²⁴⁹.

Siguiendo a Jariego y colegas, los recursos de apoyo (entre ellos apoyo emocional; compañía; información sobre oportunidades de empleo, servicios sociales y salud; comida, alojamiento y otros elementos materiales) actualizan el potencial de influencia de la red social en la toma de decisiones previa a la migración, en la constitución de cadenas migratorias y en el proceso de adaptación al nuevo contexto. En otras palabras, las redes personales de apoyo tienen un papel central a lo largo de todo el proceso, puesto que condicionan tanto la toma de decisiones previa a la migración, como la adaptación subjetiva y

Discontents: Essays on the New Mobility of People and Money, New York, New York Press, 1998.

²⁴⁷ Massey (2002) citado en Portes A. & DeWind J., "Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional" en Portes A & DeWind J (coord.) **Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas**, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Angel Porrua, México 2006.

²⁴⁸ Arango J. "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración". *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 2000, núm. 165 (pp. 33-47).

²⁴⁹ Arango J., 2000, (p.42).

la inserción sociolaboral, e incluso las probabilidades de retorno o asentamiento definitivo²⁵⁰.

2.5.2 Redes, relaciones y vínculos

Visto hasta aquí, la migración es hoy concebida como un proceso dinámico de conexiones y redes que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, política y cultural tanto de la población migrante como de los familiares, amigos y comunidades que habitan en los países de origen y destino (o destinos).

La existencia de relaciones y vínculos que sobrepasan las fronteras constituyen en la actualidad una variable crucial para comprender y analizar las migraciones contemporáneas. Estudiosos de las migraciones reconocen hoy en día que algunos migrantes y su descendencia siguen estando frecuentemente influenciados por sus continuos lazos con su país de origen o con las redes sociales que se extienden más allá de las fronteras nacionales. De aquí, que para entender la migración contemporánea deben evaluarse empíricamente la fortaleza, la influencia y el impacto de esos nexos²⁵¹. En términos generales, una relación social es una conexión o contacto sostenido entre por lo menos dos individuos o dos nodos (en el lenguaje de redes sociales²⁵²). Esta relación social puede ser local y por lo tanto establecerse entre individuos que habitan en un mismo lugar -lo que supone cercanía y la posibilidad de contactos presenciales; o extra-local, marcadas por la distancia física y entre ellas las de orden nacional o transnacional. Cuando definimos una relación social como transnacional, nos referimos a contactos sostenidos y/o transacciones continuas, pluri-locales que cruzan los límites estatales²⁵³.

²⁵⁰ Maya Jariego I., Martínez García M. & García Ramírez M., 1999 (p. 4).

²⁵¹ Levitt P. & Glick Schiller N., 2006.

²⁵² Faust C., "Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento", en Gil Mendieta J. & Schmidt S. (eds), **Análisis de redes. Aplicación en ciencias sociales**, IMAAS-UNAM, México, 2002 (pp. 1-14); Molina J. L., **El análisis de redes sociales. Una introducción**, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2001 (pp. 13-58); Requena Santos F., "Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y Aplicaciones". CIS, *Colección Monografías* núm. 198, Madrid, 2003 (pp.3-12); Lozares C., "La teoría de redes sociales", *Papers*, núm. 48, 1996 (pp. 1-23).

²⁵³ Campos de relaciones sociales que se desarrollan en espacios sociales que no presentan contigüidad geográfica, sino que sus partes integrantes pueden estar situados a grandes distancias unos de otros (pluri-localizados).

Ahora bien: pensar en una relación social implica no sólo referirse al concepto de red sino también al de vínculo. La red se establece entre un punto y otro, entre dos o más individuos ó entre un grupo y otro; mientras que el vínculo es aquel sustento o sustrato que sostiene a la red. Vínculo sugiere contenido. Esto implica ir más allá de la mera descripción de una red para referir a la calidad o la cualidad de la relación social.

Las relaciones sociales pueden ser caracterizadas como formales o informales; personales o institucionales, permanentes o pasajeras; en proceso o consumadas; uni-dirigidas o mutuas; superficiales o profundas; conscientes o inconscientes²⁵⁴. Pueden ser diversas y múltiples y en la actualidad hasta reales y virtuales. Ellas varían en forma y contenido. La forma se refiere a las propiedades de las relaciones entre cada par de actores que existen independientemente de un contenido específico. Siguiendo a Requena, los aspectos básicos de una relación social son 1) la intensidad o fuerza del vínculo y 2) el nivel de compromiso con determinadas actividades. La fuerza o intensidad del vínculo se puede medir de varios modos: desde una simple dicotomía (presencia *versus* ausencia de relación) hasta una escala cuantitativa graduada en intensidad (por ejemplo el número de interacciones en un período de tiempo). El contenido, por su parte, hace referencia a la función del vínculo por el que están relacionados los actores, es decir con la materia o sustancia relacional que fluye a través de las relaciones sociales (por ej: afecto, información, dinero, etc.)²⁵⁵.

Entre dos individuos puede existir una relación, mediada por un vínculo social de carácter afectivo-emocional (familiar, amistoso, vecinal), económico, laboral, profesional, político, religioso o cultural. Es por ello que hablar de vínculos

²⁵⁴ Alba R., "Taking Stock of Network Analysis" en **Research in the Sociology of Organizations**, 1982, núm 1, (pp. 39-74) citado en Lozares C., "La teoría de redes sociales", Papers, núm. 48, 1996 (pp. 1-23).

²⁵⁵ Requena distingue tres enfoques analíticos para tratar el contenido de las relaciones: contenido afectivo; relación normativa y relación de intercambio. Ver Requena Santos F., "Redes sociales y cuestionarios", CIS. *Cuadernos Metodológicos*, núm. 18, 1996 (pp. 23-24). En términos de Faust, las redes se definen por lo que fluye en ellas. Al interior de una red la gente proporciona información, afecto, asistencia, recursos, bienes, consejos, conocimiento y a cambio demanda, por lo general, respeto, retribución y lealtad. Ver Faust C., 2002, (p. 8).

denota mayor información acerca de qué existe o fluye al interior de determinada relación y extensivamente, al interior de determinada red de relaciones. El vínculo o mejor dicho los vínculos (su calidad o su cualidad) son el sustento que sostiene a las redes sociales.

Variadas son las definiciones que ofrece la literatura al tratar con el concepto de 'red social'. Ofrecemos aquí solo dos de las tantas que circulan y definimos a la red como "...un conjunto de relaciones (líneas, vínculos o lazos) entre una serie definida de elementos (nodos)..."²⁵⁶, o como "...un conjunto de actores – individuos, grupos, organizaciones, comunidades- que están vinculados unos a otros a través de uno o un conjunto de relaciones sociales..."²⁵⁷. La perspectiva de redes, como enfoque, se centra en la estructura social, entendida esta como la articulación de las relaciones sociales que se producen entre los individuos²⁵⁸. Esta visión relacional de la estructura social hace de las interdependencias su punto central de estudio. Desde esta visión, la estructura social es un tejido de lazos permanentes entre posiciones sociales más que entre individuos. Los ocupantes de las posiciones son temporales, mientras que las posiciones permanecen²⁵⁹. De aquí que no son los nodos individuales los que cuentan sino el elemento relacional entre ellos. Los datos relacionales expresan contactos, transacciones, lazos, conexiones, vínculos, servicios dados o recibidos, comunicación, etc²⁶⁰.

Sólo a modo de ilustración diré que las redes se representan en forma de grafos o matrices, siendo esta última la forma que permite realizar fácilmente un análisis de las características formales de una red. Las representaciones visuales son útiles en el análisis de redes sociales porque ayudan al investigador a

²⁵⁶ Molina J. L., "La ciencia de las redes", *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, 2004 (p. 36).

²⁵⁷ Lozares C., 1996, (p. 4).

²⁵⁸ Requena Santos F., 1996, Introducción (p. 9). Bourdieu dirá que en el análisis de redes, el estudio de las estructuras subyacentes ha sido sacrificado en pro del análisis de las vinculaciones particulares (entre agentes e instituciones) y flujos (de información, recursos, servicios, etc) a través de los cuales se hacen visibles. Ver Bourdieu P., 2005 (p. 171).

²⁵⁹ Faust C., 2002 (p. 9).

²⁶⁰ Lozares C., (p. 7).

comprender propiedades de la red que de otra forma serían difíciles de observar²⁶¹.

Siguiendo a Nadel, sólo podemos hablar de redes sociales cuando nos hallamos ante hechos regulares y permanentes²⁶² o sea relaciones formales o informales pero continuas. Este punto a rescatar es importante en nuestro contexto ya que al analizar la vida transnacional de los migrantes, a través de los procesos de incorporación y vinculación transnacional, destacaremos aquellos lazos sostenidos e intercambios continuos que mantiene el migrante con otros individuos, grupos e instituciones. Sólo en éste caso las relaciones y los vínculos darán cuenta de un vivir transnacional.

Como fuera señalado, la fortaleza del vínculo arroja información acerca de una relación social. Pero además, ésta fortaleza -medida por su frecuencia, intensidad, reciprocidad y afecto- es una propiedad importante para analizar una red social²⁶³. Las redes pueden caracterizarse a partir de la calidad del vínculo, esto significa si es que ellas cuentan con vínculos fuertes o débiles. Los vínculos fuertes son aquellos que el individuo mantiene con familiares y allegados. Por lo general se trata de un número reducido de personas con las que se mantiene un contacto frecuente. Junto a este núcleo existen una miríada de contactos con los cuales la relación es mas débil y especializada. Son aquellos denominados "conocidos", personas que no forman parte del núcleo fuerte pero sí de la red personal. Siguiendo a Granovetter, los vínculos débiles son vitales para el mantenimiento de una estructura. Un sistema social que no cuente con vínculos débiles es un sistema fragmentado e incoherente²⁶⁴.

²⁶¹ Faust C., 2002, (p. 4).

²⁶² Nadel, S.F. **Teoría de la estructura social**. Madrid: Guadarrama 1966 (The Theory of Social Structure. Free Press, New York, 1957) Citado en Molina J. L., 2004 .

²⁶³ "...la fuerza de un vínculo es una (probablemente lineal) combinación del tiempo, la intensidad emocional, intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo. Cada uno de estos aspectos es independiente del otro, aunque el conjunto esté altamente intracorrelacionado..." en Granovetter M., "The Strength of Weak Ties" *American Journal of Sociology*, Vol. 78 núm 6, 1973 (p. 1360).

²⁶⁴ Granovetter M., "The Strength of Weak Ties: A network theory Revisited", *Sociological Theory*, vol. 1(1983) (pp. 202). En "Getting a Job" (1974) Granovetter analizó la forma de transmisión de la información para buscar trabajo y sobre todo los lazos que se establecían entre los individuos. La existencia de vínculos débiles es un factor central para el éxito de la búsqueda de empleo. En su trabajo posterior (1985) él demuestra cómo las redes sociales pueden ser entendidas como capital social que los actores utilizan para seguir sus propios fines e intereses.

Podemos, a continuación, observar una red personal con indicación de la intensidad en la relación (de blanco-lazos débiles a negro-lazos fuertes).

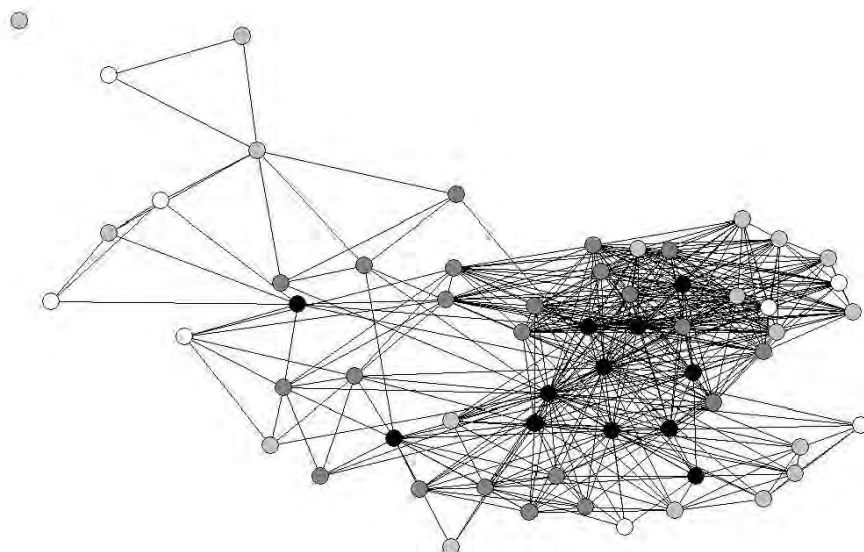


Ilustración: Lazos fuertes y lazos débiles en una red personal

Regresando a nuestro contexto migratorio es de señalar que es la calidad de los vínculos la que da cuenta de las lógicas transnacionales. Estos vínculos conectan a las personas que tienen relaciones transnacionales con aquellas que no las tienen pero que reciben influencias indirectas de los flujos de ideas, objetos y remesas sociales dentro de su campo de relaciones sociales²⁶⁵. Por lo tanto es importante analizar al interior de las redes transnacionales no sólo quienes están conectados con quién sino de qué manera lo están, con qué frecuencia, cuál es la intensidad de los vínculos y por sobre todo cuál es el efecto y el impacto que esas relaciones tienen sobre la sociedad de origen y la de recepción²⁶⁶.

2.5.3 Redes y capitales

²⁶⁵ Levitt P., 1998.

²⁶⁶ Levitt P., 2001.

El desarrollo de la perspectiva de redes en los estudios migratorios no se entenderían sin los planteamientos sobre capital social en la década de los '80.

El economista Glenn Loury fue quién introdujo el concepto "capital social" para denominar un conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes²⁶⁷; sin embargo fue Pierre Bourdieu quien señaló su relevancia para la sociedad en su conjunto.

Para Bourdieu, "el capital social está constituido por la totalidad de los recursos actuales o potenciales que resultan de la pertenencia a una red de relaciones sociales, que pueden ser directas o indirectas y más o menos institucionalizadas"²⁶⁸. Y en otra ocasión, se refiere al capital social como "la suma de los recursos, reales o virtuales, de la que se hace acreedor un individuo o grupo en virtud de poseer una red perdurable de relaciones más o menos instrumentalizadas de mutua familiaridad y reconocimiento"²⁶⁹.

Es a partir fundamentalmente de los trabajos de Bourdieu y Coleman que se enfatiza el carácter virtual de los contactos sociales de las personas, como base objetiva que sólo en su actualización en las relaciones sociales puede convertirse en capital²⁷⁰.

Así, los capitales son básicamente formas de relación social, -como en el

²⁶⁷ Loury G., "A dynamic theory of racial income differences" en Wallace P. & LaMond A. (eds) **Women minorities and employment discrimination**, Lexington, Mass. Heath. 1977 (pp. 153-186) citado en Durand J. & Massey D. "Los enfoques teóricos: una síntesis" en Durand J. & Massey D., 2009.

²⁶⁸ Bourdieu P., "The forms of capital" en Richardson J. G., (ed) **Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education**, Nueva York, Greenwood Press, 1986, (pp. 241-258).

²⁶⁹ Bourdieu P., 2005 (pp. 178). A pesar de no ser este el tema de nuestra investigación y de haber optado por el concepto de 'espacio social transnacional' y no del 'campo social transnacional' para el análisis, encuentro pertinente citar aquí el concepto de 'capital' tal como lo define Bourdieu. Estos párrafos fueron seleccionados de su trabajo "La lógica de los campos" citado anteriormente:

"Una especie de **capital** es aquello que es eficaz en un campo determinado, tanto a modo de arma como de asunto en juego en la contienda, que permite a sus poseedores disponer de un poder, una influencia, y por tanto existir en el campo en consideración..." (p. 152).

"... las estrategias de un "jugador" y todo aquello que define su "juego" se da como función no sólo del volumen y estructura de su capital en *el momento considerado* y las posibilidades del juego sino también de la *evolución en el tiempo* del volumen y la estructura de dicho capital, esto es de su trayectoria social y de las disposiciones (*habitus*) constituidas en la relación prolongada con una determinada distribución de las probabilidades objetivas..." (p. 153).

²⁷⁰ Coleman J., "Social capital in the creation of human capital" *American Journal of Sociology*, S 94, S95-S120, 1988.

marxismo- y no meras posesiones de bienes materiales, relacionales, posicionales o simbólicos. Además, y también como en la perspectiva marxista, estos capitales pueden ser valorizados a través de su puesta en práctica. Así mismo, pueden también ser intercambiados por las formas de materialización de los demás capitales (dinero, conocimiento, etc) y pueden ser acumulados por las personas, tal como lo sugiere Bourdieu, mediante diversas composiciones de capital, que varían a través del tiempo, de las acciones y las relaciones sociales.

Entre los diversos capitales que resultan pertinentes destacan los siguientes²⁷¹:

- El *capital económico*, que se materializa en dinero y sus múltiples equivalentes;
- El *capital humano*, que se expresa a través del conjunto de conocimientos adquiridos por las personas tanto en los sistemas escolares formales como en los informales y en la práctica laboral misma;
- El *capital organizacional*, que se manifiesta en la posición que las personas tienen dentro de los dispositivos organizacionales y el conocimiento que poseen acerca del funcionamiento de los mismos
- El *capital político*, que se materializa en el poder relativo que las personas tienen dentro de determinadas situaciones de correlación de fuerzas;
- El *capital social*, que se manifiesta en los contactos y relaciones sociales de las personas (familiares, amigos, vecinos, etc), en la forma de lazos sociales, tanto fuertes como débiles y que se refiere al campo de las relaciones que las personas establecen con los demás a partir de su interacción cotidiana, reiterada, cara a cara, con base en vínculos de solidaridad, lealtad y reciprocidad (sin que esto excluya posibles conflictos y enfrentamientos)
- El *capital cultural*, que cuenta, siguiendo a Bourdieu, con una parte objetiva (similar al capital humano) que refiere a la educación y a la capacitación recibida por las personas, como por una no objetivada (*habitus*), relativa al aprendizaje informal que las personas reciben a través de sus procesos de socialización y que está marcada por el origen y trayectoria social de las personas;
- El capital simbólico, refiere a las formas en las que los individuos son valorados o apreciados por el resto de las personas de una sociedad determinada; esto es, a las formas en que se manifiesta el prestigio social acumulado por alguien.

²⁷¹ Sistematizados por Herrera Lima F., 2005.

La gente accede al capital social por su vinculación a redes e instituciones sociales que luego se convierten en otras formas de capital para mejorar o mantener su posición en la sociedad²⁷². Las redes migratorias propiamente dichas son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos principalmente de parentesco, amistad, laborales o profesionales. Al recurrir a los lazos sociales con parientes y amigos que llegaron antes, los migrantes lograron acceso al conocimiento, a la asistencia y a otros recursos que facilitaron su movimiento. Charles Tilly y Charles Brown califican estos lazos como “auspiciadores” de la migración; Tilly acuña el término de “redes transplantadas”. Otros autores se refieren a “cadenas migratorias” -MacDonald & Mac Donald y Arango-; a “redes migratorias” -Massey et al.- y a “redes transnacionales” -Glick Schiller, Basch & Szanton Blanc²⁷³.

La emigración implica un esfuerzo personal de adaptación condicionado, por lo general, por las circunstancias de vida previas al desplazamiento y por las experiencias particulares en el nuevo contexto de recepción²⁷⁴. Para la persona que migra como parte de una red, los vínculos se convierten en un recurso vital. Cada evento migratorio crea capital social entre las personas con las que el nuevo emigrante se relaciona, potenciando así las posibilidades de la migración.

Las redes hacen de la migración internacional algo enormemente atractivo como estrategia de diversificación de riesgos y de maximización de utilidades. Cuando las redes migratorias están bien desarrolladas, ponen al alcance de la mayoría de los miembros de la comunidad las posibilidades de obtener trabajo, y hacen de la emigración una fuente confiable y segura de ingresos. Se forman así verdaderos

²⁷² Bourdieu P., 1986; Coleman J., 1988.

²⁷³ Citados en Avila Molero J., “Redes transnacionales: Análisis comparativo de argentinos, dominicanos, senegaleses y marroquíes en España”, *Tracce* 60, Diciembre 2011, (pp. 41-53) y en Durand J. & Massey D., 2009. Aparentemente fue en *Return to Aztlan* de Massey, Alarcon, Durand y Gonzalez (1987:170) donde se identificó por primera vez a las redes migratorias como una forma de capital social. Ver en Durand J. & Massey D., 2009.

²⁷⁴ La experiencia personal del migrante, como así también los diversos capitales con los que cuenta, median la forma de cómo el individuo se inserta en la sociedad receptora.

“circuitos migratorios” por donde circulan personas, bienes, información y capitales”²⁷⁵.

Aun así, es importante señalar que en la asociación hecha entre los concepto de capital social y redes sociales no todo es optimismo. El mismo Portes, quien ha definido capital social como la capacidad de movilizar recursos de diverso tipo en función de la pertenencia a una red²⁷⁶ es uno de los investigadores que parece temperar el optimismo con respecto a las cualidades del capital social, al aplicar el concepto a las redes de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos. Al tiempo que señala los beneficios de la acumulación de capital social, encuentra que las redes en las cuales interactúan los individuos no son sólo permisivas y facilitadoras de la acción social, sino también restrictivas. La pertenencia a ellas tiene un costo y una normatividad tácita o explícita que limitan las posibilidades de acción de sus miembros, a riesgo de ser excluidos de sus beneficios²⁷⁷.

Dominguez, por su parte, examinó las redes sociales de mujeres inmigrantes latinoamericanas de bajos ingresos residentes en barrios con concentración de viviendas de protección oficial en la ciudad de Boston, utilizando un marco conceptual que diferencia las redes sociales que proporcionan apoyo de aquellas que facilitan el progreso personal. Su intención era analizar de qué manera dichas mujeres generan el capital social con el cual obtener recursos para la movilidad social. Mientras que la heterogeneidad en las redes sociales mostró ser el factor más significativo en la movilidad social, los resultados sugieren que los lazos que hacen “de palanca” funcionan más efectivamente en la creación de

²⁷⁵ Durand J., “Circuitos migratorios en el occidente de Mexico” *Revue Europeenne des Migrations Internationales*, 1986, Vol 2, 2, Paris (pp. 49-68).

²⁷⁶ Portes A., “Economic sociology and the Sociology of Immigration: A conceptual overview” en Portes A. (ed) **The Economic Sociology of Immigration**, New York: Russel Sage Foundation, 1995.

²⁷⁷ En la misma línea se encuentran las investigaciones Brenes y Domínguez, las cuales señalan los efectos de aislamiento que las redes sociales pueden tener sobre los inmigrantes. Brenes analizó los efecto de las redes sobre la interacción de los inmigrantes mexicanos, centroamericanos y caribeños con los nativos de los Estados Unidos. Su investigación remarca el efecto negativo en el uso de redes sociales, particularmente entre las personas que vivieron con amigos y aquellas a quienes se les ofreció techo a su llegada al país. Y aunque encuentra diferencias entre las diferentes naciones de origen, sostiene que en general, las redes sociales pueden tener un efecto de aislamiento sobre los inmigrantes de las nacionalidades analizadas. En Brenes G., “El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México, Centroamérica y el Caribe con los nativos de los Estados Unidos” en *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 2003.

oportunidades cuando actúan como puentes que conectan a las mujeres con redes en niveles más altos de la estructura social, y cuando las mujeres disponen de apoyo para el progreso personal entre sus lazos fuertes. Al contrario, las dinámicas propias de la familia patriarcal fueron el factor más significativo en la evitación de la formación y el funcionamiento de redes de movilidad, dejando a las mujeres estancadas en su lucha por la supervivencia²⁷⁸”.

Si bien se deduce de lo dicho anteriormente, es deseable reflexionar acerca del carácter cambiante y dinámico de las redes sociales. Por lo general, el proceso inicial de la migración internacional genera un cambio en la estructura y composición de las redes sociales originarias del migrante. En la mayoría de los casos, las redes de la sociedad de origen suelen disminuir o desaparecer, mientras que aquellas que se mantienen se “reinventan” en forma y contenido desde un nuevo escenario social transnacional. Al mismo tiempo, el migrante tiende a desarrollar nuevas redes en la sociedad de destino. Estas pueden tener una composición variable de individuos originarios de su mismo país, nativos de la sociedad de destino e inclusive migrantes de otras nacionalidades. Por lo tanto, las relaciones sociales que establecen las personas involucradas en procesos migratorios son más que la mera extensión de las comunidades de origen hacia fuera de las fronteras nacionales y constituyen un *continuum* social generado por el proceso migratorio internacional, a través de la densificación, extensión y diversificación de redes sociales que le dan sustento y continuidad a una forma de vida al interior de un espacio social determinado.

En términos de Ávila Molero, el proceso de reconstitución de nuevas redes sociales es un proceso complejo. No se trata de un simple “transplante” de “redes étnicas” originarias sino más bien de un proceso de reinención de nuevas redes, lo cual implica el desarrollo de una nueva sociabilidad y cultura del migrante. En este proceso, las identidades y símbolos nacionales se suelen redefinir, dando un nuevo sentido de orden y comunidad a los migrantes; no obstante este nuevo proceso cultural se desarrolla desde la diáspora y el espacio

²⁷⁸ Dominguez S., “Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal” en *Redes- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 7, núm 1, 2004.

transnacional²⁷⁹. Su hipótesis, de interés para nuestra investigación, es que existe una estrecha relación entre el proceso de reinención de las redes del migrante con el proceso de reinención de sus identidades y sentidos de comunidad. Este proceso de reinención de redes es aún mas intenso en el caso de que los migrantes mantengan vínculos transnacionales²⁸⁰.

En la actualidad, buena parte de las redes de migración son de naturaleza transnacional. Varios teóricos señalan que se trata de nuevas conexiones desarrolladas por los migrantes con sus sociedades de origen y que se caracterizan por tres aspectos: a) regularidad, b) sostenibilidad y c) simultaneidad²⁸¹. Ese conjunto de redes constituye el esqueleto que conforma el campo /espacio social transnacional sobre el cual se desarrollan las comunidades transnacionales²⁸²

Al interior de ese conjunto de redes que conforman las comunidades transnacionales o el espacio transnacional se encuentran las 'redes sociales personales'²⁸³ o la 'comunidad personal'²⁸⁴. En la actualidad, las redes

²⁷⁹ En relación a esta hipótesis Molero sostiene que la información de la composición étnica de una red y su grado de especialización es altamente informativo de los niveles de "integración" y de las oportunidades de desarrollo de individuo migrante . En Molero, 2004 (p.5).

²⁸⁰ Avila Molero, 2004 (p. 42).

²⁸¹ Guarnizo L. "Aspectos económicos del vivir transnacional", en Ariza M. y Portes A. (eds.) **El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera**, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. México 2007; Vertovec S., "Migrant transnationalism and modes of transformation", Working Paper. *Red Internacional para la Migración y el Desarrollo*, México. 2003; Vertovec S., "Super-diversity and its implications". *Ethnic and Racial Studies*, 2007, Vol. 30, núm 6, (pp 1024-1054).; Levitt P. & Glick Schiller N., 2004 (a), (b).

²⁸² El concepto de 'comunidad transnacional', al cual nos hemos referido anteriormente, se ha vuelto de uso común en los estudios transnacionales, pero no hay un claro consenso sobre su significado. En un breve recuento Avila Molero identifica por lo menos cuatro sentidos diferentes en su uso. En un primer sentido, comunidad transnacional se usa como sinónimo de diáspora, referido al conjunto de inmigrantes de una misma nacionalidad de origen con residencia en la misma sociedad de destino (Cohen, 1997). En un segundo sentido, el concepto es sinónimo de "circuito transnacional" entre las sociedades de destino y origen (Rouse, 1991). En un tercer sentido, el concepto se refiere a las prácticas y representaciones desarrolladas por los inmigrantes dentro del campo social transnacional (Levitt y Glick Schiller, 2004). En un cuarto sentido, el concepto se entiende como "espacio social transnacional", como una combinación de vínculos, posiciones en redes y organizaciones que se extienden entre las fronteras de múltiples estados (Faist 2000, 2005). En Avila Molero, 2004, (p. 52).

²⁸³ El concepto de 'red social personal' de Sluzki (1992) es retomado por Jariego I, Martínez García M., García Ramírez M., 1999 (p. 3) y concebido como sistema dinámico que se transfigura con el traslado, generando un nuevo mapa que es una mezcla de miembros de la antigua red, aquellos miembros de la red que se han trasladado junto con él -frecuentemente la familia nuclear-, y nuevos vínculos que se incorporan cuando los intercambios sociales que establecerá en el nuevo lugar de residencia.

personales son cada vez más complejas y con un perfil sociocultural muy diverso. El estudio de las redes personales (redes *ego*) no sólo permite identificar las principales variables de estructura y composición de las comunidades personales, sino también dar cuenta de fenómenos relacionados a la sociabilidad transnacional de un migrante y la experiencia de sus múltiples pertenencias dentro de este nuevo mundo de “super-diversidad”²⁸⁵.

Sin ser el presente un estudio realizado desde la perspectiva de redes es de señalar que en nuestra intención de aprehender la vida transnacional, la estructura y composición de las redes sociales que establecen los migrantes ofrecen información valiosa, importante de ser rescatada.

2.6 Vida transnacional: El vivir a través de las fronteras

2.6.1 El ‘vivir transnacional’ como concepto y condición

El concepto ‘vivir transnacional’ (*transnational living*) fue acuñado y utilizado por varios investigadores al interior de la perspectiva transnacional. A comienzos del año 2003, Guarnizo se refirió al concepto aludiendo a una amplia gama de relaciones -sociales, culturales, políticas y económicas- que establecen los migrantes a través de las fronteras y que emergen, tanto intencional como involuntariamente en el intento de mantener y reproducir su ambiente social de origen en su nuevo lugar de residencia²⁸⁶.

Guarnizo halló en el ‘vivir transnacional’ un foco analítico, el cual le permite analizar el conjunto de relaciones y prácticas que conectan a los migrantes con sus sociedades de origen y/o de salida (en caso de tratarse de migrantes con más de una movilidad). El concepto alude a un campo de interacción social dinámico

²⁸⁴La comunidad personal constituye el “mundo pequeño” a través del cual una persona se integra en las estructuras mayores de la sociedad. Según Avila Molero la ‘comunidad personal’ se ubica en un ámbito intermedio entre el nivel micro del individuo y el nivel macro de las estructuras sociales: el nivel “meso”.

²⁸⁵ Maya Jariego I. M., “Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica”, *Redes -Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, Universidad Autónoma de Barcelona, España, vol. 1, 2002.

²⁸⁶ Guarnizo L., 2003 (p. 667).

y activo que envuelve simultáneamente a los actores -individuos, grupos e instituciones- localizados en diferentes países²⁸⁷.

Siguiendo a Guarnizo, el 'vivir transnacional' es una condición en desarrollo, en continuo movimiento. Este desarrollo o devenir depende tanto de la relación entre los recursos de los migrantes y su posicionamiento socio-cultural como así también del contexto histórico en la localidad específica en la cual viven. Las condiciones contextuales facilitan o impiden, fortalecen o desalientan, demandan o imposibilitan alguna o todas las actividades que forman la vida transnacional de los migrantes²⁸⁸. Para la elaboración del concepto Guarnizo se basó en los estudios realizados por autores como Ostergren, Smith, Owig y Nyberg Sorensen²⁸⁹. Smith, por ejemplo, centró su análisis en el ámbito de lo local y en las experiencia y procesos vividos por los migrantes transnacionales, acuñando el concepto de "vida transnacional"²⁹⁰. Por su parte, Owig y Ninna Sorensen propusieron extender el análisis más allá del los movimientos de migración transnacional, llamando a realizar una investigación acerca de lo que denominaron *mobile livelihoods* y los campos de flujos que esa forma de vida implican²⁹¹. Siguiendo a Norman Long los autores anteriormente citados se refieren al vivir transnacional como a una de las muchas estrategias que los individuos pueden tomar para lidiar con los cambios que se producen tanto a nivel local como global²⁹². En un trabajo posterior, Smith rastrea el surgimiento y

²⁸⁷ Este 'vivir transnacional' como condición, pone en primer plano o importancia al agente/la agencia. Pero involucra relaciones y práctica iniciadas no sólo por los migrantes sino también por los no migrantes; actores -individuos o instituciones- interesados en establecer y mantener emprendimientos multifacéticos mas allá de los límites de las naciones, emprendimientos que ayudan a crear las condiciones de vida de los migrantes en el exterior.

²⁸⁸ Guarnizo L., 2003 "...Transnational living is an evolving condition, contingent on the relationship between migrants' resources and sociocultural positioning, as well as the historical contexts in the specific localities where they live. The contextual conditions in these localities variously facilitate or impede, foster or discourage, demand or preclude some or all of the cross-border activities that form migrants' transnational living..." (p. 670).

²⁸⁹ Guarnizo L., 2003, (p. 669).

²⁹⁰ Con este concepto Smith aludía a una de las fases que una comunidad migrante recorre en el camino a la estabilidad ("*asymptotic stability*") a la que se llegaría a través de la consolidación equilibrio y redefinición. Smith R., "Comparing Local-Level Swedish and Mexican Transnational Life: An Essay in Historical Retrieval" en Pries L., **New Transnational Social Spaces: International Migration and Transnational Companies in the Early Twenty-First Century..** London: Routledge, 2001.

²⁹¹ Olwing K. F. & Sorensen N. N., "Mobile Livelihoods: Making a living in the world". En Sorensen N. N. & Olwing K. F., (eds) **Work and Migration: Life and Livelihoods in a Globalizing World**, London: Routledge, 2002 (pp. 1-19).

²⁹² Citado por Guarnizo L., 2003 (p. 670). En este contexto ver también Faist Th., Fauser M. & Reisenauer E., *Transnational Migration*, Polity Press, Cambridge, 2013.

la evolución de la vida transnacional de los migrantes mexicanos de la localidad de Ticuani que viven en Nueva York, estudio realizado a lo largo de 15 años de etnografía, con énfasis en la experiencia y los procesos vividos por los sujetos²⁹³. Retomando a los sociólogos Portes y Guarnizo, Smith definirá el concepto de 'vida transnacional' haciendo referencia a aquellas prácticas y relaciones que vinculan a los migrantes y sus hijos con el país de origen, donde tales prácticas tienen una importancia significativa y se dan con regularidad²⁹⁴. Sin embargo, sostendrá que la 'vida transnacional' también está encarnada en las identidades y estructuras sociales que conforman la vida de los migrantes y la de sus hijos, espacio que se construye en las relaciones entre personas, instituciones y lugares. Este conjunto de relaciones entre personas, instituciones y lugares constituyen aquello que Ludger Pries y Thomas Faist denominan 'espacio social transnacional', al cual hacemos referencia en nuestra investigación.

No todos los migrantes deciden vivir una vida transnacional. En términos de Smith, la 'vida transnacional' no puede ser considerada una especie de membresía que incluye un todo, sino como una de varias estrategias o formas de vida de las que los migrantes pueden echar mano y poner en práctica²⁹⁵. Y aún siendo un modelo de vida adoptado por sólo una parte de la población israelí migrante, es ésta la alternativa que nos ocupa.

El vivir transnacional supone una simultaneidad de involucramientos. El concepto de 'simultaneidad' es uno de los aportes de la perspectiva transnacional a los estudios migratorios: Siguiendo a Levitt y Glick Schiller, el migrante transnacional mantiene relaciones con individuos e instituciones y lleva adelante prácticas o actividades en más de una sociedad de forma simultánea. Los esfuerzos de incorporación a la sociedad receptora y el mantenimiento de vínculos transnacionales duraderos no son incompatibles ni términos de una oposición binómica, a diferencia de lo que sostenían los

²⁹³ El autor se propuso documentar de qué manera la política, las relaciones de género y la asimilación de la segunda generación se practican y evolucionan dentro del contexto de la vida transnacional. En Smith R., **México en Nueva York: Vidas Transnacionales de los migrantes mexicanos en Puebla y Nueva York**. Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, 2006.

²⁹⁴ Portes A., Guarnizo L. & Landolt P., "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, núm 2 March 1999.

²⁹⁵ Smith R., 2006 (p. 17).

estudiosos hace décadas atrás²⁹⁶. Se trata de dos dinámicas que no sólo no se invalidan sino que se complementan y hasta retroalimentan²⁹⁷. Desde esta óptica analítica, las intersecciones relacionales constituyen un punto nodal para observar qué ocurre en la experiencia de la migración y cómo se negocian cotidianamente las diversas y múltiples –en tanto simultáneas– formas de involucramiento, tanto local como transnacional²⁹⁸.

Es así que la simultaneidad se ve reflejada en dos dimensiones: el involucramiento o vinculación transnacional y la incorporación en la sociedad local. Levitt y Glick Schiller proponen concebir la experiencia del migrante como una especie de indicador que, aunque fijo, se inclina entre el nuevo país y la experiencia transnacional. El movimiento y la estabilidad no son rectilíneos ni secuenciales, sino que pueden girar hacia atrás y hacia delante y con el tiempo cambiar de dirección. El punto mediano de este indicador no es la incorporación plena, sino la simultaneidad del vínculo. Las personas cambian y se inclinan hacia un lado o el otro dependiendo del contexto y se distancian así de la expectativa respecto a ser asimilados plenamente o de la completa conexión transnacional, para dirigirse hacia una mezcla de ambas. El reto consiste, entonces, en explicar el matiz sobre la manera en que los migrantes se las arreglan para balancearse y cómo la incorporación en el país anfitrión y los vínculos con el terruño se influyen entre sí²⁹⁹. ‘Simultaneidad’ implica, por lo tanto, llevar una vida que incorpora las instituciones (reglas, normas, costumbres), las actividades y las rutinas diarias que se sitúan tanto en el país de destino como transnacionalmente. La incorporación de los migrantes a un nuevo lugar y las conexiones transnacionales con su terruño o con redes dispersas de familiares, compatriotas o personas con las que se comparte una

²⁹⁶ Levitt P. & Glick Schiller N., 2004 (a) (p. 62). En esta misma dirección se ubica el análisis de la comunidad judía en la era contemporánea de Bokser Liwerant, en su artículo previamente citado, del 2013.

²⁹⁷ Levitt P. & Glick Schiller N., “Perspectivas Internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”, *Migración y Desarrollo*, núm. 3, 2004 (pp. 60-91). Lo que las autoras definen en términos de ‘simultaneidad’ es similar al concepto de ‘multiplicidad de involucramientos’ de Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc o del ‘ser nacional-ser transnacional’, acuñado por Bokser. Ver Bokser Liwerant J., 2013.

²⁹⁸ Rivera Sanchez, 2007 (p. 28).

²⁹⁹ Levitt P. & Glick Schiller N., 2004 (a) (p. 69).

identidad originaria, religiosa o étnica, pueden darse al mismo tiempo y reforzarse entre sí.

2.6.2 Involucramiento, incorporación y vinculación transnacional

Si como fuera anteriormente señalado la vida transnacional supone una simultaneidad de involucramientos nos disponemos a analizar el 'vivir transnacional' de los migrantes israelíes que residen en México a partir de dos procesos simultáneos: el proceso de 'incorporación' a la sociedad receptora – México en general y a su interior la comunidad judía en particular y el proceso de 'vinculación transnacional', vistos ambos a través de las relaciones, vínculos y prácticas que establecen los migrantes, como así también de los ordenamientos institucionales y organizacionales que forman parte del 'espacio social transnacional' en el cual interactúan.

La tarea de documentar interconexiones, -relaciones y practicas al interior de un 'espacio social transnacional'- requiere desagregar tres conceptos centrales: el concepto general de *involucramiento* y a su interior el de *incorporación* a la sociedad receptora y el de *vinculación transnacional*.

Es de remarcar que esta distinción la hacemos sólo con fines analíticos. En la práctica, veremos que ambos momentos, el de incorporación y el de vinculación transnacional aparecen íntimamente ligados y entrelazados, dando como resultado experiencias únicas y diversas.

2.6.2.1 Involucramiento

El concepto de 'involucramiento' (traducción del término '*embeddedness*') alude a las multiples formas de incorporación – local, nacional e internacional³⁰⁰. Siguiendo a Levitt, existe al interior de la población migrante diferentes niveles (grados, tipos) de involucramiento en más de un sitio o una sociedad. No todos

³⁰⁰ Algunos autores definen *embeddedness* como 'imbricación social', tomando este concepto de la sociología económica y aplicado a la migración internacional. En Pozas M., 2007.

los migrantes están involucrados del mismo modo a la sociedad receptora ni continúan estando ligados de la misma forma a su lugar de origen y/o de salida. Este hecho tiene relación, en gran medida, con diferentes factores, entre ellos la procedencia regional del migrante, las circunstancias migratorias, sus características socioeconómicas al momento de migrar, su origen étnico, su lugar de residencia actual, los capitales diferenciados que posee y moviliza³⁰¹ y por lo tanto las redes sociales a las cuales se encuentra ligado; su status legal, al tiempo de llegada al país, sus niveles de ingresos, su modo de incorporación laboral, su grado de acceso a la tecnología de la comunicación, sus movilidades previas y al periodo del ciclo vital en el que se encuentra.

Considerar la migración como un proceso dinámico supone que las diferentes formas de incorporación que mantienen los migrantes varían con el tiempo, en diferentes etapas de la vida del individuo y entre diferentes grupos de individuos – por ejemplo por género, grupo étnico o clase social³⁰², como así también con los éxitos que experimente el individuo en el proceso de incorporación en la sociedad receptora³⁰³.

2.6.2.2 Incorporación

El involucramiento en la sociedad local, llamado por algunos incorporación, asimilación o integración, fue ampliamente estudiado por diferentes autores³⁰⁴. De hecho ésta fue la preocupación central en los estudios de migración durante varias décadas, cuando el proceso migratorio era estudiado esencialmente desde

³⁰¹ Me refiero a su capital económico, capital social, capital humano, capital político, capital cultural, capital simbólico y capital organizacional.

³⁰² Levitt P. & Jaworsky B., "Transnational Migration Studies: Past developments and future trends", *Annual Review of Sociology*, Vol 33, núm.1, 2007 (p. 135).

³⁰³ Itzigsohn J. & Saucedo S., 2005.

³⁰⁴ Vease por ejemplo: Gordon M., **Assimilation in American Life: The role of race, religion and national origins**. New York, Oxford University Press, 1964; Alba R. & Nee V., **Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration**, Cambridge, MA: Harvard University Press, 2003; Alba R. & Nee V., "Assimilation" en Waters M & Ueda R., (eds) **The New Americans: A Guide to immigration since 1965**, Cambridge, MA: Harvard University Press, 2007 (pp. 124-136); Waters M.C. & Jimenez T. "Assessing immigrant assimilation: new empirical and theoretical challenges", *Annual Rev. Sociolog.* 31, 2005 (pp. 105-125).

los países de recepción³⁰⁵. Siguiendo a Pries, escojo el concepto de incorporación por su utilidad. Este parece ser mas neutral o menos cargado de valores comparado con aquellos otros términos en uso como asimilación, adaptación o integración. La incorporación es entendida ante todo como un proceso abierto, no limitado de antemano³⁰⁶ y pone énfasis en las redes que el migrante establece en su vivir cotidiano al interior del espacio social³⁰⁷.

En la literatura la 'incorporación' es definida como "el proceso de construcción o mantenimiento de continuas relaciones sociales, económicas, políticas y religiosas de tal forma que un individuo o grupo organizado se convierte en participante de múltiples y diversos campos sociales de diferente importancia (o poder) compuestos por redes de redes"³⁰⁸. Esta definición, inspirada en el trabajo de Epstein³⁰⁹, alude no sólo a las dimensiones a través de las cuales podremos observar el nivel de incorporación de los migrantes sino también a la dimensión central de 'poder' al interior de esos campos sociales que conforman nuestro espacio social transnacional.

Los migrantes siguen múltiples y diferentes caminos de incorporación a la sociedad receptora o sea, utilizan diversas estrategias de inserción en la sociedad local³¹⁰. La naturaleza del proceso, así como los modos de incorporación, se ven influenciados por el bagaje cultural y la historia previa que el migrante acarrea. Esto refiere a los precedentes históricos e intersecciones culturales a la que se vió expuesto el individuo en cualquier otro lugar en el cual haya estado (experiencia migratoria) y a las formas como estas intersecciones se vieron

³⁰⁵ Sobre este punto he escrito un artículo, presentado en el marco de posgrado en el 4to semestre. Ver "Del asimilacionismo al vivir transnacional: diferentes perspectivas para abordar la integración de los migrantes a la sociedad receptora", Mayo 2013.

³⁰⁶ Pries, L. 2003 (p. 447) citado en Glick Schiller N. & Caglar A., 2008.

³⁰⁷ Tanto el concepto de incorporación como el de vinculación suponen redes sociales.

³⁰⁸ "We define 'incorporation' as a process of building or maintaining ongoing social, economic, political and religious relations so that an individual or organized group becomes a participant in multiple and diverse social fields of uneven power composed of networks of networks". Glick Schiller N. & Caglar A., "Downscaled Cities and Migrant Pathways" in Glick Schiller N. & Caglar A., **Locating Migration. Rescaling Cities and Migrants**, Ithaca: Cornell University, 2011 (p. 190).

³⁰⁹ Epstein A., **The Craft of Social Anthropology**. London: Tavistock, 1967.

³¹⁰ Glick Schiller N. & Caglar A., 2008. Diferentes modos de incorporación a la sociedad receptora también han sido analizados por Robert Smith en su estudio acerca de la incorporación de ciudadanos mexicanos en Nueva York. Smith R., 2006.

articuladas a lo largo del tiempo³¹¹. Las experiencias vividas por los sujetos antes de migrar influyen fuertemente el devenir de su suerte en los países en los cuales se establecen (el “qué” y el “con quién” interactuarán), lo cual condiciona a su vez el tipo de contacto que continuarán manteniendo con sus países de origen³¹².

La incorporación del migrante debe ser analizada en diferentes dimensiones: la económica, la social, la profesional, la cultural, la religiosa y la política. Para Parella Rubio, por ejemplo, es relevante analizar la incorporación económica de la población migrante en la sociedad de destino por su centralidad para definir la posición social que ocupan, y por ende, el abanico de oportunidades que se les abren o cierran³¹³. Esto condice con la centralidad del *laboro* (trabajo), señalada por Herrera al interior del espacio social transnacional³¹⁴. El factor de lo local es fundamental como ámbito generador de oportunidades en general y de oportunidades en el ámbito económico/laboral/profesional en particular.

Diferentes propuestas han surgido desde la perspectiva transnacional para analizar las diferentes modalidades de involucramiento e incorporación a la sociedad local. Levitt, por ejemplo, sugiere tres tipos ideales, los cuales reflejan diferentes estrategias por parte de los individuos: El observador-receptor, el adaptador-instrumental y el innovador intencionado³¹⁵. Glick Schiller, por su

³¹¹ Levitt P & Jaworsky N., 2007.

³¹² Levitt P. & Lamba-Nieves D., “Social Remittances Revisited”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 37 núm. 1 Enero 2011 (pp. 1-22).

³¹³ Ver Ariza M., 2009 (p. 79).

³¹⁴ Herrera Lima F., 2005.

³¹⁵ El **observador-receptor**: la mayor parte de estos individuos no trabajan fuera de sus hogares, o cuando lo hacen eligen espacios en los cuales la mayor parte de sus colegas son de su mismo lugar de origen. Tienen pocos contactos con otros grupos étnicos. Generalmente se trata de mujeres más que de hombres. Por lo general ellos no exploran activamente el nuevo mundo porque sus vidas están estructuradas y transcurren de tal modo que no consiguen establecer contacto con el exterior. Las nuevas ideas o prácticas las obtienen observando pasivamente el mundo a su alrededor. Y esto a partir de escuchar los comentarios de otros, leyendo periódicos, escuchando la radio o mirando televisión.

El **adaptador instrumental**: el cual altera y modifica sus rutinas por razones pragmáticas. Ajusta o regula su manera de interpretar el mundo para adaptarse de un mejor modo a los desafíos y obstáculos que le presenta la vida del migrante. Está mejor integrado en la sociedad local que el observador-receptor. Su interacción con el mundo exterior –ya sea en el trabajo, en el transporte público, con profesionales de la salud o de la educación- lo llevan a cambiar necesariamente sus marcos de referencia.

parte propuso una clasificación comprensiva de las formas de incorporación de los migrantes contemporáneos planteando dos modalidades básicas las cuales fueron descritas anteriormente: *formas de ser y formas de pertenecer*³¹⁶. Esto con el objeto de referirse a las relaciones, vínculos y prácticas que le permiten al migrante involucrarse, conectarse y generar campos o “arenas” de relaciones sociales³¹⁷. El término ‘*pathways*’ o sendas/caminos de incorporación, propuesto por Glick Schiller y Caglar años mas tarde, viene a señalar que no existe una sólo y única via de incorporación válida para todos los migrantes. Los caminos de incorporación son múltiples y pueden incluir estrategias locales y globales simultáneamente³¹⁸.

Para autores como Guarnizo el concepto de incorporación a la sociedad local puede evaluarse a través de ciertos indicadores como por ejemplo las transformaciones en el status migratorio del individuo a través del tiempo, su posicionamiento social, su desempeño laboral y el nivel de satisfacción de los migrantes con los logros alcanzados en su nuevo lugar de residencia³¹⁹.

2.6.2.3 Vinculación transnacional

El innovador intencionado: a diferencia del observador-receptor, este tipo ideal es como una esponja, quien intencionalmente busca, selecciona y absorbe nuevos conceptos/elementos. A diferencia del adaptador instrumental, este migrante quiere salir adelante exitosamente en lugar de tan solo permanecer/ transcurrir. De forma creativa trata de agregar, combinar aquello que observa con sus ideas y prácticas existentes, expandiendo y extendiendo de este modo su repertorio cultural. En Levitt P., “Social Remittances” in Levitt P., 2001 (p. 57).

³¹⁶ Glick Schiller N., “The centrality of Ethnography in the study of transnational migration: See in the Wetland instead of the Swamp” en Foner N. (ed) **American Arrivals**, Santa Fe, NM, School of American Research, 2003.

³¹⁷ Estas dos modalidades, retomadas tiempo después por Glick Schiller y Levitt, serán ampliadas a continuación, al tratar el tema de relaciones, vínculos y prácticas sociales.

³¹⁸ Migrantes individuales puede incorporarse a la sociedad local usando solo uno o varios modos de incorporación y siguiendo al interior de cada modo diferentes caminos. El mismo individuo, por ejemplo, puede involucrarse en actividades de política étnica y al mismo tiempo participar de actividades religiosas no étnicas y en negocios particulares; Glick Schiller N. & Caglar A., *ídem*, 2008.

³¹⁹ Guarnizo L., **Londres Latina: La presencia colombiana en la capital británica**, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Angel Porrua, México, 2008. Autores como Amit & Bar Lev han rescatado la satisfacción personal del migrante y el sentimiento de bienestar general como indicadores de incorporación. Aquellos que expresan tener altos niveles de satisfacción personal son los más propensos a naturalizarse y permanecer en el país. Ver Amit K. & Bar Lev Sh., “Immigrants’ sense of belonging to the host country: The role of Life satisfaction, language proficiency and religious motives” *Springer Science and Business Media*, Dordrecht, 2014.

Por 'vinculación transnacional' nos referimos al proceso de construcción y/o mantenimiento de redes de relaciones sociales, económicas, políticas, religiosas y culturales a través de las cuales el migrante permanece conectado a individuos e instituciones de su lugar de origen y de salida a pesar de haber migrado.

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías en torno al transporte y a la comunicación se han intensificado y densificado las conexiones transnacionales³²⁰. La posibilidad de establecer contacto en tiempo real ha transformado la vida cotidiana de los migrantes y sus familiares. Las nuevas tecnologías de la información (Internet) y la espectacular caída del costo de las llamadas telefónicas internacionales han mejorado de manera sustancial los canales de comunicación entre los migrantes y sus múltiples relaciones³²¹.

Las actividades que permiten la vinculación transnacional son heterogéneas y varían entre las distintas comunidades de migrantes, tanto en intensidad como en contenido y esto en función de varias razones, entre ellas: las estructuras familiares y de amistad, las condiciones materiales de existencia de los migrantes en el país de origen y en el receptor, las rutas de transporte disponibles, el tipo y grado de acceso a las tecnologías de la comunicación, las facilidades para la circulación de remesas y las estructuras financieras, los marcos legislativos que afectan a los movimientos de personas, así como de los vínculos económicos de las economías locales³²².

Existen diferentes formas o vías por las cuales el migrante mantiene algún tipo de vinculación transnacional. Tradicionalmente, la vía más reconocida era la del envío de remesas económicas. Según Guarnizo, las remesas monetarias han sido una de las más visibles evidencias de los vínculos que mantienen los migrantes

³²⁰ Vertovec S., "Transnationalism and identity", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27 (4), 2001 (p. 574).

³²¹ Siguiendo a Vertovec el descenso del precio de las llamadas internacionales se debe principalmente a la expansión de las tarjetas telefónicas de prepago en las zonas urbanas, a través de la aparición de un mercado étnico en torno a las llamadas a larga distancia. En Vertovec S., "Trends and impacts of migrant transnationalism". *Policy and Society*, Working Paper Num. 3, Center on Migration, University of Oxford, 2004 (p. 19).

³²² Portes A., "Conclusion: theoretical convergencies and empirical evidence in the study of immigrant transnationalism" *International Migration Review* 37, num. 3, 2003 (pp. 874-892); Vertovec S., 2004. Solé C., Parella S. & Cavalcanti L. **Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España**, Universidad Autónoma de Barcelona, Fundación BBVA, 2007.

con sus sociedades de origen³²³. Las transferencias inmateriales han sido objeto de estudio en menor medida³²⁴. Estas últimas refieren a los lazos o vínculos de carácter afectivo-emocional con la familia y la comunidad, así como los nexos con los valores, las tradiciones culturales y la identidad que se reconstruyen permanentemente tanto en el lugar de origen como en el de destino.

Levitt crea el concepto de 'remesa social' para evaluar el nivel de involucramiento transnacional. Este constructo funciona como instrumento para dar cuenta de las relaciones de intercambio al interior de un campo (ó espacio) social³²⁵. Por remesas sociales entendemos no solo el flujo material y económico, sino también la circulación de ideas, normas, valores, estilos de vida, prácticas, costumbres, códigos culturales, pautas de comportamiento, capital social, etc³²⁶. Con la formulación de este concepto Levitt intenta traer de regreso a la cultura al interior del debate migratorio, considerando la religión, las ideas, las actitudes políticas y las prácticas dentro del bagaje de recursos que circulan entre el país de origen y de destino³²⁷.

A diferencia de otras formas de diseminación de la cultura global como pueden ser los medios de comunicación, las remesas sociales se transmiten de persona a persona (durante las visitas de los migrantes al país de origen, a través de cartas, llamadas telefónicas, etc.), de forma intencionada y entre sujetos que se conocen personalmente o que mantienen algún tipo de vínculo. Obviamente, la intensidad y el grado de influencia e impacto de dichas remesas depende de la posición o el estatus del emisor (migrante) en la sociedad de destino, así como de las condiciones materiales de existencia de los receptores (clase, género, ciclo vital, etc). Las personas con mayores recursos y poder tendrán más capacidad de

³²³ Guarnizo L. 2003 (pp. 666-699).

³²⁴ Lacomba, J. **Migraciones y desarrollo en Marruecos**. Madrid: Catarata, 2004. Citado en Solé C., Parella S. & Cavalcanti L, 2007.

³²⁵ Detrás del concepto de 'remesa social' se encuentra el concepto de red social.

³²⁶ Levitt P., 2001 (chapter 2).

³²⁷ En sus primeros trabajos acerca de las remesas sociales Levitt pensaba de forma unidireccional, considerando que las remesas fluían a través de los migrantes desde la sociedad receptora hacia el país de origen. Una década después, en el artículo revisitado, la autora reconoce el doble flujo de las remesas sociales. El efecto de la interconexión entre el lugar de salida y el país receptor hace que las remesas se muevan y fluyan produciendo de esta forma uno doble impacto. Levitt P. & Lamba-Nieves D., 2011 (pp. 1-22).

controlar qué remesas aceptar y cuáles rechazar³²⁸.

¿Qué elementos circulan en ese flujo de intercambios? Levitt distingue tres tipos de remesas sociales: a) las estructuras normativas (entre las cuales ubica las ideas, los valores, las pautas de conducta, las nociones sobre la responsabilidad familiar, los principios de vecindad y participación comunitaria, las creencias, las aspiraciones sobre movilidad social); b) los sistemas de prácticas (las pautas o acciones que generan las estructuras normativas tales como las tareas domésticas, los rituales religiosos, la participación en asociaciones cívicas y políticas, etc. y c) el capital social que los migrantes adquieren en el exterior y que transmiten a los aquellos que permanecen en el lugar de origen³²⁹. Estas formas variadas de intercambiar recursos se ven normalmente reforzadas por otras formas de circulación cultural que se dan a nivel global³³⁰.

Entre los estudiosos de la migración internacional existe un debate acerca del alcance de la vinculación transnacional. Mientras que algunos analistas sostienen que la vinculación transnacional prácticamente no existe o se manifiesta como prácticas pasajeras e irrelevantes, otros le dan un gran valor en cuanto a extensión, alcance e impacto. Una aproximación analítica intermedia, reconoce la relativa importancia y el potencial de las conexiones transnacionales de los migrantes en tanto posibilidades de transformación social, cultural y política. En particular, esta postura analítica busca dilucidar las dinámicas y determinantes, como así también la extensión y los alcances teóricos y prácticos de estas actividades no sólo a nivel de la relación entre origen y destino, sino a nivel global.³³¹

Al igual que lo propuesto para analizar el proceso de incorporación de los migrantes a la sociedad receptora, debemos estudiar y evaluar el nivel de vinculación transnacional de los migrantes a partir de diferentes dimensiones: la económica, la social, la profesional, la cultural, la religiosa y la política. Y esto lo haremos, a continuación, a través del estudio de las relaciones, vínculos y

³²⁸ Levitt P., 2001.

³²⁹ Levitt P., 2001.

³³⁰ Levitt P. & Lamba-Nieves D., 2011 (p. 3).

³³¹ Guarnizo L., 2008.

prácticas que establecen los migrantes al interior del espacio social transnacional.

2.6.3 Incorporación y Vinculación transnacional: simultaneidad de involucramientos

A esta altura es dable preguntarnos: ¿Cual es la relación entre el proceso de incorporación y el mantenimiento de vínculos transnacionales?³³²

Levitt y Waters sostienen que dependiendo de las características socioeconómicas, los migrantes y sus hijos combinan estrategias de incorporación y de vinculación transnacional de diferentes modos y en diferentes momentos de sus vidas. Ellos utilizan estas estrategias para construir sus identidades, perseguir movilidad económica y elevar demandas políticas en su país de origen y en su país de recepción, o en ambos dos³³³.

Figurativamente podemos sostener que los migrantes puedan, en diferentes momentos y por diversas razones, desplazarse al interior de un continuo que va desde una mayor concentración en las estrategias de incorporación a la sociedad receptora, hasta una mayor inversión de tiempo y energía en estrategias de vinculación transnacionales con las innumerables combinaciones posibles que se les ofrecen, a lo largo de sus ciclos de vida, lo que hace original y particular la experiencia migratoria de cada uno de ellos.

Más aún, ambos procesos, el de incorporación y el de vinculación transnacional no necesariamente compiten entre sí, sino que en variados casos se presentan como simultáneos. Siguiendo a Itzigson y Saucedo, los mismos factores que promueven la incorporación –como por ejemplo la exposición al estilo de vida local y la movilidad social- promueven ellos también la vida transnacional. Así mismo, factores que dificultan el proceso de incorporación (como por ejemplo la

³³² Esta pregunta aparece formulada por varios autores, entre ellos Levitt P. & Waters M. 2002; Goldring L. & Krishnamurti S., "Contextualizing transnationalism in Canada", en Goldring L. & Krishnamurti S., (eds), **Organizing the transnational, labour, politics and social change**, Vancouver, CA: The British Columbia University Press, 2007 (pp. 1-22).

³³³ Levitt P. & Waters M. (eds) 2002 (Introduction).

discriminación racial) también ellos incentivan la participación transnacional. De aquí, y coincidiendo con otros estudios que han apuntado en la misma dirección, los procesos de incorporación a la sociedad local y la participación transnacional son procesos entrelazados y pueden darse de forma simultánea³³⁴.

En el caso de los migrantes transnacionales de primera generación, la incorporación a la sociedad receptora y la participación en actividades transnacionales suele aparecer como un proceso complementario más que competitivo. Por lo general los migrantes más incorporados y activos, aquellos que participan activamente de la vida económica y política del país, son aquellos que se encuentran envueltos en actividades transnacionales. Y esto justamente porque se trata de los individuos que cuentan con los recursos para movilizarse transnacionalmente. El punto que buscan los autores remarcar es que la participación transnacional no afecta ó disminuye el interés de los migrantes en se parte de la sociedad local.

Es nuestra intención analizar las diferentes formas de involucramiento que ponen en práctica los migrantes israelíes que residen en México. Estos procesos de incorporación y de vinculación transnacional se cristalizan a partir del estudio de las relaciones, los vínculos y las practicas que mantiene el migrante en su vivir transnacional. Y a esto haré referencia a continuación.

2.6.4 Vida transnacional a partir de cuatro dimensiones

Analizar procesos de 'incorporación' y 'vinculación transnacional' supone considerar aquellos lazos sostenidos e intercambios continuos que mantiene el migrante con otros individuos, grupos e instituciones. Esto se realizará a partir del análisis de las relaciones y vínculos que establecen los sujetos³³⁵ y las prácticas que ellos mantienen, definidas éstas como ocupaciones y actividades

³³⁴ Ver en esta misma dirección los trabajos de P. Levitt y N. Glick Schiller.

³³⁵ Me refiero a formas/tipos de relaciones, vínculos y prácticas y a los diferentes niveles o frecuencias en las cuales se manifiestan.

que realizan los migrantes en diferentes ámbitos y que requieren de contactos continuos y regulares, tanto a nivel local como a través de las fronteras³³⁶.

Para los efectos de este trabajo nos proponemos analizar la ‘incorporación’ de los migrantes a la sociedad receptora y su ‘vinculación transnacional’ a partir de cuatro dimensiones o esferas³³⁷: la económica-laboral-profesional; la civil-comunitaria-societal, la cultural y la política³³⁸. Estos cuatro dominios se conectan y entrecruzan entretejiendo así red de redes³³⁹.

Es de subrayar que la clasificación de relaciones, vínculos, prácticas y actividades en dimensiones o dominios es analítica. Muchas de las prácticas podrían ser ubicadas en mas de una dimensión, lo cual complica –y al mismo tiempo enriquece- el análisis. Las dimensiones se entrecruzan, relacionan y traslapan. Por otro lado, cada una ellas se encuentra cruzada por variables, como por ejemplo género, etnia, extracción social original, procedencia regional, status legal, tiempo de llegada, nivel de ingresos, modo de incorporación laboral, circunstancias migratorias y experiencia de desplazamiento o movilidad previa, etc. De tal manera que la combinación de relaciones y vínculos establecidos, como así también de prácticas transnacionales y estrategias de incorporación

³³⁶ La definición de ‘prácticas transnacionales’ es tomada de Portes, Guarnizo y Landolt (1999) y modificada a los efectos del presente trabajo de investigación. Los autores refieren a las dimensiones económica, política y socio-cultural.

³³⁷ Mi propuesta de abarcar las cuatro dimensiones ha sido criticada por varios académicos como muy ambiciosa. Tuve ante mi dos posibilidades:

- Renunciar al emprendimiento, seleccionando una dimensión en particular
- Tomar las cuatro dimensiones de modo exploratorio y por lo tanto más superficial

A partir de la propuesta de una de mis tutoras he decidido, como un primer acercamiento a mi objeto de estudio tomar las cuatro dimensiones. En un trabajo posterior decida tal vez profundizar en alguna dimensión en particular.

³³⁸ Desde la mirada transnacional de S. Vertovec, es nuestro interés trazar “los vínculos económicos, sociales y políticos entre las personas, los lugares y las instituciones que atraviesan las fronteras de los estados nación y abarcan el mundo entero” en Vertovec S. **Transnacionalism**, Routledge, London and New York, 2009 (p. 2).

³³⁹ Siguiendo a Itzigsohn y colegas, propongo la dimensión ‘civil-societal’ para referirme a las actividades comunitarias las cuales no son políticas, ni económicas ni culturales. Esto evita etiquetar a las prácticas como meramente sociales, por el hecho que las prácticas políticas, económicas y culturales también ellas son prácticas sociales. Sería un error, por ejemplo, pensar en las prácticas económicas transnacionales como puramente orientadas al mercado. Las prácticas económicas están insertas en complejas redes transnacionales, sociales y políticas y de esta forma indivisibles o imposible de ser concebidas fuera de la sociedad civil. Ver Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernandez Medina E., Vázquez O., 1999.

implementadas hacen de cada experiencia migratoria un hecho único y particular.

Dimensiones o esferas de la acción social

a) La dimensión económica-laboral-profesional

La dimensión económica-laboral-profesional es tal vez la dimensión predominante o prioritaria cuando se trata de estudiar procesos de migración transnacional. Como fuera ya señalado, el *laboro* (trabajo u ocupación) es una variable central y ocupa un lugar privilegiado al analizar un espacio social transnacional³⁴⁰. Los migrantes transnacionales o transmigrantes construyen una tupida red de relaciones e intercambios que incluyen inversiones, transferencias tecnológicas, iniciativas empresariales, innovaciones y transacciones comerciales³⁴¹. Asimismo movilizan sus contactos más allá de las fronteras en busca de insumos, provisiones, capital y nuevos mercados³⁴². Los migrantes transnacionales cuentan entre sus filas con trabajadores en relación de dependencia, como así también con dueños de compañías o trabajadores independientes los cuales viajan por negocios y cuyo éxito en las empresas depende de contactos regulares con individuos, grupos o instituciones de países extranjeros³⁴³.

Las prácticas transnacionales consideradas al interior de esta dimensión comprenden un amplio espectro de actividades que van desde las informales de pequeña escala, como por ejemplo el envío de remesas, hasta las prácticas formales de mayor escala, como por ejemplo emprendimientos transnacionales³⁴⁴. En cuanto a las prácticas transnacionales laborales ellas pueden incluir desde brindar servicios profesionales esporádico o realizar

³⁴⁰ Herrera Lima argumenta la centralidad del trabajo (*laboro*, empleo) –entendido este en un sentido amplio e incluyente, como articulador de espacios y prácticas –en la organización o estructuración de las historias personales de quienes se convierten en migrantes. El trabajo se presenta como eje articulador de historias y dimensiones, no sólo personales, sino también colectivas. Herrera Lima F., 2005 (p. 29).

³⁴¹ Abad, L. "Impacto de la migración y las remesas en el desarrollo", *Migraciones*, núm. 18, 2005 (p. 125).

³⁴² Portes A., Guarnizo L. & Landolt P., 1999.

³⁴³ Portes A., Haller W., & Guarnizo L. "Transnational entrepreneurs: an alternative form of immigrant economic adaptation" *American Sociological Review*, 67 (2) 2002 (p. 284).

³⁴⁴ Faist Th., Fauser M. & Reisenauer E., **Transnational Migration**, Polity Press, Cambridge UK, 2013 (p. 37).

trabajos temporales para una empresa localizada fuera de las fronteras del país de residencia hasta fungir como trabajador para una empresa nacional o multinacional fuera del país de origen.

El envío de remesas económicas es considerado en la literatura como la actividad económica transnacional por excelencia, especialmente en el caso de aquellos migrantes transnacionales que dejaron parte de la familia en su lugar de origen. De hecho, el envío de remesas debe ser tomado como actividad de doble flujo o circulación (*two way flow*): Tanto aquel migrante que trabaja en el exterior respecto a su familia que quedó en el lugar de salida como aquellas familias que envían dinero, especies o en su defecto pagan los estudios de aquel hijo o familiar que migró ³⁴⁵.

Es de subrayar que el envío de dinero no tiene por objeto ayudar únicamente a aquellos que quedaron detrás. Diversos investigadores, entre ellos Guarnizo³⁴⁶ y Goldrin³⁴⁷, como así también Faist y colaboradores destacan tres tipos de remesas:

- 1) La primera y la más importante alude a aquellas remesas utilizadas como ingreso. Se trata del envío de dinero para cubrir la subsistencia de aquellos allegados que viven lejos. Esta práctica deja traslucir valores de solidaridad y responsabilidad hacia familiares cercanos, amigos, y hasta comunidades.
- 2) El segundo conjunto de remesas refiere a las de tipo empresarial. Las sumas de dinero son utilizadas para una iniciativa o emprendimiento empresarial, por ejemplo la construcción de viviendas, la compra de terrenos, el establecimiento de negocios o la inversión en ellos.
- 3) El tercer tipo de remesas es el relativo a fondos usados por individuos o asociaciones para financiar el desarrollo de proyectos comunitarios en el país de origen. Estos proyectos pueden abarcar desde infraestructura básica (caminos,

³⁴⁵ Mazzucato V., "Migrant transnationalism: two-way flows, changing institutions and community development between Ghana and the Netherlands", *Economic Sociology: The European Electronic Newsletter*, 7(3) 2006 (pp. 8-17) cito en Faist Th., Fauser M. & Reisenauer, *ídem*, 2013 (p. 37); Faist T., 2010 (pp. 63-99).

³⁴⁶ Guanizo L., 2003.

³⁴⁷ Goldring L., "Family and collective remittances to Mexico: a multidimensional typology of remittances", *Development and Change*, 35 (4), 2004 (pp. 799-840), cito en Faist Th., Fauser M. & Reisenauer E, 2013 (p. 37).

servicios públicos como educación o salud) hasta infraestructura mas avanzada como por ejemplo recreación³⁴⁸.

En cuanto al proceso de incorporación a la luz de esta dimensión nos referimos a las relaciones, vínculos y prácticas que el migrante consigue establecer en su lugar de residencia, y esto a través de su inserción en el mercado laboral (profesión, tipo de ocupación, rama de actividad³⁴⁹, posición en la ocupación); su situación laboral (tipo de empresa, relación entre su formación profesional y el trabajo que desempeña), las redes que consigue establecer a partir de las relaciones/vínculos con otros individuos, grupos e instituciones; la implementación de iniciativas empresariales, inversiones en México o transacciones comerciales.

Como fuera ya señalado, la movilidad social (entendida ésta a partir de parámetros objetivos y subjetivos - o sea desde la percepción que el individuo tiene de ella) y el nivel de satisfacción de los migrantes con los logros alcanzados son indicadores importantes de incorporación como así también el tiempo de residencia que el migrante lleva en el país.

Los nexos y circuitos de la vida diaspórica judía deberán ser tomados en cuenta cuando se trata de analizar las redes e intercambios económicos que establecen los migrantes israelíes con la sociedad receptora como aquellos que forman parte de su vinculación transnacional

b) La dimensión civil-comunitaria-societal

Esta dimensión refiere a las relaciones y vínculos que mantienen los migrantes con sus familiares y amigos como así también las prácticas que sostienen con otros individuos e instituciones de su país de origen y de salida. Esto incluye todas aquellas actividades que construyen relaciones comunitarias a través de

³⁴⁸ Faist Th., Fauser M. & Reisenauer E., 2013 (p. 37). Este tercer tipo de remesas ha caracterizado los nexos transnacionales del mundo judío global. El Estado de Israel se ha desarrollado, en gran medida, por los fondos enviados a lo largo de los años desde las diferentes diásporas judías. Esto se vislumbra en las universidades, hospitales, infraestructura (viviendas, caminos, etc) y proyectos educativos.

³⁴⁹ Agricultura, industria, servicios, etc.

las fronteras³⁵⁰ y aquellas relaciones y prácticas transnacionales dirigidas a la recreación del sentido de comunidad que abarca tanto a los migrantes como a aquellos que residen en el país de origen³⁵¹. Así mismo refiere al establecimiento de relaciones al interior de la sociedad receptora y a las actividades comunitarias las cuales no son políticas ni económicas (por ejemplo las religiosas y deportivas). Para algunos autores, esta esfera es la más influenciada por los afectos. Comprende en su interior las prácticas de sociabilidad, de ayuda mutua como así también los rituales públicos³⁵².

Siguiendo a Bokser Liwerant entiendo el concepto de 'comunidad' como un espacio público de relacionamiento, en el cual se expresan actitudes y prácticas, valores y acciones.³⁵³ Para muchos pueblos la religión aparece estrechamente ligada a lo comunitario. Y esto es destacable especialmente en el caso judío. En el judaísmo, el pacto teológico es un pacto sociológico en la medida que el pacto con Dios se constituye con el pueblo y no con el individuo. De aquí que la religión queda incluida bajo esta dimensión. La relación del individuo (y en nuestro caso del migrante) con lo religioso-comunitario está dada por el ciclo de vida y sus diversos momentos. Desde el nacimiento de un nuevo integrante de la familia, las celebraciones de la circuncisión (*brit milá*), la entrada en la edad adulta (*bar mitzvá*), los casamientos y los entierros. Todos estos momentos del ciclo vital y familiar están ligados a lo religioso y a lo comunitario, llevando al sujeto a incorporarse necesariamente al espacio comunitario local.

En esta misma línea y desde una mirada sociológica diremos que las redes religiosas, las celebraciones y los rituales sirven como una importante vía para construir capital social³⁵⁴. Siguiendo a Glick Schiller y Caglar, la religión es

³⁵⁰ Faist Th., Fauser M. & Reisenauer, 2013 (p. 33).

³⁵¹ Itzigsohn J. & Saucedo S., "Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism", 2002 (p. 768).

³⁵² Itzigsohn J. & Saucedo S., "Incorporation, Transnationalism and Gender: Immigrant Incorporation and Transnational Participation as Gendered Processes" *International Migration Review*, Vol 39, núm. 4, 2005 (pp. 895-920).

³⁵³ Bokser distingue al interior de la esfera pública al Estado y a la Sociedad Civil. El primero es el ámbito de los ordenamientos institucionales, las estructuras y canales de comunicación e interacción. La sociedad civil, por su parte, es espacio de construcción de percepciones y reconocimiento. Ver Bokser Liwerant J., 2008 (a).

³⁵⁴ Levitt P. & Jaworsky B. 2007 (p. 141).

muchas veces una vía importante de incorporación a la sociedad receptora. Ella actúa como canal que permite al migrante integrarse a la sociedad local cuando al mismo tiempo lo mantiene conectado a su lugar de origen³⁵⁵.

La distinción entre religión y cultura es difícil de marcar. Frecuentemente ellas van de la mano, sosteniendo y reforzándose mutuamente. Y así como la religión, también la cultura es transformada por la experiencia migratoria –el viaje, el proceso de asentamiento en un nuevo lugar y la emergencia de nuevos lazos étnicos y transnacionales³⁵⁶. Más aún, la pertenencia religiosa no solo liga al migrante con correligionarios en su país de origen y en el receptor. Frecuentemente une individuos con otros creyentes alrededor del mundo, estableciendo así lazos laterales³⁵⁷. Estos lazos son característicos de la diáspora judía, tanto a nivel individual como institucional.

c) La dimensión cultural

La cultura opera como una vía para incorporarse a la sociedad de destino, como así también un contexto para explicar la continuidad. Tal es el caso de los inmigrantes que siguen las tradiciones culturales y a partir de ellas entienden y organizan su vida en un nuevo lugar. Al mismo tiempo la cultura se ve involucrada también en la creación de “nuevas estrategias de acción” en particular en períodos de “vidas en transición” o en períodos de transformación social intensa³⁵⁸.

Siguiendo a Itzigsohn y colegas, son prácticas culturales aquellas prácticas simbólicas, que atañen a la formación de identidades, gustos y valores³⁵⁹. Esto incluye el establecimiento de relaciones y vínculos por parte de los migrantes, como así también la ejecución de prácticas y actividades que denotan sus

³⁵⁵ Glick Schiller N. & Caglar A., 2008.

³⁵⁶ Hagan & Ebaugh, 2003, Hirschman 2004, McAlister 2002, Richman 2005 citados en Levitt P. & Jaworsky B. 2007, (p. 140).

³⁵⁷ Clifford J., “Diásporas” en Golubov N., **Diásporas, Reflexiones Teóricas**. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México 2011 (pp. 85-126).

³⁵⁸ Swindler (1986:278) citada en Goldring L., & Landolt P., 2009 (p. 147).

³⁵⁹ Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernandez Medina E. & Vazquez O., 1999.

preferencias culturales. Entre ellas, por ejemplo, la adquisición y el uso del lenguaje.

Portes y colegas incorporan el elemento 'identidad' cuando incluyen en esta dimensión las prácticas orientadas hacia el fortalecimiento de la identidad nacional en el extranjero o simplemente de producir placer colectivo a partir de eventos culturales. Ej: la organización de encuentros musicales, obras de teatro y festividades³⁶⁰,

La circulación de ideas, normas, valores, estilos de vida, prácticas, costumbres, códigos culturales y pautas de comportamiento son rescatados al interior de esta dimensión³⁶¹. El efecto de la interconexión entre el lugar de salida y el país receptor hace que las remesas sociales se muevan y fluyan produciendo una doble circulación³⁶². En éste fluir de remesas sociales y transferencias inmateriales se reconstruyen permanentemente los nexos con los valores, las tradiciones culturales y la identidad, tanto en el lugar de origen como en el de destino. A esto también se refiere Herrera cuando destaca aquella arena intersubjetiva que se desarrolla al interior del espacio social transnacional: Ese conjunto de redes de relaciones sociales que le dan continuidad y estructuración no sólo a los aspectos infraestructurales e institucionales sino a aquellos relacionados con la dimensión de la cultura, la identidad y las representaciones en el imaginario colectivo³⁶³.

En el caso de la diáspora judía o mundo judío global esto se ve claramente representado. Se trata de una diáspora en continua circulación, en la cual los elementos de lo judío y lo israelí se entrecruzan. Los símbolos objetivados como por ejemplo la música, el arte, la literatura, viajan a través del espacio nutriendo la cultura de las diferentes sociedades que forman parte de esa diáspora global.

³⁶⁰ Portes et al., 1999 (p. 221).

³⁶¹ Levitt P., 2001, (chapter 2).

³⁶² Levitt P. & Lamba-Nieves D., 2011. Este tema fue desarrollado en el apartado acerca de la vinculación transnacional.

³⁶³ Herrera retoma aquí la distinción hecha por Pries (1998) entre elementos objetivos, elementos intersubjetivos y el conjunto de instituciones como elementos constitutivos del espacio social transnacional. Herrera Lima F., (pp. 24-25).

Como fuera ya señalado, existe una estrecha relación entre el proceso de reinención de las redes del migrante con el proceso de reinención de sus identidades y los sentidos de comunidad³⁶⁴. Es a partir del supuesto que las identidades de los migrantes se ven afectadas por los procesos transnacionales que varios autores señalan la importancia de considerar no sólo las actividades concretas-objetivas de los migrantes sino también las simbólicas y subjetivas³⁶⁵. En términos de Levitt y Glick Schiller, aquellas actividades que refieren tanto a los modos de ser de los migrantes como a los de pertenecer³⁶⁶.

d) La dimensión política

Esta dimensión o esfera refiere tanto a las actividades o prácticas concretas relativas al ámbito político (apoyo a algún partido o movimiento, hacer uso del derecho al voto, participar de un plebiscito) como al interés en política que manifiesta el migrante aun residiendo lejos de su país de origen. Al igual que en el caso de las actividades desempeñadas en las dimensiones civil-comunitaria-societal y en la cultural, la gama de prácticas e intereses desarrollados en la esfera política repercuten indudablemente sobre la construcción de su identidad personal.

Desde la literatura especializada, la participación política del migrante tanto en el país receptor como en su país de origen ha sido tratada por diferentes autores y desde ángulos diversos. En la sociedad receptora, la participación política está íntimamente ligada al tiempo de residencia en el país como así también a su estatus legal. En cuanto a la participación política transnacional, Luis Guarnizo propone dos categorías para subdividirla y analizarla: las actividades no electorales y las electorales. Para captar las prácticas no electorales el autor sugiere diferentes variables como por ejemplo la membresía en organizaciones, la donación de dinero para proyectos de desarrollo de base y la membresía en organizaciones filantrópicas dirigidas a servir a población necesitada. Aunque

³⁶⁴ Avila Molero J., 2011, (pp. 41-53).

³⁶⁵ Herrera Lima, 2005; Faist Th. et al, 2013.

³⁶⁶ Estas últimas, prácticas que apuntan a actualizar una identidad, que demuestran contacto consciente con un grupo en particular. Acerca de los modos de ser y pertenecer, dos modalidades de incorporación referidas por Levitt y Glick Schiller, ver el apartado 2.4.2 "Sobre definiciones y conceptos". Así mismo, volveremos sobre este punto en el apartado sobre identidad.

estas actividades no son formalmente políticas en términos partidistas electorales, lo son en tanto afectan, consciente o inconscientemente, las relaciones de poder locales y a menudo empoderan a los migrantes involucrados frente a las comunidades beneficiadas. La categoría de relaciones políticas electorales se refleja a través de indicadores como por ejemplo: membresía en asociaciones políticas, activismo político (partidista o no partidista), contribuciones monetarias a causas políticas y la participación electoral (votar en elecciones en aquellos países que lo habilitan) ³⁶⁷.

Pertinente a nuestro objeto de estudio es la clasificación propuesta por Østergaard-Nielsen para analizar las prácticas políticas. La autora sugiere una definición amplia de lo que entiende por prácticas políticas y propone considerar varias formas de participación a través de las fronteras las cuales tienen repercusión en la política de su país de origen. Los migrantes que residen en el exterior pueden constituir una fuente de recursos tanto económicos (remesas) como políticos (apoyo a partir de *lobbying*).

Siguiendo a Østergaard-Nielsen, las prácticas políticas al interior de ámbitos sociales determinados (espacios sociales transnacionales en nuestros términos) son influenciadas por el entorno particular de múltiples niveles institucionales. Al interior de este entorno no son sólo importantes las instituciones políticas de los países de origen y recepción sino también las redes e instituciones de los actores no gubernamentales (en nuestro caso actores y organismos activos, participantes de la diáspora judía global). Es así que ella refiere a una multiplicidad de procesos, estructuras y actores envueltos en el ámbito de la actividad política. Los compromisos pueden ser asumidos en diferentes niveles, tanto locales, nacionales y globales. En nuestro contexto, lo local estaría dado por la comunidad judeo-mexicana, lo nacional relacionado a Israel- país de origen y lo global a la diáspora judía mundial.

³⁶⁷ Guarnizo L., 2008 (p. 115). En el caso de la población israelí, sólo pueden hacer uso del derecho de voto en el exterior aquellos diplomáticos o trabajadores relacionados al Estado.

Para el análisis, consideramos la división que ofrece la autora entre *Homeland Politics*, *Immigrant Politics* y *Translocal Politics*³⁶⁸. El primero, *Homeland Politics*, alude a acciones llevadas por los migrantes en el país de residencia a favor del país de origen, por ejemplo presionar a las autoridades mexicanas a través del cabildeo a favor de Israel, reclutar apoyo –tanto económico como político- para un partido político o para una campaña determinada llevada a cabo desde la diáspora, etc. Interesante es remarcar que las prácticas relacionadas a lo político, aún llevadas por la población migrante, se desarrolla al interior de la comunidad judía local y no de forma independiente. El lobby pro-israelí está llevado adelante por el contexto comunitario y sus instituciones, a los que puede indudablemente sumarse los migrantes israelíes como individualidades.

El segundo nivel, *Immigrant Politics*, refiere a aquellas actividades llevadas adelante por la comunidad de migrantes para mejorar su condición en el país de recepción como por ejemplo luchar contra la discriminación o buscar su reconocimiento como grupo particular.

El tercero, *Translocal Politics*, refiere a actividades que migrantes israelíes de diferentes diásporas llevan a cabo de manera conjunta con el objeto de apoyar a una localidad o un proyecto determinado en su país de origen. Esto supone la existencia o el establecimiento de relaciones transversales entre migrantes de un mismo origen.

Hasta aquí he presentado una descripción de las cuatro dimensiones a tener en cuenta en nuestro análisis, las cuales nos permitirán evaluar la vida transnacional de los migrantes israelíes que radican en México. Importante es recordar que varias de las actividades transnacionales pueden ser ubicadas en más de una dimensión simultáneamente. Aquel migrante que invierte recursos en actividades culturales o en emprendimientos comunitarios en su país de

³⁶⁸ Østergaard-Nielsen E., “The politics of migrants’ transnational political practices”. *International Migration Review*, núm. 37, 2003 (pp. 760-786). Ver también Levitt P & Jaworsky N., 2007.

origen se encuentra realizando prácticas transnacionales tanto en la dimensión económica como en la cultural y la civil-comunitaria- societal. Asimismo, aquel cuya labor consta de recolectar dinero para el movimiento sionista o el Estado de Israel realiza prácticas relacionadas a la dimensión económica-laboral-profesional al mismo tiempo que prácticas políticas. Es así que al clasificar determinadas acciones o actividades al interior de cuatro dimensiones nos centraremos en lo que creemos es el objetivo principal de la acción. Por ejemplo si la actividad trata de recaudar fondos para determinado partido político consideraremos a esta práctica como política aunque al mismo tiempo sea una práctica económica.

El perfil socio demográfico del migrante, marcado por la edad, género, estado civil, número de hijos, nivel de educación; como así también su perfil socio económico –determinado por su extracción social, su inserción en el mercado laboral, su lugar de residencia, y los capitales diferenciales que posee-, atraviesan las cuatro dimensiones aquí señaladas y determinan las redes de relaciones y vínculos que consigue establecer con otros individuos, grupos e instituciones, y las prácticas y actividades que desempeña, tanto a nivel local como transnacional.

A partir del análisis de los diferentes caminos o estrategias de ‘incorporación’ y de ‘vinculación transnacional’ que implementan los migrantes, como también de observar las variaciones en la calidad de los vínculos y en la frecuencia, intensidad y alcance de las prácticas que llevan a cabo, podremos dar cuenta del ‘vivir transnacional’ de la población israelí que reside en México e inferir acerca del tipo de transnacionalismo que los caracteriza: ‘central/medular’, caracterizado por actividades estables o frecuentes que forman parte de la vida cotidiana de los migrantes o ‘expandido’ caracterizado por actividades

esporádicas³⁶⁹, 'amplio' o 'estrecho' conforme sea el nivel de institucionalización de las prácticas³⁷⁰ o el nivel de involucramiento de los migrantes en prácticas transnacionales³⁷¹; 'comprehensivo' o 'selectivo' referido al alcance de las prácticas: prácticas distribuidas en diferentes esferas de actividad o prácticas centradas en una misma dimensión social³⁷².

Siguiendo a Glick Schiller y Caglar, el mayor indicador para medir 'incorporación' debe ser buscado en el nivel de participación del individuo -en lo personal y en lo organizacional- en redes de relaciones formales e informales y en el acceso a campos sociales que dichas redes facilitan; teniendo en cuenta que por lo general los migrantes utilizan más de un canal o camino para incorporarse a la sociedad local³⁷³. Las transformaciones en el status migratorio del individuo a través del tiempo, su posicionamiento social, su desempeño laboral y el nivel de satisfacción con los logros alcanzados³⁷⁴ como así también la concentración espacial, la adquisición y el uso del lenguaje y la existencia de casamientos mixtos ³⁷⁵ profundizarán nuestra apreciación acerca de los niveles de incorporación del migrante en la sociedad receptora.

En cuanto a la 'vinculación transnacional' y a la amplia gama de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que establecen los migrantes a través de las fronteras, resalto una afirmación previamente realizada: no todos los migrantes desarrollan prácticas transnacionales y muchos lo hacen sólo en una

³⁶⁹ Trabajos de Luis Guarnizo que datan de los años 1997 y 2000, citados en Levitt P. & Jaworsky N., 2007.

³⁷⁰ Portes et al, 1999. Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernandez Medina E. & Vazquez O., 1999.

³⁷¹ Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernandez Medina E. & Vazquez O., 1999 (p. 323).

³⁷² Levitt P. & Waters M., (eds) 2002 (p. 11); Levitt P. "Transnational Migration: taking stock and future directions" *Global Networks*, 1(3), 2001, (pp. 198-199).

³⁷³ Glick Schiller N. & Caglar A., "Locality and Globality. Building a Comparative analytical framework in Migration and Urban Studies" en **Locating Migration. Rescaling Cities and Migrants**, Ithaca: Cornell University, 2011. También en Levitt P. & Jaworky B., 2007, (p. 143).

³⁷⁴ Guarnizo L., 2008.

³⁷⁵ Waters M., & Jimenez T., "Assessing Immigrant Assimilation: New Empirical and Theoretical Challenges" *Annual Review of Sociology*, Vol 31, núm 1 2005, (pp. 105-125). Estudios pasados enfatizaban el proceso de adaptación de los migrantes a la sociedad americana a partir de la adquisición del lenguaje, la movilidad socioeconómica y la unión marital de los migrantes con nativos americanos. Ver por ejemplo Gordon, 1964. En Tamaki Emi, "Transnational Home Engagement among Latino and Asian Americans: Resources and Motivation" *International Migration Review*, núm. 45 (1), 2011, (pp. 148-173). En nuestro caso específico, hablar de casamientos mixtos presentará un mosaico de opciones: diferentes nacionalidades, diferentes religiones o al interior del judísmo diferentes orígenes subétnicos.

esfera de acción determinada de sus vidas³⁷⁶. Algunos mantienen relaciones y actividades con su país de origen en determinados dominios, mientras que otros limitan este tipo de acciones a eventos ocasionales y los mantienen en un bajo perfil³⁷⁷.

Finalmente, quiero recordar que al analizar el 'vivir transnacional' como estado o condición no sólo el sujeto/el agente es la clave determinante. Las diversas y múltiples formas de involucramiento tanto local como transnacional se negocian cotidianamente en un contexto, en un entorno o en una estructura de oportunidades. Esta estructura de oportunidades se le ofrece al individuo al interior de un espacio social transnacional de cual forma parte. Siguiendo a Levitt, cuanto más diverso y denso el campo (espacio) social transnacional en el cual el migrante se mueve, mayor el número de caminos u oportunidades que le son ofrecidas para mantenerse activo y conectado con su lugar de origen. Cuanto más institucionalizas las relaciones, mayor es la posibilidad de que los migrantes mantengan prácticas transnacionales³⁷⁸.

2.7 La importancia de lo local frente al impacto de lo global

La formulación y utilización de conceptos como el de 'campo social' ó el de 'espacio social transnacional' pone en tela de juicio las divisiones tajantes del vínculo entre lo local, lo nacional, lo transnacional y lo global. En cierto sentido, todos esos nexos son locales pues las conexiones, cercanas y distantes, penetran las existencias cotidianas de los individuos que las viven dentro de la

³⁷⁶ Faist Th., **The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces**. Oxford: Oxford University Press. 2000. Según Portes, Haller y Guarnizo una pequeña cifra de migrantes interviene regularmente en prácticas económicas y políticas transnacionales y un número mayor participa en actividades transnacionales ocasionales. Por lo tanto un número reducido de migrantes, aunque significativo, exhibe un modo de incorporación transnacional. En Guarnizo L., Portes A. & Haller W., "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants" *American Journal of Sociology*, Vol. 108, Num 6, 2003 (pp. 1211-1248). Ver también Portes A., Haller W., & Guarnizo L., 2002.

³⁷⁷ Levitt P., DeWind J., & Vertovec S., "International perspectives on transnational migration: an introduction". *International Migration Review*, 37 (3) 2003 (pp. 565-575).

³⁷⁸ Levitt P., 2001 (p. 9).

localidad³⁷⁹. Es en lo local en donde se manifiestan los vínculos, las relaciones y las prácticas sociales³⁸⁰.

La tarea es capturar la especificidad situada de lo local y comprender cómo ésta se ve inserta en el proceso global y en los flujos transnacionales. Referirnos a lo local implica también hacer alusión a la especificidad histórica y cultural que sin duda intervienen de forma trascendente en el mismo proceso³⁸¹. Siguiendo a Smith y Guarnizo las condiciones contextuales no son estáticas y deben ser enmarcadas históricamente³⁸².

La movilidad espacial intermitente, los vínculos sociales densos y los intensos intercambios que fomentan los transmigrantes a través de las fronteras nacionales han alcanzado en las últimas décadas niveles sin precedentes. Esto ha fomentado la formulación de metáforas del transnacionalismo como un proceso “sin confines” por ende liberatorio. Sin embargo, las prácticas transnacionales no pueden interpretarse como si estuvieran libres de las restricciones y oportunidades que la contextualidad impone. Aunque conectan colectividades ubicadas en más de un territorio nacional, las prácticas transnacionales están incrustadas en relaciones sociales específicas establecidas entre personas específicas, situadas en localizaciones inequívocas, en un momento históricamente determinado. Es necesario, por lo tanto, que la “localidad” se conceptualice mejor³⁸³.

³⁷⁹ Ver Levitt P. & Glick Schiller N., 2004, Guarnizo L., 1999, Pries L., 2008.

³⁸⁰ En nuestro proyecto de investigación nos referimos a México como contexto de recepción en general y la comunidad judía mexicana en particular. Esto alude por un lado a las condiciones institucionales de México (política migratoria, marcos regulatorios y una sociedad flexible, receptora de inmigración) como así también a la sociedad judeo mexicana, tanto en su dimensión organizativa como en su dimensión identitaria.

³⁸¹ Goldring L. & Landolt P., 2009 (p. 141).

³⁸² Guarnizo L. & Smith M.P., “Las Localizaciones del Transnacionalismo”, en Mummert Gail (ed.): **Fronteras fragmentadas**, México, El Colegio de Michoacán, 1999 (p. 96). Los autores presentan una seria crítica al concepto de ‘desterritorialización’ tal como es manejada por Bauman y por algunos estudiosos del transnacionalismo. Las prácticas transnacionales no ocurren en un “tercer espacio” imaginario localizado abstractamente en un sitio “intermedio” entre los territorios nacionales. Así pues, la imagen de los migrantes transnacionales como gente desterritorializada y libremente flotando representada por el ahora popular adagio académico “ni aquí ni allá” merece un escrutinio más profundo. En esta misma dirección presenta Pries su crítica frente al concepto de desterritorialización. Ver 2001, (p. 21).

³⁸³ Guarnizo L. & Smith M.P., 1999 (p. 93).

Varios estudios remarcan la importancia de los sitios locales en los procesos globales³⁸⁴. La construcción social de “lugar” sigue siendo un proceso de creación de significado local, especificidad territorial, control jurídico y desarrollo económico, sin importar cuan complejamente articuladas estén estas localidades en los flujos económicos, políticos y culturales transnacionales³⁸⁵. Empero la complejidad no se detiene ahí. Recientes investigaciones ilustran que el contexto específico en el cual ocurren las acciones transnacionales no sólo es local, sino también translocal (es decir de localidad a localidad). Luin Goldring y Robert Smith llaman a estos contextos “translocalidades”. Las relaciones translocales que los transmigrantes establecen se constituyen dentro de puntos de origen y migración específicos histórica y geográficamente. Estas relaciones son dinámicas, mutables y dialécticas. Forman una triple conexión que enlaza a los transmigrantes, a las localidades a las cuales migran y a su localidad de origen. La localidad de la migración provee un contexto específico de oportunidades y restricciones (por ejemplo, las condiciones del mercado laboral, las percepciones populares y oficiales hacia el grupo de migrantes, la presencia o ausencia de otros connacionales) en las cuales se insertan los migrantes. El ajuste entre los tipos específicos de migrantes y los contextos locales y nacionales específicos en el extranjero configura no solamente las posibilidades de que se generen, mantengan o abandonen los lazos transnacionales, sino también la naturaleza misma de los lazos que pueden forjar los migrantes con su lugar de origen. En este contexto se ubica la reflexión de Gold quien sostiene que el lugar de destino escogido por los migrantes influye sobre la relación que mantiene el migrante con su lugar de origen³⁸⁶.

Como fuera sostenido, la migración del mismo país está formada por un grupo de personas heterogéneo más que unitario, que poseen atributos personales y sociales definidos (capital humano y capital social), que migran bajo circunstancias dispares y que profesan diferencias culturales regionales significativas, aunque sutiles. La heterogeneidad, a su vez, da como resultado

³⁸⁴ Malher S. “Theoretical and empirical contributions toward a research agenda for transnationalism” en Smith M. & Guarnizo L., **Transnationalism from Below**, Transaction Publishers, New Brunswick, 1998 (pp. 64-103); Glick Schiller y Caglar, 2010.

³⁸⁵ Guarnizo & Smith, 1999 (p. 94).

³⁸⁶ La ciudad de Los Ángeles, por ejemplo, induce a mayor asimilación que la ciudad de Londres. Ver Gold S., 2001.

distintas tasas de acceso a las oportunidades laborales y en general, a la sociedad receptora, lo cual explica en parte por qué no todos los migrantes pueden mantener lazos transnacionales activos³⁸⁷ y por qué las prácticas transnacionales de quienes sí los mantienen también varían. En general, las distintas “localidades receptoras” ofrecen a los migrantes contextos de recepción diferentes y por ende, oportunidades y restricciones disímiles³⁸⁸.

Siguiendo a Portes y Rumbaut, un concepto clave al analizar la importancia de la localidad es el de ‘contexto de recepción’. Dicho concepto constituye una matriz de análisis para entender los modos de incorporación de los migrantes en la sociedad receptora, en la que se establecen varios cursos probables dependiendo de las características que asumen en cada entorno la política gubernamental respecto de la migración³⁸⁹. Al centrarse en el ‘contexto de recepción’ los autores proponen observar variables exógenas al migrante, a saber: las políticas del país receptor respecto a la migración, las actitudes de la población local y la presencia y tamaño de una comunidad étnica a la cual el migrante se suscribe. La combinación de estos tres elementos –gubernamental, social y comunitario– influye en el modo de incorporación de un grupo particular de migrantes³⁹⁰ y hasta yo agregaría de las prácticas transnacionales que ellos mantienen. Si bien esta investigación no pretende abordar el nivel gubernamental –las políticas de México respecto a la migración israelí–, el nivel social y el comunitario serán

³⁸⁷ Véase Mahler S., 1998.

³⁸⁸ Con respecto a la estructuración de clases, la organización de los migrantes en posiciones socioeconómicas particulares en el extranjero se mantiene no solamente por fuerzas contextuales como las condiciones del mercado laboral y las pautas de reclutamiento de los patrones, sino también por la inercia de las redes sociales. La formación de nichos laborales étnicos, basada en las redes sociales, ha sido documentada ampliamente por estudiosos de la migración. Ver por ejemplo Portes A. & Borocz J., “Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on its Determinants and Modes of Incorporation”, *International Migration Review* 23:3, 1989 (pp. 606-630).

³⁸⁹ Según Portes y Rumbaut, la exclusión, la aceptación pasiva y la promoción activa son las tres respuestas gubernamentales más comunes frente a los extranjeros. Dentro de ellas, la aceptación pasiva corresponde a la situación en la que se tolera de forma explícita o implícita el acceso al país, sin ningún otro esfuerzo adicional por impedirlo o estimularlo. Ver Portes A. & Rumbaut G., **Immigrant America, A Portrait**, Los Angeles, California, University of California Press, 1990. Ver también en Ariza M. 2009 (p. 73).

³⁹⁰ Portes A. & Rumbaut R. G. **Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation**, Berkeley, CA: University of California Press 2001 (pg. 46) en Pasura Dominic, “Modes of incorporation and transnational Zimbabwean migration to Britain”, *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 36, núm. 1, 2013 (p. 46).

considerados. Esto refiere a las actitudes de la población local vistas estas desde la percepción del migrante y a la presencia y tamaño de una comunidad étnica a la cual el migrante se suscribe. Considero que la comunidad judía mexicana, fuertemente arraigada e institucionalizada, juega un papel importante en la incorporación de la migración israelí a México y hasta en la vida transnacional que ellos mantienen.

2.8 Identidad en contextos migratorios

Sin ser ésta una investigación que se centra en la identidad del migrante como objeto de estudio –lo cual demandaría una otra investigación *per se*– he manifestado, desde la misma definición del proyecto, el interés por comprender en qué medida o de qué manera la migración y el modo de vida transnacional repercuten sobre la identidad del individuo, más específicamente sobre su ‘ser judío’ y su ‘ser israelí’. De allí que es el capítulo que despliega el marco teórico-conceptual el lugar apropiado para proponer algunas reflexiones que luego nos permitirán abordar el análisis.

2.8.1 Hacia una definición de identidad

El concepto de identidad, en sus diferentes acepciones, tiñe la historia de la filosofía. En nuestros días el término y su conceptualización atraviesan por un proceso de interpretación siendo retomado por diversas disciplinas entre ellas la psicología, el psicoanálisis, la antropología y la sociología³⁹¹. La entrada en la llamada era de la pos-modernidad trajo consigo nuevas miradas al mundo de lo identitario, ampliando el concepto y refiriendo con él a las identidades étnicas, culturales, etarias, políticas, religiosas, de género, etc.

Si en el pasado la identificación con el grupo social al interior del cual se nacía era prácticamente incuestionada, siendo la familia y la comunidad los principales

³⁹¹ Arfuch L., “Introducción”, en Arfuch Leonor (comp.) **Identidades, sujetos y subjetividades**. Ed. Prometeo, Buenos Aires, 2005 (p. 23).

transmisores de pertenencia, hoy en día la identidad puede ser escogida y hasta creada. Ella pasó a ser voluntaria, diversa y hasta difícil de definir³⁹². Más aún, los procesos de globalización y multiculturalismo que caracterizan las últimas décadas, trajeron consigo la pluralización de referentes identitarios. Frente a estos procesos se redefinen las adscripciones, las pertenencias y las identidades³⁹³.

Etimológicamente, el concepto 'identidad' proviene del latín, '*identitas*' que significa 'lo mismo', lo idéntico, lo igual. Resulta entonces paradójico que hablemos hoy de identidad no sólo como algo distinto de la idea de lo idéntico, sino diferente también de la idea de esencia. Cuando nos referimos a la identidad individual aludimos a las diferencias que existen entre los seres humanos; diferenciamos a uno de los demás, de quienes no son *uno-mismo*, o sea de los "otros". Hoy sostenemos que las identidades se construyen a través de la diferencia y no al margen de ella. Identidad es pues, en el contexto actual, diferencia³⁹⁴.

Convencionalmente, el término 'identidad' hace referencia a un conjunto articulado de rasgos específicos de un individuo, grupo o comunidad³⁹⁵. Estos rasgos caracterizan al sujeto o a una colectividad determinada frente a los demás. Más el concepto no se limita al conjunto de rasgos sino que está vinculado a la conciencia que el individuo o el grupo tienen de sí mismos y que los convierte en diferentes, distintos y únicos. Más aún, la identidad constituye un sistema de símbolos y de valores que permite afrontar diferentes situaciones cotidianas. Este sistema opera como un filtro que ayuda a decodificar y comprender la realidad desde la subjetividad del sujeto. Aunque muchos de los rasgos que forman la identidad son hereditarios o innatos, el entorno ejerce influencia en la conformación de la especificidad de cada sujeto. En términos de

³⁹² Cohen E., "Jewish Youth around the world 1990-2010" in Cohen E., **Social identity and values in a comparative approach**, „ Bar Ilan University, 2014.

³⁹³ Bokser J., "El lugar cambiante de Israel, en la comunidad judía de México: centralidad y procesos de globalización" *Judaica Latinoamericana* V, Ed. Amilat, Magnes, Jerusalem 2005. Ver también Bokser Liwerant J. & Senkman L., 2013.

³⁹⁴ Rico Malacara A., 2011, (pp 14-15).

³⁹⁵ Dossier para una Educación Intercultural. Artículo extraído del dossier pedagógico "Vivre ensemble autrement", iniciativa de la Secretaría de Estado para la Cooperación al Desarrollo de Bélgica. Traducción para CIP- FUHEM: Elsa Velasco, octubre 2002.

Berger & Luckman, la identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre individuo y sociedad. Ambos se estructuran mutuamente de un modo continuo³⁹⁶.

Visto a la luz del psicoanálisis, la lingüística y las teorías del discurso la concepción actual de las identidades se aleja de todo esencialismo –en tanto conjunto de atributos dados, preexistentes – para pensar más bien en su cualidad relacional, contingente, posicional, al interior de una trama social de determinaciones e indeterminaciones³⁹⁷. Es en esta misma línea que teóricos de la identidad como Burke y Stets conciben a las identidades como improvisadas y negociadas más que normativas y convencionales³⁹⁸. Estas propuestas implican un desajuste respecto a cualquier intento totalizador.

2.8.2 Elementos, funciones y características de la identidad

Diferentes elementos constituyen la identidad, entre ellos³⁹⁹:

- **Elementos atributivos:** los rasgos físicos y de personalidad del individuo;
- **Elementos electivos:** aquellos relacionados con la pertenencia del individuo a diversos grupos, colectivos o redes⁴⁰⁰;
- **Elementos biográficos-personales:** aquellos relacionados a la historia de vida de los individuos, es decir el recorrido histórico de las personas, incluyendo a los seres queridos y a los objetos personales;
- **Elementos histórico-culturales:** constituidos por el contexto histórico y simbólico del cual el individuo forma parte, la cultura del entorno social donde

³⁹⁶ Berger P. & Luckmann T., **La construcción social de la realidad**, Ed. Amorrortu, Argentina, 1998, (p. 215).

³⁹⁷ Arfuch L., 2005; Lerner V., "Religión e identidad: el sentido de lo judío entre jóvenes de clase media que participan del Movimiento Judío Conservador argentino" Proyecto de investigación presentado en el IDES, Buenos Aires, Argentina, 2013; Hall S., "Who needs identity?" en Hall S. Stuart and Du Gay P., (eds) **Questions of Cultural Identity**, Sage, Londres, 1997.

³⁹⁸ Estos procesos de negociación se dan al interior del sujeto, en un proceso de negociación consigo mismo. En Burke P. & Stets J., **Identity Theory**, Oxford University Press, 2009 (p. 39).

³⁹⁹ Clasificación propuesta por Rico Malacara, 2011.

⁴⁰⁰ Son considerados elementos electivos ya que el individuo forma parte de ellos de forma consciente y bajo su propia decisión. Además porque logra compartir - al menos parcialmente- el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza.

habita y todo tipo de situaciones que acontezcan en un momento determinado⁴⁰¹.

Estos elementos por sí solos y de forma independiente no generan valor alguno, es decir aislados carecen de significación. Es en su combinación y en la interacción del individuo con su medio y con los 'otros' que adquieren significado⁴⁰².

Asimismo, la identidad cumple diversas **funciones**. Ella es el centro de dos acciones indispensables para el equilibrio de la persona: la función de valoración de sí mismo y la de adaptación. La valoración de sí mismo es la búsqueda que guía a todo ser humano a tener sentido y significación. El individuo busca tener una imagen positiva de sí, llegar a ser una persona de valor y creerse capaz de actuar sobre los acontecimientos y sobre las cosas. La función de adaptación, por su parte, consiste en la modificación de la identidad con vistas a una integración al medio. El sujeto adapta algunos rasgos de su identidad asegurando, de este modo, una continuidad.

En el caso específico del migrante, éste negocia constantemente su identidad. No conoce todos los códigos de la sociedad receptora y aún así tiene necesidad de

⁴⁰¹ El contexto histórico-cultural es central en la construcción de las identidades, Las prácticas socioculturales se constituyen históricamente dentro de la sociedad en la que habitamos. Estas prácticas son por nosotros interiorizadas, re-interpretadas y reproducidas sin necesidad de darnos cuenta a un nivel enteramente consciente. Sin embargo, están ahí, en nosotros, listas para aflorar en cualquier momento.

⁴⁰² Más específicamente, Erik Cohen presenta una serie de elementos o componentes que se relacionan con la identidad judía: El **nacimiento** -acorde a la religión judía (*halajá*) un niño nacido de madre judía es judío. Desde este lugar la asociación con el judaísmo es un componente primordial (o en términos de Solomon un componente de la 'identidad vertical'); la **elección** - hasta hace poco tiempo atrás, la membresía en una religión o grupo étnico era involuntaria o casi compulsiva, mientras que hoy en día se ha convertido en una cuestión de elección; el **compromiso** -basado en valores compartidos refiere al deseo de permanecer como miembro de un grupo determinado. Un judío puede expresar compromiso de varias maneras (con las creencias religiosas, con la continuidad, con el pueblo judío, con Israel, etc); la **conexión** con el mundo judío global. Este componente expresa el sentido de '*peoplehood*', el cual implica un sentido de solidaridad, un destino compartido, una mutua responsabilidad; la **cultura** -en un sentido antropológico, la cultura es un sistema de creencias compartidas, valores, costumbres, conductas y artefactos utilizados por los miembros de una sociedad para hacer frente al mundo, los cuales son transmitidos de generación en generación. La cultura judía es heterogénea, habiéndose desarrollado a través de los siglos en la Diáspora como grupos minoritarios viviendo en diferentes sociedades. Así mismo señala la educación, la familia, el lenguaje, las reacciones frente el antisemitismo, la relación con Israel, la religión y el holocausto como otros elementos o componentes que conforman la identidad. En Cohen E., 2013 (cap. 1).

ser reconocido en lo que es, en “su” cultura –su propia manera de haber integrado las diferentes culturas y subculturas que en él convergen, desconocida a menudo por los demás⁴⁰³. Como toda persona enfrentada a una multiplicidad de códigos, sean éstos de los medios sociales o de otras procedencias (familia, amigos, trabajo, etc.) el sujeto debe implementar estrategias necesarias para moverse entre los códigos culturales de su ambiente de origen y de residencia, así como para asegurar una movilidad social.

En tercer lugar, e indicados anteriormente los elementos y las funciones, es de señalar que la identidad cuenta con varias **características**, entre ellas el ser compuesta, dinámica y dialéctica. a) Por *compuesta* nos referimos a estar constituida por diversos componentes (entre ellos etnia, religión, nación, pertenencia comunitaria, etc). La identidad singular de una persona es la síntesis que cada uno hace de los valores y de las formas de comportamientos transmitidos por los diferentes medios a los que pertenece. Cada individuo integra esos valores y esas prescripciones según sus características individuales y su propia trayectoria de vida⁴⁰⁴. b) Por *dinámica*, aludimos a que la identidad debe ser concebida como un “momento” identificatorio en un trayecto nunca concluido⁴⁰⁵. Ciertamente es que la permanencia aparece como la característica más evidente de la identidad. Siguiendo a Tobie Nathan, la identidad del individuo es aquello que garantiza la permanencia de la persona en el tiempo⁴⁰⁶. Aún así, las conductas, las ideas y los sentimientos cambian según las transformaciones del contexto familiar, institucional y social en el cual vivimos. En definitiva, nuestra identidad es constante a la vez que cambiante durante el ciclo vital. Es en estos términos que sostenemos que “hay un cambio en la continuidad”⁴⁰⁷. En este mismo sentido afirma Staropolsky que las identidades se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre dinámico y por ende nunca definitivo ni

⁴⁰³ Dossier para una Educación Intercultural., 2002 (p. 4).

⁴⁰⁴ El extranjero integra a su identidad su estatus de inmigrante y los cambios culturales que él ha vivido durante su estancia en el país de acogida.

⁴⁰⁵ Arfuch L., 2005.

⁴⁰⁶ Nathan T., “Across time and space: Identity and Transnational Diasporas” en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Brill, Leiden. Boston 2009, (p. 181).

⁴⁰⁷ Dossier para una Educación Intercultural., 2002 (p. 3).

acabado⁴⁰⁸. c) Por último, la identidad es *dialéctica*. Y esto ya que, como fuera antes señalado, la construcción de la identidad no es un trabajo solitario e individual. Se modifica en el encuentro con el “otro”, cuya mirada tiene un continuo efecto sobre ella.

Vista la identidad desde sus diversas dimensiones, ella se perfila como multidimensional. Las dimensiones que la conforman –tanto las primordiales/originarias (entre ellas la etnicidad, religión, género) como las situacionales (ocupación, profesión, status) se articulan de variadas maneras⁴⁰⁹. Más aún, ésta articulación es dinámica: se encuentra continuamente afectada por el entorno y por variables como tiempo y espacio. Finalmente, el conjunto o la combinación de los diferentes aspectos que conforman la identidad del sujeto es lo que resulta en un ser único y diferente⁴¹⁰.

La migración y consecuente movilidad experimentada por el trans-migrante conlleva cambios en su interior, cambios que devienen de la complejidad que implica el vivir simultáneamente en más de una localidad⁴¹¹. Las múltiples identidades del individuo aparecen jerarquizadas en un proceso interno y

⁴⁰⁸ Staropolsky Nowalski F., **La construcción de la identidad colectiva en la educación. La percepción de las maestras de la red escolar judía en México**, Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología, UNAM, México 2006.

⁴⁰⁹ Andrew Solomon ofrece una conceptualización interesante para distinguir entre las identidades primordiales/originarias y las situacionales, señalando la existencia de la ‘identidad vertical’ y la ‘horizontal’. La vertical es aquella que se transmite a lo largo de las generaciones, de padres a hijos; por ejemplo, la etnicidad, nacionalidad, lenguaje, religión mientras que la horizontal es aquella formada a partir de lazos con pares, de las relaciones con los ‘Otros’ y de las experiencias vividas. Estas últimas son extrañas a nuestros padres y familia. El individuo la descubre a través del proceso de vida. En Solomon Andrew, “Love no matter what”, conferencia presentada en TED, subida al sitio el 13 Junio 2013.

⁴¹⁰ De modo figurativo, la multi-dimensionalidad identitaria puede ser aprehendida en la imagen de un mosaico; en términos de Rein ‘mosaico de identidades’ Este mosaico o constructo se encuentra conformado por diferentes lajas entre ellas la identidad nacional, la étnica o etno-nacional, la cultural, la política, la religiosa, la profesional, la de género, etc. Las dimensiones identitarias se articulan formando un entramado particular y único. Las experiencias de vida del individuo son fundamentales para comprender el proceso de conformación de su identidad. En Rein R., **¿Judíos argentinos o argentinos judíos? Ensayos sobre etnicidad, identidad y diáspora**. Ediciones Lumiere, Argentina 2011, (p. 8). En su trabajo Rein destaca la naturaleza múltiple y complementaria de las identidades.

⁴¹¹ Durante el proceso migratorio los individuos dan forma a nuevas y múltiples identidades. En términos de Ong, “*Transnationalism denotes both, moving through space or across lines, as well as changing the nature of something*” en este caso su mosaico identitario y las múltiples dimensiones que lo conforman. Ong A., **Flexible Citizenship. The Cultural Logic of Transnationality**. Durham: Duke University Press, 1999 (p. 4); también en Thelen D., “Rethinking History from Transnational Perspective” en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Brill, Leiden. Boston 2009, (p. 170).

continuo de negociación consigo mismo. El sujeto determina qué identidad se refuerza y cual se debilita a partir del proceso migratorio. Él mismo fortalece o debilita algunos aspectos de su identidad para adaptarse al contexto⁴¹².

Más aún, el vivir transnacionalmente supone que la conformación identitaria de los sujetos se produce al interior de un espacio multi-local⁴¹³. Los espacios discursivos al interior de los cuales se mueven los actores transnacionales son estructurados socialmente y moldean el carácter y la identidad del sujeto⁴¹⁴. Siguiendo a Smith & Guarnizo, la formación de la identidad personal al interior de espacios sociales transnacionales puede comprenderse como una dialéctica de incrustación y des-incrustación que, con el tiempo, implica una inevitable carga, descarga y recarga de “yos” situados (*situated selves*). La influencia de la “localidad” y lo local como espacio social de formación de identidad es persistente. Aún así, la identidad es contextual, pero no necesariamente discontinua⁴¹⁵.

De todo lo anteriormente señalado es de concluir que la situación migratoria implica, por lo general, crisis internas y cambios en el sentido de pertenencia. La identidad del individuo -en su dimensión cultural, política, religiosa, étnica- atraviesa en muchos casos, una transformación radical. Las movi­lidades -en algunos casos múltiples- y la compleja afiliación de las personas con lugares de origen, de salida y de recepción, hacen imposible pensar en homogeneidades. Las diferencias estructuran la particularidad y la especificidad. La concepción de lo particular como producto de una ineludible *hibridización* no supone obligatoriamente una “pérdida” de identidad sino quizás una apertura a nuevas posibilidades⁴¹⁶. A decir de Chambers, aquello que hemos heredado -cultura, historia, lenguaje, tradición, sentido de identidad- no se destruye sino que se

⁴¹² Mc Call G. & Simmons J., **Identities and interactions**. New York: Free Press, 1978; citados en Burke P. & Stets J. 2009 (p. 40-41).

⁴¹³ Acerca de la construcción de identidades en contextos globales-locales ver Marcus [1995] 2001. Como fuera anteriormente señalado, Marcus propone el concepto de ‘espacio multilocal’, similar al de ‘espacio social transnacional’ por nosotros utilizado.

⁴¹⁴ Tal como lo hacen las características más generales y duraderas de la estructura social, como las relaciones de género, las jerarquías raciales y la desigualdad económica. En Guarnizo L. & Smith M., 1999.

⁴¹⁵ Guarnizo L. & Smith M., 1999 (p. 101).

⁴¹⁶ Arfuch L., 2005, (p. 34).

desplaza, se abre al cuestionamiento, a la re-escritura o a un re-encauzamiento⁴¹⁷.

Tratando entonces de resumir lo dicho hasta el momento y dar un paso más en nuestro desarrollo conceptual, diré que la identidad del individuo no es aquí considerada como una configuración fundacional sino como una 'construcción', como un proceso inacabado, fragmentado e historizado⁴¹⁸. Ella se va reconstruyendo continuamente, en diferentes esferas y a partir de diferentes referentes. De tal forma que es transformada por la experiencia de migrar y de vivir no en el marco de un país determinado sino al interior de un 'espacio social transnacional' compartido. Siendo así, las construcciones o configuraciones identitarias no constituyen un todo unificado sino que aparecen crecientemente fragmentadas y fracturadas; están construidas a través de diferentes discursos, prácticas y posiciones a menudo intersectadas y antagónicas. Ellas aparecen sujetas a una historización y a un proceso constante de cambio y transformación⁴¹⁹.

En el intercambio de recursos y discursos, de prácticas y símbolos que experimenta el sujeto en la experiencia de vida transnacional se engendra la formación de identidades poseedoras de múltiples dimensiones. Los sujetos construyen su sentido de identidad y comunidad definiendo sus intereses que ya no coinciden necesariamente con los de un grupo determinado o los de un estado nación⁴²⁰. Guitart e Ignasi utilizan el concepto de 'Identidad transnacional' para referirse a la identidad de aquellas personas que viven entre dos marcos culturales^{421, 422}. La identidad transnacional, como cualquier otra identidad, es un fenómeno cultural, el cual es apuntalado o sostenido por procesos de aprendizaje resultantes de la participación o vivencia de actividades educativas o variadas situaciones de vida, con grupos de pares, familiares y la

⁴¹⁷ Chambers Iain, **Migración, Cultura, Identidad**, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1995 (p. 45).

⁴¹⁸ Ver Lerner V, 2013.

⁴¹⁹ Hall S. 1997. Ver también Burke P. & Stets J., 2009 (p. 40).

⁴²⁰ Papastergiadis N., 2000, (p. 89).

⁴²¹ Esteban-Guitart & Vila Ignasi "The voice of newcomers. A qualitative analysis of the construction of transnational identity", *Psychosocial Intervention*, 24, 2015 (pp. 17-25)

⁴²² Vertovec refiere a la formación de 'repertorios culturales' que se traducen en 'identidades duales'. Ver Vertovec S. 2001 y 2004.

comunidad en su conjunto. La identidad transnacional se encuentra constituida en referencia a ambas sociedades⁴²³ lo cual significa que las actitudes, los modos de pensar, las mentalidades de los migrantes terminan siendo el producto de la combinación de dos o más mundos.

Finalmente, cada experiencia migratoria implica una articulación identitaria única y singular. Cada experiencia migratoria supone la re-construcción de la identidad en su adaptación a una nueva realidad. Representa para nosotros un desafío analizar cómo se re-articulan los diferentes componentes de aquel mosaico de identidad a la luz del proceso migratorio.

2.8.3 Identidad e Identificación

Diversos autores que trabajan temas identitarios –entre ellos Lev Ari y Rebhun-⁴²⁴ realizan una distinción entre los términos de ‘identidad’ e ‘identificación’, cercanos en alguna medida a la distinción presentada en su momento por Glick Schiller y retomada tiempo más tarde por Glick Schiller y Levitt entre ‘formas de ser’ y ‘formas de pertenecer’⁴²⁵. Para Rebhun, la ‘identidad’ (en hebreo *zehut*) refiere a una autodefinición del sujeto, siendo la ‘identificación’ (en hebreo *izdahut*) la traducción de su identidad en prácticas concretas⁴²⁶. En sus términos, el proceso de identificación incluye la aceptación de valores y normas del grupo como guías o líneas directrices que moldean la personalidad y la conducta del sujeto⁴²⁷. Tal es así que para comprender el concepto de identidad no sólo nos apoyamos en lo dicho por el sujeto sino también en sus acciones y por ello analizamos sus relaciones, prácticas y vínculos que establece en su

⁴²³ Los autores se centran en mostrar cómo las habilidades biculturales y multilingües devienen parte de la definición identitaria a través de la apropiación de voces culturales que establecen un diálogo entre la sociedad de origen y de destino, facilitando la construcción de identidades híbridas y múltiples.

⁴²⁴ Rebhun U. & Pupko R., 2012; Lev Ari L., “North Americans, Israelis or Jews? The ethnic identity of immigrants offspring” *Contemporary Jewry*, Publicado Online sept. 2012 (p. 3).

⁴²⁵ Glick Schiller N., 2003 (a) (pp. 576-610); Levitt P & Glick Schiller N., 2004 (a); Levitt P. & Glick Schiller N., 2006.

⁴²⁶ Rebhun U. & Pupko R., 2012.

⁴²⁷ Rebun U., **Migration, community and identification; Jews in late 20th century America**. Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem, Magnes, 2001 (Hebrew), cited in Lev Ari L., “North Americans, Israelis or Jews? The ethnic identity of immigrants offspring” *Contemporary Jewry*, Publicado Online Set 2012 (p. 3).

cotidianeidad. La identidad no sólo alude al 'ser' (quién soy) sino también al 'pertenecer' (con qué o quien me identifico; a dónde pertenezco).

Para Lev Ari la 'identidad' (en su caso identidad étnica) aparece reflejada en varios indicadores, entre ellos el reconocerse como miembro de un grupo, la sensación de compromiso para con el mismo, el sentido de actitudes y valores compartidos, y elementos de etnicidad como el lenguaje, las costumbres y tradiciones. En sus términos, la identidad supone raíces compartidas. La 'identificación' por su parte, (y en el caso de Lev Ari la identificación étnica) se encuentra relacionada con la demostración expresa de cercanía a un grupo, y esto considerado a partir de la afiliación⁴²⁸.

Como fuera ya señalado, en el caso de Glick Schiller y Levitt el concepto de 'formas de ser' refiere a las relaciones y las prácticas sociales reales en las que participan los individuos, más que a las identidades asociadas con sus acciones⁴²⁹. Las formas de pertenecer refieren a las prácticas que apuntan o actualizan una identidad, que demuestran un contacto consciente con un grupo particular. Estas acciones no son simbólicas, sino acciones concretas y visibles que señalan la pertenencia al grupo. Las formas de pertenecer combinan la acción con una conciencia del tipo de identidad que está ligada con cada acción⁴³⁰.

Cercano al concepto de pertenencia se encuentra el de 'membresía', utilizado por Robert Smith. Los migrantes desarrollan membresías simultáneas en más de una comunidad política, cultural y étnica. Esto acontece, por ejemplo, con la población mexicana en los Estados Unidos. Su asimilación es segmentada por la continua y cercana relación que mantienen con sus localidades de origen en México y con sus grupos étnicos y raciales de pertenencia que habitan en el país

⁴²⁸ Lev Ari Lilach, 2012.


⁴²⁹ Ciertamente es que esta distinción entre formas de ser y de pertenecer fue desarrollada para distinguir entre la existencia de campos/espacios transnacionales y la mera conciencia que los individuos tienen sobre pertenecer a él; la existencia de redes transnacionales y la conciencia de estar involucrados en ellas. Los individuos pueden estar incorporados a un espacio social pero no identificarse con un membrete o con una política cultural asociados con ese espacio. Tienen la potencialidad de actuar o identificarse en un momento particular porque viven dentro del campo/espacio social, pero no todos han decidido que así sea.

⁴³⁰ Levitt P. & Glick Schiller N. 2006, (p. 200).

de residencia. Y de hecho, una situación similar es la que experimentan los israelíes migrantes en México, ligados de forma continua y cercana a Israel y al mismo tiempo incorporados a la sociedad mexicana principalmente a través de sus lazos con la comunidad judía local. Las múltiples membresías que se desarrollan con el cruce de fronteras no implican el debilitamiento de identidades sino su reformulación. Para algunos, este cruce de fronteras no sólo no debilita las identidades sino que hasta las refuerzan⁴³¹.

En mi opinión, las distinciones entre identidad e identificación o entre formas de ser y de pertenecer presentadas por diversos autores son muy pertinentes al momento de “medir” con la ayuda de métodos de corte cuantitativos actitudes o acciones. Sin embargo, prefiero tratar los conceptos de identidad e identificación como partes indisolubles de un todo. Para que el sujeto pueda autodefinirse y sentirse parte de un grupo determinado, debe poder identificarse con una historia común, con creencias compartidas, vivencias, ideales, valores y normas de comportamiento. La identificación con ciertos valores es la que le permite al individuo desarrollar determinado sentimiento de pertenencia. Si nos guiamos por la propuesta de Burke & Stets, es la pertenencia la que redefine el ‘ser’, la identidad⁴³².

IDENTIDAD.....IDENTIFICACIÓN.....PERTENENCIA



La migración le impone al sujeto determinados dilemas, los cuales cada individuo busca resolver. Tal vez, el mayor conflicto interno de quien migró es el haber abandonado su grupo de pertenencia. Puede continuar identificándose con el grupo en el pasado. Pero su presente no le permite continuar siendo parte del

⁴³¹ *Recent scholarship suggests multiple memberships can enhance rather than compete with or contradict each other. Navigating in transnational space has strengthened, rather than negated, the continuing significance of the national*. En Levitt P. & Jaworsky, 2007 (p. 137).

⁴³² Según los autores, el concepto de identidad incorpora, envuelve la identificación con y la internalización de determinadas posiciones. Ver Burke P. & Stets J., 2009 (p. 40).

mismo. Cómo resuelve el migrante el conflicto de pertenencia en el presente? Que prácticas o actividades realiza para implementar su identidad? A través de qué vías plasma su identificación con determinado grupo o lugar? Siguiendo a Efrat Kfir, psicóloga y terapeuta israelí que reside en México, entre las necesidades psicológicas básicas del individuo está la de implementar su identidad y esto lo realiza a través de las prácticas, las que le permiten actualizar en el presente su pertenencia, su identificación con determinado grupo y su conjunto de valores⁴³³. El sujeto necesita en todo momento pertenecer para no llegar a un nivel de desapego o aislamiento. La necesidad de pertenencia, de significación, de intimidad y de cercanía se encuentran entre los pilares de bienestar psicológico del individuo. En resumen, la identificación, conjuntamente con los valores, son los que forman el sentido de pertenencia, y como fuera sostenido anteriormente, es la pertenencia la que redefine el 'ser'.

Ahora bien: Este proyecto de investigación se propuso el estudio de las relaciones, vínculos y prácticas que experimentan los migrantes en su vivir transnacional con el objeto de arrojar luz sobre los variados referentes de identidad y las múltiples formas de pertenencia que desarrollan en un espacio determinado⁴³⁴. En otras palabras, analizar la re-articulación de los diferentes componentes identitarios a partir de la movilidad.

Los cambios producidos por la migración sobre el mosaico identitario del migrante son aquí revisados a partir de diferentes momentos o niveles de análisis:

- La experiencia migratoria de los sujetos (en algunos casos experiencias acumuladas)
- El proceso de incorporación a la sociedad receptora
- El proceso de vinculación transnacional
- El sentimiento de pertenencia que tiene el migrante a una comunidad (su ser judío; ser parte de una comunidad por definición etno-nacional)

⁴³³ Entrevista realizada el 20.6.2014.

⁴³⁴ Pertenencia social, política, cultural y religiosa desarrolladas por los inmigrantes entre las sociedades de origen, de salida y de destino.

- Su sentimiento de pertenencia a una nación (su ser israelí; ser parte de una nación que es por definición una etno-nación o entidad etno-nacional)

Desde la figura del mosaico de identidades he decidido centrarme principalmente en los cambios que acarreó la migración sobre la doble dimensión identitaria: la étnica (el ser judío) y la nacional (el ser israelí). La distinción entre estas dos dimensiones o componentes identitarios -el eje nacional y el eje étnico- es compleja. Se trata de dos dimensiones fuertemente interconectadas. Siguiendo a Erik Cohen, "Judaísmo es simultáneamente religión, cultura y nación"⁴³⁵ conjuntamente con etnicidad, conciencia histórica, memoria, lengua, ideología.... todos ellos componentes que nutren el judaísmo contemporáneo.

Pensar en identidad judía sin tener a Israel como referente es improbable. Aún definiéndose el individuo como sionista, no sionista, anti-sionista o post-sionista el concepto de Israel está implícito en su ser judío. Por otro lado, para muchos individuos el ser israelí toca con aspectos de la religión, las tradiciones y el pueblo.

En la actualidad, el judaísmo supone varios patrones de identificación y múltiples formas de organización. Si adoptamos la propuesta de Bokser Liwerant y Ben Rafael acerca del significado del judaísmo hoy, debemos pensar en términos de lo que ellos denominan judaísmo étnico, judaísmo religioso y nacionalismo (o judaísmo nacional). La referencia es al pueblo judío (como referente etno-cultural); a Dios y a la Torá (como referente religioso) y a la tierra de Israel (como referente político-cultural)⁴³⁶. Los judíos son una nación y no

⁴³⁵ Cohen E., 2013 (cap. 1).

⁴³⁶ El nacionalismo o judaísmo nacional está marcado por la concentración territorial en el Estado de Israel y por el uso del hebreo como primera lengua del pueblo judío. Estos factores, junto con la experiencia de vida única de la sociedad israelí dan forma a lo que conocemos como 'cultura israelí' y a los rasgos característicos y reconocibles de los patrones de comportamiento de los judíos israelíes. Para ahondar en esta clasificación (judaísmo étnico, religioso y nacional) ver: Ben Rafael E. "Contemporary threats to Klal Yisrael, en Bokser Liwerant J., Ben Rafael E., Gorny Y. & Rein R., **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**, 2008; Bokser Liwerant J. & Ben Rafael E. "Klal Yisrael Today: Unity and Diversity. Reflections on Europe and Latin America in a Globalized World" in Ben Rafael E., Gorny Y. & Bokser Liwerant J., **A Road to Nowhere? Jewish Identities in a Changing World**, Vol 17. Brill, Leiden Boston, 2011.

solo una religión⁴³⁷. Asimismo, el judaísmo como religión es una parte esencial del nacionalismo judío⁴³⁸. Desde esta definición es complejo poder distinguir entre el 'ser judío' y el 'ser israelí'. De aquí que la distinción entre estos dos aspectos identitarios se presenta en el trabajo con fines netamente analíticos.

2.8.4 Identidad Judía - Identidad Israelí: Dimensiones entrelazadas al interior del mosaico identitario

2.8.4.1 Identidad judía - Identidad religiosa-étnica-comunitaria

El judaísmo puede ser visto hoy como un espacio dialógico, espacio de diversidades. La identidad judía refiere a una multiplicidad de dimensiones, entre ellas ideológicas, religiosas, culturales, étnicas, nacionales, políticas, lingüísticas y geográficas, que redefinidas desde la significación particular de cada sujeto, otorgan al judaísmo una representación multifacética⁴³⁹.

Ser judío significa hoy desarrollar una relación con elementos de la cultura judía, la religión, la etnicidad y/o la tradición política⁴⁴⁰. Los caminos y los lugares en los cuales los individuos aprenden y/o se apropian de su identidad judía se han multiplicado⁴⁴¹. Si bien la identidad judía ya se presentaba diversa, los procesos de globalización acarrearón una variedad de formas de identificación con lo judío. Como lo expresara Bokser Liwerant, con la era de la globalización la

⁴³⁷ Yosef Gorny cita en su trabajo a Dubnow y a Ahad Ha'am. Ver Gorny Y. "Between Center and Centrality: The Zionist perception of Klal Yisrael" en Eliezer Ben Rafael, "Contemporary threats to Klal Yisrael, en Bokser Liwerant J., Ben Rafael E., Gorny Y. & Rein R., **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**, 2008 (p. 29).

⁴³⁸ Gorny Y., 2008 (p. 31).

⁴³⁹ Erdei E., "Demografía e Identidad: a propósito del estudio de población judía en Buenos Aires", en En Avni, H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011; Caro I., "Comunidades judías y surgimiento de nuevas identidades: el caso argentino", *Persona y Sociedad*, Vol. XX, No 3, Universidad Alberto Hurtado, 2006; Baumann, G., *El enigma multicultural: un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*, Paidós, Barcelona, 2001; citados en Lerner V., "Religión e identidad: el sentido de lo judío entre jóvenes de clase media que participan del movimiento judío conservador argentino" Proyecto de investigación presentado en el IDES, Buenos Aires, Argentina, mayo 2013.

⁴⁴⁰ Kelman Ari Y., "Education Everywhere", *Jewish Philanthropy*, January 4, 2013. <http://ejewishphilanthropy.com/education-everywhere/>

⁴⁴¹ Tradicionalmente, la práctica religiosa fue la primera manifestación de la identidad judía. Desde los siglos XVII y XVIII, época del Iluminismo y la consabida división entre la religión y la ideologías anti religiosas, surge un judaísmo secular que se manifiesta de forma extendida de diferentes maneras. Ver Cohen E., 2013, (cap. 1).

identidad judía se diversifica⁴⁴². Por un lado asistimos a procesos de individuación creciente y al mismo tiempo afirmaciones colectivas.

Varios autores han señalado la existencia de una fragmentación identitaria y una gama de alternativas tanto en el plano religioso como en un plano más general. Ante todo, Israel ha dejado de ser el principal referente de identificación para el pueblo judío en la diáspora como lo fuera entre la décadas del '70 - '90⁴⁴³. Se ha perdido esa hegemonía de identidad nacional tornándose obsoleto el esquema centro-diáspora hasta el momento muy presente en los análisis⁴⁴⁴. Las nuevas concepciones de "multiculturalismo" propias de la globalización complejizan la relación con Israel⁴⁴⁵. De aquí que se asiste a un fuerte aumento de la asimilación cultural⁴⁴⁶. Variadas iniciativas surgen a nivel cultural, social, comunitario en diferentes países del globo. Emprendimientos, como por ejemplo el proyecto *Limud* dan cuenta de una rica diversidad en cuanto a propuestas alternativas de lo que hoy puede ser abarcado bajo el título de "Judaísmo Contemporáneo". Es así que por un lado asistimos hoy a fuertes tendencias de secularización con variadas propuestas comunitarias y culturales y, al mismo tiempo, a un crecimiento de comunidades ortodoxas y *hasídicas*, especialmente en Israel pero también en países de la diáspora⁴⁴⁷.

Es de recordar que los judíos, así como otros grupos étnicos, no constituyen un bloque monolítico sino que se encuentran fragmentados por lugar de origen,

⁴⁴² Bokser Liwerant J., "Los judíos de América Latina. Los signos de las tendencias: Juegos y contrafuegos". En Avni H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

⁴⁴³ Kacowicz A., "Israel, las comunidades judías y América Latina en un escenario internacional cambiante. En Avni, H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

⁴⁴⁴ Senkman L., "Ser judío en Argentina: las transformaciones de la identidad nacional". En Mendes-Flohr, P., Assis, Y. y Senkman L. (eds.), *Identidades judías, modernidad y globalización*, Lillmod, Universidad Hebrea de Jerusalén, 2007, cito en Lerner V., "Religión e identidad: el sentido de lo judío entre jóvenes de clase media que participan del Movimiento Judío Conservador argentino" Proyecto de investigación presentado en el IDES, Buenos Aires, Argentina, 2013.

⁴⁴⁵ Rubel Y., "La red educativa judía de la Argentina (1967-2007)". En Avni H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011, citado en Lerner V., 2013.

⁴⁴⁶ Della Pergolla S., "¿Cuántos somos hoy? Investigación y narrativa sobre población judía en América Latina". En Avni, H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

⁴⁴⁷ Cohen E., 2013 (cap. 1).

clase social, ideologías políticas, etcétera. La fluidez de los procesos de construcción identitaria generan patrones de adscripción que no siempre coinciden con las fronteras de las comunidades étnicas de pertenencia y pone en la mesa del debate la cuestión de la multiplicación de los referentes que los individuos y los grupos elaboran⁴⁴⁸.

Este debate se dificulta en situaciones de migración. Nagel, por ejemplo, afirma el carácter fluido, situacional y dinámico de la conformación de la identidad étnica, enfatizando los aspectos socialmente construidos⁴⁴⁹. Esto se ve complejizado desde la perspectiva transnacional, la cual destaca que la identidad étnica está anclada en varios espacios geográficos. El *mismatch* entre el espacio geográfico (el país receptor) y el espacio social en el cual la mayor parte de migrantes viven sus días (para muchos de ellos el país de origen, de salida y el receptor) lleva a un proceso de construcción de la identidad que tiene sus puntos de referencia en diferentes lugares. Consecuentemente, la identidad es construida a través de un complejo proceso en el cual los migrantes deben combinar o fusionar elementos de diferentes y hasta a veces contrastantes originados en diferentes espacios geo-culturales⁴⁵⁰. En términos de Chambers, la experiencia migratoria exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación. Vivir “en otra parte” significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen⁴⁵¹.

Siguiendo a Bokser Liwerant, quien estudia los movimientos al interior de la diáspora judía latinoamericana, la dimensión judía funge como un anclaje en el

⁴⁴⁸ Bokser Liwerant J., Pozo Block J. & Waldman Mitnick G, “Notas reflexivas sobre los desafíos contemporáneos: globalización, diversidad y democracia”, en., **Pensar la globalización, la democracia y la diversidad**, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009 (Ver Lerner pp. 37-38). Interesante es en este contexto la sugerencia de Raanan Rein cuando sostiene que es un error considerar como parte de la comunidad judía a aquellos afiliados a sus instituciones. “Las nociones de “comunidad étnica” llevan a conclusiones erróneas cuando incluyen solamente a aquellas personas que están afiliadas a las organizaciones, espacios de culto, clubes sociales, movimientos juveniles, etc. Es así que el estudio de la etnicidad debería incluir también a grupos de personas no afiliadas a las instituciones comunitarias”. Ver Rein R., (p. 18).

⁴⁴⁹ Nagel J., “Constructing ethnicity: Creating and recreating ethnic identity and culture”. *Social Problems* 41(1), 1994, (pp. 152-176), citado en Lev Ari L., 2012, (p. 6).

⁴⁵⁰ Vertovec S., 1999, (pp. 447-462).

⁴⁵¹ En este sentido, sostiene Chambers, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad. Chambers I., 1995 (p. 34).

proceso migratorio. Esto expresado en términos de solidaridad, comunidad y redes sociales. Desde esta visión, el eje judío jugaría un papel central en el momento de la incorporación a la sociedad local y hasta durante el mismo proceso migratorio.

2.8.4.2 Identidad israelí - identidad nacional

La identidad nacional es una condición social, cultural y espacial. Alude a rasgos que tienen una relación con un entorno político ya que, por lo general, las naciones están asociadas a un Estado. Pero no es tan sólo político. Las naciones poseen una identidad cultural que agrupa a sus individuos compartiendo las mismas costumbres, lenguas y tradiciones, y los distingue del resto de las naciones del mundo.

El fenómeno de la *'israeliut'* o el ser israelí es relativamente reciente y refiere a variados elementos: la cultura hebrea, el idioma, el concepto de *aliyá*, la etnicidad, la religión, el territorio, etc. El término en sí mismo no es claramente definible. Israel es un país joven. Su corta historia como así también su entramado social, nacional y religioso no facilitan el arribo a una definición cultural e identitaria clara del denominado 'ser israelí'.

La identificación con Israel como lugar sagrado data de tiempos remotos y se manifiesta por lo general como fuerte y significativa. La tierra de Israel tuvo y continúa teniendo un peso importante para la religión judía y para el pueblo de Israel, desde tiempos bíblicos. El mismo concepto de *aliyá*, o el ascenso a Israel, central en la cultura y en la religión judía y base fundamental del sionismo, es un concepto ligado a la dimensión ideológica del estado. El 'ser israelí', sin embargo, es una figura reciente. La idea del israelí, el 'hombre nuevo', duro (*tzabar*)⁴⁵², luchador y dedicado a la tierra (agricultura) fue definido por oposición y ruptura con el judío diaspórico. El concepto de *kibutz galuot* o el encuentro de los

⁴⁵² Paradójicamente se le dio el nombre de 'tzabar' ó 'sabra'-al israelí nacido en la tierra de Israel, definiéndolo como un cactus, fruto oriundo de Latinoamérica Y esto por sus características de ser duro por fuera y tierno por dentro.

diferentes diásporas en la Tierra Prometida daría como resultado la conformación de un nuevo individuo. Sin embargo, al ser Israel producto de migraciones provenientes de diferentes países y al contar con una sociedad civil conformada por personas provenientes de variados orígenes, es difícil referirnos a una identidad israelí sino a diversos modos de ser y de pertenecer⁴⁵³.

Si adoptamos la definición ofrecida por A. B. Yehoshúa sobre el 'ser israelí' deberíamos hacer una distinción entre dos componentes: el de la nacionalidad y el de la identidad. El tener la nacionalidad no supone necesariamente poseer la identidad. Aquel que posee la identidad israelí toca de lleno con su ser judío "total" –dirá el autor-, desde la cultura, los valores, el idioma y el bagaje histórico que el mismo conlleva. La identidad israelí refiere así mismo al territorio, al paisaje, a la cultura y a una forma de vida⁴⁵⁴.

Con el objeto de acotar diré que al referirme a la identidad judía en el marco del presente trabajo me remito al grado de religiosidad del migrante, su apego a la cultura judía y a las tradiciones buscando indagar los cambios que en estos aspectos se produjeron a partir de la migración. En cuanto a su ser israelí, me cuestiono el efecto que la migración tuvo sobre su relación con Israel, visto esto desde su apego emocional al país, su relación con familiares y amigos y su familiaridad con la situación política y social, entre otras variables⁴⁵⁵.

⁴⁵³ Debo señalar que una vez en el campo de la investigación y al tratar con la población objeto de estudio he encontrado gran dificultad a la hora de distinguir entre el 'ser judío' y el 'ser israelí'. Efectivamente, varias de las preguntas formuladas en el cuestionario nos permiten arribar a algunos indicadores acerca de la identidad judía y de la identidad israelí. Sin embargo, al momento de conversar con los individuos en profundidad y abordar la subjetividad del que responde llego a la conclusión que se trata de dos aspectos difíciles de abordar de forma separada. Ver por ejemplo respuestas dadas y comentarios realizados por dos entrevistados - israelíes que se definen como religiosos- para los cuales es *mitzvá* para un judío vivir en Israel. Aún los entrevistados menos religiosos ven en Israel la nación del pueblo judío y muchos de los israelíes nacidos fuera de Israel hicieron de la Tierra Prometida su lugar de vida durante un tiempo justamente por el legado a todo judío de vivir en Israel.

⁴⁵⁴ Esta distinción realizada por A. B. Yehoshúa es muy relevante teniendo en cuenta que frente a las diversas migraciones cientos de individuos han recibido la nacionalidad israelí sin por ello tener identidad israelí. Muchos han vivido en Israel por un tiempo y migrado a algún otro destino. Técnicamente son israelíes pero no lo son desde lo identitario. Yehoshúa A. B., "Haciendo orden en la Identidad: Judío, Israelí, Sionista y lo que hay entre ellos" en *Pensamiento Interdisciplinario en Educación Humanista* (publicación en idioma hebreo. Traducción del título por parte mía). Núm 4, Mayo 2009 (pp. 12-16 del PDF). Publicación realizada a partir del Tercer Congreso Nacional de Educación llevado a cabo en Tel Aviv-Yaffo en Mayo del 2008 (Instituto de Artes y Tecnología). Yoshúa presenta los diferentes aspectos de la identidad del individuo como cuerdas de una guitarra. Cada sujeto puede ajustar las cuerdas de acuerdo a sus preferencias individuales y tocarlas cuando lo crea necesario.

⁴⁵⁵ En su estudio acerca de los israelíes en Estados Unidos, Rebhun escoge analizar el nivel de apego con el hogar (*attachment to homeland*) a través de tres indicadores, con los cuales crea el

En una investigación realizada hace una década atrás, Steven Gold sostuvo que con el paso del tiempo, los israelíes migrantes ven debilitada su identidad nacional y en su lugar enfatizan la idea de 'Jewish peoplehood' como modo de reconciliar su identidad israelí con su presencia en la diáspora⁴⁵⁶. Como lo hiciera expreso anteriormente, es mi interés revisar la dinámica existente entre el 'ser judío' y el 'ser israelí' en la población israelí que reside en México.

Para finalizar, creo atractivo cuestionar la existencia de una posible identidad judía trans-nacional. Al migrar, el israelí se suma a un mundo de 'diasporización'. En esa re-dispersión se topa con la circulación de otros tantos judíos que transitan, para muchos de los cuales Israel ocupa un lugar privilegiado. Su ser israelí se ve entonces influenciado no sólo por sus propias percepciones sino también por la mirada que le devuelven "los otros", los demás.

El migrante transnacional es poseedor de múltiples identidades y lealtades compartidas; variados referentes de identidad y múltiples formas de pertenencia. Es esto lo que intentaremos documentar.

Capítulo III: Diásporas, Espacio Social y Vidas transnacionales

"...Hoy mas que nunca se vive en la diáspora con conexiones transnacionales... Se trata de experiencias locales con conexiones globales..."
J. Bokser Liwerant⁴⁵⁷

"...La condición del extranjero es la de estar en la sociedad pero no ser parte de ella..."
G. Simmel⁴⁵⁸

Indice de Israeliness: Attachment to Israel: Level of emotional attachment to Israel, Familiarity with social and political situation and Self perception as Israeli. Ver Rebhun U., "The Israeli Jewish Diaspora in the United States: Socio-Cultural Mobility and Attchment to homeland", en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order.** Brill, Leiden. Boston 2009 (ver pp. 331-332).

⁴⁵⁶ Gold S., 2004 (a) (pp. 331-358).

⁴⁵⁷ Bokser Liwerant J., Being National - Being Transnational. Snapshots of Belonging and Citizenship", en Sznajder M., Roniger L. & Forment C. (eds.), **Shifting Frontiers of Citizenship: The Latin American Experience**, Brill Editorial House, Leiden, Boston, 2013 (b).



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En las páginas anteriores hemos hecho referencia al concepto de transnacionalismo o lo transnacional. A continuación, dedicaremos un espacio a otros términos relacionados, como por ejemplo el de 'diáspora'. Diáspora y transnacionalismo son conceptos centrales en el intento de acercarnos a la comprensión y/o el análisis de la condición judía contemporánea y dentro de ella la migración israelí al exterior.

Diáspora implica dispersión y al mismo tiempo concentración. La construcción de espacios sociales enfatiza la doble condición de dispersión e interacción en y a pesar de la dispersión⁴⁵⁹. Nuestro objetivo es captar aquel espacio social que conforman los migrantes israelíes a través de sus relaciones, vínculos y prácticas, espacio social íntimamente entrelazado ó interconectado al mundo judío global.

3.1 Lo diaspórico y lo transnacional / De diásporas y transnacionalismo

Las diásporas han existido como fenómeno a lo largo de la historia; sin embargo el estudio científico de las diásporas es un fenómeno más reciente y data de pocas décadas atrás. La palabra 'diaspora' se deriva del término griego 'dispersión' (*Diasperien: Dia- across; Sperien: To sow or scatter seeds*). Históricamente el concepto fue acuñado para nombrar a comunidades desplazadas, conjunto de personas "dislocadas" de su país de origen a través del movimiento migratorio o el exilio⁴⁶⁰. Otros autores se han referido a la 'diáspora' como a un conjunto de personas que se conciben a sí mismas como "pueblo" o "nación" a pesar de estar dispersas⁴⁶¹; a la dispersión de cualquier población la

⁴⁵⁸ Simmel G., (1964 [1908]) **The Sociology of Georg Simmel**, compilada y traducida por Kurt Wolff. Glencoe, IL: Free Press of Glencoe.

⁴⁵⁹ Avni H., Bokser Liwerant J., DellaPergola S., Bejerano M. & Senkman L., (coord), **Pertenencia y Alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambio**, Ed. Iberoamericana - Vervuert-Bonilla Artigas Editores, 2011, Introducción, (p. 61).

⁴⁶⁰ Braziel J. E. & Mannur A. (eds), **Theorizing Diaspora. A Reader**, Blackwell Publishing, 2003 (p. 1). El término hebreo para referirse a la diáspora, 'gola' ó '*galut*' también él alude al exilio. Así mismo refiere al destierro. La especificidad del término '*galut*' refiere a la nación judía erradicada de su patria ancestral y la dispersión del pueblo sujeta a un poder ajeno. Ver Bokser J. & Senkman L. 2013 (p. 15).

⁴⁶¹ Safran W. "Diasporas in modern societies: myths of homeland and return". *Diaspora* 1 (1), 1991 (pp. 83-99).

cual en algún momento del pasado fue homogénea⁴⁶² o a la dispersión por todo el mundo de personas con un origen común⁴⁶³.

Siguiendo a Tololyan, uno de los más destacados estudiosos del tema y fundador de la afamada publicación que lleva el nombre de *Diáspora*, hacia comienzos del siglo XX las afamadas enciclopedias y diccionarios no tenían una entrada para concepto. La primera referencia al concepto de 'diáspora' aparece en 1931. Fue Simon Dubnow quien escribe sobre todo acerca de la diáspora judía como caso paradigmático⁴⁶⁴. J. Armstrong fue el primero en ofrecer una definición amplia sobre grupos diaspóricos⁴⁶⁵ y una década después, será G. Sheffer quien produzca la primera definición analítica y elaborada del concepto de diáspora⁴⁶⁶. Es hasta fines de la década de los '60 y comienzo de los 70 que el concepto dejó de utilizarse en singular y se extendió para abarcar la dispersión de otras poblaciones como la armenia, la griega, la africana o la irlandesa.

En términos de Safran, a partir de los '80 y en el contexto del proceso de globalización, el concepto de 'diáspora' fue desplegado como una designación metafórica para abarcar diferentes grupos de migrantes, entre ellos expatriados, expulsados, refugiados políticos, residentes extranjeros, inmigrantes y otro tipo de minorías étnicas. Es así que al día de hoy el término designa un amplio espectro de personas que se auto-adscriben como parte de una diáspora o que son así denominados por los demás⁴⁶⁷. Esto significa que con el tiempo, el

⁴⁶² Sheffer G. **Modern Diasporas in International Politics**. Nueva York: St. Martin's, 1986; **Diaspora Politics: At Home Abroad**. Cambridge University Press, 2003.

⁴⁶³ Ben Rafael E. "Las diásporas transnacionales: ¿una nueva era o un nuevo mito? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año LVIII, núm 219, 2013 (pp. 189-224).

⁴⁶⁴ Dubnow, S. 'Diaspora', *Encyclopedia of the Social Sciences*, New York, 1931 (pg. 126-130) También en Tololyan K. "La reconsideración de Diaspora y las diásporas: poder sin Estado en el momento transnacional" en Golubov N. (ed.), **Diasporas. Reflexiones Teóricas**. Universidad Nacional Autónoma de México, CISAN, México 2011.

⁴⁶⁵ Armstrong J. "Mobilized and Proletarian Diasporas. *American Political Science Review*, 70 (2), 1976 (pp. 393-408). Cito en Rubin A. & Rubin O. "Is there a distinct Israeli Diaspora? Impact of temporal socio-political circumstances on the formation of diaspora groups", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 40, issue 5, 2014.

⁴⁶⁶ Sheffer G., "A New field of study: Modern Diasporas in International Politics". In Sheffer G. (ed) **Modern Diasporas in International Politics**. London: Croom Helm 1986.

⁴⁶⁷ Safran W., "Las diásporas en las sociedades modernas: Mitos de la Patria y el Retorno" en Golubov N. (ed.), **Diasporas. Reflexiones Teóricas**. Universidad Nacional Autónoma de México, CISAN, México, 2011.

concepto de 'diáspora' fue modificándose así como acontece con todos los conceptos: son productos históricos y surgen a partir de las experiencias que describen.

Entre los autores clásicos que han contribuido con aportes significativos a la temática se encuentran William Safran (1991), James Clifford (1994) y Robin Cohen (1997). A partir de ellos un conjunto de autores se dedicaron a profundizar el campo de reflexión teórica. Los llamados estudios de diáspora se convirtieron en interdisciplinarios, porque las diásporas son un fenómeno de larga data que convoca temas relacionados con la identidad, la interacción y las transformaciones culturales, dimensiones emocionales y psicológicas relacionadas con el desarraigo, la añoranza, el exilio, la memoria, el sentido de pertenencia, además de factores económicos y políticos.

William Safran presentó un modelo de diáspora centrado en conexiones culturales ininterrumpidas, con un origen y una teleología del "regreso"⁴⁶⁸. Al igual que Cohen, ambos desarrollaron tipologías del concepto⁴⁶⁹. Entre las características principales de la diáspora, tal como fueran definidas por Safran, se encuentran: una historia de dispersión, los mitos/recuerdos de la patria, la alienación en el país receptor, el deseo de un retorno final, el apoyo continuo a la patria y una identidad colectiva definida de manera importante por esta relación⁴⁷⁰.

⁴⁶⁸ La noción clásica de diáspora incluye el deseo de regresar al terruño y una fuerte percepción de la propia ausencia de ese terruño incluso a varias generaciones de distancia. Ver Safran W., 1991.

⁴⁶⁹ Robin Cohen por ejemplo propuso una clasificación la cual incluye a la diáspora victimizada, la laboral, la comercial, la imperial y la cultural. En Cohen R., **Global Diasporas. An Introduction**. University of Washington Press, Seattle, 1997. Otro aporte interesante fue el trabajo de Vertovec y Cohen quienes a partir de una revisión de un gran conjunto de literatura propusieron la distinción entre tres tipos de diásporas: diáspora como forma social, como tipo de conciencia y como modo de producción cultural. En Vertovec S. & Cohen R. (eds) **Migration, Diasporas and Transnationalism**, Cheltenham: Edward Elgar, 1999.

⁴⁷⁰ Ver las 6 características que definen a una diáspora para W. Safran en su publicación de 1991; retomadas por J. Clifford en "Diásporas", En Golubov N, (ed.) **Diásporas. Reflexiones Teóricas**, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011 (p. 88). El artículo original de Clifford fue publicado en 1994, en *Cultural Anthropology*, Vol. 9 no. 3.

Como características de las diásporas R. Cohen retomará a Safran y destacará: la dispersión, la memoria colectiva y un mito sobre el *homeland*⁴⁷¹; la idealización de la tierra ancestral y el compromiso colectivo por mantenerla; el desarrollo de un movimiento de retorno; una fuerte conciencia de etnicidad basado en un sentido de distintividad y de destino común; una relación conflictiva con el país receptor; un sentido de empatía y solidaridad con sus pares co-étnicos asentados en otros países y la posibilidad de mantener una vida plena aunque diferenciada. Cohen supera a Safran en el sentido que sugiere la utilización del término 'diáspora' para describir lazos transnacionales en algunas circunstancias⁴⁷².

Como fuera aclarado por Safran y retomado posteriormente por Cohen, no existe en la actualidad ninguna diáspora que reúna el conjunto de condiciones definidas como tales en la misma medida/en el mismo grado y durante prolongados períodos de tiempo. Cada diáspora reunirá parte de las características definidas desde lo formal y durante lapsos de tiempo determinados. Esto denota el carácter dinámico de los procesos.

Años más tarde Roger Brubaker resumirá los estudios anteriores realizados por los clásicos proponiendo tres elementos centrales como constitutivos de las diásporas: la dispersión en el espacio -por lo general dispersión forzada o traumática (lo cual con el tiempo sería cuestionado); la orientación hacia un '*homeland*' real o imaginado como fuente de valores, de identidad y de lealtad⁴⁷³

⁴⁷¹ Es de destacar que el término inglés no posee un equivalente en español. '*Homeland*' tiene connotaciones afectivas de las que carecen los términos que aluden a su traducción y que derivan de su referencia al hogar y al vínculo que el individuo tiene con la tierra, con el arraigo a un emplazamiento fijo, sin necesariamente referirse a sus dimensiones políticas y económicas. En Golubov N, 2011, Preámbulo, (pp. 15-16).

⁴⁷² De hecho, en un trabajo elaborado con Vertovec, ambos sostienen que las relaciones transnacionales son la primera característica de una formación social conocida como 'diáspora'. En la misma publicación describen un tipo específico de relaciones sociales entre individuos diaspóricos como prácticas migratorias y continuos lazos con el '*homeland*'. Ver Vertovec S. & Cohen R. (eds), 1999.

⁴⁷³ Cuatro de los seis criterios establecidos por W. Safran para referirse a la diáspora se relacionan con el criterio de orientación hacia un tierra/hogar. 1) El mantenimiento de una memoria colectiva o mito acerca del hogar, 2) considerar el hogar ancestral como el lugar ideal y aquel con el cual uno se compromete eventualmente a retornar, 3) estar colectivamente comprometido con el mantenimiento y la restauración del hogar, su seguridad y prosperidad y 4) continuar relacionándose con el hogar de una forma que moldea significativamente la identidad y la solidaridad del individuo. Ver Safran W., 1991.

(aclarando aquí que 'home' no necesariamente implica retorno); y el mantenimiento de límites o conservación del grupo⁴⁷⁴.

Algunos autores desestiman hoy el énfasis que se le atribuye al segundo punto, la orientación hacia un 'homeland'. Clifford, por ejemplo, ha criticado lo que él denomina el modelo 'centrado' de Safran y otros, en el cual las diásporas están por definición orientadas a través de conexiones culturales continuas a un centro o lugar al cual se pretende retornar. Él distingue una red diaspórica con múltiples centros. "...Los vínculos transnacionales que conectan a las diásporas no necesitan articularse en primer lugar a través de una patria real o simbólica, al menos no con la intensidad sugerida por Safran. Las conexiones descentralizadas, laterales, pueden ser tan importantes como aquellas que se forman a partir de una teleología del origen/regreso"⁴⁷⁵. De aquí que Clifford sugiera la posibilidad de pensar en una gama de formas diaspóricas.

El tercer punto o criterio para hablar de diásporas, el mantenimiento de límites o conservación del grupo, hace alusión a la preservación de una identidad distintiva frente a la sociedad receptora o sociedad en general. En términos de varios autores clásicos citados por Brubaker, esta condición sería básica e indispensable⁴⁷⁶. Para estos autores existe en las diásporas una resistencia deliberada a asimilarse a través de casamientos al interior de la misma comunidad u otras formas de auto-segregación. Esta característica es la que nos permite hablar de una comunidad distintiva, aunada por su solidaridad activa, tanto como por su relativamente denso entramado de relaciones sociales que cruzan los límites nacionales y conectan miembros de la diáspora en diferentes estados, conformando así una comunidad transnacional única.

⁴⁷⁴ Brubaker R., "The 'diaspora' diáspora", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 28, No. 1 January 2005 (pp. 1-19).

⁴⁷⁵ Clifford J., 2011 (p. 90).

⁴⁷⁶ "...boundary-maintenance is an indispensable criterion of diaspora" ejemplificado esto en sus alusiones a Safran 1991 (p. 83); Tololyan 1996 (p. 14) y Cohen 1997 (p. 24). Ver Brubaker R., 2005 (pp. 6).

En su mayoría las comunidades diaspóricas son comunidades étnicas pero no todas las comunidades étnicas constituyen una diáspora, señala Tololyan⁴⁷⁷. Las diásporas se distinguen por mantener activamente una identidad cultural colectiva al conservar elementos de la patria como las prácticas lingüísticas, religiosas, culturales y sociales, aunque con el paso del tiempo éstas se transformen (mas no se pierden) y se vuelven híbridas. Otra de las condiciones, que los autores enumeran como indispensable para que una comunidad étnica en el extranjero sea considerada una diáspora refiere a un mínimo de institucionalización de los intercambios – económicos, políticos, identitarios- entre las diversas implantaciones del pueblo disperso. Las diásporas producen y mantienen una retórica del retorno a la patria abandonada (y en ocasiones idealizada), que en la práctica se manifiesta por medio de la creación y perpetuación de distintas redes de relaciones (económicas, de parentesco, políticas, culturales) con comunidades semejantes en otros lugares y con la patria. Este mito o memoria colectiva del lugar de origen, así como el deseo colectivo de retornar, no necesariamente involucra la repatriación, pero sí conlleva un constante retorno imaginativo, afectivo y material (por medio de viajes, remesas, intercambios culturales, grupos de presión, relaciones comerciales, etcétera).

Ahora bien: Como lo señalara Brubaker, la literatura sobre diáspora precisó con los años de un cambio de paradigma. Las viejas corrientes veían a los diferentes países o naciones como unidades de análisis y asumían que los inmigrantes establecen un corte agudo y definitivo con sus lugares de origen; que la trayectoria migratoria es unidireccional y que la migración acabaría inexorablemente en asimilación. Y en esta dirección, una nueva fase en el uso del concepto de 'diáspora' estaría marcada por las críticas de los teóricos del

⁴⁷⁷ Interesante la distinción que realiza Tololyan entre lo étnico y lo diaspórico. "Una comunidad étnica difiere de una diáspora por el grado en que el compromiso de la última para mantener conexiones con su patria y sus comunidades emparentadas en otros estados..." En "La reconsideración de diáspora y las diásporas: poder sin Estado en el momento transnacional" en Golubov N, 2011 (p. 66). Ver también Tololyan K., "The contemporary discourse of Diaspora Studies" *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, vol. 27, no. 3, 2007 (pp. 647-655) cito en Golubov N., 2011.

constructivismo social⁴⁷⁸. Para ellos, las definiciones del concepto de diáspora debían ser reconsideradas a la luz de los movimientos migratorios de las últimas décadas y así incorporar al análisis los fenómenos más recientes. Con el tiempo, la popularidad académica del término 'diáspora' reflejó un cambio de foco desde el interés por las antiguas estrategias de comunidad, cultura, nación, centro y continuidad a estrategias de movimiento y discontinuidad, circulación y zona de contacto. Como lo sugiriera James Clifford el concepto de 'diáspora' fue considerado un '*travelling term*'... que lleva consigo los conceptos de '*root*' (raíz) y '*route*' (camino)⁴⁷⁹. El antiguo énfasis en el retorno esperado fue reemplazado por el intercambio circular o la movilidad transnacional.... Se reemplazó el retorno por la circulación⁴⁸⁰.

A continuación siguieron años de abundante producción. T. Faist destacará entre las características de las diásporas tres elementos, entre ellos: la dispersión (en un primer momento forzada y tiempo más tarde ante cualquier tipo de dispersión); experiencias a través de las fronteras entre el *homeland* y el lugar de residencia (nuevos usos del término han reemplazado el énfasis en el retorno al *homeland* con el mantenimiento de lazos densos y continuos) y la incorporación o integración de los migrantes al país de recepción. Si el término clásico de diáspora suponía que los miembros de una diáspora no se incorporaban de manera íntegra a su lugar de residencia (en lo social, en lo político, en lo económico, en lo cultural) las nuevas concepciones consideran la posibilidad de incorporarse y mantener vínculos en más de una sociedad. Las nuevas nociones de diáspora enfatizan el concepto de hibridación cultural⁴⁸¹.

Mientras que los clásicos conceptos de diáspora suponían, entre sus características, el retorno al hogar, real o imaginado, nuevos usos del concepto

⁴⁷⁸ Cohen R. 1997.

⁴⁷⁹ Clifford J., 2011.

⁴⁸⁰ Siguiendo a Bokser Liwerant el concepto de "retorno" se ha ensanchado para incluir nuevas y antiguas dinámicas de interacción e interconexión. En Bokser Liwerant J., "Jewish Diaspora and Transnationalism: Awkward (dance) partners?" En Ben Rafael E., Bokser Liwerant J & Gorny J. **Reconsidering Israel- Diaspora Relations**. Brill, Leiden, Boston, 2014 (pp. 369-404).

⁴⁸¹ Faist Th. "Diaspora and Transnationalism: What kind of dance partner? In Baubock R. & Faist T. (eds) *Diaspora and transnationalism: Concepts, theories and methods*. Amsterdam: Amsterdam, Amsterdam University Press, 2010, (pp. 9-34).

reemplazan la idea del retorno con el supuesto de densas redes entre migrantes y continuos lazos a través de la frontera, con el cuidado o el mantenimiento de los límites del grupo, los cuales le ofrecen continuidad. Al plantear el concepto de diáspora como forma social, Vertovec propuso pensar en términos de redes⁴⁸². Nonini, quien presenta una crítica a la propuesta de Vertovec, retoma el concepto y lo amplia incluyendo junto a las redes las instituciones, las prácticas, los flujos de capitales, la producción de elementos culturales étnicos, entre otros⁴⁸³; muy similar al concepto que maneja el presente estudio, de 'espacio social transnacional'.

Algunos autores propondrán re-definir el concepto de 'diáspora' y tratarlo como categoría en lugar de entidad delimitada. Brubaker sugiere, por ejemplo, de-substanciar el concepto; considerar el término 'diáspora' como una condición, una manera de formular las identidades y lealtades de una población⁴⁸⁴. Ben Rafael, por su parte, también propone pensar en el concepto de 'diáspora' como condición lo cual supone, en sus términos, que los miembros perteneciente a la misma se sienten parte de una sociedad determinada (*hostland*) pero aún se mantienen ligados a la sociedad de la cual provienen (*homeland*)⁴⁸⁵.

La 'diáspora' como un concepto analítico más general hará referencia a una formación social, sus configuraciones culturales particulares y factores asociados como la identidad, la conciencia y la subjetividad diaspórica. P. Werbner se referirá a las diásporas como formaciones históricas en proceso, las cuales constituyen formaciones híbridas y heterogéneas⁴⁸⁶; mientras que otros autores, entre ellos Levitt y Waters considerarán a las diásporas como

⁴⁸² Vertovec S., "Conceiving and Researching transnationalism" *Ethnic and Racial Studies*, Núm 22, 2, 1999 (pp. 447-462).

⁴⁸³ Nonini D., "Diasporas and Globalization", in Ember M., Ember C. & Skoggard I., **Encyclopedia of Diaspora**, Springer Verlag, 2005 (pp. 559- 570).

⁴⁸⁴ Brubaker R., 2005.

⁴⁸⁵ La sociedad receptora podrá, con el tiempo, llegar ser considerada como un hogar en tanto los migrantes se vean envueltos emocionalmente al nuevo lugar y se identifiquen con sus símbolos y su cultura. Ver Ben Rafael E. & Sternberg Y., "Introduction: Debating Transnationalism" en Ben Rafael E. & Sternberg Y. with Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**, Brill, Leiden, Boston 2009, (p. 13).

⁴⁸⁶ Werbner P., "Introduction" in Werbner P & Modood T. (eds) **Debating Cultural Hybridity**, London: Zed Books, (pp. 1-26) cito en Knott K. & McLoughlin S., **Diasporas. Concepts, Intersections, Identities**. Ed. Zed Books, London, New York, 2010.

construcciones políticas que trascienden las fronteras de los estados, como formaciones sociales en si mismas⁴⁸⁷.

Clifford, por su parte, reconsidera el término de diáspora como “espacio intangible y virtual” entre un centro y una periferia dispersa⁴⁸⁸. El autor propondrá el concepto de dimensiones diaspóricas o rasgos diaspóricos en lugar de hablar de diásporas: un conjunto de individuos que comparten ‘dimensiones diaspóricas’ en sus prácticas y en su cultura de desplazamiento. Estos rasgos diaspóricos (tácticas, prácticas, articulaciones) varían a lo largo del tiempo y en diferentes contextos.

Knott retoma los conceptos de ‘espacio’ y ‘movimiento’ y rescata ciertas metáforas sobre lo espacial utilizadas en los estudios de diáspora⁴⁸⁹, proponiendo entonces el concepto de ‘espacio diaspórico’ el cual se vio inspirado por Brah quien demostró en sus escritos cómo el espacio diaspórico se encuentra configurado por múltiples localizaciones de hogar y exterior y relaciones entre personas con diferentes posiciones en lo social (concepto que recuerda el de ‘campo social transnacional por el elemento de prestigio y poder

⁴⁸⁷ Levitt P & Waters M (eds.) **The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation**, New York: Russell Sage Foundation. Introduction, 2002.

⁴⁸⁸ Ver su concepto de ‘lateral axes of diasporas’....”decentered, partially overlapping networks of communication, travel, trade and kinship that connect the several communities of a transnational people”. En Bokser Liwerant J., “Jewish Diaspora and Transnationalism: Awkward (dance) partners”. En Ben Rafael E., Bokser Liwerant J & Gorny J. **Reconsidering Israel- Diaspora Relations**. Brill, Leiden, Boston, 2014 (pp. 369-404).

⁴⁸⁹ Siguiendo a Knott, varios estudiosos de las diásporas han adoptado y trabajado el concepto de espacio de Henri Lefebvre quien alude al ‘espacio de práctica social’. El trabajo de H. Lefebvre, **The Production of Space**, cuya primera impresión data de 1974 fue re-editado por la ed. Blackwell, Oxford and Cambridge en 1991 (ver p. 12). A partir de allí, Paul Gilroy, por ejemplo, ha adoptado el concepto del ‘Atlántico’ como una unidad de análisis singular y compleja en el desarrollo de una perspectiva explícitamente transnacional e inter-cultural....”la circulación de ideas y activistas así como el movimiento de artefactos culturales y políticos....” Otro ejemplo es el de Homi Bhabha en **The Location of Culture** (1994 pp.1-9) quien hace uso explícito de referencias espaciales para teorizar acerca de la historia de la diáspora africana y su desarrollo cultural. Avtar Brah, en **Cartographies of Diaspora** (1996) desarrolla un esquema teórico innovador para el estudio de la ‘diferencia’, la ‘diversidad’ y lo ‘común’ los cuales relacionó al análisis de ‘diáspora’, ‘límites’ y ‘locación’. Es particularmente de Brah que hemos heredado un conjunto de términos espaciales con potencial para analizar a las diásporas, incluyendo temas como la ‘cartografía de la interseccionalidad’, el ‘hogar de las diásporas’, ‘la diasporización del hogar y el ‘espacio diaspórico’ propiamente dicho. La autora emplea términos como locación, situación, posición, margen, intersección y límites. En Knott K. & McLoughlin S., 2010.

considerado en el mismo⁴⁹⁰). Para Avtar Brah, en el espacio diaspórico confluyen y se interceptan procesos económicos, políticos, culturales y psíquicos, muy similares al concepto de espacio social transnacional manejado por algunos estudiosos de lo transnacional. La autora remarca la importancia tanto del vivir como la de viajar al referirse a la experiencia vivida en la localidad⁴⁹¹.

Con la intención de organizar el vasto despliegue conceptual al interior de los estudios de diáspora, S. Dufoix propuso una clasificación que ubica las diferentes definiciones dadas al concepto por distintos autores, sugiriendo organizarlas en tres tipos: las abiertas, las categóricas y las oxímoros u oxímoron⁴⁹². Según el autor:

Las *definiciones abiertas* son relativamente amplias y dan lugar a una gran variedad de casos, comenzando por la amplia definición de Amstrong para quien diáspora es “cualquier colectividad étnica que carece de territorio”⁴⁹³; seguida por la de Sheffer, quien enfatiza la cuestión de los vínculos y las relaciones fluidas entre el grupo diaspórico y su *homeland* así como el mantenimiento y la preservación de la identidad colectiva y la solidaridad entre los miembros del grupo⁴⁹⁴; la de Van Hear, quien combina en su definición tres condiciones –la dispersión del grupo en dos o más territorios, la presencia prolongada del grupo fuera de su *homeland* y algunos intercambios entre las diferentes partes de la diáspora⁴⁹⁵ o la de Esman, para quien un grupo diaspórico es una comunidad de migrantes que mantienen lazos materiales o sentimentales con su país de origen mientras se adapta al nuevo entorno y a las instituciones del país receptor⁴⁹⁶.

⁴⁹⁰“... contested relations among and between people with diverse subject positions...” cito en Knott K. & McLoughlin S., 2010 (p. 11). Para revisar el concepto de ‘campo social transnacional’ ver Levitt P. & Glick Schiller N. 2004.

⁴⁹¹ Brah A., **Cartographies of Diasporas: Contesting Identities**, London: Routledge, 1996 (pp. 181).

⁴⁹² Dufoix S, **Diasporas**. Berkeley, University of California Press, 2008. Este material es retomado del trabajo de Rubin A. & Rubin O. “Is there a distinct Israeli Diaspora? Impact of temporal socio-political circumstances on the formation of diaspora groups”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 40, issue 5, 2014.

⁴⁹³ Armstrong J. “Mobilized and Proletarian Diasporas. *American Political Science Review*, 70 (2), 1976 (p. 393)

⁴⁹⁴ Sheffer G., “A New field of study: Modern Diasporas in International Politics”. In Sheffer G. (ed) *Modern Diasporas in International Politics*. London, Croom Helm, 1986, (pp. 1-15).

⁴⁹⁵ Van Hear N., **New Diasporas: The Mass Exodus, dispersal and regrouping of migrant communities**. London: University College London Press, 1998.

⁴⁹⁶ Esman M.J., **Diasporas in the Contemporary World**. Cambridge: Polity, 2009.

Las *definiciones categóricas* son aquellos intentos por ofrecer un conjunto de condiciones que deberían cumplirse para tratar a una entidad social o conjunto de personas como diásporas. Aquí se incluyen los trabajos de Safran y de Cohen, anteriormente citados. Para estos autores la diáspora judía es la arquetípica frente a la cual se compararía cualquier otro grupo diaspórico.

Las *definiciones oxímoros* conllevan una visión post-moderna de las diásporas. La existencia de una diáspora es percibida como fluida y borrosa. La diáspora es definida como un grupo en continuo proceso de adaptación, caracterizado por la diversidad y la hibridez. Los autores más reconocidos al interior de esta corriente son Hall⁴⁹⁷ y Gilroy⁴⁹⁸.

A pesar de los desacuerdos entre estudiosos del tema, Rubin & Rubin –quienes citan la clasificación de Dufoix- concluyen que las definiciones más convincentes del concepto comparten algunas características: Una identidad etno-nacional en común, la dispersión (forzada o voluntaria), la orientación hacia un *homeland* y el mantenimiento de los límites del grupo o su falta de completa incorporación a la sociedad receptora, tres de los puntos que ya fueran sobresaltados por Brubaker con anterioridad.

Ahora bien: respecto al binomio diáspora/transnacionalismo diferentes han sido las propuestas o tratamientos. Para algunos autores, dichos términos son tratados como sinónimos o conceptos alternos⁴⁹⁹, para otros se trata de conceptos que se superponen y para otros estudiosos del tema dichos conceptos merecen un acercamiento diferencial⁵⁰⁰.

⁴⁹⁷ Hall S., "Cultural Identity and Diaspora". En Rutherford J. (ed) **Identity, Community, Culture, Difference**. London: Lawrence and Wishart, 1990 (pp. 222-237).

⁴⁹⁸ Gilroy P., **The Black Atlantic: Modernity and double consciousness**. Cambridge: Harvard University Press, 1993.

⁴⁹⁹ P. Levitt y M. Waters por ejemplo, utilizan los conceptos de 'diáspora' y 'transnacionalismo' como alternos. Ellos son utilizados para describir las vías por las cuales la globalización ha desafiado la organización social y la construcción de las identidades. Estudiosos del tema expresan interés en comprender cómo la interconectividad social, económica y política a través de las fronteras de los estados nación y de las culturas permiten a los individuos sostener múltiples lealtades e identidades, crear nuevos productos culturales usando elementos de una variedad de sitios y ejercer múltiples membresías tanto políticas como cívicas. En Levitt P & Waters M (eds.) 2002, Introduction.

⁵⁰⁰ T. Faist, por su parte ha subrayado sus diferentes genealogías y algunas características diferenciales. Faist T., "Diaspora and transnationalism: What kind of dance partners?" En Baubock R. & T. Faist, (eds), **Diaspora and transnationalism: Concepts, Theories and Methods**, Amsterdam: Amsterdam University Press, 2010, (pp. 9-34).

Ambos conceptos refieren a procesos que se dan a través de las fronteras. Aun así, lo transnacional se presenta como más abarcativo que el mismo concepto de diáspora, es decir lo engloba⁵⁰¹. Entre las distinciones que establecen algunos autores, el concepto de 'diáspora' refiere a un fenómeno netamente humano mientras que 'lo transnacional' alude no sólo a individuos, sus relaciones y redes sociales establecidas fundamentalmente a partir de los movimientos migratorios de los últimos tiempos⁵⁰² sino también a organismos no gubernamentales, corporaciones multinacionales, organizaciones políticas, entre otros. Mientras que el 'transnacionalismo' refiere a fenómenos mayores y particularmente a aquellos producidos a partir del proceso de globalización, el concepto de 'diáspora' refiere específicamente al movimiento de personas de un estado nación a otro, sea este forzado o voluntario⁵⁰³.

Bokser Liwerant propone tratar ambos conceptos como herramientas analíticas que ayudan a arrojar luz sobre nuevas realidades. Refiere al transnacionalismo no como una antítesis de diáspora sino como una nueva forma de ser diáspora, cercano al concepto de Ben Rafael quien habla de la diáspora transnacional⁵⁰⁴. Las diásporas nacionales, étnicas, religiosas se ven rebasadas, en una era de diásporas con contornos cambiantes⁵⁰⁵. En este contexto, los estudios transnacionales vienen a complementar los estudios de diáspora. El ángulo analítico transnacional permite aprehender las transformaciones que se han dado en las diásporas en las últimas décadas. Desde esta perspectiva, las

⁵⁰¹ Es de señalar que lo transnacional se diferencia de lo cosmopolita, lo cual es muchas veces mal interpretado o confundido. Lo transnacional no es sinónimo de cosmopolita. La alusión a lo cosmopolita como adjetivo utilizado aludiendo a individuos o situaciones denota falta de arraigo. Al referirse a un individuo como cosmopolita se señala la falta de arraigo a algún lugar. Lo transnacional, sin embargo, implica múltiples arraigos o pertenencias. Discutido en el marco de los seminarios de la Dra. Judit Bokser Liwerant, Posgrado de Ciencias Políticas y sociales, UNAM.

⁵⁰² Portes A., Guarnizo L.E. & Landolt P. 1999; Pries L., 2008, entre otros.

⁵⁰³ Brazier J. E. & Mannur A. (eds), **Theorizing Diaspora. A Reader**, Blackwell Publishing, 2003 (p. 8). Las autoras contraponen el concepto de 'diáspora' al de 'transnacionalismo', el cual puede ser definido como el flujo de personas, ideas, información, bienes y capital a través de los límites nacionales.

⁵⁰⁴ Bokser-Liwerant J. 2014. También en notas de clase. Seminarios impartidos en el Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, 2015.

⁵⁰⁵ Bokser Liwerant J. & Senkman L., "Diasporas and Transnationalism: New Inquiries Regarding Latin American Jews Today," in *Judaica Latinoamericana*, Jerusalem: Magna Express, vol. 7, (pp. 11-71).

distancias o los límites dejan de ser factores que se interponen en las relaciones sean estas sociales, culturales, económicas o políticas⁵⁰⁶.

Siguiendo a Ben Rafael, la noción de diáspora en la era transnacional ya no sólo describe el mero hecho de la dispersión sino que apunta a un todo estructurado, donde los diferentes componentes interactúan a pesar de su dispersión⁵⁰⁷. El concepto designa a una unidad trans-global - conjunto articulado de comunidades (conocidas generalmente como diásporas) que comparten un mismo anclaje en una misma idea de '*homeland*', real o virtual⁵⁰⁸. La noción de diáspora que proponen Ben Rafael y Sternberg refiere a una condición en la cual los individuos sienten que son miembros o cuasi miembros de una sociedad determinada (*hostland*) pero aún se encuentran ligados a la sociedad de la cual provienen (*homeland*). La sociedad receptora puede llegar con el tiempo a ser vista como hogar en tanto los diaspóricos se ven envueltos emocionalmente al nuevo lugar y se identifican con sus símbolos y cultura. Aún en ese momento los sujetos constituyen una diáspora transnacional aún cuando continúan sintiéndose parte de su lugar de procedencia⁵⁰⁹.

En la actualidad, viejas y nuevas diásporas se convierten en transnacionales. Ellas tienden a constituir un tipo de comunidad transnacional⁵¹⁰. Las comunidades transnacionales pueden emerger con diferentes niveles de

⁵⁰⁶ En tiempos de globalización y transnacionalismo, dirá Bokser Liwerant, el tiempo y el espacio dejan de tener igual influencia en la forma en que se estructuran las relaciones e instituciones sociales. Esto implica la des-territorialización de los arreglos económicos, sociales y políticos, lo que significa que éstos no dependen ni de la distancia ni de las fronteras ni influyen de la misma manera en la configuración final de las instituciones y de las relaciones sociales. Ver Bokser Liwerant J. "Identidad, diversidad, pluralismo(s). Dinámicas cambiantes en los tiempos de globalización", en Bokser J. & Velasco S. (coord.) **Identidad, Sociedad, Política**. México, UNAM-Siglo XXI, 2008 (c), (pp. 25-43).

⁵⁰⁷ Ben Rafael E. & Sternberg Y., 2009 (p. 4). Por su parte, G. Sheffer se refiere a una entidad trans-estatal cuando escribe acerca de la diáspora judía, distribuida en diferentes países y culturas. Ver Sheffer G., "Reflections on Israel and Jerusalem as the Centers of World Jewry", en Ben Rafael E., Bokser Liwerant J. & Gorny Y. (eds) **Reconsidering Israeli-Diaspora Relations**, Brill, Leiden, Boston, 2014.

⁵⁰⁸ Ben Rafael E. & Sternberg Y., 2009 (p. 4).

⁵⁰⁹ Ben Rafael E. & Sternberg Y., 2009 (p.13)

⁵¹⁰ Siguiendo a Faist, ellas constituyen comunidades transnacionales sólo en el caso que sus miembros desarrollen algún tipo de lazos sociales o simbólicos significativos con el país de recepción Faist T., "Transnationalization in International Migration: Implications for the study of citizenship and culture", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 23, Núm. 2, 2000 (pp. 189-222).

agregación, desde comunidades locales y hasta diásporas⁵¹¹. Tal es así que varios de los autores que en un comienzo trabajaron desde los estudios de diáspora han incorporado con el tiempo elementos provenientes de la perspectiva transnacional. En términos de Clifford, si analizamos el concepto de diásporas desde la circulación entonces nos reconocemos en una perspectiva analítica transnacional⁵¹².

Con el desarrollo del transporte y de las tecnologías de comunicación avanzadas, la migración se ha transformado de internacionales en trans-nacionales, sostiene Lie. Subsecuentemente, la diáspora transnacional ha emergido en dicho contexto, haciendo referencia a un tipo de diáspora que supone múltiples formas de pertenencia⁵¹³ y en términos de Bokser Liwerant una pluralidad de lealtades⁵¹⁴.

Las diásporas existentes tuvieron y tienen hasta hoy un impacto significativo en futuros movimientos de migrantes⁵¹⁵. En el caso específico de las diásporas judías -conjunto de diásporas conectadas que constituyen un mundo judío global-, éstas se caracterizan por proveer marcos de anclaje institucional, cultural y educativo los cuales la convierten en una verdadera diáspora transnacional⁵¹⁶.

Ambos conceptos, 'diáspora' y 'transnacionalismo' son centrales en el intento de acercarnos a la comprensión y/o el análisis de la condición judía contemporánea,

⁵¹¹ Faist desarrolla una tipología de espacios transnacionales, entre los cuales ubica grupos transnacionales basados en el parentesco o la familiaridad; circuitos transnacionales, por lo general a través de actividades comerciales; las comunidades transnacionales, las cuales se caracterizan por fuertes lazos sociales y simbólicos y por un alto grado de intimidad, profundidad emocional, cohesión social, compromiso moral y continuidad en el tiempo. Faist T. 2000, (p. 196).

⁵¹² Ver Clifford y su concepto de diáspora como un by-product de la "cultura de la circulación". Cito en Bokser Liwerant J., 2014.

⁵¹³ Lie J., "From International migration to transnational diaspora", *Contemporary Sociology*, 24, 4 (pp. 303-306)

⁵¹⁴ Bokser Liwerant J., "Latin American Jewish Identities: Past and Present Challenges. The Mexican Case in a Comparative Perspective", en Bokser Liwerant J. et al, **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**, Brill Ed., Leiden-Boston, 2008 (b) (pp. 81-109).

⁵¹⁵ Ver Knott K. & McLoughlin S., 2010.

⁵¹⁶ Ver Ben Rafael E. & Sternberg Y., 2009 (pp. 3-4). También para G. Sheffer, los judíos constituyen un ejemplo emblemático del concepto de diáspora transnacional. Ver Sheffer G., "Is the Jewish diáspora unique?" en Ben Rafael E., Gorny Y. & Ro'i Y. (eds), **Contemporary Jewries: Convergence and Divergence**, Editorial Brill, 2003 (pp. 23-45).

sostiene Bokser Liwerant. La experiencia judía provee de nuevos “*insights*” para pensar sobre el perfil de una diáspora etno-nacional que entra en dinámicas propias de una época transnacional⁵¹⁷. Lo singular en la vida judía no son solo las migraciones pasadas y presentes sino también las dinámicas globales de interacción y cercanía. Las fuertes conexiones de solidaridad caracterizan esta diáspora judía transnacional. Siguiendo a la autora, el caso judío se basa en la dimensión colectiva, sobre bases institucionales y sus efectos estructurales. Los niveles individuales y comunitarios interactúan a través de canales institucionales y organizacionales densos y estables los cuales acentúan o fortalecen lazos étnicos informales como así también redes y relaciones familiares⁵¹⁸. Y las redes, como fuera ya señalado, son un elemento central en los flujos de migración transnacional.

Como fuera anteriormente señalado, los desplazamientos humanos y la intensidad de los flujos migratorios han reforzado y universalizado la existencia diaspórica⁵¹⁹. Y en las últimas décadas, la diáspora judía se ha recreado a partir de la vida transnacional de algunos migrantes, o en otros términos se ha nutrido de ese vivir transnacional. Es en éste contexto que propongo entender la migración de la población israelí.

Todo migrante construye su identidad en su movilidad, a lo largo de su experiencia migratoria; o en otros términos, la movilidad es un elemento constitutivo en la identidad del sujeto. En el caso específico del migrante israelí - nuestro universo de estudio-, él construye su identidad judía a partir de su movilidad y pasa a engrosar las diásporas judías existentes convirtiéndose en parte de ese espacio diaspórico o espacio social transnacional. Este proceso no le es fácil y viene acompañado, por lo general, de cierta carga afectivo-emocional-culposa. El israelí fue educado en una cultura donde la negación de la diáspora

⁵¹⁷ Bokser Liwerant J., 2014; también en Bokser Liwerant J., “Being National, Being Transnational: Snapshots of Belonging and Citizenship” en Sznajder M., Roniger L., & Forment C., *Shifting Frontiers of Citizenship: The Latin American Experience*, Ed. Brill, Leiden, Boston, 2013 (b).

⁵¹⁸ Bokser Liwerant J., 2014 (p. 374).

⁵¹⁹ Bokser J., 2005.

(*shlilat ha gola*) tuvo gran peso⁵²⁰. La diáspora implicaba para el israelí un conjunto de judíos sin historia, mientras que Israel representaba la autonomía y la soberanía. Esta visión sostenida en Israel durante muchos años acarrea un peso ideológico muy fuerte. Como lo señalara Bokser Liwerant, para el nuevo judío y la nueva sociedad que se construía en Palestina (Israel – post independencia) aparecía como necesario el distanciamiento no sólo geográfico de la diáspora sino también psicológico y existencial. No se trataba de reproducir los patrones previos de una existencia “anómala, distorsionada y dependiente” sino de operar un real renacimiento personal y nacional, una renovada Tierra Prometida. Tal es así que durante muchos años, el exilio fue considerado sinónimo de enajenación⁵²¹. Sin embargo, a partir de los flujos migratorios de las últimas décadas, los cuales incluyen un porcentaje no despreciable de población israelí, el migrante tiene que hacer un trabajo algo complejo. Entender que la diáspora tuvo por siempre su riqueza, su cultura y aceptar que aunque desde Israel se haya negado a la diáspora, esta negación no implicó su inexistencia⁵²². Es a esa diáspora o espacio diaspórico por muchos años negada o relegada que el migrante israelí busca incorporarse. Ese proceso demandará de él no solo el lógico esfuerzo de incorporación a la sociedad receptora -proceso que todo migrante debe realizar, sino el complejo trabajo personal de distanciamiento de antiguos valores y prejuicios.

En este punto me permito cuestionar: forman los israelíes una diáspora en sí misma o engrosan las filas de diásporas judías existentes? Siguiendo a G. Sheffer los israelíes que residen de forma permanente en varios países forman una sub-diáspora o una diáspora en sí misma⁵²³. En el caso específico de los Estados Unidos, las varias características que distinguen a la población israelí de la judeidad americana llevaron a autores como Gold y Sheffer a anunciar el

⁵²⁰Ver discusión acerca del binomio *shlilat ha gola* (la negación de la diáspora)/ *jiub ha gola* (la afirmación de la diáspora) en Bokser Liwerant J., (en proceso).

⁵²¹Bokser Liwerant J., “Encuentros, dilemas y proyectos en la historia. Modernidad y movimiento nacional judío” en *ISTOR, Revista de Historia Internacional*. Año XIV, número 55, invierno de 2013 (a) (p. 59).

⁵²²En los últimos años, el proyecto sionista ha sido revisitado. Mismo desde los organismos gubernamentales, Israel reconoce a la diáspora y busca formas alternativas de llegar a ella.

⁵²³Sheffer G. “Is the Jewish Diaspora Unique? Reflections on the Diaspora’s current situation” *Israel Studies*, 10(1), 2005, (p. 4).

nacimiento de una “diáspora israelí” aun tratándose de una entidad social que no necesariamente reúne las características de lo que la literatura ha definido como diáspora⁵²⁴. Rubin & Rubin por su parte, quienes también han observado a la migración israelí en los Estados Unidos -país que reúne el mayor número de israelíes en el exterior-, prefieren hablar de dos segmentos diaspóricos de un mismo pueblo judío (la diáspora judía tradicional de larga data y los israelíes llegados en las últimas décadas). Ambos segmentos difieren en sus percepciones sobre la identidad judía, en su nexos con el *homeland* y en sus prácticas relacionadas a la religión, al *homeland* y a la comunidad. Ellos subrayan las diferencias significativas entre los dos grupos y los límites que existen entre ellos, citando el tipo de vida (*lifestyle*), el lenguaje utilizado, las actitudes hacia Israel, la afiliación religiosa y la percepción diferencial sobre temas políticos y económicos, además de mantener en muchos casos hasta diferentes rituales religiosos, distintos sistemas escolares y tipos de actividades extracurriculares. Otros autores, sin embargo, consideran a los israelíes en la diáspora como parte de la diáspora judía del lugar dado que comparten la identidad colectiva; se desarrollan a partir las mismas raíces etno-nacionales y religiosas y mantienen lazos con el mismo *homeland*, el Estado de Israel. Estos lazos incluyen visitas al lugar, contactos con familiares y amigos, relaciones laborales con entidades israelíes, donaciones a causas israelíes, familiaridad con temas de la política israelí junto a otras tantas actividades⁵²⁵.

Para S. Gold los israelíes no constituyen una sub-diáspora ó segmento diaspórico ni se encuentran absorbidos al interior de la diáspora judía local. La particularidad que caracteriza a la población israelí en los Estados Unidos es su pertenencia a una doble diáspora: la antigua diáspora judía así como la

⁵²⁴ Gold S., **The Israeli diaspora**, University of Washington Press, 2002.; Sheffer G. “The Israeli Diaspora: ‘Yordim’ are the Authentic Diaspora”. In *The Jewish Yearbook*. London. Vallentine Mitchell, 1998, (pp. 19-31)

⁵²⁵ Fleisch E. & Sasson T. **The New Philanthropy: American jewish giving to israeli organizations**, Waltham: Brandeeirs University, Maurice and Marilyn Cohen Center for Modern Jewish Studies, 2012; Sasson T., “Mass mobilization to direct engagement: American Jews’ changing relationship to Israel” *Israel Studies*, 15(2), 2010 (pp. 173-195), cito en Rubin A. & Rubin O *ídem*, 2014, (p. 11). La afirmación básica de los Rubin es que los israelíes que residen en los Estados Unidos difieren en gran medida de los judíos americanos y por lo tanto constituyen en sí mismos un grupo diaspórico diferenciado (ver p. 3).

recientemente establecida diáspora Israelí⁵²⁶. Como israelí, el sujeto migrante abandona su nación lo cual lo haría tal vez comparable a los migrantes que conforman la diáspora de colombianos en Londres o de dominicanos, mexicanos o cubanos en los Estados Unidos. Y sin embargo como judíos en la diáspora pasan a formar parte de ese sistema mundo judío global; “espacio intangible y global” como lo denominara Clifford; “entidad trans-estatal” como lo sostuviera Sheffer. Esa pertenencia a la doble diáspora los ubica en una situación compleja, con implicancias identitarias.

Si bien Gold fundamenta su análisis en el estudio de los israelíes (migrantes lineales) que viven en los Estados Unidos, el concepto de ‘doble diáspora’ fue utilizado por otro autor, Guo Shibao, aunque aplicado en otro contexto. Reinterpretado en el marco del presente trabajo, responde muy bien a la situación en la cual se encuentran los migrantes recurrentes de nuestra investigación, o sea aquellos que han tenido más de una migración. El autor la describe como una experiencia híbrida, la cual trasciende los límites de etnicidad y nacionalismo. Desde esta perspectiva de ‘doble diáspora’ la vida en la diáspora se concibe como una estancia temporal, ni final ni unidireccional, sino que múltiple y circular. El concepto da cuenta de diásporas simultáneas, por ejemplo: aún viviendo en México se puede ser parte de una diáspora argentina/uruguaya ó danesa y de una diáspora israelí, lo cual supone múltiples afiliaciones y pertenencias⁵²⁷. En esta misma dirección, sostiene Ben Rafael, la diáspora transnacional supone múltiples formas de pertenencia. En el espacio transnacional se puede pertenecer a varias diásporas simultáneamente: la diáspora argentina/uruguaya/chilena, la diáspora israelí, la diáspora judía, etcétera⁵²⁸.

⁵²⁶ Gold S., 2002, (pg. vii)

⁵²⁷ Así mismo el autor considera el estado de doble diáspora como heterogénea y con formas de sociabilidad conflictivas. Ver Guo Shibao, “From International Migration to Transnational Diaspora: Theorizing “Double Diaspora” from the experience of Chinese Canadians in Beijing” *Journal of International Migration and Integration*, Oct 2014.

⁵²⁸ Ben Rafael E., “Las diásporas transnacionales: ¿una nueva era o un nuevo mito? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Época, Año LVIII, núm 219, 2013 (pp. 189-224).

Es de recordar que las primeras nociones de diáspora retrataban el fenómeno como catastrófico – la dispersión traumática de grupos victimizados, desplazados de una tierra original y la consiguiente prominencia de esa tierra en la memoria colectiva del grupo disperso. En la actualidad, la vida en la diáspora es para muchos una opción; una alternativa de vida, una elección libre del trasfondo traumático y doloroso y en esta línea se inscribe gran parte de la migración israelí.

Ahora bien: históricamente la centralidad de Israel para las diásporas judías era indisputable, tanto como un eje organizacional como también una fuente de legitimación⁵²⁹. Sin embargo, los cambios derivados de los procesos de globalización han condicionado las diferentes fases que han ocupado la idea sionista y el Estado de Israel en las comunidades judías de la diáspora⁵³⁰. En la actualidad, transitamos por un proceso de cambio en el que el modelo centro-periferia (unidireccional) se transforma en un modelo radial a partir del cual los centros de referencia se multiplican y diversifican⁵³¹. Es así que asistimos hoy a una novedosa dinámica en la que interactúan la centralidad del Estado con cierto descentramiento y con la pluralización de centros. De tal modo que de la relación de dependencia inicial de las diásporas en relación al Estado de Israel se ha transitado hacia un contexto de interdependencia. Esto no implica que las diásporas judías se distancien de Israel sino que se redefinan algunos de los vínculos. Siguiendo a Bokser-Liwerant, se trata de cambios estructurales con nuevas modalidades y mecanismos de acción⁵³².

En este contexto encuentro que varios de los conceptos utilizados tradicionalmente pierden su uso. A partir de los cambios que se suceden en las últimas décadas el término mismo de diáspora debe ser re-significado. El

⁵²⁹ Bokser Liwerant J., "The Impact of the Six Day War on the Mexican Jewish Community" en Lederhendler E. (ed.), **The Six Day War and World Jewry**, University Press of Maryland, 2000 (pp. 187-204).

⁵³⁰ Bokser J., 2005 (p. 185).

⁵³¹ Bokser Liwerant J., DellaPergola S., Senkman L., "Latin American Jews in the United States: Community and Belonging in Times of Transnationalism," *Contemporary Jewry*, 33 (pp.1-2), 2013 (pp. 121-143).

⁵³² Acerca de la centralidad del Estado de Israel y la idea sionista como ejes de articulación y estructuración de la vida colectiva en la diáspora ver Bokser J., 2005.

concepto de diáspora judía, concebido tradicionalmente como *galut* o destierro pierde en la actualidad su razón de ser⁵³³. El judío como el judío israelí que en la actualidad escoge vivir en la diáspora no fue erradicado de su patria ancestral ni fue disperso por la voluntad de un poder ajeno. No sufre del exilio ni del destierro. Se encuentra fuera del estado de Israel por libre elección. En la misma dirección considero que los mismos conceptos de *Alya*⁵³⁴ y *Yerida* deberían ser reconsiderados a la luz de los flujos migratorios actuales⁵³⁵.

3.2 El 'Espacio Social Transnacional' como categoría analítica

El objeto de estudio de una investigación es una construcción que se ubica entre lo teórico y lo empírico. En la investigación que nos ocupa se trata de 'la vida transnacional de los migrantes israelíes que residen en México'. Este vivir transnacional se plasma al interior de un espacio social. El 'espacio social transnacional' como categoría analítica, nos ayuda a construir, definir y comprender nuestro objeto de estudio: la vida o el vivir transnacional.

Como fuera señalado en el capítulo anterior, entendemos al 'espacio social transnacional' como una configuración social original que surge principalmente de procesos migratorios, como resultado de las dinámicas de migración que se dieron a fines del siglo XX y comienzos de siglo XXI. Al accionar en el marco de un denso conjunto de redes sociales, la población migrante crea estos 'espacios sociales transnacionales' en los cuales se desarrolla una infraestructura o base material que permite el constante intercambio de personas, bienes materiales y simbólicos, en los cuales la población migrante genera a su vez nuevas instituciones sociales de carácter transnacional y desarrolla formas culturales e identitarias novedosas, que toman de *aquí* y de *allá* y combinan de manera

⁵³³ En Bokser J & Senkman L., 2013. El paradigma diaspórico judío y su énfasis en el centro histórico y simbólico religioso que nutria el sueño sionista del retorno fue rescatado por William Safran en su publicación pionera 'Diáspora', 1991.

⁵³⁴ Interesante será también referirse al concepto de "*partial alyiah*" utilizado por Lustik para hacer referencia a los múltiples apegos. Lustik I., (p. 56).

⁵³⁵ Este tema buscaré retomarlo en el capítulo de análisis y hallazgos. Uno de los entrevistados señala que su salida de Israel no es una *Yeridá* sino una *Aziva*.....abandono, alejamiento. Se migra no solo por motivos económicos, en busca de mejorar el nivel de vida.... sino también por cuestiones ideológicas o de identidad.

creativa los elementos disponibles para desarrollar formas culturales que no son ni la mera recreación de lo que ya se poseía ni la simple adopción de lo que se encuentra en el nuevo lugar de residencia⁵³⁶. En otros términos, el 'espacio social transnacional' se construye a partir de la movilidad de los migrantes. Flujos y redes constituyen y definen el 'espacio social transnacional'. Es así que el proceso de globalización nos lleva a re-evaluar la dimensión espacial de las relaciones sociales. Ya no es necesaria la cercanía física o geográfica para mantener lazos sociales, comerciales, culturales o políticos, y la observancia de las prácticas y vínculos que llevan adelante los migrantes dan cuenta de ello. Y si bien es cierto que estos espacios o 'entornos sociales' - como los denominara en su momento Alfred Schutz- han existido en un pasado⁵³⁷ (y ejemplo de ello es la diáspora judía), lo novedoso y original es el establecimiento y ampliación de espacios sociales, los cuales se convierten en transnacionales, a partir de los procesos migratorios más recientes.

En cuanto a nuestro universo de estudio en particular es de señalar que el espacio social generado a partir de las prácticas y los vínculos establecidos por la migración israelí en el exterior se entreteteje, superpone y/o nutre de relaciones al interior de un 'espacio social transnacional' mayor: el de la diáspora judía. Redes migratorias se traslapan con el marco comunitario. La migración israelí a México es parte constitutiva de una diáspora judía en continuo proceso de transformación; parte de una América Latina y de una diáspora judía latinoamericana ella misma en constante movimiento⁵³⁸.

⁵³⁶ Herrera Lima F, 2005 (p. 12).

⁵³⁷ Alfred Schutz se refirió al '*entorno social*', mientras que Ludger Pries los definió como '*pluri-local and boundary-transgressing social spaces*'. Pries L., en "La migración internacional en tiempos de globalización: varios lugares a la vez", *Nueva Sociedad*, núm. 164, 1999 (pp. 56-68).

⁵³⁸ Bokser Liwerant J. "Latin American Jews in the United States. Community and Belonging in times of Transnationalism" . *Jewish life in the United State, a mosaic of experiences* *Contemporary Jewry*, 2013(c), núm 33, (pp. 121-143). Ver también Bokser Liwerant J., DellaPergola S. & Senkman L. "Latin American Jews in a Transnational World: Redefining Experiences and Identities in Four Continents" , *The Liwerant Center for the Study of Latin America, Spain, Portugal and their Jewish Communities*, The Hebrew University of Jerusalem, 2011.

Enmarcados en el 'espacio social transnacional' que sus relaciones conforman, se encuentran los israelíes migrantes que residen en México: hombres de negocios, representantes de empresas, docentes, directores y trabajadores de la educación, emprendedores, comerciantes, embajadores y miembros del cuerpo diplomático, turistas y otros israelíes que migraron a países cercanos como Panamá, Estados Unidos y Canadá; mexicanos que migraron a Israel -judíos y no judíos-, mexicanos de la comunidad judía que viven diferentes localidades de los Estados Unidos... todos ellos establecen una dinámica de relación propia no sólo por su voluntad sino por el marco de oportunidades y constricciones que se les ofrecen día a día. Instituciones locales y extranjeras, comunidades laterales, redes profesionales y de negocios, todos ellos son también parte integral del 'espacio social transnacional' ampliado. Red de redes, verdaderos tejidos sociales que ligan a diferentes personas, grupos de personas, instituciones, objetos y símbolos conformando así un "sistema mundo judío global".

El 'espacio social transnacional judío' se caracteriza por una alta densidad institucional, heredera de una trayectoria histórica diaspórica. Esto se traduce en un amplio espectro de organizaciones del mundo judío global, las cuales mantienen vínculos tanto con Israel como con las diversas comunidades judías de la diáspora: instituciones educativas, religiosas, recreativas, culturales, deportivas, como así también organizaciones de beneficencia y de apoyo. En el caso de México en particular, la migración de israelíes se da en un contexto de alta densidad institucional, el cual ofrece un espacio fértil de intercambios entre personas, bienes materiales y bienes simbólicos. La comunidad judea-mexicana organizada, receptora aunque no siempre incluyente, es singular cuando comparada con otros destino diaspóricos judíos. Ella constituye un complejo entretejido de relaciones intercomunitarias como así también de relaciones transnacionales. Las mediaciones institucionales representan aquí un elemento central, si suponemos que en la actualidad el individuo no migra solo sino a partir de redes; redes de trabajo, de confianza, políticas o hasta socio-culturales. De aquí que las interconexiones -las relaciones sociales, los vínculos, las prácticas transnacionales que dan cuenta del 'vivir transnacional' de algunos migrantes las veremos desplegadas al interior del 'espacio social transnacional'

amplio. Son estas interconexiones las que constituyen este espacio. Es al interior de ese complejo entrettejido de relaciones y prácticas en donde se moviliza o se plasma la migración israelí.

Tan sólo a modo de representación, y sin perder de vista el esquema presentado en el capítulo II ejemplifico aquí algunos elementos que conforman el ‘espacio social transnacional judío’ del cual forman parte los israelíes que residen en México.



Como se deduce del gráfico, las relaciones y prácticas que mantienen los migrante con su contexto de salida (Israel), con sus países de origen (en caso de aquellos israelíes que nacieron fuera de Israel) como así también con el contexto de recepción o lugar de residencia actual (México) son parte constitutiva de ese ‘espacio social transnacional’, espacio que se construye en y a partir de su movilidad. Entender el ‘espacio como movimiento’ implica interpretar el espacio en que transcurren las experiencias de las personas. Siguiendo esta línea de

pensamiento “el espacio puede dejar de conceptualizarse como una estructura contenedora y comenzar a verse como el movimiento conjunto de experiencias y lenguaje”⁵³⁹.

A continuación presento un acercamiento sintético acerca de Israel como el contexto de salida del cual migran los israelíes que residen en México con el objeto de permitirle al lector algunos datos que le permitan ubicar el lugar de procedencia de esta migración. Así mismo, destinaré un apartado para explayarme acerca de la especificidad situada de lo local: México y la comunidad judeo-mexicana como contexto de recepción.

3.3 Israel: Contexto de salida

Escojo introducir este apartado haciendo un señalamiento acerca de un hecho singular: El estado de Israel es producto de su diáspora. Las diásporas rara vez han fundado estados-nación. Israel es el ejemplo por excelencia de una nación fundada a partir de un proyecto, una ideología y un movimiento nacional de renacimiento que surge y se desarrolla en la diáspora.

El movimiento nacional judío en sus diferentes manifestaciones, de las cuales fue el sionismo el que entre los márgenes de la Ilustración judía y la emancipación frustrada se destacó, dio curso a la demanda de auto-emancipación⁵⁴⁰. El sionismo aspiró a generar un diagnóstico válido, según sus pretensiones, tanto para la realidad socio-política post-liberal rusa como para la europeo central y occidental. Pretendió, a través de una novedosa rebelión frente a la normatividad

⁵³⁹ Lizardi Gómez A. & Ortiz Cadena K., eds. **Cartografías del movimiento: Bosquejos de espacios creados por recorridos de individuos y artefactos**. Universidad de Guadalajara, 2013.

⁵⁴⁰ Expresión que llevó por título el influyente manifiesto de León Pinsker, publicado en 1882, y que alude de un modo sintético a la necesidad de una solución autónoma nacional judía. Pinsker consideró que en el seno de una sociedad basada en los principios de la autodeterminación y de la libertad, el concepto mismo de emancipación no tenía lugar, puesto que suponía que los judíos eran objetos pasivos a los que había que liberar, concederles derechos. Para él, como para el pensamiento sionista posterior, la modernidad exigía superar la condición de pasividad que el concepto de exilio y su interpretación teológica habían implicado y asumir de un modo autónomo y activo la definición del destino colectivo. Pinsker L., *Autoemancipación*, en I. Even Shoshan y J. Drasinower, **Introducción a la Historia Contemporánea de Eretz Israel**, Jerusalén, Universidad Hebrea de Jerusalén, 1979.

tradicional judía, ser una amplia alternativa a las diversas situaciones generadas por la modernidad o su ausencia: así, se visualizó como una fase complementaria de los logros de la emancipación, para evitar la desintegración grupal en el contexto de un nacionalismo liberal y, simultáneamente, como un movimiento alternativo ante los retrocesos de la emancipación en el contexto del nacionalismo conservador y reaccionario⁵⁴¹.

De este modo, buscó dar respuesta, de acuerdo a los paradigmas conceptuales e ideológicos de la modernidad, esto es, en términos nacionales, a los dilemas por ella planteados. Fue al mismo tiempo una estrategia de incorporación —la definición del judaísmo como nacionalidad, su normalización estatal como el resto de las naciones; un amplio *aggiornamento* cultural y nacional⁵⁴²— y un recurso de huida del impacto desintegrador de la modernidad sobre la existencia judía colectiva y del escenario histórico que lo generó. Modernidad y sionismo compartieron, cada uno a su modo, un carácter ambiguo y contradictorio de inclusión y exclusión.

El sionismo construyó un proyecto que ubicó en el centro de sus planteamientos al pueblo judío como actor de su propia historia y, paralelamente, como actor de la historia universal. Consideró que sólo asumiendo su identidad nacional particular podría el judío modernizarse y redefinir sus relaciones con los otros pueblos. En un escenario de consolidación del Estado nacional y de efervescencia de los nacionalismos, esta propuesta puede ser leída como un complejo intento de construir la existencia colectiva a partir de los recursos conceptuales y políticos dominantes; en otros términos: el aprendizaje de ser como el Otro para ser uno mismo⁵⁴³. Sus amplios propósitos oscilarían teórica e históricamente entre la meta de una soberanía estatal y la aspiración a una reconstitución global del judaísmo. El sionismo debió deslindar, con diversos grados de precisión y ambivalencia, entre la existencia judía en un territorio nacional y la permanencia

⁵⁴¹ Bokser J., **El Movimiento Nacional Judío. El Sionismo en México 1922-1947**, Tesis Doctoral, UNAM, FCPYS, 1991

⁵⁴² Para esta caracterización, ver Vital D., **Zionism, The Origins of Zionism**, Tomo 1, Tel Aviv, Am Oved, 1978.

⁵⁴³ Bokser J., 1991.

de la existencia judía diaspórica. El renacimiento espiritual y cultural como requisito *sine qua non* del judaísmo y de su renovada existencia nacional implicó recuperar el momento de la ruptura con el pasado como elemento central y autoconstitutivo de la modernidad⁵⁴⁴. De este modo, la historia judía fue vista ya no como resultado de una voluntad divina sino como expresión de su espíritu nacional. Desarrolló también la concepción de una cultura judía producto del encuentro entre el judaísmo y la cultura europea, núcleo de una normatividad secular y nacional⁵⁴⁵. La amplitud de propósitos de configurar renovadamente a una nación y ser su portavoz, sus variados propósitos de reforma social, económica y cultural y de liberación nacional así como las diferentes necesidades de las poblaciones judías, convirtieron al sionismo en una arena de debates de protagonistas de las más variadas tendencias⁵⁴⁶.

Su carácter ambivalente, a la vez revolucionario y conservador, hicieron del sionismo una opción minoritaria que debió contender con los nacionalismos diaspóricos así como con el atractivo que ejercieron sobre los judíos los movimientos socialistas y revolucionarios de la época. Dos desarrollos fundamentales revertirían su carácter minoritario y aún marginal: la construcción de una nueva sociedad en Palestina y sus progresivos alcances y la destrucción del judaísmo europeo con el Holocausto. El primer aspecto revela los esfuerzos por llevar a cabo el carácter idealista de su objetivo, en el cual el sionismo socialista jugó un papel determinante, a través de la construcción de un nuevo hombre judío y una nueva sociedad judía de acuerdo a los patrones de la modernidad en una vieja tierra ancestral y mítica.⁵⁴⁷ El segundo, por su parte,

⁵⁴⁴ Ahad Haam, **El Sendero del retorno. Ensayos sobre la Nacionalidad Judía**, Buenos Aires, Ed. Israel, 1942.

⁵⁴⁵ Acerca del lugar central de las formulaciones ideológicas en la constitución del nacionalismo, ver Kedourie E., **Nationalism**, Oxford, Blackwell, 1993; Smith A., **Theories of Nationalism**, Londres, Duckworth, 1983 y **The Ethnic Origins of Nations**, Oxford, Blackwell, 1986.

⁵⁴⁶ Vital D., 1978. Shimoni G.; **The Zionist Ideology**, Hanover y Londres, Brandeis University Press, 1995; Bokser J., 1991.

⁵⁴⁷ Atendiendo la trayectoria histórica del pueblo judío en su relación siempre espiritual con la Tierra de Israel, expresada a través de la elaboración de un cuerpo conceptual y normativo en cuyo centro se ubica el binomio exilio-redención, puede considerarse que sólo en el marco de la modernidad pudo darse el intento de modificar su condición socio-demográfica de la dispersión. Avineri Sh. **The Making of Modern Zionism. The Intellectual Origins of the Jewish State**, Londres, Weidenfeld and Nicolson, 1981 (pp. 3-13); Hertzberg A., **The Zionist Idea. A Historical Analysis and Reader**, Nueva York, Atheneum, 1975 (pp 15-22).

puso fin a la viabilidad de las propuestas alternativas del judaísmo, dejando al sionismo prácticamente como única respuesta a la modernidad de mantenimiento y renovación de la identidad judía colectiva. Desde esta óptica, puede ser visto como resultado de una compleja dialéctica entre continuidad y cambio del judaísmo, que estaría representada del modo más dramático por el hecho de que a pesar de que surgió como una rebelión frente a la normatividad del pasado y a la ortodoxia tradicional, aún el sector más activo que se pronunció por la renovación —el sionismo socialista que orientó la construcción de la nueva sociedad en la Tierra de Israel⁵⁴⁸— debió enfrentarse al hecho de que, después del Holocausto, se erguía como el continuador del judaísmo.⁵⁴⁹ De este modo, la nueva sociedad así como la interacción entre ideología y necesidad de dar refugio a los remanentes del judaísmo europeo, conducirían a conferirle al movimiento nacional judío un carácter hegemónico en el mundo judío.

Por el contrario, las tendencias migratorias condujeron hacia Occidente, hacia América, a los sucesivos flujos de emigrantes que abandonaron el viejo continente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en busca de nuevas tierras de promisión y a la luz de la dialéctica entre necesidad, ideología y oportunidades, se dieron las olas migratorias hacia Palestina, precediendo y acompañando el establecimiento del Estado de Israel. El nuevo Estado recuperó así su lugar de tierra ancestral, referente de soberanía frente al exilio y, por tanto asumió un lugar central, complejo y cambiante para las comunidades judías de la diáspora.

⁵⁴⁸ El sionismo socialista buscó conjuntar los amplios propósitos de transformación socio-económica de los paradigmas socialista y marxista con los planteamientos nacionales del sionismo. Su desarrollo estuvo marcado por la diferenciación ideológica y organizativa pragmática derivada precisamente de su papel central en la configuración de la nueva sociedad en Palestina. Las olas migratorias de pioneros y colonizadores que llegaron a partir de la primera década del siglo XX estuvieron profundamente influidas por éste y fueron, con la fundación de los *kibutzim*, el núcleo que habría de modificar material y simbólicamente el perfil de la existencia judía diaspórica. Syrkin N., "EL problema judío y el socialismo" en **El Pensamiento Nacional Judío. Antología**, Buenos Aires, AMIA, 1969, tomo 1 (pp. 180-193); Borojov B., **Nacionalismo y Lucha de Clases**, México, Cuadernos de Pasado y Presente, 1979; Frankel J., *Prophecy and Politics. Socialism, Nationalism and the Russian Jews 1862-1917*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981; Lacqueur W., *A History of Zionism*, New York, Schocken Books, 1976 (pp. 270-337).

⁵⁴⁹ Scholem G., "El sionismo: dialéctica de continuidad y cambio", en *Dispersión y Unidad*, Jerusalén, 1987.

Casi siete décadas después de declarada la independencia es dable destacar que Israel no solo tiene la particularidad de ser producto de su diáspora sino de ser una nación imbuida en una realidad anormal. En términos de un periodista y escritor israelí se trata de “un estado judío al interior de un mundo árabe; un estado occidental en un mundo islámico; una democracia en una región de tiranías”⁵⁵⁰. Existe una tensión constante e inherente entre Israel y el entorno en la cual se localiza. De aquí que se encuentre amenazada desde lo existencial⁵⁵¹.

Como fuera anteriormente señalado, Israel es un país joven, fundado en el año 1948. Se trata de un país relativamente pequeño, con menos de 22 mil kilómetros cuadrados dentro de las fronteras internacionalmente reconocidas, además de menos de 6000 km cuadrados de territorios ocupados durante la Guerra de los Seis días de 1967⁵⁵². Rodeado de países árabes, ha conocido varias guerras y otros tantos conflictos no declarados como tal. Prácticamente cada década trajo consigo su propia guerra: la de la Independencia en 1948, la Guerra del Sinaí en 1956, la de los Seis Días en 1967, la de *Yom Kipur* (Día del Perdón) en 1973 y la Guerra del Líbano en 1982. Los años '90 comenzaron con el impacto colateral que produjo sobre el país la Guerra del Golfo y el despertar de la primera *Intifada*. La década del 2000 conoció la segunda *Intifada* que se prolongó durante cinco años. En el 2006 estalló la así llamada Segunda Guerra de Líbano y a partir del 2005, con la retirada unilateral de Israel de la Franja de Gaza, el país vive una situación de continua tensión provocada por los ataques del *Hamas*, grupo armado relacionado a los Hermanos Musulmanes. Los temas de seguridad, como el hasta el momento insoluble conflicto con los palestinos; la continua amenaza de una nueva guerra con Siria y/o con el movimiento fundamentalista radical libanés *Hezbollah* y, sobre todo, la amenaza nuclear iraní y las declaraciones de su presidente de eliminar a Israel son especialmente preocupantes. Pese a sus logros militares, varias de las guerras tuvieron un

⁵⁵⁰ Shavit A., **My Promised Land. The triumph and tragedy of Israel**. Ed. Spiegel & Grau, New York, 2013 (p. 332).

⁵⁵¹ Shavit A., ídem, 2013, (pg. XII).

⁵⁵² Della Pergola S., “Tendencias demográficas, identidades nacionales y fronteras en Israel y el Territorio Palestino”, en Israel. Una historia actual. *ISTOR, Revista de Historia Internacional*, CIDE, México, año XIV, número 55, 2013 (p. 135).

importante impacto sobre el tejido social⁵⁵³ y aún hoy el país continúa enfrentando graves amenazas existenciales.

El Estado de Israel fue erigido como república parlamentaria, bajo una fuerte influencia socialdemócrata. En *la Knesset* -parlamento conformado por 120 miembros- reposa la mayor autoridad del país. Es el parlamento quien elige al presidente por un período de siete años. Las funciones presidenciales son mayormente de carácter honorario, entre ellas representar al país en diversos foros y convocar al líder del bloque ganador en las elecciones parlamentarias para formar gobierno. El gobierno ó poder ejecutivo está constituido por el Primer Ministro y su gabinete ministerial.

La democracia parlamentaria israelí se caracteriza por una variedad de partidos políticos a través de los cuales se ve representada la gran diversidad étnica, religiosa, ideológica y cultural de la sociedad. El mecanismo electoral adoptado desde el primer momento fue el de la representación proporcional. Dos grandes partidos de centro-izquierda y centro-derecha (*Havodá y Likud*) constituyeron durante décadas el eje principal de la política israelí, sobre todo porque no se limitaron a delinear un camino político a seguir sino que penetraron prácticamente todas las esferas de la vida de la sociedad, creando instituciones sociales y culturales diversas. Y si bien es cierto que en los años formativos del Estado los partidos constituyeron el fundamento de la construcción de la sociedad, su poder se ha diluido con los años. A expensas de los partidos mayores, surgieron nuevos partidos políticos que constituyen hoy una “colección” de intereses sectoriales, religiosos, identidades sub-étnicas y adscripciones ideológicas. Esta diversidad se ha traducido en una creciente fragmentación reforzada por un sistema electoral que alienta coaliciones que premian el faccionalismo. Ello ha segmentado al parlamento, *la Knesset*, dificultando su capacidad de decisión. En otras palabras, el sistema electoral proporcional ha causado en Israel una parcelación de la política que impidió hasta nuestros días la creación de gobiernos homogéneos y estables.

⁵⁵³ La política de asentamientos en los territorios ocupados durante la Guerra de los Seis Días, como así también la Segunda Guerra del Líbano, fragmentaron interamente a la sociedad.

La sociedad israelí se encuentra dividida alrededor de diferentes aspectos, entre ellos el conflicto palestino y la paz con sus vecinos árabes; diferencias ideológicas entre grupos de izquierda y de derecha; concepciones de vida distantes entre seculares y religiosos y entre las etnias que la componen. La carencia de una Constitución escrita como así también la falta de una clara y expresa división entre Estado y religión, son considerados serios problemas al interior de la sociedad. La fractura entre la mayoría secular de la población y la minoría ultra-ortodoxa mesiánica que se opone a las normas y al juego democrático es, por el momento, difícil de resolver⁵⁵⁴.

El país cuenta con una población de cerca de 9 millones de personas de diferentes etnias, religiones y lugares de procedencia, diez veces más que la población alcanzada al momento de la creación del Estado⁵⁵⁵. La tasa de crecimiento poblacional actual asciende a 1.8% anual⁵⁵⁶. El 75,3% de la ciudadanía es de origen judío, el 20,7 % árabe⁵⁵⁷ y el 4% restante es clasificado por el censo como “otros” entre los que se encuentran los drusos, beduinos y cristianos.

La diversidad de la sociedad israelí es excepcional y esto se manifiesta en las diferentes creencias y estilos de vida. Israel absorbió olas migratorias de diversos orígenes, culturas y niveles educativos⁵⁵⁸, a la vez que convive con

⁵⁵⁴ Los países europeos cristianos encontraron una respuesta al dilema de las relaciones entre Estado y religión después de siglos. Los judíos y los musulmanes aún no han encontrado la respuesta adecuada.

⁵⁵⁵ La población de Israel ascendía a 806.000 al momento de declararse la independencia. Hoy cuenta con 8.522.000 habitantes –diez veces la población del país hace 68 años atrás. Datos publicados por la Oficina Central de Estadísticas publicados en abril del 2016.

⁵⁵⁶ Datos suministrados por la Oficina Central de Estadísticas, Abril 2013. La tasa de crecimiento en el Estado de Israel es superior al promedio mundial, estimado en 1.2% anual. Dato tomado de Miller A. D., “Israel’s Demographic Destiny” *Foreign Policy*, March 13, 2013.

⁵⁵⁷ Los árabes, que constituyen hoy el 20% de la población israelí, se definen en su mayoría como árabes palestinos que viven en Israel, país del que son ciudadanos con plenos derechos conforme a la ley. La mayor parte de ellos se encuentra ligados a la religión islámica o a su tradición.

⁵⁵⁸ Las dos principales olas ocurrieron inmediatamente después de la independencia del Estado e incluyeron sobrevivientes de la Shoah y traslados masivos de judíos provenientes de países islámicos. Cada ola tuvo una composición diferente según el país de origen. Ver DellaPergola S., *ídem*, 2013 (pp. 135-167). Una de las migraciones más importantes numéricamente que ha tenido mayor impacto sobre la naturaleza y la identidad de la sociedad israelí fue la migración de judíos originarios de las repúblicas de la ex Unión Soviética. Alrededor de un millón de

importantes minorías de otras religiones. El 42% de la población se define como secular, 40% como tradicional, 10% religiosa y el 8% ultra-ortodoxa (*Haredi*)⁵⁵⁹. La coexistencia de colectivos sociales, religiosos y culturales de los más diversos orígenes es, tal vez, la principal causa de una inestabilidad política que afecta notablemente la gobernabilidad⁵⁶⁰. En la actualidad conviven de forma simultánea diferentes modelos de país y diferentes ideales de nación, lo cual conlleva a una gran dificultad para gobernar y diseñar un proyecto en común⁵⁶¹. El producto de semejante complejidad se vio expresado por un lado, en la conformación de una sociedad vibrante y fascinante, como así también en el

ciudadanos, que constituyen un porcentaje de la población con un importante potencial electoral, se han constituido en un actor de gravitación en la cultura y también en la política del país, capaz de decidir resultados electorales. El surgimiento de partidos integrados principalmente por inmigrantes de la ex URSS ha sido un fenómeno sin precedentes. Es quizás el colectivo de inmigrantes con el nivel educativo más elevado: el 61% tiene 13 años de educación o más y el 42 %, educación universitaria o científica.

⁵⁵⁹ Datos publicados en "The Israeli Economy. Fundamentals, Characteristics and Historic Overview". State of Israel, *Ministry of Finance. International Affairs Department*. Jerusalem, Summer 2011. Es de señalar que la proporción de israelíes ultra-ortodoxos (*haredim*) se encuentra en crecimiento. Si bien hoy en día constituyen cerca del 10% de la población, ellos constituyen más del 20% de los judíos menores de 20 años. Esto significa que hacia el año 2030 la proporción de *heredim* en la población total del país sobrepasará el 20% . Siguiendo a A. D. Miller, "la geografía y la demografía no pueden tal vez acorazar el destino de un país, pero pueden representar poderosas fuerzas que moldean el destino de las naciones". Miller A. D., *ídem*, 2013. Siguiendo a Miller, los niveles de religiosidad en Tierra Santa, tanto de judíos como de musulmanes han crecido. La población se vuelve más religiosa. Siguiendo los estudios de DellaPergola, Miller señala que el 21% de la población judía dice ser más religiosa de lo que fue en el pasado, cifra que asciende a 41% en caso de la población musulmana.

⁵⁶⁰ Los ultra-ortodoxos nunca aceptaron el sionismo secular, el movimiento político que condujera a la creación del Estado de Israel. Una de las manifestaciones de su radicalismo es el rechazo de la cultura general. Sus elementos más radicales llegan incluso a cuestionar la existencia del Estado de Israel. Según ellos, el destino del pueblo judío está determinado por leyes divinas establecidas y por lo tanto no puede escapar de su destino histórico. Esta visión incluye el exilio y la redención. Por ello se oponen al Estado, por cuanto sólo el Mesías redentor puede restablecerlo y, por lo tanto, la existencia del Estado como resultante de la acción del hombre pone en peligro su visión mesiánica. Más aún, pequeños grupos ortodoxos, habitantes del Estado, se niegan a reconocerlo.

⁵⁶¹ En esta misma línea escribe Carlo Strenger en el periódico *Haaretz* frente a las elecciones del 2013: "Ningún grupo étnico o político parece sentirse a gusto en Israel. Todos perciben que su "identidad" está en riesgo: los descendientes de la primera ola de inmigrantes europeos creen que han perdido su tradicional fuerza política; los sefaraditas se sienten humillados –ciudadanos de segunda-; los rusos en desventaja política. Los ultra-ortodoxos se sienten amenazados por la asimilación, los pobladores de los territorios ocupados en riesgo de perder sus hogares y de no poder imponer su proyecto mesiánico al país entero y los liberales, rebasados por la ultraderecha en el poder". Citado por Isabel Turrent en su artículo "El dilema de Israel", *Reforma*, 13 de Enero del 2013.

“boom” económico⁵⁶². Sin embargo, por otro lado, esta complejidad generó un sistema de gobierno disfuncional⁵⁶³.

El país es hoy muy diferente al que fuera en sus inicios y al que delinearon sus fundadores⁵⁶⁴. La economía socialista y altamente centralizada de las primeras décadas ha sido reemplazada por una economía de mercado con una intervención cada vez menor del gobierno⁵⁶⁵. Aún así el Estado conserva algunas características del viejo estado de bienestar social (*social welfare*) y garantiza determinados servicios a la población en su conjunto, como la salud (seguro nacional de salud) y la educación (sistema de educación pública)⁵⁶⁶. La economía del país ha evolucionado de forma impresionante, habiendo alcanzado un ingreso per cápita similar al de países europeos, mientras que ocupa un lugar privilegiado en el campo de la alta tecnología. El producto bruto interno⁵⁶⁷ del país se compone principalmente de servicios (66.4 %) seguido de la industria (31.2%) y en menor medida la agricultura (2.4%)⁵⁶⁸. Los datos

⁵⁶² Los últimos decenios estuvieron caracterizados por cierta solidez económica y un destacado lugar en los campos de la ciencia y la tecnología.

⁵⁶³ Shavit A., 2013 (p. 328). Shavit describe a la sociedad israelí como a una holgada confederación de tribus, no muy conectadas unas a las otras, las cuales carecen de un código nacional vinculante (p. 330). Por su parte, Isabel Turrent describe a Israel como “un crisol pequeño al que le añadieron demasiados ingredientes –con pocos disolventes- y cuyas aspas giran sin poder mezclar nada. Cada ingrediente de la amalgama pelea por su propia identidad y se resiste a mezclarse en una masa común.” Turrent I., 2013.

⁵⁶⁴ Siguiendo a Shavit, los ideales que rigieron la nación durante las primeras décadas ya no prevalecen. La motivación o razón de ser que movió al país durante las primeras décadas dejó de existir. El antiguo “melting pot sionista” que guió el país desde sus inicios se desintegró. El autor argumenta la existencia de un “ethos nacional” en descomposición o desintegración, Ver Shavit A., 2013, (p. 329).

⁵⁶⁵ El desarrollo del sionismo socialista y marxista, tanto ideológico como organizativo tuvo gran importancia en el desenvolvimiento del movimiento sionista derivado, precisamente, del énfasis puesto en la construcción y configuración de la nueva sociedad en Palestina. Las olas migratorias que llegaron a partir de la primera década del siglo XX –la segunda *Alyiá* (ola migratoria) entre 1904 y 1906, y la tercera, inmediatamente después de la Primer Guerra Mundial- estuvieron profundamente influidas por él y fueron a su vez núcleo del ulterior desarrollo del sionismo de izquierda. Por su parte la primera *Alyiá* –entre 1882 y 1903- provenía principalmente de las aldeas de Rusia y Rumania. Aquellos migrantes fueron los que canalizaron sus esfuerzos hacia la colonización agrícola de Palestina. La fundación de los *kibutzim* como unidades colectivas, habrían de modificar el perfil socioeconómico y humano de la existencia judía diaspórica y el establecimiento de una infraestructura sociopolítica obrera, que sentaron las bases de una sociedad con fuertes tendencias socialistas. Bokser Liwerant J., 2013, (p. 58).

⁵⁶⁶ Si bien es cierto que en los últimos años los gobiernos han recibido severas críticas acerca de la calidad de los servicios garantizados por el Estado, entre ellos la salud y la educación.

⁵⁶⁷ Calculado como el valor de todas las mercaderías y servicios producidos en el país durante un año excluyendo pagos de inversiones extranjeras.

⁵⁶⁸ Datos obtenidos en el portal The World Factbook: Las estadísticas de la CIA; <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/is.html>. Respecto a las

macroeconómicos señalan que la economía creció en los últimos años a un ritmo anual del 4%, superior al de la mayoría de los países occidentales desarrollados.

Israel detenta el segundo lugar en la inscripción de patentes, siguiendo a Japón. El “Silicon Wadi”, la versión israelí de Silicon Valley, produce más tecnología avanzada que la gran mayoría de los países desarrollados⁵⁶⁹. Centros de investigación de tecnología de punta se han instalado en el país, entre ellos Google, Intel, Microsoft y Apple. Según datos del 2011, Israel figura como el primer país cuyas empresas se ubican en el Nasdaq⁵⁷⁰ después de los Estados Unidos y Canadá y más de 60 de sus compañías se encuentran listadas en bolsas europeas⁵⁷¹. Así mismo, el país es reconocido por contar con las mejores universidades y centros médicos de Oriente Medio y por su rol de líder mundial en tecnología de riego, en investigación médica y en el desarrollo de energías alternativas. La falta de recursos naturales y diversos factores relacionados a la política regional han determinado que Israel invierta recursos en el desarrollo de capital humano, tecnológico y de conocimiento⁵⁷². La creatividad expresada a lo largo de los años para trabajar en situación de recursos limitados y la modalidad de razonamiento ‘*out of the box*’ le han permitido al país ubicarse como una fuerza innovadora en diferentes ámbitos.

Este desempeño le ha permitido a la economía israelí un alto nivel de estabilidad durante la crisis económica global iniciada en el 2008 comparado con otras

industrias, entre ellas se destacan los productos de alta tecnología (aviación, comunicaciones, computación, fibra óptica, productos derivados del papel y la madera, productos derivados de los metales, productos químicos, plásticos, diamantes, textiles y construcción).

⁵⁶⁹ “Israel Hoy”. Conferencia a cargo de Samuel Hadas, Embajador del Estado de Israel y miembro del Comité Asesor del CEMOFPC, Universidad de Navarra, España, Septiembre 2008. Ver también “The Israeli Economy. Fundamentals, Characteristics and Historic Overview”. State of Israel. Ministry of Finance. International Affairs Department. Jerusalem, Summer 2011.

⁵⁷⁰ **Nasdaq 100** es un índice bursátil de Estados Unidos que recoge a los 100 valores de las compañías más importantes del sector de la industria incluyendo empresas de hardware y de software, las telecomunicaciones, venta al comercio al por menor/por mayor y biotecnología inscritos en la Bolsa de Nueva York (NYSE), listadas en el Nasdaq Stock Market. En el índice figuran tanto empresas americanas como internacionales.

⁵⁷¹ De hecho, Europa es el mayor socio comercial de Israel visto esto a nivel continental (Europa, América y Asia). La mayor parte de las exportaciones llegan al continente europeo. “The Israeli Economy. Fundamentals, Characteristics and Historic Overview”. State of Israel. Ministry of Finance. International Affairs Department. Summer 2011.

⁵⁷² De acuerdo a datos del OECD, Israel goza del mayor porcentaje de población con estudios terciarios en relación al promedio de la OECD, con un 40% de su población atendiendo esos niveles educativos. Datos obtenidos de la OECD, “Education at a Glance”, 2010.

economías del mundo. El informe del Fondo Monetario Internacional correspondiente al año 2013 destaca un buen índice de crecimiento de la economía, una baja inflación y una buena balanza comercial. Así mismo destaca disciplina y responsabilidad en el manejo del presupuesto y un ritmo sostenido en las exportaciones, datos que expresan una economía ágil, solvente y sólida.

Sin embargo este desarrollo económico no se ha visto reflejado en una mejor calidad de vida para toda la población. Con el transcurso de los años Israel se convirtió en uno de los países de la OCDE con mayores desigualdades de ingresos y con una carga impositiva elevada, lo cual provoca una seria polarización al interior de la sociedad⁵⁷³. En términos comparativos, el sueldo del israelí es bajo en relación con sus pares en países como Japón, Inglaterra, Suiza, Australia, Canadá, Noruega, etc.⁵⁷⁴ Según un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico la pobreza en Israel ha crecido más que en cualquier otra nación en los últimos años⁵⁷⁵. Y si bien Israel no conoce pobreza en términos latinoamericanos, asiáticos o africanos, los salarios de gran parte de la población no alcanzan para cubrir las necesidades básicas. Dicho de otro modo: los avances económicos del país han beneficiado a tan sólo parte de la sociedad, dejando a muchos otros ubicados en una clase media difícil de sostener y en una clase baja extendida. Un 20% de la población del país se ubica debajo de la línea de pobreza⁵⁷⁶. La concentración de riqueza se ha dado en relativamente pocas manos expandiendo notablemente la brecha social en el país.

La desigualdad en la distribución de ingresos y oportunidades es uno de los factores que inciden en lo que algunos autores denominan la falta ó la pérdida de

⁵⁷³ Muestra de la polarización al interior de la sociedad y de la insatisfacción por la brecha económica fueron las manifestaciones multitudinarias del verano del 2011. Por primera vez en la historia del país se movilizó la población organizando protestas públicas por los altos costos de la vivienda y las inequidades en cuanto a los salarios. En octubre del 2014 Israel vive una experiencia similar de movilización popular, esta vez orquestada por grupos de israelíes que abandonaron el país por el alto costo de vida y de la vivienda.

⁵⁷⁴ Datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), procesados por el Periódico *Globs*, y presentados en el informe titulado "La Economía Israelí, 2012" *HaTzad HaSheini*, 2012.

⁵⁷⁵ Informe de la OECD, *Idem*, 2013. Ver también "Según un informe de la OCDE Israel es el país más pobre del mundo desarrollado", Periódico *Iton Gadol*, 15.5.2013.

⁵⁷⁶ Datos publicados en el portal The World Factbook: Las estadísticas de la CIA; <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/is.html>

"*togetherness*" (unión o solidaridad) al interior de la sociedad. Aún así, ésta no es la única razón que provoca la sensación de desintegración social. La desigualdad en la distribución de deberes u obligaciones para con la sociedad es otra de ellas. Hasta el día de hoy la seguridad nacional domina la agenda de Israel como lo ha hecho desde el primer día de su existencia. Esto tiene serias implicancias no sólo económicas (importante porción del presupuesto nacional es destinado a la defensa del país) sino también sociales: la población israelí debe servir en el ejército, en un comienzo prestando un servicio obligatorio de tres años y luego en la reserva ó *miluim* por períodos periódicos anuales y/o respondiendo al llamado del ejército en épocas de crisis y amenazas a la seguridad nacional. La población ultra-religiosa no participa del servicio militar obligatorio aunque se han hecho varios intentos para reclutarla tanto al servicio militar obligatorio como al mercado laboral. Así mismo la población árabe-israelí tampoco tiene la obligación de asistir al ejército, aunque en este caso se trata de una decisión gubernamental⁵⁷⁷. Esta situación desigual en cuanto a deberes y obligaciones es preocupante cuando se observa la demografía social. Durante los últimos treinta años el porcentaje de niños en edad escolar que asisten a escuelas ultra-ortodoxas se ha incrementado de 4 a 20%. Por su parte, el porcentaje de niños en edad escolar que asisten a escuelas árabes ha crecido del 20 al 28%. Esto significa que al día de hoy el 48% de los niños en edad escolar son ultra-ortodoxos o árabes. Y a estos se le suman el 14% de ortodoxos modernos. Siendo así solo el 38% de la población se rige por los valores de un estado judío democrático laico. En consecuencia, una cifra menor al 50% de la población es la que trabaja, produce y paga impuestos. El resto no es parte del esfuerzo nacional y no carga con la responsabilidad del futuro de la nación⁵⁷⁸

⁵⁷⁷ La población drusa sí sirve en ejército israelí, ocupando algunos de ellos altos mandos y lugares muy calificados.

⁵⁷⁸ En la actualidad, y como resultado de las fuerzas políticas reinantes, el gobierno premia a las minorías que no trabajan, subsidiándolas y no requiriendo que las mismas obtengan una educación moderna y democrática (El sistema educativo religioso no se rige por el sistema laico estatal. Reciben enormes subsidios pero no se ven obligados a responder a los legados del Estado)., El sistema político tal como se encuentra configurado en la actualidad garantiza la necesidades y respalda los intereses específicos de los ultra-ortodoxos, los residentes en los asentamientos y los privilegiados económicamente.

A los problemas descritos anteriormente se suma el de la corrupción, un fenómeno reciente que representa, para algunos, una amenaza mayor que la beligerancia de los países vecinos. Los israelíes han perdido confianza en algunas de sus instituciones, especialmente aquellas relacionadas con el ámbito político. “...La enajenación o desafección de las elites han erosionado la soberanía nacional desde arriba; mientras que las revueltas internas de los israelíes la han erosionado desde abajo”⁵⁷⁹. Los intereses personales priman en una sociedad en la cual el bienestar general era un valor en sí mismo. La sociedad ha virado en individualista y personalista. El antiguo discurso del deber, el compromiso y la obligación fue reemplazado por un discurso hedonista e individualista, similar al de cualquier otro país occidental.

En resumen, Israel se ha convertido en las últimas décadas en una sociedad pluralista, estratificada, dividida y competitiva. La relativa desintegración del tejido social y el conflicto con los palestinos representan en la actualidad desafíos cruciales para la sociedad. La economía del país se ha visto fortalecida y beneficiada, sin embargo el desarrollo económico no trajo aparejado una mejor calidad de vida para la población en su conjunto. Un mercado laboral pequeño y una población relativamente calificada hace que para muchos sea difícil sobresalir y destacarse buscando, por lo tanto, abandonar el país. Según un estudio realizado en el 2012, cerca de un 40% de la población israelí ha considerado la posibilidad de vivir en otro país, cuando la causa principal es el mejorar su situación económica⁵⁸⁰. Ciertamente es que de ese alto porcentaje solo el 2% está procediendo concretamente para concretar sus intenciones. Más aunque sea pequeño el porcentaje de aquellos que proceden activamente para movilizarse, no hay duda que un porcentaje no despreciable de población considera la movilidad como medio de salida para mejorar su nivel de vida. Se

⁵⁷⁹ Shavit A., 2013 (p. 330).

⁵⁸⁰ Periódico *Haaretz*, 14.12.2012. Una encuesta realizada un año después señaló que el 51% de la población se vería dispuesta a migrar, entre ellos el 78% por motivos económicos. Datos obtenidos en la encuesta del Dr. Kamil Fuks, realizada para el Canal 10 de la televisión israelí, encuesta publicada en octubre del 2013 en el programa “*Ha Yordim Hajadashim*”.

trata en su mayoría de individuos capacitados o de aquellos con condiciones de migrar⁵⁸¹.

3.4 La especificidad situada de lo local: México y la comunidad judía mexicana como contexto de recepción

A modo de distinción analítica, y con el objeto de facilitar la comprensión podríamos sostener que el contexto de recepción al cual se incorpora el migrante en su movilidad está constituido por diferentes niveles: el macro, el meso y el micro. El nivel macro, al que haré referencia de forma muy general, es el de la sociedad mexicana en su conjunto. El nivel meso, el cual ocupa la mayor atención en el presente apartado, es el de la comunidad judeo-mexicana, puerta de entrada a la sociedad local para la mayor parte de migrantes israelíes que llegan a México. El nivel micro, por su parte, refiere a los individuos y relaciones cercanas al migrante, algunas de las cuales hicieron viable la llegada a México y su incorporación a su nuevo lugar de residencia y al cual haremos referencia en el análisis de los hallazgos.

La determinación de migrar es el resultado de un complejo balance entre las ganancias y expectativas que se esperan obtener en el lugar de destino, las alternativas disponibles en el país de origen y los costos del traslado. Y estos últimos no sólo se ven influidos por la distancia, el transporte y la obtención de la documentación necesaria, sino que están directamente relacionados con la estructura social en la que se inserta el individuo⁵⁸². En el caso de México, el migrante israelí se encuentra con un entramado denso de estructuras e instituciones que ha caracterizado la vida judía en el país⁵⁸³. La existencia de este entramado facilita la llegada de esta migración. De aquí que haya escogido

⁵⁸¹Estudiosos de temas migratorios sostienen que siempre migraron aquellos con condiciones de hacerlo. El abandono de un lugar para pasar a otro requiere de energías y recursos.

⁵⁸² Maya Jariego I. Martínez García M., y García Ramírez M., 1999.

⁵⁸³ Bokser Liwerant J., "Latin American Jewish Identities: Past and Present Challenges. The Mexican Case in a Comparative Perspective" en Bokser Liwerant J, Ben Rafael E. Et al, **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism**. Latin America in the Jewish World. Leiden, Boston: Brill, 2008 (b) (p. 86).

centrarme en el nivel meso al referirme al contexto de recepción. Para la mayoría de migrantes de origen israelí es éste el marco o la vía de incorporación a la sociedad local.

3.4.1 Nivel Macro

México es un país caracterizado por una triple condición: país de migración, inmigración y tránsito. De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010 habitan en México más de 112 millones de personas de los cuales casi 20 millones lo hacen en la zona metropolitana de la Ciudad de México, siendo el área urbana más poblada del país y una de las mayores del mundo⁵⁸⁴. A pesar de que la proporción de población extranjera residente en México es escasa y parece haberse mantenido más o menos igual (en términos relativos) en los últimos 50 años, ciertas nacionalidades muestran incrementos importantes⁵⁸⁵. Si se comprara el porcentaje de población nacida en el extranjero que residía en México en la década del 70 en relación al año 2000, algunas nacionalidades han crecido hasta más de 400 por ciento⁵⁸⁶. De acuerdo a esta misma fuente, la Ciudad de México ocupa el segundo lugar en relación al porcentaje de población extranjera que reside en ella (11.4%), debajo del 12.1 por ciento que lo hace en Baja California⁵⁸⁷. Si bien es cierto que no existe información fidedigna de los flujos más recientes, de acuerdo con los últimos

⁵⁸⁴ "Población. Cuéntame de México". INEGI. Censo 2010. Esta población se encuentra en continuo crecimiento. Según datos del años 2013, México cerró el año con una población de 118.400.000 personas, lo que supone un incremento de 1.342.000 habitantes respecto a 2012, en el que la población fue de 117.055.000. Datos publicados en "Datosmacro", <http://www.datosmacro.com/demografia/poblacion/mexico>.

⁵⁸⁵ Extranjero o inmigrante internacional es, según la definición adoptada por el INEGI, toda persona nacida en otro país fuera de México, entre ellos trans-migrantes, migrantes de vientre, hijos de mexicanos nacidos en el exterior y extranjeros. En **Los extranjeros en México**. INEGI. Documento elaborado en base a información del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000. Fuente: www.inegi.gob.mx, (pg. XIII).

⁵⁸⁶ El stock de argentinos, por ejemplo, lo hizo en casi un 308% entre 1990-2000 (INM, 2006). Ver Gandini L, "¿Escapando de la crisis? Trayectorias laborales de migrantes argentinos recientes en dos contextos de recepción: Ciudad de México y Madrid". Tesis de Doctorado, El Colegio de México, 2012.

⁵⁸⁷ **Los extranjeros en México**. INEGI, 2000.

censos de población, la capital exhibe una de las áreas de concentración más importantes de inmigrantes extranjeros en el país⁵⁸⁸.

Aún así comparada con los 35 millones de inmigrantes internacionales residentes en el año 2000 en los Estados Unidos ó con los 13.3 millones en Rusia, el número de inmigrantes internacionales en México no resulta significativo. El 80% de los extranjeros que viven en el país provienen de países limítrofes (Estados Unidos y Guatemala), otras comunidades importantes provienen principalmente de naciones hispano-hablantes entre las cuales sobresale comunidades españolas, colombianas, argentinas, cubanas, venezolanas y hondureñas y el resto de la inmigración proviene de otras naciones no hispanas⁵⁸⁹. Históricamente, México no se ubicó entre los países que han buscado la inmigración masiva de forma proactiva, sino que ha sido foco de atracción de una inmigración más selectiva a la que se suma una vieja tradición de asilo político por persecución ideológica ó religiosa. En la actualidad, la actividad económica producto de la globalización y la presencia de empresas extranjeras en el país explican la presencia de población extranjera residiendo especialmente en la Ciudad de México y sus alrededores.

Si aludimos al concepto de 'contexto de recepción' propuesto por Portes y Rumbaut⁵⁹⁰ como matriz de análisis para entender los modos de incorporación de los migrantes en la sociedad receptora y las tres respuestas gubernamentales más comunes frente a los extranjeros - la exclusión, la aceptación pasiva y la promoción activa- podríamos decir que respecto a la migración israelí al país la postura oficial fue la aceptación pasiva, situación en la que se tolera de forma explícita o implícita el acceso al país, sin ningún otro esfuerzo adicional por impedirlo o estimularlo.

⁵⁸⁸ La difícil situación de control en las fronteras y aduanas nacionales impide tener un conteo exacto de ingreso de extranjeros, su origen y su destino. Gandini L., idem, 2012, Apartado 2.4.2 "Transformaciones recientes en México".

⁵⁸⁹ **Los extranjeros en México**, INEGI, 2000 (p. 24). Fuente: www.inegi.gob.mx.

⁵⁹⁰ Portes A. & Rumbaut G., 1990 (pp. 85-86).

3.4.2 Nivel Messo: La comunidad Judeo Mexicana

3.4.2.1 Algunos datos acerca de la inmigración judía al país

Hacia principios del siglo XX el país se encontraba en proceso de consolidarse como nación. Fue en la segunda parte del Porfiriato que tuvo lugar la llegada de los primeros inmigrantes judíos⁵⁹¹ aunque para ser exactos, ya en otros períodos históricos se había tenido presencia judía en el país⁵⁹². Las Leyes de Reforma promulgadas durante esa época fueron fundamentales en el proceso de modernización política y legal de país. A través de ellas se permitió la libertad de cultos, posibilitando que otras religiones, además de la católica - considerada hasta entonces como la única y oficial- pudieran practicarse en México⁵⁹³. Teniendo en cuenta que gran parte de la inmigración judía provenía del Imperio Turco Otomano -tanto de Turquía, Grecia y los Balcanes como de la provincia siria, específicamente de las ciudades de Damasco y Alepo- para estos migrantes el factor religioso era fundamental y desempeñó un papel relevante en la constitución de su identidad subjetiva y colectiva.

Años después, más específicamente en agosto de 1924, el presidente Calles expidió una invitación formal dando la bienvenida a la inmigración judía a México⁵⁹⁴. Su intención era atraer capitales extranjeros para impulsar la producción agrícola e industrial y poblar sobre todo el norte del país. Los años 1924-1928 presenciaron el mayor flujo migratorio hacia México, período que coincide con las leyes estadounidenses que cerraron las fronteras a inmigrantes europeos, asiáticos y africanos. Mientras Calles alentaba la inmigración judía durante su estancia en Nueva York, en las cámaras legislativas en México se discutía la posibilidad de reglamentar la migración según criterios raciales, es

⁵⁹¹ Se conoce como 'Porfiriato' al período de casi 35 años en el cual gobernó Porfirio Díaz (1876-1911) con un breve intermedio generado por el gobierno de Manuel González.

⁵⁹² Durante la época de la Colonia, en la Nueva España, se establecieron comunidades de conversos que seguían practicando su judaísmo en secreto (cripto-judíos), pero que en su vida pública eran católicos (Gojman, 1984). Luego, en la segunda mitad del siglo XIX volvemos a encontrar a algunos judíos como hombres de negocios e inversionistas europeos durante el Porfiriato (Krause, 1987). Bokser Liwerant J. **Imágenes de un encuentro. La presencia judía en México durante la primera mitad del siglo XX**. UNAM -Tribuna Israelita- Comité Central Israelita de México y Multibanco Mercantil Probursa, México, 1992.

⁵⁹³ Hamui L., 2009 (p. 23).

⁵⁹⁴ Harriet Lesser S., "A History of the Jewish Community of Mexico City, 1912-1970". Tesis de Licenciatura, New York University, New York, 1972 (p. 14) citado en Hamui L., 2009.

decir, considerando la selección de acuerdo con la capacidad de asimilación de los inmigrantes al grueso de la población nacional mestiza, y según su potencial económico, es decir que contaran con el capital necesario para invertir en el desarrollo productivo del país.

En 1927 se aplicaron finalmente los criterios selectivos. Las constantes crisis económicas nacionales e internacionales reafirmaron estos criterios con el argumento de proteger al trabajador nacional, sobre todo después de 1929, año en que los efectos de la Gran Depresión se resintieron en los sectores productivos de exportación y en el desempleo causado por el cierre de empresas y la repatriación de braceros⁵⁹⁵.

Las leyes migratorias aprobadas durante los años '30 tendieron a robustecer los criterios de selección racial y potencial económico, los cuales tuvieron un efecto restrictivo sobre la inmigración judía: la proveniente del Imperio Otomano se minimizó notablemente, mientras que la de origen europeo enfrentó serias dificultades para su aceptación.

Con los años, las disposiciones generales sobre migración fueron incluidas dentro de la Ley General de Población (LGP). La de 1936 definió los criterios de asimilación, estableciendo cuotas diferenciales de inmigrantes en función del interés nacional, el grado de asimilación racial y cultural y la conveniencia de su admisión. Con base en estos criterios, en 1938 se elaboró la primera tabla diferencial y para 1939-40 se expidió una segunda tabla que alteraba los rangos, restringiendo la admisión de ciertos grupos extranjeros. Las y los judíos alemanes y austríacos que huían del nazismo se vieron afectados por esta modificación, ya que se reducía el número de refugiados admitidos en el país⁵⁹⁶.

⁵⁹⁵ Bokser J. "El México de los años Treinta: Cardenismo, Inmigración Judía y Antisemitismo", en Salazar D. (Coord.), **Xenofobias y Xenofilia en la historia de México siglos XVIII y XIX**, México, Dirección de Estudios Históricos, 2006 (pp. 379-416); "Cárdenas y los Judíos: entre el exilio y la inmigración", en *Canadian Journal Of Latin American and Caribbean Studies*, Vol 20, Núm. 39-40, Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies, Canadá 1996 (pp. 13-38); "Identidad nacional y políticas migratorias. El encuentro con el grupo judío" *La Jornada Semanal*, nueva época, núm 191, 1994 (p. 33) México.

⁵⁹⁶ La insensibilidad de la Secretaría de Gobernación ante el drama judío en Europa contrastaba con la hospitalidad mostrada a los exiliados españoles republicanos que escapaban del franquismo. Los criterios selectivos de la etnicidad se reflejaron en un comportamiento diferente

Las redes sociales y de apoyo jugaron un rol fundamental en el proceso de incorporación de los judíos a la sociedad local. Más específicamente, entre los judíos de Alepo y de Damasco las redes de parentesco fueron centrales en la incorporación económica⁵⁹⁷. La incorporación a la economía local no se dio en el sector campesino u obrero; más bien aprovecharon las oportunidades para desplegar sus capacidades en el comercio, utilizando su capital social a través del apoyo mutuo y la confianza de pertenecer al mismo grupo cultural-religioso⁵⁹⁸.

Los intensos procesos de movilidad socioeconómica ocurridos en México a lo largo del siglo XX favorecieron el desarrollo de la población judía en el país. Así como en el transcurso de tres generaciones se desarrolló un grupo compuesto, sobre todo, por pequeños comerciantes y artesanos con los años esta población se transformó en una colectividad caracterizada por un buen contingente de profesionistas, empresarios y gerentes, lo que se ha traducido en una estructura social de rango medio y alto⁵⁹⁹. Asimismo, la comunidad logró construir espacios institucionales de cooperación y confianza mutua que se constituyeron en plataformas desde las cuales consiguió una inserción exitosa en la economía nacional. En la actualidad la comunidad judía de México está compuesta por aproximadamente 40.000 personas. La gran mayoría radica en la capital y zonas como urbanas del Estado de México, mientras que una minoría reside en las ciudades de Guadalajara, Monterrey, Tijuana y Cancún.

frente al grupo español que simbolizaba el componente hispánico del mestizaje. Avni H., "Lázaro Cárdenas y los refugiados judíos", *La Jornada Semanal*, nueva época, núm. 191, México 1993 (pp. 16-26). Citado en Hamui L., 2009. Bokser Liwerant J., *Imágenes de un encuentro. La presencia judía en México durante la primera mitad del siglo XX*. Universidad Nacional Autónoma de México- Tribuna Israelita- Comité Central Israelita de México y Multibanco Mercantil Probursa, México, 1992 (pp. 34-36).

⁵⁹⁷ El familiar ya establecido le daba crédito a quien llegaba para que adquiriera mercancía y pudiera vender en los mercados, o como abonero de casa en casa. Los aboneros no tardaron en transformarse en un elemento útil para la economía del país, ocupando junto con otros grupos de extranjeros un nicho en el pequeño comercio.

⁵⁹⁸ Hamui L., 2009 (p. 42).

⁵⁹⁹ No es el caso de las mujeres. Gran parte de ellas continúan siendo amas de casa, no profesionistas. Muchas no laboran. Aunque el nivel académico universitario y de posgrado de la generación más joven no alcanza aún la práctica universal de otras colectividades, en especial la estadounidense, sí es un indicador de que el proceso de profesionalización de los judíos mexicanos se está desarrollando en dicha dirección. Ver Dellapergola S. y Lerner S., **La Población Judía en México: Perfil demográfico, social y cultural**, Universidad Hebrea de Jerusalem y Colegio de Mexico, 1995 (p. 98). Casi veinte años después del estudio de Della Pergola y Lernes podemos confirmar que efectivamente la estimación en cuanto a la profesionalización de las mujeres más jóvenes era correcta.

En cuanto a los migrantes judíos procedentes de Israel, algunos de ellos comenzaron a llegar tiempo después de declarada la Independencia del estado en 1948, producto de las carencias que se vivían en el incipiente país y de la situación de inseguridad producida por los enfrentamientos con sus vecinos árabes. Entre ellos se encontraban israelíes nativos, aunque en su mayoría eran nacidos en Líbano y Siria y migrados hacia Israel. La existencia de familiares o allegados en el país mexicano incentivó el intento de buscar suerte en otro lugar. Por su parte, la migración israelí de las últimas décadas es más heterogénea en cuanto a su origen geográfico y sus motivos de migración.

Ahora bien: El hecho que en la actualidad Israel sea considerado un país desarrollado y clasifique por encima de las sociedades latinoamericanas en algunos de los índices internacionales⁶⁰⁰ no actúa como factor desmotivante para que israelíes dispongan a hacer de México su lugar de residencia.

Debido a la heterogeneidad de la población israelí, es necesario considerar la diversidad de factores que inciden de diferente manera. A lo largo de nuestro estudios la amplia gama de factores y motivaciones quedó en evidencia y debe ser ponderada a la luz del lugar que los vínculos, lazos y redes de apoyo juegan. Así, podría asumirse, inicialmente la cercanía de México con Estados Unidos. Históricamente el israelí se sintió atraído a los Estados Unidos. Muchos jóvenes israelíes tuvieron la intención de radicarse allí o la esperanza de poder llegar a hacerlo en un futuro. México representa, por su cercanía, una opción atractiva para algunos que no consiguen la residencia en el país del Norte. Además, el hecho de que México sea un país de gran tamaño y diversidad geográfica, económica y sociocultural, con una vasta población, lo convierte en un gran mercado con potencial de desarrollo. También cabría referir a las posibilidades de llevar a cabo negocios así como el hecho de ser una sociedad receptiva, con una población cálida, amable y servicial acompañada por un bajo nivel de antisemitismo. Comparado con otros países de Latinoamérica, México ofrece la posibilidad de desenvolverse y desarrollarse a nivel personal y comunitario sin

⁶⁰⁰Como por ejemplo el Índice de Desarrollo Humano, el cual clasifica a los países de acuerdo a parámetros como salud, educación e ingresos.

la amenaza que implica el antisemitismo y el rechazo al extranjero presente en otros países del continente.

Por su parte, la posibilidad de acceder a una serie de servicios proporcionados por la población menos privilegiada, hace que familias de clase media y alta disfruten de un nivel de vida y de confort poco conocido en otros países del mundo⁶⁰¹. Por último, no descartaríamos razones legales, como la no existencia de un Convenio de Extradición entre los gobiernos de México e Israel que facilita para aquellos ciudadanos israelíes que infringieron la ley hacer de México su lugar de residencia sin temer que se los envíe de regreso a su país⁶⁰².

Estos factores más los que surgieron a lo largo de nuestra investigación han interactuado con otros tales como la falta de seguridad en Medio Oriente y el hecho de que Israel vive en una situación de guerra latente con un servicio militar obligatorio⁶⁰³.

En el cúmulo de razones que han convertido a México en un destino atractivo para el migrante israelí, la existencia de una comunidad judía fuerte y desarrollada opera como un polo de atracción. La presencia de una comunidad enraizada, muy estructurada y solidaria, brinda al israelí interesado la posibilidad de realizar una vida entre pares, mantener su identidad judía y su relación con el Estado de Israel. Y si bien es cierto que México se ubica en un nivel de desarrollo menor al de Israel, la comunidad judía mexicana, así como otras comunidades judías en América Latina, se encuentra ubicada en un escalafón social privilegiado, o en otros términos cuentan, en gran medida, con una posición económica privilegiada. Siendo así, la migración de israelíes a

⁶⁰¹ A modo de comentario me permito compartir lo que por mucho tiempo formó parte del folklor o dicho popular en detrimento justamente de los jóvenes israelíes que llegaban a México: El deseo de hallar una familia con dinero. Jóvenes israelíes buscaron casarse con mujeres mexicanas de la comunidad judía. Algunos de ellos se hicieron de una posición económica con el apoyo de la familia de la novia. Otros tantos aprovecharon la situación familiar para hacer fortuna y escapar dejando mujer y familia.

⁶⁰² Así como lo sostuvo Peter Schuck (1998) *"Law plays a crucial role in constructing the complex array of incentives that individuals and groups take into account in decided whether, when and where to migrate"*. Schuck P., **Citizens, Strangers and In Between: Essays on Immigration and Citizenship**, Boulder, Col: Westview Press, 1998.

⁶⁰³ Parte de la población israelí que migró, abandonó Israel después de la Guerra de Yom Kipur (Oct 1973) y otra parte salió de Israel a partir de la Guerra del Líbano, especialmente de la segunda (2006), en la cual la dirigencia israelí fue muy cuestionada por el manejo de las operaciones bélicas.

México se explica por una expectativa del migrante de mejorar su calidad y nivel de vida. Para gran parte de ellos, la migración a México representa un brinco a un estadio de mayor desarrollo económico.

Los supuestos o razones expuestas anteriormente no aparecen aquí listados en orden de importancia. Los resultados de la investigación ponderaron estos supuestos así como su orden de importancia en tanto razones para haber decidido emigrar del país y hacer de México su lugar de residencia.

3.4.2.2 La comunidad judeo-mexicana y sus características.

La comunidad judía mexicana responde a lo que la literatura define como una 'diáspora étnica'. Las diásporas étnicas mantienen lazos emocionales fuertes con su país de origen (*homeland*). Esos lazos se basan en elementos psico-simbólicos de la identidad etno-nacional de los migrantes. Los miembros de la diáspora comparten y conocen el legado histórico de su patria; preservan sus mitos, comúnmente comprenden y hasta hablan el lenguaje y demuestran un alto grado de identificación y solidaridad⁶⁰⁴

Se trata de una comunidad compleja y multifacética. Creada a comienzos del siglo XX bajo la voluntad de integración sin fusión y asimilación la comunidad se estableció a partir de las diferencias étnicas, religiosas y culturales⁶⁰⁵. Es un caso paradigmático de la dinámica donde se entremezclan la etnicidad, la pertenencia nacional y la ciudadanía. Desde su conformación, la colectividad judía persiguió la integración dentro de la nación sin la asimilación étnica, sin perder su singularidad. A diferencia de la Argentina, en donde la migración fue la base para

⁶⁰⁴ Sheffer G. & Roth-Toledano H. Who "Leads: Israeli-Diaspora Relations", Van Leer Jerusalem Institute and Hakibbutz Hameuchad (In Hebrew), 2006, cito en Rebhun U & Lev Ari L., 2010, (p. 11).

⁶⁰⁵ Bokser Liwerant. J., "Identidades Colectivas y esfera pública: judíos y libaneses en México" en Rein R., (coord), **Arabes y Judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones.** Ed. Tres Culturas, Colección Anfora, España 2008 (a) (p. 9)

México es un caso paradigmático de la dinámica donde se entremezclan la etnicidad, la pertenencia nacional, y la ciudadanía. Desde su conformación, la colectividad judía persiguió la integración dentro de la nación sin la asimilación étnica, sin perder su singularidad. A diferencia de la Argentina, en donde la migración fue la base para la construcción de una sociedad civil multi-étnica, los judíos en México desarrollaron su vida comunitaria como un enclave social.

la construcción de una sociedad civil multi-étnica, los judíos en México desarrollaron su vida comunitaria como un enclave social. Si bien no tuvo un lugar referencial en la esfera pública, gozó de facto de la posibilidad de desarrollarse en sus contornos sociales, culturales, religiosos y económicos.

Posee una estructura diferenciada según comunidades, congregaciones y/o centros comunitarios, fuertemente pluralista y no siempre inclusiva. La diversidad en las procedencias y el pasado de los inmigrantes derivó en la formación de cuatro sectores comunitarios que se mantienen a la fecha: ashkenazí (provenientes de Europa Oriental y Occidental), Sefaradí (Grecia, Turquía, España, Bulgaria y Portugal), Maguen David (Alepo, Siria; Líbano y Egipto) y Monte Sinaí (Damasco, Siria; Líbano). Además existen al interior de la comunidad tres grupos claramente diferenciados que no corresponden a estas denominaciones de origen: dos congregaciones por adscripción a línea religiosa -Bet El y Beth Israel- pertenecientes a corrientes del judaísmo conservador y el CDI (Club Deportivo Israelita), como un espacio que congrega a muchos integrantes de la comunidad no afiliados⁶⁰⁶.

Esta diferenciación de la población judía en México según procedencia geográfica no se encuentra dissociada de las diversas modalidades de identidad y pertenencia de cada una de estas comunidades, ni de la influencia de los procesos de socialización y aculturación específicos de los lugares de origen que son, en mayor o menor medida, reproducidos en el lugar de destino. Es decir, cada una de esas comunidades ha resguardado no sólo las costumbres, tradiciones, valores y actitudes propios de los contextos de origen, sino también

⁶⁰⁶Hamui L., **El Modelo Social de la Comunidad Judía en México: estrategias de continuidad grupal**, UNAM, 2006 (Publicación PDF). Este proceso es diferente en las comunidades del interior de la república. En el caso de la ciudad de Monterrey, la población judía se concentra en una sola comunidad; en el caso de la ciudad de Guadalajara, la comunidad se ha dividido en los últimos años- lo que ha erosionado a la comunidad - en dos pequeñas comunidades: la Israelita y la Hebrea, la primera de línea más ortodoxa y exclusiva y la segunda, perteneciente al movimiento conservador y más inclusiva. Existen también pequeñas comunidades en el interior de la república en las que se han vencido las barreras de las divisiones ideológicas (se aceptan matrimonios mixtos, por ej.), de adhesión a alguna línea religiosa o de origen comunitario. Es de remarcar que la estructura diferenciada según comunidades congregaciones y/o centros comunitarios es, según DellaPergola, una característica extensiva a otras comunidades de la diáspora judía. Ver DellaPergola S. & Lerner S., 1995.

diversas modalidades de rituales religiosos que son recreados y modificados a través del tiempo y de acuerdo con las condiciones y rasgos socioculturales de las sociedades de destino⁶⁰⁷.

A decir de Bokser Liwerant, la comunidad organizada constituyó un espacio territorial-ecológico pero también un ordenamiento institucional -estructuras y canales de comunicación e interacción-, y de un modo amplio, un espacio que devino fuente de identidad generando significados y contenidos que pautarían la condición judía en el país. Como tal, orientó, ordenó y reguló aspectos centrales de la vida de sus miembros y devino ámbito de normatividad colectiva a través de una amplia red de espacios no sólo de ayuda mutua y sociales, sino también religiosos, culturales y sobre todo educativos, que reflejaron la propia diversidad interna judía tanto sectorial como ideológica. Ello se expresó en una permanente diferenciación organizativa cuya dimensión estructural asumió centralidad en la construcción identitaria en términos de un sistema de instituciones que confirieron estabilidad, regularidad y continuidad a la interacción social. Por su perfil organizativo diferenciado y su densidad institucional fue llamada "comunidad de comunidades"⁶⁰⁸.

La alta densidad institucional se ve reflejada en la existencia de un espectro variado de instituciones sectoriales y funcionales -y de representación, entre ellas el Comité Central Israelita de México que funge como cuerpo directivo de la comunidad en su conjunto, varias comunidades⁶⁰⁹, un *Vaad Ha Jinuj* o institución

⁶⁰⁷ DellaPergola S. & Lerner S., 1995 Ver también Avni H., Bokser Liwerant J., Fainstein D., "Tres modelos de innovación educativa en México. Un análisis a tres voces" Avni H., Bokser Liwerant J., DellaPergola S., Bejarano M., & Senkman L., (coord.) **Pertenencia y Alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios.** Iberoamericana-Vervuert- Bonilla Artigas Editores, 2011. La subetnicidad (ashkenazíes, sefaradíes, mizrajíes), operó como un principio rector de la estructuración comunitaria y de sus respectivas instituciones educativas, sobre todo cuando el desarrollo económico y la movilidad social facilitaron la diferenciación institucional. Los inmigrantes provenientes de los Balcanes (comunidad sefaradí) y de los países árabes (comunidad Monte Sinai y Maguen David) desarrollaron sus instituciones con un tenor esencialmente tradicionalista y religioso, al tiempo que la proveniente del centro-este de Europa (comunidad ashkenazí) hicieron lo propio incorporando al bagaje religioso los principios de secularización y politización. (p. 565).

⁶⁰⁸ Bokser Liwerant J., 2008 (p. 9).

⁶⁰⁹ La Comunidad Monte Sinai, la Comunidad Ashkenazi, la Comunidad Maguen David, la Comunidad Sefaradi, Beth Israel, Comunidad Beth El, Comunidad Ramat Shalom, Comunidad

que centraliza la red educativa la cual incluye diecisiete escuelas judías desde las laicas hasta las mas ortodoxas y una universidad cuyo objetivo principal es la formación de docentes; seis movimientos juveniles⁶¹⁰, centros deportivos, instituciones religiosas, sociales y representaciones de varias organizaciones judías internacionales. En términos de Breton, se trata de una comunidad con “plenitud institucional”, o “*institutional completeness*”⁶¹¹.

El sistema educativo constituye hasta el día de hoy un eje fundamental que explica la continuidad grupal y forma una parte esencial en el modelo social de los judíos en México. Este país cuenta con la tasa de escolaridad más alta en escuelas judías frente a la prevaleciente en otras naciones de la diáspora⁶¹². Más del 93% de los niños de la comunidad asisten a escuelas judías⁶¹³. También es muy significativa la moderada deserción de la población judía en edad escolar, cuando se trata de pasar de los niveles inferiores a los superiores. Este factor es de suma importancia pues permite mantener los valores y hace que la comunidad judía mexicana sea la que tiene la tasa más baja de pérdida de identidad comparada con otras comunidades judías en el mundo⁶¹⁴.

Israelita de Guadalajara, Centro Israelita de Monterrey, Comunidad Judía de Cancún, Comunidad Judía de Tijuana. Fuente: Vaad Ha Jinuj de México, 2011.

⁶¹⁰ Entre los movimientos juveniles: Hanoar Ha Tzioni, Habonim Dror, Hejalutz La Merjav, Bnei Akiva, Hashomer Hatzair, Dor Jadash.

⁶¹¹ Breton acuñó este concepto para referirse a comunidades étnicas que crean una amplia gama de instituciones y le brindan a sus miembros la posibilidad de satisfacer la mayor parte de sus necesidades al interior de la misma. Breton (1964) citado en Levitt P., “The ties that change: Relations to the Ancestral Home over the life cycle” en P. Levitt & Waterns M (eds), 2002, (p. 134). Si bien Levitt extiende este término de Breton analizando la migración dominicana a los Estados Unidos, especialmente al espacio social que se forma entre Boston y la República Dominicana, este concepto se aplica especialmente bien para explicar el espacio social transnacional que forma una comunidad judía densamente institucionalizada a nivel internacional en general y en México en particular.

⁶¹² DellaPergola S. & Lerner S., 1995 (p. 77). Siguiendo a DellaPergola, México no experimentó erosión demográfica y de identidad como la experimentada en otras comunidades de Europa y de los Estados Unidos. El núcleo familiar sigue siendo el mecanismo fundamental y funcional de reproducción demográfica, económica y cultural, cosa que no ocurre en la mayoría de comunidades judías de America del Norte, Europa y otros países de América Latina, donde la familia convencional se enfrenta a una profunda crisis (p. 97).

⁶¹³ Lulka M., “Conformación sociodemográfica de la comunidad judía de México. El estudio de 2006”, en Gómez Sollano M., Hamui Sutton L. y Corenstein Zaslav M. (coord.), **Educación e Integración de la diversidad: La experiencia de las comunidades judías de México y Argentina**, UNAM 2009. Ver también Bokser Liwerant J., DellaPergola S. y otros, **El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional** (Informe de Investigación), México 2015, (p. 43).

⁶¹⁴ En muchos otros países de la diáspora la inscripción en las escuelas judías disminuye notablemente en el nivel de preparatoria o incluso en el de secundaria. Ver DellaPergola y Lerner, 1995 (p. 78). Es de destacar que una de las razones que aseguran la continuidad de los jóvenes en el sistema escolar es la política de becas y subsidios. En México, ninguna familia judía

Un elemento central en la diferenciación del sistema educativo judío, además del idioma y del elemento religioso ha sido la etnicidad -como pertenencia que abarca los elementos religiosos y culturales - que operó como principio rector de la estructuración comunitaria en México⁶¹⁵. Con los años, la división sectorial entre las escuelas judías ha tendido a desaparecer pues la población se ha vuelto cada vez más inter-comunitaria⁶¹⁶.

Otro punto a destacar es que la comunidad judeo mexicana se constituyó como una comunidad etno-nacional y no necesariamente religiosa⁶¹⁷. La idea sionista y el Estado de Israel han asumido el papel de ejes de articulación y estructuración de la vida colectiva⁶¹⁸ además de fungir como fuente de legitimación⁶¹⁹. Esta centralidad compete tanto al ámbito ideológico como al práctico y ha incidido en la construcción de valores compartidos e interacciones que han conducido a definir modalidades asociativas y mundos de significado⁶²⁰. De aquí que la idea sionista y el Estado de Israel se convirtieron en ejes centrales alrededor de los cuales se construyó la identidad y una vida judía comunitaria estructurada y desarrollada⁶²¹. Siguiendo a Bokser Liwerant, la especificidad de México radica

que quiera educar a sus hijos en alguna escuela de la red deja de hacerlo por falta de recursos económicos.

⁶¹⁵ Bokser Liwerant, J., "Judaísmo, modernización y democracia" en Roberto Blancarte (ed.), *Iglesias y Democracia en México*, México: UNAM, 1995.

⁶¹⁶ Como ejemplo, el Escuela Sefaradí cuenta hoy con un porcentaje importante de alumnos de origen ashkenazí. La tendencia a lo inter-comunitario, que se vislumbra ya a comienzos de los años 90 aunque en diferente medida según las instituciones, puede estar relacionada, por un lado, con un supuesto proceso de atenuación en la intensidad de la percepción de la propia identidad en relación con un determinado grupo étnico cultural comunitario. Esto pudiera obedecer a la necesidad de una redefinición en la que no subyace el origen étnico cultural ancestral, sobre todo para las generaciones ya nacidas en México y que, por lo mismo, estuviera expresando el efecto del proceso de socialización en el contexto mexicano.. Por otro lado, este proceso puede también estar relacionado con el desfiguramiento o la ambigüedad que sufren las identidades particulares en los últimos años. En la era del postmodernismo o del modernismo tardío el lugar de las etnias en general y de la identidad judía en particular se va modificando y adquiriendo matices nuevos. Se trata de un fenómeno global y no específicamente mexicano. Ver DellaPergola S. & Lerner S., 1995 (p. 34).

⁶¹⁷ Aunque en los últimos años atraviesa por un proceso de "ortodoxización" al cual haremos referencia posteriormente.

⁶¹⁸ Bokser Liwerant J., 2005 (p. 1).

⁶¹⁹ Bokser Liwerant J., 2000 (pp. 187-204).

⁶²⁰ Avni H., Bokser Liwerant J., Fainstein D., 2011 (p. 596).

⁶²¹ Bokser Liwerant J., 2008 (b) (p. 87). En México, la dimensión educativa jugarían un papel fundamental en la difusión de la importancia de un hogar nacional para la vida judía. Eso se ve expresado en el número de *shlijim* (enviados) que llegan a México aún hoy, desde directores de escuela y maestros hasta la elaboración de programas de estudio en los cuales se denota la centralidad de Israel como centro de la vida judía.

en un sionismo ideológico e institucional que tiene por objeto fortalecer la vida judía, afirmando la existencia de la diáspora. En éste contexto Israel se presenta como fuerza orientadora⁶²². La identidad sionista fue considerada entonces como un modo o vía de continuidad judía⁶²³. Esto es especialmente interesante a la luz de las transformaciones (pérdida) de centralidad que ha sufrido Israel para la judeidad latina en los últimos años⁶²⁴. Si retomamos la segunda condición que estableció Brubaker al referirse a las diásporas, ‘orientación hacia un *homeland* real o imaginado’⁶²⁵, estamos frente al caso en el cual *home* no necesariamente implica retorno. En México existe una diáspora judía organizada, una diáspora considerada sionista en términos de su interés por el Estado de Israel, sus interconexiones, su vida cultural, su educación, la política israelí, la cantidad de jóvenes que visitan el país como “ritual de paso” o actividad obligada a una edad determinada. Y sin embargo, esta comunidad de comunidades o núcleos duros de identidades colectivas no propone el retorno a la Tierra Prometida, el *homeland*, como objetivo final.

Desde una perspectiva comparativa, la comunidad judía de México cuenta con un alto nivel de afiliación y de participación. Además se identifica por ser una de las más tradicionalistas y cohesivas en la diáspora contemporánea. Dos indicadores interesantes que refieren a lo dicho anteriormente son la baja incidencia de casamientos exogámicos⁶²⁶ y la concentración residencial como patrón de convivencia comunitaria⁶²⁷. Frente a otras colectividades judías en países

⁶²² En otro trabajo Bokser señala que el sionismo se perfiló como funcional para el estrechamiento de los lazos entre la pluralidad de comunidades de origen de los judíos provenientes de diferentes países. Es de destacar el carácter diversificado y directo de los nexos con Israel en los diferentes sectores y espacios comunitarios. Ver Bokser Liwerant, 2005 (p. 17).

⁶²³ Judit Bokser Liwerant refiere al “nacionalismo diaspórico secular” como la dimensión central de la identidad judía. Ver Bokser Liwerant J., 2008, (p. 10).

⁶²⁴ Bokser Liwerant J., 2008 (pp. 30-31) Los cambios derivados de los procesos de globalización han condicionado las diferentes fases que han ocupado la idea sionista y el Estado de Israel en la comunidad judía. Acerca de la centralidad del Estado de Israel la idea sionista como ejes centrales de articulación y estructuración de la vida colectiva en la diáspora ver Bokser J., “El lugar cambiante de Israel en la comunidad judía de México: centralidad y procesos de globalización” *Judaica Latinoamericana* V, Ed. Amilat, Magnes, Jerusalem, 2005.

⁶²⁵ Brubaker R., 2005.

⁶²⁶ Característico de la comunidad judeo-mexicana y señal de diferenciación respecto a otras comunidades judías latinoamericanas es que los judíos en México han mantenido fuertemente la práctica del matrimonio endogámico como un medio de continuidad. Una de las consecuencias de las prácticas endogámicas es el notablemente bajo índice de asimilación. Hamui L., 2006.

⁶²⁷ Avni H., Bokser Liwerant J. Fainstein D., 2011.

occidentales, la concentración residencial de la comunidad judeo-mexicana es excepcionalmente fuerte. Ello expresa características socio-económicas espaciales de la sociedad nacional así como tendencias gregarias de la comunidad –servicios educativos, religiosos y convivencia social. Si bien hubo cambios en cuanto a la proporción de judíos viviendo en los barrios en los cuales DellaPergola había notado concentración, aún así ésta sigue vigente. Conforme con los datos obtenidos a mediados de los años 90, 46% de la población judía residía solamente en dos colonias: Polanco y Tecamachalco, 78% vivía en seis colonias contiguas: Bosques de las Lomas, La Herradura, Lomas de Chapultepec y Lomas de Barrilaco además de las ya consideradas y 92% se localizaba en once colonias: las selañadas anteriormente y las que corresponden a Hipódromo Condesa, Lomas Anáhuac, Lomas de las Palmas, Del Valle y Echeagaray. La población de estas colonias se caracteriza, en general por pertenecer a estratos socioeconómicos de nivel medio, medio alto y alto. En los últimos años la comunidad se ha movilizó concentrándose más específicamente en Interlomas, Bosque de las Lomas y Tecamachalco.

Otros cambios que ha experimentado la comunidad judeo mexicana en los últimos años refieren a la pauperización de algunos grupos al interior de la comunidad, un cambio de hegemonía en términos de etnicidad y un aumento en los niveles de religiosidad. En cuanto al primer punto, es de señalar que una comunidad socioeconómicamente muy fuerte, bien posicionada en términos de la sociedad mexicana en su conjunto, se ve en los últimos años pauperizada, con una brecha mayor entre los adinerados y los que no lo son. Las crisis económicas que atravesó el país, tal vez la más importante a mediados de los años '80; la crisis global del 2008,, como así también la quiebra del Banco (o financiera) Stanford donde estaban invertidos fondos comunitarios privados e institucionales todos ellos contribuyeron al debilitamiento económico de parte de la comunidad. La respuesta comunitaria a estas crisis fue de apoyo mutuo, generando políticas como por ejemplo la creación de Activa, una institución fundada para brindar apoyo laboral (ejemplo la red de transporte intercomunitario 'Gacela') como así también educación en temas relacionados al

mundo de las finanzas. Esto es más un ejemplo de aquella afirmación que sostiene que las estructuras comunitarias han reflejado y moldeado la vida judía colectiva⁶²⁸

El cambio de hegemonía en términos de sub-etnicidad se da en México a partir de la migración de mexicanos de origen ashkenazí y el fortalecimiento de los grupos halebi y shamis. Si en los años '60 la población judía ashkenazi en Mexico constituía el 65%, a mediados de los '90 ascendía al 35%⁶²⁹ y hoy solo representa algo menos del 30%⁶³⁰. Esta tendencia decreciente se explica por la emigración y por el alto índice de fecundidad de las otras subetnicidades al interior de la comunidad judeo-mexicana. En cuanto a los niveles de religiosidad, es de remarcar por un lado, el crecimiento demográfico diferencial del sector ortodoxo y por el otro, la radicalización religiosa de algunos grupos comunitarios la cual ha modificado la tendencia tradicionalista característica de las generaciones anteriores⁶³¹. Siguiendo a Bokser Liwerant, el crecimiento en los niveles de religiosidad y observancia se da en las comunidades judías de América Latina en general y México entre ellas. La identificación religiosa ha significado un amarre o anclaje en la pertenencia de los individuos y en el

⁶²⁸ Bokser Liwerant J. & Senkman L., "Diasporas y transnacionalismo: nuevas indagaciones sobre los judíos latinoamericanos hoy" en *Judaica Latinoamericana*, Jerusalem: Magnes Press, Vol. 7, 2013.

⁶²⁹ DellaPergola S. & Lerner S., 1995 (p.111).

⁶³⁰ Bokser Liwerant J. "Transnational Expansions of Latin American Jewish Life in Times of Migration: A Mosaic of Experiences in the United State" in Lederhendler E. & Rebhun U (eds), **Research in Jewish Demography and Identity**, Academic Studies Press, Boston, 2015.

⁶³¹ Tanto en Israel como en México, los judíos no han estado exentos de experimentar el crecimiento de grupos religiosos que adquieren características diferenciales con relación al estilo que los primeros inmigrantes desarrollaron, inspirados en los usos y costumbres de sus lugares de origen, o del judaísmo secular que le dio identidad a la segunda generación de judíos en México. Al analizar los datos por comunidad, podemos apreciar que el aumento en la observancia religiosa se presenta con mayor énfasis en las comunidades sefaraditas, pero de manera más marcada en la Comunidad Maguén David. Además, sostiene Hamui, hemos sido testigos del surgimiento de numerosos y pequeños lugares de rezo que responden a dos dinámicas paralelas: por un lado, el traslado de los judíos a otras zonas residenciales donde se abren nuevos sitios para practicar los ritos judíos, mismo que adquieran la forma de sinagogas o midrashim, y por otro lado el crecimiento del sector ultra ortodoxo cuya modalidad de expansión es a través del establecimiento de pequeños centros de rezo y estudio de la Torá. Ver Hamui L., **Transformaciones en la Religiosidad de los judios de Mexico: tradición, ortodoxia y fundamentalismo en la modernidad tardía**. Grupo Noriega Editores, 2005 (pp. 407- 408). A nuestros efectos es relevante señalar el desarrollo de Beit Jabad en México, el cual cuenta con la presencia de israelíes entre sus seguidores, como así también el crecimiento de Shuba Israel, dirigido por el Rab. Ben Hamu: una comunidad de judíos sefaradíes que ha congregado israelíes en la ciudad de México, muchos de ellos con un pasado dudoso, cuestionable o controversial.

establecimiento de un orden social y un código moral⁶³².

En resumen, México le ofrece al migrante israelí una comunidad singular, con un nivel de cohesión comunitaria excepcionalmente fuerte, sin los síntomas crecientes de erosión demográfica y de identidad, como sucede en otras comunidades de Europa y los Estados Unidos⁶³³. La comunidad judía local, en su dimensión organizativa e identitaria, constituye un referente central para la migración de israelíes a México. Ésta le ofrece al migrante la posibilidad de integrarse a un ámbito institucionalizado, de establecer contactos al interior de una vasta red de relaciones y de gozar de un cierto grado de solidaridad y de interconectividad al permitirle ser parte de una estructura aglutinadora aunque no siempre incluyente

Esta relativa no inclusión de la población israelí migrante tiene en parte relación con la postura ambivalente de muchos de los mexicanos, los cuales son parte de una comunidad sionista, con la dosis de ideales y de idealización que el sionismo comporta: en parte la aceptación o hasta cierta identificación con aquel que llega y en parte el rechazo o la condena frente al israelí que dejó el hogar, la Tierra Prometida. Más aún, la percepción o reacción de la comunidad judía local frente a la migración de israelíes a México se asemeja a lo señalado por Gold & Phillips respecto a la postura de los judíos americanos frente a la migración israelí: "*a mixture of suspicion, coolness and even condemnation*"⁶³⁴. Esta situación se ha visto atemperada en los últimos años a partir de los flujos migratorios globales y un cierto cambio en la concepción de las migraciones y en la forma de percibir la realidad. Flujos migratorios, redes transnacionales, interconexiones sociales, económicas, políticas, culturales significan el reordenamiento de espacios al interior del mundo judío global y redefinen adscripciones, pertenencias e identidades.

⁶³² Históricamente la religión jugó un rol menor en las comunidades latinoamericanas, las que fueron básicamente consideradas seculares. En Bokser Liwerant J., 2008 (b) (p. 27).

⁶³³ DellaPergola S. & Lerner S., 1995 (p. 97).

⁶³⁴ En Gold S. & Phillips B., 1996, (p. 51). Esta situación se ha visto atemperada en los últimos años a partir de los flujos migratorios globales y un cierto cambio de mentalidad en cuanto a la forma de percibir la realidad.

La comunidad judeo-mexicana se vislumbra a los ojos de los migrantes como generadora de oportunidades, más allá de los lazos de parentesco o familiaridad que unen a algunos israelíes con la sociedad local. Siguiendo a Faist, las diásporas tienden a constituir un tipo de comunidad transnacional. Ellas pueden ser denominadas comunidades transnacionales sólo en el caso que sus miembros desarrollen algún tipo de lazos sociales o simbólicos significativos con el país de recepción⁶³⁵. Las comunidades transnacionales establecen relaciones que se caracterizan por un alto grado de intimidad, profundidad emocional, cohesión social, compromiso moral y continuidad en el tiempo. Son aquellas en las cuales los migrantes transnacionales y no migrantes están conectados por fuertes y densos lazos sociales y simbólicos a través del tiempo y del espacio formando redes y circuitos que abarcan dos o más países, basados principalmente en la solidaridad. En estas condiciones comunitarias, el desarrollo de un enclave israelí es más factible.

⁶³⁵ Con el objeto de ahondar en el concepto de lo local como generador de oportunidades y analizar el lugar de la comunidad judía es interesante revisar el concepto de Thomas Faist de la comunidad como nivel meso ver Faist Th., "Transnationalization in International Migration: Implications for the study of citizenship and culture", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 23, Num. 2, 2000 (pp. 189-222). Las comunidades se integran bajo el principio de confianza, reciprocidad, lealtad y solidaridad, sostiene Faist.

PARTE II - Sobre Metodología y otras cuestiones

Cap IV: Aspectos metodológicos de la investigación

"...Si los hombres definen las situaciones como reales, ellas son reales en sus consecuencias..."

W. I. Thomas 1928⁶³⁶

"Llegar a la 'pureza' de la mirada no es difícil, es imposible"

Walter Benjamin⁶³⁷

4.1 Breve introducción al estudio de caso

El presente capítulo tiene por objeto ahondar en los aspectos metodológicos de la investigación. Como fuera anteriormente señalado, el estudio se centra en dos ejes paralelos: en primer lugar, describir y documentar la 'vida transnacional' de los migrantes israelíes de origen judío que radican en México, y esto a partir del análisis de las estrategias -relaciones, vínculos y prácticas- que establecen los sujetos en su vivir cotidiano a través de las fronteras -lease su incorporación a la sociedad receptora y su simultáneo involucramiento o vinculación transnacional. En segundo lugar, comprender qué efectos tiene la migración transnacional sobre la conformación identitaria del migrante. Esto significa, observar cómo se re-articulan los componentes del mosaico de identidades a la luz de su experiencia migratoria, más específicamente su 'ser judío' y su 'ser israelí'. Así mismo, es interés de esta investigación identificar si existen patrones de interacción social que distinguen a los flujos migratorios actuales de los flujos previos al proceso de globalización.

La migración de israelíes a México, es un hecho colectivo, es decir común a un grupo de individuos y es por ello un proceso a ser estudiado sociológicamente⁶³⁸. Aún así es de señalar que no se pretende, por lo menos en un primer momento, extrapolar los hallazgos de este estudio a la población general de israelíes

⁶³⁶W. I. Thomas, 1928 (p. 572) Cito en Taylor, S. J. & Bognan R., "La entrevista en profundidad" en **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Ed. Paidós, Barcelona 1996 (p. 126).

⁶³⁷ Benjamin W., **En Parigi. Capitale del XIX secolo**. Turin: Einaudi, 1986 (p. 609).

⁶³⁸ Durkheim E. (1978). **Las reglas del método sociológico**. Buenos Aires: La Pléyade, 1978 (p. 35).



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

migrantes en otros lugares del planeta aunque sí considerarlo como un estudio de caso que estimule la reflexión e incentive futuros trabajos comparativos.

¿Porqué este trabajo se plantea como un estudio de caso y no se trata, por ejemplo, de un estudio fenomenológico? El problema de investigación, así definido por el investigador, es aquel que determina el tipo de metodología a elegir. Dentro de la metodología cualitativa existe una gama variada de métodos a escoger, entre ellos la narrativa (estudio biográfico, historias de vida, historia oral, etc); los estudios fenomenológicos (entre ellos la fenomenología hermenéutica, empírica, trascendental o psicológica); los trabajos a partir de la teoría fundamentada, en su variante sistemática o en su perspectiva constructivista; los estudios etnográficos en sus diferentes modalidades⁶³⁹ y los estudios de caso.

La investigación de estudios de caso tiene una amplia trayectoria a través de varias disciplinas. Su origen se remonta a las ciencias sociales, entre ellas la antropología y la sociología⁶⁴⁰. Siguiendo a Creswell, el estudio de caso es una perspectiva cualitativa a través de la cual el investigador explora un sistema delimitado –un caso- o varios sistemas de casos- a lo largo del tiempo a través de información detallada y en profundidad lo cual envuelve varias fuentes de información (observación, entrevistas, material audiovisual, documentos y reportes) y reporta la descripción de un caso o de temas relacionados al caso.⁶⁴¹. Para autores como Ragin, sin embargo, el estudio de caso puede ser encarado desde una perspectiva comparativa. En nuestra investigación no es esta la vía escogida, si bien hacemos uso de la contrastación como medio para enriquecer nuestro trabajo.

⁶³⁹ Creswell J. W., “Five Qualitative Approaches to Inquiry” en **Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Approaches**, Sage, 2006 (chapter 4, pp. 53-84).

⁶⁴⁰ Hamel, Dufour y Fortin (1993) cito en Creswell J. W., 2006 (p. 73).

⁶⁴¹ Para autores como Ragin, el estudio de caso o mejor dicho de casos puede ser hecho a partir de una perspectiva comparativa Ragin Ch., **La construcción de la Investigación Social. Introducción a los métodos y su diversidad**. Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Sage Publications, 2007 [1994].

4.2 Estrategia metodológica

Un proyecto de investigación aparece, en sus inicios, como algo muy desordenado. Ideas que fluyen, pensamientos sueltos, supuestos variados y un comenzar a pensar cómo se llevará adelante el proceso.

En un comienzo intenté obtener algunos datos que me arrojaran información, previa decisión de si acaso valía la pena comenzar a investigar este tema. Entre mis inquietudes resultaba importante saber si contamos en México con una masa crítica de población israelí migrante, más allá de mis percepciones personales, producto de la intuición. Para mi sorpresa, me encontré con una dificultad ante la falta de registro de la población israelí viviendo en México. Ni la Embajada ni el Consulado de Israel contaban con la información previamente organizada ni actualizada. Es por ello que mi primer objetivo fue mapear la población objeto de estudio y esto se realizó a través de la técnica de “bola de nieve”. Durante meses recogí nombres de personas de origen israelí a través de conocidos y allegados. Así mismo, recurrí a las instituciones educativas, religiosas y deportivas de la comunidad judeo-mexicana como también a los colegios de habla inglesa en los cuales estudian algunos hijos de la población israelí en el país.

Desde un principio, la investigación fue diseñada como una de corte cualitativo, basada mayormente en entrevistas en profundidad. Con el tiempo surgió la necesidad de anteponer un cuestionario en línea para recabar información acerca del universo de estudio. Esto no significó el haber optado por utilizar una metodología mixta sino el hacer uso de dos abordajes diferentes a modo de complementación. En otras palabras, la investigación descansa principalmente en la metodología cualitativa, aunque se genera información cuantitativa complementaria a partir de la encuesta.

Una vez tomada la decisión de realizar un cuestionario en línea recurrí nuevamente a las instituciones para obtener los correos electrónicos de la población israelí residente en México. El objetivo fue llegar a la mayor cantidad

de migrantes posible de tal forma que pudiéramos a través del cuestionario, caracterizar a nuestro universo de estudio a través de dimensiones seleccionadas⁶⁴². Esta información me fue denegada por la nueva Ley de Protección de Datos Personales. Para salvar este inconveniente, solicité a las instituciones su ayuda para distribuirlo⁶⁴³.

El cuestionario, realizado a partir de la plataforma Lime-survey⁶⁴⁴, permaneció activo (o sea pasible de ser respondido) a lo largo de nueve meses y contó con un total de 385 respuestas, de las cuales 193 fueron respuestas completas y 192 incompletas⁶⁴⁵. A los efectos de analizar la información obtenida se ha decidido considerar tan solo aquellas respuestas completas. De aquí la importancia de aclarar que todas las afirmaciones que se presentan a continuación, como así también nuestras conclusiones derivadas de los datos se ajustan o limitan a la población encuestada. Es decir que en ningún momento se tiene la pretensión de generalizar los hallazgos de forma extensiva a la población israelí migrante en su conjunto.

Es de señalar que a pesar del alto grado de reticencia y resistencia a participar de la investigación, mostrado por varios de los migrantes al momento de difundir el cuestionario, el 74% de los encuestados se identificó con su nombre y apellido y algo más del 60% brindaron sus correos electrónicos.

Necesario es recordar que en nuestro caso, la investigación no se propuso comprobar una hipótesis a partir de la aplicación de un cuestionario en línea. La elección de un cuestionario como herramienta de recolección de datos vino a suplir la falta de conocimiento e información acerca de nuestro universo de

⁶⁴² Ver el cuestionario en los anexos.

⁶⁴³ Ver entre los anexos el documento titulado "Estrategia de difusión del cuestionario"

⁶⁴⁴ La plataforma para la realización de encuestas en línea, *Limesurvey* no pretende ser una herramienta muy potente en cuanto al análisis y presentación de estadísticas, sin embargo es suficiente para ofrecer una visualización rápida de los resultados de la encuesta. La base de datos cuenta con potencial para ser analizado por otros programas de análisis como por ejemplo el SPSS, tarea que será retomada en un proyecto futuro.

⁶⁴⁵ El cuestionario pudo ser llevado a cabo gracias a la colaboración especial del Dr. Alejandro Mendez del Instituto de Investigación Económica de la Universidad Autónoma de México y su asistente Jonathan Rivera. A ellos mi especial reconocimiento. Así mismo debo remarcar el apoyo de Gunnar Wolf, también él miembro del Instituto, por su asistencia desde el servidor institucional

estudio y por esta vía caracterizarlo y describir las diversas modalidades de vida transnacional. Es por ello que no se determinó previamente el tamaño de la muestra sino que se pretendió llegar a la mayor cantidad de individuos posible que aceptaran participar de la encuesta. De aquí que no importó establecer valores como el porcentaje de confianza, el porcentaje de error y el nivel de variabilidad⁶⁴⁶. Es tal vez prudente aclarar que en términos metodológicos se trata de un intento de aproximarse a lo que se denomina una “población difícil”: población en su conjunto no identificada. Desde éste lugar el esfuerzo realizado tiene un doble valor agregado: arroja luz sobre una población hasta ahora no investigada y además consigue acceder a un número no despreciable de individuos teniendo en cuenta que se parte de un número estimado de individuos sin tener ninguna fuente que pueda corroborarlo⁶⁴⁷.

En una segunda etapa, a partir de la sistematización e interpretación de la información recabada, se planteó la elaboración de entrevistas en profundidad de corte biográfico- relatos de vida y trayectorias migratorias. La narrativa constituyó el recurso para recolectar la información. En éste proyecto las entrevistas en profundidad representan un instrumento de recolección de datos fundamental ya que por definición el estudio se centra en el análisis de la experiencia vital del sujeto, de su experiencia migratoria. El objetivo, tal como fue planteado, es el de comprender el significado que el individuo le otorga a su experiencia migratoria como proceso importante en su vida y cómo este proceso repercute sobre determinados aspectos de su identidad⁶⁴⁸.

⁶⁴⁶ La literatura enseña que el tamaño de la muestra está delimitado por los objetivos del estudio y las características de la población, además de los recursos y el tiempo de que se dispone. Para calcular el tamaño de una muestra en una investigación de corte cuantitativo deberíamos tomar en cuenta tres factores: a) El porcentaje de confianza con el cual se quiere generalizar los datos desde la muestra hacia la población total; b) El porcentaje de error que se pretende aceptar al momento de hacer la generalización; c) El nivel de variabilidad que se calcula para comprobar la hipótesis⁶⁴⁶. No es éste nuestro caso. Para mayor detalle ver “The survey system”, Creative Research System, <http://www.surveysoftware.net/sscalce.htm>; Canales Hernández A., Escobar Martínez M. (et al.) “El Tamaño de la Muestra” en Estadística Inferencial, Universidad Veracruzana <http://www.slideshare.net/guest8a3c19/tamao-de-la-muestra-4141371?related=2>.

⁶⁴⁷ Quiero agradecer personalmente a la Dra. Luciana Gandini quien me ha explicado estos y otros problemas metodológicos y me ha incentivado a evidenciar la dificultad.

⁶⁴⁸ Una ciencia interpretativa busca significados. Las investigaciones de este corte (interpretativa/cualitativa, a diferencia de la positivista o postpositivista) pretenden comprender los hechos desvelando los significados que los seres humanos atribuyen a su conducta y al

Como parte del contexto migratorio tomamos en cuenta el acoplamiento entre el tiempo histórico-social y el tiempo individual-biográfico. Los episodios biográficos se intersectan con los tiempos históricos. De hecho, al entrelazar las dimensiones micro y macro intentamos situar el tiempo biográfico en un tiempo histórico-social⁶⁴⁹. Al referirme al tiempo biográfico estoy aludiendo al ciclo de vida del individuo. La decisión de migrar se encuentra mediada no sólo por el tiempo histórico y coyuntural que vive el sujeto, sino también por la ubicación en distintas etapas de su curso de vida⁶⁵⁰. Las repercusiones que tiene la propia experiencia migratoria del sujeto en el desarrollo de su persona son contingentes y dependen del momento de vida por el que se transita⁶⁵¹. Esta mirada ayuda a entender y matizar el significado de una valoración integral que otorga el migrante a su proceso migratorio, en función de las expectativas y motivaciones que en cada etapa de la vida condicionaron la acción⁶⁵².

Tratándose de una investigación que no busca representatividad estadística, la selección de la muestra para la realización de las entrevistas en profundidad, con

mundo exterior. Siguiendo a Weber, este tipo de ciencia social busca comprender las motivaciones que están detrás de la conducta humana. El contexto tiene mucha importancia, pues la investigación de la actividad humana se considera una interpretación de la propia situación del individuo Flyvbjerg B. (2001, p. 47), cito en Della Porta D. & Keating M., **Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista**. Madrid: Akal, 2013.

Puesto que los seres humanos son agentes "significativos", el fin de los investigadores debe ser descubrir los significados que motivan sus acciones. Por tanto, es imposible entender los hechos históricos o los fenómenos sociales sin considerar las percepciones que los individuos tienen del mundo exterior. En Della Porta D. & Keating M., "¿Cuántos enfoques hay en Ciencias Sociales? Introducción epistemológica", en Della Porta D. & Keating M. (eds), 2013.

⁶⁴⁹ Mummert G., "Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida: análisis longitudinal de la convivencia intergeneracional" en Ariza M. & Velasco L., (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México, 2012.

⁶⁵⁰ Mulder, Clara y P. Hooimeijer (1999), "Residential relocations in the life course", en L. van Wissen & P. Dykstra, **Population issues: an interdisciplinary focus**, New York, Plenum Press; Mulder, Clara (2003), *Migration Dynamics: A Life-Course Approach*, Purdue University Press, Citados en Gandini L., **¿Escapando de la crisis? Trayectorias laborales de migrantes argentinos recientes en dos contextos de recepción: Ciudad de México y Madrid**, Tesis Doctoral, El Colegio de México, México, 2012. El curso de vida es utilizado por algunos investigadores como una herramienta de análisis. Aunque no es el caso en esta investigación, el ciclo de vida es tomado como una variable importante a ser tomada en cuenta.

⁶⁵¹ Elder, Glen H., Jr. (2002), "Historical Times and Lives: A Journey through Time and Space", en Phelps E., Furstenberg F. Jr., & Colby A., (eds.), **Looking at lives: American longitudinal studies of the 20th Century**, Chapter 8, New York, Russell Sage Foundation, (pp. 194-218), cito en Gandini L., 2012 (p. 212)

⁶⁵² Gandini L., 2012 (p. 212).

una guía de entrevista semi-abierta, se realizó siguiendo los lineamientos de un muestreo teórico⁶⁵³. En la práctica existen diversas estrategias que permiten tomar la decisión muestral, entre ellas máxima variación, bola de nieve, caso extremo, caso típico, caso ideal, caso negativo y caso positivo⁶⁵⁴. El muestreo por juicio o teórico es un procedimiento que consiste en seleccionar las unidades sólo a partir de criterios conceptuales. Este procedimiento consiste en una aproximación conceptual al universo de estudio mediante una definición clara de las características más importantes que delimitan sus niveles estructurales. Los parámetros que definen la composición estructural de la muestra se basan en criterios teóricos. A partir de aquí se elige sistemáticamente a todos los entrevistados⁶⁵⁵. Para el presente estudio fueron entrevistados treinta (30) migrantes israelíes que residen en el DF y zonas metropolitanas⁶⁵⁶, entre ellos dieciocho (18) migrantes lineales (nacidos en Israel y migrados a México), ocho (8) migrantes recurrentes o reincidentes (aquellos que nacieron en otros países, migraron a Israel, obtuvieron la ciudadanía y residieron por lo menos 10 años en el país) y cuatro (4) migrantes retornados (mexicanos de origen que obtuvieron la ciudadanía israelí y luego de residir varios años decidieron regresar. Los números de individuos a ser entrevistados en cada sub-grupo responden a la cantidad proporcional que representa dicho sub-grupo en la población que respondió a la encuesta en línea. Asimismo es de señalar que los individuos

⁶⁵³ Strauss A. & Corbin J., "El muestreo teórico" en **Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada**. Ed. Universidad de Antioquia, Antioquia, 2002. El término 'muestreo teórico' fue acuñado por Barney Glaser y Anselm Strauss (1967) para describir el proceso por el cual se eligen nuevos sitios o casos de investigación para compararlos con un caso que ya se ha estudiado. Ver Ragin Ch., **La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad**. Sage Publications, 1994 (p. 170).

⁶⁵⁴ Scribano A., & Zacarías E., "El proceso metodológico de la investigación cualitativa" en Scribano Adrián, **El proceso de investigación social cualitativo**, Ed. Prometeo, Bs. As. 2008 (p. 36).

⁶⁵⁵ Scribano A., & Zacarías E., 2008. (p. 37).

⁶⁵⁶ Como fuera expuesto en la introducción una importante cuestión metodológico-conceptual fue la de especificar quién es considerado israelí a los efectos del estudio: Aquel migrante nacido en Israel? Aquel nacido fuera de Israel que ha obtenido la ciudadanía por elección? Aquel nacido fuera de Israel, que obtuvo la ciudadanía y vivió en el país un mínimo de años antes de volver a migrar? Aquel que se define a sí mismo como israelí? A los fines de nuestra investigación optamos por una definición amplia y abarcadora. Fue considerado israelí aquel que cuenta con ciudadanía, nacido o por opción, que vivió en Israel un mínimo de 10 años antes de migrar. Para lograr una clasificación he creado una tipología y llegado a la definición de migrantes lineales, migrantes recurrentes y migrantes circulares tipología que fue explicada anteriormente.

entrevistados fueron seleccionados según criterios de accesibilidad y heterogeneidad⁶⁵⁷.

La mayor parte de individuos seleccionados y entrevistados fueron escogidos a partir de una revisión detallada de los cuestionarios en línea. Ante cada persona escogida y una vez contactada y marcado un encuentro, fue realizado un resumen de la información obtenida a través de la encuesta; llenada una “ficha del entrevistado” y armada la guía de entrevista en profundidad. La experiencia me enseñó que no podía manejarse una guía de entrevista estandarizada, si bien es cierto que se respetó la mayor cantidad de preguntas para así asegurarnos que todos los entrevistados respondieran a temas en común. Por supuesto, y como fuera señalado anteriormente, la guía de entrevista es tan solo una guía. Actúa como lineamiento o conjunto de ejes centrales; pero en la realidad el devenir de cada encuentro fue diferente y original. Las modificaciones a la guía de entrevista se vieron necesarias por ejemplo al entrevistar a individuos de los diferentes subgrupos. Es decir no fueron las mismas preguntas las que se pudo formular en caso de un migrante recurrente que las de un migrante lineal. Tampoco podían ser utilizadas las mismas preguntas al entrevistar a un religioso *jaredí* (religioso ortodoxo) que a un israelí que en el cuestionario en línea se definió como laico.

Pocas horas después de sostenido el encuentro fue volcada la información recabada cara a cara al interior de aquel documento en el cual resumí los puntos interesantes obtenidos del cuestionario. La ficha del entrevistado, la guía de la entrevista, el resumen de la entrevista en profundidad y las notas tomadas durante el encuentro se encuentran archivadas en un archivero que asigné para tal objetivo. Así mismo todo el material se encuentra organizado y resguardado.

⁶⁵⁷ La búsqueda de heterogeneidad es un recurso habitual en el análisis cualitativo. En nuestro estudio se elaboró una cuota para las entrevistas en profundidad con el propósito de hacer lo más heterogénea posible la selección de la población respecto a sus rasgos sociodemográficos (edad, ocupación, sexo, tiempo de residencia en México, etc). Ver tabla de la población entrevistada en los anexos.

Quiero aclarar que en el muestreo teórico el número de “casos” estudiados carece relativamente de importancia. Lo importante es el potencial de cada “caso” para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social⁶⁵⁸. Después de completar las entrevistas con varios informantes, se diversifica deliberadamente el tipo de personas entrevistadas hasta descubrir toda la gama de perspectivas de las personas en las cuales estamos interesados. Uno percibe que ha llegado a este punto cuando las entrevistas con personas adicionales no producen ninguna comprensión auténticamente nueva⁶⁵⁹. Este punto es considerado por algunos con el nombre de ‘saturación’. La ‘saturación’ es el fenómeno por el cual después de un cierto número de entrevistas, el investigador tiene la impresión de no aprender nada nuevo, al menos en lo que concierne al objeto de estudio. Cuando se alcanza la saturación, ella confiere una base muy sólida a la generalización. En este sentido, cumple en el enfoque biográfico exactamente la misma función que tiene la representatividad de la muestra en la encuesta por cuestionarios⁶⁶⁰.

El contenido de las entrevistas en profundidad fue analizado con la ayuda de un software de análisis cualitativo, denominado Atlas Ti. A tal efecto fue creada una Unidad Hermenéutica, “Vidas transnacionales”, al interior de la cual fueron incorporadas los 30 documentos Word con el contenido de las entrevistas. Algunos códigos fueron definidos “a priori” de forma deductiva en base a la literatura y los objetivos de la investigación. Otros tantos fueron surgiendo a lo largo del trabajo, de forma inductiva. Los documentos fueron codificados y recodificados a lo largo del proceso. De hecho “barrí” (recorrí) tres veces toda la información. Conforme fui avanzando en el proceso de codificación fui descubriendo otros códigos, los cuales me llevaron a volver atrás y recodificar

⁶⁵⁸ Siguiendo a Ragin, cuando un investigador utiliza una estrategia de muestreo teórico, la selección de los casos adicionales se ve la mayor parte de veces determinada por preguntas y cuestiones que surgieron en los primeros los casos estudiados. El fin del muestreo teórico no es el realizar un muestreo con el fin de capturar todas las variaciones posibles, sino más bien para ayudar al desarrollo de los conceptos y profundizar en la comprensión de los objetos de investigación. Para Ragin, el muestreo teórico es una poderosa técnica par construir marcos analíticos. Ver Ragin Ch. Ídem, 1994 (pp. 171-172).

⁶⁵⁹ Taylor, S. J. y R. Bognan. “La entrevista en profundidad” en **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Ed. Paidós, Barcelona 1996 (p. 108).

⁶⁶⁰ Bertaux D., “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, *Proposiciones* 29, 1999 (p.9).

una y otra vez las entrevistas. Lo interesante de este proceso es que conforme uno avanza y codifica va elaborando ideas, las cuales quedan registradas en comentarios y memos. Este procedimiento derivó en un real proceso de construcción dinámico del conocimiento⁶⁶¹.

En total fueron creados 70 códigos. Los 10 más importantes en términos de la cantidad de citas recuperadas fueron:

- México y sus oportunidades / Conexión con México, con 128 citas
- Conexión con Israel, con 109 citas
- Comunidad Judeo-mexicana con 97 citas
- Procesos y reflexiones personales con 92 citas
- Identidad judía, judaísmo con 75 citas
- Vida social con 65 citas
- Desilusión de Israel, Críticas con 61 citas
- Conexión con lo familiar con 58 citas
- Identidad israelí con 51 citas
- Relaciones afectivas, relaciones sociales con 51 citas

La densidad de los códigos fue uno de los parámetros observados. Esta surge de relacionar códigos que tienen cosas en común, lo cual supone una labor interpretativa del investigador. Los códigos con mayor densidad, o sea aquellos que poseen mayor cantidad de relaciones con otros códigos fueron:

- Procesos y reflexiones personales, con 17 códigos
- Conexión con Israel, con 14 códigos
- Situación económica, con 11 códigos
- Vida social, con 11 códigos
- México y sus oportunidades / Conexión con México, con 9 códigos
- Motivos para migrar, con 8 códigos

⁶⁶¹ Por ejemplo, después de haber codificado varias entrevistas cree el código "prácticas religiosas", "nacionalidad" y "laboro como causa central de la migración". Esto me llevó a regresar atrás a re-codificar entrevistas que ya habían sido trabajadas y a encontrar otros párrafos e ideas interesantes. Conforme fui codificando las entrevistas fueron surgiendo nuevos códigos. A la altura de la entrevista número 12 o 13 decidí regresar. De hecho al terminar de codificar todas las entrevistas de los migrantes nativos comencé la tercera vuelta de codificación para "barrer" los textos nuevamente. Esta vez incluí códigos como "contexto de llegada", "cuestión de mentalidad", "detalles del encuentro", "incorporación a la sociedad local", "años vividos en Israel", "residencia de la descendencia" y la distinción entre "migración de la familia" y "otros familiares emigrados".

Conforme se fue codificando fui creando memos con mis reflexiones personales. Fueron creados 42 memos los cuales fueron materia prima esencial en la primera elaboración del capítulo de los hallazgos.

Trabajé sobre la tabla de co-ocurrencia de códigos, tabla que señala por un lado los códigos que se relacionan a una misma cita y por otro la fuerza de la relación entre los códigos a partir de la información que comparten. Para ello, establecí primero la relación entre códigos basado en mi sentido común, en mi conocimiento y en la literatura. Luego seguí la indicación de crear la tabla de co-ocurrencia de códigos y así descubrí algunas relaciones que no había detectado anteriormente. Tan solo para ejemplificar, estas fueron algunas de las relaciones encontradas:

- Desempeño laboral - México y sus oportunidades
- Contexto de salida - laboro como causa central de migración
- Características del ser israelí - Preconceptos, prejuicios
- Situación económica - vida social
- Relaciones laborales - vida social
- Procesos y reflexiones personales - Sionismo
- Procesos y reflexiones personales - relaciones y prácticas religiosas

Finalmente obtuve las redes semánticas de los códigos que consideré más relevantes. Las redes semánticas o esquemas de representación en redes constituyen una forma de representación de conocimiento lingüístico en la que los conceptos y sus interrelaciones se representan por medio de un grafo. Estos grafos nos permiten visualizar la forma en la cual se relacionan nuestros códigos y nuestras categorías al interior de la unidad hermenéutica. Las redes semánticas funcionan como modelo o guía para volcar los hallazgos en la redacción del capítulo. Esto significa que la visualización de nuestro análisis se encuentra reflejada en las redes semánticas.

La interpretación científica debe ser una interpretación sistematizada, y esto fue tenido en cuenta durante todo el proceso de la investigación.

Ahora bien: A lo largo del trabajo se ha manejado un diario analítico como así también un diario del entrevistador. El diario analítico reúne un conjunto de reflexiones que se fueron dando a partir del planteo mismo del proyecto de investigación, como así también un reporte de los pasos seguidos, las dificultades tenidas y las dudas y discusiones que se suscitaron. De Taylor y Bognan hemos rescatado que el diario del entrevistador puede servir a varios propósitos cuando se trabaja con entrevistas. En primer lugar, contener un bosquejo de los temas examinados en cada entrevista. Esto ayuda a seguir la pista de lo que ya ha sido cubierto e invita a regresar a conversaciones específicas, cuando se pretende seguir desarrollando algo dicho por el informante. En segundo lugar, el diario cumple la función de registrar los “comentarios del entrevistador”: Temas, interpretaciones, intuiciones y conjeturas emergentes, gestos notables y expresiones no verbales⁶⁶². Ambos diarios fueron de gran utilidad al momentos de analizar los datos y resumir los hallazgos.

Dos puntos son retomados antes de cerrar el presente apartado:

El primero trata sobre la relación entre el investigador y el objeto de estudio y en este punto encontramos diferencias entre distintas corrientes de investigación. ¿Hasta que punto se puede participar de la situación estudiada? ¿Debe el investigador ser totalmente ajeno? Mientras que los positivistas establecen una separación radical entre el observador y lo observado, procurando no “contaminar” la investigación al formar parte de ella, los interpretativistas tienden por el contrario a sumergirse en la situación que estudian, a empatizar con la población y a ver las cosas desde su propia perspectiva.

Aún así, el reconocimiento del papel de las interacciones entre los investigadores y el objeto de la investigación plantea numerosas cuestiones éticas: cuánto se debe contar sobre la investigación a los entrevistados, cómo proteger su intimidad, cómo mantenerlos informados sobre los resultados de la investigación y cómo evitar la manipulación⁶⁶³. Sobre estos puntos hubo

⁶⁶² Tomado de Taylor, S. J. y R. Bognan. “La entrevista en profundidad” en **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Ed. Paidós, Barcelona 1996 (p. 131)

⁶⁶³ Della Porta D. & Keating M., 2013(p. 44).

consciencia a lo largo del camino, primer paso para respetar el carácter científico del proyecto.

El segundo punto tiene que ver con cuestiones de índole metodológica: Es necesario considerar que algunas respuestas pueden estar desviadas debido a la resistencia de muchos israelíes a manifestar abiertamente su malestar interior o dar cuenta de sus acciones o decisiones. Muchos de ellos se negaron a participar de la encuesta en línea. Algunos también se negaron a ser entrevistados personalmente. Y aún en el caso de aquellos que aceptaron participar, somos conscientes de la distancia que existe entre las causas declaradas por los individuos y las razones reales (por ejemplo para migrar). Como veremos a continuación, la interpretación de primer orden es aquella que realizan los individuos acerca de su realidad, la cual muchas veces se desarrolla en la misma situación de entrevista.

Revisando por ejemplo los contenidos de las entrevistas y comparando la información obtenida con lo señalado por los mismos individuos en el cuestionario me sorprendió por momentos la falta de correlación. Esto me llevó a cuestionar la validez o el margen de confianza que podemos obtener de una herramienta como el cuestionario en línea. Ejemplo: un sujeto que en el marco de la entrevista en profundidad se lamenta de que sus hijos no vivan en Israel aparece respondiendo en el cuestionario que la educación de sus hijos con valores sionistas es para él nada importante. Una explicación a esta contradicción puede devenir de la falta de atención o precisión que se produce al momento de responder un cuestionario en línea. Otra razón puede derivarse de la distancia que existe entre lo normativo por un lado y el conflicto con el verdadero sentir del individuo por el otro.

Si uno presta atención a lo dicho por el sujeto en el encuentro cara cara y revisa sus respuestas al cuestionario en línea podría suponer que no se trata del mismo individuo. Cuál es entonces la herramienta más confiable? Si tuviera que escoger una de ellas creo que indudablemente elegiría el encuentro cara a cara. En términos de Paul Auster, "a veces tengo la sensación de que estoy escribiendo

sobre dos o tres personas diferentes, distintas entre sí, cada una en contradicción con las otras”⁶⁶⁴.

4.3 La discusión acerca de lo “cuanti” y lo “cuali”

La elección de la metodología de investigación (cualitativa o cuantitativa) así como la decisión de combinar o no ambas perspectivas en un mismo proyecto, depende enteramente del tipo de objeto de estudio que tengamos en mente, como así también de las condiciones materiales en que se realiza la investigación. La elección del objeto de estudio se realiza tanto en función del problema que queremos estudiar, como del marco teórico desde el cual elijamos conceptualizarlo.

A veces la integración metodológica es deseable y a veces resulta más conveniente defender un “sectarismo” epistemológico, o sea elegir solo un tipo de metodología. De allí que no existan fórmulas ni recetas que indiquen mecánicamente cuándo y cómo proceder con la integración entre los métodos cualitativos y cuantitativos⁶⁶⁵.

Como fuera mencionado, esta investigación fue planteada en un primer momento como una de corte cualitativo, basada en entrevistas en profundidad. Fue el mismo objeto de estudio el que nos llevó a reflexionar acerca de la necesidad de elaborar un cuestionario -instrumento de la metodología cuantitativa, para caracterizar sociodemográficamente a la población de migrantes israelíes en su conjunto y construir una clasificación tipológica a partir de variables relevantes. Esta tipología sirvió de base para orientar la decisión de entrevistar en profundidad a algunos informantes de cada tipo, bajo el supuesto de que lo que interesa es determinar no la representatividad estadística, sino la

⁶⁶⁴ Auster P. “Fragmentos. La anécdota como forma de conocimiento”, **La invención de la soledad**, Ed. Seix Barral, España, 1982, (p. 91).

⁶⁶⁵ Castro R., “Dificultades en la integración entre métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social en salud” en **Teoría Social y Salud**. Ed. El Lugar, Buenos Aires, 2011 (p. 163).

tipológica. En este caso, el uso de métodos cuantitativos permite contextualizar un fenómeno que sólo es interpretable en términos cualitativos –los significados asociados a la migración- y la integración de ambos tipos de métodos está al servicio de la construcción propiamente sociológica del objeto de estudio: analizar los determinantes sociales macro y micro en la producción de la experiencia subjetiva de la migración.

Es así que en términos de Castro, me convertí en una investigadora pragmática, aquella que hace uso de diferentes metodologías a partir del abordaje de mi tema de estudio, a diferencia de los autores puristas (aquellos que postulan la imposibilidad de articular ambos abordajes) o los eclécticos (los que aceptan los dos enfoques como válidos)⁶⁶⁶. De aquí que encuentro pertinente, ampliar la discusión referente a los métodos cualitativos en relación a los cuantitativos.

Los enfoques cuantitativos preguntan, por lo general a los cualitativos: “¿Cuán generalizables son tus hallazgos? Sin embargo, desde los orígenes la corriente sociológica interpretativa, y dentro de ella la de Max Weber, se ha postulado que los hechos que más interesan a la sociología son, justamente lo contrario de cualquier generalización⁶⁶⁷. Si los fenómenos que nos interesan son aquellos mediados por la interpretación de los sujetos, entonces son las interpretaciones locales, históricamente circunscritas, las que importan. Más aún, en lo concerniente al presente estudio también se cuenta con una justificación pragmática: si la investigación pretende servir de base para ampliar la discusión, la lluvia de ideas y hasta tal vez para la formulación de políticas y programas de intervención, entonces ésta debe ser lo suficientemente acotada, específica y particular como para garantizar la formulación de una intervención pertinente y adecuada a las particularidades del grupo al que va dirigida.

Aceptar que una limitación de los métodos cualitativos es su dificultad para generalizar es aceptar de antemano que el ideal de la ciencia social es la generalización y es por ende, suscribir a los postulados básicos de la sociología

⁶⁶⁶Castro R., 2011 (p. 150).

⁶⁶⁷ Cito en Castro R., 2011 (p. 154).

positivista. Igualmente legítimo es adscribirse a la necesidad de hacer una ciencia social que ilumine las particularidades y especificidades de los diversos y múltiples grupos sociales. En el ámbito de las ciencias sociales aplicadas a los estudios migratorios, creo que la reflexión debe incorporar ambas posturas simultáneamente.

Siguiendo a Castro, es superficial, y por ello errónea, la postura que sostiene que los métodos cualitativos no pueden generalizar. Por “generalización” entendemos aquí la capacidad de teorizar, o sea de explicar. El autor identifica cuatro estrategias de generalización válidas para los métodos cualitativos, que naturalmente no pasan por la estadística⁶⁶⁸. La primera de ellas se refiere al grado de adecuación entre la situación estudiada y otras similares a las que cabría aplicar los mismos conceptos y hallazgos del estudio original. Se trata de un procedimiento relativamente simple que postula que al seleccionar un escenario “típico” para la investigación los resultados pueden ser aplicables al conjunto de escenarios (comunidades, grupos o instituciones) que se asemejan al “tipo” del cual el caso en cuestión forma parte⁶⁶⁹. La segunda estrategia se refiere a la generalización conceptual o analítica, ya identificada por Znaniecki (1934), quien señalaba que mientras los métodos estadísticos abstraen por generalización, los métodos cualitativos generalizan por abstracción. Es así que al estudiar procesos sociales en un reducido grupo de casos, se busca obtener información que nos permita teorizar sobre el proceso que nos interesa. La generalización que se logra aquí es de carácter conceptual. Podemos así generalizar sobre las características conceptuales del proceso bajo estudio. La tercera estrategia deriva de la escuela fenomenológica: la validez externa de una investigación puede sostenerse a partir de la exploración sistemática de lo que los individuos dan por sentado. Se trata de expresiones que hacen referencia a un orden establecido; esto es, a un conjunto de cosas que se dan por sentadas y que constituyen el sentido común o la realidad cotidiana de los individuos. Es en el lenguaje mismo de los entrevistados en donde es posible encontrar las claves que permiten presumir el potencial de generalización de los hallazgos, por lo

⁶⁶⁸ Castro R., 2011 (p. 155).

⁶⁶⁹ Schonfied, 1990; Guba & Lincoln, 1982 citados en Castro, 2011 (p. 155).

menos entre las comunidades o grupos que participan de las mismas características socioeconómicas y culturales de la población estudiada. Y la cuarta estrategia, cercana a la anterior, es la de los casos únicos como expresión de contraste de lo general en un grupo determinado. Casos únicos o singulares son aquellos que presentan características poco comunes respecto del conjunto de la población. Siguiendo a Castro, estos casos son expresión de los límites de lo posible dentro de un orden social dado⁶⁷⁰.

Traigo a colación estas cuatro estrategias de generalización presentadas por Castro porque creo que mi objeto de estudio y el caso específico de la presente investigación se ajusta a cualquiera de ellas.

4.4 El uso de la narrativa y el método biográfico

Los métodos cualitativos se centran en la experiencia de los sujetos. A diferencia del método etnográfico, para el cual el foco está en la observación del escenario, costumbre y tradiciones, el método biográfico se centra en el sujeto y su biografía⁶⁷¹. Aplicado a los estudios migratorios, el método biográfico pretende documentar la experiencia multi-espacial de la vida de los migrantes.

Las historias migratorias tienen formas ondulatorias más que lineales o circulares. Es por ello que uno de los retos del estudio de las migraciones internacionales es captar esa ondulación que tiene la vida, ese ir y venir con episodios que dibujan trayectorias, cuyo sentido se inscribe en el horizonte vital de los sujetos⁶⁷². La ondulación vital de la migración puede traducirse como la experiencia vital del desplazamiento geográfico y desde la biografía del individuo

⁶⁷⁰ Castro R., 2011 (pp. 155-157).

⁶⁷¹ La biografía no es ni social, ni física, ni subjetiva, sino que es todo al mismo tiempo, unido en una totalidad compleja. Ver Cornejo M., Mendoza F., Rojas R., 2008 (pp. 29-39).

⁶⁷² Schutz A., **The Phenomenology of the Social World**. Chicago: Northwestern University Press, 1967, citado en Velasco L. & Gianturco G., "Migración internacional y biografías multi-espaciales: una reflexión metodológica" en En Ariza M y Velasco L., (coord.). **Métodos Cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México, 2012.

no se agota en el viaje de ida y vuelta, sino que surge más como una experiencia que integra múltiples lugares unidos por movimientos multidireccionales, traducidos en eventos biográficos enlazados en formas vitales complejas⁶⁷³. La migración implica movilidad y la movilidad supone desplazamientos geográficos, profesionales, familiares, culturales y sociales. Por lo tanto, al migrar no sólo se atraviesan fronteras geográficas sino también fronteras de status, culturales y simbólicas⁶⁷⁴.

El método biográfico permite acercarse a la experiencia migratoria atendiendo a la forma como los individuos experimentan el tiempo y el espacio, y dan significado a eventos específicos en una idea general -aunque a veces confusa- de su vida como un todo⁶⁷⁵. La multiespacialidad como experiencia vital es parte de la realidad desdibujada y múltiple que implica la globalidad y un mundo sin fronteras cada vez más fragmentado⁶⁷⁶.

El método biográfico es definido por Denzin como el estudio y la recolección de documentos personales de vida, historias, recuentos y narrativas que describen los momentos de cambio de la vida individual⁶⁷⁷. Representa un intento de mostrar, a partir de la narración de los sucesos de una vida las problemáticas de la sociedad⁶⁷⁸.

⁶⁷³ Velasco L. & Gianturco G., 2012, (p. 117).

⁶⁷⁴ La movilidad significa mucho más que cambiar de lugar físico. Implica también movilidad económica y social. Frente a cada migración hay un cambio de posición al interior de la sociedad.

⁶⁷⁵ Las dos vertientes que anteceden al método biográfico en sociología fueron los trabajos en psicología que intentaron reconstruir las experiencias vitales de los reclusos e inadaptados, como así también los estudios históricos a través de la utilización de historia oral como herramienta. Enseñanzas impartidas por la Dra. Liliana Rivera Sánchez en el seminario "Migración y Transnacionalismo", Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales, semestre 2013-2.

⁶⁷⁶ Serra Yoldi I., "Las políticas de igualdad en el 'welfare mix': opiniones y percepciones sobre el papel de las ONGs", *International Review of Sociology* 18, 2008 (pp. 365-373), cito en Velasco L. & Gianturco G., 2012.

⁶⁷⁷ Denzin N. K., **Interpretative Biography**. Londres: Sage, 1989 (p. 13).

⁶⁷⁸ El método biográfico, o enfoque para algunos autores, reúne contribuciones de distintas corrientes de pensamiento, entre ellas el marxismo, existencialismo, estructuralismo, hermenéutica y psicoanálisis. Se conforma como un enfoque interdisciplinario que incluye influencias diversas, desde la antropología, la sociología, la psicología, la historia, la educación, entre otras. Cornejo M., Mendoza F., Rojas R., 2008 (p. 30). Bertaux propone hablar de enfoque biográfico y no de un método. El autor piensa en términos de una construcción paulatina de un nuevo proceso sociológico; un nuevo enfoque que, entre otras características, permitirá conciliar la observación y la reflexión. Ver Bertaux D., "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", *Proposiciones* 29, 1999 (pp. 3 y 4).

Las narrativas hacen posible construir historias de vida, relatos de vida, trayectorias y cronologías reuniendo información acerca de las experiencias subjetivas de las personas en el marco del contexto en que se producen. Así, constituyen la intersección entre los sucesos de la vida como es vivida y el tiempo social. Estos diseños, en los cuales se narran las experiencias vitales, posibilitan la fundamental articulación entre el nivel macro social y lo propio de los sujetos, nivel micro social, porque "...la narrativa entreteje la experiencia individual con la realidad histórica"⁶⁷⁹. Las historias o relatos de vida son una narrativa donde está presente un yo, inmerso en redes de relaciones sociales, del cual se registran las experiencias y que es el centro de interés de la investigación, asumiendo que el tiempo forma parte de esa reconstrucción. Es de remarcar que se intenta reconstruir el contexto histórico y social desde la lectura que hace el mismo sujeto, o sea el cómo la realidad es percibida por él. En este mismo sentido Sautu sostiene que "el contenido y la forma de la narración expresan la relación entre la persona y su contexto experiencial: de allí que la biografía haya gozado de popularidad en las investigaciones centradas en agentes sociales"⁶⁸⁰.

Para Masseroni y Maris Pérez el problema central en el género narrativo radica en la relación entre la vida y la historia. Las historias se dicen sobre la vida y son ocasiones de construcción de realidad y significado. Asimismo, las historias están relacionadas con los ideales que tratamos de sostener. De aquí la importancia del rol del investigador como intérprete de segundo grado. En primer grado es el mismo sujeto el que hace su propia interpretación acerca de lo que le tocó vivir. En segundo lugar será la función hermenéutica del investigador a quien le toca interpretar lo dicho⁶⁸¹.

⁶⁷⁹ Josselson R & Lieblich A., *The narrative study of lives*. California: Sage Publications, 1993, (pg. III) citado en Masseroni S., & Maris Pérez S., "Las narrativas como creadoras de redes de significado: su uso en Sociología" en Masseroni Susana (comp.), **Interpretando la Experiencia. Estudios cualitativos en ciencias sociales**. Ed. Mnemosyne, Colección Investigación y Tesis, Buenos Aires, 2007.

⁶⁸⁰ Sautu R. **El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores**. Editorial Belgrano, Buenos Aires, 1999 (p. 26) cito en Masseroni S., & Maris Pérez S., 2007.

⁶⁸¹ La llamada interpretación de primer grado o primer orden es aquella que realizan los individuos acerca de su realidad. La interpretación de segundo grado u orden es la que realiza el cientista social. La interpretación científica pretende ser una interpretación sistematizada.

Varios enfoques alternativos pertenecientes al movimiento filosófico hermenéutico, comparten la idea de que vida e historia están internamente relacionadas y subrayan que el significado de la vida no puede ser determinado por fuera de las historias que se cuentan sobre ella, así como el significado de una historia no puede ser determinado sin ninguna referencia a la vida humana como es vivida. Así, una historia nunca es puro ideal, desconectado de la vida real. Vida e historia no son dos fenómenos separados, sino parte del mismo proceso en el que la vida informa y es formada por las historias⁶⁸². Más aún, los relatos de vida se insertan en y cobran sentido dentro de una historia social de procesos y tendencias⁶⁸³. Estudiar a los individuos supone comprender que son el producto de su tiempo y de su contexto espacial y cultural.

Siguiendo esta idea de que vida e historia están internamente relacionados destacan desde la antropología Turner y Bruner (1986) quienes insisten en la necesidad de documentar no únicamente las acciones que llevan a cabo los individuos, sino también sus propios discursos acerca de tales acciones⁶⁸⁴. Dichos discursos se sitúan en la intersección de lo objetivo y lo subjetivo. Citando a Riquer, “la experiencia debe ser entendida como resultado de la interacción con otros sujetos y con el mundo social en el que están situadas y se materializa en ‘el relato de lo vivido’, que como tal es un compuesto indivisible de objetividad-subjetividad”⁶⁸⁵.

Ahora bien: Como he señalado anteriormente, la recolección de los relatos se realiza a través de entrevistas semi-estructuradas⁶⁸⁶ Una entrevista puede ser vista como un sitio de construcción de conocimiento. Es literalmente un *interview*, es decir un intercambio de puntos de vista acerca de un tema de interés

⁶⁸² Masseroni S., & Maris Pérez S., 2007 (p. 79).

⁶⁸³ Mummert G., 2012 (p. 151-187).

⁶⁸⁴ Desarrollado en Mummert G., 2012.

⁶⁸⁵ Riquer Florinda (1996, p. 324), citada en Mummert G, (p. 172).

⁶⁸⁶ Considero pertinentes los cuatro criterios que plantean Merton y Kendall (1946) para que una entrevista sea productiva: 1. *no dirección* – intentar no inducir o forzar respuestas sino que surjan de manera espontáneas-; 2. *especificidad* – guiar al entrevistado para que otorgue respuestas concretas-; 3. *amplitud* –explorar en la gama de evocaciones experimentadas por el entrevistado-; 4. *profundidad y contexto personal* –rescatar las implicaciones afectivas y valorativas de los eventos tratados por el entrevistado. En Merton R. K. y Kendall P. “The focused interview”, *American Journal of Sociology*, vol. 51, 1946, (pp. 541-547).

común⁶⁸⁷. Asimismo, es una técnica conversacional que utiliza el investigador para conocer el significado que los otros le otorgan a su experiencia⁶⁸⁸. En una entrevista el sujeto reconstruye su experiencia de vida. Al narrarlo le da orden y le otorga sentido⁶⁸⁹.

Es de destacar que cuando la gente cuenta historias sobre su vida, esas historias van construyendo su identidad: nos muestran quienes son y quienes somos. No sólo describen las experiencias que el narrador ha tenido en el pasado sino que también son constitutivas de su experiencia e identidad actual. Y entre sus potencialidades está también la permanente conexión de los sucesos vividos con los acontecimientos sociales del contexto⁶⁹⁰.

Varias son las herramientas o estrategias de investigación que se conocen bajo el método biográfico: historias de vida, relatos de vida, genealogías, trayectorias, análisis del discurso etcétera. Estas herramientas o estrategias sirven como instrumentos para sistematizar la experiencia vital. Las historias de vida han sido muy utilizadas en antropología mientras que los relatos de vida fueron recuperados en la sociología.

A los efectos de presentar algunas de las tantas definiciones que aparecen en la literatura diré que la historia de vida (*life history*) es el "recuento escrito de una vida personal basado en conversaciones, entrevistas orales o en documentos de vida (cartas, diarios)"⁶⁹¹ que puede tener una modalidad colectiva de grupo, organización o comunidad y es producto de la interpretación del investigador⁶⁹². En la historia de vida lo que cuenta es la vida de la persona en el marco histórico

⁶⁸⁷ Kvale S, **InterViews. A introduction to Qualitative Research Interviewing**. Londres: Sage 1996, (pg. 2) citado en Rivera Sánchez L., 2012.

⁶⁸⁸ Cita al pie de página de Rivera Sánchez L., 2012, (p. 469). La traducción de las palabras de Kvale es de Rivera Sánchez.

⁶⁸⁹ Rivera Sánchez L., 2012 (p. 469).

⁶⁹⁰ Masseroni S., & Maris Pérez S., 2007 (pp. 79-81).

⁶⁹¹ Esta definición recupera las definiciones de Titon (1980: 283) citado por Denzin (1989: 41), y de Lainé (1998), citado por Cornejo et. al, 2008 (p. 30).

⁶⁹² Cornejo M. "El enfoque biográfico. Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas", *Psychke* 15, 1, 2006 (p. 30).

de un momento determinado⁶⁹³. En tanto, el relato de vida (*story life o recits de vie*) es el recuento oral y personal de la vida completa o de un fragmento de ella en una o varias entrevistas, que son transcritas con fines analíticos. Para Jorge Durand, quien trata de reconstruir la historia migratoria de trabajadores mexicanos que laboran en Estados Unidos, el relato de vida no solo puede ser un fragmento de la vida de un individuo, sino una dimensión vital en su biografía (por ejemplo el empleo, la vida familiar o la migración)⁶⁹⁴. Esta dimensión vital es la que en términos de George Marcus se define como la reconstrucción biográfica de la movilidad⁶⁹⁵.

Retomando al sociólogo norteamericano Norman Denzin, Bertaux distingue el relato de vida (*recits de vie*) de la historia de vida porque considera que hay una diferencia sustantiva entre la historia vivida y la historia contada o relatada. A través de los relatos la aspiración es conocer la experiencia, como vivencia e interpretación⁶⁹⁶.

Para autores como Ricoeur la diferencia entre historias de vida y relatos de vida reside en los niveles de interpretación. Al utilizar el relato de vida en investigación, trabajando analíticamente sobre el relato de una persona sobre sí misma o sobre un aspecto de su vida, situamos un segundo nivel de interpretación: interpretamos una producción del narrador, que a su vez es una interpretación que hace de su propia vida. El relato de vida corresponde a la enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella. La historia de vida, por su parte, es una producción distinta, una interpretación

⁶⁹³ Con fines didácticos, es pertinente distinguir la historia de vida del testimonio oral, en el que lo que importa es cómo se cuenta un hecho importante para una comunidad (según Titón, 1980, p. 283, citado en Denzin, 1989). El testimonio oral no da cuenta de la historia en sí, documentada a partir de entrevistas, documentos sino acerca de cómo un conjunto de personas cuenta acerca de un suceso. Ver Velazco y Gianturco, 2012 (p. 119).

⁶⁹⁴ Durand J. (coord.) **El norte es como el mar. Entrevistas a trabajadores migrantes en Estados Unidos**. Guadalajara: Universidad de Guadalajara- Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 1996 (p. 13).

⁶⁹⁵ Marcus G. E., 1995.

⁶⁹⁶ En cuanto al término historia de vida, Denzin propone reservarlo para los estudios de caso sobre una persona determinada, incluyendo no sólo su propio relato de vida, sino también otras clases de documentos. Ver Bertaux D., 1999.

que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras⁶⁹⁷.

Tanto en la historia de vida, en los relato de vida, como así también en las trayectorias ó itinerarios biográficos⁶⁹⁸ las palabras habladas y escritas son los medios a través de los cuales se accede a la subjetividad, a los eventos biográficos sociales y a los hechos sociales.

4.4.1 Relatos de vida y trayectorias

La utilización del relato de vida, lo cual tiene una larga tradición en las ciencias sociales y figuró de modo prominente en el trabajo de la Escuela de Chicago durante las décadas de 1920, 1930 y 1940 ha mostrado importantes desarrollos, permitiendo articular significados subjetivos de experiencias y prácticas sociales. Esta es una forma particular de concebir y articular conceptualmente las dimensiones subjetivas y sociales. El relato de vida tiene un carácter instrumental: es una técnica que puede ser utilizada con diversas finalidades. Constituye una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente y la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotables⁶⁹⁹.

Es interesante a la hora de trabajar con relatos de vida tener clara la idea que los relatos de vida no son ni la vida misma, ni la historia misma, sino una reconstrucción realizada en el momento preciso de la narración y en la relación específica con un narratario o entrevistador. Por ende los relatos de vida serán siempre *construcciones*, versiones de la historia que un narrador relata a un narratario particular en un momento particular de su vida⁷⁰⁰.

⁶⁹⁷ Las definiciones de relato e historia de vida se orientan por las distinciones propuestas por Lainé (1998), en Cornejo, Mendoza y Rojas, (p. 30).

⁶⁹⁸ Bertaux D., **Los relatos de Vida. Perspectiva etnosociológica**. Ediciones Bellaterra, 1997, (Cap. V.).

⁶⁹⁹ Bertaux D., 1999 (p.12).

⁷⁰⁰ Es de destacar que cuando la gente cuenta historias sobre su vida, esas historias van construyendo su identidad: nos muestran quienes son y quienes somos. No sólo describen las experiencias que el narrador ha tenido en el pasado sino que también son constitutivas de su experiencia e identidad actual.

Más aún, al elegir los relatos de vida como instrumento de investigación, no buscamos centrarnos en las historias personales. Ellas nos interesan en la medida en que historias son un pretexto para describir un universo social desconocido. A través de los ojos del narrador, no es a él a quien queremos ver sino el mundo; o más exactamente **su** mundo. La meta principal es dilucidar el movimiento de lo histórico y social⁷⁰¹.

Es de señalar la importancia de incluir en el análisis de los relatos de vida no sólo los contenidos que señala el narrador; en tanto el relato está siempre dirigido a alguien en ciertas circunstancias, es necesario el registro y análisis de las condiciones en que se produce ese encuentro. Las “condiciones de producción” del relato abarcan elementos materiales (lugar físico del relato, tiempo disponible, condiciones climáticas) contextuales (contingencia social, política, cultural) biográficos (momento de la vida del narrador y de narratario), psicológicos (estado emocional del narrador y narratario), entre otras características que se consideren significativas para analizar ese relato. Estas condiciones nunca son neutras sino que tendrán una influencia en el contenido de lo enunciado⁷⁰². La trayectoria, por su parte, es una herramienta o instrumento metodológico a través del cual se organiza y sistematiza la experiencia vital de los sujetos. El objeto de estudio de la trayectoria es la experiencia del individuo recortada en algún aspecto o dimensión. En nuestro caso la trayectoria migratoria es la relevante.

La trayectoria como una herramienta metodológica del análisis longitudinal cualitativo permite realizar un recorte analítico de la biografía, ordenar, sistematizar e interpretar la experiencia vital en un período (en un intervalo de tiempo), condensando las imbricaciones entre las condiciones históricas (y materiales) de un sujeto migrante y la experiencia migratoria de la persona⁷⁰³.

Las investigaciones longitudinales cualitativas se proponen analizar la experiencia vital como un proceso en el sentido del transcurrir a través del tiempo. A la vez se tienen como principio incorporar analíticamente el contexto

⁷⁰¹ Bertaux D., 1999 (p.15).

⁷⁰² Cornejo M., Mendoza F., Rojas R., 2008 (p. 31).

⁷⁰³ Rivera Sánchez L., 2012. (pp. 456; 465).

como una variable relevante para localizar históricamente los eventos e identificar las transiciones.

De acuerdo con Millar, el contexto es entendido por un lado como un marco de referencia personal que incluye la situación vital particular del individuo en un momento histórico, y por el otro, como un conjunto de patrones socioculturales y estructurales que median la relación entre las personas y las instituciones⁷⁰⁴.

En términos de Rivera Sanchez, la bondad o ventaja de las investigaciones longitudinales con trayectorias es que hacen posible vincular los procesos sociales en los que se insertan las experiencias individuales. Permiten por un lado sistematizar, organizar y analizar los eventos o episodios biográficos de un individuo y por otro lado identificar los procesos sociales que han delineado esas trayectorias, así como las consecuencias de esos procesos a nivel de la experiencia individual. Se trata de entender lo social a partir también de redimensionar desde lo individual los procesos sociales⁷⁰⁵.

Otra de las ventajas del uso de la trayectoria como una herramienta que permite sistematizar la multiespacialidad de la experiencia migratoria es que la trayectoria no sólo condensa en espacio y tiempo un episodio biográfico (como la migración por ejemplo) sino que intenta a la vez captar/comprender/aprehender el significado que los actores le atribuyen a esa experiencia vivida, desde sus propios marcos interpretativos, es decir desde su subjetividad. De aquí que permite por ejemplo comprender el sentido y las motivaciones contenidas en su experiencia migratoria multiespacial.

Es así que siguiendo a Rivera Sánchez, la trayectoria se convierte también en un recurso teórico-analítico. Por un lado presenta los casos individuales como significativos y luego, mediante el análisis del conjunto de trayectorias, los casos podrían ser no sólo significativos sino también representativos de un grupo, ofreciendo así cierto nivel de generalización para un colectivo a partir de la

⁷⁰⁴ Millar J., "The dynamic of poverty and employment: The contribution of qualitative longitudinal research to understanding transitions, adaptations and trajectories" *Social Polity and Society* 6, 2007 (pp. 533-544), citado en Rivera Sánchez, 2012 (p. 466).

⁷⁰⁵ Rivera Sánchez, 2012 (p. 486).

construcción de tipologías o patrones de regularidad⁷⁰⁶. Si bien me he visto “seducida” por esta herramienta es de aclarar que la presente investigación hace uso de la misma de forma indirecta, sin aplicarla de manera específica y rigurosa. Dejo este compromiso para futuras investigaciones sobre la materia.

4.4.2 Algunas consideraciones en la aplicación del método biográfico en estudios migratorios

De Velasco y Gianturco tomo algunas consideraciones las cuales encuentro relevante compartir. La primera se refiere a la dificultad de captar la experiencia de vida constituida por lugares tan diversos, y a la necesidad de incorporar la distinción entre contexto de significado y situación de producción del relato o de la historia.

Las biografías de migrantes retan al investigador en la medida en que refieren distintos contextos de significados, difícilmente accesibles sólo a través de la literatura, y en que requieren trabajo de observación directa. El reto de comprender y hacer visibles en su propia red de significados otras formas de entender el mundo, y con ello extender los límites de su mundo, incluye la múltiple espacialidad del sujeto. Y aunque el recurso, propuesto por Marcus, de seguir al sujeto en su biografía resuelve el problema de alguna forma, cada vez resulta más difícil comprender historias o relatos cuyos contextos de significación son multiespaciales y multiculturales⁷⁰⁷.

⁷⁰⁶ Rivera Sánchez aclara cuidadosamente que la pretensión de encontrar patrones y regularidades que den cuenta de tendencias sociales desde la experiencia de vida individual debe ser leída como una generalización teórica o tipológica pero nunca como una generalización con validez estadística. En esta misma dirección, sostiene De Garay, que al observar varias trayectorias de vida se advierten patrones de comportamiento social y junto con ellos, se aprecian también la percepción y la definición subjetiva de las circunstancias que dan sentido a dichos patrones de comportamiento. Citando a Chiara Saraceno, “dos trayectorias vitales formalmente similares, por lo que a patrones de comportamiento de refiere, pueden resultar diferentes según las interpretaciones e intenciones del sujeto”. Saraceno Ch., “La estructura temporal de las biografías” *Historia y Fuente Oral*, núm. 2, Memoria y biografía, Barcelona 1989 (p. 47) citado en De Garay G., “La entrevista de Historias de Vida: Construcción y Lecturas” en De Garay G., (coord.) **Cuentame tu vida. Historia oral: historias de vida**. México, Instituto Mora, 2001 (pp. 16-28).

⁷⁰⁷ Marcus G., 1995, cito en Velazco L. & Gianturco G., 2012, (p. 136).

Esta afirmación, se ve aliviada en el ámbito de la presente investigación por la experiencia de vida personal de la investigadora en el país de origen o de salida de los sujetos investigados, lo cual cubre el trabajo de observación directa requerido. De hecho, el contexto de significados es muy diferente a la sociedad local. Con certeza, el escenario se complica al tratarse de sujetos que cuentan con varias migraciones en sus experiencias de vida.

En este punto resulta viable distinguir el contexto cultural de significación respecto del contexto situacional de producción de la historia o del relato de vida. Este último se refiere al lugar y a las condiciones del momento en que se producen las entrevistas, de las cuales dependen en gran medida la fluidez, la profundidad, la amplitud y el foco del relato.

La segunda consideración se refiere a la articulación de tiempo y espacio en biografías migrantes. Según Schutz, los individuos experimentan el tiempo a través de las relaciones sociales, por lo que el pasado y el futuro pueden estar representados por la relación con los antepasados y sucesores, en tanto que el presente está representado por los contemporáneos⁷⁰⁸. Con este criterio es posible sistematizar tres tiempos biográficos: el genealógico, el simultáneo y el generacional. El primero se refiere a la conexión con el pasado, corre a través de las relaciones familiares y comunitarias e incluye un origen histórico y mítico. Encuentro este tiempo biográfico fundamental en el caso de la migración de israelíes y su conexión con un pasado diaspórico común e íntimamente ligado a la tierra de Israel –para algunos su lugar de origen y para otros su lugar de salida. El segundo tiempo biográfico, el simultáneo, es el de los contemporáneos, aquel compartido con pares israelíes, con mexicanos y con otros extranjeros. Es tal vez el tiempo más fácil de documentar por tratarse del tiempo reciente. Y finalmente, el generacional, que si bien incluye el tiempo de los antepasados es

⁷⁰⁸ Schutz A., **The Problems of Social Reality**. La Haya: Martinus Nijhoff, 1962. (p. 16) citado en Velazco L. & Gianturco G., 2012.

útil por la posibilidad de acceder a la proyección del tiempo a futuro, a través de los descendientes: los hijos y nietos⁷⁰⁹.

En las biografías de migrantes, la experiencia de estos tiempos está acompañada por una experiencia del espacio fragmentado no sólo en términos de relaciones sociales, sino de geografía. En la línea biográfica hay una fragmentación de la experiencia del espacio que se cuele en las huellas del lugar en el habla, el "aquí" y "allá", para dar cuenta de eventos simultáneos y conectados significativamente. Existe así una memoria geo-espacial que se organiza mediante los recorridos o itinerarios vitales, construyendo una temporalidad ligada a los movimientos geográficos simbolizadas en eventos, relaciones u objetos simbólicos. En estas biografías de movilidad, el lugar de origen cobra una función altamente simbólica y la narración tiene la función de integrar experiencias dispersas y parámetros de reconocimientos localizados en distintos lugares⁷¹⁰.

La tercera consideración remite a que la memoria es una *facultad que olvida*, es capaz de modificar el pasado, de seleccionar los recuerdos. Así mismo al relatar una historia o fracción de la vida, la memoria está estimulada no sólo por la reconstrucción episódica del pasado, sino por la proyección de sus deseos a futuro. De alguna forma, en los relatos de vida está latente la temporalidad que falta por vivir. Ese impulso vital sigue la lógica de los eventos o episodios como hechos reales, pero también como deseables, imprimiéndoles un matiz de ficción. He aquí lo que Bertaux nos dice sobre la importancia de distinguir lo vivido de lo relatado. Lo relatado no necesariamente corresponde a la realidad y no es esto lo sustancial, sino la manera en la cual el sujeto reconstruye y reinterpreta los significados simbólicos de sus experiencias específicas⁷¹¹.

Estas consideraciones expresadas anteriormente muestran la complejidad frente a la que nos encontramos y se relacionan con tres temas de la metodología de

⁷⁰⁹Para un desarrollo de los tiempos biográficos ver Velasco L., **Mixtec Transnational Identity**. Arizona: University of Arizona Press. 2005 (p. 269), cito en Velazco L. & Gianturco G., 2012, (p. 138).

⁷¹⁰ Velazco L. & Gianturco G., 2012, (p. 138).

⁷¹¹ Bertaux D., "Los relatos de vida en el análisis social", *Historia y Fuente Oral 1*, 1989 (pp. 87-96).

investigación: la confiabilidad, la inferencia y la validez. El primer tema es el de la generalización y tipicidad, al que me he referido en parte anteriormente. La definición de las muestras y el universo de estudio son temas relacionados con el tema de la confiabilidad y la generalización de los hallazgos de investigación. El método biográfico se aleja de la pretensión explicativa y se ubica en la tradición comprensiva; sin embargo, ello no implica que no requiera una definición clara y explícita de los criterios de selección de la muestra o caso de estudio y su universo de referencia⁷¹².

El segundo tema tiene que ver con el registro biográfico y el conocimiento parcial. ¿Hasta qué punto es posible reconstruir la biografía total de un individuo o la polifonía plena de un fenómeno en las voces de distintas personas? Tenemos que aceptar que ésta es una limitación inherente al método biográfico: nos acercamos en forma incompleta, dado que nuestro instrumento principal es la memoria y el todo depende de la conexión de significados que establece el narrador. Y como sabemos, puede cambiar en cada sesión de entrevista. Se debe resaltar el carácter de ficción -no de falsedad o de mentira- del texto biográfico, lo que demuestra su finitud y transitoriedad: su apertura a ser modificado a posteriori.

La tercera crítica, una de las más difundidas hasta finales de la década de los años noventa, concierne a las dimensiones de la inferencia de los resultados y a la falta de objetividad de las herramientas que caracterizan la fase de recogida de datos: la "dialéctica dialógica". Entre el investigador y el entrevistado se establece un "doble círculo hermenéutico" guiado por el interés de la investigación: el investigador no deja de enfrentar el problema de "la posibilidad

⁷¹² La diferencia estriba en qué relación entre el caso y el universo al que pertenece se encuentra en términos típicos, en sentido weberiano. Como lo ha señalado Flyvbjerg al tratar los estudios de caso, hay una suposición de que el caso X o el caso Y contiene en cierto grado las características de un tipo social N, que sería una categoría social con ciertos atributos, que se elige no al azar sino en forma premeditada porque nos permite estudiar un proceso determinado, buscando cómo lo social cobra cuerpo en una individualidad. Por ello, la selección de los casos o del caso resulta crucial para la confiabilidad del método biográfico, no porque se aspire a la generalización estadística, sino a la generalización típica. Flyvbjerg B., "Five misunderstandings about case study research" *Qualitative Inquiry* 2, vol. 12 2006 (pp. 219-245).

de conocer el objeto [el entrevistado y su relato] de modo objetivo"⁷¹³. Podemos matizar esta pretensión de objetividad con todo lo dicho en este texto; sin embargo, la preocupación por el registro riguroso y su interpretación sigue vigente, ya que en la conexión entre conceptos y dato empírico descansa la validez del análisis biográfico⁷¹⁴.

Se puede afirmar, con Clifford que el posicionamiento del investigador es parte fundamental de la investigación; éste —lejos de ser una figura neutral, que se mueve asépticamente en el territorio- es una persona que interfiere con su presencia en el desarrollo de la investigación: sus emociones, su sensibilidad son herramientas fundamentales que no deben ser removidas, deben ser profundizadas y deber ser útiles en la conducción de la investigación y en la escritura del texto⁷¹⁵.

Como último punto he de señalar que no es suficiente presentar un conjunto de relatos o historias de vida, si no elaboramos la interpretación de lo histórico y social en la individualidad. De hecho, al plantear mi investigación partí del supuesto que es posible comprender lo social desde lo individual. El sujeto es "portador de sociedad". Si esto es así sera posible aprehender algunos aspectos de la realidad israelí desde la mirada de los sujetos que migran, desde su subjetividad. En esta misma línea de pensamiento rescato una expresión de C. W. Mills, quien sostuvo que "los problemas personales deben ser comprendidos como temas o cuestiones públicas"⁷¹⁶. La migración de estos individuos remite a niveles macro, que van más allá de la mera realidad del sujeto. El análisis longitudinal cualitativo permite ligar procesos y eventos que se dan en el nivel macro a las vidas y circunstancias que les toca vivir a los individuos. Desde esta perspectiva longitudinal, los eventos no son vistos como acontecimientos sino

⁷¹³ Montesperelly P., *L'intervista ermeneutica*. Milán: Franco Angeli, 1998 (p. 24), cito en Velazco L. & Gianturco G., 2012.

⁷¹⁴ Velazco L. & Gianturco G., 2012, (p. 140).

⁷¹⁵ Clifford J., "Ai margini dell'antropologia". Interviste. Roma: Meltremi, 2004, cito en Velazco L. & Gianturco G., 2012.

⁷¹⁶ "Personal troubles have to be understood as public issues ", en Mills C.W. *The Sociological Imagination*, New York, Oxford University Press, 1959 (p. 226) citado en Farrall S., "What is Qualitative Longitudinal Research?" Working Paper, Qualitative Series, num. 11, London School of Economics and Polical Science, 2008 (pp. 1-25).

entendidos como procesos, en el sentido de que se desarrollan a lo largo de un período. La comprensión de estos procesos intentará dar cuenta del marco histórico y social que contextualize las migraciones individuales.

4.5 Notas acerca de la bibliografía de la investigación

Ante todo es mi interés señalar que la búsqueda y revisión de la literatura pertinente no se ha circunscrito sólo al inicio de la investigación, sino que ha sido un proceso mantenido en el curso de la misma.

Siguiendo la recomendación de Scribano, intenté cuidar la rigurosidad en el proceso metodológico, aún en la búsqueda de la bibliografía⁷¹⁷. En relación a la revisión de la literatura, consideré tres tipos de bibliografía: la específica, la teórica y la metodológica. La bibliográfica específica sobre el tema, aborda los aspectos relacionados a la migración de israelíes. Esta literatura, si bien no es extensa (el tema ha comenzado a ser investigado solo en los últimos años) es la que incluye información sobre el fenómeno, su contexto espacial y temporal, las características más estudiadas, su impacto en la estructura social, etc.

Del mismo modo, me aboqué a leer bibliografía teórica sobre el tema de investigación, lo que incluye trabajos realizados desde la Perspectiva Transnacional en estudios migratorios, trabajos elaborados desde los Estudios de Diáspora y desde el Judaísmo Contemporáneo, tres temáticas que nutren mi estudio. En tercer lugar la literatura metodológica, aquella que apoya metodológicamente mi trabajo. Todo el material se vislumbra de forma clara y detallada en el apartado bibliográfico.

4.6 Acerca de las competencias del autor

“...Durante mucho tiempo, el método de las ciencias sociales ha exigido a los investigadores que sean exteriores a su objeto de estudio. ¿No ha llegado ya

⁷¹⁷ Scribano A., & Zacarías E., 2008.

el momento de pugnar para que toda investigación incluya una reflexión sobre la relación del investigador con su objeto, sobre la naturaleza de su involucramiento, de lo que acarrea en tanto dificultad, pero también sobre lo que aporta...?”⁷¹⁸

Esta es una reflexión que Craig Calhoun y Michel Wieviorka realizan en el Manifiesto por las Ciencias Sociales, publicado recientemente y que creo de extrema importancia incluir como parte del capítulo que trata acerca de la metodología de investigación.

Si bien es cierto que diversos autores, entre ellos Adrian Scribano proponen como supuestos necesarios para poder llevar a cabo un diseño de investigación cualitativa la necesaria descentralización del investigador, abogo en lo personal por una otra cara de la misma moneda. Y esto es especialmente relevante en mi caso, por mi propia condición de investigadora y al mismo tiempo parte integrante del universo de estudio.

Tal vez éste sea el lugar de presentar las competencias del autor, o en este caso de la autora. Soy una socióloga argentina, hija de judíos europeos, uno de ellos sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial, que migraron hacia Latinoamérica a mediados del siglo pasado. Viví como parte de la diáspora judía hasta mis veintisiete años de edad. Habiéndome recibido de socióloga decidí estudiar Ciencias Políticas en la Universidad de Jerusalem, Israel. A los pocos años, y sin siquiera darme cuenta ya me había convertido en una ciudadana israelí, casada con un joven abogado argentino, también él migrante.

Vivimos, estudiamos, trabajamos y procreamos tres hijos en Israel, y después de doce años de vida en el país, comenzamos a transitar como familia transnacional. El trabajo de mi esposo para una institución israelí nos llevó a Brasil, primero a Porto Alegre y años después en Rio de Janeiro –dos ciudades y sociedades muy diferentes al interior de un mismo territorio. Volvimos a Israel por dos años y migramos nuevamente, esta vez a México, país en el que llevamos más de siete

⁷¹⁸ Calhoun C. & Wieviorka M., “Manifiesto por las Ciencias Sociales”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Nueva Epoca*. Universidad Nacional Autónoma de México, Año LVIII, núm 217, enero-abril 2013 (pp. 29-60).

años, convirtiéndonos así en residentes permanentes. La vida simultánea en más de una localidad es parte de nuestro cotidiano. En lo personal, transito cotidianamente al interior de ese fenómeno que denomino 'vida transnacional'.

Esta situación con certeza lleva a la reflexión acerca de la distancia o, mejor dicho, la falta de distancia entre el investigador y el objeto de estudio, como así también acerca del nivel de involucramiento del investigador con su objeto⁷¹⁹. Aunque para muchos esto represente un verdadero desafío, como ya lo señalara Pierre Bourdieu en *El baile de los solteros*⁷²⁰, el ser uno de ellos acarrea no sólo desventajas sino también ventajas: el conocimiento de la mentalidad, un idioma en común y la posibilidad de leer entrelíneas parte de las narrativas. Como investigadora, comparto con los migrantes el contexto de significado. Así mismo, esta situación o privilegio ha significado para mí un "abrir puertas" frente a algunos que de otra manera no se hubieran permitido hablar o frente a otros que consideran esta investigación como un inmiscuirse en una delicada realidad social y hasta política del migrante. Para alguno de ellos fue más fácil compartir sus historias con alguien que pertenece a un mismo espacio social, permitiendo una apertura que tal vez de otra forma no se hubiera logrado. En lo personal, ser parte del mismo universo actuó como facilitador para establecer esa relación de confianza tan crítica en el momento de realizar entrevistas en profundidad.

⁷¹⁹ Acerca de la relación entre el investigador y el objeto de estudio encontramos diferencias entre las diferentes corrientes de investigación. ¿Hasta que punto se puede participar de la situación estudiada? ¿Debe el investigador ser totalmente ajeno? Mientras que los positivistas establecen una separación radical entre el observador y lo observado, procurando no "contaminar" la investigación al formar parte de ella, los interpretativistas tienden por el contrario a sumergirse en la situación que estudian, a empatizar con la población y a ver las cosas desde su propia perspectiva. Ver Della Porta D. & Keating M., 2013 (p. 44).

⁷²⁰ Bourdieu P., **El baile de los solteros. La crisis de la sociedad campesina en el Bearne**. Editorial Anagrama, Barcelona, 2002.

Parte III: Israelíes en México - El vivir a través de las fronteras (Hallazgos de la investigación)

Como fuera señalado en el capítulo introductorio, el presente trabajo de investigación tiene por objeto analizar la 'vida transnacional' de migrantes israelíes que residen en México, vista desde la subjetividad del migrante, es decir poniendo énfasis en la experiencia y en los procesos vividos por los sujetos. Así mismo se ha propuesto comprender y documentar de qué manera la 'vida transnacional' afecta la identidad del migrante, entendiendo por 'identidad' las múltiples dimensiones que la conforman, particularmente la de su ser judío y su ser israelí. Si bien nuestra atención se centra en la experiencia particular de los individuos en su proceso migratorio a México, el análisis que hemos llevado a cabo tiene como entorno un contexto social mayor dado por los conceptos de 'espacio social transnacional' o 'espacio diaspórico transnacional' previamente desarrollados⁷²¹. En efecto, ellos refieren a un mundo judío global constituido por un conjunto de espacios transnacionales interactuando unos con otros⁷²².

El estudio se centra en dos ejes paralelos: 1) en las estrategias -relaciones, vínculos y prácticas que implementan los migrantes en su vivir cotidiano a través de las fronteras -léase la incorporación del migrante a la sociedad receptora y su simultáneo involucramiento o vinculación transnacional- y 2) en el proceso de configuración o re-configuración de sus identidades en esta realidad transnacional. Así mismo tiene por objetivo identificar si es que existen patrones de interacción social que distinguen a estos flujos migratorios de los flujos previos al proceso de globalización, lo cual representa un eje temporal de análisis.

⁷²¹ Como fuera expuesto anteriormente hemos tomado de L. Pries y F. Herrera el 'concepto de espacio social transnacional'. S.Hall, por su parte, quien trabaja sobre temas de transmigración y culturas diaspóricas, propone el concepto de 'espacio diaspórico transnacional' el cual encuentro atractivo dado que estamos tratando con la diáspora judía,

⁷²² Vertovec S., **Transnacionalismo**, Nueva York: Routledge, 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La información recabada es aquí presentada en dos dimensiones relevantes: la socio-estructural y la socio-simbólica. A partir de la primera se lleva a cabo un manejo objetivante de la información desde la estadística descriptiva⁷²³ procurando contrastar las historias pre y post migratorias, con la finalidad de encontrar regularidades. Es foco de atención el analizar la inserción del migrante a la sociedad receptora y su nivel de involucramiento transnacional. Esto refiere a las redes sociales, vínculos y prácticas que establecen los migrantes, incluyendo tipo de recursos (redes de migración locales y/o transnacionales, agencias, instituciones, relaciones familiares) que asisten a los migrantes en los diferentes estadios del proceso migratorio –“capital social”, como así también a las relaciones que mantienen con su país de origen, país de salida, con la diáspora judía y con otras diásporas israelíes en el mundo (relaciones económicas, familiares, sociales, culturales, religiosas, organizacionales y políticas). Las prácticas transnacionales pueden o no ser prácticas institucionalizadas. Las que lo son se llevan a cabo en la arena pública, (entendido el espacio comunitario como un ámbito público-privado) mientras que hay prácticas transnacionales que pertenecen al ámbito privado⁷²⁴. El nivel de involucramiento de los migrantes en prácticas transnacionales del ámbito público denota el grado de institucionalización de un espacio social transnacional⁷²⁵. Parte de la información analizada desde esta primera dimensión ha sido recolectada a partir de un cuestionario en línea y parte a partir de las entrevistas en profundidad.

Por su parte, desde la mirada socio-simbólica se recogen los aspectos subjetivos contenidos en el guión de la entrevista: las motivaciones que llevaron a migrantes israelíes a abandonar su país y a hacer de México su lugar de residencia, las percepciones acerca de la situación laboral en el país de residencia, el nivel de satisfacción personal, la valoración de la migración, la

⁷²³ En este trabajo se presenta la lectura de una base de datos obtenida a partir del cuestionario en línea. El potencial que se deriva del análisis de la base de datos es amplio y confiamos se presentará en trabajos posteriores con la ayuda de programas de análisis más sofisticados.

⁷²⁴ Otros autores se refieren a prácticas formales o no formales como así también a actividades concretas/objetivas o actividades simbólicas/subjetivas.

⁷²⁵ Es de recordar que los motivos y el nivel de participación de los individuos en diferentes esferas varía. Ver Itzigsohn J. & Saucedo G, 2002 y 2005.

significación ideológica que le atribuyen a la misma, el sentido de pertenencia/ identidad, la noción de arraigo y/o desarraigo (aquí o allá ó aquí y allá), las expectativas de retorno, etcétera. En este nivel de reflexión, los relatos de vida son el marco de referencia que otorgan sentido a la trayectoria y a las percepciones asociadas con ella.

Capítulo V: La dimensión de análisis socio-estructural. Hallazgos derivados del cuestionario en línea

*“...La tarea del sociólogo consiste en buscar los elementos comunes que pondrían al descubierto los efectos de fenómenos sociales subyacentes...”
D, Bertaux⁷²⁶*

*“... Las identidades se encuentran en un estado contínuo de interacción....
La experiencia del movimiento despierta o produce nuevas formas de pertenecer....”
N. Papastergiadis⁷²⁷*

*“...Extrañé especialmente el sentimiento de pertenencia...
el encontrarte en el lugar en el cual tu eres parte del mismo y él es parte tuya...”
Y. Lapid⁷²⁸*

Como fuera ya mencionado, a partir del cuestionario en línea se obtuvieron 385 respuestas de las cuales 193 fueron respuestas completas y 192 incompletas. A los efectos de analizar la información obtenida se ha decidido considerar tan solo aquellos cuestionarios respondidos en su totalidad.

De los 193 israelíes encuestados 121 nacieron en Israel (63%); 50 nacieron en el exterior, migraron a Israel, obtuvieron la ciudadanía israelí y volvieron a

⁷²⁶ Bertaux D., 1997 (p. 123).

⁷²⁷ Papastergiadis N., 2000, (p. 4).

⁷²⁸ Y. Lapid, **Memories After my Death**, Ed. Keter, 2005 (p. 96) (traducción a mi cargo).



Universidad Nacional
Autónoma de México



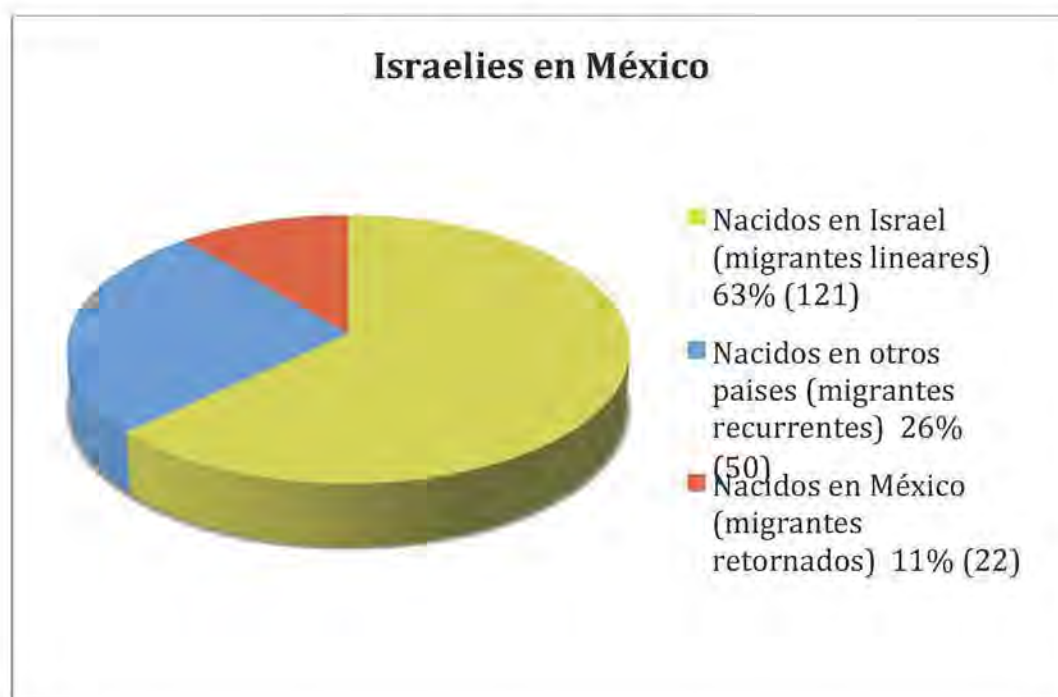
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

migrar (26% - migración recurrente o reincidente) y 22 nacieron en México (11% - migración de retorno).



De los 50 migrantes recurrentes o reincidentes 32 son latinoamericanos de origen (argentinos, uruguayos, brasileros, venezolanos, colombianos, chilenos) y el resto nacidos en Líbano, Siria, Italia, Rumanía, Marruecos, Rusia, Ucrania y Polonia. Estos últimos son por lo general los sujetos de mayor edad migrados a Israel de niños o adolescentes y vueltos a migrar, esta vez a México, por lo general antes de los años '80.

El 47 % de los israelíes que residen en México cuentan con nacionalidad mexicana y el 20% con otras nacionalidades, entre ellas argentina, uruguaya, chilena, colombiana, brasilera, venezolana, española, italiana, danesa, francesa, americana, australiana, marroquí y alemana.

La edad promedio de los migrantes israelíes que respondieron a la encuesta es de 50 años y la mediana obtenida en cuanto a año de nacimiento refiere a 1965.

Distribución de migrantes de acuerdo a la década de su nacimiento		
	1940	10
	1950	23
	1960	40
	1970	49
	1980	49
	1990	18
	2000	4
Total		193

Entre la población encuestada el 55 % son mujeres y el 45% hombres. El género representa una variable determinante en el análisis de procesos de incorporación⁷²⁹. Conjuntamente con el ciclo vital del individuo y el tiempo de estadía en el lugar de residencia estas son variables que repercuten de forma directa en las diferentes formas de involucramiento de los migrantes. Hombres y mujeres perciben y experimentan la migración de forma diferente y por ende se involucran de manera distinta en el espacio social transnacional. Los hombres aparecen por lo general más comprometidos con el mantenimiento de los lazos transnacionales institucionalizados mientras que las mujeres aparecen más comprometidas con la participación en actividades relacionadas al país receptor⁷³⁰. En otros términos, las percepciones y las experiencias de incorporación varían de acuerdo al género del individuo⁷³¹. Y sin embargo, esto aparece mediado por otras variables como por ejemplo clase social, raza, etnicidad, e ideología⁷³².

Respecto al origen étnico de los migrantes la distribución obtenida fue la siguiente: casi 50% de los encuestados son israelíes de origen *ashkenazi*, 20% de origen *sefaradí*, 14 % de origen mixto y un número muy reducido de israelíes de origen oriental (*halebi* y *shami*).

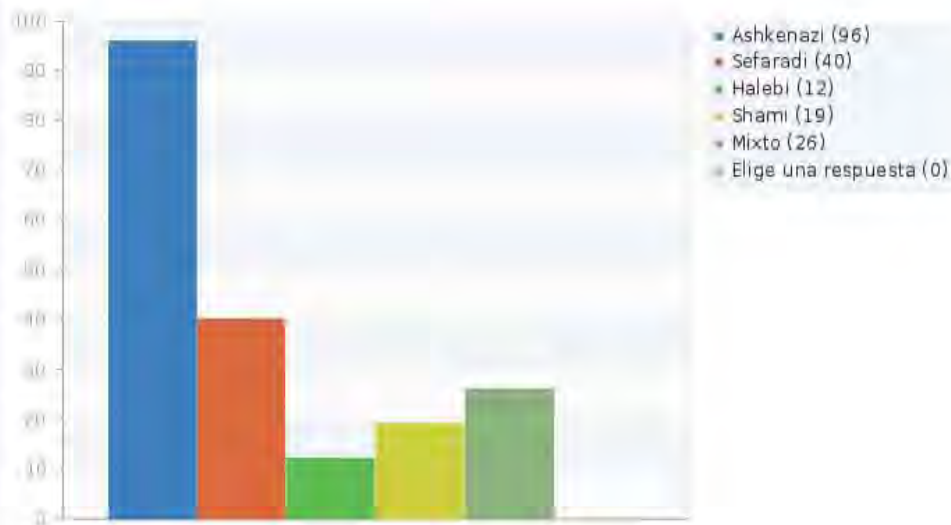
Origen étnico de los migrantes

⁷²⁹ Itzigsohn J. & Saucedo G, "Incorporation, Transnationalism and Gender: Immigrant Incorporation and Transnational Participation as Gendered Processes" *International Migration Review*, Vol. 39, núm. 4, 2005 (pp. 895-920)

⁷³⁰ Goldring L., 2001; Itzigsohn & Saucedo G. 2002; Levitt 2001; citados en Itzigsohn y Saucedo G., 2005 (p. 896).

⁷³¹ Saucedo e Itzigsohn distinguen la existencia de patrones diferentes de participación transnacional entre hombres y mujeres. La participación transnacional de la migración masculina es de tipo "reactiva", relacionada a las dificultades o a la discriminación con las que deben lidiar durante su proceso de incorporación a la sociedad local. La participación transnacional de las mujeres es de tipo "resource-dependent", dependiente de recursos. Aún así, tanto hombres como mujeres se ven involucrados en relaciones transnacionales como parte de sus compromisos tanto sociales como culturales con su lugar de origen. Y esto se da especialmente en el caso de familias transnacionales. Ver también Pessar 1999 a, b cito en Itzigsohn & Saucedo G, 2005.

⁷³² Itzigsohn & Saucedo G., *idem*, 2005 (pp. 898-899).



La composición de la muestra obtenida es diferente a la distribución étnica de la población judía en México y de la composición étnica de la población en Israel (país de origen y/o de salida). Mientras que en México la población *ashkenazi* asciende al 27% y la oriental al 73%⁷³³ en Israel la población judía se encuentra dividida casi equitativamente entre los ashkenazim (45%) y los sefaradim o mizrahim (48%). Esos dos grupos étnicos sostienen hasta el día de hoy prácticas religiosas y culturales diferentes asociadas con sus raíces ancestrales⁷³⁴.

⁷³³ Si nos basáramos en el estudio sociodemográfico publicados por el Comité Central de la Comunidad Judía en México en el año 2006 los datos complejizarían aún más la descripción, dado que la consulta realizada es obtenida a partir de la membresía en comunidades, suponiendo que las familias asociadas fueran ambos del mismo grupo étnico. Si por *ashkenazíes* consideráramos a la Comunidad Ashkenazi, (20.1%), a la Comunidad Bet El y Bet Israel (10.1%), a las Comunidades de Guadalajara –en su mayoría ashkenazim, (1.4%) y a la de Monterrey (1.1%) deberíamos sostener que casi el 34% de la comunidad judía en México es ashkenazi. Por su parte, la agregación de las Comunidades Halevi-Shami (47.4 %), la Comunidad Sefaradí (8.7%), ascienden a un 56% de población *mizrahi* u oriental. Aún así quedan fuera de esta clasificación el 3.3% del CDI, el 0.8% de la Comunidad Cancún, el 0.4% de la Comunidad Tijuana otro 2.2% del Interior y un 4.5% de No afiliados. Lo cual muestra la complejidad de los datos obtenidos por el informe del Comité Central. Ver “Estudio Sociodemográfico 2006”, Comité Central de la Comunidad Judía de México. Elaboró Alduncín y Asociados, México 2006. Resulta pertinente recordar que históricamente la Comunidad Ashkenazit representaba la mayoría, cambio demográfico acontecido en las últimas décadas a raíz de la migración y de los reducidos índices de natalidad.

⁷³⁴ Datos publicados por el Pew Research Center, “Israel’s Religiously Divided Society. Deep gulfs among Jews, as well as between Jews and Arabs, over political values and religion’s role in public life” March, 2016. <http://www.pewforum.org/files/2016/03/Israel-Survey-Full-Report.pdf>. Aunque ya fueran definidos estos conceptos anteriormente, los *ashkenazim* o *ashkenazíes* (del termino hebreo que refiere a ‘Alemania’, *Ashkenaz*) tiene sus raíces principalmente en el centro y este de Europa. Por su parte los *Sefaradim/Sefaradies* (del hebreo ‘Español’) o *Mizrahim* (del

Si bien es cierto que otros estudios señalan la alta proporción de *ashkenazies* en la población de israelíes migrantes⁷³⁵, este no parecería ser el caso de México desde una primera observación. En México es notoria la presencia de un gran número de israelíes de origen oriental, más un número importante de ellos se negó a participar de la investigación. Debemos acotar que parte importante de esta población se concentra en la actividad comercial y textil, con menores niveles de educación, por lo cual podría haber una menor apreciación acerca de la importancia de participar en una investigación de corte académico.

Alrededor del 20% de los israelíes que migraron a México tiene más de una generación en Israel. El 19% de los padres de israelíes migrantes nacieron en Israel, mientras que el 24% de las madres son israelíes de nacimiento. Esto significa que cerca de la tercera parte de israelíes migrantes son a su vez hijos de migrantes o sea que se trata de familias con experiencias migratorias previas. En este contexto es interesante aquella afirmación que sostiene que aquellos que ya han experimentado alguna migración tienen mayor facilidad para volver a migrar⁷³⁶. Otro dato interesante es que 24% de los padres de israelíes residentes en México son de origen latinoamericano (incluyendo mexicanos) y 26% de las madres de israelíes residentes en México son nacidas también en Latinoamérica (entre ellos 10% de los padres y 12% de las madres nacieron en México).

Respecto al estado civil de los migrantes es de señalar que un porcentaje sustancial de encuestados está casado (86%), y el resto se divide en partes iguales entre el ser divorciado o separado, soltero o viudo.

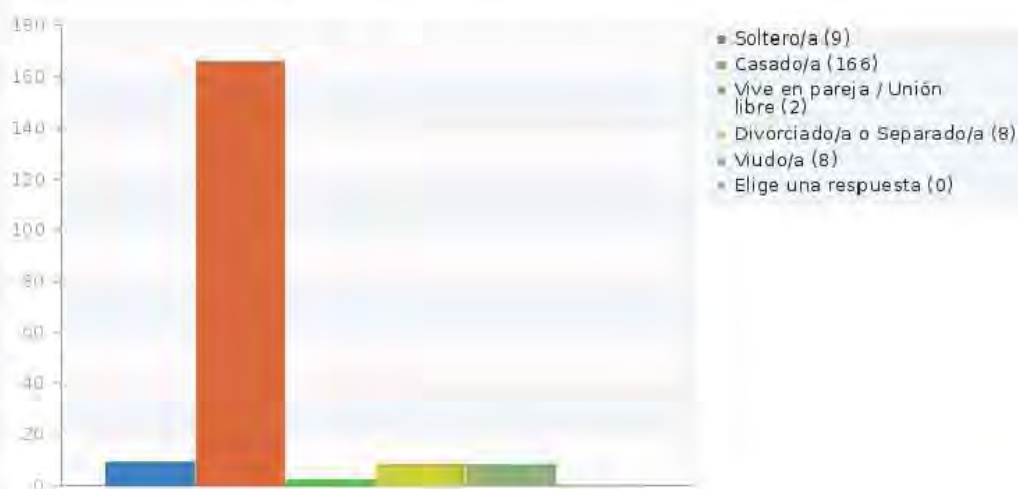
hebreo 'Oriental') varían ampliamente en sus orígenes –desde la Península Ibérica hasta el Medio Oriente y Centro de Asia y norte de África.

⁷³⁵ Ver Rebhun & Lev Ari L., **American Israelis: Migration, Transnationalism and Diasporic Identity**. Leiden-Boston: Brill, 2010;

Rebhun U., "Immigrant Acculturation and Transnationalism: Israelis in the United States and Europe; Compared", *Journal for the Scientific Study of Religion* 53 (3), 2014 (pp.613-635); Cohen Kastro E., "Emigrating Israeli families: who goes where? Characteristics of families of Israelis who immigrated to three destinations: United States, Central and Western Europe, the former Soviet Republics and Eastern Europe" *Central Bureau of Statistics – Demography and Census Department*, Jerusalem, 2013; Gold S. & Phillips B. "Israelis in the United State" *American Jewish Year Book*, 1996.

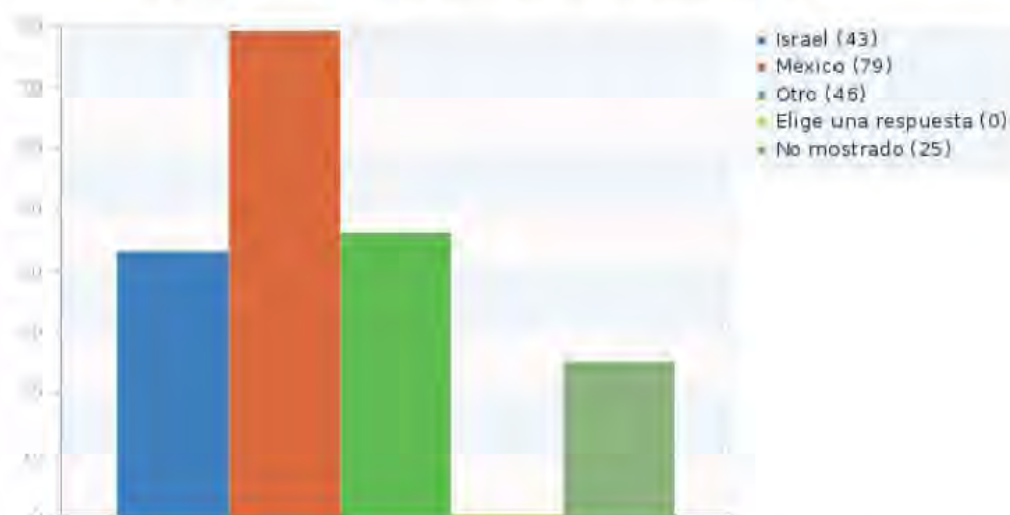
⁷³⁶ Rebhun U. & Lev Ari L., 2010, (p. 30).

Estado civil de los migrantes



Entre aquellos que están casados casi la mitad formó una familia con hombres o mujeres de origen mexicano, la cuarta parte con israelíes y la otra cuarta parte con individuos originarios de otros países (entre ellos Argentina, Venezuela, España, Uruguay, Brasil, Líbano, Chile, Costa Rica, Estados Unidos, Siria, Irak, Rusia). Esto significa que están casados a su vez con otros migrantes.

Nacionalidad de las parejas de los migrantes



Así mismo, el 96% de los encuestados tienen por pareja a un judío/judía y sólo el 4% están casados con no judíos o de origen mixto.

En su gran mayoría los israelíes que residen en México son padres de familia. Se trata del 93% de los encuestados, con un promedio de 3 hijos por familia. El 52% de los hijos de encuestados son nacidos en México; 39% nacidos en Israel y un pequeño porcentaje en otros países, entre ellos 4% en otro país latinoamericano, 2% en países europeos y 3% en los Estados Unidos de América. Así mismo, la mayor parte de los hijos de migrantes reside en México, seguido por Israel, Estados Unidos y Europa⁷³⁷.

En cuanto a la educación formal de los migrantes, el estudio arroja que 58% cuenta con por lo menos un título universitario (35% B.A.; 19% M.A. y 4% PHd); 24% con estudios técnicos, post-secundarios y 17% con estudios secundarios. Sólo 1% de los encuestados estudió en una *Yeshivá* (Escuela Tradicional judía).

Educación Formal de los migrantes



Es necesario aclarar que, tal como señalamos, este dato difícilmente refleja la proporción de personas con estudios en la población total de israelíes viviendo en México sino la disposición de los individuos a responder. Existe en México un importante número de migrantes israelíes allegados a la religión que no estuvieron dispuestos a colaborar. Además, aquellos individuos con mayor nivel

⁷³⁷ Para el hijo mayor la relación es de México 77%, Israel 9%, Estados Unidos 8%; para el 2do hijo México en un 75%, Israel en un 11% y Estados Unidos en un 4.5% y para un 3er hijo México en un 55%, Israel en un 6%.

educativo se vieron más dispuestos a colaborar con la investigación, lo que refleja la proporción de encuestados con estudios universitarios. Por mi exposición personal a la población investigada me atrevería a sostener que, entre los israelíes que residen en México, una gran proporción completó estudios secundarios y técnicos (post secundarios)⁷³⁸.

En relación a los idiomas que manejan los migrantes, más del 63% reporta un excelente manejo del español. Sumado al 27% de un buen manejo del idioma arribamos a un 90% lo cual es un excelente indicador del grado de incorporación a la sociedad local. La competencia en el lenguaje es una de las llaves que denota incorporación. Sólo 10% de la población israelí migrante indicó un manejo pobre de la lengua española. En cuanto al idioma hebreo, 84% reportó un nivel excelente y 14% un buen nivel del lenguaje, lo cual indica que aún los israelíes por opción o adopción tienen un muy buen manejo del idioma hebreo⁷³⁹. Así mismo, la población israelí que vive en México maneja en su mayoría el idioma inglés. Un 34 % reportó un nivel excelente y un 45 % un buen manejo del lenguaje.

Respecto al idioma principal que se habla en los hogares de los migrantes israelíes que residen en México el español ocupa el primer lugar (59%) seguido del hebreo (37%). Esto es lógico si tomamos en cuenta que la mitad de la población israelí está casada con un o una mexicana y que sus hijos son nacidos en México. Algunas de las respuestas denotan la práctica del salteo entre idiomas (entre el hebreo, el español y el inglés; el hebreo y el español en la

⁷³⁸ De acuerdo a una investigación realizada por Eilat Cohen-Kastro la mayor parte de israelíes profesionales o con estudios superiores que migran escogen los Estados Unidos como destino. De hecho, ellos representan el mayor número de migrantes israelíes en el exterior. Aquellos que migran a países de Europa Central u Occidental tienen niveles de formación y desempeño menores. Y una formación aún menor es la de migrantes israelíes que migraron a países pertenecientes a la antigua U.R.S.S y al este de Europa. En esa investigación los países latinoamericanos no fueron considerados al interior de los países de destino. Ver Cohen Kastro E., 2013. Cohen Kastro retoma un trabajo realizado por Moav y Gould del año 2007, quienes destacaron que un porcentaje importante de los israelíes que migran tienen educación superior. Ellos encontraron una fuerte relación entre la tendencia a migrar y los niveles de estudio. Para ellos, Estados Unidos es el destino preferencial.

⁷³⁹El idioma o la lengua constituyen un rasgo de pertenencia y de identidad. Así mismo puede ser entendido por un lado como una vía de auto-exclusión como así también una forma de mantenerse conectado con su lugar de origen. En Rubin A.& Rubin O.,2014.

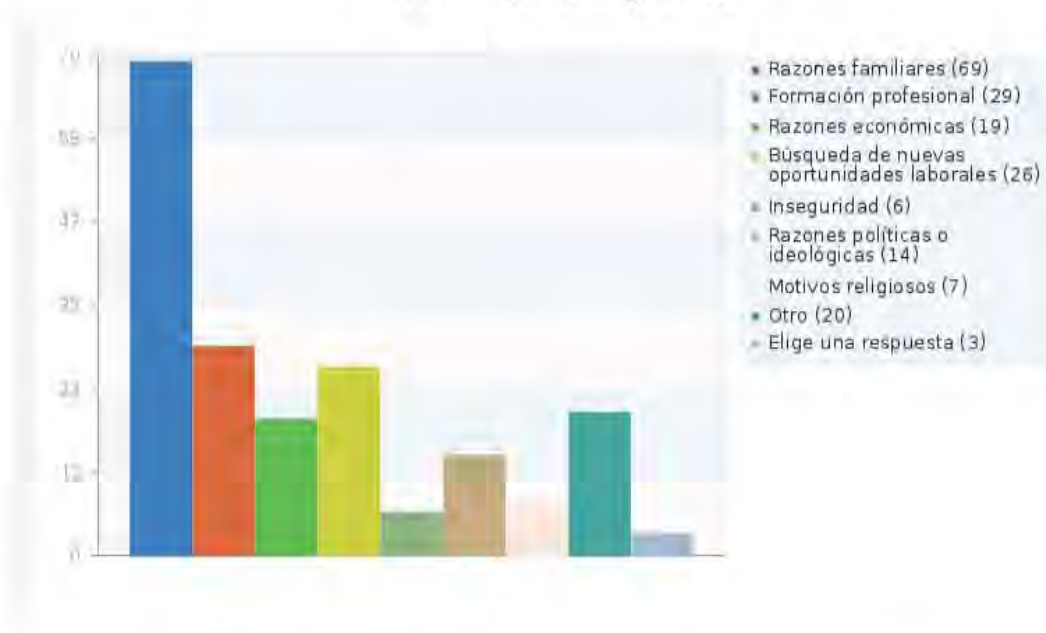
misma medida y hasta entre el hebreo, el español y el árabe ó el hebreo, el español y el idish -dialeto de origen europeo).

En cuanto a la experiencia migratoria, es de señalar que la edad promedio de los individuos al llegar a México es de 28 años. Para el 45% de los encuestados México representó su primera migración, esto es, no cuentan con experiencia migratoria personal previa. El 37% tuvo dos migraciones, habiendo vivido anteriormente en países como Israel, Estados Unidos, Australia, Sud-África, Tailandia, Marruecos, Dinamarca, Holanda, Japón u otros países latinoamericanos. Este dato arroja luz sobre la diversidad de localidades migratorias en las experiencias pasadas. Para el 9% de encuestados México fue su tercer destino migratorio y solo en 9% de los casos se reportó una cuarta migración o más.



Entre las causas que llevaron a los individuos a migrar destacan las razones familiares (36%), seguida por la formación profesional (15%), la búsqueda de nuevas oportunidades laborales (13%) y las razones económicas (10%).

Causas de la migración



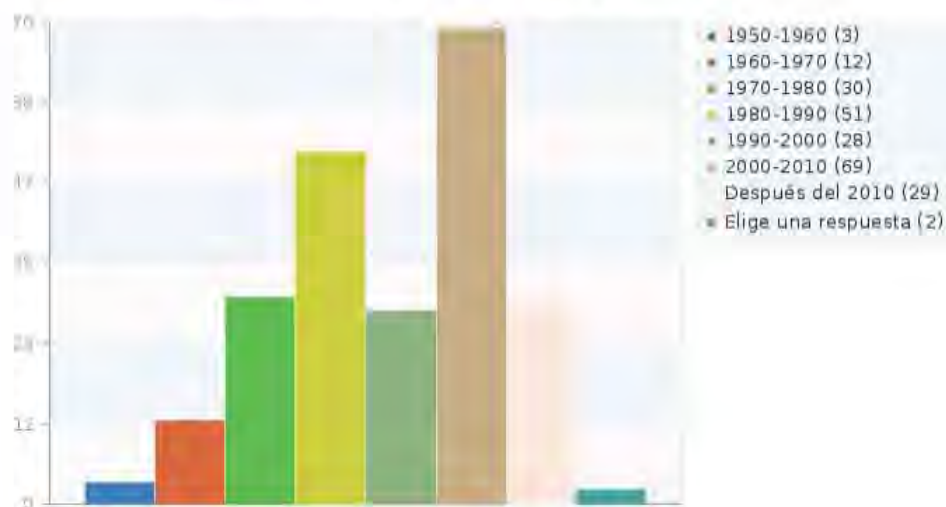
Entre los otros motivos listados por aquellos que escogieron especificar se encuentran la migración de sus padres; la reubicación por parte de la empresa; la realización de estudios en el exterior; el contraer nupcias con un/a mexicano; el temor a una nueva guerra, divorcio y otras razones personales. Varios de los que señalaron como causa de la migración las razones económicas escogieron migrar a México por la existencia de familiares en el país, los cuales fungieron como red de apoyo. Por su parte, algunos de los llegados a México en los años '40 y '50 fueron migrantes recurrentes, sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial. Migraron primero a Israel y por falta de adaptación al país volvieron a migrar, esta vez a México⁷⁴⁰.

De la población encuestada, menos del 2% llegó a México antes de los años '50, 5% en la de los '60, 13% en la de los '70, 23% en la de los '80, 12% en la de los '90 y 45% después del año 2000. Si recordamos que uno de los supuestos de la presente investigación fue que el año 1990 representa un parteaguas en términos migratorios señalaré que el 57% de la población encuestada llegó a

⁷⁴⁰ Siguiendo a Lustik, hasta mediados de los años '70 la población israelí que migraba estaba compuesta especialmente por *Olim*, migrantes que no habiéndose adaptado a la sociedad israelí volvían a migrar. A partir de esa fecha se sumaron también los israelíes nativos. Ver Lustik I., 2011.

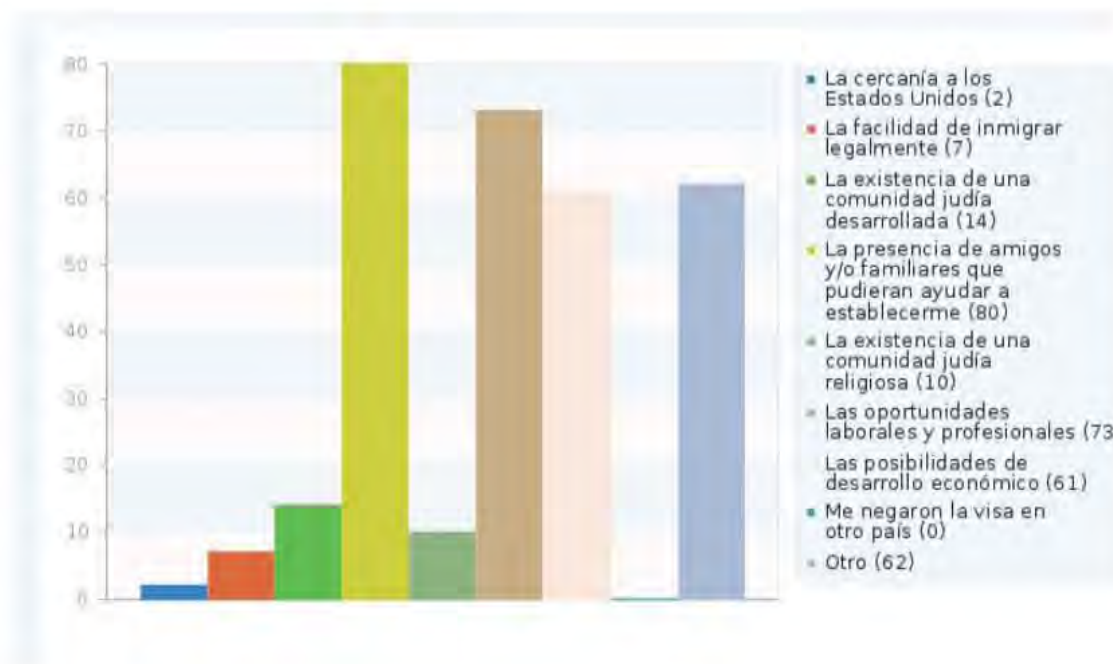
México a partir de la década de los '90 lo cual condice con los procesos de globalización y el consecuente incremento en la movilidad a nivel mundial.

Década migratoria - Llegada a México



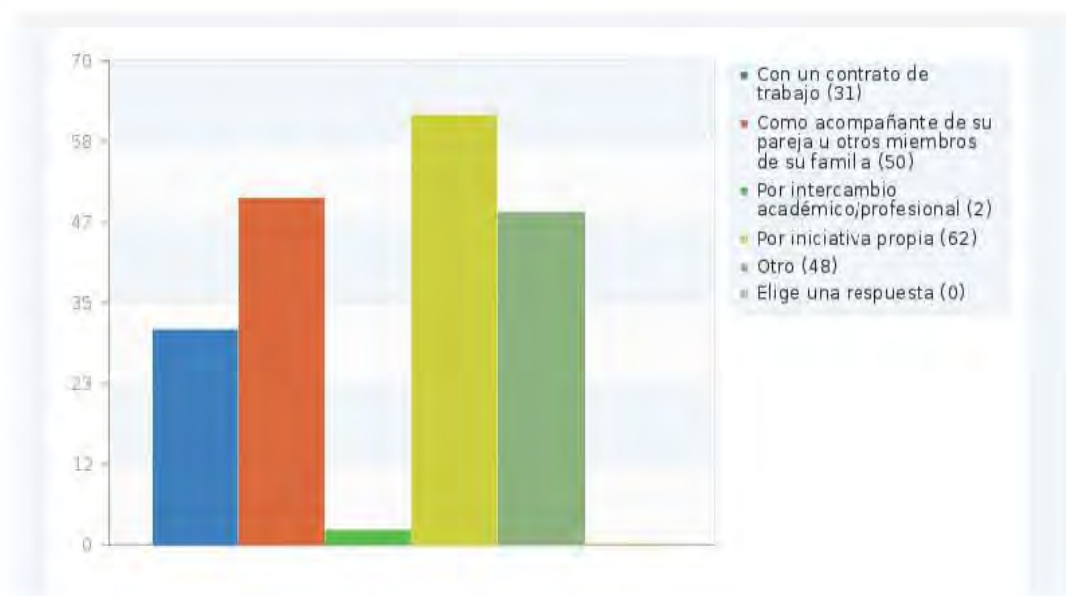
Entre los motivos que llevaron a los israelíes a hacer de México su lugar de residencia destacan la presencia de amigos y familiares que pudieran ayudarlos a establecerse (41%), las oportunidades laborales y profesionales (38%) y las posibilidades de desarrollo económico (32%). Entre otras razones señaladas se encuentra la existencia de una comunidad judía desarrollada (7%) y el haber contraído matrimonio con una pareja de origen mexicano. Este último punto y la presencia de amigos y familiares denotan la existencia de redes de apoyo las cuales son parte integral de la comunidad judía desarrollada.

Razones que motivaron la elección de México como lugar de residencia



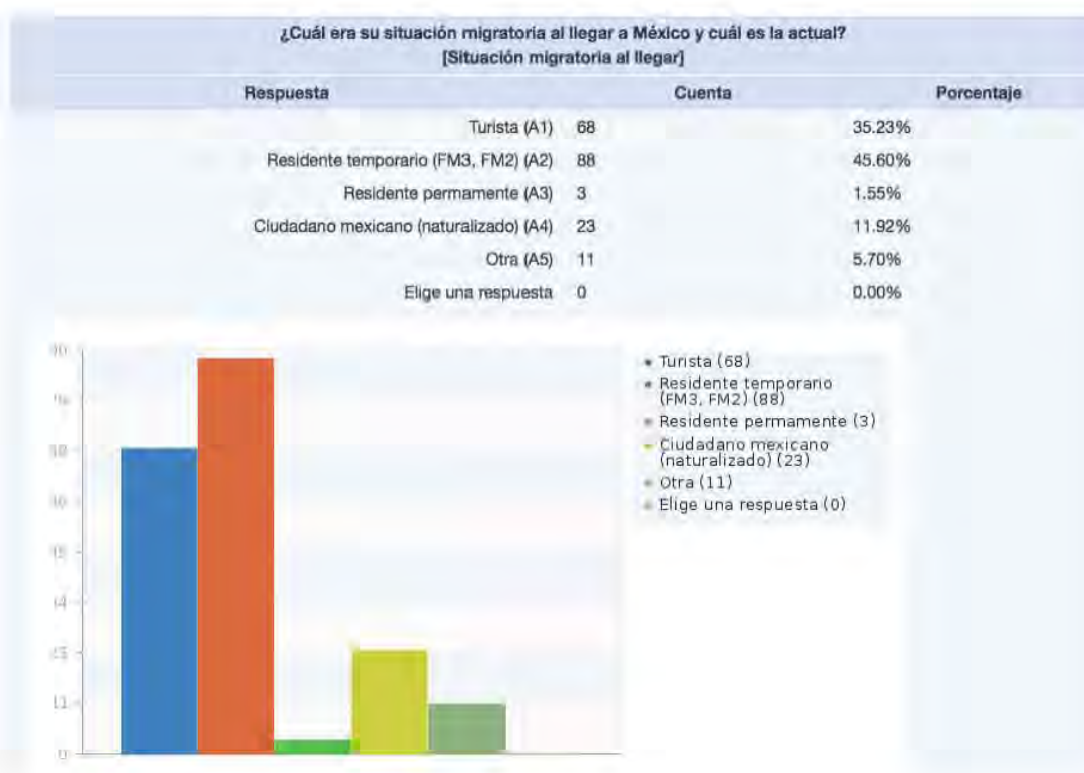
Al consultar en qué condiciones llegó el migrante al país 32% reporta haber llegado por iniciativa propia, 26% como acompañante de su pareja o familiar y 16% con contrato de trabajo. Por su parte, 26% señala no haber llegado a México por cuestiones laborales.

Condición de llegada al país

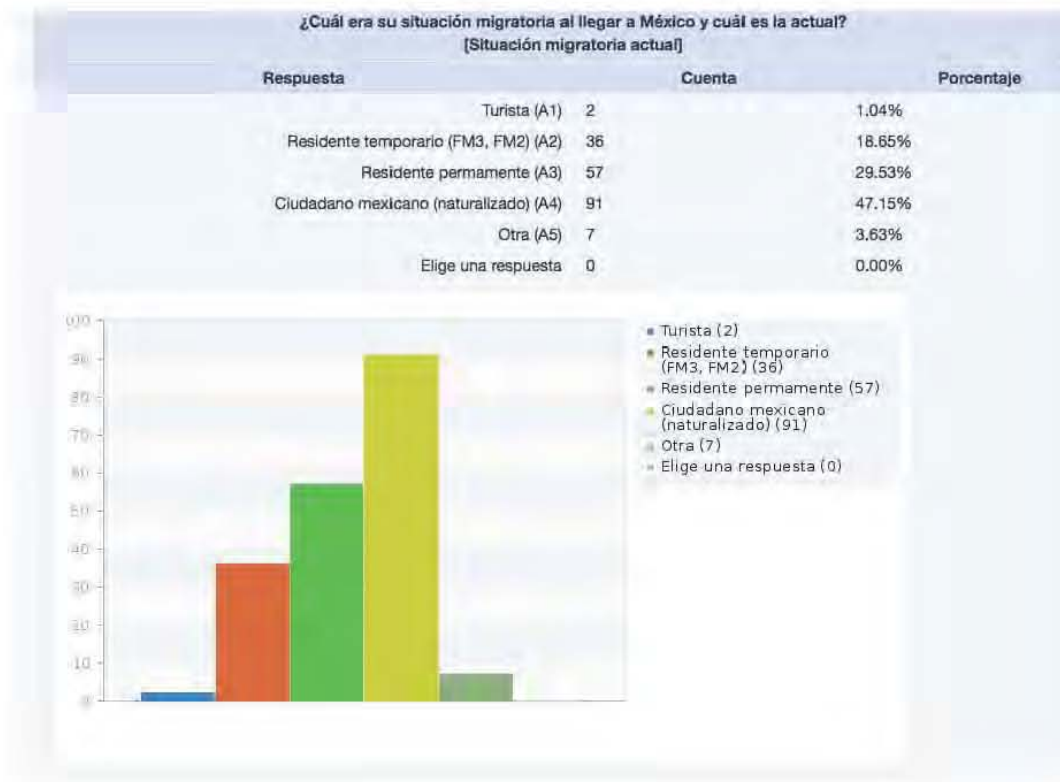


Respecto de su situación migratoria pasada y actual, 46% de los israelíes dice haber llegado al país en calidad de residente temporario y 35% como turista. El 47% de esa población posee hoy en día ciudadanía mexicana, 30% son residentes permanentes y 19% vive aún con residencia temporaria. Estos datos arrojan luz acerca del compromiso de esta población migrante frente a la sociedad receptora y su grado de incorporación⁷⁴¹.

Estatus migratorio al llegar al país – Estatus migratorio actual

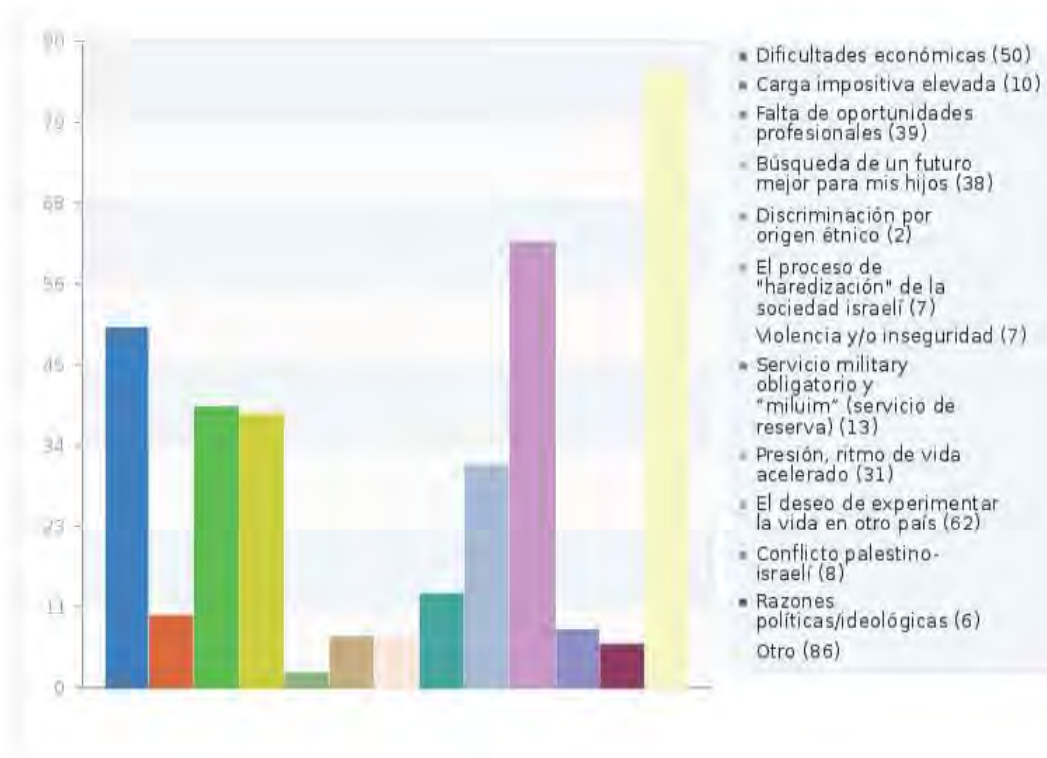


⁷⁴¹ La obtención de la ciudadanía es un hito que señala la integración del migrante en la sociedad receptora. Ver Bartram D., Poros M. & Monforte P., 2014(p. 84)



Ahora bien: Entre las razones que llevaron a los israelíes a salir de Israel se encuentran el deseo de experimentar la vida en otro país (32%), las dificultades económicas (26%), la falta de oportunidades profesionales (20%) y la búsqueda de un futuro mejor para sus hijos (20%). Estos datos refuerzan aquella hipótesis que sostiene que los individuos no solo migran por la necesidad sino muchas veces por la misma voluntad de migrar. Es de señalar que varios de los encuestados llegaron a México a una edad temprana, traídos por sus padres.

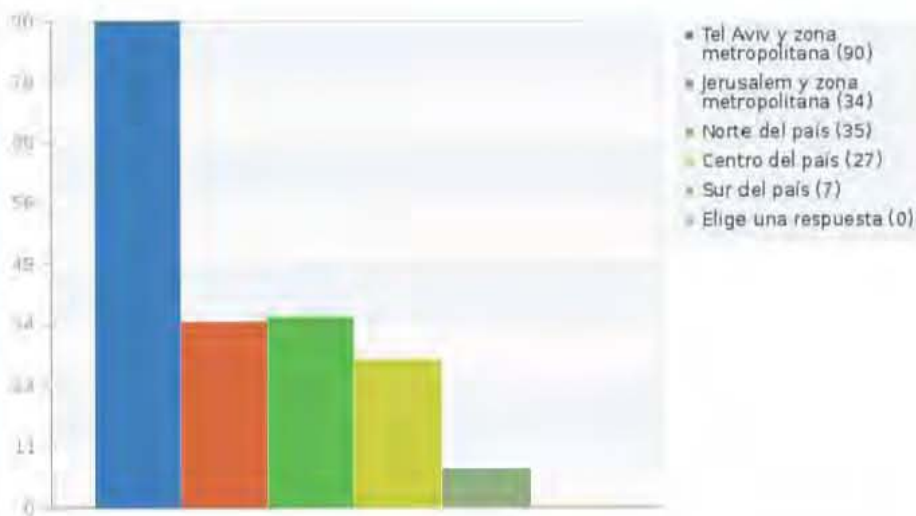
Razones que motivaron la salida de Israel



Consultados acerca del origen regional del migrante o zona de residencia antes de migrar 47% señaló vivir en Tel Aviv y zona metropolitana, 17% en Jerusalem y alrededores, otro 17% en el norte del país, 14% en el centro y sólo 4% en el sur de Israel⁷⁴².

Origen regional - zona de residencia antes de migrar

⁷⁴²Casi 50% de la población migrante residía en Tel Aviv y zona metropolitana, el área más desarrollado del país, localidad de una clase media, media alta. Lo cual responde a la teoría que sostiene que por lo general migran aquellos que tienen condiciones de hacerlo.

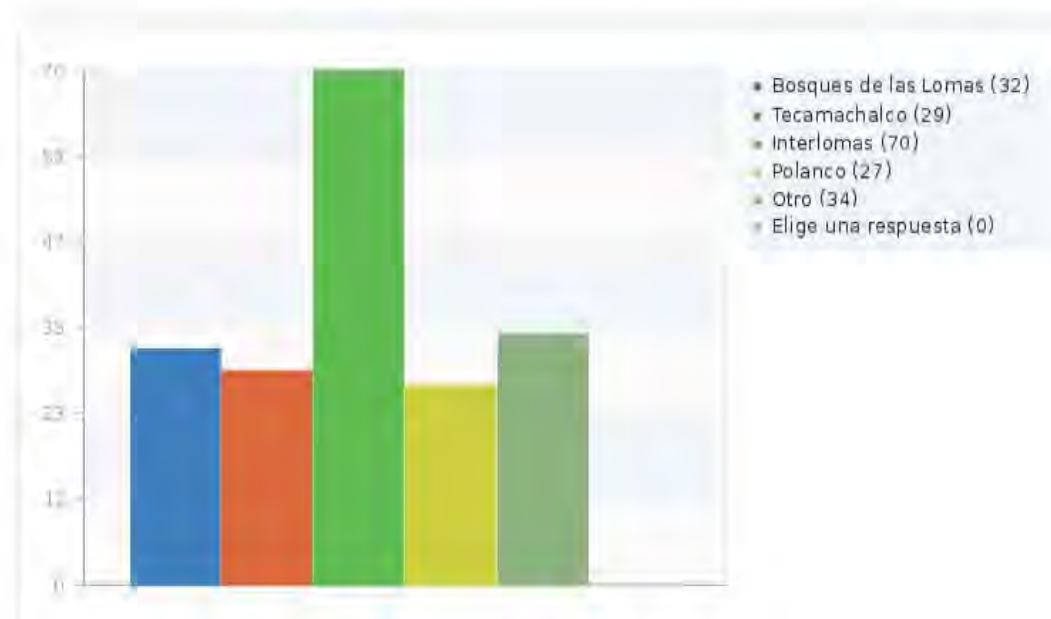


El 55% de la población encuestada reportó no ser propietaria de su vivienda en Israel, 35% sí lo era y 10% era propietaria aunque con una hipoteca superior al 50%. En la actualidad 23% de la población encuestada mantiene propiedad en Israel mientras que solo 14% mantiene propiedad en algún otro lugar del mundo. En cuanto a su situación en México, el 60% de la población israelí es propietaria de su vivienda en contraposición al 40% que no lo es.

La distribución de los migrantes en el espacio geográfico urbano mexicano responde a los siguientes resultados: 36% de los encuestados residen en Interlomas, 17% en Bosques de las Lomas, 15 % en Tecamachalco y 14% en Polanco. Solo un 18% de la población reside en otras áreas de la ciudad. Si tomamos en cuenta que dentro de ese 18% un número importante de encuestados dio por respuesta Cuajimalpa y La Herradura entonces obtenemos una concentración importante de población en la zona este de la ciudad lo cual responde a la concentración urbana que caracteriza a la población judía mexicana, localización que concentra la mayor parte de servicios comunitarios, entre ellos escuelas, sinagogas, centros sociales, centros de consumo y comida

étnica⁷⁴³. Esta concentración residencial en las zonas en las cuales habita la población judía del local se repite en lugares como los Estados Unidos y Canadá.

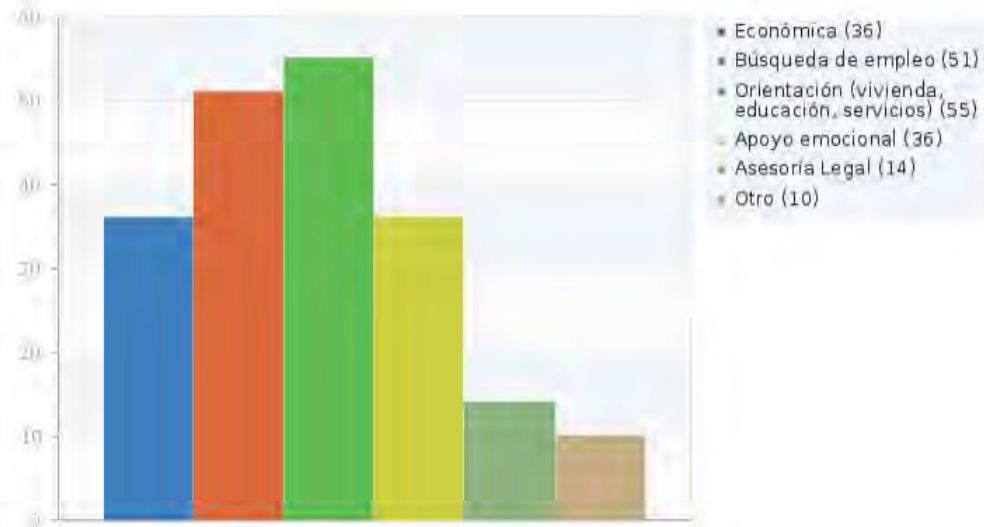
Distribución de los migrantes en el espacio geográfico urbano



Los encuestados fueron consultados acerca de las redes de apoyo con las cuales contaron en su migración. El 56% reporta haber recibido algún tipo de ayuda a su llegada a México. Entre ellos 51% recibió orientación en temas como búsqueda de vivienda, educación y servicios; 47% en búsqueda de empleo; 33% ayuda emocional y 32% ayuda económica.

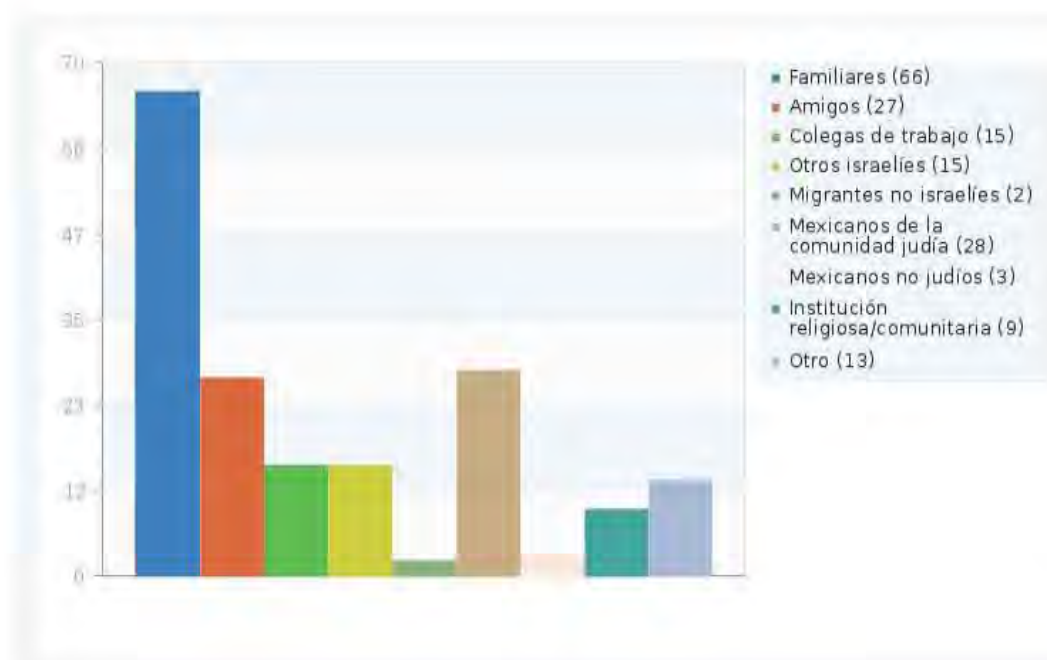
Tipos de ayuda recibida al llegar a México

⁷⁴³ Interesante es remarcar que según el estudio realizado por Rebhun y Ben Ari la distribución geográfica de los israelíes americanos se asemeja a la de las población judía, coincidiendo con la situación en México. Ver Rebhun U. & Lev Ari L, 2010, (p. 52).



La mayor parte de israelíes migrados a México recibió ayuda de familiares (61%) seguido por miembros de la comunidad judía (26%) y amigos (25%). Si tomamos en cuenta que sus familiares y amigos son, en su gran mayoría, parte de la comunidad judía, las redes de apoyo comunitario representan la ayuda principal. En menor medida el apoyo fue propiciado por colegas de trabajo (14%) y por otros migrantes israelíes residiendo en México (14%). Del 12% de encuestados que especificaron haber recibido ayuda de otras fuentes fue señalado el apoyo institucional (apareciendo citadas la Comunidad Ashkenazí, el Colegio Cim Ort, la organización Jabad Mundial y las empresas que los contrataron).

Redes de ayuda o apoyo



Consultados acerca de los cambios producidos por la migración en diferentes aspectos -realización personal, progreso económico, oportunidades laborales y profesionales y vida social- estos fueron los resultados:

	En gran medida	En cierta medida	Escasa o ninguna medida
Realización Personal	38%	40%	22%
Progreso económico	56%	37%	7%
Oportunidades laborales y profesionales	43%	40%	17%
Calidad de Vida	39%	46%	5%
Vida Social	30%	36%	34%

Salvo en el aspecto de la vida social, en relación al cual algo más de un tercio de la población encuestada (34%) siente no haber experimentado cambios favorables (“en escasa medida” o en “ninguna medida”) las otras dimensiones apuntan a valoraciones positivas (“en gran medida” y en “cierta medida”).

A través del cuestionario se buscó conocer en qué medida los migrantes son usuarios de tecnología. Al preguntar acerca del uso de recursos tecnológicos y su frecuencia, 75% de la población encuestada respondió estar familiarizado con el tema y hacer uso de diferentes recursos. Entre ellos 76% utiliza cotidianamente el correo electrónico; 57% hace uso de la redes sociales (*Facebook, Twitter, LinkedIn*, etc) siempre o casi siempre mientras que la internet es utilizada para otras actividades en menor medida. Algo más de la mitad de la población acostumbra a veces a realizar compras en línea (52%) y menos del 20% utiliza la red para conferencias y/o eventos culturales.

Consultados acerca de los medios de comunicación que los migrantes utilizan para comunicarse con sus contactos en el exterior los resultados enseñan que las vías tradicionales para comunicarse, como el correo postal cayó en desuso. Tan solo 9% lo utiliza frecuentemente y 91% casi nunca. El 84% de los encuestados reporta utilizar frecuentemente el teléfono, el cual se ha abaratado de forma significativa en los últimos años; 61% utiliza los mensajes de texto, 55% las redes sociales y 82% el “*Skype*” o medios similares de comunicación los cuales además son de uso gratuito.

El uso de la tecnología y su frecuencia arrojan luz sobre las relaciones que los migrantes mantienen con el exterior. La migración transnacional es un proceso que acontece al interior de espacios sociales, ámbitos nuevos que se generan a partir de la dinámica de interacción entre los individuos, -espacios con bordes simbólicos, flexibles y móviles. Flujos y redes definen esos espacios. Y como ya fuera señalado, los avances tecnológicos (así como el relativo abaratamiento de los medios de transporte y comunicación) facilitaron la constitución de espacios sociales transnacionales y constituyeron las razones que facilitaron la vida a través de las fronteras.

Hasta aquí hemos expuesto algunos indicadores socio-económico-demográficos que nos han permitido caracterizar a la población encuestada. A continuación analizaremos la vida transnacional de los migrantes a la luz de las cuatro dimensiones escogidas.

Como se recordará, el 'transnacionalismo' fue definido como un proceso por el cual los migrantes forjan y sostienen múltiples e intrincadas relaciones sociales que unen conjuntamente sus lugares de origen y de asentamiento a través de sus actividades cotidianas⁷⁴⁴. Las relaciones sociales son las que construyen estas interconexiones al interior de un espacio mayor. Desde un comienzo nos hemos propuesto indagar cómo los migrantes desarrollan prácticas de interconexión a distancia y cuáles son sus niveles de relación y sus formas de involucramiento – tanto la incorporación a la sociedad local como la vinculación transnacional. El 'espacio social transnacional' se construye a partir de la vida cotidiana y de las actividades de los migrantes, las que afectan todos los aspectos de sus vidas, desde las oportunidades económicas, hasta su conducta política y la formación de su identidad individual y grupal⁷⁴⁵. Muchos de los miembros de una comunidad transnacional se ven envueltos en intercambios económicos, algunos de ellos establecen lazos políticos, mientras otros experimentan ese espacio transnacional desde lo simbólico como parte de un espacio de significados compartidos⁷⁴⁶.

Para que relaciones y prácticas u actividades sean consideradas transnacionales deben ser habituales, continuas, regulares y darse a través del tiempo. Más aún, solo podemos hablar de redes sociales cuando nos hayamos ante hechos regulares y permanentes⁷⁴⁷ o sea relaciones formales o informales pero continuas. Este punto es importante en nuestro contexto ya que al analizar la vida transnacional de los migrantes a través de los procesos de incorporación y vinculación transnacional, destacamos aquellos lazos sostenidos e intercambios

⁷⁴⁴ Basch L., Glick Schiller N. & Szanton Blanc C., 1994 (p. 73).

⁷⁴⁵ Itzigsohn J. et al., 1999 (p. 318).

⁷⁴⁶ Itzigsohn J. et al., 1999

⁷⁴⁷ Nadel, S.F. **Teoría de la estructura social**. Madrid: Guadarrama 1966 (The Theory of Social Structure. Free Press, New York, 1957) Cito en Molina J. L., 2004. También en Portes A., Guarnizo L. & Landolt P., 1999.

continuos que mantiene el migrante con otros individuos, grupos e instituciones. Sólo en éste caso las relaciones y los vínculos dan cuenta de un 'vivir transnacional'.

Es de recordar que el deseo y la capacidad de mantener relaciones y prácticas transnacionales, como así también de incorporarse a la sociedad receptora, pueden disminuir y aumentar en diferentes fases del ciclo vital así como en diferentes contextos⁷⁴⁸. Así mismo, las modalidades o formas de involucramiento pueden ser estables o temporarias/espóricas. Como lo refleja la literatura, a partir de los diversos capitales que posee el individuo como así también de su situación socio-económica y laboral podremos deducir el tipo de relaciones que el sujeto establece y el tipo de prácticas que realiza.

En cuanto a la 'vinculación transnacional' y a la amplia gama de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que establecen los migrantes debemos recordar que no todos desarrollan prácticas transnacionales y muchos lo hacen sólo en una esfera de acción determinada de sus vidas⁷⁴⁹. Algunos mantienen relaciones y actividades con su país de origen en determinados dominios, mientras que otros limitan este tipo de acciones a eventos ocasionales y los mantienen en un bajo perfil⁷⁵⁰.

Finalmente, al analizar el 'vivir transnacional' como estado o condición no sólo el sujeto ó agente es la clave determinante. Las diversas y múltiples formas de involucramiento tanto local como transnacional se negocian cotidianamente en un contexto, en un entorno o en una estructura de oportunidades. Esta estructura de oportunidades le permite al individuo transitar al interior de un espacio social transnacional. Cuanto más denso y diverso el campo (espacio) social transnacional en el cual el migrante se mueve, mayor el número de caminos u oportunidades que le ofrecen para mantenerse activo y conectado con

⁷⁴⁸ Levitt P. & Jaworsky B. 2007 (p. 134). Ver también Levitt P. 2002.

⁷⁴⁹ Faist Th.,2000; Guarnizo L., Portes A. & Haller W.,2003; Portes A., Haller W. & Guarnizo L., 2002.

⁷⁵⁰ Levitt P., DeWind J., & Vertovec S., 2003.

su lugar de origen. Cuanto más institucionalizas las relaciones, mayor es la posibilidad de que los migrantes mantengan prácticas transnacionales⁷⁵¹.

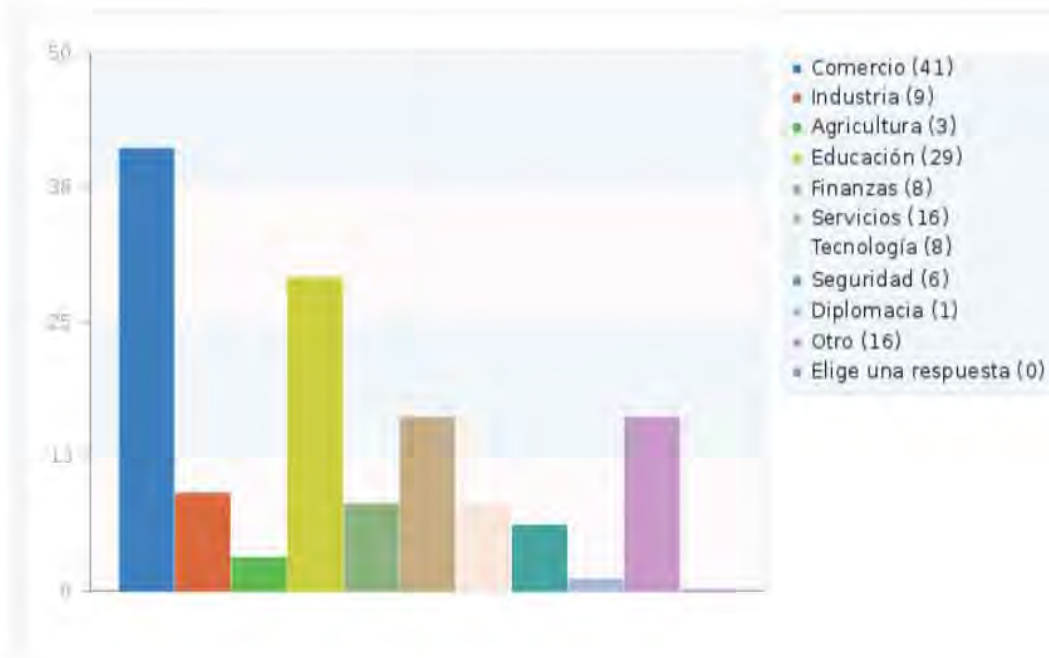
Ahora bien, al construir el andamiaje teórico hemos propuesto analizar los niveles de involucramiento de los migrantes a la luz de cuatro dimensiones: la económica-laboral-profesional, la dimensión civil-comunitaria-societal, la cultural y la política y a ellas haremos referencia intentando analizar los indicadores referentes a la incorporación en la sociedad local y la vinculación transnacional.

Comenzando por dimensión económica-laboral-profesional la encuesta revela que 71% de la población israelí trabaja. Entre ellos 30% se dedica a actividades relacionadas al comercio y 21% a la educación. A esto le sigue un 12% en servicios, 7% en la industria, 6% en tecnología, otro 6% en el rubro de finanzas y 4% a seguridad⁷⁵². Entre aquellas otras actividades mencionadas se reportó el turismo, el psicoanálisis, la publicidad y servicios de salud como la odontología y la medicina alternativa.

Áreas de desempeño laboral

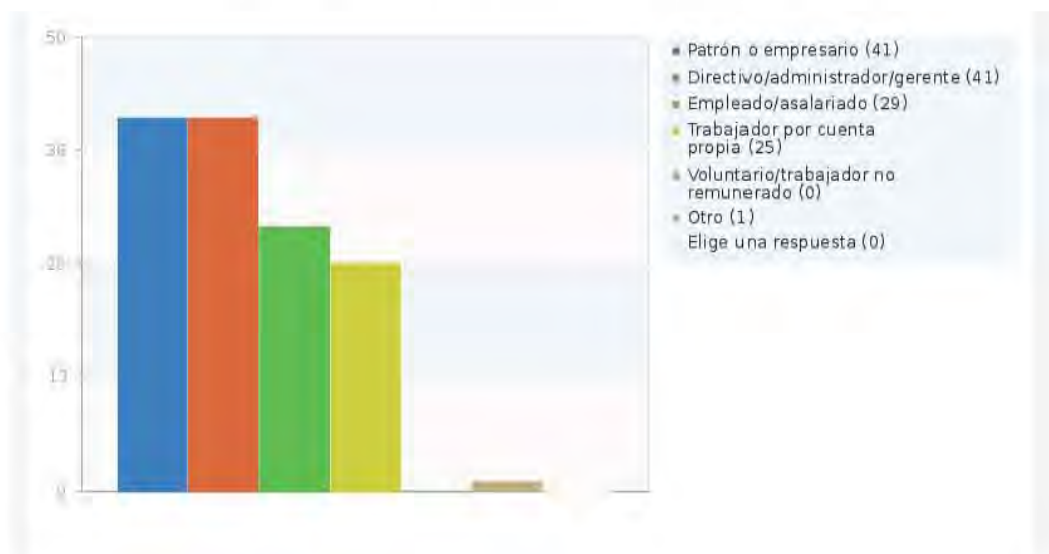
⁷⁵¹ Levitt P., 2001 (p. 9).

⁷⁵² Entre aquellos que no trabajan destaca el lugar de las mujeres. Esta realidad es similar a la que acontece con la poca participación de las mujeres israelíes en el mercado laboral de los Estados Unidos. Siguiendo a Gold & Phillips, una importante porción de las mujeres israelíes lo se encuentran en el mercado laboral. Aquellas que trabajan lo hacen de forma parcial. En este aspecto las israelíes se diferencian de las migrantes de otros orígenes las cuales participan de forma activa de la fuerza de trabajo. Ver Gold S. & Phillips B., 1996.



Consultados acerca del lugar o cargo que ocupa en su actividad laboral el 30% reportó ser patrón o empresario, otro 30% ser directivo o gerente y solo un 22% ser empleado o asalariado. Además, un 18% es trabajador por cuenta propia.

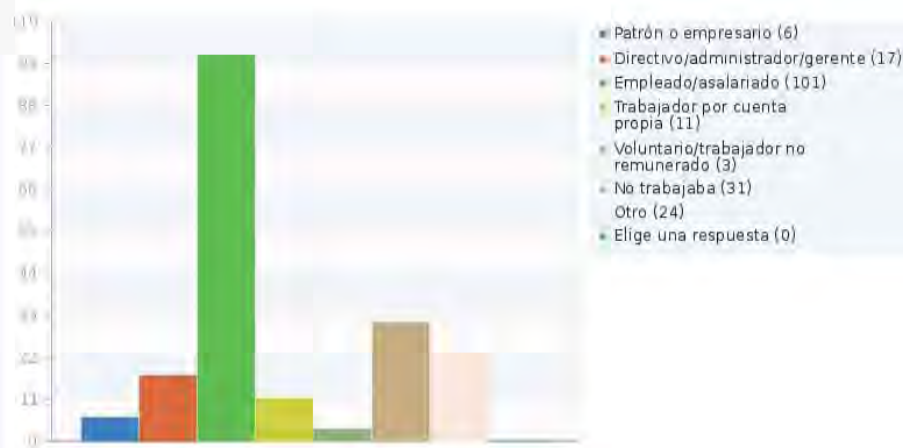
Cargo desempeñado en la actividad laboral



Con la intención de evaluar la movilidad social que puede haber traído aparejada la migración a México, los migrantes fueron consultados acerca del lugar en la

ocupación antes de migrar. Los resultados nos indican que 52% era empleado o asalariado, 6% era trabajador por cuenta propia, 9% ocupaba un cargo directivo, de administrador o gerente y solo 3% era patrón o empresario. El 16% de los encuestados no trabajaba al momento de salir Israel y un 2% era voluntario o trabajador no remunerado. Asimismo, 12% reportó otro tipo de actividades, entre ellas el servicio militar, estudios, ó simplemente el haber sido menores de edad al momento de migrar.

Lugar en la ocupación antes de migrar



La siguiente tabla nos permite observar los datos de forma comparativa. Estos datos señalan por un lado el tipo de incorporación de los migrantes a la sociedad receptora como así también la movilidad social experimentada por los mismos⁷⁵³.

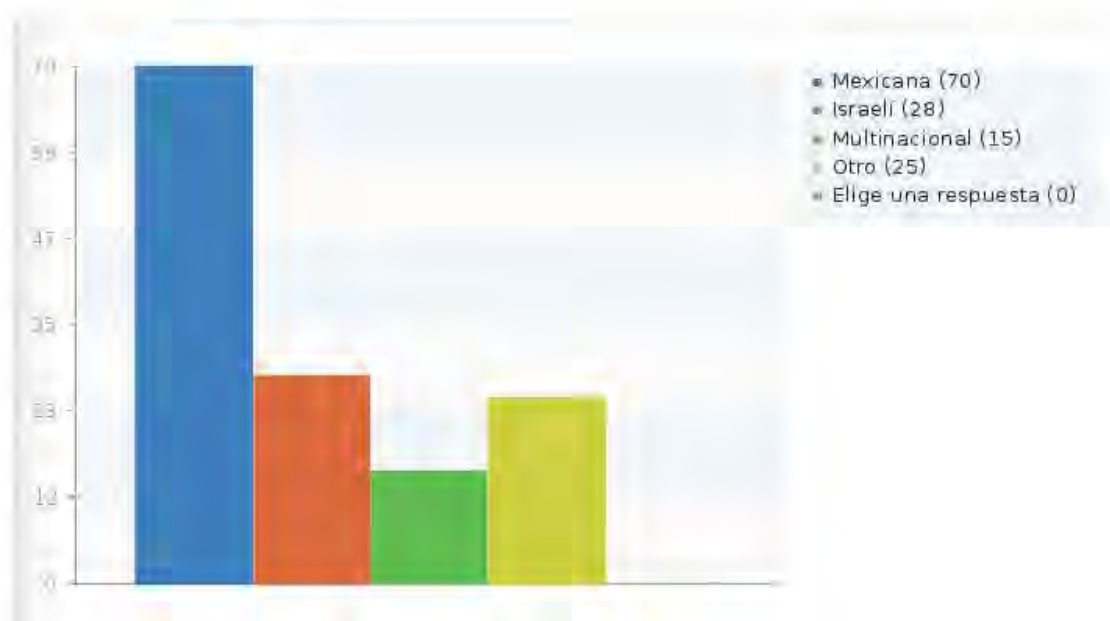
⁷⁵³ La movilidad social (entendida ésta a partir de parámetros objetivos y subjetivos - o sea desde la percepción que el individuo tiene de ella) y el nivel de satisfacción de los migrantes con los logros alcanzados son indicadores importantes de incorporación como así también el tiempo de residencia que el migrante lleva en el país.

Lugar en la Ocupación	Antes de migrar	En México
Patrón o empresario	3%	30%
Directivo/administrador/gerente	9%	30%
Empleado o asalariado	52%	21%
Trabajador por cuenta propia	6%	18%
Voluntario/trabajador no remunerado	1.5%	0%

Consultados respecto al tipo de institución en la cual los migrantes israelíes se han insertado laboralmente 29% señala desempeñarse en un negocio propio y 26% en una empresa privada. 18% trabaja en una institución comunitaria judía y tan solo 9% en una empresa familiar. 4% trabaja en alguna empresa o institución pública, 3% en establecimientos de amistades y 2% en una institución comunitaria o educativa no judía. El otro 9% se distribuye entre diplomáticos y personas que prefirieron no responder.

En caso de trabajar para una empresa u organización se solicitó a los encuestados señalar el origen de la misma. El 50% labora en una organización mexicana, 20% en una israelí, 11% en una organización multinacional y el resto escogió la opción "otro".

Origen del lugar de trabajo actual



Procurando ahondar sobre las prácticas transnacionales del migrante y más específicamente sobre las actividades económicas, laborales o profesionales que mantienen con el exterior 42% señala el envío de remesas económicas: 18% envía dinero a sus familias, 17% envía dinero con fines filantrópicos y 7% invierte dinero en negocios o emprendimientos. 11% participa en comercio internacional, 6% trabaja para una firma extranjera y otro 6% asesora profesionalmente a empresas israelíes o de alcance internacional.

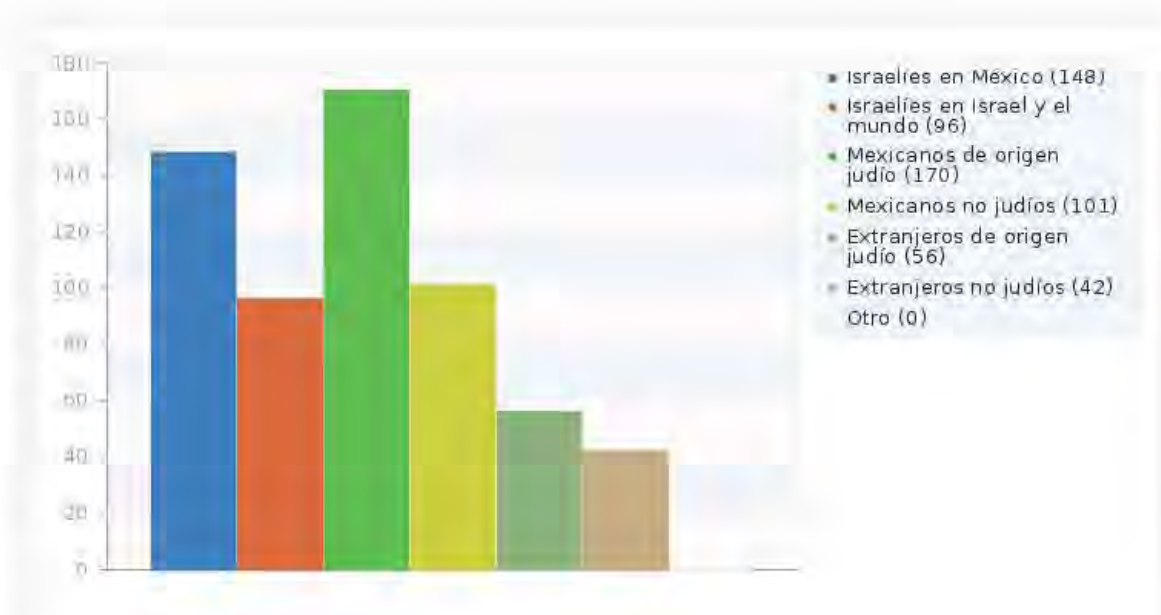
Es de recordar que la dimensión económica-laboral-profesional es la prioritaria cuando se trata de estudiar procesos de migración transnacional. Las prácticas transnacionales consideradas al interior de esta dimensión comprenden un amplio espectro de actividades que van desde las informales de pequeña escala, como por ejemplo el envío de remesas⁷⁵⁴ hasta las prácticas formales de mayor escala, como los emprendimientos transnacionales, de asesoría o servicios o las actividades laborales frente a empresas globales o extranjeras.

⁷⁵⁴ El envío de remesas económicas es considerado en la literatura como la actividad económica transnacional por excelencia. Anteriormente hemos hecho una distinción entre remesas familiares, remesas de tipo empresarial y financiación de proyectos y filantropía.

Respecto a la vinculación transnacional la encuesta arroja que en promedio un 35% de los migrantes mantiene relaciones económico-laborales y/o profesionales habituales con el exterior. Cerca del 37% de encuestados mantiene relaciones de este tipo. En relación a su frecuencia, 13% las mantiene a diario, 15% una vez por semana y 8% una vez por mes. Por su parte, 25% reportó mantener relaciones laborales y/o profesionales esporádicas y 38% reportó no mantener relaciones de este tipo fuera de México. En cuanto a las relaciones económicas y/o comerciales con el exterior 50% manifiesta no mantenerlas nunca, 18% rara vez y sólo un 32% de los encuestados las mantiene, entre ellos 10% todos los días, 12% una vez por semana y 9% una vez por mes.

De manera general, los encuestados fueron interrogados acerca de los diferentes grupos con los cuales se vinculan en su cotidianeidad, tanto a nivel local como transnacional, siendo además consultados acerca de los contactos que mantienen a la luz de las diferentes dimensiones. El 88% de los migrantes reportó relacionarse con mexicanos de origen judío y un 52% con mexicanos no judíos. Así mismo 77% se relaciona con otros israelíes que viven en México y 50% mantiene relaciones con israelíes en Israel y en el mundo. Además, 29% mantiene relaciones con extranjeros de origen judío y 22% se relaciona también con extranjeros no judíos. Estos datos son importantes ya que dan cuenta del nivel de incorporación de los israelíes a la sociedad local. Si el 88% se relaciona con la comunidad judeo-mexicana y un 52% con mexicanos no judíos podemos entonces sostener que el grado de segregación es medianamente bajo. O en otros términos, que los israelíes se han incorporado en gran parte a la sociedad receptora.

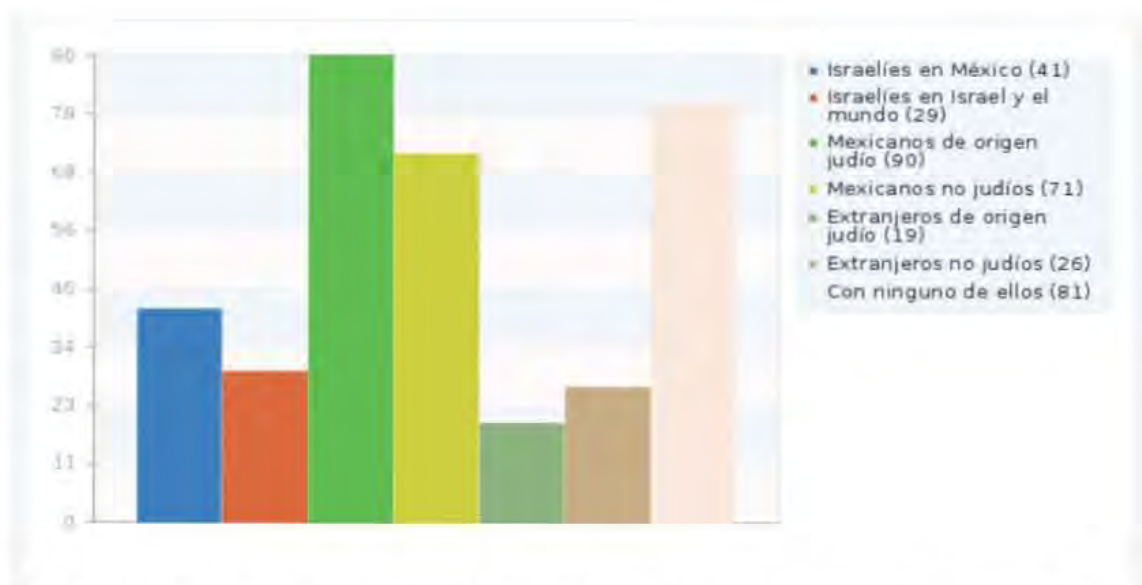
Grupos con los que se vincula el migrante



Seguido a la pregunta general acerca de las relaciones que mantienen los migrantes se buscó ahondar en las diferentes dimensiones de relacionamiento. Respecto a la dimensión económica-laboral-profesional hemos obtenido los siguientes resultados:

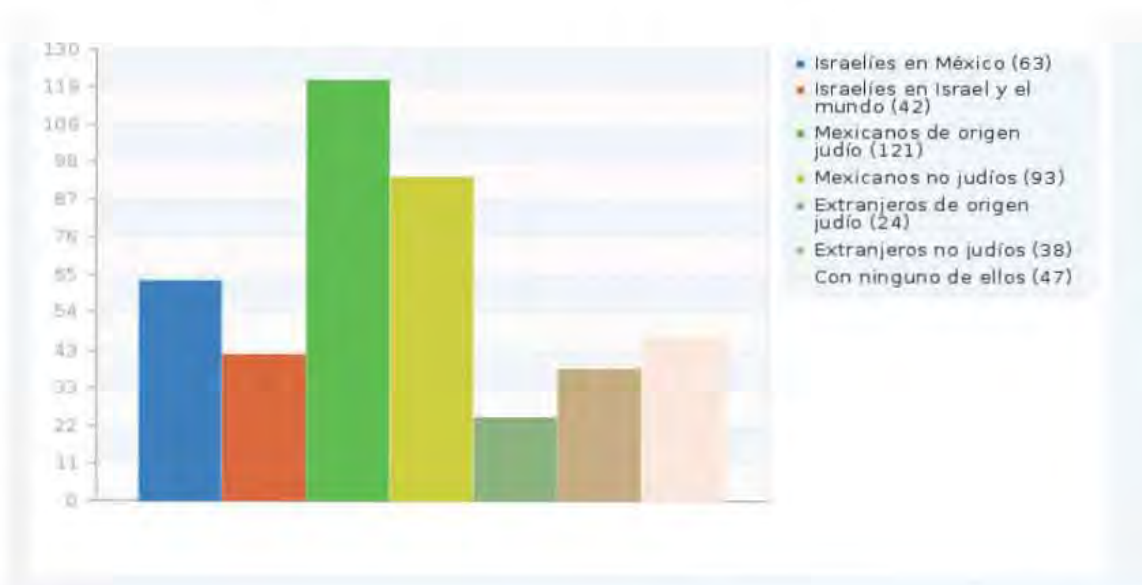
De aquellos migrantes israelíes residentes en México que se definen como económicamente activos, 47% mantiene relaciones económicas con mexicanos de origen judío, 37% con mexicanos no judíos y 21% con otros israelíes que viven en México. De ellos, solo 15% mantiene relaciones económicas con israelíes en Israel y en el mundo y 24% reporta mantener estos vínculos con extranjeros. De aquí que un 39% mantiene relaciones económicas transnacionales.

Relaciones económicas



El 76% de los encuestados mantiene relaciones laborales y/o profesionales de algún tipo. Entre ellos 62% con mexicanos de origen judío, 48% con mexicanos no judíos y 33% con israelíes que radican en México. Esto significa que la mayoría de encuestados sostienen relaciones laborales y/o profesionales en el ámbito local. Fuera de ello, 22% sostiene relaciones de este tipo con israelíes en Israel y en el mundo, 20% con extranjeros no judíos y 12% con extranjeros de origen judío. Lo cual denota actividad laboral/profesional transnacional.

Relaciones laborales y/o profesionales



La segunda dimensión, la civil-comunitaria-societal, refiere a las relaciones y vínculos que mantienen los migrantes con sus familiares y amigos como así también las prácticas que sostienen con otros individuos e instituciones de su país de origen y de salida. Esto incluye todas aquellas actividades que construyen relaciones comunitarias a través de las fronteras⁷⁵⁵ y aquellas relaciones y prácticas transnacionales dirigidas a la recreación del sentido de comunidad que abarca tanto a los migrantes como a aquellos que residen en el país de origen⁷⁵⁶. Así mismo refiere al establecimiento de relaciones al interior de la sociedad receptora y a las actividades comunitarias las cuales no son políticas ni económicas. Esta esfera es la más influenciada por los afectos. Comprende en su interior las prácticas de sociabilidad y de ayuda mutua⁷⁵⁷.

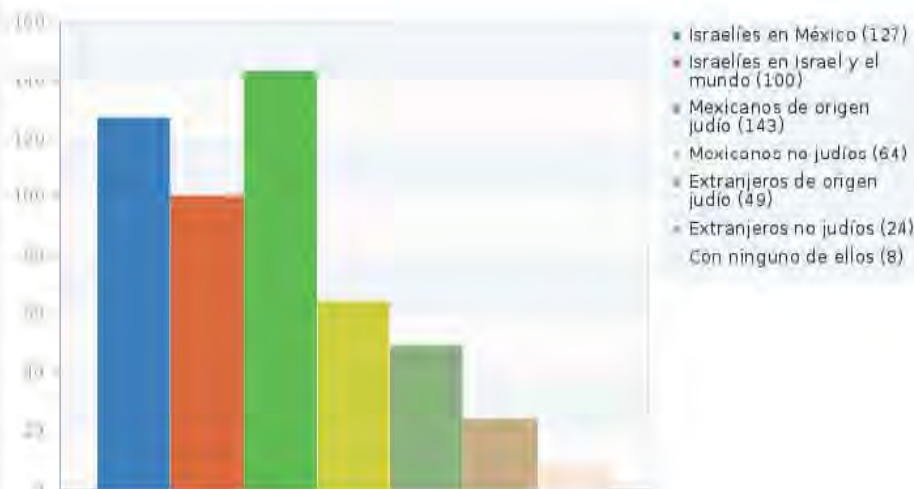
Según la encuesta, 74% de los migrantes mantiene relaciones afectivas o emocionales con mexicanos de origen judío, seguido por 66% que las mantiene con israelíes que residen en México y 52% que las conserva con israelíes que viven en Israel y el mundo. 33% reporta sostener relaciones afectivas y emocionales con mexicanos no judíos, 25% con extranjeros de origen judío y 12% con extranjeros no judíos.

Relaciones afectivas o emocionales

⁷⁵⁵ Faist Th., Fauser M. & Reisenauer, *idem*, 2013 (pg. 33).

⁷⁵⁶ Itzigsohn J. & Saucedo S., *idem*, 2002 (pg. 768).

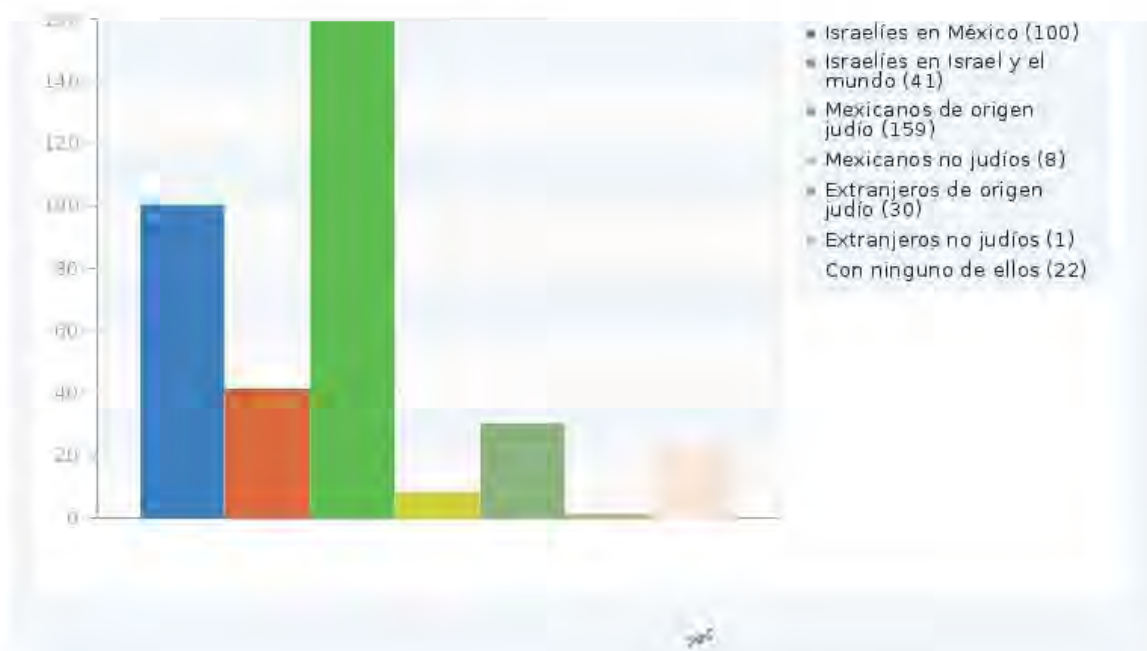
⁷⁵⁷ Itzigsohn J. & Saucedo S., *idem*, 2005.



Respecto a la vinculación transnacional los resultados de la encuesta señalan que de las cuatro dimensiones consideradas las relaciones afectivas son las que prevalecen. La relación más fluida la mantienen los migrantes con sus familias. El 46% de los israelíes que residen en México reportan comunicarse todos los días con sus allegados en el exterior mientras que el 39% lo realiza una vez por semana. Esto significa que el 85% de los migrantes israelíes que residen en México se encuentran en continuo contacto con sus familiares. Este escenario cambia respecto a los otros tipos de relaciones. Sólo 11% de encuestados se mantiene vinculado a diario con sus relaciones de amistad. 31% se contacta con sus amigos una vez por semana y la misma cifra lo realiza una vez por mes. 23% se comunica rara vez y 4% nunca. Es decir que el 27% de los migrantes no mantiene contacto con sus relaciones amistosas del pasado.

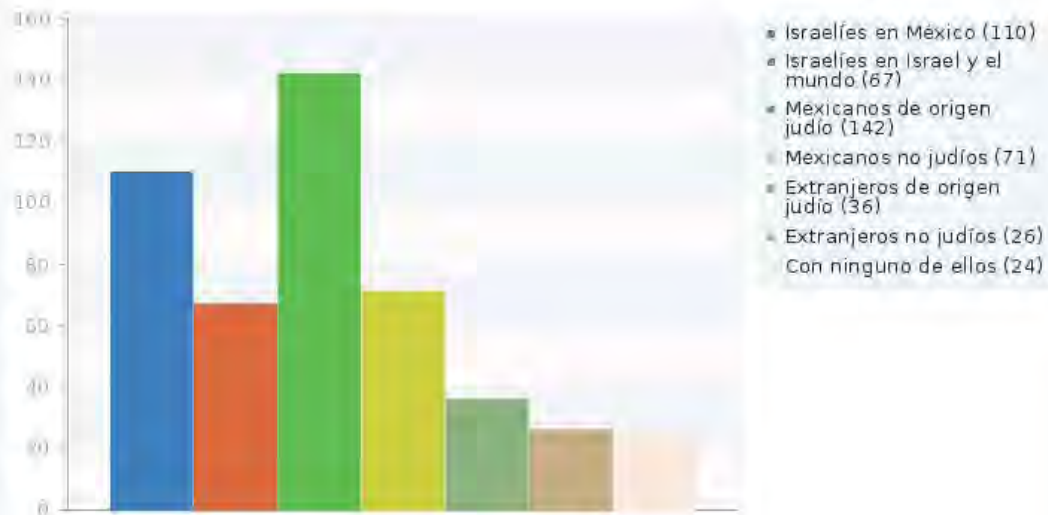
En cuanto a las relaciones religiosas y/o comunitarias, también ellas parte de la segunda dimensión, hemos obtenido los siguientes resultados: 82% de los encuestados mantiene relaciones con mexicanos de origen judío y 52% con israelíes que viven en México. Una proporción menor mantiene relaciones religiosas y comunitarias con israelíes en Israel y en el mundo - 21% y 16% con extranjeros de origen judío. Solo 11% de los individuos reportó no mantener relación alguna de este tipo.

Relaciones religiosas y/ o comunitarias



Referente a la tercera dimensión, la cultural, estos fueron los datos reportados: 73% mantiene relaciones de este tipo con mexicanos de origen judío, 57% con israelíes que residen en México y 37% con mexicanos no judíos. 34% sostiene relaciones culturales con israelíes en Israel y el mundo, 18% las mantiene con extranjeros de origen judío y 14% con extranjeros no judíos. Es de señalar que 13% de los encuestados reporta no mantener relaciones culturales con ninguno de los grupos señalados. En términos de relaciones culturales transnacionales diremos que los vínculos culturales y/o comunitarias con el exterior aparecen como poco frecuentes. 76% de los encuestados no sostiene este tipo de vínculos o lo hace rara vez. Solo 15% mantiene vínculos culturales o comunitarios una vez por mes y algo menos del 9% los mantiene todos los días o una vez por semana.

Relaciones culturales



Es de recordar que la cultura opera como una vía para incorporarse a la sociedad de destino, como así también un contexto para explicar la continuidad misma del grupo. Tal es el caso de los inmigrantes que siguen las tradiciones culturales y a partir de ellas entienden y organizan su vida en un nuevo lugar. Al mismo tiempo la cultura se ve involucrada también en la creación de nuevas estrategias de acción en particular en períodos de vidas en transición o en períodos de transformación social intensa⁷⁵⁸.

Siguiendo a Itzigsohn y colegas, son prácticas culturales aquellas prácticas simbólicas que atañen a la formación de identidades, gustos y valores. Portes y colegas incorporan el elemento 'identidad' cuando incluyen en esta dimensión las prácticas orientadas hacia el fortalecimiento de la identidad nacional en el extranjero o simplemente de producir placer colectivo a partir de eventos culturales⁷⁵⁹. La circulación de ideas, normas, valores, estilos de vida, prácticas, costumbres, códigos culturales y pautas de comportamiento son rescatados al interior de esta dimensión⁷⁶⁰. El efecto de la interconexión entre el lugar de salida y el país receptor hace que las remesas sociales se muevan y fluyan

⁷⁵⁸ Swindler (1986:278) cito en Goldring L., & Landolt P., 2009 (p. 147).

⁷⁵⁹ Por ejemplo la organización de encuentros musicales, obras de teatro y festividades. En Portes et al., 1999 (p. 221).

⁷⁶⁰ Levitt P., 2001, (chapter 2).

produciendo una doble circulación⁷⁶¹. En este fluir de remesas sociales y transferencias inmateriales se reconstruyen permanentemente los nexos con los valores, las tradiciones culturales y la identidad, tanto en el lugar de origen como en el de destino. Encuentro pertinente señalar que a medida que los migrantes adoptan normas y valores de la sociedad receptora, mayor es su heterogeneidad cultural aun manteniendo los patrones de su cultura original⁷⁶². Este punto será retomado a continuación al presentar los hallazgos acerca de la dimensión identitaria. Allí mismo retomaremos el lugar de la religiosidad, tema directamente relacionado con la identidad del sujeto.

La cuarta dimensión o esfera, la política, refiere tanto a las actividades o prácticas concretas (como por ejemplo apoyo a algún partido o movimiento, hacer uso del derecho al voto, participar de un plebiscito) como al interés en política que manifiesta el migrante aun residiendo lejos de su país de origen. Al igual que en el caso de las actividades desempeñadas en las dimensiones civil-comunitaria-societal y en la cultural, la gama de prácticas e intereses desarrollados en la esfera política repercuten indudablemente sobre la conformación identitaria.

La población encuestada fue interrogada tanto en lo que respecta a la política mexicana, como en lo relativo a la política comunitaria judía y la israelí. Consultados acerca de las actividades políticas y/o institucionales que los migrantes israelíes han realizado desde su llegada a México y su frecuencia se obtuvieron los siguientes resultados:

⁷⁶¹ Levitt P. & Lamba-Nieves D.,2011. Este tema fue por mi desarrollado en el apartado acerca de la vinculación transnacional.

⁷⁶² En términos de Ben Rafael, "*...The more the members of a diaspora adopt specific norms and values of the host society, the greater their cultural heterogeneity becomes even if they also maintain origin patterns...*" Ben Rafael E. et al., 2006.

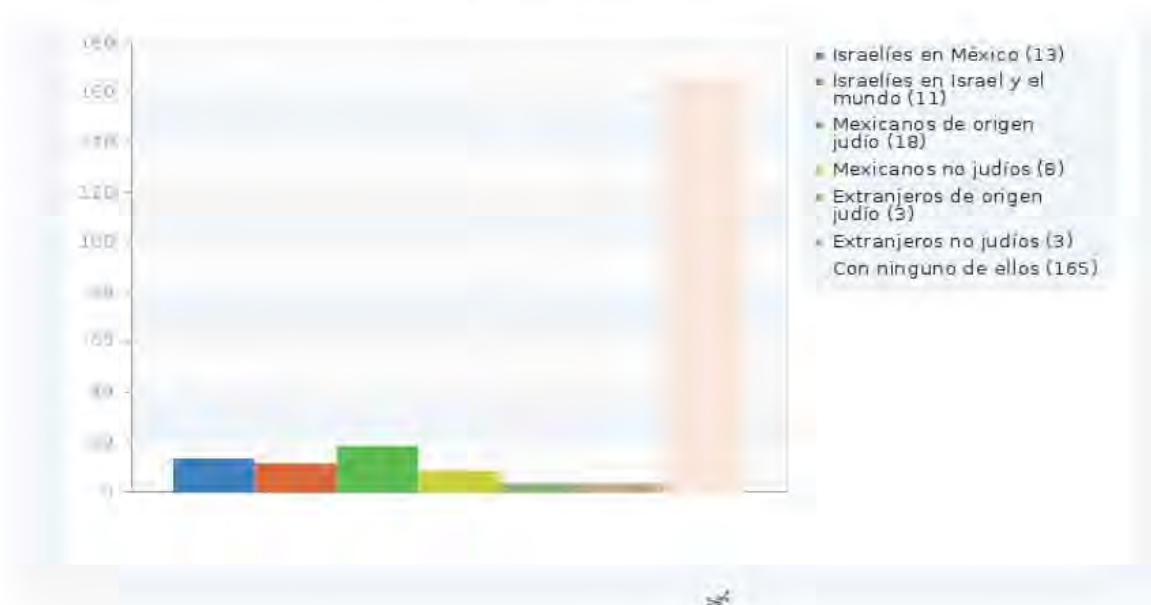
- 64% de los encuestados no se interesan sobre actualidad y política mexicana o lo hacen de forma esporádica (29% nunca y 35% pocas veces);
- 56% no vota en elecciones nacionales y/o locales y el 8% lo hace pocas veces. Solo el 36% hace uso de su derecho al voto.
- 88% no ha participado activamente de la vida institucional a pesar de ser muchos de ellos miembros de la comunidad judeo-mexicana. Solo el 11% declaró haber participado de forma activa y comprometida.
- Así mismo una mayoría -el 88%- no participa en organizaciones del mundo judío global.
- 96% de los encuestados reportan no participar en algún partido político israelí mientras que 4% lo ha hecho pocas veces estando en la diáspora.
- 64% de los encuestados no se ha movilizadado nunca en actividades políticas a favor de Israel, mientras que 24% lo ha hecho pocas veces. Solo 12% reporta haberse movilizadado en esta dirección.
- En esta misma línea, 66% de los israelíes que residen en México nunca se han organizado para apoyar a otros israelíes que residen en el país y 26% lo han hecho pocas veces. Solo 9% ha mostrado algún tipo de solidaridad para con sus compatriotas.

Si retomamos la distinción propuesta por Ostergaard-Nielsen entre *Homeland Politics*, *Immigrant Politics* y *Translocal Politics*⁷⁶³, arribamos a la conclusión que la gran mayoría de migrantes israelíes residentes en México es apática y no se involucra en ninguna de estas opciones o alternativas de la vida política. El primero, *Homeland Politics*, alude a acciones llevadas por los migrantes en el país de residencia a favor del país de origen. Los israelíes que residen en México no se han manifestado a nivel político ni se han organizado para apoyar campañas a favor de Israel. En México, el lobby pro-israelí surge en el contexto comunitario y sus instituciones y no justamente desde un liderazgo que provenga de la migración israelí. Los israelíes tampoco se involucran en el segundo nivel de acción, *Immigrant Politics*. Ellos no buscan su reconocimiento

⁷⁶³ Ver presente tesis, Cap. II.

como grupo particular porque de hecho no cuentan con nivel de organización autónomo. Y en cuando al tercer nivel de acción, *Translocal Politics*, actividades que migrantes israelíes de diferentes diásporas llevan a cabo de manera conjunta con el objeto de apoyar a una localidad o un proyecto determinado en su país de origen, tampoco convoca a los israelíes que viven en México. Esto supone la existencia o el establecimiento de relaciones transversales entre migrantes de un mismo origen y para ello el grupo en cuestión requiere cierto nivel de convocatoria, inexistente en México hasta el momento.

Relaciones Políticas



La participación política de los migrantes a nivel local está íntimamente ligada al tiempo de residencia en el país como así también al estatus legal del sujeto. Algunos de los israelíes que residen en México participan en votaciones locales o nacionales y varios tienen pleno entendimiento de la política local a partir especialmente del mantenerse informado por los medios de comunicación.

En resumen, los resultados de la encuesta muestran que la frecuencia de contacto de los migrantes con el exterior varía de forma marcada según el tipo de relaciones en cuestión. La dimensión civil-comunitaria-societal aparece como la

más significativa en el caso de nuestro universo de estudio: esta es la esfera influenciada por los afectos.

Ahora bien, si observamos los diferentes cuadros presentados anteriormente veremos que en todas las dimensiones el grupo humano que sobresale en términos de relaciones con la migración israelí son los mexicanos de origen judío. Esto se condice con lo sostenido acerca del lugar central que tiene de la comunidad judeo-mexicana en el proceso de incorporación de la población israelí migrante a la sociedad local.

	Relaciones Económicas ⁷⁶⁴ .	Relaciones laborales y/o profesionales ⁷⁶⁵ .	Relaciones afectivas/emociones.	Relaciones culturales	Relaciones religiosas/comunitarias	Relaciones políticas ⁷⁶⁶
Israelíes en México	21%	33%	66%	57%	52%	7%
Israelíes en Israel y en el Mundo	15%	22%	52%	35%	21%	6%
Mexicanos de Origen judío	47%	63%	74%	74%	82%	9%
Mexicanos no judíos	37%	48%	33%	37%	4%	4.15%
Extranjeros de origen judío	10%	12%	25%	19%	16%	1.5%
Extranjeros no judíos	13%	20%	12%	13%	0.5%	1.5%

En cuanto a las relaciones establecidas por los migrantes, tanto en lo local como en lo transnacional, la encuesta consultó no sólo acerca de la existencia de la relación, sino también sobre el tipo de relaciones y la fuerza de las mismas. Estos fueron los resultados:

⁷⁶⁴ Reportaron mantener este tipo de relación 58% de los encuestados.

⁷⁶⁵ Reportaron mantener este tipo de relación 76% de los encuestados.

⁷⁶⁶ Solo 85% de la población encuestada reporta mantener este tipo de relación.

	Relaciones/vínculos fuertes	Relaciones /vínculos débiles	No mantiene relación
Israelíes en México	54%	36%	10%
Israelíes en Israel y en el Mundo	60%	25%	15%
Mexicanos de Origen judío	78%	17%	5%
Mexicanos no judíos	34%	44%	22%
Extranjeros de origen judío	21%	36%	43%
Extranjeros no judíos	8%	29%	63%

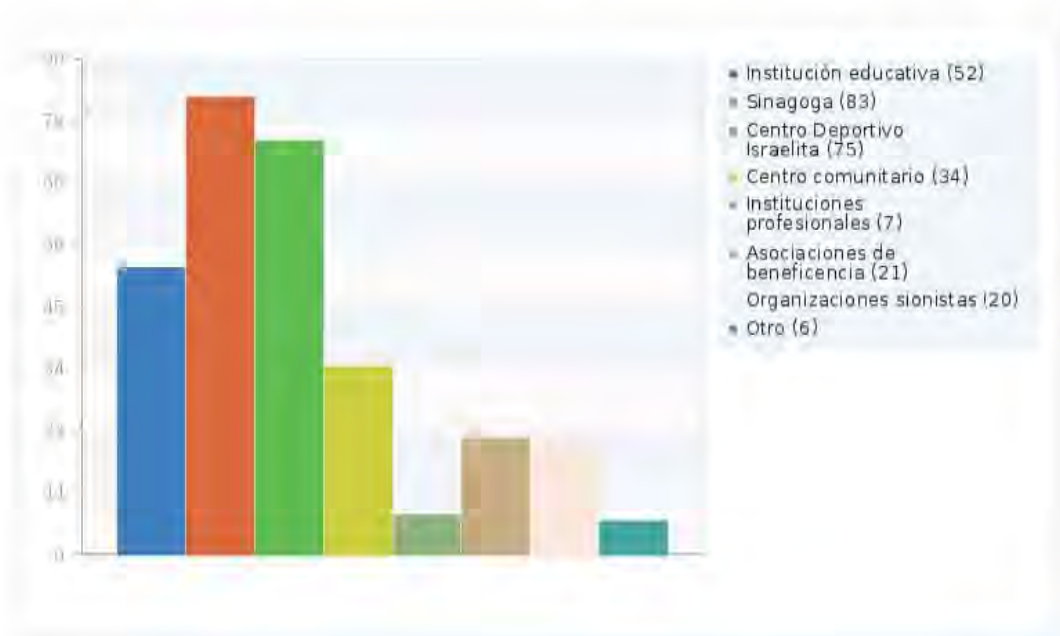
Las dos terceras partes de la población israelí que reside en México concentra la fuerza de las relaciones en la población judía local y más de la mitad mantiene relaciones fuertes tanto con los israelíes que residen fuera de México como con aquellos israelíes que residen en el país. Así mismo casi el 50% de los israelíes consultados mantienen relaciones con mexicanos no judíos aunque estas son definidas como débiles.

La relación cercana del migrante con la comunidad judía local también se vislumbra en las prácticas cotidianas: El 66% de los israelíes que residen en México participan de actividades profesionales, culturales, sociales o deportivas en alguna institución judía local. Entre ellos el 65% acude a la sinagoga⁷⁶⁷, el 59% es miembro del “Centro Deportivo Israelita”, el 41% tiene relación con alguna institución educativa judía y el 27% asiste a alguno de los centros comunitarios. Por su parte, el 17% se encuentra conectado con asociaciones de beneficencia de la comunidad y el 16% participa de organizaciones sionistas. De

⁷⁶⁷ En América Latina la comunidad organizada es un eje central que conforma la vida colectiva. Tanto el origen sub étnico de la población como las corrientes religiosas han marcado en las últimas décadas su diferenciación interna. Bokser Liwerant J., “Los judíos de América Latina. Los signos de las tendencias: Juegos y contrafuegos”. En Avni H. (et. al.), *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios*, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

aquí que la sinagoga y el Centro Deportivo Israelita⁷⁶⁸ constituyen las organizaciones de recepción a la comunidad por excelencia, seguidas por las instituciones educativas de la red.

Relación con instituciones de la comunidad judeo-mexicana



El 64% de los encuestados es miembro/socio de alguna de las comunidades de la colectividad judía mexicana: 41% de la Comunidad Ashkenazi, 25% de la Comunidad Monte Sinai, 16% de Maguen David, 9% de la Comunidad Bet El y 6.5% de la Comunidad Sefaradi⁷⁶⁹. Esto se condice con el contexto en el cual se incorpora esta migración. En México, la afiliación es la marca dominante. La

⁷⁶⁸ Un número importante de israelíes son miembros del CDI- Club Deportivo Israelita, y esto por tratarse de la institución intersectorial por excelencia, por ser un ámbito de fácil socialización y por las facilidades que la institución le ofrece a todos los miembros de la comunidad judía interesados en ingresar, independientemente de su situación económica particular.

⁷⁶⁹ Los datos obtenidos surgen de las respuestas de los entrevistados y no de las propias instituciones. De tal manera que no contamos con el número real de israelíes afiliados a las diferentes comunidades. Un hecho debe ser mencionado en este contexto. La Comunidad Ashkenazí en particular brindó su apoyo a la investigación permitiéndome acceder a los datos de sus socios de origen israelí, lo cual me permitió llegar a ellos de forma directa y no solo por las publicaciones comunitarias más generalizadas. Me pregunto si la presencia de israelíes de origen *ashkenazí* hubiera sido tan marcada en caso de que las otras comunidades hubieran procedido de la misma manera. Esto significa que cuestiono en voz alta la preponderancia del origen *ashkenazí* al interior de la población israelí que residen en México.

adscripción a comunidades se da por lo regular de acuerdo a la pertenencia sub-étnica y al nivel de religiosidad. Sin embargo es de señalar que el nivel de ingresos juega un papel importante. Los israelíes menos religiosos o aquellos que no cuentan con capacidad económica optan por congregarse en templos vecinales, los cuales no exigen de ellos el mantenimiento de una cuota anual, requerido por las comunidades más reconocidas.

Consultados acerca de la participación de los migrantes en programas o actividades de instituciones mexicanas no judías los datos arrojan solo un 27% las sostiene. Entre ellos el 55% en asociaciones académicas, profesionales, educativas y/o culturales, el 37% en organizaciones deportivas y/o recreativas, el 25 % en organizaciones de beneficencia y el 16% en asociaciones industriales y/o comerciales.

Otro parámetro utilizado para evaluar involucramiento (incorporación y vinculación transnacional) fue la utilización de la lengua. Los encuestados fueron consultados acerca de las actividades que continúan realizando en hebreo al día de hoy y estos fueron los resultados:

- 75% lee el periódico israelí impreso o en línea y navega en sitios de internet;
- 76% escucha música israelí
- 59% lee literatura israelí
- 55% mira videos y películas
- 52% escucha radio israelí
- 50% mira programas de la televisión israelí
- 29% asiste a conferencias (en vivo ó en línea)

El 4% de la población encuestada reporta no realizar ninguna de las arriba mencionadas actividades en idioma hebreo.

Al mismo tiempo se les consultó sobre aquellas actividades que realizan en idioma español:

- 77% ve televisión
- 75% escucha radio local
- 70% escucha música
- 69% mira videos y películas
- 64% navega en sitios de internet
- 55% lee el periódico
- 47% lee literatura
- 53% asiste a conferencias

También en este caso 4% de la población encuestada reporta no realizar ninguna de las arriba mencionadas actividades en español.

De aquí se deriva que las tres cuartas partes de la población israelí que reside en México sigue de cerca lo que acontece en Israel a través del periódico impreso o en línea y la mitad de la población encuestada lo realiza a través de la radio y la televisión⁷⁷⁰. Así mismo, continúan estando conectados a la cultura israelí a través de la literatura, la música y el cine. Por otro lado, y de forma simultánea, los migrantes israelíes se ven compenetrados con la cultura y el idioma local: las tres cuartas partes de ellos ven televisión y escuchan radio local y la mitad de ellos lee el periódico y consume literatura en español. Lo cual denota un movimiento simultáneo de incorporación y vinculación transnacional. Esto confirma lo ya sostenido por varios autores acerca de la simultaneidad de los procesos: los procesos de incorporación y de vinculación transnacional pueden darse de forma simultánea y entrelazada⁷⁷¹.

⁷⁷⁰ Según un artículo publicado en la prensa israelí, los israelíes en el exterior continúan estando conectados con lo que acontece en Israel, a veces hasta de forma obsesiva. En los Estados Unidos, por ejemplo, existe un canal de televisión para israelíes, al igual que otros canales de televisión étnicos (japoneses, coreanos, portorriqueños). El pago mensual para suscribirse al canal israelí tiene un costo dos veces mayor que el pago de cable con HBO, por ejemplo. Y aún así lo mantienen. El mismo transmite en directo de la televisión israelí el canal 2, canal 10, algunos programas de canal 1, deportes y entretenimientos. Una mezcla de programas seleccionados desde Israel. Publicado en el periódico *Haaretz*, www.haaretz.co.il, el 24.7.2014

⁷⁷¹ Entre ellos Levitt P. & Glick Schiller N., 2004; Itzigsohn J. & Saucedo S., 2005.

Llegamos así al apartado de preguntas que cuestionaron acerca de la identidad del migrante y los posibles efectos de la migración transnacional sobre la misma. Como señaláramos anteriormente existe una estrecha relación entre las prácticas culturales y la formación o mantenimiento de las identidades. Más aún, existe una relación cercana entre el proceso de reinención de las redes del migrante con el proceso de reinención de sus identidades y los sentidos de comunidad⁷⁷². Es a partir del supuesto que las identidades de los migrantes se ven afectadas por los procesos transnacionales que varios autores señalan la importancia de considerar no sólo las actividades concretas-objetivas que los migrantes llevan a cabo sino también las simbólicas y subjetivas⁷⁷³. En términos de Levitt y Glick Schiller, aquellas actividades que refieren tanto a los modos de ser como a los de pertenecer⁷⁷⁴.

En los últimos años, como uno de los tantos resultados del proceso de globalización, se ha creado una cultura del movimiento y en ese ir y transitar al interior de un espacio social mayor -más allá del lugar de residencia originaria-, se crea y se recrea la identidad del sujeto. Lo relevante no se encuentra solo en su lugar de origen sino en su movilidad, la cual tiene un impacto sobre las dimensiones identitarias del migrantes. A partir de dicha movilidad se desarrollan nuevas formas de pertenencia. Como lo señalara Clifford, "...Identity is never only about location..."⁷⁷⁵. En el caso de los migrantes israelíes que residen en México la identidad se recoge en los orígenes (Israel o el país de nacimiento) pero se forma en la diáspora. Si de por si la constitución identitaria del judío es compleja por incluir en su interior dos componentes -la etnicidad y la religión- el ser judío e israelí lo hace más complejo aún, ya que suma la dimensión nacional. Y cuando se trata de un migrante recurrente la complejidad se intensifica. La patria de origen que rechazó (en el caso de haber transitado por experiencias de extranjería difíciles); la patria de migración, aquella patria de referencia, Israel; el país donde se escogió vivir (en nuestro caso específico

⁷⁷² Avila Molero J., 2011, (pp. 41-53).

⁷⁷³ Herrera Lima, 2005; Faist Th. et al, 2013.

⁷⁷⁴ Estas últimas son las que apuntan a actualizar una identidad. . Acerca de los modos de ser y pertenecer, dos modalidades de incorporación referidas por Levitt y Glick Schiller, ver el apartado 2.4.2 "Sobre definiciones y conceptos".

México).... Se suman ejes los cuales representan niveles de complejidad en la conformación de la identidad del sujeto.

Con el objeto de delimitar y al mismo tiempo aclarar las definiciones utilizadas diré que en el marco del presente trabajo referimos por identidad judía a un agregado de dimensiones- religiosidad del migrante, su apego a la cultura judía y a las tradiciones buscando indagar los cambios que en estos aspectos se produjeron a partir de la migración. En cuanto a su ser israelí, que remite a una dimensión nacional, cuestionamos el efecto que la migración tuvo sobre su relación con Israel, visto esto desde su apego emocional al país, su relación con familiares y amigos y su familiaridad con la situación política y social, entre otras variables⁷⁷⁶. Es así que a los efectos de analizar el 'ser judío' o la identidad judía hemos tomado diferentes indicadores entre ellos el cumplimiento de los preceptos religiosos (*mitzvot*), la celebración de las fiestas judías, el involucramiento y la participación comunitaria y la educación judía (formal y no formal). La vinculación e identificación del individuo con su 'ser israelí' la analizamos a partir de diferentes indicadores entre ellos el uso del idioma hebreo en su casa, la frecuencia de visitas a Israel, la vinculación con familiares y amigos, el consumo de información y cultura israelí, el nivel de segregación social y el deseo de participar en actividades israelíes (sociales, políticas, culturales). Parto del supuesto que los patrones de identificación con Israel se ven influenciados por variables como: ciudadanía en el país de residencia (ó estatus migratorio), la antigüedad de vida en el exterior, la presencia de familia en Israel y el nivel educativo del migrante. Así mismo, el idioma es una variable central de pertenencia. El manejo del idioma hebreo condiciona el consumo de información en la lengua original, la lectura de periódicos y libros, el consumo de productos culturales y el mantenimiento de relaciones con agentes y/o representantes israelíes.

⁷⁷⁵ Clifford J., 1998 (p. 369).

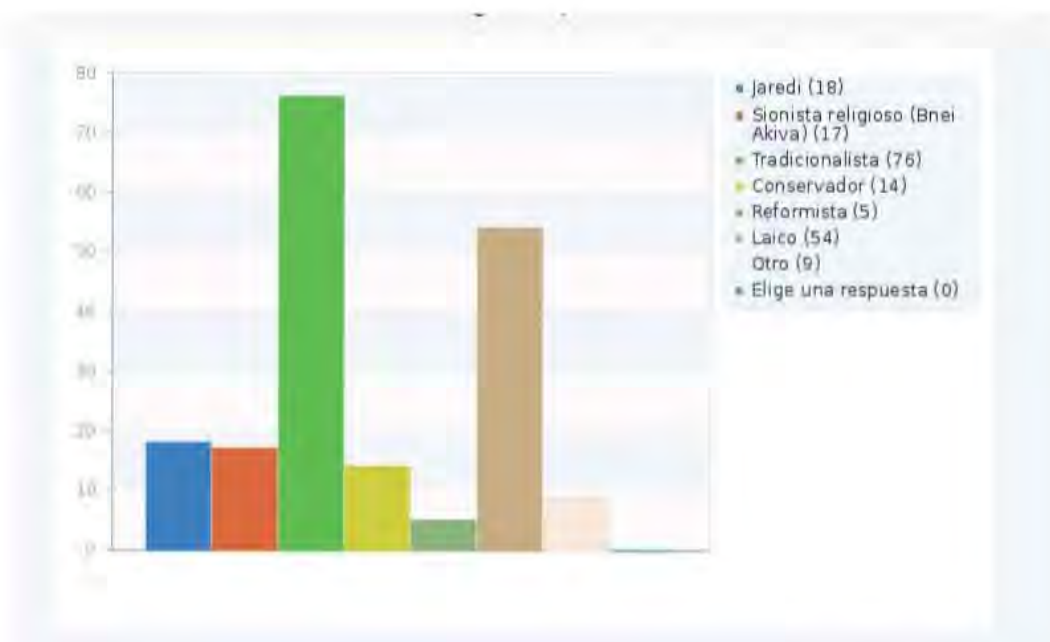
⁷⁷⁶ En su estudio acerca de los israelíes en Estados Unidos, Rebhun escoge analizar el nivel de apego con el hogar (*attachment to homeland*) a través de tres indicadores, con los cuales crea el *Índice de Israeliness*: *Attachment to Israel: Level of emotional attachment to Israel, Familiarity with social and political situation and Self-perception as Israeli*. Ver Rebhun U., "The Israeli Jewish Diaspora in the United States: Socio-Cultural Mobility and Attachment to homeland", en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Brill, Leiden. Boston 2009 (ver pp. 331-332).

Retomando los resultados obtenidos en la encuesta en los aspectos identitarios consultados -el ser judío y el ser israelí- estos son los hallazgos obtenidos:

Para 80% de los sujetos es muy importante sentirse judíos mientras que para 16% es importante. Esto significa que para una gran mayoría (el 96%) su identidad judía es un valor supremo. Así mismo 96% de los consultados reportó como importante o muy importante el haber nacido de padres judíos e importante o muy importante pertenecer al pueblo judío. El 90% destaca la importancia de respetar las tradiciones y costumbres del pueblo judío y el mismo porcentaje sostiene la importancia de mantenerse vinculado con la cultura judía. En la misma dirección, el 95% reporta como muy importante e importante estar vinculado con el destino y el futuro del pueblo judío. En cuanto a la práctica de la religión 64% reporta practicarla mientras que 35% de esta población no le atribuye ninguna importancia.

Desde el punto de vista religioso los migrantes israelíes se definen como: tradicionalistas (39%); laicos (28%), ortodoxos - "jaredi" (9%), sionistas religiosos (9%), conservadores (7%), reformistas (3%) mientras que un 5% se define bajo la nomenclatura de "otro" el cual incluye a otros grupos, entre ellos, los kabalistas.

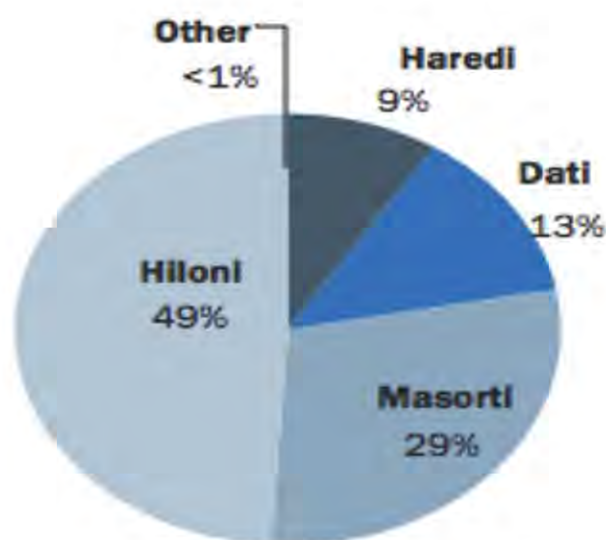
Adscripción religiosa del migrante



Si en términos comparativos nos atenemos a las cifras publicadas por la Oficina de Estadísticas y Censos de Israel, 43% de los israelíes que residen en Israel se define como no religiosos/laicos, 23% como tradicionalistas no observantes , 15% como tradicionalistas religiosos, 10% como religiosos y 9% como religiosos ortodoxos⁷⁷⁷. Datos más recientes, publicados en el Informe Pew en marzo del 2016 arrojan que 49% de los judíos que residen en Israel se definen como seculares; 29% como tradicionalistas; 13% como religiosos mientras que el mismo 9% como religiosos ortodoxos⁷⁷⁸.

Breakdown of Jews in Israel

% of Israeli Jews who identify as ...



Source: Survey conducted October 2014-May 2015. Figures may not add to 100% due to rounding.

PEW RESEARCH CENTER

⁷⁷⁷ Datos correspondientes al 2011. *Oficina Central de Estadísticas y Censos de Israel*, Jerusalem, 2012.

⁷⁷⁸ Pew Research Center, "Israel's Religiously Divided Society. Deep gulfs among Jews, as well as between Jews and Arabs, over political values and religion's role in public life" March, 2016.

En el caso de la comunidad judía mexicana, datos publicados en el 2006 por el Comité Central indican que 7% de los judíos mexicanos se definen como Muy observantes, 17% como Observantes, 62% como Tradicionalistas, 10% como Poco observantes, 3% Secular y 1% Ateo. Las tendencias globales de los últimos años nos permiten suponer que de haberse realizado un nuevo estudio diez años después el número de religiosos y ultra-ortodoxos se vería en aumento.

Aun sin pretender comparar de forma exhaustiva entre los índices de religiosidad de la población judía en Israel, la población judía en México y la población judía israelí que se ha radicado en México⁷⁷⁹ podemos concluir que México cuenta con el mayor número de judíos que se autodefinen como tradicionalistas (62%) frente al 49% de la población judía israelí que se autodefine como secular. Entretanto solo 28% de la población israelí encuestada en México se reconoce como laica y 46% se identifica como tradicionalistas (39%) ó conservadores (7%). Lo cual señala nuevamente una tendencia de acercamiento del judío israelí a la religión frente a su diáspora.

Ahora bien: Más allá de la autodefinición o adscripción de los mismos sujetos hemos consultado acerca de sus prácticas. Casi 60% de los migrantes israelíes encuestados acude a la sinagoga solo en las fiestas mayores (Año Nuevo y Día del Perdón) y en eventos especiales, 19% una vez por semana; 9% todos los días, 4% una vez al mes y 8% no acude nunca. Consultados acerca de la frecuencia con la que asistían a la sinagoga en Israel, casi la misma proporción de migrantes respondió que asistían sólo en las fiestas mayores y eventos especiales, mientras que 24% no acudía nunca. Esto significa que un número importante de israelíes que no acudían a la sinagoga en Israel han modificado su práctica, acercándose a la sinagoga en México lo cual se condice con la realización de algunas otras prácticas que se dan a partir de la vida en la diáspora. Así mismo podríamos sostener que el aumento en la religiosidad y en la observancia es un proceso que

⁷⁷⁹ Dicho ejercicio no es fatible ya que no contamos con las mismas categorías en los diversos estudios.

refleja parte de los cambios significativos que tienen lugar en el mundo judío global⁷⁸⁰.

Importante es distinguir que la asistencia a la sinagoga en Israel denota cercanía a la religión mientras que en la diáspora la sinagoga representa un lugar de encuentro comunitario y cultural, vía de incorporación a la sociedad local, tema retomado por varios de los entrevistados en las entrevistas en profundidad.

Los datos de la tabla presentada a continuación lo ilustran de forma fehaciente:

Asistencia a la sinagoga en Israel y en México

¿Con qué frecuencia asiste a la sinagoga en México?		¿Con qué frecuencia asistía a la sinagoga en Israel?	
Solo en fiestas mayores	58.5 %	Solo en fiestas mayores	60%
Todos los días	9%	Todos los días	4%
Una vez por semana	19%	Una vez por semana	12%
Una vez al mes	5%	Una vez al mes	1%
Nunca	8%	Nunca	24%

Casi la mitad de los migrantes israelíes que residen en México no cuidan *Shabat* - 48%; 17% lo hace a veces, 6% casi siempre y 30% lo respeta siempre. En cambio casi 70% ayuna en *Yom Kipur*, 5% casi siempre y 9% a veces. Sólo 16% de los encuestados reportan no ayunar nunca. Por su parte, 88% de la población israelí celebra el *Seder de Pesaj* y 9% casi siempre. Interesante es que ninguno de los encuestados optó por la opción nunca. El 3% sostuvo celebrarlo a veces.

⁷⁸⁰ En Bokser Liwerant J., DellaPergola S. & otros, "El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional". Informe de Investigación, México 2015 (p. 34).

De entre los encuestados 42% cuida *kashrut* siempre y 38% nunca. Entre ellos se encuentra un 10% que cuida casi siempre⁷⁸¹ y el 10% a veces. Es de remarcar que en la comunidad judeo-mexicana son muchos los que cuidan *kashrut* independientemente del grado de religiosidad respecto a otros preceptos u otras prácticas religiosas. Si nos basáramos en el estudio realizado por Della Pergolla y Lerner, último estudio minucioso realizado sobre la comunidad judía mexicana, 49% de la población judía local consume carne kosher, 25% cuida Kashrut en su casa, 20% en la casa y fuera de ella y 19% mantiene vajilla separada⁷⁸². Si confiáramos que los datos responden a la realidad actual entonces se deriva que los israelíes que residen en México se acercan en mucho a las prácticas de la judeidad local.

Con la intención de evaluar en qué medida algunas prácticas religiosas cambiaron con la migración consultamos acerca del fortalecimiento o debilitamiento de las prácticas. Los resultados muestran que:

Cambios en las prácticas religiosas a partir de la migración

	Se fortaleció	Se mantiene igual	Se debilitó
Respeto <i>Shabat</i>	25.39%	70.47%	4.15%
Ayuna en <i>Yom Kipur</i>	16.58%	79.79%	3.63%
Celebra el <i>Seder de Pesaj</i>	21.24%	77.20%	1.55%
Guarda <i>Kashrut</i>	22.28%	69.43%	8.29%
Enciende Velas de <i>Januca</i>	18.65%	78.24%	3.11%

Esto significa que para las tres cuartas partes de la población consultada sus prácticas religiosas se mantuvieron como eran antes de migrar; mientras que

⁷⁸¹ Lo cual en muchos casos significa cuidar *kashrut* en la casa y no respetarlo fuera del hogar.

⁷⁸² Della Pergola S. & Lerner S., **La Población Judía en México: Perfil demográfico, social y cultural**, Universidad Hebrea de Jerusalem y Colegio de México, 1995.

para la otra cuarta parte de la población algunas de las prácticas religiosas se fortalecieron, especialmente el respetar *Shabat*, celebrar *Pesaj* (Pascuas judías) y guardar *kashrut*. Siguiendo a Rebhun, la migración es por lo general un experiencia significativa y para muchos traumática. La creencia religiosa y la participación representan para muchos una continuidad cultural la que une o tiende un puente entre el mundo antiguo y el nuevo (entre la antigua realidad del migrante y la nueva). Esto de hecho explica el acercamiento de muchos migrantes a la religión o a las comunidades religiosas que convocan, aglutinan y acercan⁷⁸³.

Es de suponer que aquellos israelíes que no guardaban *kashrut* en Israel y comenzaron a hacerlo en México son aquellos que se casaron con mexicanos/as y se incorporaron a familias que cuidaban este precepto con anterioridad. Desde el punto de vista de tradiciones y preceptos la comunidad judeo-mexicana es conservadora o tradicionalista.

En cuanto a la educación judía formal y no formal de los hijos de migrantes: 88% de los israelíes que residen en México mandan o mandaron a sus hijos a una escuela de la red judía, mientras que 10% escogieron una escuela extranjera (Colegio Americano, Greengate, Eaton, Franco Ingles, entre otros)⁷⁸⁴. Sólo el 2% escogió una escuela mexicana no judía, pública o privada. Respecto a la educación no formal, 54% de los hijos de migrantes asisten o asistieron a algún movimiento juvenil (*tnua, ken, Maccabi*). Estos datos refuerzan la afirmación que sostiene que la incorporación de los israelíes migrantes a la sociedad local se da primordialmente por la vía de la comunidad judía mexicana.

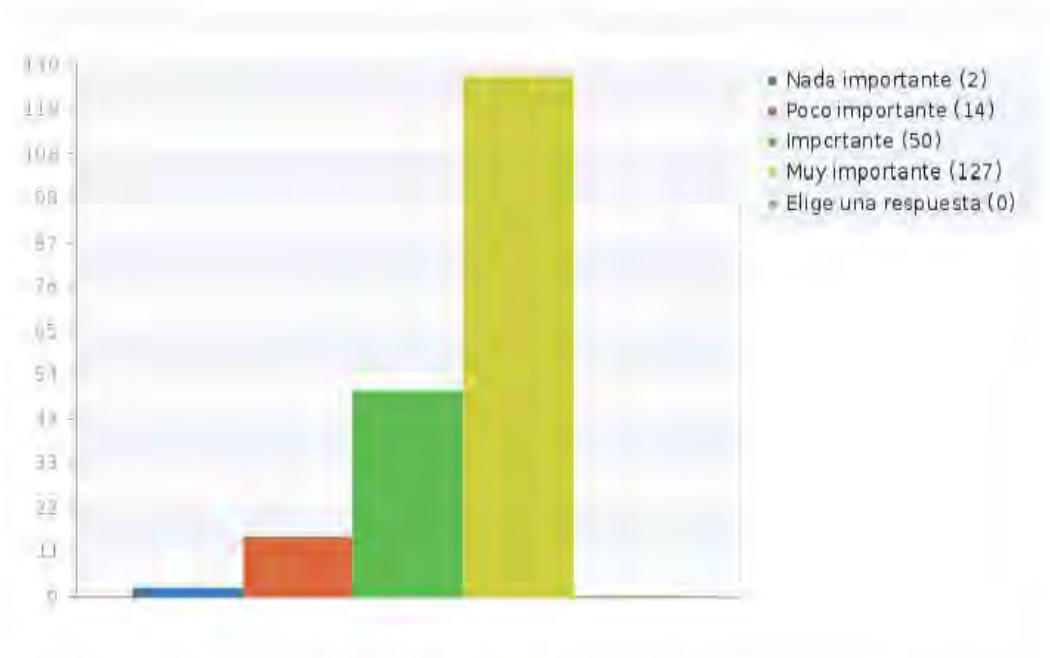
Ahora bien: en relación a los parámetros seleccionados para evaluar el grado de "*israeliut*" o del 'ser israelí' de la población migrante se presentan los siguientes

⁷⁸³ Rebhun retoma a Hirschman (2004) en este punto. Ver Rebhun U. "Immigrant Acculturation and Transnationalism: Israelis in the United States and Europe Compared" *Journal for the Scientific Study of Religion*, 53:3, 2014 (pp. 613-635).

⁷⁸⁴ En cuanto a las entidades educativas, un número importante de familias cuyos hijos se encuentran en edad escolar escogen colegios de la red judía. Familias israelíes laicas, con altas probabilidades de movilidad recurrente o pendular, optan por colegios ingleses o americanos, los cuales les garantizan un fácil traslado. Este es el caso de familias con altos ingresos o aquellos cuyos acuerdos laborales incluyen el pago de la educación de sus hijos.

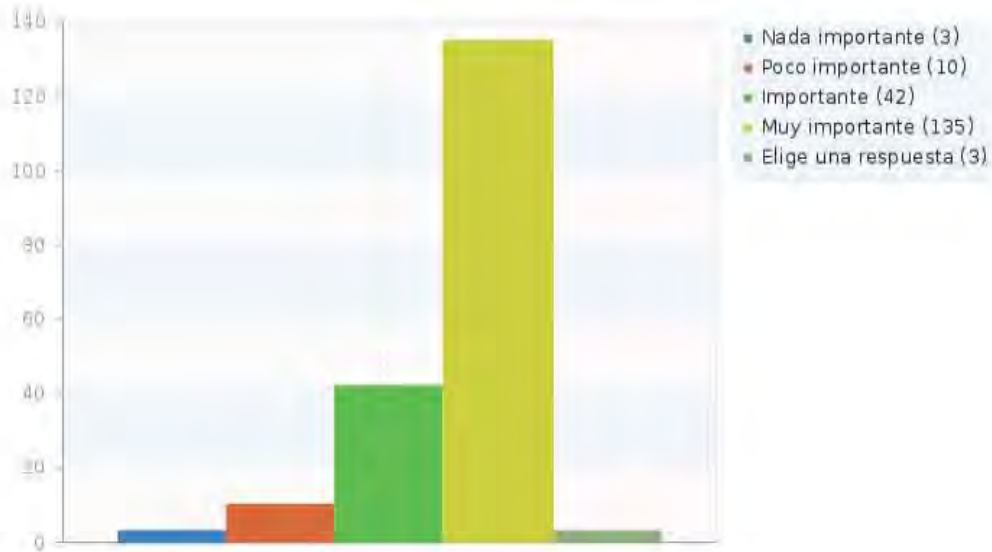
resultados: Para 66% de la población encuestada es aún hoy muy importante ser israelí, mientras que para el 26% es importante. Esto significa que una gran mayoría (el 92%) vive su identidad israelí como significativa.

La importancia de ser israelí



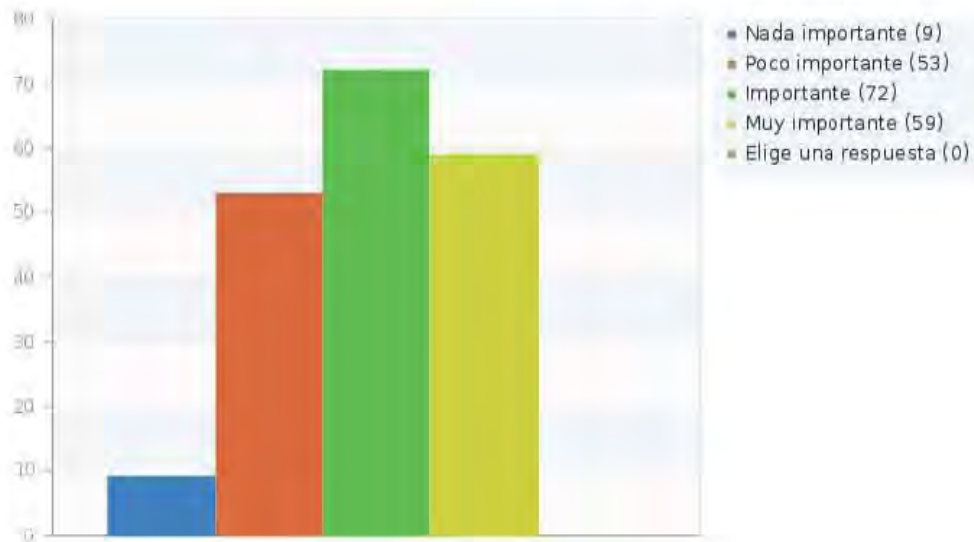
Así mismo para 70% de los encuestados es muy importante sentirse israelí mientras que 22% lo reporta como importante. Esto significa que el 92% de los consultados continúan viendo en su ser israelí un elemento central al interior de su mosaico identitario.

La importancia de sentirse israelí



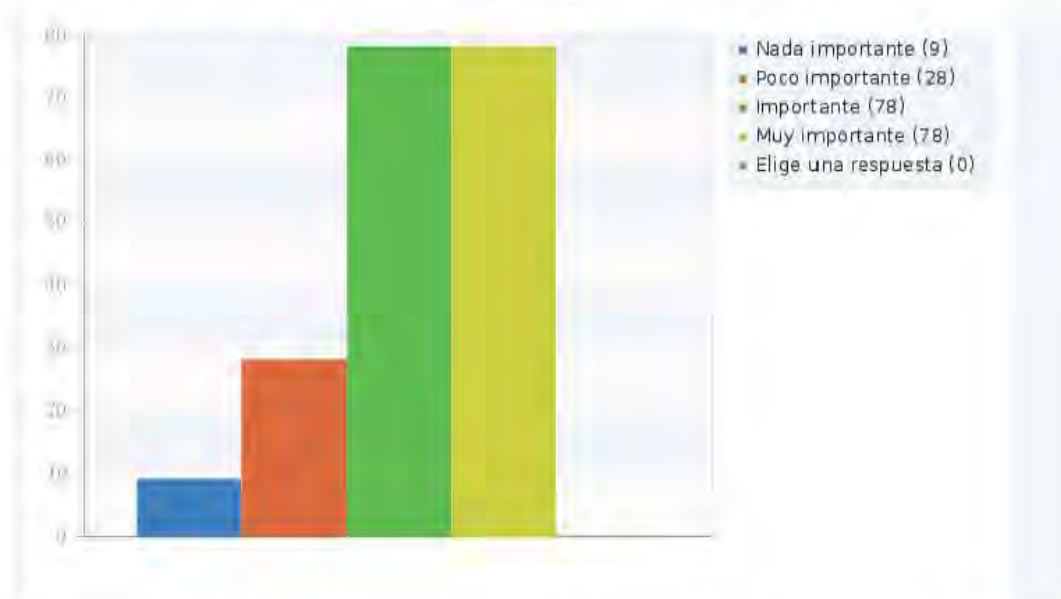
Frente a la importancia de vivir en Israel los resultados se encuentran algo más distribuidos: 31% lo señala muy importante, 37% importante, 27% lo reporta como poco importante y 5% lo considera nada importante.

La importancia de vivir en Israel



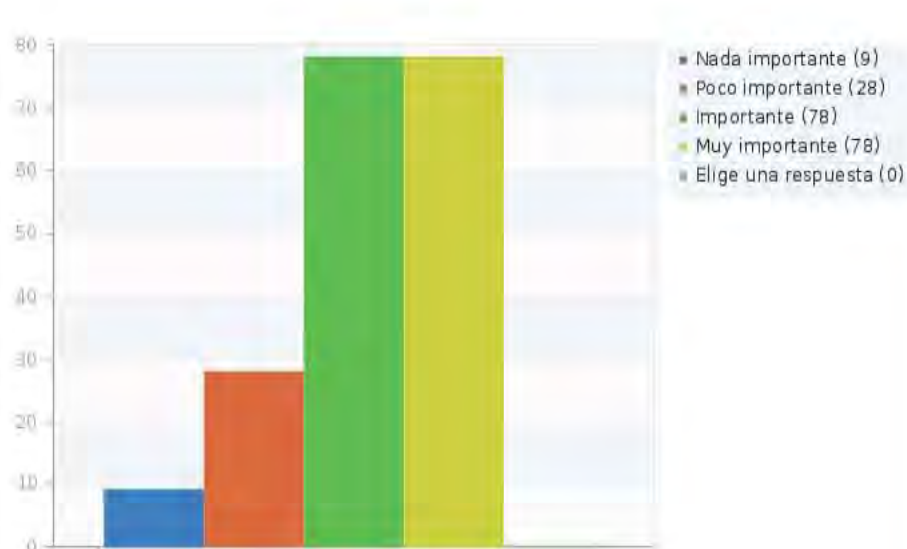
Para 40% de la población es muy importante sentirse parte de la sociedad israelí mientras que la misma proporción de encuestados sostiene que es importante. Esto significa que el 80% de la población israelí migrante siente la necesidad de continuar siendo parte de la sociedad, lo cual se condice con sus prácticas cotidianas a través de las fronteras como por ejemplo la lectura del periódico, la navegación en sitios de internet, la conexión cotidiana a la radio y la televisión israelí y en idioma hebreo.

La importancia de sentirse parte de la sociedad israelí



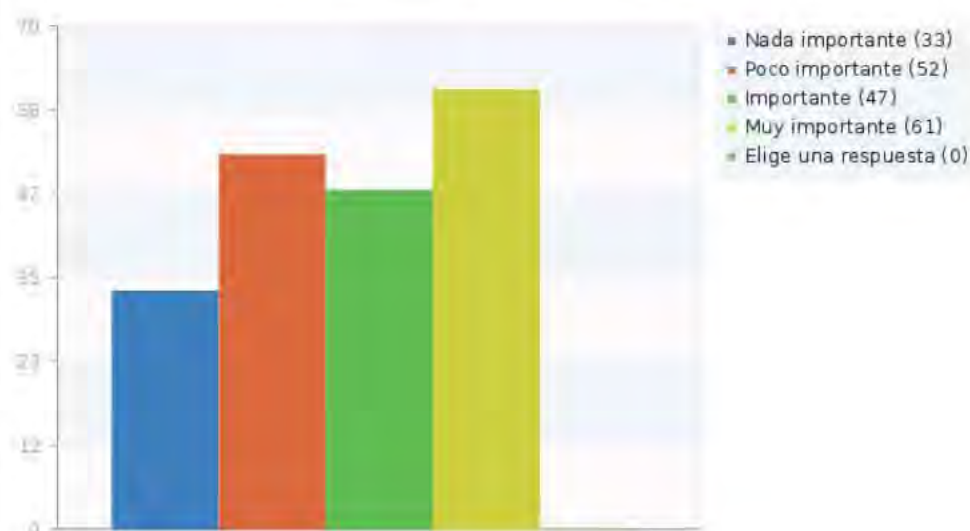
En esta misma línea se concentraron las respuestas a la pregunta “hasta que punto es importante para usted servir en el ejército”: 53% lo señala como muy importante mientras que 26% lo reporta como importante. Se trata del 79% de la población migrante. Por su parte, para el otro 21% el servir en el ejército es poco o nada importante.

La importancia de servir en el ejército



Respecto a la importancia de votar en las elecciones a la *Knesset* (Parlamento Israelí - si esto fuera posible⁷⁸⁵) 32% lo considera muy importante, 24% importante y para 44% esto no es relevante (27% poco importante y un 17% nada importante).

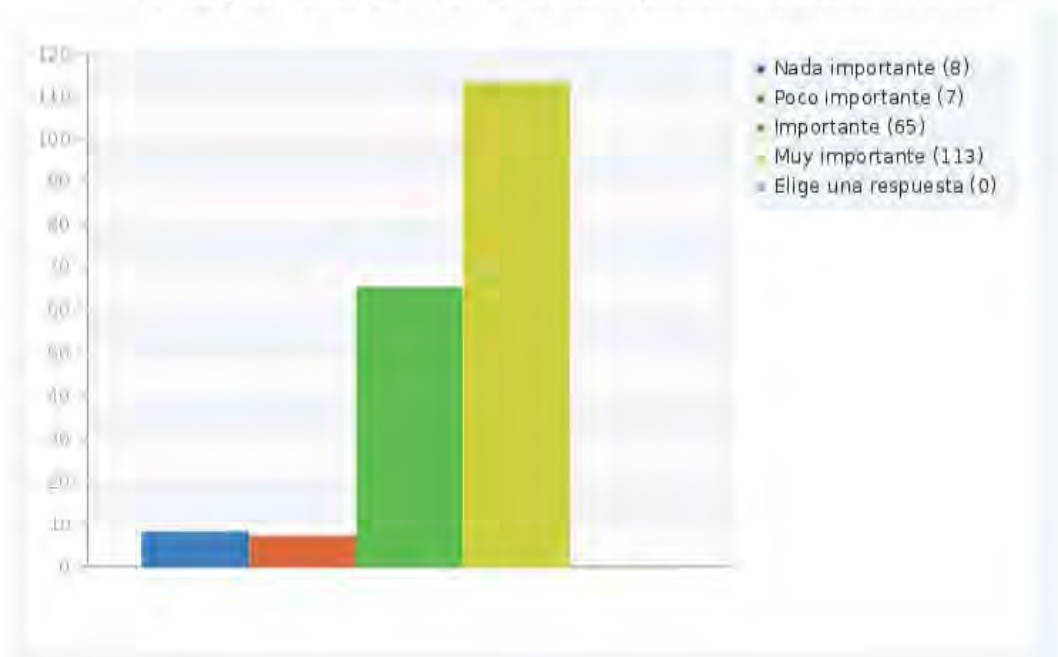
La importancia de votar en las elecciones



⁷⁸⁵ Al día de hoy pueden votar en el exterior solo aquellos israelíes que forman parte del cuerpo diplomático, trabajadores del estado.

Cuando consultados acerca de la importancia de educar a los hijos con valores sionistas, 58% lo considera muy importante y 34% importante lo cual implica que aún viviendo fuera del país 92% de los encuestados encuentra importante educar a sus hijos con valores sionistas

La importancia de educar a los hijos con valores sionistas



¿Cómo se explica que porcentajes tan altos en indicadores como la importancia de sentirse israelí, de vivir en Israel, de servir en el ejército, de votar para la *Knesset* (parlamento israelí) o de garantizar valores sionistas en la educación de sus hijos aparezcan en individuos que viven de hecho fuera del país? ¿Cómo entender el sionismo y los valores sionistas aún en aquellos que escogieron por propia voluntad vivir en el exterior? Como lo veremos en las próximas páginas, el israelí que reside fuera de Israel amplía las posibilidades de definir el contenido del sionismo, o dicho de otro modo extiende la definición que le otorga al sionismo, como así también sus vínculos con el país. Su vida fuera de los límites geográficos de la nación genera, en muchos de ellos, dilemas, conflictos y ambivalencias, los cuales se traducen en discursos complejos, ambiguos, que dejan traslucir las dificultades internas con las cuales vive el migrante. En varios

de los discursos aparece un claro deslinde entre lo normativo (lo que debería ser o lo que hubieran esperado que fuera) y lo existencial, o en otros términos aquello que los individuos comparten como valores y aquello que de hecho han escogido para sus vidas.

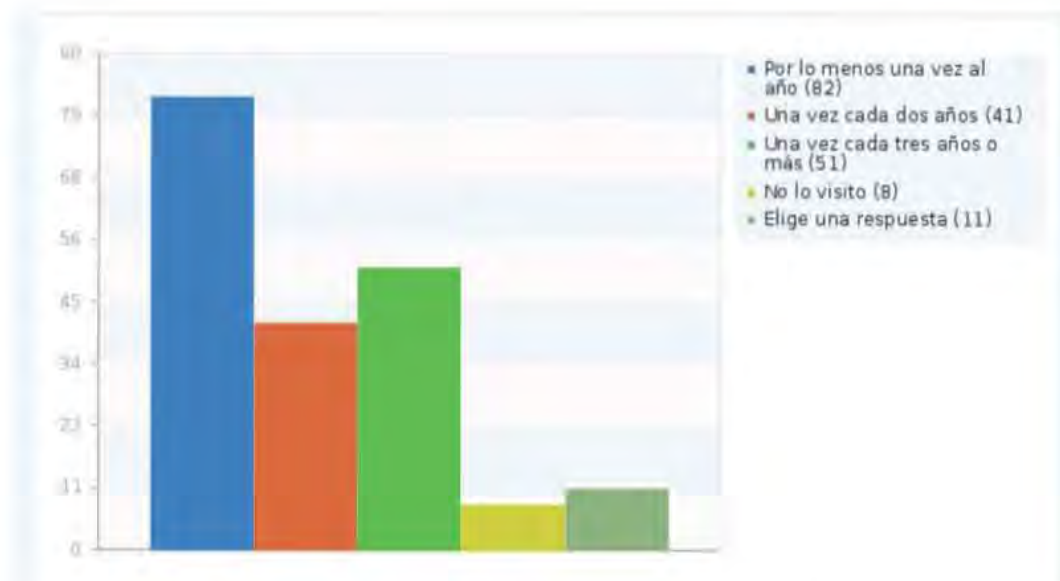
La encuesta consultó cómo concibe el migrante la centralidad del Estado de Israel para el pueblo judío, permitiéndose escoger más de una opción de respuesta. Y aquí los resultados:

- 78% de la población considera al Estado de Israel como el sitio que garantiza la seguridad a los judíos de la diáspora;
- 76% sostiene que representa una fuente de orgullo para el pueblo judío
- Para 64% de los encuestados Israel es el centro nacional y político de la judeidad mundial
- Para 61% se trata de un centro cultural
- 57.5% lo considera centro religioso y espiritual
- 50% un refugio para los judíos necesitados
- Y 46% ve en Israel un centro educativo

Entre el 4% de encuestados que escogieron sugerir otras respuestas se presenta el concepto de Israel como hogar, como único hogar del pueblo judío.

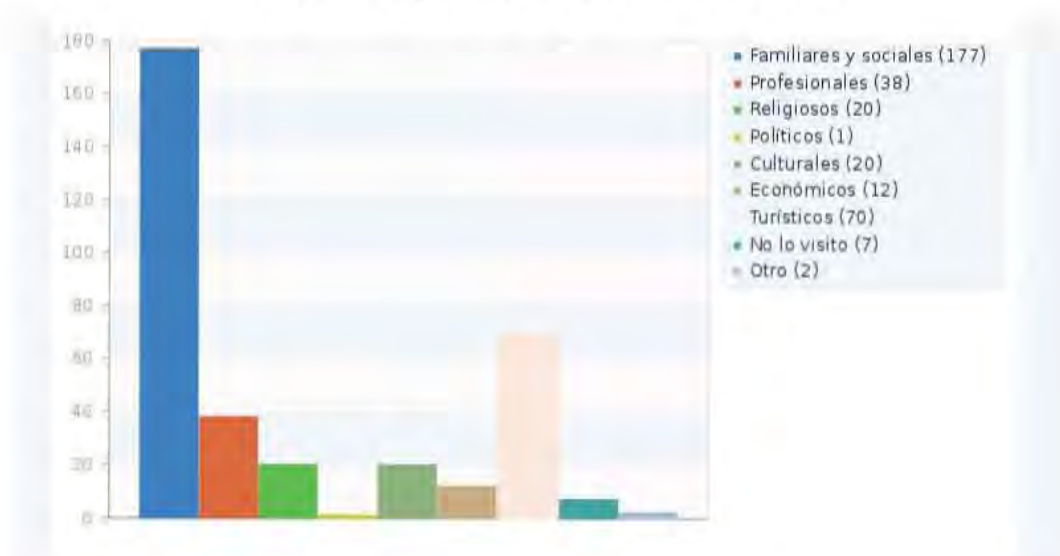
Al cuestionar acerca de la frecuencia de las visitas a Israel por parte de los migrantes, otro indicador de su 'ser israelí', 42% afirmó viajar por lo menos una vez al año, 21% una vez cada 2 años, 26% una vez cada tres años o más y 4% de los migrantes no visitar Israel. Así mismo, 6% de los encuestados escogió no responder.

Frecuencia de visitas a Israel



Las visitas a Israel se relacionan primordialmente con los lazos familiares y sociales (92%), seguido por el deseo de hacer turismo (36%), razones profesionales (20%), motivos religiosos (10%) y culturales (10%). Aquí también se le ha otorgado a los encuestados la posibilidad de escoger más de un motivo. Entre aquellos que han agregado algún otro motivo se señala el amor a la patria y la nostalgia.

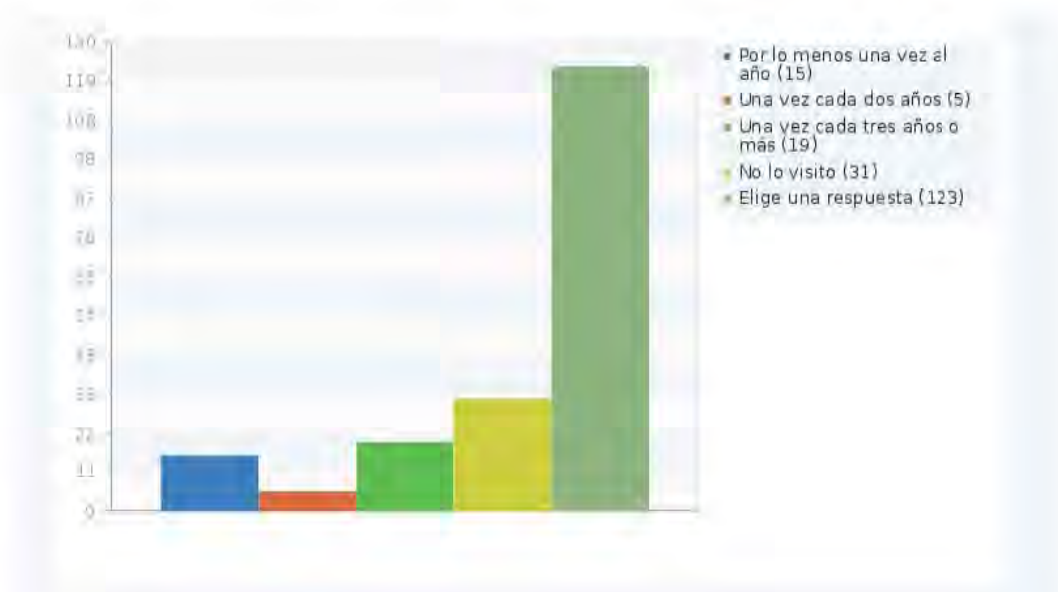
Razones que motivan las visitas a Israel



Al consultar a aquellos israelíes que nacieron fuera de Israel con qué frecuencia visitan su lugar de origen (país natal) encontramos que en su mayoría no lo

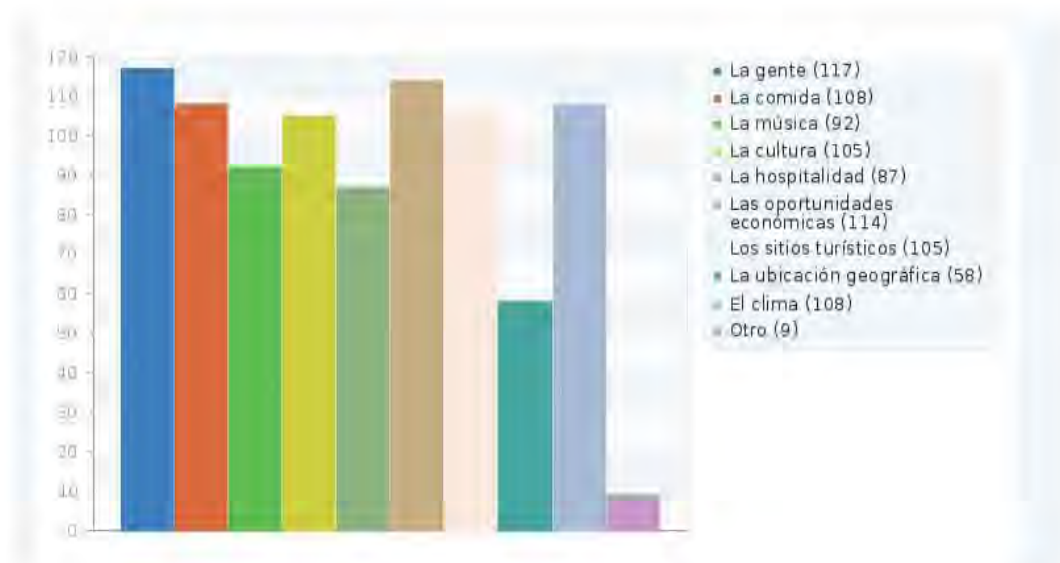
visitan, seguido por aquellos que lo hacen una vez cada tres años o más. Tan solo 8% de los encuestados viaja a su país de origen por lo menos una vez al año. Es decir, que gran parte de los israelíes nacidos fuera del país visitan Israel con mayor frecuencia que a su propio país de origen.

Frecuencia de visitas al país de origen (en caso de migrantes recurrentes)



Por su parte, 47% de la población encuestada se siente identificada con México, país de residencia, habiendo elegido las categorías de muy importante e importante. Para 43% de los encuestados la identificación con el país de residencia es poco o nada relevante. En cuanto a los aspectos de la sociedad mexicana que atraen al migrante, los más destacados han sido: la gente (61%), las oportunidades económicas (59%), el clima (56%), la comida (56%), los sitios turísticos (54%), la cultura (54%), la música (48%), la hospitalidad (45%) y la ubicación geográfica (30%)

Aspectos de la sociedad mexicana que atraen a los migrantes

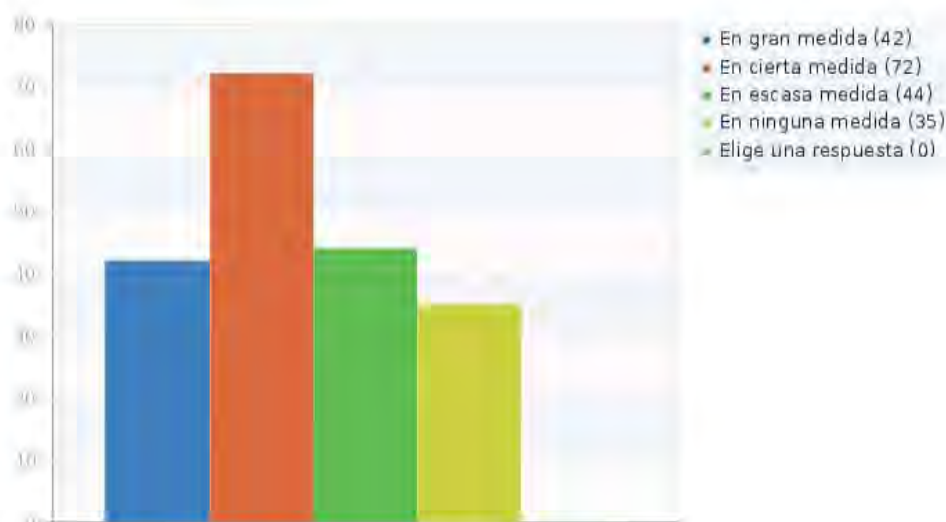


El 59% de la población israelí que reside en México se siente parte de la sociedad mexicana (el 37% en cierta medida y el 22% en gran medida) mientras que 23% reporta sentirse incorporado en escasa medida y 18% en ninguna medida. La integración, o incorporación es pensada en términos del proceso por el cual los inmigrantes obtienen la membresía social y desarrollan la habilidad de participar en instituciones centrales de la sociedad de destino⁷⁸⁶. Los migrantes están ‘integrados’ cuando ellos no experimentan la exclusión que se deriva de su estatus de inmigrante. Sin embargo, la integración también se refiere al desarrollo del sentido de pertenencia e identidad por parte de los propios sujetos⁷⁸⁷.

Sentido de incorporación a la sociedad mexicana

⁷⁸⁶ Bartram D. 2014 (p. 83).

⁷⁸⁷ Bartram D.2014 (pp. 84-85).



En este contexto comparto los hallazgos de una investigación reciente, la cual tuvo por objeto el ahondar en el sentimiento de pertenencia del migrante a la sociedad receptora. Según el estudio, el nivel de satisfacción del individuo predice de manera fehaciente el sentimiento de pertenencia del sujeto al contexto de recepción, o dicho en otros términos, existe relación entre los niveles de satisfacción del migrante y su sentimiento de pertenencia al lugar. Aquellos que expresan tener altos niveles de satisfacción personal son los más propensos a naturalizarse y permanecer en el país. Así mismo el estudio concluye que este sentimiento de pertenencia se fortalece junto a otras variables como por ejemplo afiliación religiosa, motivación religiosa y manejo de la lengua del lugar⁷⁸⁸.

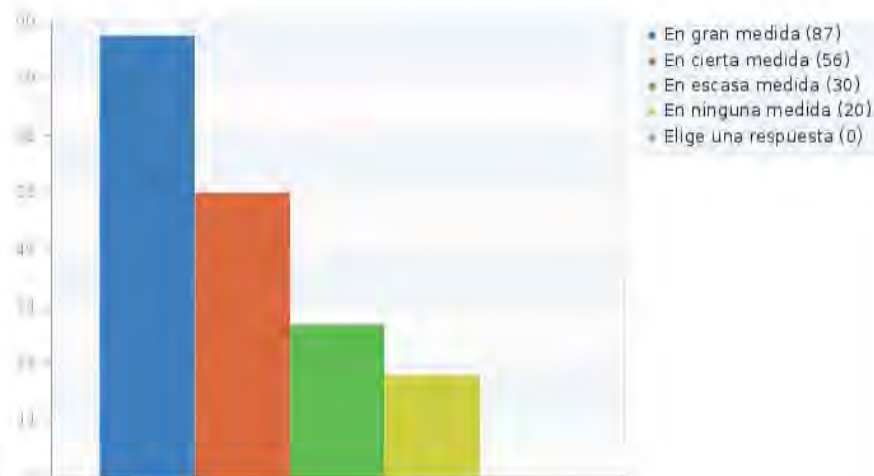
Estos hallazgos son muy interesantes ya que se condicen con nuestro estudio acerca de la incorporación de los migrantes israelíes a la sociedad mexicana. Aquellos que se sienten más incorporados al lugar poseen niveles mayores de satisfacción con su migración (por lo general cristalizados en crecimiento económico y nivel de vida). Así mismo las prácticas religiosas y el acercamiento

⁷⁸⁸ Amit K. & Bar Lev Sh., "Immigrants' sense of belonging to the host country: The role of Life satisfaction, language proficiency and religious motives" *Springer Science and Business Media*, Dordrecht, 2014 (pp. 947-961). El estudio se basó en una encuesta realizada a migrantes calificados que llegaron a Israel en las últimas dos décadas de Francia y de la Unión Soviética. Las autoras también discuten en el trabajo la importancia de las motivaciones religiosas en la percepción subjetiva de bienestar, de pertenencia y de identidad de los migrantes.

de los migrantes a espacios religiosos y comunitarios han incrementado la percepción subjetiva de bienestar, fortaleciendo la identidad y la pertenencia a la sociedad local.

Según nuestro estudio , 74% de los migrantes israelíes dicen sentirse parte de la comunidad judeo-mexicana (45% en gran medida y 29% en cierta medida). Solo 26% reporta no sentirse incorporados (entre ellos 16% en escasa medida y 10% en ninguna medida).

Sentido de incorporación a la comunidad judeo-mexicana



El alto nivel de incorporación de los migrantes a la comunidad judeo-mexicana podría ser un factor importante en el mantenimiento de los vínculos de los sujetos con Israel ó dicho en otros términos, el contexto de la comunidad judeo-mexicana facilita y/o estimula el mantenimiento de un vínculo cercano entre el migrante israelí y su lugar de origen o salida.

Investigaciones como por ejemplo la de S. Gold sostienen efectivamente que el lugar de destino tiene influencia sobre la relación del migrante con su lugar de origen. Según su estudio, la ciudad de Los Ángeles fomenta ó impulsa mayor

asimilación que la ciudad de Londres ⁷⁸⁹. En los Estados Unidos, las investigaciones sobre migración israelí han sido realizadas en Nueva York, Los Ángeles y Chicago. Nueva York y Los Ángeles concentran alrededor del 50% de israelíes viviendo en el país. La otra mitad se encuentra dispersa en comunidades judías medianas o pequeñas. Muy posiblemente, aquellos israelíes que gravitan por pequeñas comunidades o que se encuentran alejados de los centros de vida judía mantengan lazos más débiles con Israel y con el judaísmo que aquellos otros que viven en las grandes ciudades. Esto significa que si los estudios hubieran contemplado a aquellas poblaciones más alejadas los hallazgos hubieran sido diferentes⁷⁹⁰.

Por último, resulta pertinente señalar que la población se repartió prácticamente en partes iguales en torno a su deseo de compartir su experiencia personal en una entrevista cara a cara. Mientras que 51% dijo querer ser entrevistado personalmente 49% prefirió no hacerlo. Al interior de ese 51% que respondió positivamente, se escogieron los migrantes a ser entrevistados en profundidad, con el cuidado de responder a nuestro criterio de mayor heterogeneidad. A continuación presentaré los hallazgos derivados de las entrevistas.

⁷⁸⁹ En su investigación S. Gold considera como las características sociales y el contexto de asentamiento incide en el acceso a redes a través de las cuales los individuos adquieren recursos e información. Gold S. "Gender, Class and Network: Social Structure and Migration Patterns among Transnational Israelis" in *Global Networks* 1(1) 2001 (pp. 57-78).

⁷⁹⁰ Ver Gold S. & Phillips B., 1996, (p. 56).

Capítulo VI: La dimensión de análisis socio-simbólico. Hallazgos derivados de los relatos de vida.

“...El vuelo de la imaginación de un narrador podría ser tan alto como la profundidad de su herida...”
Amoz Oz⁷⁹¹

“...Ser un migrante es un ‘state of mind’...”
(Yona, 24.2.2015)

Tal como fuera propuesto, este capítulo recoge las vivencias y experiencias de la migración derivados de las entrevistas en profundidad: las motivaciones que llevaron a migrantes israelíes a abandonar su país y a hacer de México su lugar de residencia; las percepciones acerca de la situación laboral en el país de residencia; el nivel de satisfacción personal; la valoración de la migración o los significados que la misma posee para los sujetos en una época en la cual los flujos de dispersión re-significan el concepto de hogar o lugar de residencia; la significación ideológica que le atribuyen a la misma, el sentido de pertenencia/ identidad; la noción de arraigo y/o desarraigo (aquí o allá ó aquí y allá) y las expectativas de retorno, entre otros. Recoger los aspectos subjetivos implica desentrañar la trama o el tejido emocional, afectivo y de significado que el sujeto le atribuye al proceso migratorio y a esta forma de vida, para muchos de ellos transnacional. Es de aclarar que si bien las entrevistas fueron realizadas siguiendo una guía de preguntas o de temas, cada encuentro fue singular y permitió recoger diferentes aspectos de la trayectoria del migrante. Finalmente, el objetivo de las entrevistas fue dar voz a aquellos que quisieron compartir sus experiencias y ser escuchados, partiendo de la ética participativa en la generación de conocimiento⁷⁹².

⁷⁹¹ Amoz Oz, citado por Pepe Gordon en el prólogo al libro de Silvia Cherem, **Israel a Cuatro Voces**, Khalida Editores, México 2013.

⁷⁹² Tal como fuera abordado en las reflexiones teóricas que el individuo construye su experiencia en la situación de la entrevista misma. El entrevistado es el creador de su propio discurso a medida que conversa con uno. También es cierto que lo que nos interesa a nosotros resaltar son sus propias percepciones, sentimientos, vivencias... su subjetividad, más allá de la “veracidad” del relato. Su proximidad o distancia con la realidad es parte del quehacer interpretativo que abre nuevas dimensiones de investigación. Queremos destacar, en todo caso, que no buscamos de hecho “realidades verdaderas” sino derivadas de la experiencia personal de cada uno de los individuos.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Abordaremos esta dimensión a partir de la presentación de bloques de temas que surgieron desde una mirada constructivista. Dada la naturaleza de la dimensión subjetiva, este apartado no goza de la estructuración del apartado anterior por lo cual fluye de forma más libre o espontánea.

6.1 Sobre el perfil de la población entrevistada

El universo de individuos entrevistados en profundidad y a partir del cual he realizado el análisis de corte cualitativo se compone de 30 israelíes migrantes: 12 de ellos llegaron a México antes del año 1990 mientras que 18 lo hicieron después de ese año, considerado en el presente trabajo como parteaguas o indicador del llamado proceso de globalización.

Bajo la definición de israelíes migrantes hemos escogido 18 israelíes nativos (migrantes lineales), 8 israelíes nacidos en otros países y migrados a Israel en algún momento de sus vidas (migrantes recurrentes o reincidentes) y 4 israelíes nacidos en México (migrantes circulares o retornados). De los 30 uno ha permanecido soltero, 11 han contraído matrimonio con personas de otras nacionalidades (4 argentinos, 2 venezolanos, 1 español, 1 brasilero, 2 americanos y 1 libanés), 3 se han casado con israelíes nativos y 15 con mexicanos, 5 de los cuales conocieron a sus parejas en Israel. Así mismo, de los 30 entrevistados 25 han conformado pareja con judíos y 4 con no judíos⁷⁹³. De esos 4 israelíes que han contraído matrimonio con no judíos tres son migrantes lineales (nacidos en Israel) y uno es migrante recurrente (nacido en Uruguay).

Entre los migrantes israelíes que llegaron a México, especialmente aquellos que migraron por propia voluntad con el objeto de probar suerte, la edad migratoria se enmarca alrededor de los 20 años. En el caso de los migrantes más adultos, se trata por lo general de aquellos enviados por alguna empresa u organización, aquellos que vinieron acompañando a sus parejas o los que migraron siguiendo a

⁷⁹³ Uno de los migrantes israelíes, casados con una mujer judía venezolana, tuvo dos matrimonios anteriores con mujeres no judías.

alguno de sus hijos que se radicó en México. Entre los sujetos entrevistados solo 3 llegaron a México antes de los 20 años de edad por decisión de sus familiares; la mitad migró de forma independiente entre los 20 y 30 años de edad, 6 de ellos con 30 años cumplidos y otros 6 después de los 40 años de edad. De los 4 migrantes circulares o retornados, 3 de ellos retornaron a México después de los 30 años.

Ahora bien: individuos y familias con migraciones previas son más propensos a migrar. Esta afirmación, ampliamente compartida entre migrantes y estudiosos del tema, es reafirmada frente a los datos. Al revisar los relatos de los migrantes, muchos de ellos tienen migraciones en la familia: migración previa de sus padres, de sus hermanos, primos, tíos..... de alguna manera, la idea de vivir fuera del lugar de nacimiento o del lugar de residencia donde transcurre la vida familiar es aceptada o bienvenida; forma parte de su horizonte vital.

Los migrantes recurrentes y circulares tienen de por sí experiencia migratoria previa. En el caso de los 18 migrantes israelíes nativos se consultó acerca del país de nacimiento de sus padres, obteniendo como hallazgo interesante que 11 de ellos son primera generación en Israel, con ambos padres nacidos en el exterior (es decir migrantes), 3 de ellos son primera generación en Israel por parte de uno de los padres (padre o madre migrantes) y solo 4 de ellos son israelíes de padres israelíes. Esto confirma la hipótesis que sostiene que individuos con migraciones previas son más propensos a migrar.

En nuestro caso específico, si observamos a la población judía mundial, la cuarta parte de los judíos que viven en la actualidad han salido de sus países de origen y viven hoy en otro lugar. Comparado con otras religiones o etnias, los judíos aparecen como más propensos a migrar⁷⁹⁴. Esta afirmación parece también tener relación con la naturaleza del israelí. Siguiendo a S. Gold “...*you can't easily get the Diaspora out of the Jews*”... cuando hace alusión a que dos o tres

⁷⁹⁴ Pew Research Center. “Faith on the Move: The Religious Affiliation of International Migrants. Spotlight on the United States”. March 8, 2012. *The Pew Forum on Religion and Public Life*. <http://www.pewforum.org/Geography/Religious-Migration-united-states.aspx>.

generaciones de judíos en Israel aparentemente no son suficiente para sentar raíces. Comparando Israel con Nueva Zelanda o los Estados Unidos, también ellos países de inmigración, inevitablemente se produce un cierto porcentaje de “re-inmigración” – el retorno de inmigrantes y/o de su descendencia a su país de origen o a algún otro lugar.

De forma figurativa lo ejemplifican dos de los entrevistados:

“...Somos cuatro de familia y cada uno de nosotros nació en otro lugar.... Esto es un fenómeno muy israelí...” (Claudio, 25.5.2015)

“...Eramos 5 hijos... mis padres, ya fallecidos, sobrevivientes de la Shoá llegaron a Israel en 1947. De los 5 que éramos sólo una hermana vive hoy en Israel...” (Yahacov, 8.7.2014)

Ahora bien: La mayor parte de los consultados no pensaron que se convertirían en migrantes a largo plazo o por lo menos ese no fue el objetivo al salir del país. Según Omer, psicoanalista y migrante israelí que reside en México, nuestras migraciones no son necesariamente producto de nuestras elecciones;

“...El vivir fuera de Israel no es para muchos una cuestión de elección.... un conjunto de acontecimientos se presentan de determinada manera y lo llevan a uno a que la vida fluya por determinado camino...” (Omer, 10.2.2015)

Desde su perspectiva, los acontecimientos que nos tocan vivir nos llevan muchas veces a tomar determinadas decisiones que no son necesariamente lo que hubiéramos querido o imaginado para nosotros.

Otro tipo de explicación es la presentada por Yahacov, migrante religioso, cuando comparte que:

“...El Rambam decía que hay tres motivos por los cuales un judío puede estar fuera de la tierra de Israel: para casarse con una mujer, por *parnasá* y para estudiar Torá.... Es por ello que estoy en México...con la intención de algún día regresar...” (Yahacov, 8.7.2014)

Yahacov está casado hasta el día de hoy con una mujer mexicana que conoció durante sus estudios en Israel. De su familia, (padres y 4 hijos) solo un hermano quedó en Israel⁷⁹⁵.

⁷⁹⁵ De hecho Yahacov y sus hermanos son primera generación de israelíes y vuelven a migrar.

El espíritu migrante del israelí fue también retomado por Malka cuando sostiene:
“...Nunca estamos tranquilos en el lugar en el cual nos encontramos. Si se presenta una oportunidad en algún otro lugar uno se presta a experimentar. Por supuesto que no cualquiera puede hacerlo. Tiene que ver con la personalidad de cada uno....” (Malka, 10.7.2014)

Y en esta línea retomo el decir del Isaac, hombre religioso, también él israelí migrante:

“... el israelí tiene predisposición a viajar.... muchos de ellos a vivir períodos lejos del país y otros tantos a no regresar. Aún así, el migrante israelí mantiene una conexión con el país como pocos ciudadanos de otros países la tienen...” (Isaac, 2.2.2015)

Y lo presenta como contradicción:

“...Por generaciones viven los judíos en la tierra prometida y de allí la conexión con la tierra, con el lugar por otro lado no hay migrante como el israelí... pronto a establecerse en otro lugar.... El alma, la *neshamá* está en *Tzión*, en *Jerushalaim*..... siempre dispuestos a visitar, a ayudar, a apoyar ...por otro lado buscan vivir mejor, lejos de Israel ...” (Isaac, 2.2.2015)

Esta reflexión planteada por Isaac es parte de una conciencia, un discurso o una mirada que recupera y se conecta con una tradición histórica que inserta la experiencia personal en una trayectoria colectiva: La trayectoria milenaria del judío errante, del que transita, de lo diaspórico y cosmopolita.

El espíritu móvil del judío es más fuerte en el israelí que la propia condición de haber nacido en la tierra prometida. Aunque el dictado del deber ser y a pesar del contenido del rezo diario hacia Jerusalem (en el caso de la población religiosa), en un alto porcentaje de israelíes parece haberse internalizado el espíritu migrante y el deseo de buscar el éxito personal independientemente de lo que se hubiera esperado de él. En el contexto de una sociedad construida por inmigrantes, la población israelí se ha mostrado abierta a pasar algunos períodos de sus vidas en movimiento, tanto si se trata de obtener educación, de experimentar algún período trabajando en otro lugar y hacer carrera o simplemente pasar algunos años de sus vidas viviendo en alguna otra cultura. A esto se suma que en los últimos años se ha extendido un imaginario transnacional que valoriza las interconexiones culturales, una cultura del movimiento; la idea de cruzar fronteras de interacción y de no vivir donde se

nació o creció sino buscar otras oportunidades. Indudablemente el renovado reconocimiento a la existencia de viejas y nuevas diásporas posibilitan para algunos la circulación⁷⁹⁶.

El desarrollo de las entrevistas despertó en mí varios cuestionamientos: Acaso los hijos de migrantes tengan mayor tendencia a migrar? Es factible asumir que existe una predisposición o flexibilidad a concebir la vida lejos de la familia, siguiendo la experiencia de sus padres. Varios de los israelíes que migraron a México tienen hoy en día hijos en el exterior. ¿Es esta una característica de la vida transnacional? ¿Es esto propio de las familias que tienen un pasado migratorio o acaso esto tiene que ver con la vida de familias judías en general? Si consideramos familias judías mexicanas, muchas de ellas tienen hijos que han migrado a los Estados Unidos, a Israel o a Europa. Este movimiento debe ser visto en el marco de uno más amplio de migración general y específicamente calificada de América Latina hacia otros rumbos, tal como se ha desarrollado en los últimos años⁷⁹⁷.

Entre los israelíes entrevistados, cuyos hijos ya son mayores de edad, es un hecho que varios de ellos vivan en otro lugar. En todo caso, observamos la conjunción de dos referentes migratorios: la trayectoria diaspórica- concreta e imaginaria- y la condición fundacional de la migración en el Estado de Israel. Ciertamente ello condiciona la práctica migratoria generacional. Ante el crecimiento de los hijos, cuando los hijos de migrantes transnacionales contraen matrimonio con alguien del lugar, la posibilidad de regresar al país de origen se reduce. Se construye una nueva situación en la cual la dispersión familiar conduce, paradójicamente, a afirmar raíces en el país de migración.

⁷⁹⁶ Bokser Liwerant J., "Globalization, Transnationalism, Diasporas: Facing New Realities and Conceptual Challenges", en Wieviorka M., Levi-Strauss L., & Lippé Gwenaëlle, Penser Global, FMSH Editions, Paris, 2015 (pp. 309-336)

⁷⁹⁷ Bokser Liwerant J., "Latin American jews in Times of Transnationalism: Jewish life in the United States, a mosaic of experiences". in Lederhendler E. & Rebhun U (eds), **Research in Jewish Demography and Identity**, Academic Studies Press, Boston, 2015.

6.2 Acerca de las motivaciones que llevan a la migración

Si bien las razones que han llevado a los israelíes a migrar a México fueron rastreadas y expuestas a partir del cuestionario en línea, varios fueron los comentarios que surgieron en el marco de las entrevistas en profundidad y es por ello que aparecen aquí presentadas a la luz de sus expresiones: entre ellas las expectativas de crecimiento económico, las oportunidades laborales, la situación de inseguridad que se vive en el país, entre otras. Las redes semánticas que se presentan a continuación, fueron obtenidas del análisis del contenido de las entrevistas con los sujetos.

6.2.1 Las expectativas de crecimiento económico

La búsqueda de oportunidades laborales y la posibilidad de mejorar la situación económica y/o el nivel de vida han sido señaladas entre las principales razones para migrar. Esto explica tanto la migración de israelíes que llegaron a México, como la migración de aquellos extranjeros que obtuvieron la ciudadanía israelí por elección y volvieron a migrar (los llamados en nuestro contexto migrantes recurrentes o reincidentes y migrantes circulares).

“...La mayor parte de israelíes buscan *parnasá*.... Eso es lo que los lleva a migrar ...” (Nany, 25.5.2015).

“...El principal motivo de la migración israelí es económico...Hoy se busca un lugar de *parnasá*... *nekuda* (punto)... independientemente de donde sea...” (Tami, 2.5.2015)

En términos de Nany “*sir ha basar hu nora tov...*” (la olla de carne es muy buena aquí) o dicho de otro modo la posibilidad de generar buenos ingresos es lo que mueve a los israelíes a establecerse en México. N. sostiene que gracias al trabajo de su esposo en el exterior pudieron permitirse mantener los estudios de su hija mayor en los Estados Unidos (lo cual supone que si hubiera trabajado todos estos años en Israel no le hubieran podido dar a su hija tal oportunidad).

Raquel, mujer religiosa, migrante circular sostiene:

“...Nuestro problema en Israel tenía que ver básicamente con la *parnasá*.... éramos mantenidos con dinero que venía del exterior.... De nuestras familias...” (Raquel, 8.7.2015)

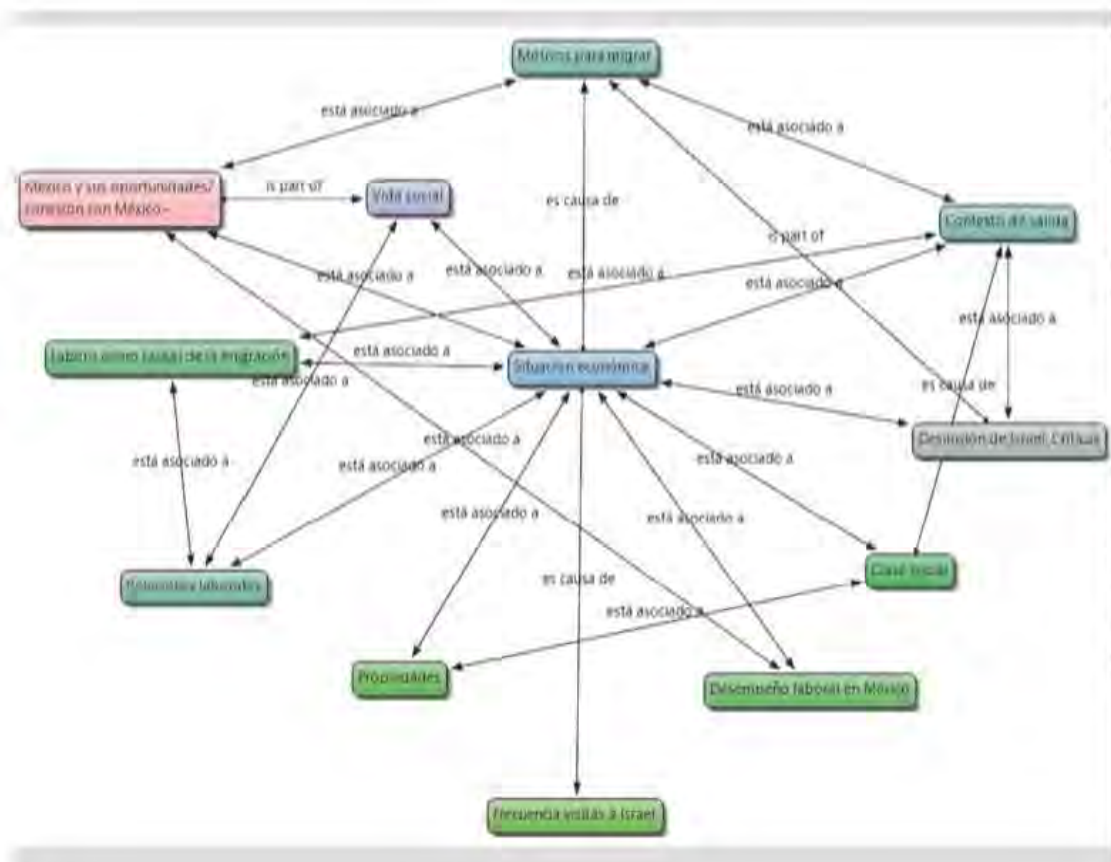
A Yael México le ofreció oportunidades económicas para hacerse de una posición que en Israel no hubiera tenido. Su esposo, mexicano, migrante circular, creció en su oficio y se convirtió en un gran constructor, generando una buena posición económica para la familia.

En el caso de Itai la situación económica hizo que su retorno a Israel (y la *Alyia* en el caso de su mujer y sus hijos) no tuviera éxito

"...Dos años después de migrar a Israel regresamos a México, en gran parte por razones económicas y la búsqueda de un mayor confort, además de permitirle a E. y a los chicos regresar a su mundo y su entorno...". (Itai, 18.2.2015)

Interesante es observar la red semántica obtenida alrededor del código 'situación económica'. Esta red, densa en relación a otras redes, muestra las varias relaciones entre los códigos establecidas a partir de los contenidos de las entrevistas realizadas. Los diferentes colores de nodos hacen referencia a la densidad de cada uno de ellos, medido en términos de la cantidad de alusiones hechas por los entrevistados y por mí categorizadas bajo el código específico. Nuevamente en este caso, 'situación económica' aparece relacionada a códigos como 'contexto de salida' y 'motivos para migrar'. Efectivamente, la búsqueda por un destino mejor fue un disparador central en la decisión del sujeto a migrar, ligado directamente al código 'laboro (trabajo) como causal de migración'. El código 'México y sus oportunidades' y 'desempeño laboral en México' aparecen como códigos que influyen directamente sobre la situación económica del individuo. 'Situación económica' aparece también relacionado a 'clase social', 'propiedades', y 'frecuencia de visitas a Israel'. Así mismo a 'vida social' y a 'desilusión con Israel'.

Red semántica obtenida a partir del código "Situación económica". Atlas Ti.



Tal como observamos en los datos de nuestro estudio, en términos generales la migración a México implicó para un número importante de israelíes una movilidad ascendente. Aún así, no todos los migrantes consiguieron forjar una buena posición económica. En algunos casos, la falta de desarrollo económico implicó dificultades para incorporarse a la sociedad local, por lo menos en los términos conseguidos por buena parte de la comunidad judía. La estratificación social es un elemento importante a considerar independientemente que los datos objetivos señalen que se trata de una comunidad que se ha empobrecido con los años⁷⁹⁸.

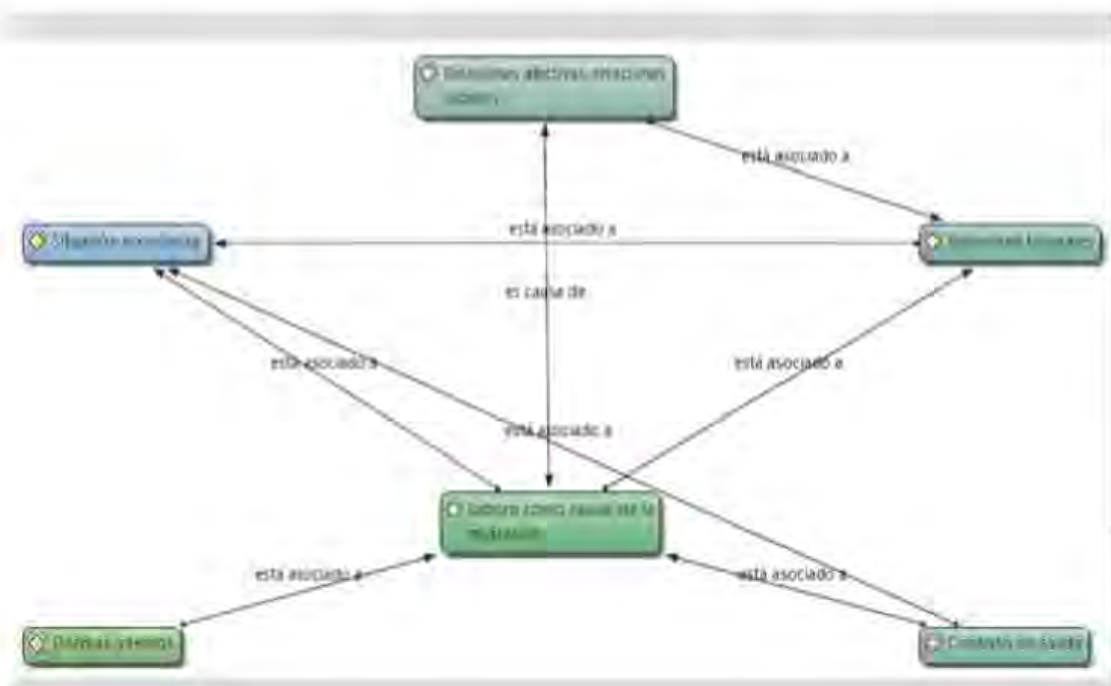
6.2.2 Laboro como causa de migración

Al observar la red semántica que se establece a partir del código “Laboro (trabajo) como causal de migración” y las relaciones establecidas con otros

⁷⁹⁸ La comunidad judeo-mexicana es una comunidad que cuenta con redes de asistencia y apoyo que distan mucho de aquella comunidad considerada en el pasado como privilegiada.

códigos salta a la vista la relación entre los códigos dilemas internos y contexto de salida, ambos conectados con el código central, en una relación asimétrica: El contexto de salida como expulsor o generador de la migración y los dilemas internos que esta decisión demanda del migrante. Así mismo es de señalar al laboro como causa directa de una mejora en la situación económica del individuo y la relación simétrica entre el laboro y las relaciones afectivas y sociales. Las nuevas relaciones laborales generan nuevos vínculos al mismo tiempo que la posesión de relaciones familiares, sociales y afectivas fungen en muchos casos como proveedoras de trabajo u ocupación. Salvo para aquellos que llegaron con contrato de trabajo enviados por sus empresas, México es una alternativa para migrar cuando se tiene familiares, conocidos o algún contacto que facilite el proceso de incorporación.

Red semántica obtenida a partir del código “Laboro (trabajo)”⁷⁹⁹ como causal de migración”. Atlas Ti.



⁷⁹⁹ Como fuera especificado en el cap. II, Herrera refiere al 'laboro' como cusa central en la formación de espacios sociales transnacionales. Ver Herrera Lima, 2005.

Para la mayor parte de entrevistados, México ha representado una tierra de oportunidades laborales como así también de desarrollo personal y profesional.

Los israelíes que llegaron a México antes de los años '90, comenzaron como albañiles, empleados en tianguis o contratados generalmente en el rubro textil. Muchos de ellos llegaron al país a través del contacto de un familiar o amigo y así se insertaron en diferentes actividades laborales. Tal como nuestros datos arrojan, con el tiempo fueron estableciéndose, abriendo fábricas, convirtiéndose en comerciantes, corredores, intermediarios y así crecieron económicamente. En las últimas décadas se sumaron profesionales independientes, entre ellos asesores financieros, dentistas, psicólogos, técnicos en computación, especialistas en temas de seguridad, etcétera. En los últimos años un número importante de migrantes israelíes llegó al país con contrato de trabajo pre-establecido para trabajar en el marco de alguna empresa o brindar servicios. Entre los más recientes se encuentran profesionales de la tecnología, las telecomunicaciones, agua y construcción. Los acuerdos y tratados de los últimos años entre México e Israel han estimulado el intercambio y el establecimiento de nuevos emprendimientos.

Algunos de los contratados para prestar servicios por tiempo determinado hicieron finalmente de México su lugar de residencia. Entre ellos educadores, diplomáticos, representantes de empresas transnacionales y empleados bancarios. En algunos de los casos la actividad profesional ha implicado el establecimiento de lazos transnacionales.

Si bien las razones económicas y la falta de oportunidades laborales y/o profesionales han sido señaladas como los principales motivos que explican la migración de israelíes a México otros motivos fueron así mismos señalados, como por ejemplo razones familiares, la carga impositiva elevada, la presión y el ritmo de vida acelerado; el deseo de experimentar la vida en otro país y el clima de tensión que se vive por el conflicto palestino-israelí no resuelto hasta la fecha. Y si bien el estado de guerra casi continuo, los atentados recurrentes y el peligro de lo imprevisible no fueron puntos señalados en general por los migrantes

como razones para salir de Israel, el servicio militar obligatorio y de reserva (*miluim*) fue cuestionado en el caso de varios entrevistados muy escépticos frente a la política de los últimos gobiernos respecto al conflicto con los vecinos y a una cierta pérdida de visión y de ideología por parte de la dirigencia⁸⁰⁰.

En términos de algunos de los entrevistados:

“...Con la migración no buscamos gran cosa: vivir mejor, lejos de la guerra y del conflicto...”(Rajel, 5.5.2015)

“...La ideología y la economía van de la mano...además del proceso de “haredización” (ortodoxización) de la sociedad israelí...” (Roberto, 15.5.2015)

En el caso específico de los migrantes circulares, entre los factores que los llevan a regresar a México lo familiar aparece como factor central, especialmente conforme los padres se hacen más adultos o aparecen los hijos. Tal fue, por ejemplo, el caso de Marcos, quien llevaba una vida ya establecida en lo económico y laboral, junto además a su hermana quien había comprado un departamento vecino. Con el nacimiento de los hijos, su esposa comenzó a cuestionar la lejanía de su familia y la vida que podría llevar en México teniendo en cuenta la posibilidad de tener un pasar mas relajado y confortable.

Por último, las crisis personales han sido para varios de los sujetos migrantes disparadores que explican la movilidad. Problemas familiares, desgaste emocional y eventos traumáticos fueron reportados entre los entrevistados⁸⁰¹. Como lo señalara Gracia aún cuando uno migra por propia voluntad hay situaciones de crisis que atravesar

“... fueron varios los golpes dolorosos de la migración... dos veces dejé a mi familia: en 1967 y en 1972...fueron renunciamentos muy duros... útiles para la familia pero eventos muy tristes...El primero en la juventud, por amor a Israel...El segundo por el bienestar de la familia. ...El tercero fue a México, también esta vez por el bienestar de la familia....”(Gracia, 20.5.2015)

⁸⁰⁰ En una encuesta realizada por el centro de encuestas del Dr. Kamil Fuks para el Canal 10 de la televisión israelí, (“*Ha Yordim Hajadashim*”, transmitido en octubre del año 2013) el 51% de los israelíes encuestados estarían dispuestos a migrar. Dentro de ellos el 78% por motivos económicos y solo el 7% por problemas de seguridad.

⁸⁰¹ Entre los migrantes israelíes que residen en México tres de ellos relacionan su migración a situaciones bélicas: más específicamente a la Guerra de *Yom Kipur* y la 2da Guerra del Líbano.

Este comentario es de gran relevancia ya que todo proceso migratorio trae consigo eventos de crisis, a veces personales y otras familiares. Y esto, independientemente de que la movilidad haya sido voluntaria o forzada. Reflexiones acerca de los momentos de quiebre fueron expuestos en varias de la entrevistas realizadas.

6.2.3 Guerras continuas, situación de inseguridad, conflictos internos

Si bien en ninguna de las entrevistas surgió el tema de las guerras o la inseguridad que se vive en el país como razón central para migrar, varias fueron las reflexiones de alguno de los entrevistados referidas al tema.

Yaffa, nacida en Israel, relata que desde chica tuvo temor a las guerras. No quiso que su esposo (migrante latino) se enrolara en el ejército y al día de hoy su mismo miedo le fue trasladado a su hija (nacida en Venezuela), quien teme permanecer en Israel.

En el caso de Itai, también él nacido en Israel, fue su madre quien se negó a que sirviera en el ejército en un comando de elite. Itai, paracaidista, había pasado la Guerra del Líbano en el frente, quedando su madre muy traumatizada por el devenir de los acontecimientos. Cuando vio que su hijo tenía un ofrecimiento para continuar en la carrera militar se contactó con sus familiares en México solicitando que lo acogieran y le brindaran trabajo.

Un caso traumático fue el de Rajel, nacida en Israel, o mejor dicho el de su esposo, quien conjuntamente con sus hermanos (israelíes libaneses) participaron de la Guerra de *Yom Kipur*. Tiempo después del '73, y aún teniendo un buen pasar económico, buscaron la posibilidad de migrar. En un primer momento migró el primero de ellos, quien se encargó finalmente de apoyar en el traslado del resto de la familia.

Gracia, israelí migrante recurrente (nacida en la Argentina), compartió su trauma. Su esposo también él argentino, cumplió 6 meses de ejército militar y participó de la Primera Guerra del Líbano. El *bar mitzvá* de su hijo coincidió con el comienzo de la Segunda Guerra de Líbano. Veían pasar las tanquetas y los transportes militares que se dirigían al norte ese mismo día de la celebración. Tuvo el presentimiento que su esposo volvería a ser reclutado. Esa misma noche, cuando llegaron a la casa, los estaba esperando la orden de reclutamiento. Para Gracia este fue un punto de inflexión. Entendió allí que no estaría dispuesta a continuar viviendo en esas condiciones. Les llevó otros 6 años la decisión de migrar.

Roberto, nacido en Israel e hijo de un militar señala:

"...en los '80 comenzó la primera Intifada, la cual implicó una nueva forma de lucha.... Lucha contra el terror. En un principio el ejército no supo como enfrentarse a esa nueva realidad.... Era muy diferente luchar contra una organización que luchar frente a ciudadanos y niños... fue muy complejo... y complejizó de sobremanera nuestras vidas..."

"...Siempre hice lo que se me pidió hacer y nunca cuestioné las órdenes (*pkudot*), sin embargo cuando llegamos a ser todos padres de familia comenzamos las preguntas internas; los problemas éticos a nuestro interior..."(Roberto, 15.5.2015)

Samy, migrante circular, vivió varios años en Israel y sirvió en el ejército (regular y profesional). Para él, la *itnatkut* (ó salida de la franja de Gaza) fue una vivencia muy dura que lo llevó a cuestionarse preguntas nunca antes formuladas. En primer lugar decidió que saldría del ejército y con el tiempo terminó regresando a México.

La situación no resuelta con el pueblo palestino, la ocupación y la política de los gobiernos de Israel de los últimos años han llevando a varios de los entrevistados a cuestionar su permanencia en el país.

6.3 Reflexiones acerca del contexto de salida

El denominador común de la gran mayoría de entrevistados y tal vez una de las características de la migración transnacional es que ninguno de los migrantes

pensó en salir de Israel para no retornar. En términos de una de las entrevistadas:

“...Salir de Israel y pensar que no voy a regresar es muy difícil.... No conozco a nadie que lo haya hecho....” (Raquel, 8.7.2015)

De hecho aún habiendo transcurrido muchos años desde la salida del país, los migrantes manifiestan por lo general la intención de regresar a Israel en un futuro. El peso de lo normativo forja el discurso. En varios de los casos se denota un claro deslinde entre aquello que comparten o expresan como valores del deber ser y del deseo por un lado y lo existencial por el otro. La necesidad de construir puentes argumentativos entre aquello que definen como normativo/consensuado y la realidad de vivir fuera de su país hace que muchos deban lidiar con conflictos y contradicciones que deviene de ello. Si atendemos los datos revelados por nuestro estudio, esa complejidad es la que explica la importancia de educar a sus hijos con valores sionistas, la frecuencia de visitas a Israel y el deseo de mantenerse imbuido de aquello que acontece en la sociedad de salida.

En las entrevistas he recolectado varias expresiones relativas a la decisión de salir de Israel, entre ellas: experimentar otro tipo de vida, refrescar la mente, ver que hay del otro lado del océano, tomarse un tiempo para viajar, visitar familia en el otro continente o realizar determinado proyecto laboral para el cual fueron contratados.

La salida de Israel aparece también como una forma de distanciarse de una realidad para algunos tensa y para otros decepcionante. Esto especialmente en el caso de aquellos que viven con mucha frustración el devenir de Israel como país, tanto en términos ideológicos como políticos. Cuando esto se suma a las dificultades económicas es un gran disparador para buscar establecerse en otro lugar. Y cuando esto se presenta en una constelación en la cual algún miembro de la familia vive fuera de Israel entonces la posibilidad de abandonar el país se potencia.

6.4 Reflexiones acerca del contexto y condiciones de llegada

¿En qué condiciones llegaron los migrantes israelíes a México? Del conjunto de migrantes entrevistados, algunos llegaron con contrato de trabajo y extendieron su estadía en el lugar trayendo en muchos casos a parte de sus familias. Otros llegaron a México, lugar en el cual contaban con familia o con contactos que pudieran ubicarlos laboralmente. Un tercer grupo contrajo matrimonio con mexicanos o mexicanas, decidiendo así establecerse en el lugar de origen de su pareja y un cuarto grupo no llegó ni con contrato de trabajo ni con contactos en el lugar. Vinieron al país con la idea de tener una experiencia de vida diferente. Entre ellos varios pasaron por México como mochileros, uno de los tantos lugares por los que circulan los israelíes que viajan por América Latina tiempo después de los tres años de ejército obligatorio para todo israelí (dos en el caso de las mujeres) y antes de comenzar a estudiar o a trabajar para establecerse económicamente. Sabían que México era un país con oportunidades de trabajo para ahorrar dinero y no pensaron en un comienzo radicarse en el país de forma definitiva.

6.5 Acerca del proceso de Incorporación

Retomando nuestro marco conceptual, existen diferencias importantes entre la migración tal como era concebida décadas atrás y la migración transnacional, tal como se da y tal como la entendemos hoy. Al migrar de forma lineal, definitiva, movidos muchas veces por causas ajenas a la voluntad del individuo, la realidad no le ofrecía al sujeto muchas alternativas. La necesidad de adaptarse y hasta de incorporarse a la sociedad receptora era tal que el mismo hacía su mejor esfuerzo por mirar hacia delante y construir su nuevo hábitat. En la actualidad, al tratarse en muchos casos de movilidades temporarias o impredecibles, abiertas a la posibilidad de un “ir y venir” o de circular por diversos lugares y experiencias, las alternativas u opciones se incrementan influyendo esto en el proceso mismo de incorporación, generando muchas veces ansiedad, dudas e incertidumbre por un lado; falta de interés o compromiso por el otro, dejando al

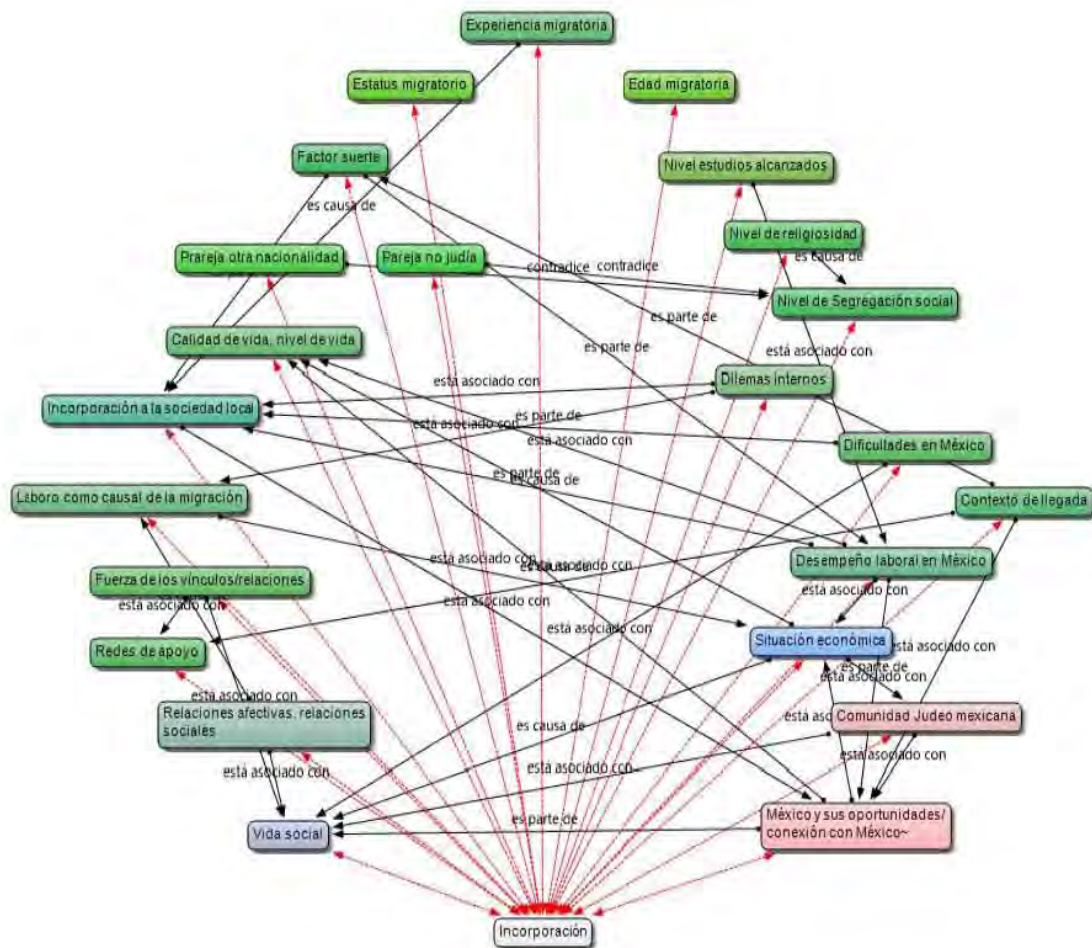
individuo muchas veces en una situación incierta la cual afecta sus prácticas y sus relaciones y por ende su proceso de inserción y adaptación al lugar.

Como fuera anteriormente definido, la incorporación es hoy entendida como un proceso abierto, proceso de construcción o mantenimiento de continuas relaciones sociales, económicas, políticas y religiosas de tal forma que el individuo se convierte en participante de múltiples espacios de diferente importancia compuestos por redes. Los migrantes siguen múltiples y diferentes caminos de incorporación a la sociedad receptora, o sea utilizan diversas estrategias de inserción en la sociedad local⁸⁰². La naturaleza del proceso así como los modos de incorporación se ven influenciados por el bagaje cultural y la historia previa que el migrante trae consigo.

Si bien retomaremos lo dicho anteriormente al momento de analizar los procesos simultáneos de incorporación y vinculación transnacional de los migrantes, propongo observar aquí los datos que arrojaron nuestras entrevistas. Tan solo recordar que el presente estudio se ha propuesto analizar los niveles de involucramiento de los migrantes en diferentes dimensiones: la económica-laboral-profesional, la civil-comunitaria societal, la cultural y la política. De nuestro análisis es dable observar que el proceso de incorporación a la sociedad local es complejo y en el mismo aparecen relacionados diferentes aspectos. Muestra de ello es la red semántica que se presenta a continuación:

Red semántica obtenida a partir de la familia de códigos denominada "Incorporación". Atlas Ti.

⁸⁰² Glick Schiller N. & Caglar A., 2008.



Esta red (en este caso una familia constituida por 23 códigos) construida a partir del discurso de los sujetos, vincula diferentes aspectos, entre ellos la edad migratoria del individuo, su experiencia migratoria (migraciones pasadas), su estatus migratorio, el nivel de estudios alcanzados, la nacionalidad y el origen étnico de su pareja (en caso de tenerla), el nivel de segregación social, las redes de apoyo, las relaciones afectivas, la vida social, su situación económica, su desempeño laboral en el lugar, las dificultades que se le han presentado en el contexto de llegada, su nivel de vida, su relación con la comunidad judía mexicana y sus canales de conexión con la vida del lugar. Así mismo por dilemas internos nos referimos a la forma que tiene el sujeto de lidiar con los cambios, con la salida de su país de origen y con los procesos psicológicos que implican para él y su familia la migración. Dicho esto he de profundizar, a continuación, en algunos aspectos.

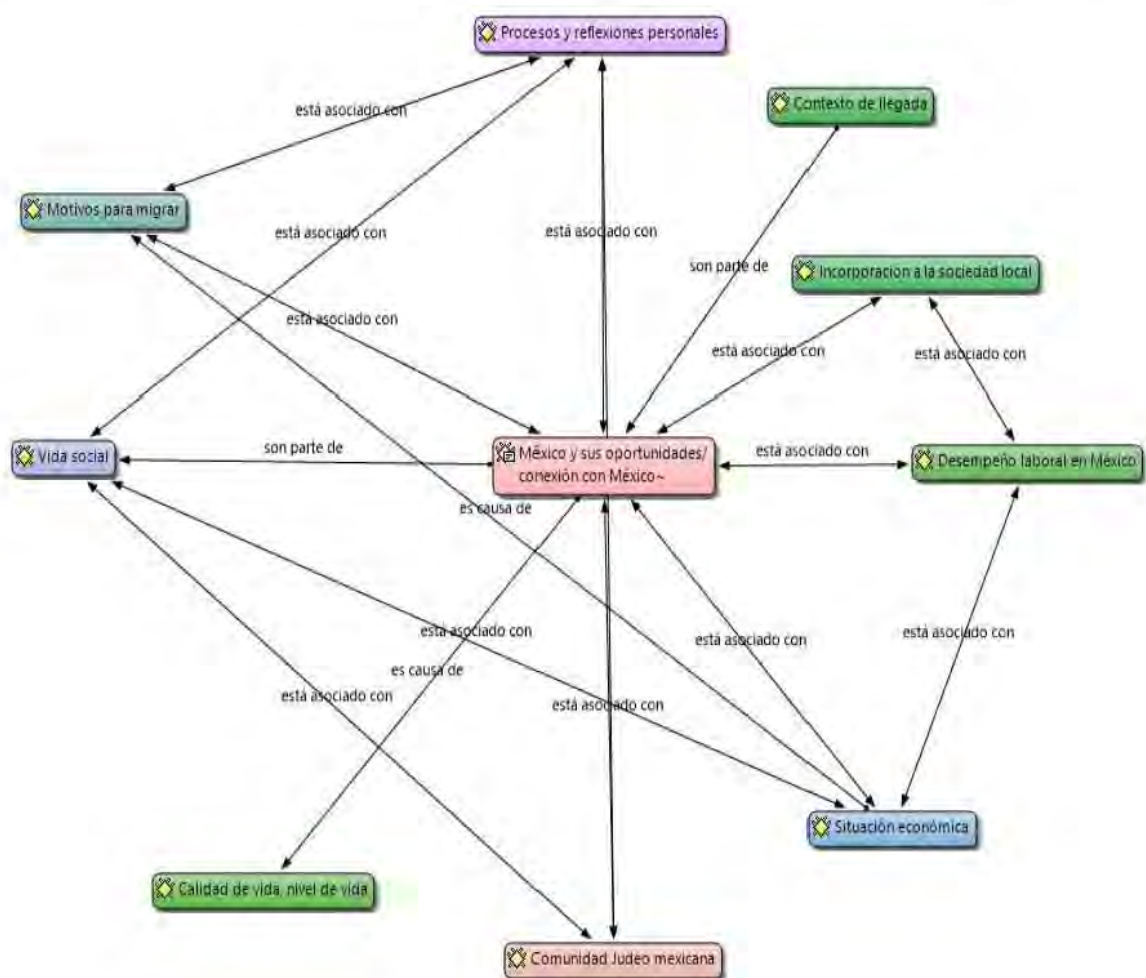
6.5.1 México y sus oportunidades

Al observar uno de los códigos con mayor densidad del estudio, "México y sus oportunidades / Conexión con México", se distinguen todo tipo de reflexiones relativas a la sociedad receptora como así también las prácticas y actividades realizadas en el idioma español.

Una primera mirada podemos obtenerla a partir de la vista de red. En ella se observan los códigos con los cuales tiene relación: 'Contexto de llegada', 'Incorporación a la sociedad local', 'Desempeño laboral en México', 'Comunidad Judeo Mexicana'. Así mismo aparece asociado a 'Calidad de Vida-nivel de vida' y a 'Vida Social'.

Red semántica obtenida a partir del código "México y sus oportunidades". Atlas

Ti



Como hallazgo he de señalar que tanto la naturaleza del proceso migratorio así como los modos de incorporación de los migrantes a la sociedad local difiere en el caso de tratarse de israelíes nativos de aquellos migrantes recurrentes o circulares. Para el migrante circular, el regreso a México conlleva el retorno a un ambiente familiar. Como he de documentar posteriormente, este regreso fue algo traumático para algunos de ellos, especialmente desde el aspecto social. El migrante recurrente, por su parte, es en muchos casos un israelí de origen latino. El hecho de manejar el mismo idioma y de estar familiarizado con una cultura más cercana a la suya hace que su proceso de incorporación sea más fácil o en su defecto que él se sienta socialmente más aceptado. La adquisición o el manejo de la lengua se manifiesta ciertamente como un elemento central cuando se trata de incorporarse a la sociedad local. Entre aquellos migrantes que no cuentan con el idioma español la sensación de distancia y alienación es mayor. No solo no se sienten incorporados a la sociedad en su conjunto sino que tampoco consiguen, en muchos casos, establecer vínculos con integrantes de la comunidad judeo-mexicana, canal de incorporación por excelencia para la mayor parte de israelíes que habitan en México.

Indudablemente la posibilidad de crecimiento económico y de desarrollo laboral/profesional fue para la mayoría el canal de incorporación más destacado. Un dato interesante que ilustra el bienestar alcanzado es que varios de ellos han buscado permanecer en el país al concluir su contrato o proyecto laboral. Entre ellos:

- Docentes
- Representantes de bancos israelíes
- Trabajadores de la Embajada Israelí en México que al cabo de sus funciones regresaron a Israel y al tiempo volvieron a migrar instalándose en el país de forma independiente.
- Diplomáticos israelíes de alto rango que deciden vivir fuera de Israel al terminar sus funciones.
- Diplomáticos que han aprovechado su estadía en el país para establecer relaciones personales y desarrollar emprendimientos propios.
- Representantes de firmas israelíes que extienden sus estadías por tiempo indeterminado.
- Representantes de empresas israelíes que llegan a México con contratos de trabajo, vuelven a Israel al terminar sus tareas y tiempo después deciden regresar a México para instalarse de forma independiente.

Así mismo fueron destacados otros factores que motivaron el proceso de incorporación de los migrantes a la sociedad local, entre ellos el tamaño del país, la disponibilidad de tiempo libre y una vida ciertamente más relajada.

El tamaño del país y por ende el mercado mexicano se concibe a la luz del migrante como un lugar promisorio para establecer cualquier emprendimiento.

“...Es otro el tamaño del mercado.... Todo lo que puedes vender aquí es en millones....Hay acá millones que compran....” (Itai, 18.2.2015)

Por su parte la posibilidad de contar con mayor cantidad de tiempo libre trae aparejada una vida más relajada.

“...Aquí en México tengo mas tiempo y mas calma para salir a la calle, para vivir más tranquilo Sólo salir con mi esposa a cenar era allá imposible...”(Itai, 18.2.2015)

En términos de varios de los entrevistados, la vida en Israel es más intensa. Es difícil desconectarse de lo que acontece en la realidad exterior. El ritmo cotidiano en México le permite una vida más relajada, menos convulsionada por lo que acontece fuera del hogar. Tal es así que varios migrantes afirmaron tener poco conocimiento de lo que sucede a nivel político, pocos leen periódico local o escuchan radio.... muy diferente a lo que acostumbraban a hacer en Israel, donde es un tanto difícil no ser parte del acontecer nacional..

“...En Israel siempre pasa algo y además te interesa.... Difícil es perder las noticias... las cosas que pasan tienen alguna repercusión sobre ti....” “...en México, sin embargo, puedes vivir y no debes necesariamente involucrarte en lo que pasa... En Israel la *Mediná* (el Estado) está junto a ti... Acá está tu mundo y a muchos kilómetros de distancia de ti se encuentra el Estado, el gobierno....”(Elías, 21.5.2015)

6.5.2 Tiempo de residencia, manejo del idioma y otras variables de incorporación

El tiempo de residencia y el manejo del idioma español son variables importantes cuando se trata de evaluar el sentimiento de incorporación al lugar y el interés en ser parte de la realidad local. Así mismo, el tener pareja o el haber constituido familia con un mexicano/mexicana es otro factor importante. Un ejemplo de ello es Shaul, que al igual que Itai, está casado con una mujer

mexicana, maneja un buen español, y se relaciona con mexicanos no judíos espacialmente en lo laboral y comercial. La incorporación de Shaul es tal que muestra interés por la política local y participa en elecciones. Algo similar acontece con Itai quien vive en México hace cerca de 20 años, casado con una mujer mexicana e imbuido totalmente a nivel laboral con la sociedad local. Además, lee el periódico impreso o en línea y se siente parte del lugar. En sus términos,

"...es importante sentirse mexicano"..... "Decidí en un momento que *ve roma tiie romai* (en Roma hazte romano)..." (Shaul, 26.12.2014)

Otro caso similar es el de Elias, migrante recurrente, casado con una mujer mexicana no judía y muy incorporado desde lo laboral a México y a Latinoamérica. Sigue de cerca lo que pasa en el país ya que es parte de su actividad. Se suma el caso de Roberto, israelí de nacimiento, casado también él con una mujer mexicana no judía. Sus relaciones laborales como así también las sociales se entretajan básicamente con la sociedad local. Se siente parte de la sociedad mexicana en gran medida. En resumen, aquellos pocos migrantes casados con personas no judías (mexicanas o extranjeras) tienen mayor relación con la sociedad local y por lo tanto un menor nivel de segregación social. Se sienten mejor recibidos por la población no judía que por la judía y aún destacan los niveles de aceptación de la sociedad local:

"...En México se valora el conocimiento que llega de israelíes, no solo en temas de seguridad sino en otras áreas como riego, cría de vacunos, criadero de huevos, tecnología y filtrado de aguas..." (Roberto, 15.5.2015)

"...Al pueblo mexicano hay que conocerlo.... Si tu sabes apretar el botón de la clave entonces puedes incorporarte muy bien... si le transmites a las personas que tu eres parte del aquí y ahora entonces tu eres muy bienvenido.... "

Y agrega:

"....si pudiera darle a alguien un consejo es que nunca comparta que viene a México por tiempo limitado.... Las personas se relacionan con el extranjero de una forma diferente si es que saben que llegó al país por poco tiempo. Y esto es también válido cuando se trata de relaciones sociales y afectivas. (Yahir, 18.7.2014)

A las variables arriba señaladas (tiempo de residencia en el país, manejo del idioma español y tenencia de pareja local) se agrega el elemento de actividad laboral como canal central de incorporación. La actividad laboral alude también a actividades académicas o de estudios. El hecho de mantener una actividad

laboral en contextos fuera de la sociedad judeo-mexicana le permite al migrante interactuar con sujetos, grupos e instituciones lejanas a sus centros de pertenencia originaria. El tipo de actividad desarrollado como vía de incorporación a la sociedad lo ejemplifica el caso de Malka. La vida universitaria la expuso a un México diferente y le permitió conectarse con otro tipo de personas. Llegó al país con un programa de intercambio universitario. Realizó su doctorado en biología y finalizando el mismo decidió junto con su esposo, radicarse en México. De esta forma se hizo acreedora de un puesto fijo en el CINVESTAV. Ciertamente es que parte de su familia, padres y hermana, ya se encontraban radicados en México, lo cual fue un estímulo más para radicarse en el país.

Otro hallazgo interesante es la relación que existe entre los niveles de incorporación a la sociedad local y las prácticas políticas en el lugar, como por ejemplo el voto en elecciones locales o nacionales. Roberto, casado con una mexicana no judía, se siente después de casi 10 años bienvenido e incorporado a la sociedad local. Dice votar en elecciones locales y nacionales. Efi, por su parte, casado con una mexicana de origen judío, se siente también él parte del lugar. Se mantiene compenetrado con el acontecer y la actualidad mexicana además de votar en las elecciones locales y nacionales. En ambos casos, las familias de sus cónyuges fungieron como canales de incorporación. Además, ambos laboran en actividades en las cuales se relacionan con población local, judía y no judía, haciendo de la segregación social algo menos prominente.

Ahora bien: hasta aquí he destacado algunos casos particulares, que representan excepciones. Aún así, hablar de conexión con México supone al mismo tiempo desconexión y uno de los puntos de des-conexión tiene que ver para gran parte de los migrantes con la actualidad y la política local. En su gran mayoría los entrevistados demostraron estar poco familiarizados con la actualidad mexicana y tener poco interés de inmiscuirse y participar. Entre aquellos que cuentan por ejemplo con derecho a voto, pocos lo hacen. Habría que destacar que la realidad y cultura política mexicana no ha sido participativa y que es solo en el reciente período de cambio político y transición a la democracia que se han ampliado los márgenes de interés por la información y participación de la ciudadanía. Desde

una perspectiva individualizante, de las entrevistas realizadas se desprende que la incorporación o la no incorporación del migrante israelí a la sociedad local tiene mucho que ver con el temperamento del individuo y su forma de concebir su experiencia en el país. I.K. por ejemplo vive ya hace muchos años en México. Tiene un buen dominio del idioma español y aún así muy poco contacto con la realidad mexicana. Su mundo es básicamente su familia y sus actividades al interior de la comunidad (judeo-mexicana). Varios entrevistados, al igual que Yaffa no se sienten parte de la sociedad y han señalado como poco importante sentirse del lugar. Para ellos su mundo se constituye principalmente por sus relaciones familiares y afectivas con el exterior; la población mexicana de origen judío y los israelíes que viven en México.

Si bien, como fuera señalado a la luz del cuestionario, la mayor parte de migrantes israelíes se sienten parte de la sociedad mexicana en escasa medida, la gran mayoría señala sentirse atraído por la población, la hospitalidad, la comida, la cultura, el clima, los sitios turísticos y la ubicación geográfica. Entre los puntos destacados se encuentra el acceso a un nivel de vida al cual no podían acceder en Israel. En referencia a ello aparece varias veces señalado la existencia de ayuda doméstica, la servicialidad de la gente, el buen trato y la cordialidad, elementos propios de la cultura del lugar. Como lo ejemplifica uno de ellos:

"...El nivel de vida en México se encuentra en las pequeñas cosas del cotidiano, del día a día: la ayuda doméstica, la servicialidad de la gente, el que estaciona el carro o el que te pone gasolina... el buen trato..." "...Es cómodo y agradable vivir aquí...la gente es muy respetuosa y agradable: con permiso, por favor, propio..."(Yahir, 18.7.2014)

Como contrapartida, entre aquellos elementos que señalan como poco atractivos de la sociedad local figuran la burocracia, la falta de seguridad, la corrupción en las instituciones y la ausencia de ley.

Las prácticas cotidianas llevadas a cabo por muchos de los migrantes se desarrollan en el idioma hebreo: leen el periódico en línea, escuchan radio, ven televisión israelí, navegan en sitios de internet, escuchan música y hasta ven videos y películas. Los avances tecnológicos han facilitado estas prácticas. Hoy

por hoy ya no es necesario contratar los servicios satelitales de la televisión israelí ni adquirir la edición internacional del periódico impreso para mantenerse informado o en contacto. Para varios de ellos el portal de su computador continúa siendo el sitio de noticias *Ynet* y algunos comentaron seguir todos los días el programa central de noticias de las 8:00pm hora Israel.

Por último, aunque no menos importante, un tema recurrente en las entrevistas con los migrantes, el cual atraviesa el origen, tipo de migrante, género o tiempo de residencia en el país fue el de la vida social o mejor dicho la falta de vida social o dificultad de conectarse con lo local. Este punto es retomado en el próximo apartado el de la comunidad judeo-mexicana como canal principal en la incorporación, como así también en el apartado referente a las dificultades con las que debe lidiar el sujeto en su adaptación a la cultura del lugar.

6.5.3 Reflexiones acerca de la comunidad judeo-mexicana

En el capítulo III hemos dedicado un apartado a analizar algunos aspectos de la comunidad judeo-mexicana, entre ellos sus orígenes, su conformación, la sub-ethnicidad que la caracteriza, su cercanía e identificación con el Estado de Israel, su relación con la sociedad mexicana más amplia,... todos ellos aspectos objetivos y rastreables en trabajos ya publicados y anteriormente citados. En el presente apartado nos interesa rescatar las percepciones, argumentaciones y representaciones de los sujetos migrantes derivadas de su propia experiencia de incorporación a la sociedad local.

Como sostuviéramos anteriormente, la identidad es relacional. Desde una mirada constructivista de lo identitario el individuo construye un otro y frente a ese otro se reconoce a sí mismo. El israelí hace de la comunidad judeo-mexicana un otro al cual se acerca y del cual se diferencia; y la comunidad, por su parte, hace del israelí migrante un otro, del cual se acerca y se diferencia. La necesidad de construir un otro con el cual se tiene convergencias y divergencias constituye un sustrato fundamental de la investigación.

En el marco de una sociedad con altos grados de fragmentación social y étnica y consecuente déficit de integración, una de los elementos que caracterizan a gran parte de la comunidad judía local mas allá del peso de las tradiciones étnicas y sub-étnicas es el relativo bajo nivel de interacción con el entorno. La diferenciación interna dentro de la comunidad entre el *ashkenazi*, el *halebi*, el *sefaradí*, el *shami* ha permitido esta interacción con el otro que es parte de uno y parte no, sobre todo necesaria cuando la interacción con el "otro total" -la sociedad nacional, el mexicano no judío- es menor.

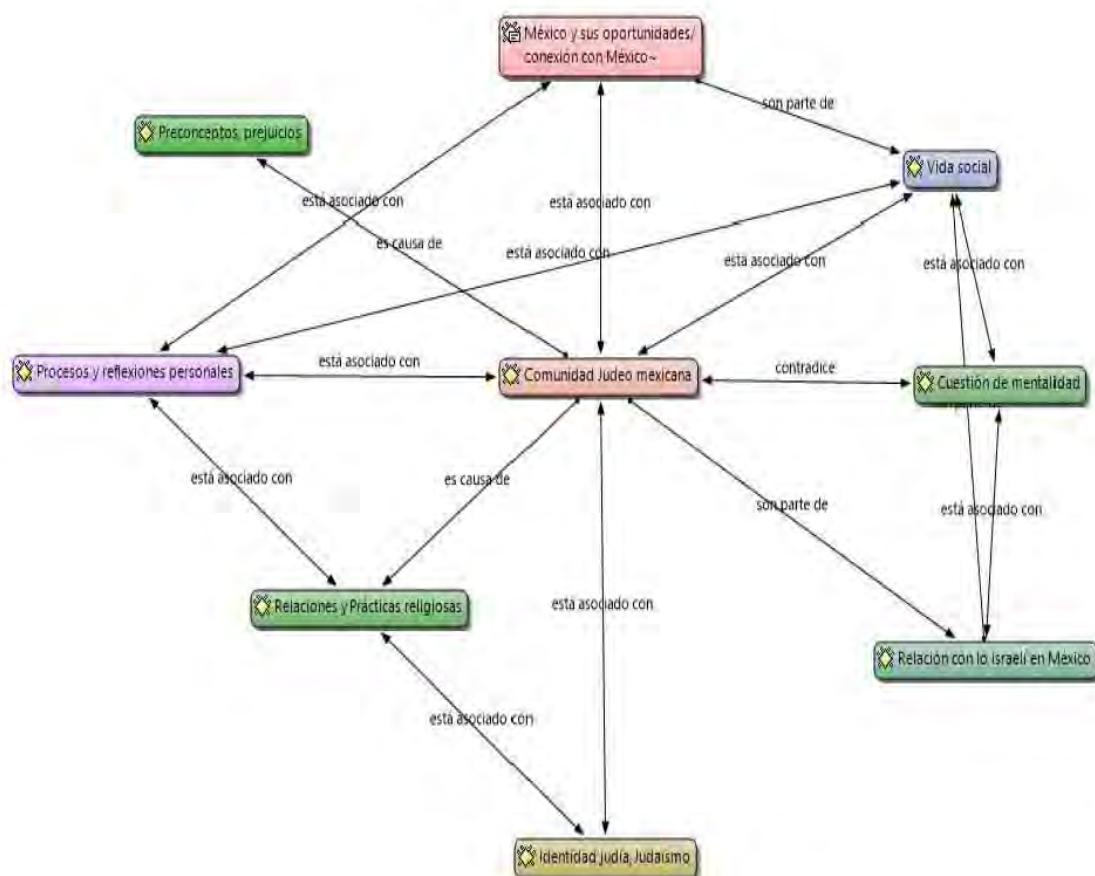
Esa continua necesidad de un grupo de identificarse construyendo fronteras o marcando barreras ha sido una característica de la comunidad a la cual el migrante israelí se incorpora. Construye límites del grupo y al construirlo unos están adentro y otros quedan fuera. Es así que el migrante se enfrenta a una diáspora única en esa necesidad de que al tiempo que son parte de algo común -una comunidad judeo-mexicana organizada- también son diferentes o ajenos. Ese lejos/cerca, otros/juntos... conceptos que permiten dar cuenta que de todas formas se reproduce una concentración en los espacios habitacionales, en los espacios institucionales.... refleja esa realidad en la cual por un lado los israelíes se suman a una comunidad judía ya existente y por otro lado nunca terminan de incorporarse de manera real, por lo menos según la percepción de los propios sujetos.

Uno y otro grupo internalizan preconceptos los cuales, como veremos a continuación, se traslucen en el discurso de los migrantes.

Retomando el análisis de las entrevistas diremos que la red semántica obtenida a partir del código "Comunidad Judeo-Mexicana" vislumbra las relaciones establecidas entre este y otros códigos así como el tipo de relación que se establece entre ellos. Entre los códigos mencionados se encuentran: México y sus oportunidades, Identidad Judía/judaísmo, Vida social, Preconceptos/prejuicios, Cuestión de mentalidad, Procesos y reflexiones personales, Relaciones y prácticas religiosas y Relación con lo israelí en México.

La comunidad judeo-mexicana es efectivamente una gran puerta de entrada a la sociedad local y un canal privilegiado de incorporación. Preferentemente se trata de relaciones sociales, comunitarias, culturales y prácticas religiosas sin desmerecer por ello el canal de incorporación que para algunos representó en lo laboral. Para ciertos migrantes la inserción laboral se dio a través de relaciones con familiares o conocidos, parte integral de la comunidad judeo-mexicana del lugar y esa es la razón, por la cual a mi entender, el código 'Desempeño laboral en México' no se vislumbra en la red semántica como código independiente.

Red semántica obtenida a partir del código "Comunidad Judeo-mexicana". Atlas Ti.



Como veremos a continuación las percepciones y los argumentos presentados por los israelíes en sus entrevistas en profundidad son heterogéneas y por

momentos discordantes/encontrados. Esto refleja las diferentes experiencias de incorporación las cuales determinan de forma directa el sentir de los migrantes.

Por un lado se manifiestan muy asombrados frente al nivel de organización de la comunidad judía local, tal vez única en el mundo⁸⁰³.

"...Hoy en día solo cosas buenas tengo para decir de la comunidad. Me siento muy bien recibida aunque los primeros tiempos fueron muy difíciles..." (Yona, 24.2.2015)

"...la comunidad judía a través del CDI, el Centro Comunitario y la Comunidad Monte Sinai, así como la sinagoga y el Colegio Tarbut, me permitieron abrirme y conocer la vida del lugar..." (Malka, 10.7.2014)

"...Aquí la comunidad es muy cerrada y muy unida. Aún así si sabes como entrar y ser gente de bien eres recibido. No como en Panamá en donde los israelíes no tienen ni entrada a los templos... no te dejan..." sostiene. O. trata de ir a la sinagoga una vez por semana: "...los mejores negocios se cierran en la sinagoga..." Itai (O. Sh.)

Y si bien es cierto que la comunidad constituye para muchos la puerta de entrada a la sociedad local es también fuente de crítica e incomodidad. Algunos la definen como muy elitista, guiada básicamente por valores materiales, preconceptos, y prejuicios. Otros perciben una diferenciación marcada en torno a las pertenencias sub-étnicas, señalando características propias de un subgrupo que las distinguirían de otros. La comunidad *ashkenazi*, por ejemplo es percibida como más elitista mientras la comunidad *sefaradí* o la *shami* se vislumbra como más cálida y receptora.

Las percepciones de exclusión, distinción o dificultades de incorporación no son solo sentidas por los migrantes lineales. Los migrantes circulares también expresaron sentimientos de extrañeza y exclusión. Sary por ejemplo, comparte sus dificultades de ser aceptada aún siendo mexicana migrada a Israel de pequeña y regresada a México.

"...No pensé que iba a ser tan difícil la integración a la comunidad.... Creí que iba a estar más protegida por las relaciones sociales...." (Sary, 9.6.2015)

⁸⁰³ Es importante señalar que cuando aludimos a la comunidad estamos refiriendo tanto a individuos como a las instituciones.

“... siempre seguí siendo una ajena a los ojos de los demás.... Aún habiendo entrado en la escuela con hijos pequeños siempre me trataron o sentí que me trataron como que no pertenezco....” (Sary, 9.6.2015)

Varios de los entrevistados sostuvieron estar ligados a la comunidad judeo-mexicana en escasa medida, primordialmente a través de las instituciones educativas o del CDI. Muchos de ellos, especialmente las familias más jóvenes, no son socias de ninguna comunidad y asisten a las sinagogas solo en las fiestas mayores. La razón de ello es en muchos casos económica. La membresía anual a una comunidad representa un gasto importante para varias de las familias de israelíes migrantes.

Mientras que los datos obtenidos en el cuestionario señalan que las dos terceras partes de la población encuestada dice tener relación con la comunidad judía local, en el marco de las entrevistas en profundidad gran parte de ellos alude a la falta de relación o contacto y a las diferencias entre los unos (la población israelí) y los otros (la población judía local). Y si bien los datos duros denotan signos objetivos de incorporación a los espacios comunitarios, hay entre los migrantes una percepción de extrañeza y de marginación. En general, en muchas de las entrevistas se trasluce esa sensación de externalidad/marginalidad la cual genera frustración. La frustración genera enojo y el enojo lleva a una descalificación. En algunos casos las expresiones utilizadas por los entrevistados fueron muy fuertes y hasta peyorativas. Esa sensación de rechazo, frustración y enojo genera el verla como una comunidad poco incluyente a pesar que los datos demuestren que una porción importante de población migrante mantiene relaciones objetivas con la comunidad judía local.

Interesante es analizar las propias percepciones y argumentaciones de los sujetos. De manera generalizada el migrante israelí siente que es muy difícil conectarse. Varios de ellos señalan el peso que los miembros de la comunidad le atribuyen a diferencias en costumbres y valores.

“...Aquí no existen verdaderas relaciones de amistad. El concepto de amistad es otro...”.(Shaul, 26.12.2014)

“...Es muy difícil ser parte de esta sociedad si es que no naciste aquí... No se hace tan fácil para un israelí entrar en esta comunidad... “(Malka, 10.7.2014)

"...La mentalidad, la forma de vida, los valores, la forma de pensar..... todo ello lo lleva a no tener relación con la comunidad..." (Roberto, 15.5.2015)

"...La comunidad judía es muy cerrada... además se casan tan jóvenes que muchos de ellos tienen abuelas, bisabuelas, familias extensas de un lado y del otro... siempre la gente está ocupada en encuentros y comidas familiares..."(Yaffa, 9.3.2015)

Este último comentario se entreteje con la afirmación expresada por varios israelíes acerca de la falta de recepción de la comunidad: "nunca fuimos invitados". Este dato es interesante ya que a modo de cortesía muchos mexicanos utilizan la expresión "Mi casa es tu casa"... lo cual en la práctica no se formaliza ni se concreta. Varios de los migrantes sostienen haberse sentido mejor bienvenidos justamente por mexicanos ajenos al ámbito comunitario.

Varios israelíes han tenido una incorporación muy exitosa a nivel no solo laboral/profesional sino también social. Y aún así se perciben como extraños y ajenos después de varias décadas de vida en México. Un ejemplo de ello es el de Lisa, joven israelí con estudios universitarios, de familia adinerada, que llegó a México para casarse con un joven mexicano el cual conoció en Israel. La comunidad fue para ella una gran puerta de entrada. Poco tiempo después de su arribo comenzó a trabajar como docente, llegando a ser con los años directora de la institución educativa. Aun hoy, ya siendo mayor, y habiendo vivido en México varias décadas, colabora con la comunidad en diferentes actividades, básicamente educativas, de beneficencia y en organizaciones sionistas. Y si bien sigue sintiéndose muy israelí y por momento poseedora de una mentalidad muy diferente a la población local, constituye un ejemplo de los israelíes que supieron incorporarse desplazándose al interior de la vasta red institucional que la comunidad judía ofrece.

Dalia, también ella migrada hace muchos años, es otro ejemplo de incorporación exitosa acompañada hasta hoy por sensaciones de extrañeza y nostalgia.

"...Hasta el día de hoy no me siento en casa ... esta es una comunidad muy cerrada. Tienes que ser de determinada manera para pertenecer aquí...He sabido adaptarme para pertenecer al molde.... Aprendí a vivir como todos viven..." (Dalia, 28.6.2015)

Utiliza el término hebreo '*maseja*' (máscara) para explicar que en México no es ella misma. Se percibe con falta de autenticidad, habiendo aprendido a mimetizarse con el medio para poder sobrevivir en este ambiente. Toda su incorporación fue a través de la comunidad judía. Primero como joven israelí que llega a estudiar su preparatoria en una escuela de la red; luego como maestra de hebreo y finalmente como portadora de un cargo directivo al interior de una institución educativa.

Abi, migrante lineal, quien reside en México hace más de 35 años, dice mantener con la comunidad relaciones laborales aunque las relaciones sociales son muy limitadas. Desde las percepciones y reflexiones respecto a la comunidad, resalta algunos puntos interesantes relacionados por un lado a la fragmentación al interior de la vida comunitaria ("...Mucha política y enfrentamientos entre diferentes grupos..."⁸⁰⁴) y por otro lado a las creencias y las prácticas de los judíos mexicanos, diferentes de lo manifestado en Israel.

"...La gente aquí se muestra muy religiosa, conservadora, pero en realidad no entiende mucho lo que hace o por qué lo hace.... son educados de esa manera y aceptan sus ritos y prácticas sin cuestionarlas...."(Abi, 20.7.2014)

En esta misma línea se expresó Salo, migrante recurrente:

"...Aquí en México, los judíos son muy conservadores...poco acostumbrados a cuestionar..." Y agrega: "...La vida aquí y en Israel es muy diferente.... blanco y negro..."(Salo, 12.5.2015)

Samy, migrante circular, agrega: "...Siento que la vida comunitaria en México es muy importante pero la forma de ver la vida es muy lejana a mi forma de ver las cosas..." (postura algo ambivalente respecto a la comunidad... por un lado habla de la superficialidad de las relaciones, de la superstición de muchos de los que están en la comunidad, de la mayor religiosidad... y sin embargo por otro lado recalca la importancia de la misma..."...la comunidad hace cosas muy importantes... no vas a ver a nadie que se esté muriendo de hambre...")

"...Tengo un problema ideológico con la comunidad pero por otro lado no puedo salirme de ella..." (Samy, 13.6.2015)

Varios de los entrevistados, aluden en su discurso a la estratificación social y a la relación directa entre clase social y nivel de incorporación a la comunidad. La pertenencia a una clase social privilegiada representa una ventaja para ser bien recibido.

⁸⁰⁴ Es de remarcar que en otras comunidades, como por ejemplo la argentina, las divisiones al interior de la comunidad no son menores.

Varias de las expresiones denotan no solo un argumento de una identidad israelí rechazada o excluida sino también el contenido de clase que existe y se percibe al interior de las relaciones que se establecen entre los migrantes y la sociedad local. Ciertamente en el proceso migratorio y de integración, las dimensiones étnicas y religiosas interactúan con la condición socio-económica. Podríamos afirmar que la estratificación social opera como marco interactuante con los otros ejes de diferenciación, ya sea estimulando la integración ó reforzando la exclusión social.

Interesantes fueron las reflexiones de los migrantes circulares o retornados, los cuales se debatieron con impresiones por lógica diferentes a los migrantes lineares o hasta los recurrentes. Lo expresado por ellos confirma un supuesto que encuentro manifiesto independientemente del grado de inmersión del individuo en la sociedad local: los procesos de migración traen consigo una sensación del 'diferente': diferente mentalidad, diferentes raíces, diferentes formas de ver la vida y de relacionarse con los otros. Este estado de 'ser diferente' se arrastra muchas veces a la generación siguiente, independientemente que los hijos ya hayan nacido en el lugar. Los 3 hijos de Sary, por ejemplo, nacieron en México y viven aún en el país. Hasta hoy ella siente que con su migración les provocó una especie de "*handicap*" (término utilizado por ella) ya que los hizo 'diferentes' a los demás y a su entorno.

"... mi decisión afectó a mis hijos... soy diferente... mi casa es diferente... debieron aprender a juntar sus dos mundos, uno de la casa y otro de la escuela... Eso trae muchos problemas para socializar... lo pasé con mi hijo mayor y ahora lo paso con mi hijo menor..."(Sary, 9.6.2015)

A lo previamente analizado habría que sumar la afirmación de identidades originarias como parte de los tiempos de la globalización y transnacionalismo. Por una parte, asistimos a encuentros interculturales intensificados y a procesos de individualización, y por la otra a afirmaciones de identidades colectivas originarias sean estas locales, nacionales, étnicas o religiosas. Ello, sin duda, legitima la diferencia y explica, hasta cierto punto, el compromiso de mantener las distancias.

6.5.4 Incorporación, estereotipos y prejuicios

Aún abordando el tema de la incorporación de los migrantes a la sociedad local encuentro necesario dedicar un espacio a la cuestión de prejuicios y estereotipos que hacen muchas veces que el israelí sea mal visto o poco considerado.

El migrante israelí se enfrenta a diferentes tipos de estigmatizaciones. El primer tipo es aquel que proviene del lado de Israel y sus ciudadanos, los cuales por muchos años valoraron de forma negativa (es decir enjuiciaron) a los israelíes que decidieron vivir fuera del país y les atribuyeron el título de *yordim* -visión que fue cambiando o alivianándose con el paso del tiempo. El segundo es la estigmatización relacionada a la sociedad receptora, o más específicamente en nuestro caso a la comunidad judía del lugar y el tercero es un tipo de estigmatización al que podríamos denominar estigmatización internalizada.

El primer tipo de estigmatización es vivido por el israelí cada vez que se dirige a hacer algún trámite, tanto en la Embajada o el Consulado de Israel en México como frente a alguna autoridad gubernamental o administrativa en Israel. Así mismo es por ellos sentido en diferentes situaciones en las cuales retorna al país y esto expresado desde sus familiares, amigos o simplemente conocidos con los cuales interactúa. Aquellos amigos o familiares que permanecen en Israel ven con malos ojos y/o emiten juicios de valor (aún de forma inconsciente) frente a aquellos que decidieron vivir fuera, aludiendo deserción o abandono del país del cual como ciudadanos son aún responsables.

El segundo tipo de estigmatización la siente el migrante en el contexto de su vida en México. La comunidad mexicana se ha caracterizado por ser muy sionista. Como fuera señalado, el ordenamiento comunitario caracterizado por un nacionalismo diaspórico con hegemonía sionista apuntaló a lo largo de los años su relación con el Estado de Israel⁸⁰⁵. El apoyo a Israel no se traduce en la

⁸⁰⁵ Bokser Liwerant J., DellaPergola S. y otros, **El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional** (Informe de Investigación, México 2015, pg. 178). Ver también varios trabajos de la Dra. Bokser Liwerant J., entre ellos "El lugar cambiante de Israel en la comunidad judía de México: centralidad y procesos de globalización", *Judaica Latinoamericana*, Amilat 2005;

aceptación de los israelíes que llegan al país⁸⁰⁶. La presencia de israelíes en México genera un tipo de disonancia justamente en una sociedad que idealiza a Israel y la cual no encuentra razón para que sus propios ciudadanos abandonen el país. Desde otra perspectiva este malestar se relaciona también con la idiosincrasia, temperamento o formas de conducta del israelí tipo (si es que puede hablarse de un tipo de israelí que represente a la población que reside en México).

El tercer tipo, la estigmatización internalizada, está relacionado con aquella sensación de culpa que siente el israelí frente a su decisión de migrar. De todas las comunidades extranjeras trabajando en Palo Alto por ejemplo -coreanos, indios, chinos y europeos en menor medida- la comunidad israelí es la única con sentimiento de culpa, retroalimentados por la postura institucional de Israel. La postura a partir de la cual aquellas personas que eligen abandonar el país para establecerse en otro lugar ponen en juego la fortaleza de la nación aún continúa siendo parte del discurso político⁸⁰⁷ e impactando los sentimientos de algunos.

Con los años las estigmatizaciones se relajan en cierta medida. Ejemplo de ellos son las reflexiones de uno de los entrevistados quien da cuenta de un relajamiento en término de antiguas estigmatizaciones, relajamiento que se vislumbra así mismo en una encuesta realizada según la cual el 80% de los consultados en Israel ya no considera que migrar o dejar el país signifique

"The Impact of the Six Day War on the Mexican Jewish Community", en Ei Lederhendler (editor), **The Six Day War and World Jewry**, University Press of Maryland, 2000 (pp. 187-204).

⁸⁰⁶ Esto es similar a lo que en su momento se decía en Israel respecto a los migrantes, sosteniendo que el país quería y procuraba la *Alyiá* por un lado y sin embargo no así a los *olim* (inmigrantes)

⁸⁰⁷ Ver artículo "Daka me Google: Masa ve ikvot a israelim she iatzu lejapes eksit ve emek hasilikon", *The Marker, Haaretz*, versión Internet, 12.4.2012

La visita del presidente Shimon Peres en el mes de marzo 2012 en el Valle del Silicio aparece como un signo de cambio ya que la última vez que una personalidad de envergadura visitó esa zona fue Golda Meir en los años '70. Siguiendo a la visita de Peres, uno de los acompañantes de la comitiva reconoció que la postura de Israel frente a su diáspora Israelí es aun un tanto arcaica si se la compara con otros países que también cuentan con diásporas en la costa oeste de los Estados Unidos. Embajadas como las de Corea del Sur o Taiwan se ocupan de sus con-ciudadanos, de establecer contacto con ellos y ofrecerles servicios diferentes en lugar de ignorarlos o luchar contra esa realidad. Y aunque los mismos israelíes noten un cambio por parte del *mimsad* israelí hacia un mayor liberalismo, los obstáculos emocionales aún son fuertes. En Marzo del 2014 Binyamin Netanyahu visitó el Silicon Valley, buscando incentivar nuevos emprendimientos entre Israel y la diáspora israelí. En "Netanyahu visitará el Valle Silicon y se reunirá con el fundador de la aplicación de WhatssApp" en *Iton Gadol*, 3.3.2014.

traicionar a la patria, mientras que un 49% considera que salir hoy del país es muy legítimo⁸⁰⁸:

“...Hoy hay mayor entendimiento ante el que se va. Ya no se lo juzga o se lo critica como se criticaba a los antiguos *yordim*.... El que migra es mejor aceptado o mejor visto... De hecho hoy envidian a aquellos que pudieron irse y la hicieron....”.(Amir, 30.4.2015)

En esta línea se expresó Rona, joven israelí, cuando señala: “...Muchos de nuestros amigos hoy nos envidian.... Si pudieran salir del país por lo menos unos años lo harían....” (Rona, 10.10.2015)

Mismo desde el gobierno la postura frente a los israelíes que migran ha cambiado. En el caso específico de la Embajada y Consulado israelíes en México, que durante muchos años consideraron a los migrantes israelíes como "desertores" y se limitaron a darles los servicios básicos necesarios relacionados principalmente a su documentación⁸⁰⁹ (hecho también señalado por los algunos de los entrevistados), han procurado en los últimos tiempos contactarlos a partir de intento por conseguir sus datos y acceder a ellos en caso de considerarlo necesario⁸¹⁰. Este cambio de postura no es simplemente una decisión de las autoridades israelíes en México sino una política dictada desde Jerusalem. Siguiendo a S. Gold, la actitud en relación a la emigración israelí ha ido cambiando con los años, en parte por los cambios sociales y culturales, la importancia creciente de los valores individualistas y los efectos de la globalización, entre los cuales fueron notorios los cambios estructurales en las oportunidades económicas y el amplio uso que se ha dado a los medios de comunicación digital, los cuales han ampliado el fenómeno de la migración internacional. Los cambios en la visión del gobierno se reflejan en las relaciones que mantiene Israel con sus migrantes como el uso político y económico que hace de los que viven fuera del país⁸¹¹. Este cambio de política no fue exclusiva del gobierno israelí. Siguiendo a S. Castles, con la progresiva conciencia de la contribución económica potencial de los emigrantes, las actitudes gubernamentales y públicas se han modificado. En el pasado, los emigrantes solían percibirse como personas que abandonaban su país de origen al irse a

⁸⁰⁸ Encuesta realizada por Kamil Fuks, para el canal 10 de la televisión israelí, publicada durante el programa "*Ha Yordim Hajadashim*", Octubre 2013.

trabajar a otro lugar. En la actualidad, se los valora de otra manera. Se busca movilizar la diáspora para favorecer el desarrollo⁸¹².

Regresando a nuestro universo de estudio, están aquellos que en la actualidad justifican la presencia de israelíes en el exterior y ven en ello un capital a ser aprovechado. Najman Shai, por ejemplo, miembro del Parlamento Israelí, señala: "No estamos hablando del vaciamiento del país... la idea es que aquellos israelíes que salieron volverán en algún momento.... Lo importante es no perderlos, mantener con ellos el vínculo... el vínculo también con sus hijos.....La presencia de estos israelíes en otros lugares son una oportunidad para llegar a otros israelíes en esos lugares y para profundizar los lazos con las comunidades judías del lugar...Los israelíes representan hoy "sangre nueva" para muchas de las comunidades en la diáspora"⁸¹³.

Respecto al segundo tipo de estigmatización recupero la reflexión de una de las entrevistadas:

⁸⁰⁹ During the 1970s "one top Israeli government official referred to the emigrates as *zevel* (garbage) and urged consulates worldwide to have little if anything to do with them". From 1970s until the late 1980s, in order to discourage further emigration and impede the settlement of those abroad, the Israeli Consulate in New York "repeatedly urged the Federation (the leading American Jewish Community Organizations) to provide no special services to Israelis. Ver Cohen S. 1986 (p. 159) cito en Gold S., 2004 (p. 336).

⁸¹⁰ Durante varios meses (2014-2015), un anuncio en el portal de la Embajada de Israel en México solicitaba a los israelíes completar una tarjeta con sus datos personales y algún medio de contacto. Dicho intento de reunir información no dio los frutos esperados (información obtenida en una charla con el Secretario Consular). Algunos de los entrevistados se negaron a colaborar aludiendo que aquello va en contra de su privacidad. Otros ni se dieron por enterados. Mi propia interpretación de la falta de respuesta o renuencia a identificarse tiene que ver con las características de la población israelí que vive en el lugar y los motivos que los trajeron a radicarse en México. Sería interesante saber si este intento fue realizado por ejemplo en Boston y alrededores, donde viven entre 30.000 y 40.000 israelíes, en su mayoría hombres de ciencia, médicos, intelectuales, y profesionales varios. Tal vez el llamado por parte del consulado haya tenido otro tipo de respuesta.

⁸¹¹ Ver Gold S., "From Nationality to Peoplehood: Adaptation and Identity Formation in the Israeli Diaspora", *Diaspora* 13.2/3, 2004 (p. 340). Ver también Gold S. & Hart R., "Transnational ties during a time of crisis: Israeli Emigration, 2000 to 2004", *International Migration*, Vol. 51 (3) 2013.

⁸¹² En Castles S., "Una comparación de la Experiencia de cinco importantes países de emigración", *Migración y Desarrollo*, Segundo semestre, 2006. Ver también Eckstein S. & Najam A. (eds) **How immigrants impact their Homelands**, Duke University Press, Durham and London, 2013. Para extendernos sobre este tema y profundizar sobre los cambios en la política gubernamental de Israel respecto a su diáspora ver mi documento "Cambios de postura desde el gobierno de Israel frente a la migración" (sin publicar).

⁸¹³ Najman Shai fue entrevistado en el marco del programa de televisión "*Ha Yordim Hajadashim*", Canal 10, Octubre 2013.

“...El primer trato que tienen los mexicanos con Israel son los *morim shlijim*”... El trato a los *shlijim* por parte de los mexicanos va acompañado de muchos pre-conceptos: ...dicen de ellos que tienen carácter muy duro; que su aspecto es desalineado; son enojones y muy bruscos...En el personal me tomó tiempo que me diferenciaron de ellos y comprendieran que soy una mexicana, israelí, viviendo en México...”(Sary, 9.6.2015)

Sobre la estigmatización del israelí en la sociedad mexicana hubo varios otros comentarios, reflexiones todas ellas realizadas por los mismos migrantes⁸¹⁴. Entre los comentarios señalados destacan una supuesta falta de sofisticación de los israelíes en sus estilos de convivencia social; estilos de relacionamiento agresivos y aún toscos, una modalidad de relación interpersonal confrontativa y aún la puesta en duda sobre normas y principios que guían el desempeño en sus actividades económicas.

Interesante sería continuar investigando hasta donde la internalización de representaciones negativas influye sobre el deseo del israelí de no ser identificado como tal, pregunta sobre la cual hemos aportado algunos elementos pero que en todo caso merecen mayor atención que la concedida en esta investigación. De hecho, la invisibilidad de un grupo o el propósito de invisibilidad de un grupo necesariamente operaría como un elemento retardatario de su proceso de incorporación a la sociedad y podría estar conjugando tanto estereotipos expresados por la propia comunidad judía como por la sociedad receptora. De todas formas y a modo de conclusión, el israelí continúa cargando de alguna forma con el estigma de migrado aunque de manera más relajada y mejor aceptada que hace décadas atrás, tanto por las autoridades como por la población israelí misma.

6.5.5 Respecto a la organización o la falta de organización de la migración israelí a México

Los migrantes israelíes que residen en la ciudad de México y alrededores no cuentan con ninguna organización que los reúna, los agrupe o los represente. Tampoco poseen sitios de internet ni foro virtual alguno. Existen grupos

⁸¹⁴ El presente trabajo no tuvo por intención entrevistar a la población local.

informales de gentes que se reúnen pero este tipo de encuentro no trasciende el pequeño evento social y/o familiar. Este dato diferencia a la migración israelí en México de la migración israelí en otros lugares del mundo, como por ejemplo varias ciudades de los Estados Unidos y Canadá como así también ciudades europeas como Londres o Berlín⁸¹⁵.

El tema de la organización o falta de organización de los israelíes en México surgió en la mayor parte de entrevistas. También sobre este punto las posturas fueron encontradas. Algunos manifestaron pesar frente a la falta de organización o falta de recursos dirigidos a la población israelí mientras que otros manifestaron no estar interesados en ser parte de alguna agrupación que los identifica y los aúne. Tami, migrante lineal, por ejemplo, remarcó el deseo de acercarse a alguna organización israelí similar a las de los Estados Unidos si la hubiera⁸¹⁶. La cercanía con otros pares, un marco social para la juventud (sus hijos), un centro cultural, cursos de literatura o teatro en hebreo son para ella expresiones de deseo. En esta misma dirección, Malka y Yael, también ellos migrantes lineales, manifestaron estar interesadas en ser parte de algún círculo de israelíes si es que existiera o se organizara. Samy, migrante circular por su parte, expresó interés en sumarse a algún tipo de organización o actividad de israelíes. En sus términos nostálgicos extraña el tipo de relaciones sociales que consiguió establecer en Israel, las cuales no consiguió reproducir hasta el momento con aquellos israelíes que escogieron migrar a México. Por su parte, el caso de Sary, también ella migrante circular, es bien diferente. Si se organizara algún marco o ámbito que reuniera a los israelíes que habitan en México seguramente no asistiría.

⁸¹⁵ Tan solo a modo de ejemplo, he de señalar que en Londres existen las instituciones educativas para los pequeños (maternal y jardín de infantes) dirigidos por israelíes para parejas que quieren dar a sus hijos la educación temprana en el idioma materno. Así mismo, circulan periódico en línea, como por ejemplo el 'Alondon' (www.alondon.net) dirigido a israelíes, al cual se puede acceder en idioma hebreo o en inglés; con enlaces a redes sociales, a foros y blogs además de enlaces a medios de comunicación israelíes e ingleses. Por su parte existe también un sitio de internet, dirigido a los israelíes que viven en Berlín, también él en idioma hebreo, el cual ofrece diferentes servicios, noticias sobre eventos, venta y renta de inmuebles, oferta de estudios y enlaces a las comunidades en línea (www.israelisinberlin.de).

⁸¹⁶ En la mayor parte de países en los cuales habita población israelí los individuos tienden a agruparse. Frente a la razones expresadas en el marco de la encuesta anteriormente señalada la respuesta fue: la familiaridad de la cultura, la sensación de compartir un denominador común, la comida como lugar de nostalgia y el extrañamiento.

"... no me siento israelí cuando pienso en varias personas que conozco... Tenemos otro idioma, otra idiosincrasia, venimos de otra formación..... no tengo mucho en común con ellos más allá de mi amor por Israel... no pertenecemos al mismo círculo..." (Sary, 9.6.2015)

Es de señalar que Sary es una migrante circular, de origen *ashkenazi*, mientras que algunas personas que ella nombra son migrantes lineales, israelíes de origen oriental. En este caso la sub-etnicidad juega un rol importante.

Ahora bien: Un dato que puede explicar la falta de organización de la población israelí que vive en el lugar podría ser el de la masa crítica. Mientras que en los Estados Unidos vive la mayor proporción de israelíes en el exterior (algunos estiman la existencia de alrededor de 250.000 mientras otros hablan de más de medio millón) en México suponemos la existencia de entre 3000 y 4000 individuos. Además, la heterogeneidad de la población israelí que reside en México podría ser otro elemento explicativo de la falta de organización de esta población en el lugar. Esta heterogeneidad es menor en el caso de los israelíes que residen en los Estados Unidos. Según datos obtenidos por Rebhun y Lev Ari, en la década de los '80 solo una quinta parte (21%) de los israelíes americanos tenían sus orígenes en países asiáticos o africanos, clasificados por los autores como judíos sefaradíes. Este porcentaje declina en la década de los '90 (18.1%) y vuelve a crecer para la década del 2000 (23.3%). El resto de israelíes americanos son de extracción étnica *ashkenazi*⁸¹⁷. Más aún, el origen étnico y geográfico de los israelíes americanos es diferente no solo de la población israelí en su conjunto sino también de la población judía americana. El 90% de la población judía en los Estados Unidos es nativa y gran parte de ellos son tercera y cuarta generación. Por lo tanto se encuentran muy distantes de la experiencia familiar o personal de los israelíes migrantes. Algunas estimaciones sugieren que solo la décima parte de los judíos americanos son de origen sefaradí⁸¹⁸.

En el caso de México, al interior de la población que hemos definido bajo el término de israelí se encuentran no solo migrantes lineales, circulares y

⁸¹⁷ Rebhun U. & Lev Ari L., 2010, (pp. 32-33)

⁸¹⁸ Della Pergolla S. & Rebhun U., "Sociodemographic and Identification Aspects of Sephardi and Ashkenazi Jews in the United States" in Abitbol M, Hassan-Rokem G. & Assis Y. (eds) **Hispano Jewish Civilization after 1492**. Jerusalem: Misgav Yerushalayim, The Center for Research and Study of Sepahardi and Oriental Jewish heritage, 1997 (pp. 105-135) cito en Rebhun U. & Lev Ari L., 2010, (p.34).

recurrentes sino además migrantes con cortes sub-étnicos que conllevan a historias, tradiciones y prácticas muy diferentes. Las diferencias culturales son importantes y explican de alguna manera la falta de entidad u organización que los reúna y los represente.

Una tercer variable que puede dar cuenta de la falta de organización de la migración israelí en México está relacionada con la importante densidad asociativa e institucional de la comunidad judeo-mexicana, la cual da respuesta a las necesidades sociales y de incorporación de los individuos, desestimando así la necesidad de organizarse como grupo particular.

En términos de Roberto "...no hay ninguna necesidad de que exista tal organización ...La comunidad judeo-mexicana es tan grande y tan acogedora que no es necesario organizarse como un grupo aparte..." (Roberto, 15.5.2015)

"...las *kehilot* (las comunidades) nos absorben, especialmente en el caso de los israelíes *mizrajim* y los *sefaradim* casados con mexicanos (Monte Sinai, Maguen David).... En la comunidad judía mexicana el deber es ante todo para con la familia y la comunidad.... Las comunidades temen de la influencia que pueda venir de afuera.... Se cierran hacia sus adentros intentando absorber al diferente ..." (Lisa, 27.5.2015)

Para algunos migrantes, la falta de organización de los israelíes que viven en México está relacionada a la falta de aporte de los israelíes a la comunidad judía local. La creencia detrás de este tipo de afirmaciones supone que si los israelíes se encontraran organizados podrían contar con otros niveles de participación o tener otro lugar en el contexto comunitario.

"...Qué aportó el israelí a la comunidad? NADA.... nosotros los israelíes no hemos aportado nada a la comunidad y por ello no somos bien recibidos..."(Itai, 18.2.2015)

En las entrevistas con Yael y Lisa aparecen reflexiones muy similares además de no sentirse en lo personal identificadas con gran parte de la población israelí que vive en el lugar.

"...los israelíes que viven en México no dejan ninguna huella....ningún aporte en

particular... no existe desde el punto de vista organizacional o cultural ” y esto en comparación con la migración israelí a los Estados Unidos - L.A, Miami o Nueva York⁸¹⁹...”

“...¿Porqué no son los israelíes los que organizan un evento de *Yom Haatzmaut*?...”

“...La embajada está tan lejos de los israelíes que viven aquí... No incentiva ningún tipo de actividad.... Porqué no organizar por ejemplo una biblioteca para israelíes?”

“...En su momento organizamos una escuela para los *shlijim* e hijos de *shlijim*. Fue en el Colegio Tarbut, en las horas de la tarde.... Preparábamos a los hijos de *shlijim* para dar los exámenes de *bagrut*....de alguna forma era un marco de encuentro”. (Lisa, 27.5.2015)

“...Los israelíes no apoyan a la comunidad como tal... llegan con una actitud soberbia... se colocan de lado.... Piensan que ‘nosotros somos israelíes y merecemos...’ Como con el CDI por ejemplo.... Suponen que las cosas les corresponden por el simple hecho de ser israelíes...”

Y agrega:

“...En realidad creo que deberían agradecerles a México que es el país que los recibió.... Que les da el porvenir.... Hacer algo para ser parte del contexto en el que viven.... No expresan ningún agradecimiento al lugar ni retribuyen.... Viven fuera del contexto...”(Sary, 9.6.2015)

Según esta visión, la falta de integración de los israelíes a la comunidad judeo-mexicana no pasa necesariamente por el hecho de que no se les abra una puerta sino también por la falta de interés del israelí de ser reconocido como tal, de compenetrarse, participar ó aportar. De hecho, varios de los israelíes entrevistados viven en una especie de burbuja: físicamente se encuentran en México aunque en su cotidiano se mantienen ligados a sus afectos, relaciones, cultura, política y actualidad de su país al otro lado del océano.

Dicho esto es de aclarar que si bien fue señalada la no existencia de una entidad que aglutine o convoque a los israelíes que residen en la ciudad de México y sus alrededores, existen algunos canales que buscan reunirlos de manera informal u ocuparse de ellos. Uno de esos canales es el religioso. Tanto del lado *sefaradi* (*Shuba Israel*) como del lado *ashkenazi* (*Jabad Lubavich*) se busca captar el acercamiento de israelíes que viven en el país⁸²⁰. A esto se suman los encuentros

⁸¹⁹ Ella conoce de cerca de la comunidad judía e israelí en San Diego y reflexiona desde ese lugar

⁸²⁰ En el caso de *Shuba Israel*, se trata de una organización independiente, no afiliada al Comité Central de la Comunidad Judeo Mexicana, (información otorgada por el Sr. Mauricio Lulka, Director del Comité Central, en entrevista realizada el 10.6.2016). Por su parte, *Jabad Lubavich*, institución, cercana a la Comunidad Ashkenazit, cuenta en México con representaciones en

informales que convocan a los israelíes a través de prácticas religiosas. Muestra de ello son las cenas de *Shabat*. Por ejemplo, Alex, un mexicano que vivió varios años en Israel y su esposa israelí de nacimiento organizan *kabalot shabat* (las cenas del viernes) e invitan a muchos israelíes. Para ellos esto es una *mitzva* (precepto) y tiene una función social. Por su parte, Rami, argentino/israelí y su esposa llevan adelante esa misma práctica. Y aún estando conectados con el templo de *Jabad* en la ciudad de México son una especie de *jaredim light*⁸²¹.

Los israelíes que residen en México, sobre todo de la ortodoxia y ultraortodoxia viven con altos niveles de segregación social. Sus vidas transcurren prácticamente al interior de su propio mundo. Cuentan en México con todo lo que precisan en su cotidiano: sinagogas de diferente tenor de religiosidad, escuelas, comunidades que les brindan apoyo y les garantizan bienestar social y comercios que les cubren prácticamente todas sus necesidades, especialmente las culinarias.

Raquel y su esposo, por ejemplo, ambos israelíes nacidos en países latinos, han construido su red de relaciones sociales básicamente entre israelíes y extranjeros religiosos que se establecieron en México. Karina, por su parte, señala la existencia de una comunidad chilena en crecimiento, también ellos religiosos que migraron a México en los últimos años.

"... Toda mi red es religiosa.... Lo central de mi vida social pasa por el templo...."(Raquel, 8.7.2015)

La vida religiosa en México es reportada como más confortable y menos opresora que la que Karina y Raquel llevaban en Jerusalem. Ambas migrantes israelíes que provenían de familias laicas en su origen, migraron a Israel y se casaron con hombres religiosos, en ambos casos latinos.

En resumen, los israelíes que residen en México no cuentan con una entidad u organización autónoma que los convoque, aúne o represente ni tampoco con ninguna red formal o virtual. Viven al interior de la comunidad mexicana, ella misma crecientemente legítima en el ámbito nacional, aún en sus altos grados de

varias ciudades y es parte de una organización mayor, integrada a la diáspora judía transnacional. Cuentan con conexiones directas al Consulado de Israel en México como al resto de consulados israelíes en el mundo.

⁸²¹ Ver entrevista con Salo, 12.5.2015.

carácter autoreferencial a diferencia de los israelíes en los Estados Unidos, los cuales se encuentran organizados por zonas de residencia y viven a la par de una judeidad la cual tiene un mayor nivel de interacción y despliegue público. Ciertamente es que la masa crítica de israelíes en los Estados Unidos, en Canadá, en Londres o en Berlín es muy diferente. Y sin embargo, las características de la comunidad judía local es una variable explicativa mayor.

6.5.6 Acercamiento a la religión como parte del proceso de incorporación

En el proceso de incorporación a la sociedad local muchos de los migrantes experimentan un acercamiento a la religión. Este mismo fenómeno se da en otros países con presencia de migración israelí como por ejemplo en Panamá. De hecho podríamos sostener que la vida en la diáspora implica para muchos la necesidad de acercarse al judaísmo como forma de perdurar (la pertenencia a un pueblo) y de pertenecer -conectándose con el lugar de residencia y su comunidad judía local. Ahora bien, el aumento en la religiosidad y en la observancia es un proceso que refleja parte de los cambios significativos que tienen lugar en el mundo judío⁸²². Y sin embargo no es tan sólo un fenómeno que caracteriza al judaísmo. El acercamiento a la religión se da también entre migrantes latinos, africanos y musulmanes tal como lo sostuvo Ben Rafael, quien rescata la centralidad de la religión en las diásporas transnacionales, como por ejemplo la africana en los Estados Unidos; la latina, la china y la musulmana en Europa⁸²³.

Si retomamos a la migración israelí, es interesante el señalamiento realizado por Rebhun acerca de los niveles de religiosidad de los israelíes en los Estados Unidos. Según los datos obtenidos en sus investigaciones, los migrantes israelíes son más observantes de la religión judía que aquellos que tradicionalmente

⁸²² Bokser Liwerant J., DellaPergola S. y otros, "El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional" (Informe de Investigación, México 2015, p. 34).

⁸²³ Ben Rafael E., "Las diásporas transnacionales: ¿una nueva era o un nuevo mito? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad nacional Autónoma de México, Nueva Época, Año LVIII núm. 219, 2013 (pp. 189-224).

fueron parte de la diáspora⁸²⁴. Este hallazgo no es necesariamente extensivo a la comunidad judeo mexicana, la cual se caracteriza por ser tradicionalista y observante en sí misma.

En la actualidad hay un número importante de personas religiosas al interior de la población israelí que reside en México. La mayor parte de ellos no participaron del cuestionario en línea y no estuvieron dispuestos a entrevistarse. Aunque no contamos con el número estimado de migrantes ni con la proporción que ocupan al interior de la población israelí migrante en su conjunto, es posible presentar una clasificación y distinguir los diferentes subgrupos, entre ellos:

- Aquellos religiosos que llegaron a México reclutados o invitados a trabajar ocupando puestos en organizaciones religiosas (templos, *kolelim*, *yeshivot*, etc) o con el fin de engrosar las filas de los miembros de la comunidad⁸²⁵.
- Aquellos migrantes israelíes que no eran religiosos en un pasado y que se acercaron a la religión en su proceso de incorporación a la sociedad local.
- Aquellos migrantes israelíes que atravesaron alguna situación traumática y/o problema económico o legal en el país y que el acercamiento a una comunidad religiosa fungió como salvación⁸²⁶.

El fenómeno de acercamiento a la religión se dio en mayor o menor medida en varios de los entrevistados. Esto implicó para algunos abandonar las prácticas laicas llevadas en su vida en Israel para acercarse a las prácticas religiosas llevadas a cabo al interior de la comunidad judía local. Tratándose de una comunidad mayoritariamente tradicionalista que en los últimos años ha experimentado una mayor religiosidad y niveles de observancia ortodoxa y ultraortodoxa, esta es una vía que ofrece pertenencia. Dicho en otros términos,

⁸²⁴ Rebhun U., "The Israeli Jewish Diaspora in the United States: Socio-Cultural Mobility and Attachment to homeland", en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Brill, Leiden. Boston 2009.

⁸²⁶ *Shuva Israel* es un ejemplo. El Rabino Ben Hamu es una conocida figura en el lugar como aquel que socorrió a varios israelíes migrantes en situación límite (Lamentablemente no he conseguido entrevistarlo a él, a su esposa o a su secretario personal a pesar de los reiterados intentos). También en esta línea se ubica el Centro Jabad Lubavich, el cual realiza una tarea importante. Ver entrevista Isaac, 2.2.2015.

el acercamiento a la religión judía parece obedecer a tendencias globales- no sólo en el judaísmo.- y a transformaciones locales, lo que facilitaría la incorporación a la comunidad judía mexicana. Algunas de las expresiones recuperadas en las entrevistas dan cuenta de este proceso.

“... mi sentimiento religioso se fortaleció a lo largo de la vida en México, especialmente el respetar el *shabat* y el *kashrut*. En un principio intentamos educar a nuestros hijos en *Beit Ha Yeladim*... pero tiempo después nos acercamos a la *Yeshivá* en busca de un tipo de educación que no teníamos en un marco secular. Con el paso del tiempo fui convirtiéndome en una persona más religiosa aunque para los *jaredim* nuestra *Yeshivá* no es considerada como tal...”(Yahacov, 8.7.2014)

Yael y su esposo provienen de familias tradicionalistas, *shomrei mitzvot*. Aun así, su religiosidad se fortaleció aún más en México, sostiene.

“Algo en la concepción de lo judío cambió.... Se fortaleció”. (Yael, 29.1.2015)

Alude al fenómeno de la religiosidad en jóvenes israelíes que no lo eran antes de migrar ... especialmente entre los de origen sefaradí. Señala el ejemplo de dos hermanos, uno de ellos casado con otra israelí cuya familia también reside hoy en el país y el segundo convertido hoy en asistente personal de un rabino. Estos dos hermanos, quienes en el pasado no fueron religiosos mantienen hoy en día el *kolel* (la casa de estudios).

Según Yael esta no era la realidad de la población israelí cuando ella llegó a México en los años '80. En sus términos se trata de un

“...resurgimiento enloquecedor” de la religión.... *Tjiá metorefet shel a iahadut*, de lo que significó la *jazará ve tshuvá* ... *tjiá rujanit* de la comunidad sefaradí...”(Yael, 29.1.2015)

Para Malka“...La conexión con la religión tiene que ver con nuestra vida en la diáspora. Tal vez en Israel no hubiéramos hecho este proceso de acercarnos a la religión....” (Malka, 10.7.2014)

“...La migración a México indefectiblemente nos acercó a las tradiciones y a las prácticas judías. El pertenecer a la comunidad judía en México implica necesariamente ser parte.... Tuve amigas más religiosas que yo y eso tuvo algún impacto sobre mi....El deseo de ser uno más nos llevó también a mimetizarnos. De todas formas tuve *Ups and downs*... fui y volví con las prácticas religiosas...” (Dalia, 28.6.2015)

“... Aquí en México me he acercado más a la religión...” “... Pongo *tfilim* todas las mañanas...Una vez por semana trato de ir al *knis* (sinagoga)... la vida social... los

mejores negocios se cierran en la sinagoga”... “Quiero pertenecer.... Ser parte de algo... “. (Itai, 18.2.2015)

“...En Israel el templo se asocia con religiosidad. En México el templo significa pertenencia, identificación, vida comunitaria...” (Gracia, 20.5.2015)

Gracia dice ir al templo solo en las fiestas mayores y eventos especiales. Sus prácticas judías se han modificado desde que vive en México y eso no se dio por convicción sino por su adaptación al lugar. Sus hijos se han casado con judíos mexicanos, los cuales respetan y llevan prácticas que a ella le eran extrañas en el pasado. En Israel vivía a tres cuadras de un templo, el cual dice nunca haber visitado. Su judaísmo efectivamente se fortaleció desde que viven en México. No porque sus creencias hayan cambiado sino por la necesidad de pertenecer, de pertenencia.

Es interesante como cada uno de los migrantes asocia al judaísmo prácticas diferentes. Gracia, por ejemplo, puede sentirse muy judía y no ayunar en *Yom Kipur...* respetar el *shabat* a veces, celebrar el *seder de Pesaj* siempre o guardar *kashrut* casi siempre. El medio es un gran agente de influencia en término de las prácticas que se llevan a cabo.

Si bien se ha identificado a lo largo de las entrevistas un acercamiento a la religión, se ha reconocido al mismo tiempo un movimiento contrario: de una vida de observancia religiosa estricta hacia una vida más relajada. Y esto en el caso de las mujeres judías muy observantes. Como fuera anteriormente señalado, para las mujeres religiosas entrevistadas, su vida en México representa mayor flexibilidad. Raquel, por ejemplo, creció en el marco de una familia mexicana laica. Se acercó a la religión durante sus 15 años de vida en Israel. Continúa llevando aquí la vida de una familia religiosa. Y sin embargo, señala, varias de las prácticas se flexibilizaron. Por su parte, el caso de Karina es el de una migrante recurrente, nacida en Chile, que se acercó a la religión en sus años de vida en Israel, conformó una familia con un joven religioso, y después de años de vida ortodoxa en Jerusalem se encuentra llevando una vida en México menos presionada y de mayor interacción con la sociedad en su conjunto.

En ese amplio vaivén que da cuenta de las complejas relaciones entre religiosidad y afirmación de secularidad, varios entrevistados se mostraron muy críticos del nivel de religiosidad y de las prácticas religiosas de la comunidad judeo-mexicana:

Para Abi " ...Hay *borut* y *fanatiut* (ignorancia y fanatismo) entre los judíos aquí en México" ... Trabajo con los *jaredim* (*ortodoxos*).... Mucho disfraz...Se comportan como una manada.... Eso es religión? Esto es espiritualidad?...." (Abi, 20.7.2014)

" Aquí en México se vive como el judaísmo de los sirios de hace 2000 años atrás" (Gaby 16.3.2015)

6.5.7 Redes de Apoyo

Pensar en procesos de incorporación es hacer referencia a las redes de apoyo, colaboración y contención. En su gran mayoría, los israelíes que llegaron a México contaron con algún tipo de ayuda. El lugar de las relaciones familiares fue el más destacado. Muchos de los que llegaron a México lo hicieron por la existencia de familia en el lugar. De otra forma, dicen no haber llegado al país. Aquellos que llegaron traídos por sus parejas mexicanas o que se casaron con mexicanos/mexicanas contaron con apoyo familiar. Aquellos que tenían amigos que conocieron anteriormente en Israel o que fueron contratados por alguna empresa contaron con el apoyo de las relaciones afectivas y/o laborales.

El tipo de apoyo recibido se reveló desde lo económico y hasta lo práctico: búsqueda de empleo, orientación en temas relacionados a vivienda, educación, servicios y no menos importante apoyo emocional y asesoría legal.

La comunidad y la sinagoga representaron para muchos un lugar de encuentro, de apoyo y de contención. Para otros, el apoyo vino de parte de los israelíes que ya vivían en el lugar, especialmente aquellos que llegaron y conformaron una red de relaciones.

En todo caso, prácticamente todos los entrevistados circunscribieron sus redes al ámbito familiar, profesional y comunitario. Pocos aludieron a las relaciones establecidas con la sociedad mexicana más amplia.

6.5.8 Dificultades en el proceso de incorporación. Cuestión de Mentalidad

En términos generales, los migrantes reportan tener un buen pasar y sin embargo en su incorporación a la sociedad receptora los señalamientos fueron recurrentes y atañen casi en su totalidad al tema de lo social: la falta de lo que los denominan “verdaderos amigos” o relaciones sociales son un fuerte indicador de lo que añoran. El tipo de relaciones de amistad y las formas de relacionarse en Israel no consiguen reproducirse ni dejar de lamentarse. En esta dirección he escogido compartir algunas de las expresiones más relevantes, las cuales documentan que el tipo de relaciones que se tejen en una sociedad y en la otra son diferentes, cuando el reclamo refiere a la superficialidad, la falta de espontaneidad, los formalismos, el control sobre el cuidado de la imagen y el qué dirán; todas ellas características ajenas a la población israelí.

“...Evaluando mi migración podría decir que cumplí con mis expectativas.... No me falta nada salvo la vida social...”(Malka, 10.7.2014)

“... La migración a México implicó en gran medida un progreso en cuanto a realización personal, progreso económico, oportunidades laborales y un mayor nivel de vida. Pero, en cuanto a la vida social, no hubo tal beneficio...” (Yahir, 18.7.2014)

Yael dice conocer a mucha gente y tener relaciones sociales pero *“javerot la lev u la nefesh”* (amigas del corazón y del alma) no tiene. “...La profundidad en las relaciones es otra...” (Yael, 29.1.2015)

“...Aquí en México las relaciones son diferentes... Me hubiera gustado tener conversaciones de otro tipo... más profundas... menos superficiales...”(Lisa, 27.5.2015)

“...Aún siendo una persona muy social no tengo ninguna relación cercana al alma.... No tengo a nadie que se compare a los verdaderos amigos como los que tuve en Israel...”; “...Cercanía, intimidad es algo que aquí me falta...” (Amir, 30.4.2015).

"...la gente en México tiene una forma muy especial de relacionarse.... Se relaciona pero no se compromete con la relación.... Abre puertas y al mismo tiempo las cierra.... Recibe y no apapacha (término del lugar)..." (Tami, 2.5.2015)

"...Entre los mexicanos la naturaleza de las relaciones es más superficial; y esto a diferencia de los israelíes o uruguayos.....El interés del uno por el otro (*ijpatiut*); la pasión con la cual se viven las cosas, los momentos... las formas son aquí más importantes que los contenidos.... "(Elías, 21.5.2015)

"...Aquí la gente busca quedarse en su zona de confort... La dinámica de relaciones en Israel es diferente...."(Lisa, 27.5.2015)

"...Todo debe estar aquí más que programado...Nada es espontáneo... simple...". (Malka, 10.7.2014)

Varios de los entrevistados señalan las diferencias culturales con sus pares: las formas diferentes de pensar, de actuar; los intereses y los valores distantes y todo ello a pesar de los años que ya llevan viviendo en México.

Para poner los argumentos en perspectiva es de señalar que las relaciones de amistad que se establecen en los años de infancia o adolescencia son de características algo diferentes a las que se establecen en edades adultas. Aún así, en las percepciones de los sujetos se entremezclan cuestiones de mentalidad y de formas de ver la vida que van más allá de las edades de vinculación y relacionamiento.

En términos de Marcos, migrante circular: "...Tengo dos amigos de la época de la prepa.... En realidad uno cercano...Es muy difícil tener amistades en México que no sean superficiales... En Israel las relaciones son más intensas. Tal vez porque en México no te toca pasar algo en conjunto como con los *roomates* en la universidad, el hambre o trabajo compartido... ni que hablar de la *tzavá* (el ejército)..."...Los amigos los cuentas con los dedos de una mano.... "(Marcos, 22.5.2015)

Sary, por ejemplo, subrayó la poca sensibilidad frente al diferente y la distancia que existe en cuestiones de mentalidad. Tami por su parte compartió la dificultad de adaptación de uno de sus hijos, la cual empañó en gran medida su propio proceso de incorporación al lugar. Si bien su hija ya traía problemas de sociabilidad o aceptación entre sus pares, la mentalidad de los niños y las formas de socializar agravaron su situación. No queda claro si esto no hubiera

acontecido en caso de migrar a otro lugar. La migración misma lleva a los hijos de la familia migrante a lidiar con distintas culturas y diferentes formas de experimentar la vida y el mundo (el de la casa y el de la sociedad local).

Varios entrevistados hicieron alusión al hecho de que aún habiendo establecido relaciones sociales objetivas con individuos que comparten con ellos el ámbito laboral o institucional (las instituciones educativas de sus hijos, el club o el centro social) aún así perciben la desconexión. Tami, por ejemplo, dice

"...vivir en una burbuja, la de su familia y la del grupo de personas extranjeras que viven en México en las mismas condiciones que ellos"(Tami, 2.5.2015).

Lo que fuera catalogado en el análisis de los datos bajo el código denominado "cuestión de mentalidad" refiere a la percepción que tiene el israelí del mexicano, siendo este judío o no judío. Aun habiendo deslindado entre las interacciones e intercambios de experiencias que mantiene el migrante tanto en ámbitos comunitarios como fuera de la comunidad, el israelí se concibe a si mismo -por lo general- muy diferente a la población local. En varias ocasiones se retoma una misma afirmación:

"...Y si bien la gente aquí es más linda y educada.... es muy poco transparente....nunca sabes si lo que te dice es lo que realmente piensa..."(Sary, 9.6.2015)

Interesante de rescatar es la situación de algunos migrantes circulares, para los cuales el retorno a México vino acompañado de ciertos problemas de incorporación, aún tratándose de individuos no solo conocedores del lenguaje sino también de la cultura y la comunidad. Varios de ellos expresan el haber intentado retomar algunas de sus relaciones sociales previas a su ida a Israel y sin embargo, como denominador común, describen esta tarea como costosa. Ven de forma crítica y diferente a sus pares y entienden que en ellos mismos la migración ha producido cambios importantes. Así mismo, y complejizando el cuadro, es de remarcar que aún en calidad de israelíes, los migrantes circulares mantienen poca relación con otros israelíes que residen en México. Tampoco con ellos se sienten muy identificados.

"...Cuando me fui de México no pensé que volvería..."(Raquel, 8.7.2015)

“...Me ha sido difícil readaptarse a la sociedad....México es plástico... todo es más superficial...”(Marcos, 22.5.2015)

“...Yo llegaba con mi educación israelí, era una persona diferente, menos *naive*.... Había vivido mucho..... La vida cotidiana en Israel es otra.... Vivencias muy diferentes que las que habían tenido mis amigos aquí en México....”(Sary, 9.6.2015)

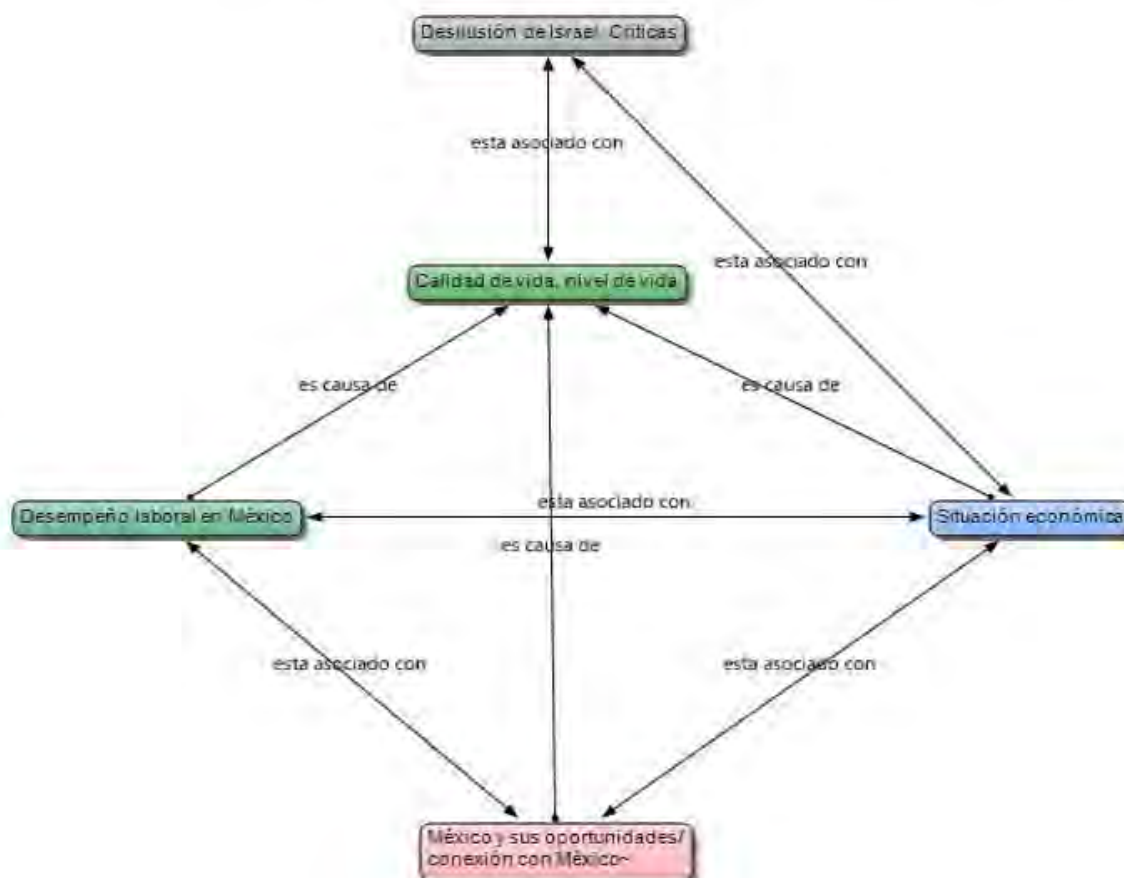
En términos generales las dificultades expresadas por varios de los migrantes se plasman en aspectos como por ejemplo la falta de familia extensa lo cual se vivencia principalmente en los fines de semana y festividades; en situaciones límites como por ejemplo frente a problemas de salud; en cuestiones de pertenencia y sensaciones de extrañeza frente al lugar y a la gente; cuestiones de seguridad y certidumbre o falta de certeza frente a lo que vendrá. Por lo general, estos son temores o dificultades ligados al tipo de experiencias del que vive transnacionalmente y quien no tiene muchas veces una clara definición respecto a los límites de tiempo que le tomará la vida en el lugar.

6.5.9 Reflexiones acerca del binomio ‘calidad de vida, nivel de vida’

Una definición recurrente entre los migrantes es la distinción entre calidad y nivel de vida, al tiempo que las referencias se traslapan y entienden de manera diversa uno y otro. Todos coinciden en tener en México un nivel de vida más elevado y aún así haber perdido en calidad de vida.

La red semántica presenta de forma gráfica los códigos asociados al código ‘Calidad de vida y nivel de vida’. Para varios de los entrevistados, la salida de Israel fue motivada por la búsqueda de un mayor nivel de vida, la que se lograría con una mejora en la situación económica. Las dificultades económicas fueron en muchos casos fuente de críticas hacia los gobiernos de Israel provocando gran desilusión en aquellos que abandonan el país en busca de otros rumbos. México representó para muchos de los migrantes un lugar de oportunidades, especialmente en cuanto a desempeño laboral y crecimiento.

Red Semántica obtenida a partir del código 'Calidad de Vida, Nivel de Vida'



El nivel de vida superior, como el que experimentan en México, está relacionado a los ingresos, a la capacidad de compra/de gasto, a la ayuda doméstica y a la no necesidad de trabajo por parte de ambos miembros de la pareja, entre otros. Y sin embargo, en cuanto a calidad de vida, varios refirieron a la falta de seguridad, a la poca eficiencia en los servicios públicos, a la existencia de una intrincada burocracia, a los servicios médicos, a la corrupción, a la falta de ley y a las dificultades a nivel social.

Amir, por ejemplo, hace hincapié en el disfrute de la vida, en la necesidad de aprovechar lo inmediato... en su deseo de disfrutar del hoy, lo cual lo llevó a salir de Israel. Al hablar de nivel de vida superior Amir como sus pares coinciden en que con la misma cantidad de dinero se puede vivir más holgadamente. Como lo señalara una de las entrevistadas: la vida en México le permite acceder a

determinados “lujos” que de otra forma no hubieran tenido, como por ejemplo educación de mayor nivel (en su caso particular su hija estudia en el colegio “Greengate”), viajes, paseos, consumo. Como contrapartida, lamenta no tener calidad de vida, la cual incluye según su definición la libertad de sus hijos, el apoyo de la familia, la sensación de pertenencia, de seguridad, la certidumbre o la certeza que está en el lugar apropiado para vivir.... Todos ellos elementos que no tiene en su vida en México.

“...En cuanto a nivel de vida el dinero te da tranquilidad económica...posibilidad de tener una casa, un carro, viajar cuando quieres... En Israel a veces no puedes decidir.... Las dificultades económicas deciden por ti...”(Dalia, 28.6.2015)

“...México es un país maravilloso para generar nivel de vida más no es maravilloso para disfrutar de tu nivel de vida. Por eso viajamos tanto...” (Elías, 21.5.2015)

“...Como “*abrej*” (estudioso de la *torá*) mi esposo quiso conseguir algún trabajo en el exterior. De esa forma tendría un ingreso más importante que el que obtenía en Israel. Queríamos independizarnos económicamente.... La vida que llevábamos en Israel requería de apoyo familiar para subsistir...”(Raquel, 8.7.2015)

“... No todo es el dinero...En cuanto a calidad de vida, en México tengo más tiempo para mí...Comenzando por el hecho de contar con un fin de semana extendido, ferias tanto mexicanas como del mundo judío global...”(Samy, 13.6.2015)

“...En Israel, ambos miembros de la familia trabajan jornada completa y al llegar a la casa deben preocuparse por los quehaceres domésticos y por los hijos como en cualquier otro país del mundo occidental. ...Tuve el privilegio de criar a mis hijos acompañándolos de cerca y con ayuda doméstica, ambos recursos inusuales en el contexto de la sociedad israelí...”(Yona, 24.2.2015)

La calidad de vida aparece definida por algunos como la posibilidad de vivir como israelíes aún en México.

“Nosotros estamos aquí como los rusos en Israel..... vivimos en una otra sociedad, sin embargo tenemos todo lo necesario para seguir viviendo como israelíes: la televisión en cable directo desde Israel, el periódico en línea, y el café turco de *Elite* que puedo comprarlo en *Kurson Kosher*...”⁸²⁷(Shaul, 26.12.2014)

⁸²⁷ Esta afirmación me recordó una expresión utilizada por una migrante israelí en NY: “*Lagur ve jul, learguish ve Israel*” (vivir en el exterior y sentirse en Israel), haciendo referencia a la variedad de productos israelíes que puede consumir o a los contextos en los cuales puede interactuar aún en su propia lengua. Publicado por Shiri Lavi el 14 de junio del 2015 en el sitio de internet “*Tekev Nashuv*” dedicado a israelíes que radican en la diáspora.

Otros definen calidad de vida en relación a la riqueza de la experiencia migratoria. Dicho por ella en hebreo “*naiadut zo izdamnut...la movilidad trae con ella oportunidades...*”

“...tener o pertenecer a dos mundos efectivamente te hace crecer... Israel es un micro-mundo.... El haber migrado fue para mi una oportunidad de abrir el mundo...”. (Yona, 24.2.2015)

Ambos -Yona y su esposo- son migrantes y es por ello que aprueban las ideas que puedan tener sus hijos de viajar, conocer el mundo o estudiar en otro lugar.

6.6 Vidas transnacionales

6.6.1 Modalidades de vida transnacional

El análisis del contenido de las entrevistas nos invita a reflexionar acerca de la ‘vida transnacional’ como una condición de la modernidad tardía y como una perspectiva de análisis que da cuenta de los crecientes niveles de movilidad e interconexión del mundo contemporáneo. No se sale del país para no retornar. Se sale motivado por un proyecto, por la inquietud de experimentar otro tipo de vida, de mejorar las condiciones actuales, de satisfacer necesidades que surgen al momento o de aprovechar una ventana de oportunidades.

Como ya hemos señalado, el laboro (trabajo u ocupación) aparece como causa principal de migración. Varios de los entrevistados llegaron a México por ofertas laborales y por un tiempo determinado, sin imaginar que el paso del tiempo los llevaría a establecerse. Otros llegaron por cuestiones familiares, como casamiento o apoyo a algún miembro de la familia en dificultades.

La revisión del contenido de las entrevistas nos permite distinguir diferentes modalidades de vida transnacional. Entre ellas:

a) Vida en México concebida como temporaria, con la idea de continuar migrando. Amir, Yona y Ety por ejemplo, viven en México con la idea de

continuar con el proceso de movilidad. Amir se orienta hacia la costa Oeste de los Estados Unidos; Yona piensa volver a Israel después de 8 años de vida en México y Ety quisiera volver a Israel pero su esposo es español y aún no ha resuelto cual será su próximo destino.

b) Hogar en dos puertos

Salo y Nany llevan un tipo de vida algo diferente, manteniendo casa en dos sitios de forma simultánea. En el caso de Salo, su esposa y su hijo viven en Israel y él pasa parte del año aquí y parte con su familia. Su trabajo requiere de su presencia en México. En el caso de Nany y su esposo, ellos mantienen casa en México y en Israel, lugar al cual regresa cada tantas semanas. De hecho, mientras su esposo es residente permanente ella cuenta con visa de turista, lo cual la obliga a salir del país cada 120 días. Además, una de sus hijas vive en Israel lo cual requiere de su presencia.

Nany y su esposo fueron un verdadero caso de vida transnacional. Durante 20 años Claudio estuvo trabajando en Latinoamérica mientras su esposa criaba a las niñas en Israel. Cada tantas semanas él llegaba a la casa. Con la salida de las hijas del hogar, Nany comenzó a acompañar a su esposo, quien reside en México. De esta forma lo acompaña parte del año.

El esposo de Tami, así como también Benny son ejemplos de vida transnacional en los cuales la familia reside en un sitio geográfico y el trabajo transcurre en otro lugar. Por más de dos años el primero estuvo trabajando en México y llegando a Israel por períodos, hasta que su familia fue trasladada. Benny por su parte, casado con una mujer mexicana, vivió por más de una década en México. Hoy continúa trabajando aquí y viajando de forma continua a los Estados Unidos donde se encuentra establecida su familia.

c) México como lugar de residencia fija, con conexión simultánea al exterior.

La gran mayoría de entrevistados vive en México de forma permanente. Desarrollan su vida laboral en el lugar. Algunos de ellos visitan Israel con mayor frecuencia. Este hecho está íntimamente relacionado con dos factores: la capacidad económica y la existencia de familia en Israel.

d) Vida en México con pareja mexicana. En ambos casos la incorporación a la sociedad local es mayor como así también el interés por participar de la vida del lugar. El caso de Shaul y de Itai son representativos. Ambos manejan un buen español y tienen relación laboral y comercial con no judíos. De Itai dicen sus amigos que es prácticamente un mexicano en su forma de proceder. Es de destacar que ambos mantienen relación con sus afectos en el exterior. También se mantienen informados de lo que acontece a miles de kilómetros de distancia. Sin embargo, en este vivir simultáneamente en más de una sociedad, pesa su incorporación al lugar de sobremanera.

Las características de cada una de las modalidades de vida transnacional se complejizan cuando se considera el tipo de migrante y entre ellos los migrantes lineares, los circulares y los recurrentes. En el caso de los migrantes lineares, cuyas familias quedaron en Israel, la vinculación con el país de origen es consecuentemente lógica. Muchos de ellos buscan pasar parte del año allí y en especial las vacaciones de verano cuando sus hijos son pequeños. Esta es una manera de mantener los lazos familiares, afectivos y de pertenencia con el lugar. En el caso de los migrantes circulares y hasta los recurrentes, la conexión con Israel se hace menos frecuente con el transcurso del tiempo, salvo en el caso de una de las entrevistadas, cuya familia cercana (padres y hermanos) vive aún hoy en Israel.

La vida transnacional de los migrantes recurrentes es de por sí algo más compleja. Varios de ellos, para los cuales Israel es el contexto de salida más no su país de origen, visitan su lugar natal por lo menos una vez al año si es que cuentan con familia en el lugar. Aquellos cuyas familias migraron en su totalidad vuelven de forma muy esporádica. Aún así su relación con el país de origen se mantiene, especialmente en cuestiones culturales y de pertenencia... lazos que raramente se pierden a pesar de las migraciones. Esta relación con su lugar de origen se ve afectada fuertemente por la edad de salida del país. Aquellos que llegaron a crecer o a establecer relaciones familiares o de amistad se ven más conectados a la sociedad y a la cultura. Es así que en este caso la vida transnacional incluye a su interior más de dos puertos.

Tres afirmaciones son importantes en este contexto: 1) Los migrantes con mayor vida transnacional suelen ser aquellos que trabajan en organizaciones o mantienen actividades laborales/profesionales a través de las fronteras; 2) El ser transnacional (y especialmente en el caso de aquellos que no trabajan para organizaciones) no sólo se ve facilitado por la capacidad económica del individuo⁸²⁸ sino también por su *guisha* (actitud, postura) y su forma de concebir su vida; 3) La vida transnacional supone lealtades y compromisos que atraviesan los límites nacionales. Y esto se manifiesta de diferente modo en las distintas modalidades arriba presentadas.

Más allá de las diversas modalidades de vida transnacional es interesante en este punto retomar las dos formas básicas de incorporación de los migrantes contemporáneos tal como fueron acuñadas por Glick Schiller y retomadas en trabajos posteriores: las formas de ser y formas de pertenecer. Las primeras refieren a las relaciones sociales y a las prácticas que les permiten a los migrantes involucrarse, conectarse y generar campos sociales transnacionales (“arenas” de relaciones sociales). Los hallazgos de nuestra investigación permiten aventurar algunas afirmaciones: gran parte de los migrantes israelíes que residen en México presentan formas de ser transnacional y esto visto a partir de las relaciones y prácticas sociales que mantienen de facto. Es de recordar que si los migrantes participan en relaciones y prácticas sociales que atraviesan fronteras como una característica regular de sus vidas cotidianas, exhiben entonces una forma de ser transnacional. Más aún, muchos de ellos expresan también una forma transnacional de pertenecer. Cuando los individuos reconocen sus actividades de manera explícita y subrayan los elementos transnacionales como constituyentes de su cotidianeidad entonces también expresan una forma transnacional de pertenecer⁸²⁹. Como ya fuera sostenido, el deseo y la capacidad de participar en prácticas transnacionales como así también de incorporarse a la sociedad receptora pueden disminuir y aumentar en diferentes fases del ciclo vital así como en diferentes contextos⁸³⁰

⁸²⁸ La posibilidad de viajar, de visitarse, de mantener negocios, de llegar físicamente requiere de una capacidad económica que no todos los migrantes poseen.

⁸²⁹ Levitt P. & Glick Schiller N, *ídem*, 2004 (pg. 68)

⁸³⁰ Ver Cap. II del presente estudio.

La literatura indica que solo el 10% de la población migrante en el mundo mantiene relaciones transnacionales, o en nuestros términos, llevan una vida transnacional⁸³¹. Y sin embargo hay algo propio del ser israelí que los distingue de otros grupos de migrantes en cuanto a sus vínculos y sus prácticas cotidianas. La proporción de israelíes que mantienen vidas transnacionales superan por mucho ese 10% estimado. Sin duda, la condición de diáspora es una dimensión fundamental que da cuenta de las interconexiones globales de las comunidades judías – entre sí y con la sociedad israelí. Los vínculos de cohesión y solidaridad se han desarrollado a través de trayectorias que encuentran en la migración puntos de intersección. A la realidad móvil de los procesos migratorios es necesario sumar el imaginario transnacional como ámbito de circulación de valores y de representaciones.

Así, la especificidad de nuestro universo migratorio se entiende a partir de su pertenencia a una diáspora con una larga trayectoria y por ser Israel -su país de origen y/o salida- un país de inmigrantes. Gran parte de los individuos entrevistados tienen familia residiendo en otros países y muchos de ellos no llevan más de una generación en Israel. Lo que resulta en una situación por la cual para varios de ellos la vida transnacional era incluso anterior a su propia migración. De aquí deviene la mayor facilidad de formar parte de un espacio social transnacional y transitar en su interior.

6.6.2 Reflexión acerca del tipo y la calidad de vínculos y prácticas transnacionales

El análisis del contenido de las entrevistas ha arrojado gran heterogeneidad en relación a la fuerza o la calidad de los vínculos que mantienen los migrantes. La gran mayoría mantiene relaciones con familiares y amigos en Israel. Algunos reportan tener relaciones fuertes con otros israelíes que residen en México y otros mantener relaciones débiles o poco importantes. Tal como los datos de nuestro estudio señalan, la mayoría dice sostener relaciones con mexicanos de

⁸³¹ Ver por ejemplo: Itzigsohn J. & Saucedo S., *idem*, 2005; y Bokser Liwerant J., "Jewish Diaspora and Transnationalism: Awkward (dance) partners", en En Ben Rafael E., Bokser Liwerant J & Gorny J. **Reconsidering Israel- Diaspora Relations**. Brill, Leiden, Boston, 2014 (pg. 369-404).

origen judío mientras que algunos mantienen también relaciones con mexicanos no judíos. Respecto a los vínculos con sus pares ó con otros judíos fuera de México las relaciones son débiles y en cuanto a extranjeros no judíos las relaciones son prácticamente inexistentes.

Los hallazgos arrojan algunas reflexiones acerca de la fuerza o calidad de las relaciones o vínculos, a saber:

- Los migrantes lineales, o sea israelíes nativos, acreditan tener en mayor medida vínculos fuertes con israelíes en México. Aún así, para varios de los entrevistados, la relación que mantienen con israelíes en Israel y en el mundo es mayor que aquella que mantiene con sus pares en el lugar. Esto se explica por el alto grado de heterogeneidad de la población israelí que reside en el país.
- Varios de los israelíes nativos, casados con mexicanos o con individuos de otra nacionalidad, han extendido sus marcos de relaciones y hasta en algunos casos ha procurado distanciarse de la población israelí. En varios casos han definido sus relaciones con mexicanos no judíos como fuertes y afectuosas.
- Los israelíes nativos o por opción, casados con personas no judías, tienen también ellos mayor predisposición a entablar relaciones sociales y afectivas con individuos ajenos a la comunidad judeo-mexicana como así también a incorporarse con mayor facilidad a diferentes ámbitos de la sociedad local.
- Migrantes recurrentes y circulares mantienen en menor medida relación con otros israelíes en México comparado con los israelíes nativos. Si su origen es latino y por lo tanto tienen dominio de la lengua española, es mayor la probabilidad de abrirse a otros grupos o establecer mejores vínculos con la población local. Esto se debe también a una cuestión cultural. Uno de los entrevistados, migrante recurrente de origen latino, dice que aún en Israel sus relaciones más fuertes y estrechas han sido individuos de origen latino.

En el intento de traer las voces de los individuos rescato algunas reflexiones:

"... hace mucho que salí del *ghetto* judío. De hecho he tenido dos mujeres no judías y con ellas dos hijas (una de cada uno de los matrimonios) ...eso ya de por sí habla de mi relación con la gente.... La misma no pasa por mis orígenes ni por mis creencias..." (Gaby 16.3.2015)

"...me resulta muy importante relacionarme con israelíes... aunque lo más importante para mí es quién es el otro como ser humano...."(Amir, 30.4.2015)

"...los mejores amigos son los que hacen en la escuela y en el ejército... Varios de ellos viven en el exterior: Sud África, Suiza y Australia y aún después de 24 años nos mantenemos conectados..." (Itai, 18.2.2015)

Como fuera anteriormente señalado, aún tratándose de migrantes que viven varias décadas en México, la mayor parte de entrevistados sostienen no haber entablado verdaderas relaciones de amistad con individuos mexicanos. Las relaciones laborales o profesionales son más frecuentes.

En cuanto a los vínculos que mantiene el migrante con el exterior los más significativos son los familiares y de forma más esporádica las relaciones amistosas.

Algunos de ellos sostiene relaciones económicas transnacionales y otros pocas relaciones profesionales. Varios de los entrevistados prestan servicios de asesoría, comercian, administran sus propiedades o invierten en el exterior, transformando su vida comercial, laboral y/o profesional en verdaderamente transnacional. El caso extremo es el de aquellos que trabajan "*al a kav*" (del hebreo expresión figurativa que denota el estar aquí y allí simultáneamente. En estos casos la familia se encuentra en un puerto y el migrante pasa parte del tiempo en su lugar de origen y parte en su lugar de residencia temporal)

Raquel, por ejemplo, administra tres propiedades en Israel y una organización creada por ella en Jerusalem para acciones de beneficencia.

Salo tiene a su familia (esposa e hijo) en *Kfar Saba* y trabaja en México.

Nanny mantiene dos departamentos montados y vive de forma alternada en Polanco y en *Kfar Saba*.

Benny trabaja para una firma israelí. De lunes a jueves permanece en México; los fines de semana con su familia en San Diego y viaja varias veces al año a Israel en el marco de su actividad laboral y con el objeto de visitar a su padre que aún reside en su lugar de origen.

En estos términos es dable sostener que las relaciones transnacionales más desarrolladas son las afectivas/emocionales: aquellas que se mantienen con familiares y amigos, especialmente cuando se trata de relaciones establecidas en la infancia, la adolescencia y la juventud (haciendo hincapié en las relaciones entabladas durante los años de servicio en el ejército).

De las entrevistas surge también que las relaciones comunitarias o políticas de corte transnacional son muy esporádicas. La mayor parte de los migrantes entrevistados se encuentran muy compenetrados con lo que acontece en Israel, ya sea a través de la lectura de periódicos, radio o televisión. Aún así no se involucran de forma activa en ningún tipo de actividad comunitaria, cultural o política. En cuanto a las prácticas culturales transnacionales -la lectura de libros, la música, el cine o los programas de televisión en hebreo- estas son bastante frecuentes.

Es de señalar que la frecuencia de los contactos con el exterior suele ser un dato cambiante, dependiente tanto del período/ciclo que atraviesa el migrante en su vida personal como el devenir de los acontecimientos ajenos a él. Yaffa y Tamy por ejemplo, tienen al momento de ser entrevistadas un familiar cercano muy enfermo. Esto hace que se comuniquen con la familia prácticamente todos los días. Otros migrantes han señalado mantener una frecuencia de contacto si no cotidiana por lo menos semanal con sus familias y algo más esporádicas con sus amigos. Las relaciones laborales, profesionales, económicas y comunitarias son menos frecuentes

El supuesto que sostiene que la variable 'tiempo de permanencia en México' explica la mayor o menor relación del migrante con el exterior no se sustenta en nuestro caso. Los datos muestran que en este aspecto no existen reglas y que mucho depende de la personalidad, de la situación económica y de la historia personal de cada sujeto. Migrantes como por ejemplo Rajel casada con un israelí libanés, vive alrededor de 40 años en México y prácticamente no mantiene contactos con Israel. Sus padres y hermanos ya han fallecido, la familia de su esposo también migró a México y son pocas las relaciones lejanas que aún conserva con el exterior. El centro de su vida transcurre en México. Por su parte, Lisa, casada por muchos años con un judío mexicano, (viuda desde hace pocos

años atrás) lleva la misma cantidad de tiempo en México y aún así mantiene hasta el día de hoy un continuo contacto con sus familiares y amigos en Israel y participa de forma activa en actividades relacionadas a Israel y al mundo judío.

Algunas reflexiones que surgieron de las entrevistas nos llevan a confirmar que el mantenimiento de una vida transnacional en cuanto a relaciones y vínculos se trata requiere de la intención, de la valoración de la actualización del vínculo y de un cierto esfuerzo por parte del migrante (lo que anteriormente he denominado *guisha* -actitud o postura). Uno de los ejemplos significativos es el de Dalia quien se preocupó de forma premeditada de mantener intercambios estrechos con sus familiares y amigos intentando viajar todos los años e invirtiendo tiempo en las relaciones aún a la distancia.

“...Mantengo las relaciones de amistad desde la adolescencia.... Y esto solo se dio porque tuve vivencias con la gente...Si hubiera sido tan solo por escribirnos cartas esos lazos ya se hubieran cortado...”(Dalia, 28.6.2015)

En su caso específico fue factible mantener dichos vínculos gracias a la situación económica familiar y a los viajes que pudo organizar a partir de su tarea profesional.

Para concluir resta referirnos a una práctica transnacional por excelencia a la cual en parte hemos hecho referencia: las visitas al lugar de origen y/o de salida. De las entrevistas se deriva que existe una relación directa entre la frecuencia de visitas a Israel y la capacidad económica del migrante. De hecho, muchas de las relaciones transnacionales son más frecuentes o fáciles de mantener cuando la situación económica del migrante es mejor o más holgada, lo cual facilita actualizar los contactos. El éxito en el mantenimiento de vínculos familiares y sociales a la distancia es en gran medida producto de la frecuencia de visitas al país.

Dalia lo ejemplifica refiriéndose a la relación con su primo R.:
“...Solo a lo lejos no hubiéramos podido mantener la relación. El haber estado allí, el haberlo acompañado a conocer su primer departamento, a su novia..... construimos memorias juntos y eso es lo que mantuvo nuestra relación...”(Dalia, 28.6.2015)

Varios de los israelíes entrevistados han optado por diferentes modalidades para mantener los vínculos, por ejemplo pasar períodos del año en Israel, viajar a

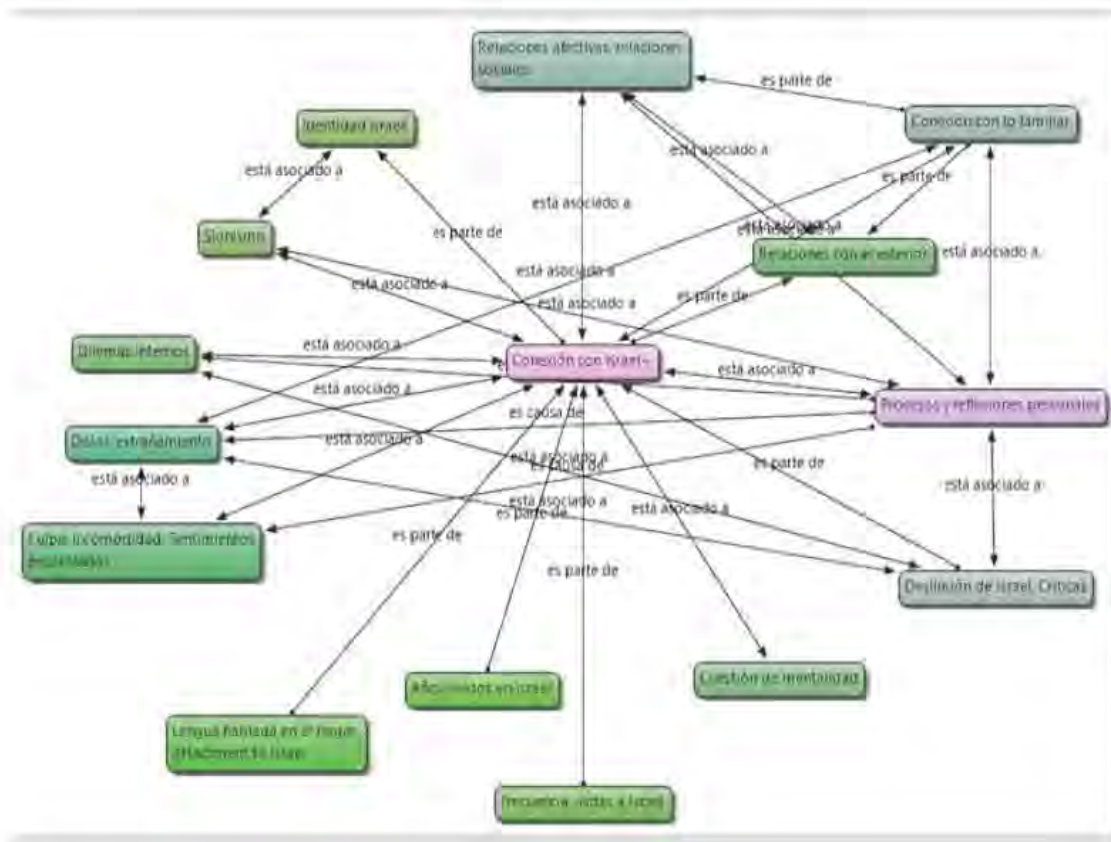
Israel por lo menos una vez al año (especialmente en el caso de las familias con niños pequeños), participar de los eventos y/o acontecimientos familiares, etcétera. Los viajes se hacen por lo general más frecuentes en el caso de contar con padres adultos mayores.

Consultados acerca de los motivos de los viajes los migrantes israelíes que residen en México viajan generalmente por motivos familiares y sociales. En menor medida se dan viajes por motivos laborales, profesionales, culturales o políticos, salvo en el caso de aquellos migrantes que trabajan para alguna compañía israelí o multinacional. Entre los migrantes recurrentes y los circulares, la frecuencia de viajes a Israel es menor. Esta afirmación no se cumple cuando se trata de migrantes que han dejado sus familias en Israel.

6.6.3 Conexión con Israel

La temática acerca del vínculo que mantiene el migrante israelí con su *homeland* es abordada en el próximos apartados. Durante el proceso del análisis de las entrevistas en profundidad, el código, denominado 'Conexión con Israel' concentró tanto las reflexiones positivas como las negativas compartidas por los entrevistados. Dicho código ha resultado ser uno de los más densos del estudio. De aquí la importancia de detenernos en la información recabada.

Red semántica obtenida a partir del código "Conexión con Israel". Atlas Ti.



Recordemos que los diferentes colores de nodos hacen referencia a la densidad de cada uno de ellos, medido en términos de la cantidad de alusiones hechas por los entrevistados y por mí categorizadas bajo el código específico. Tal como puede observarse, el código 'conexión con Israel' tiene relación con otros catorce códigos, entre ellos 'identidad israelí', 'sionismo', 'conexión con lo familiar', 'relaciones afectivas y sociales', 'procesos y reflexiones personales', 'dilemas internos', 'dolor y extrañamiento', 'desilusión de Israel', 'culpa, incomodidad y sentimientos encontrados', 'cuestión de mentalidad' y varios códigos relacionados a los niveles de apego (*attachment*) entre ellos 'años vividos en Israel', 'frecuencias de visitas al país' y 'lengua hablada en el hogar'.

Es interesante notar que de acuerdo a los colores, el código 'conexión con Israel' tiene prácticamente la misma densidad que el de 'procesos y reflexiones personales'. Y esto es lógico dado que los sentimientos, los afectos, los lazos que pueden llevar a un sujeto a sentirse conectado con Israel como así también las críticas, los desaciertos o las angustias relacionadas con el país son parte de los procesos personales y las reflexiones que hace el individuo consigo mismo.

La 'desilusión con Israel' o las críticas que el sujeto pueda tener son parte de la conexión que el individuo tiene con el país. Este código aparece íntimamente ligado a otros códigos, como por ejemplo 'dilemas internos', 'dolor y extrañamiento', y de forma indirecta con 'culpa, incomodidad y sentimientos encontrados'.

Siguiendo los vectores de relación entre los códigos y los colores que señalan densidad, veremos una estrecha relación entre 'conexión con Israel' y 'relaciones afectivas, relaciones sociales'; 'conexión con lo familiar', asociado directamente a 'procesos y reflexiones personales' y a 'críticas y desilusión con Israel'

Los estudios migratorios indican que a mayor cantidad de tiempo que el migrante pasa fuera de su *homeland* mayor es su desconexión. O dicho de otro modo, conforme pasa el tiempo menor es la probabilidad de que el migrante retorne a su país de origen. Y sin embargo, en el caso de los migrantes israelíes, difícil es aludir a una real desconexión. La vida cotidiana de muchos de los israelíes transcurre como bien dice el dicho hebreo "*reguel po reguel sham*" (con un pie aquí y otro allí) y por lo menos desde el discurso la gran mayoría visualiza la posibilidad de retorno.

Varios de ellos mantienen propiedad en Israel, la que funge como una especie de ancla. Para Paula por ejemplo, tener su propiedad es una manera de mantener abierto el regreso a casa cuando decidieran hacerlo. Itai, por su parte, sostiene también que su casa en Israel no fue vendida, a pesar de no vivir en el lugar más de una década. Y agrega:

"...es una especie de reaseguro... el israelí quiere dejar algo para volver...por si algún día regresamos..."(Itai, 18.2.2015)

Amir, quien está considerando vender su propiedad expresa:

"...Es un paso difícil de tomar... hace años atrás no lo hubiera siquiera considerado..." (Amir, 30.4.2015)

Retomando el tema de la conexión con el *homeland* Lisa sostiene:

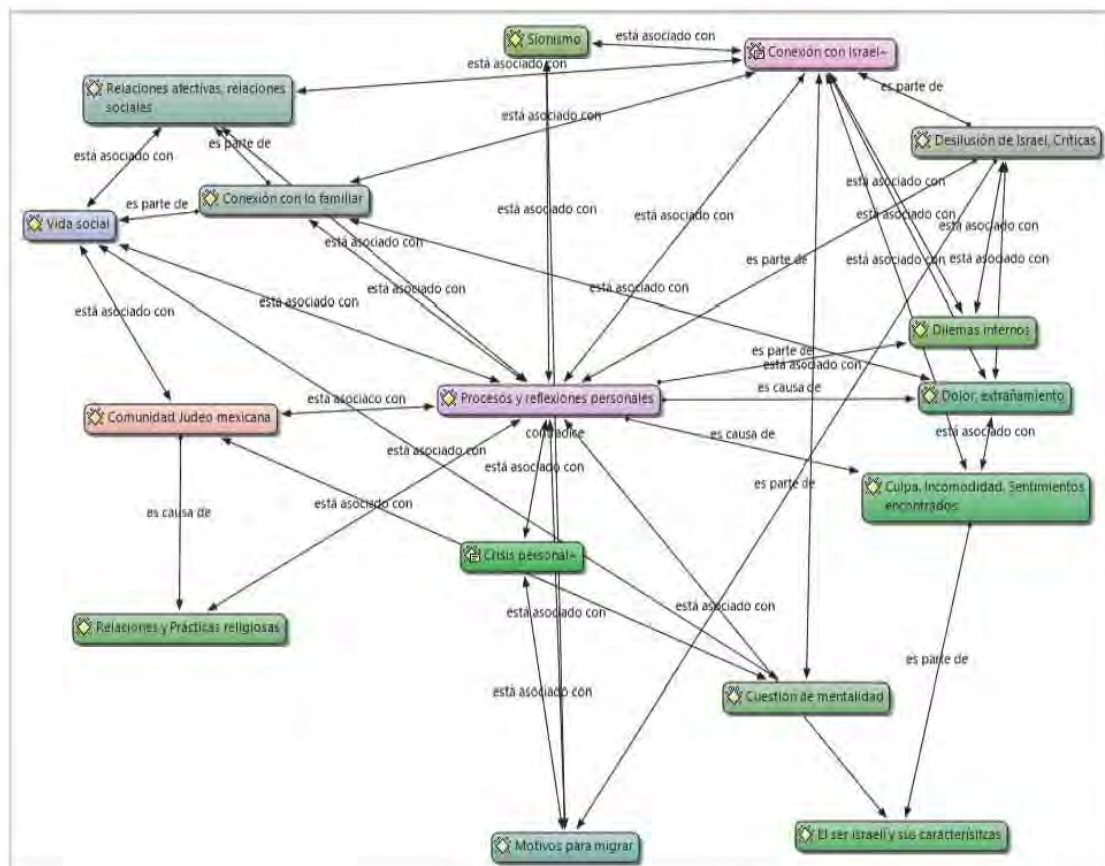
"...Israel es la póliza de seguro de vida para todo judío... Acerca de Israel no puedo ser objetiva... pierdo la objetividad y tiene que ver tal vez con la nostalgia que me ha quedado de mis años de juventud..."(Lisa, 27.5.2015)

“...a la distancia tendemos a idealizar... tengo por ejemplo reminiscencias de situaciones y sensaciones que experimenté en Israel siendo un joven, con muchos derechos y pocas obligaciones.... Guardo una imagen muy ilusionada de lo que representaron para mi aquellos años de vida en Israel lo cual no necesariamente se condice con la realidad actual...” (Elías, 21.5.2015)

En algún lugar y a pesar de los altos grados de críticas que los israelíes puedan tener para con su país de origen / de salida, la conexión con el *homeland* sigue siendo particular, distintiva respecto a otros grupos de migrantes. El lazo para con Israel sigue siendo por lo general fuerte aún a la distancia.

6.6.4 Procesos y Reflexiones personales - Dilemas internos del migrante

Red semántica obtenida a partir del código “Procesos y reflexiones personales”.
Atlas Ti.



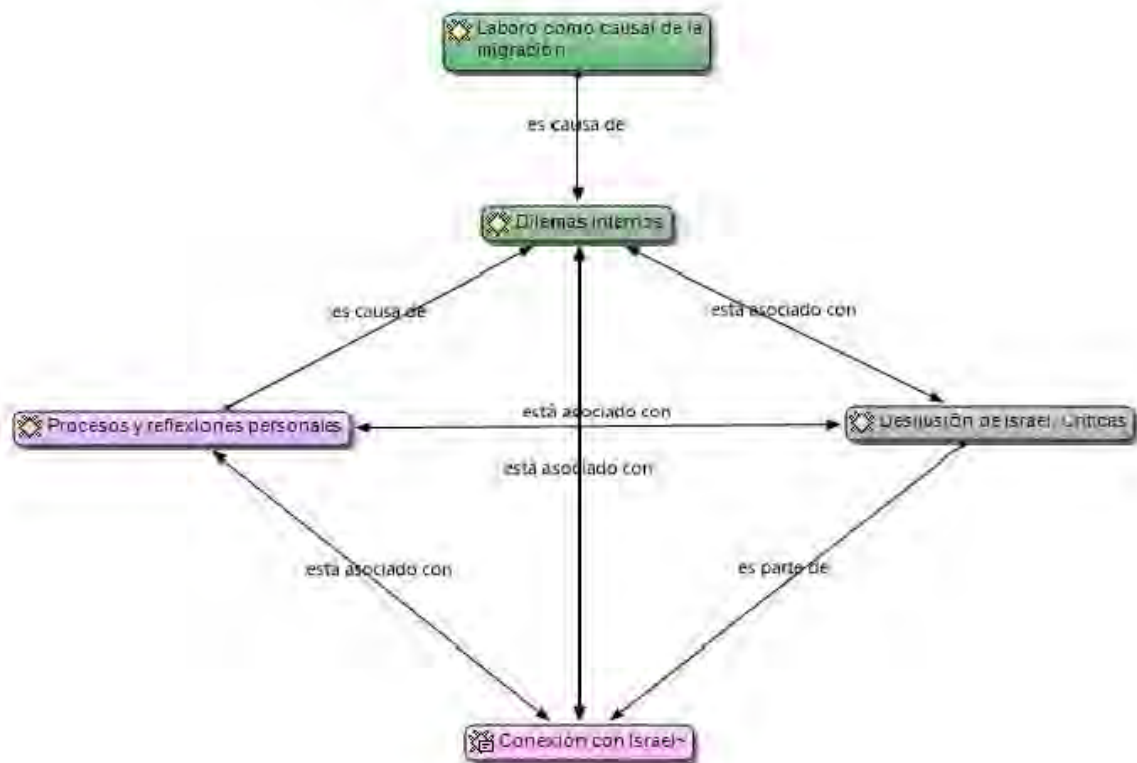
La red semántica alrededor del código “Procesos y reflexiones personales” es una de las más densas sino la más densa del estudio. Este código se relaciona a otros

15 los cuales a su vez mantienen relaciones de diverso tipo y dirección entre sí. Si analizáramos la red en sus diversos segmentos podríamos especular con diferentes hipótesis. Esto refleja el complejo proceso en el cual se encuentra inmerso el sujeto, desde la decisión misma de migrar y hasta la implementación y la incorporación en el país de recepción.

Procesos y reflexiones personales surgen a partir de la conexión que mantiene el individuo con Israel y sus reflexiones frente a la posibilidad de migrar; la desilusión y las críticas para con el país; los sentimientos de culpa, incomodidad, dolor y extrañamiento, todos ellos dilemas internos que se entretajan produciendo en cada uno sentimientos encontrados. Otro cuadrante de la red semántica alude a la relación de este código con la existencia de crisis personales, de motivos para migrar, del ser israelí y sus características y de una cuestión de mentalidad. Los 'procesos y reflexiones personales' aparecen relacionados así mismo con la vida social, con el mantenimiento de relaciones afectivas, en conexión con lo familiar, respecto a la comunidad judeo-mexicana y para algunos migrantes también en relación a las prácticas religiosas. La red semántica arroja información no solo sobre la conexión entre los códigos sino también sobre el tipo de relación entre ellos. Las reflexiones y afirmaciones de los sujetos son el insumo que fundamenta la existencia de dicha red.

Si tomáramos por ejemplo la red que se produce alrededor del código 'dilemas internos' veríamos específicamente uno de los cuadrantes de la red semántica anterior.

Red semántica obtenida a partir del código "Dilemas internos". Atlas Ti.



El mismo se encuentra relacionado a otros códigos, entre ellos y en primer lugar con 'laboro como causal de migración', con 'procesos y reflexiones personales', la 'conexión con Israel', 'críticas y desilusión de Israel' y con 'cuestión de mentalidad'.

Dilema internos de los entrevistados surgieron en varios planos de reflexión, entre ellos cuestionamientos relacionados a Israel como país, como Estado y sus políticas gubernamentales; reflexiones personales relativas a la familia, a la distancia y a las relaciones afectivo-emocionales; acerca de la dificultades que devienen de la experiencia migratoria misma y del proceso de toma de decisiones frente a la decisión de migrar.

Yaacov, hombre religioso, comenta acerca de un proceso interior por el cual se sintió *menutak* desconectado de la realidad; desolado.

"...Con el tiempo comencé a revisar un conjunto de ideas y valores sobre los cuales fui educado... aquellas cosas que me fueron enseñadas como verdades..."
 "...Nos educaron con la idea de construir nuestra casa, construir un Estado para

el pueblo judío.... Defender a nuestro país, dar nuestra vida si es necesario.... Y hoy el contenido más básico del pueblo judío se fue perdiendo....Acaso todas las guerras que tuvimos fueron defensivas?....De repente comienzo a repensar todo tipo de cosas.... " (Yahacov, 8.7.2014)

"...Es una experiencia muy difícil la de haber optado por vivir en México. Todo el tiempo tuve la sensación de que me perdía de algo... especialmente cuando los chicos eran chicos..." y refiere a la cercanía a la familia, al clima en el cual se desarrollan y crecen los niños en Israel y a la libertad de transitar..."

"...Viví siempre sintiendo que no soy de aquí ni soy de allá.... Como la canción... sin embargo no podría hoy renunciar a algunas cosas que forman parte de mi vida: el buen trato de la gente (*nejmadut* en sus términos), un ritmo de vida más calmo, la no agresividad.... Todas estos elementos opuestos a lo que se vive en Israel...Además, como mujer es mejor vivir aquí.... Es más cómodo y confortable.... " (y destaca la ayuda doméstica) (Sary, 9.6.2015)

El proceso de toma de decisión frente a la idea de migrar es por lo general un proceso engorroso, con debates internos tanto personales como familiares. Tami, por ejemplo, relata que la toma de decisión respecto a migrar tomó largo tiempo y muchas dudas. Su hermana estaba enferma, sus papás ya muy adultos y la incertidumbre acerca de la vida en México era muy grande. La distancia de la familia, la aceptación y la negación.... la postergación de decisiones o la reflexión sobre temas difíciles de resolver. La complejidad del proceso en sí se manifiesta en el caso de Tamy en su sentir.

"...No soy una persona nostálgica...." Señala. "... Durante muchos años me empeiné en alquilar la misma casa, en la misma calle y el mismo barrio sin importar si tenía que pagar un alquiler más alto. Estaba muy conectada con el lugar, con la gente, con la situación. Desde el momento que me fui no miro atrás. Y ahora cuando vuelvo y paso por allí no siento nada.... Se que es muy extraño lo que me pasa.... "(Tami, 2.5.2015)

Utiliza en hebreo un concepto muy fuerte para describir lo que siente: *Tlshut*....
Lihiot talush (en español desgarramiento, desapego, aislamiento).

"...Ni siquiera quiero pensar en la posibilidad de que nosotros estemos aquí y mi hija vuelva a Israel (tiene que enrolarse); que mi padres están envejeciendo, que no puedo planificar a futuro, que no me relaciono con las personas que me rodean.... "

"...Vivo en una burbuja desde el mismo momento que dejé todo lo que tenía (salí de Israel)... Algo de mi no me permite sentar raíces.... Una especie de mecanismo de defensa... con todo me relaciono como temporario.... "

"...Me siento como viviendo en una estación de tren⁸³²... Aún así no sufro de la temporalidad.... De esta forma de vivir..."

⁸³² Encuentro esta expresión de Tami muy representativa del estado descrito por varios migrantes como así también de la forma de vida de varios de ellos.

“...*Ibda li ha kviut*..... “ lo cual traducido del hebreo sería “...se me perdió la permanencia...”(Tami, 2.5.2015)

Tamy refiere a una especie de crisis personal de la que nunca consiguió sobreponerse. Todo lo que era seguro dejó de serlo. Su vida transcurrió de un modo en el cual todo era previsible y dejó de serlo desde que A., su esposo, comenzó a trabajar en el exterior.... Y a partir de allí la falta de seguridad.... Esos tres años con él viajando cada tantas semanas generaron tantas preguntas abiertas y tanta impredecibilidad que la llevaron a cuestionar todas sus certezas

“... La falta de certezas con la que viví los últimos años en Israel terminó conmigo.... Ahora estoy centrada y ocupada en vivir el día a día... muy centrada en nuestra familia....centrada en mantener a la familia en un cierto equilibrio.....”(Tami, 2.5.2015)

Para Claudio su gran dilema tuvo que ver con el impacto de la migración sobre su familia... El tema del futuro de la familia o *mishpajtiut* “...Mis hijos están distribuidos por el mundo y nosotros aquí.... ¿Dónde determinaremos nuestro lugar?...” Y señala:

“...Como judíos nosotros miramos en dirección de nuestros hijos. En el caso de los no judíos la mirada está en el atrás.... En la madre y no en los hijos... Esa es una diferencia importante entre nosotros y aquellos que nos rodean....” (Claudio, 25.5.2015)

En el caso de Samy (migrante circular), los dilemas con los que se debatió en Israel tuvieron que ver con lo profesional y lo familiar, los cuales lo llevaron a determinar su regreso a México. Samy trabajó varios años para el ejército. Con el tiempo se cansó de su trabajo y de la responsabilidad que recaía sobre él. Además, como hombre soltero, extrañaba su marco familiar el cual no había sido un elemento central años atrás. Con la salida del ejército comprendió que le sería muy difícil insertarse en alguna otra actividad.

“...En Israel necesitas de un poquito de '*proteksia*' (acomodo) para desarrollarte y tener éxito...A los 35 años se me hubiera hecho muy difícil insertarme en el mercado de trabajo....” (Samy, 13.6.2015)

Este problema planteado por S. no se presenta solo como dilema para aquellos adultos que residen allí y se cuestionan un cambio de trabajo u ocupación sino para aquellos migrante que residen en México y se debaten con un posible regreso a Israel. El mercado de trabajo israelí es pequeño y altamente

competitivo, lo cual provoca gran dificultad de reinserción laboral, más aún a edades avanzadas.

Entre los entrevistados, está quien se arrepiente de las decisiones tomadas, especialmente si la experiencia migratoria no ha sido exitosa en lo económico y si ya no cuenta con la edad apropiada para re-insertarse en el mercado de trabajo israelí.

Tal es el caso de Yaffa, quien sostiene que si hubieran tomado la decisión correcta nunca hubieran salido de Israel⁸³³. Este es un claro ejemplo de cómo juega el factor de la impredecibilidad. Nadie tiene el futuro asegurado y como lo señala el dicho en hebreo *ze kal lihiot jajam ajarei mahaze* (es fácil ser sabio después de consumado el acto mismo). Y. y su esposo eran muy jóvenes en el momento de migrar. No consiguieron predecir en aquel momento aquello que vendría y de allí la sensación con la cual vive al día de hoy. En retrospectiva, señala, “...me duelen las decisiones que tomamos...” (Yaffa, 9.3.2015).

Así mismo, entre los dilemas con los cuales se enfrentan algunos migrantes surge la eterna pregunta acerca de “¿Dónde está el hogar?”⁸³⁴ Para varios de los entrevistados el hogar se encuentra en su lugar de residencia actual a pesar de su conexión con el *homeland*. Para otros, el hogar tiene relación con su familia y sus orígenes. Entre las reacciones al tema recupero algunas afirmaciones:

“...Hogar es mi casa, mi departamento, el lugar donde vivo,.... Donde tengo llave, carro, flores, velas y una buena sensación o estado de ánimo” (Tami, 2.5.2015)

“...Definir el hogar es como definir el amor.... Puede ser que tengas más de un hogar en tu vida... Para mí el hogar está hoy en México...” (Yahacov, 8.7.2014)

“...Hoy mi hogar es México. Sin embargo cuando llego a Israel me siento tan bien que lo vivo como si estuviera en mi casa...” (Malka, 10.7.2014)

“...El hogar es mi residencia actual...”(Rajel, 5.5.2015)

“...Hogar es el lugar donde puedo vivir de forma honorable... donde me encuentro.... Donde me aceptan de buena gana....”(Roberto, 15.5.2015)

⁸³³ Su esposo estudió en Israel aeronáutica, lo cual no tenía salida laboral en la sociedad de destino. Si se hubiera quedado y hecho el ejército seguramente hubiera podido entrar como ingeniero aeronáutico a alguna compañía estatal y/o del ejército, supone.

⁸³⁴ Waldman G., ¿Dónde está el hogar? Apuntes para una reflexión, en Amaro L, (ed.): **Estéticas de la intimidad**, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica, 2009.

"...Lo primero que me viene en mente es Israel... Hay un dicho que dice que la casa es donde está el corazón ...por otro parte el hogar es donde está mi familia, entonces es aquí donde está mi hogar..."(Yaffa, 9.3.2015)

Para otros...

"...hogar es la familia, Israel, mi lugar de pertenencia..." (Yona, 24.2.2015)

"...El hogar es Israel..." (Nany, 25.5.2015)

"...mi alma está allá... el hogar allí... puede ser que cuando fallezcan mis padres mi necesidad de regresar desaparezca..." (Itai, 18.2.2015)

"...El hogar tiene que ver con la familia... algo muy arraigado a nivel personal... los recuerdos son muy fuertes.... Te arraigan.... La pertenencia a un lugar...." (Dalia, 28.6.2015)

"...El 'hogar' lo llevo dentro mío: yo, mis hijos, mi vida.... no es algo físico..." (Gracia, 20.5.2015)

"...hogar tiene connotación de familia..." (Claudio, 25.5.2015)

"...Hogar es para mí la familia, no la nación (*"a mishpajá ve lo a mediná"*)..." (Raquel, 8.7.2015)

Las relaciones familiares representan un verdadero dilema para aquellos que migran. Entre los entrevistados están aquellos que llegaron a México y tiempo después arrastraron consigo a su familia, constituyendo su propio contexto familiar extenso lo cual les permitió en gran medida extender su sentido de hogar al país de residencia. También se encuentran quienes llegaron a México siguiendo a su familia que ya vivía en el lugar, y hasta aquellos que migraron a Israel con sus familias mexicanas y retornaron dejando en Israel a parte de sus seres queridos. Sary por ejemplo, expresó la dificultad de mantener los lazos afectivos a la distancia:

"...Mi gran dilema fue cómo mantener mi lugar en la familia sin estar presente... Luchar para mantener la relación con mis papás y hermanos..."(Sary, 9.6.2015)

Otros expresaron en sus términos el alto costo del distanciamiento:

"...nuestros hijos perdieron la oportunidad de vivir con la familia, y nosotros la oportunidad de compartir de cerca con nuestros familiares y amigos...." "... nunca conseguimos establecer relaciones como aquellas"
"...El precio que se paga por la distancia es la lejanía...". Yaffa (9.3.2005)

Están aquellos que se han acostumbrado a esta modalidad de vida y manifiestan no extrañar a la familia y sin embargo viven preocupados por ella, especialmente cuando los padres envejecen.

“...La falta de familia se hace más cruda ahora, cuando uno a es madre.... Cuando uno envejece....” (Karina, 11.5.2015)

Para la mayor parte de la población entrevistada la decisión de migrar fue tomada como una experiencia temporal, una vivencia más dentro de un conjunto de vivencias, una aventura. Es así que al momento de tomar la decisión no ponderaron las implicaciones que tendría la migración a largo plazo. Con el paso del tiempo, y más específicamente frente a momentos claves como el nacimiento de los hijos, enfermedad o envejecimiento de los padres la distancia se hizo más difícil de sostener. Aún así, en su mayoría, ellos aprendieron a vivir con esa carencia ya que los beneficios de la migración predominaron por sobre el dolor de la distancia.

Para varios de los entrevistados la posibilidad de un retorno es un verdadero dilema. Varios de ellos dejan la puerta abierta al regreso aunque pareciera esto ser más una expresión de deseos. En su gran mayoría el retorno no aparece como una posibilidad a corto o mediano plazo. Para otros no hay camino de retorno, especialmente en el caso de aquellos que se han instalado y constituido aquí su familia y hasta traído al país a sus familiares más cercanos. Como lo indicara Malka,

“Ya no me veo volviendo a vivir a Israel, a la *medina* (el Estado), a la sociedad, al mercado de trabajo, a la vida cotidiana.... No me veo a mí misma en esa realidad por motivos egoístas...Estoy bien aquí... mi familia está aquí, la *parnasá* está aquí, el confort...”.(Malka, 10.7.2014)

“...Se siente feo pensarlo o decirlo pero no quiero vivir allí...” (Tami, 2.5.2015)

Yael tiene su departamento en Israel, sus dos hijos se encuentran enrolados hoy en el ejército y aún así, a esta altura de la vida, ya no se ve regresando a Israel. Su

situación es particular ya que su capacidad económica le permite permanecer en Israel el tiempo que quiera, las veces que quiera y cuando quiera⁸³⁵.

"*Yerushalaim* representa para mi la *ramá rujanit*... donde está mi espiritualidad. Y sin embargo aquí en México para la gente religiosa la vida es más fácil... la *kehilá* apoya....brinda mucha ayuda.... Los descuentos en los colegios son impresionantes.... Cuando llega un religioso lo ayudan con un montón de *jesed*.... Casa, trabajo, lavadora, secadora..."(Raquel, 8.7.2015)

Malka por su parte, no se siente plena con el hecho de haber migrado. "...Como judía y como israelí mi lugar está en Israel" Y sin embargo, "...todo lo que hubiera querido tener en la vida lo tuve aquí y no allí. ..." (Malka, 10.7.2014)

El dilema para algunos viene acompañado de condicionantes o cambios que deberían darse en el país para considerar el retorno. En el caso de Amir, por ejemplo su respuesta fue tajante:

"...No volvería a Israel por ahora y menos aún hoy después de las últimas elecciones" (Amir, 30.4.2015).

De hecho Amir ha decidido vender su casa después de 10 años en el exterior. La venta de la casa es para él un paso importante que le genera serias dudas.

"...Si Israel me diera en algún lugar esperanza de cambio entonces tal vez pensaría en regresar... desde lo político, lo social, lo económico....La gente se desvive por avanzar... se ve y se siente cada vez más difícil..."
"Hoy buscamos un lugar de *parnasá, nekuda*, independientemente de donde sea" (Amir, 30.4.2015)

6.6.5 El '*Homeland*': Críticas y Desilusión

A lo largo de las entrevistas surgieron varios temas los cuales fueron agrupados bajo el título de desilusión o críticas para con el *homeland*. La cantidad de citas es una clara muestra del lugar que ocupó en las entrevistas estas reflexiones y la necesidad de los entrevistados de expresarse acerca de sus sentimientos y experiencias.

⁸³⁵ El caso de Yael refuerza la afirmación sostenida anteriormente la cual indica que la vida transnacional es más factible para aquellos con una situación económica acomodada.

Varios de los puntos señalados por los entrevistados como críticas o focos de desilusión coinciden claramente con las razones que los llevaron a migrar y entre ellas las dificultades económicas y el alto costo de vida, la pérdida de "ofek" (del hebreo, horizonte), la falta de ética; la pérdida de principios, de valores y de ideología; la realidad política que se vive en el país, la corrupción, la *haredización* expresado en el incremento de la religiosidad o el peso de los religiosos en la sociedad, seguido para algunos por la postura de Israel frente al problema palestino. Como hemos señalado previamente, muchas veces una decisión de índole personal internaliza la carga normativa del "abandono" del Hogar (real, mítico, simbólico) para israelíes y para el mundo judío y por tanto asume la argumentación o el ropaje de la justificación ideológica. En efecto, la búsqueda de elementos consonantes con la decisión de emigrar, a la luz del fuerte contenido valorativo de la sociedad israelí vis-a-vis la diáspora, conducen a exacerbar las críticas por sobre el reconocimiento de los logros y las dimensiones positivas.

Retomo a continuación algunas de las expresiones significativas que dan cuenta del sentir de los individuos. Y si bien es cierto que de alguna forma sería cuestionable la distancia que existe entre una supuesta realidad objetiva por un lado y los argumentos y/o justificaciones que puedan utilizar los individuos en sus discursos por el otro, lo cierto es que centramos nuestro análisis en la propia experiencia de los sujetos, teñidas éstas por sus percepciones y creencia individuales. De allí la importancia de recuperar lo dicho:

"Israel ya no es un lugar atractivo para vivir. Cuando veo lo que pasa me deprimó....Una olla que hierve todo el tiempo.... " (Paco, 10.11.2015)

"... No hay mucho países que viven en un estado de tensión o extremismo como el que se vive en Israel...*Medinat Israel ze etgar* ... un desafío inhumano.... Muy difícil de concretar..." (Isaac, 2.2.2015)

"...El país cambió....La sociedad cambió.... Hasta en el aspecto físico de la gente....Los israelíes cambiaron..." (Yahacov, 8.7.2014)

"...Ya no existe la *arvut adadit* (el apoyo mutuo) que hubo en el pasado... los unos se comen a los otros... Hoy en día uno ya no siente ese calor, tampoco el principio de 'amarás a tu prójimo como a ti mismo'..." (Amir, 30.4.2015)

"...eran otras gentes... otras épocas..." (Itai, 18.2.2015)

“...Con todos los cambios de los últimos años... Mismo el idioma ya no es el mismo.... (lágrimas en los ojos; una voz cortada....) ...No todo se desarrollo en la dirección que deseábamos... “(Lisa, 27.5.2015)

Isaac refiere en un momento a la *hajmatzá*... (del hebreo ‘pérdida de oportunidad’)... algo que podría o debería haber sido diferente...” (Isaac, 2.2.2015)

Uno de los temas más destacados fue la difícil situación económica y el alto costo de vida

“...Me decepcioné de Israel... amo a mi país, serví en el ejército, tengo un gusano en el estómago por no estar allí.... con la idea de regresar construí una propiedad pero... la situación económica en Israel está de la patada.... 54% de la población vive con deudas... “(Itai, 18.2.2015)

“...El país no consigue contener a la población: ¿dónde está el error?....el tema de la vivienda es central en el presupuesto familiar....25 a 30 años pagando hipotecas... No encuentro en Israel seguridad económica, con un futuro...” (Itai, 18.2.2015)

“...dos jóvenes profesionales, dos buenos sueldos, no consiguen llegar a fin de mes...” Yaffa (I. K.)

“... mi lugar es Israel.... Pero cierto es que para vivir en un nivel de vida más alto y ganarse la vida como se debe debemos salir... “(Nany, 25.5.2015)

“...Desde el punto de vista económico Israel no es un mercado interesante o atractivo...”(Yahacov, 8.7.2014)

“...Provocaron que la gente salga del país,.... Jóvenes que buscan su lugar.... Me mandan a defender la tierra cuando en mi casa no tengo aseguradas mis necesidades básicas....” (Itai, 18.2.2015)

“...La gente joven sale del ejército muy desmotivada, muy enojada....después de tres años el país no les ofrece nada; no les da ninguna ayuda para seguir adelante...”(Gracia, 20.5.2015)

“...El país dejó de ser atractivo para sus ciudadanos... no consigue conservar a muchos de sus jóvenes con capacidad de migrar y descuida a sus ancianos⁸³⁶ y a sus inmigrantes⁸³⁷(Roberto, 15.5.2015).

Otros retomaron los cambios acontecidos al interior de la sociedad, relacionados a cuestiones éticas, de principios, de valores e ideología. Parte del descontento se traduce en la pérdida de credibilidad frente a la elite e gobernante reforzado esto

⁸³⁶ El entrevistado hizo referencia a una gran discusión que se dio en la *Knesset* (parlamento) sobre el tratamiento que recibían por parte del Estado los sobrevivientes del Holocausto que hoy son adultos mayores que viven en el país.

⁸³⁷ En referencia a aquellos que hicieron *Alyiá* y terminaron migrando nuevamente.

por los hechos relacionados a gobernantes enjuiciados y hasta encarcelados. Varias fueron las alusiones relativa a la pérdida de confianza frente al distanciamiento de valores y códigos éticos del comportamiento público.

"... Un país en el cual la gente estaba dispuesta a morir.... hoy no consigue conservar a su población..." (Itai, 18.2.2015)

"...Hoy por hoy no tenemos ni sociedad ni *medina* (Estado) sino un conjunto de sectores...si no soy religioso ni *mitnaje* (asentado) no conseguiré nada... Fuerzas políticas sectoriales y no un interés general..."

"...Israel se está convirtiendo en un Califato... será un Califato más en Medio Oriente... y esto por el avance de los religiosos y la tendencia del presente gobierno a volverse más radical y menos tolerante..." (Claudio, 25.5.2015)

"...Gente de derecha, los radicales, utilizan la expresión '*ata natzi*' para dirigirse a alguien que piensa diferente..... Odio sin necesidad alguna....No quiero vivir en un lugar así..." (Claudio, 25.5.2015)

Para algunos de los entrevistados una de las causas de la alegada crisis social que vive el país se originó en las políticas llevadas a cabo frente a la cuestión palestina.

"...Qué fue lo que hicimos que nos llevó a esta situación"... "¿En qué nos equivocamos?...Todos perdimos..."

"...Al final vamos a devolver los territorios ocupados... *maarbolet* – (remolino/torbellino) que nunca va a acabar....tarde o temprano los vamos a devolver.... Y lo digo separando mi función de *katzin, mefaked* (oficial) de la de ciudadano común..."

"...Aquel país en el que crecí, aquellos valores con los que me educaron.... Ese país comienza a desaparecer..."

"...Hasta hoy me cuesta entender como los hijos de religiosos reciben dos comidas al día, transporte que los lleva y los trae y nuestros hijos no reciben nada".

"...Tan solo ver los caminos que se han hecho en los territorios ocupados.... El dinero grande llega a los asentamientos...."

"...En todos los aspectos que miremos, si es en el económico, en el de salud, en la educación..... todo lo que era ya no es.... "(Roberto, 15.5.2015)

Las críticas o el estado de desilusión para con Israel, el *homeland*, convoca a algunos sujetos a introducirse en procesos de reflexión personal en los que en muchos casos se abren dilemas con los cuales los migrantes deben lidiar y a veces hasta resolver. Cabe sumar que la emigración hoy, no solo es sentida o entendida como producto de crisis sino de las opciones que se abren en un mundo interconectado que atraviesa el menú de motivaciones y razones de salir

al extranjero...un mercado global ampliado e interactuante. De hecho, hoy por hoy la movilidad es una de las fuentes del cambio social.

6.6.6 Reflexiones acerca del dolor, extrañamiento, nostalgia y culpa

El planteo de los dilemas con los cuales se enfrenta el migrante nos lleva de forma directa a las reflexiones acerca del dolor, el extrañamiento y la nostalgia. Los puntos más sensibles destacados por los entrevistados se vieron relacionados particularmente con el abandono de la familia y de las relaciones afectivas; la nostalgia aparece ligada especialmente a la espontaneidad en las relaciones interpersonales y a la transparencia en las formas algunos de estos elementos relacionados a la cultura.

"...Lo que más extraño es sentarme con un amigo y tomar una cerveza...."(Amir, 30.4.2015)

"...Es la mentalidad del israelí lo que extraño...la libertad que siento en Israel..." (Malka, 10.7.2014)

"...Lo que más extraño es la vivencia interpersonal sobre una taza de café... esa posibilidad de caer en la casa del otro, tomar un café y conversar sobre cosas profundas, íntimas.... El tomar café en México es diferente...."(Dalia, 28.6.2015)

"...En general extraño todo: la playa, la vida social; la pasión y la intensidad del día a día;.... La competitividad sana; el deseo de sobresalir que tiene la gente en el buen sentido...Lo que extraño es al israelí...." (Elías, 21.5.2015)

"...extraño la vida espiritual. " ...En Israel la espiritualidad se siente en el ambiente..... la Tierra de Israel es algo muy especial... extraño el hecho de vivir entre judíos.... " (Karina, 11.5.2015)

"...Si pudiera vivir en Israel con el nivel de vida que llevo aquí.....Me duele haber tenido que salir de Israel para vivir mejor..."(Amir, 30.4.2015)

Además, varios de los entrevistados han expresado extrañamiento por la naturaleza y los lugares físicos que caracterizan al país. La expresión tal vez más significativa en este contexto fue la de Lisa cuando de forma nostálgica responde a la pregunta: Qué es lo que más extraña??

"...*Aiam sheli*.... (Mi mar).... El mar en Acapulco no es mi mar.... Aunque tenga un hermoso departamento en el piso 10 frente al mar...." (Lisa, 27.5.2015)

“... Extraño la sensación que me produce el viaje por el *prosdor yerushalaim*, el camino que va de Jerusalem a Tel Aviv, cuando comienza a descender entre las montañas.... No interesa cuantos años hayan pasado desde la primera vez que lo hice... siempre me produce una sensación muy especial... una sensación entre emocional y corporal.... Difícil de describir....” (Paula, 20.9.2015)

Entre otras manifestaciones de dolor y frustración expresadas por los migrantes entrevistados se encuentra la nostalgia por aquello que no fue

“...Mi amor por la patria no se debilitó en nada. Sin embargo mi patria ya no existe.... Fue tragada... ha desaparecido...” Y agrega: “...No quiero menos a mi país, sólo que no estoy dispuesto a vivir en él...”(Roberto, 15.5.2015)

“...Con los años nos volvemos menos objetivos... más nostálgicos.... Añoramos aquello que ya no existe...Aquello que quería y extrañaba ya no existe.... Con todos los cambios acontecidos en los últimos años... (Lisa, 27.5.2015)

La culpa es un sentimiento que aparece presente en gran parte de las entrevistas y se manifiesta de diferentes maneras. Para Yael, por ejemplo, es algo muy judío e israelí. “...Por años fuimos señalados por el resto como los *bogdim* (traidores).... Los que abandonamos y buscamos nuestro propio interés o bienestar...” (Yael, 29.1.2015). Omer, por su parte, también manifestó la reacción de su gente cercana frente a su migración y compartió lo mal vistos que eran a los ojos de los otros (y particularmente a los ojos de su padre) los jóvenes que habían decidido abandonar el kibutz. De alguna forma él se sentía un doble traidor: por haber dejado el kibutz y por haber salido de Israel y decidido vivir en otro país. Ambos, Yael y Omer, son migrantes veteranos, de aquellos que llevan varias décadas fuera de Israel. En sus tiempos la presión social frente al que decidía migrar era, efectivamente muy fuerte lo cual ciertamente puede haber estimulado esa sensación de culpa frente a la movilidad. Una sensación similar es la descrita por Paula:

“... A medida que pasan los años la incomodidad frente a los amigos, los vecinos y los familiares crece.... Al comienzo todos saben que estamos fuera del país por motivos de trabajo... *shlijut*.... Y a medida que pasa el tiempo y nuestro regreso al país no se concreta, las miradas y comentarios de los otros se hacen más incómodos.... En mi caso me siento personalmente incómoda.... Como si hubiera hecho algo que no estaba bien.... Que no se esperaba de mí...” (Paula 20.9.2015)

Tami comparte un dilema el cual define como ético. En sus términos, vive con culpa por llevar una vida más cómoda, confortable y tranquila mientras que *Medinat Israel* (Estado de Israel) tiene que seguir existiendo.

“...Hice el ejército... y de alguna manera di mi parte...si mis hijos hacen el ejército y vuelven a irse entonces habrán dado su parte al país....a mi en lo personal esto me resuelve el problema de conciencia...”(Tami, 2.5.2015)

En su caso específico, la culpa la siente no tanto por haber dejado el país sino por haber dejado a la familia... padres mayores y una hermana a cargo de la familia. En cuanto al malestar interno por haber dejado el país responde: "...se que pasará con el tiempo..."

Me atrevo a sostener que esta sensación de culpa ó incomodidad personal es propia del israelí que deja el país y no así de cualquier otro migrante que abandona su lugar de origen. En esta dirección recupero dos expresiones:

"...En realidad la culpa o el peso de la decisión de vivir fuera tiene que ver con que no cumplimos con nuestra obligación o responsabilidad de vivir en el país, de protegerlo... de asegurar de que siga existiendo.... El peligro de la extinción no aqueja a todos los países por igual..."(Yona, 24.2.2015)

"...el israelí nunca vivirá tranquilo por haber migrado..." (Omer, 10.2.2015).

Yona habla de un *Pathos*, de una especie de 'lavado de cabeza' que experimenta el israelí en su formación... "...Este mensaje tan culposo, que viene desde el afuera, explica el porqué le cuesta tanto al israelí estar fuera de Israel..." Hay quien sostiene que la "culpa" tan característica del pueblo judío se transmite de forma hereditaria⁸³⁸. De una forma u otra hay quien disiente acerca de lo que denomino la especificidad en la sensación de culpa del ciudadano israelí que migra, cuestionando que este sentimiento sea particularmente característico del judío israelí. Un ejemplo de ello es Omer, israelí migrante y psicoanalista de profesión, quien sostiene que:

"...Así como en el caso de los israelíes, también se da en el pueblo indú por ejemplo". Y eso tiene que ver con el apego que los pueblos orientales tienen para con la tierra, las costumbres y las tradiciones... la migración de Oriente hacia Occidente siempre va acompañada de sentimientos de culpa por haber abandonado la tierra, el lugar, la tradición..." Y agrega: "la relación con el lugar, con la tierra, viene acompañada de mucha historia, de mucha sangre y pérdidas... De allí la culpa..."(Omer, 10.2.2015)

⁸³⁸ "Epigenetics explains how 'Jewish guilt' may be inherited", nota publicada en *Times of Israel*, www.timesofisrael.com, marzo 2015.

"...De allí viene, en muchos casos, la necesidad de negar... negarse a uno mismo... negar la realidad... y cuando ya no da para negarla entonces reprimirla...Uno la niega para vivir mejor..."

"...la pertenencia, la identidad son lo más importante en la vida del individuo.... El israelí en el exterior vive atrapado entre sentimientos encontrados"...."uno se convence a sí mismo.... Se da a uno mismo explicaciones para auto-convencerse Es la mejor manera de soportar el cotidiano y de permitir que la vida trascorra" (Omer, 10.2.2015)

Gracia, migrante recurrente, trata el tema de la culpa y la incomodidad por haber dejado Israel en términos de un antes y un después. R. su esposo, quien llegó a México representando en su momento a un banco israelí, vivió por un tiempo con el peso de haber traicionado al país y culpaba a su mujer por haber preferido no retornar.

"...Hoy –sostiene- ya cerré esa culpa... ya no pienso en regresar.... no por ahora""Después de todos estos años ya no sentimos que le debemos nada al país". (Gracia, 20.5.2015)

Efectivamente en términos de culpa y malestar se reconoce una cuestión generacional: en las nuevas generaciones los planteos se manifiestan de forma diferente. Salo por ejemplo, también él migrante recurrente aunque varias décadas menor, sostiene sin culpa alguna que se encuentra en una búsqueda por el bienestar de su familia. Pretende no correr por la *mashkanta* (la hipoteca) y tener una situación económica más relajada. Si para ello debe vivir fuera de Israel no tiene con ello problema alguno. Lo social es lo que más lamenta y extraña. Y agrega:

"...Hace años atrás pensaba que los que se iban de Israel eran repudiables.... No estaban haciendo lo correcto..... los miraba con mal ojo.... Hoy no incentivaría a la gente a irse pero veo las migraciones de israelíes al exterior como algo natural, nada repudiable..." (Salo, 12.5.2015)

"....Nunca tuve un sentimiento de destierro...." señala Yair, "...Siempre puedo volver..., cuando quiera.... Eso me diferencia de los migrantes que no pueden volver atrás. No siento ningún tipo de duelo por haber migrado...." (Yahir, 18.7.2014)

6.7 Reflexiones sobre sionismo – La significación ideológica que le atribuye el sujeto a la migración

Tratar el tema del sionismo⁸³⁹ y su significado fue en gran parte de los encuentros cara a cara un tema algo difícil de sobrellevar. El denominador común a varios de los entrevistados es que continúan sintiéndose muy sionistas aún habiendo escogido vivir fuera de Israel. Y si bien hace décadas atrás ser sionista implicaba asentarse en la Tierra de Israel y concretar allí un proyecto de vida hoy cada uno encuentra la manera de llevar su vida en otro lugar aún permaneciendo sionista de alma. Este cambio en la concepción del sionismo expresado por alguno de los migrantes no es personal o particular sino que se ve permeado por un movimiento de amplio alcance. En un pasado, el sionismo debía aspirar, en términos de su objetivo final, a la realización personal a través de la inmigración a Israel. Hoy en día, Israel se afirma como centro espiritual y cultural para aquellos judíos que no deciden migrar o para aquellos otros que aún habiendo vivido en Israel, escogen otro sitio como lugar de residencia. Aún así, Israel continúa siendo para muchos de ellos un ámbito de recreación de pertenencias e identidades⁸⁴⁰. Para varios de los migrantes entrevistados, es posible continuar hoy siendo sionista desde el interés por lo que acontece en Israel, desde la música, la literatura, las noticias y la actualidad... en otros términos, desde las prácticas cotidianas independientemente del lugar de residencia permanente.

“...Siento que soy sionista... pienso en lo que acontece en Israel, me mantengo actualizada, atenta ... leo el periódico todos los días.. leo libros en hebreo, escucho radio... y hasta se que Bar Rafaeli (modelo israelí) se comprometió...” (como expresión de su compenetración con el país y su actualidad). (Yaffa, 9.3.2015)

Para Dalia “... No solo el amor idealista o idealizado es sionismo sino el continuo vínculo con el lugar; la relación y la preocupación por la familia, por las relaciones cercanas.... Lo cultural.... Un sentimiento tan profundo y tan difícil de explicar...”; “...Me levanto a la mañana y lo primero que hago es abrir *YNET*

⁸³⁹ Para leer acerca del surgimiento del movimiento sionista en el marco de las tendencias contradictorias de la modernidad ver Bokser Liwerant J. “Encuentros, dilemas y proyectos en la historia. Modernidad y movimiento nacional judío” *ISTOR. Revista de Historia Internacional. Año XIV*, número 55, 2013. El sionismo habría de nutrirse por un lado de la fuerza del crecimiento del antisemitismo en Europa (Alemania, Hungría, Austria, Francia) como de las reivindicaciones particularistas de otras grupos en la segunda mitad del siglo XIX (húngaros, eslavos, serbios, croatas, rumanos) reivindicaciones detonadoras de conflictos que tuvieron su influencia sobre la realidad judía. La efervescencia cultural de la modernidad permeó al judaísmo de Europa Oriental y le confirió a la comunidad judía un creciente sentimiento de pueblo primero y luego de nación (Ver p. 35).

⁸⁴⁰ Este punto ha sido retomado en varios de los trabajos de Bokser Liwerant J. previamente citados.

(portal de noticias israelí)... Las vivencias de Israel son para la familia parte de nuestra vida cotidiana..." (Dalia, 28.6.2015)

"...Si me refiero al término clásico del sionismo entonces no soy sionista ya que no vivo en Israel ... *lo meiashev et ha haretz (no me asiento en la tierra)*..... vivo fuera por propia elección... Pero desde mi cotidianidad soy muy sionista.... Me mantengo conectado con Israel continuamente y estoy al tanto de todo lo que acontece.... Especialmente a través de las noticias..." (Yahir, 18.7.2014)

Para varios de los migrantes ser israelí es un sentimiento y hasta una forma de vida. Ningún israelí habla de haber abandonado el país sino del haber salido por un tiempo indefinido. No se sabe exactamente cuando se vuelve pero la puerta siempre permanece abierta. Más allá de su muchas veces exitosa incorporación a las sociedades receptoras los israelíes ven frecuentemente su estadía en el exterior a través de la perspectiva sionista. Tal es así que expresan ambivalencia acerca de su permanencia en el exterior. Difícilmente se conciben a si mismos como parte de la sociedad local, socializan comúnmente con otros israelíes y frecuentemente declaran sus intenciones de regresar a Israel⁸⁴¹.

Gabriel, por ejemplo, vive fuera de Israel hace varias décadas. Aún así dice llevar el sionismo en el corazón. Habla de las elecciones (al día siguiente de nuestra entrevista) y del peligro que corre el país en caso de que *Netanyau* no sea reelecto. "...*Ani mefajed leafsid et ha medina*...." Expresa su temor de perder el país si es que ganan los partidos de izquierda (en alusión a *Hertzog* y *Livni* que conformarían gobierno con *Meretz* y *Yesh Hatid*). Siente una profunda necesidad de cuidar la tierra, en sus términos "...*ha moledet*". G. no es una persona religiosa. No se siente conectado a Israel desde el concepto bíblico ni mesiánico. Dice tener un contacto con la tierra que llega a ser hasta más importante que el contacto con sus propios hijos.... como aquel lugar que le pertenece y al que, según sus términos, hay que resguardar, proteger y cuidar (Gaby 16.3.2015).

Para Yaacov se puede ser parte de Israel aún viviendo en otro lugar. "...Cuando estoy en Israel me siento en casa. Estoy unido a la tierra, aunque viva en México. Esto desde mi perspectiva ideológica..." (Yaacov, 8.7.2014)

Malka define el sionismo como el amor por *Eretz Israel*.

⁸⁴¹ Gold S & Hart R., 2013.

“...Hay sionistas que viven en Israel y otros que viven en otro lugar. No por eso son menos sionistas...” sostiene. “... Nos interesa lo que pasa allí... es un profundo sentimiento. Hace años atrás el principio sionista era el hacer *Alyiá* y establecerse en Israel. Hoy el concepto es diferente...” (Malka, 10.7.2014)

Raquel, por su parte, expresa la visión y la concepción de la mayor parte de migrantes religiosos:

“...Sionismo es conexión con Israel.... *Eretz ha kodesh* (el lugar sagrado)...”
(Raquel, 8.7.2015)

Varios de los migrantes argumentan su estadía fuera de Israel como una forma de servir al país por otros medios. Estos argumentos cumplen en varios casos una función psicológica, otorgándole al sujeto un bienestar interno el cual calma o justifica la disonancia que produce a su interior la decisión de haber migrado. Claudio, por ejemplo, mantiene un discurso en el que conjunta su proyecto personal -el cual lo satisface económicamente- con su labor profesional la cual, en sus términos, le permite continuar sirviendo a su país. Funge en México como especie de *sheliaj* o enviado para temas agrícolas.

“...A través de mi trabajo sirvo a los intereses de *Medinat Israel*. Esta es mi forma de ser sionista... sirviendo a la tecnología del país y siendo un representante o emisario de los avances tecnológicos alcanzados en Israel...” (Claudio 25.5.2015)

Otros, como Yona, sostienen sin embargo que sionismo es vivir en Israel y aunque en su momento haya escogido junto a su joven pareja experimentar unos años de vida fuera del país, dice haber tenido claro a lo largo del tiempo que volvería finalizada su experiencia.

“...*tzarij lagur ve Israel*....(es necesario vivir en Israel), es una obligación de todo judío...” “*tzarij linshom ktzat avir ve az lakzor*...(es necesario respirar un poco de aire y entonces regresar)” (Yona, 24.2.2015)

Su expresión fue significativa: La necesidad de salir del país para respirar, tomar aire, tomar distancia y entonces regresar para sufrir” (dice a modo de broma). Ciertamente es que en el afuera se respira, se goza de placeres que no son parte de la vida en Israel. Y sin embargo carga con ella el deber del regreso. Y de hecho cuando escribo estas líneas, Yona y su familia ya se encuentran en Israel después de algo más de 8 años fuera del país.

Varias de las reflexiones ofrecidas por los entrevistados muestran un proceso no resuelto respecto a su identidad y su migración personal y/o familiar. Sin haber

sido esta una pregunta formulada en el encuentro cara a cara, la mayor parte de individuos llegó a reflexionar por sí solo acerca de la posibilidad o no de ser sionista lejos de Israel. En algunos casos los pensamientos desplegados fueron hasta contradictorios.

"...Hoy se puede ser sionista desde lejos..." Seguido a ello se contradice: "...sionista es el que vive en Israel y el que contribuye de cerca con el país...". Utiliza en su discurso el término de *yored* de forma reiterada. "...Según la visión *eretz israelít* era obligación del israelí vivir en Israel....Si eres parte nuestra, vives aquí con nosotros..."(Yaffa, 9.3.2015)⁸⁴²

Algunos migrantes afirman haber dejado de ser sionistas desde que decidieron migrar y otros presentan una visión más crítica y cuestionadora del concepto 'sionismo'. Tami por ejemplo, nacida en Israel, describe su afectado sionismo:

"...Sionismo para mi significa la necesidad de que exista un estado judío...que exista un país en caso de que vuelva a haber otro Holocausto... Un país al que pueda visitar y volver..." "...Hoy no soy sionista como lo fui en el pasado...ya no soy lo sionista que era porque elijo vivir fuera de Israel... Debe haber un Estado que resguarde al pueblo judío pero ya no miro ni siento al país como lo hacía antes..." (Tami, 2.5.2015)⁸⁴³

Para Elías 'sionismo' es un concepto muy distorsionado.

"...Israel de hoy no es lo que *Hertzl* idealizó..."(Elías, 21.5.2015)

Y en la misma línea afirma Gracia:

"... el sionismo es un *blof*...Mira lo que ocurre hoy ...La enseñanza del hebreo también está cayendo..." (como indicador del sentir respecto a Israel y la importancia de mantener el idioma nacional) (Gracia, 20.5.2015)

"...El sionismo perdió clientes... la ideología sionista no se renovó..."(Lisa, 27.5.2015)

Y en su postura cínica y muy cuestionadora señala Roberto: "...sionismo es leer todos los días el periódico y llorar....." (Roberto, 15.5.2015)

Samy, por su parte, dice retomar una expresión de *Ajad Ha Am*⁸⁴⁴ y denominar al sionismo de hoy 'Sionismo sintético'

"...Israel hoy en día es un país. Punto....Tiene mucho éxito aunque muchos problemas...Aun así necesitamos un país que nos proteja... que hable por ti....que

⁸⁴² Según Yaffa, esa es la visión con la cual se educó y puede que esa sea la razón para que aún le pese el estigma que para muchos ya no es actual.

⁸⁴³ Su discurso linda con el pesar y la sensación de culpa, aunque por otro lado justifica su movilidad por la búsqueda de mejores condiciones económicas. Dice claramente no estar interesada en regresar, por lo menos no en este momento.

⁸⁴⁴ Ajad Haam, ideólogo y escritor judío, cuyo nombre verdadero fue Acher Zvi Hirsh Ginsberg, nació en 1856 cerca de Kiev, Ucrania y murió en 1927 en la Palestina británica fundador de lo que algunos llamaron el sionismo espiritual o cultural.

sepas que existe como defensa...” (Idea de Israel como refugio) (Samy, 13.6.2015)

Marcos, migrante circular, sostiene que el sentimiento sionista es parte de la vida en la diáspora. Estando en Israel y viviendo el día a día no necesitas ser o sentirse sionista. En sus términos

“...el sionismo termina cuando aterrizas en Ben Gurion⁸⁴⁵ y vuelve a ti cuando vuelves a pisar México...” M. extraña Israel. “...Se es sionista especialmente cuando te encuentras lejos... cuando idealizas, cuando extrañas...” (Marcos, 22.5.2015)

En síntesis, independientemente de cuan críticas puedan ser las posturas de los migrantes respecto de su *homeland* y cuan difíciles hayan sido las diferentes historias personales los migrantes no dejan de definirse en su mayoría como sionistas. Aún así se vislumbra, en general, un dejo de dolor y nostalgia en gran parte de las afirmaciones. Nostalgia por el hecho de haber decidido salir del país, nostalgia por lo que fue y lo que podría haber sido, cierto dolor por las decisiones tomadas y la frustración de haber tenido que abandonar el país para encaminar la vida en otro lugar. Retomaremos en el próximo apartado los efectos de la migración sobre la configuración identitaria del migrante.

6.8 La migración y su efecto sobre la configuración identitaria del migrante

La migración puede ser considerada una disrupción biográfica⁸⁴⁶, un proceso que irrumpe y modifica la vida del individuo en varias de sus áreas (trabajo, familia, amigos); proceso para algunos nunca completamente resuelto. Es este un momento de ruptura en el cual el individuo reconfigura el sentido de su ser a través de la construcción de significados en la búsqueda de restaurar un sentido coherente de identidad⁸⁴⁷.

⁸⁴⁵ El aeropuerto principal de Israel lleva el nombre del primer Primer Ministro de Israel, David Ben Gurión.

⁸⁴⁶ Término que toman Guitart e Ignasi de M. Bury, “Chronic illness as biographical disruption” *Sociology of Health and Illness*, 1982, núm. 4 (pp. 167-182) cito en Esteban-Guitart & Vila Ignasi “The voice of newcomers. A qualitative analysis of the construction of transnational identity”, *Psychosocial Intervention*, 24, 2015 (p. 23).

⁸⁴⁷ Crossley M., *Introducing narrative psychology. Self, trauma and the construction of meaning*. Philadelphia; Open University Press, 2000; cito en Esteban-Guitart & Vila Ignasi, 2015 (p. 23).

Como señaláramos, la identidad cuenta con varias características, entre ellas la de ser compuesta, dinámica y dialéctica⁸⁴⁸. Compuesta ya que se encuentra constituida por diversos componentes (etnia, religión, nación pertenencia comunitaria, etcétera); dinámica dado que es más apropiado referirnos a la identidad como un “momento” identificatorio en un trayecto nunca concluido⁸⁴⁹ (es decir constante a la vez que cambiante) y dialéctica en el sentido en que se modifica en el encuentro con el “otro” (o más específicamente “los otros”) cuyas miradas tienen un continuo efecto sobre ella. Como lo sostuviera Taylor, la identidad es construida a través del reconocimiento⁸⁵⁰ y es en el encuentro del sujeto con otros individuos y otras culturas que su identidad va constituyéndose de forma continua. La migración y la consecuente movilidad experimentada por el trans-migrante conlleva a cambios en su interior, cambios que devienen de la complejidad que implica el vivir simultáneamente en más de una localidad. La identidad o en nuestro caso específico la identidad transnacional está anclada en varios espacios geográficos y se constituyen en referencia a dos o más sociedades⁸⁵¹. La pluralización de referentes de identidad no opera por sustitución ni compensación, sino de un modo más complejo, tejiendo un entramado de concepciones y prácticas. En su experiencia de vida al interior de un ‘espacio social transnacional’ el individuo se ve expuesto a situaciones, contextos y poblaciones que indudablemente nutren, cuestionan y/o replantean la base más sólida y constituida de su identidad. Desde este lugar la identidad se concibe como entidad en continua construcción... como proceso inacabado en el cual los individuos negocian en su interior con la proliferación de diferentes marcos de valores y repertorios culturales⁸⁵².

⁸⁴⁸ Ver capítulo II.

⁸⁴⁹ Sin olvidar la afirmación de Nathan quien sostiene que la identidad del individuo es aquello que garantiza la permanencia de la persona en el tiempo (ver cap. II)

⁸⁵⁰ Taylor C., **Multiculturalism and the politics of recognition**. Princeton; Pinceton University Press, 1992.

⁸⁵¹ Guitart e Ignasi utilizan los términos de ‘identidad transnacional’ o ‘identidad bi-cultural’ para referirse a la identidad de aquellas personas que viven en dos marcos culturales. Ver artículo, 2015 (p. 14). Los autores no contemplan, como en nuestro caso particular, la posibilidad que los individuos hayan pertenecido a más de dos sociedades, como en el caso de nuestros migrantes recurrentes, lo cual complejiza aún más la situación.

⁸⁵² Siguiendo a Vertovec la vida a través de las fronteras conduce a la formación de ‘repertorios culturales’ que se traducen en ‘identidades duales’. Las actitudes, los modos de pensar, las mentalidades de los migrantes terminan siendo el producto de la combinación de los dos o más mundos En Vertovec S. “Transnationalism and identity” *Journal of Ethnic and Migration Studies*,

Hemos accedido analizar la re-articulación de los diferentes componentes identitarios a partir de la movilidad y observar cómo incide la vida transnacional sobre la configuración identitaria de los sujetos. Si bien es cierto que podríamos haber orientado nuestra observación a diferentes aspectos que conforman la identidad del individuo migrante (la identidad profesional, la cultural, la de género, etcétera) nos hemos centrado en dos ejes: el étnico-religioso (su 'ser judío') y el nacional (su ser israelí)⁸⁵³.

Aunque difícil es distinguir entre el 'ser judío' y el 'ser israelí' (ver argumentación cap. II) he propuesto un corte con propósitos analíticos y definido parámetros para la recolección de información y el análisis. Algunos indicadores fueron utilizados en la construcción del cuestionario como instrumento de recolección de datos y el análisis de los hallazgos fue presentado en el capítulo anterior. En el contexto de las entrevistas en profundidad, creí pertinente referirme a la identidad judía en términos de etnicidad-religiosidad, de apego a la cultura y a las tradiciones buscando indagar los cambios que en estos aspectos se produjeron a partir de la migración. En cuanto al ser israelí, he intentado observar el efecto que la migración tuvo sobre la relación del migrante con Israel, visto esto desde una dimensión nacional, de su apego emocional al país, la relación con sus familiares y amigos; su familiaridad con la situación política y social, sus críticas y reflexiones personales⁸⁵⁴.

La naturaleza y la intensidad cambiante de la identidad judía y sus variaciones percibidas en nuestros tiempos fueron tenidos en cuenta en el análisis de la información⁸⁵⁵. La identidad judía hoy alude a construcciones sociales y

2001, núm. 27, (pp.573-582); "Migrant transnationalism and modes of transformation" *International Migration Review*, 2004, núm 38, (pp. 970-1001).

⁸⁵³ Fueron definidos diferentes momentos o niveles de análisis a observar: La experiencia migratoria de los sujetos, el proceso de incorporación a la sociedad receptora, el proceso de vinculación transnacional, el sentimiento de pertenencia que tiene el migrante a una comunidad (su ser judío, su ser parte de una comunidad transnacional) y su sentimiento de pertenencia a una nación.

⁸⁵⁴ Recordemos que la identidad recoge la autodefinición del sujeto mientras que la identificación es la traducción de su identidad en prácticas concretas. De tal modo que para comprender el concepto de identidad no solo nos apoyamos en lo dicho por el individuo sino en las prácticas y vínculos que el mismo establece en su cotidianeidad.

⁸⁵⁵La identidad judía contemporánea no sigue un patrón uniformado. De hecho en ningún momento de la historia podemos referirnos a un único patrón pero cierto es que el peso de la religión caracterizó por siglos al ser judío. La modernidad trajo consigo la diversificación de contenidos y referentes, brindando legitimidad a la diversidad y a la heterogeneidad. Siendo así,

estructuras múltiples⁸⁵⁶. Para algunos sujetos el ser judío puede implicar pertenecer a una comunidad religiosa, mientras que para otros el significado de su judaísmo puede expresarse en su pertenencia a un mundo judío global interconectado⁸⁵⁷. En nuestros tiempos judaísmo es simultáneamente religión, etnicidad, cultura y nación. Puede expresarse en lo religioso, lo etno-cultural o lo etno-nacional (y lo etno-transnacional). Y en este último aspecto, se entreteteje necesariamente con el 'ser israelí' componente identitario en el caso de los israelíes migrantes, nuestro universo de estudio.

La mayor parte de la población israelí se define como secular. Su ser judío o su identificación con el judaísmo se ubicaría en el antes mencionado flujo nacional, es decir aquel que deviene fundamentalmente del hecho de haber nacido en Israel, de su experiencia de vida, del uso de la lengua hebrea como la primer lengua del pueblo judío; de su formación y educación. Estos factores, conjuntamente con la experiencia vital al interior de la sociedad israelí, dan vida a lo que se conoce como 'cultura israelí' como así también a las características y rasgos reconocibles en los patrones de comportamiento de los judíos israelíes. Siguiendo a S. Gold, a medida que se extiende la vida en el exterior los migrantes minimizan la importancia de la identidad nacional y en su lugar enfatizan el concepto de pueblo judío (*Jewish peoplehood*) como vía de reconciliar su identidad israelí con su presencia en la diáspora⁸⁵⁸.

La distinción entre el ser judío y el ser israelí es compleja y denota cierta tensión entre ambos componentes identitarios. El Informe Pew, publicado en marzo del

los contenidos, los símbolos y los marcadores se han pluralizado. De aquí que La identidad judía hoy implica diversidad étnica y multiplicidad cultural. Ver Bokser Liwerant J. & Ben Rafael E. "Klal Yisrael Today: Unity and Diversity. Reflections on Europe and Latin America in a Globalized World" in Ben Rafael E., Gorny Y. & Bokser Liwerant J., **A Road to Nowhere? Jewish Identities in a Changing World**, Vol 17. Brill, Leiden Boston, 2011; También en Bokser Liwerant, J. "Identidades colectivas y esfera pública: judíos y libaneses en México" en Rein R., (coord), **Arabes y Judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones**. Ed. Tres Culturas, Colección Anfora, España 2008 (a).

⁸⁵⁶ Bokser Liwerant J. & Ben Rafael E. 2011.

⁸⁵⁷ Ver Simon Herman, distingue entre *salience* (prominencia, importancia, בולטות) y *valence* (valencia, ערכיות). En Herman S., **Jewish Identity: A Social Psychological Perspective**, Transactions Publishers, 1977.

⁸⁵⁸ Gold S., "From Nationality to Peoplehood: Adaptation and Identity Formation in the Israeli Diaspora", *Diaspora* 13.2/3, 2004 (pp. 331-358).

2016 señala claramente esta complejidad. Cuando consultados acerca de la identidad judía los israelíes que residen en Israel y que se perciben como religiosos sostienen que el ser judío es una cuestión de religión mientras que aquellos que se definen como seculares tienden a definir su identidad judía como una cuestión de ancestros y cultura. La mayor parte de israelíes que se autodenominan seculares dicen definirse en primer lugar como israelíes y luego judíos⁸⁵⁹. Vistos estos datos a la luz de la etnicidad, los judíos *sefaradíes* y orientales que residen en Israel tienden a una mayor observancia religiosa que en el caso de los *ashkenazíes*. Las dos terceras partes de los *ashkenazíes* se identifican como judíos seculares, comparado con el 32% de los *sefaradíes* u orientales. Cerca de la mitad de los *sefaradíes* (el 42%) se identifican como tradicionalistas. En el caso de los migrantes israelíes que residen en México nuestros hallazgos señalan que a la distancia, el ser israelí se conserva mientras que la cercanía al judaísmo se fortalece. Esto se manifiesta respecto al judaísmo como cultura, religión, etnicidad, educación judía, folklor, nacionalidad y familia tanto en aquellos judíos israelíes de origen oriental (*sefaradíes*) como occidental (*ashkenazíes*).

Ahora bien: La dificultad de distinguir entre el eje de lo nacional (el 'ser israelí') y el eje étnico-religioso (el 'ser judío') se vislumbró en varios de los entrevistados, en los cuales los aspectos religiosos y nacionales se vieron entremezclados. Dicho en términos de un israelí migrante: "...siento que lo judío y lo israelí son parte de lo mismo..." "...*Yehudí kashur la hadama...* (el judío está conectado a la tierra)" (Yaacov, 8.7.2014).

Lo imbricado de ambos aspectos de la identidad en alguno de los migrantes se rescata en afirmaciones como por ejemplo "...cada vez que estoy en Israel necesito estar en Jerusalem..." (Karina, 11.5.2015) -referente histórico y religioso del pueblo judío-, o la expresión de otra migrante, también ella laica, cuando

⁸⁵⁹ El informe recuerda, tal como fuera por nosotros sostenido, que la identidad judía en Israel es compleja, abarcando de forma simultánea y entrelazada nociones como religión, etnicidad, nacionalidad y familia. En referencia a los múltiples estratos o áreas de contenido del judaísmo ver también ⁸⁵⁹ DellaPergola S., "National Uniqueness and Transnational Parallelism: Reflections on the Comparative Study of Jewish Communities in Latin America" en *Judaica Latinoamericana. Estudios Históricos, Sociales y Literarios*. Vol. VII, Amilat, Jerusalem, 2013 (pp. 73-100).

señala "...Se me hizo difícil estar un *Yom Kipur* fuera de Israel... finalmente es un día diferente, especial para mi identidad..." (Nany, 25.5.2015). En sus términos, "judaísmo es Israel. "...Ser judía me lleva a la necesidad de regresar ..." ⁸⁶⁰. Otros entrevistados fueron aún más lejos mostrando dificultad de distinguir entre cultura judía y cultura israelí. Estos migrantes, movidos tal vez por un cierto desconocimiento, dieron por supuesto que cultura judía es todo aquello que refiere a Israel. No reconocen o mejor dicho desconocen la existencia de una larga tradición de cultura judía anterior al Estado o independientemente de la existencia del Estado ⁸⁶¹.

En otros migrantes uno de los aspectos de su identidad se vio ponderado ó priorizado. Tal es el caso, por ejemplo, de los religiosos, para quienes la conexión con Israel pasa por la religión. Isaac, por ejemplo, señala sentirse ante todo judío y luego israelí. La pertenencia al pueblo judío es para él más importante que el hecho de haber nacido en Israel. Israel es por él considerada como tierra o lugar sagrado desde el punto de vista religioso. Establece una clara distinción entre *Medinat Israel* - el Estado de Israel y la Tierra de Israel.

"...El judío ama la Tierra de Israel.... Es algo que lleva en su sangre"

"...*Eretz Israel* como el lugar del pueblo judío..."

"...la relación para con Israel pasa por la *Torá*, *Elohim* (Dios), *Eretz* (la tierra). El objetivo final es que todos lleguemos allí..."

"...La Tierra de Israel es la tierra sagrada, la tierra prometida, el lugar de todo judío y al que todo judío debe mirar. Es por ello que rezamos todos los días nombrando a la tierra de Israel y prometemos al finalizar *Pesaj* que el próximo año estaremos en Jerusalem... ..Israel es el lugar natural.... El lugar final....

..."(Isaac, 2.2.2015)

Una tercera posición, ni de aspectos imbricados ni de aspectos ponderados, es la de aquellos que experimentan en su interior una multiplicidad de componentes identitarios y hasta una cuarta modalidad podría distinguirse en algunos casos extremos los cuales se cuestionan la falta de pertenencia a algún lugar. Tami, por

⁸⁶⁰ El subrayado es mío. La migrante a la que aludo es un modelo de migrante transnacional. Mantiene casa en México y en Israel y vive parte de año en cada lugar.

⁸⁶¹ En otro caso, al leer la versión hebrea del cuestionario, otro israelí con formación universitaria, cuestionaron que no existe tal cosa denominada '*tarbut yehudit*' (cultura judía). No comprenden el concepto de judaísmo como cultura. En sus términos, todo lo que tiene que ver con Israel es Cultura Judía.

ejemplo expresa en su caso una sensación de falta de pertenencia a lugar alguno.. En sus términos no pertenece ni aquí ni allí....(sensación que por momentos la angustia). En un momento utiliza el término *tlishut*, "desgarramiento", para describir su sensación actual a ya cinco años de vida en México.

"... Pertenezco a mi a misma y a mi familia ..."

"...La familia nuclear pasó a ser lo más importante en mi vida. Alguna vez lo fue mi barrio, la familia extensa, Israel..." Y refiriéndose a su sentimiento de pertenencia sostiene: "...Desarrollé una sensación de pertenencia a la falta de pertenencia..." (Tami, 2.5.2015)

Tami no es el primer caso en el cual el entrevistado afirma que la migración lo llevó a ensimismarse o adentrarse más aún en su vida familiar. La conversación mantenida con ella -migrante linear, terapeuta en su formación y profesión- la cual se refirió a su experiencia personal y a la de varios migrantes transnacionales que la rodean, reafirmó varios supuestos sostenidos en el presente trabajo desde la teoría. El sentido de pertenencia del migrante se conforma por diferentes elementos, como las diferentes partes de un *puzzle*, mosaico de identidades. En el proceso de movilidad los individuos reafirman la naturaleza de una identidad multifacética y desarrollan múltiples pertenencias ó en términos de Bokser Liwerant, múltiples lealtades⁸⁶². Formular en este contexto la pregunta a dónde uno pertenece -pregunta con la cual se topan muchos migrantes en su interacción con gentes del lugar- pierde sentido.

Aquello que denominamos pertenencia es un sentimiento o estado complejo, integrado, incorporado, constituido por los diferentes compromisos y lealtades que fue adquiriendo el sujeto a través de su experiencia migratoria. Como reflexionara uno de los entrevistados

"...Tengo varias banderas.....Uno aprende que no hay con ello un conflicto....
...Uno aprende a vivir con la idea que pertenece al mismo tiempo a más de un lugar..." (de forma simultánea....") "... uno aprende a flexibilizarse...! "...El tiempo hace que nos adaptemos a la nueva realidad....La identidad acepta y posibilita virajes, desviaciones y conflictos.." (Omer, 10.2.2015)

Este *puzzle* identitario se complejiza cuando se trata de migrantes casados con parejas no judías. Algunos como Ety sienten haber perdido un tanto la

⁸⁶² Bokser Liwerant J. et al., 2008.

orientación, por ejemplo respecto a la educación de sus hijos. Otros sin embargo, consiguen mantener elementos de su identidad judía e israelí, obteniendo determinado equilibrio y acuerdo familiar. Un tercer caso, el de Roberto, parece no presentar conflicto, por lo menos desde el discurso, cuando señala haberse alejado tanto de su judaísmo como de su ser israelí durante su estadía en México. Aún así sostiene que "... ante todo soy israelí.... luego judío... y de a poco me siento pertenecer al lugar en el que vivo ..." (Roberto, 15.5.2015)

Las múltiples identidades del migrante se vislumbran claramente en casos como el de Dalia migrante lineal, quien resalta tres aspectos de su identidad, los cuales no compiten entre sí ni se desplazan entre ellos: su identidad judía, su identidad israelí y la mexicana. Siendo ella israelí, casada con un argentino y habiendo nacido sus hijos en México, habla de una identidad 'mezclada': "...mi hijos si se sienten mexicanos pero totalmente identificados con Israel...." (Dalia, 28.6.2015). Como buena educadora no religiosa resalta los elementos de la tradición, las costumbres y la cultura judía al interior de su ser judía.

Por su parte, Elías, israelí de origen uruguayo con residencia en México, corporiza él también la complejidad de este vivir transnacional, generador de múltiples identidades. Señala ser muy importante para él sentirse judío (y esto a pesar de haberse casado con una mujer en su origen no judía); importante sentirse israelí, también ser uruguayo y pertenecer al mismo tiempo a México, lugar de su residencia actual. Y sin ser acaso cuestionado por las supuestas proporciones de su identidad aclara por propia voluntad: "... en cuanto a mi forma de vida me siento un 65% israelí, un 25% uruguayo y un 10% mexicano..."(Elías, 21.5.2015).

Gracia rescata en su formación personal todos los lugares por los cuales ha transitado señalando el impacto que cada uno de ellos (Argentina, Israel, México) ha tenido sobre su persona. Y lo destacable en este contexto fue su propia reflexión en la cual señala que todas sus experiencias de vida se han visto atravesadas por su ser judía. Su reflexión reafirma la hipótesis que sostiene que en el caso de migrantes judíos, independientemente de su lugar de origen y de

salida, la dimensión judía funge como un anclaje en el proceso migratorio. Me atrevería a sostener que el eje de lo judío articula la migración haciéndola diferente de otros grupos de migrantes.

Karina, también ella migrante recurrente, destaca sus varias pertenencias: la judía, la israelí, la chilena y la mexicana, aclarando que su ser israelí acarrea un peso especial aunque para ella es muy importante hoy en día sentirse conectada al lugar de residencia actual (Karina, 11.5.2015).

Un ejemplo totalmente diferente a los anteriores es el de Lisa, quien señala sentirse muy identificada con lo judío y con lo israelí; nada identificada con el lugar que la vio nacer y en el que solo vivió sus dos primeros años de vida (Rumania) y poco identificada con lo mexicano, a pesar de vivir en el país ya varias décadas (Lisa, 27.5.2015)

Consultado acerca de su experiencia personal Marcos, migrante retornado, señala:

“...Si tuviera que jerarquizar mi sentir diría que soy primero israelí, luego mexicano y finalmente argentino...”⁸⁶³ (Marcos, 22.5.2015)

Y comparte una conversación que sostuvo con su padre aún viviendo en Israel, en la cual su padre señaló:

“...Yo tomé la decisión de hacerlos ni de aquí ni de allá cuando salimos de la Argentina. No puedo pretender que ahora vivan conmigo en México...” (Marcos, 22.5.2015)

Los ejemplos hasta aquí presentados vienen a reforzar la afirmación acerca de la heterogeneidad y especificidad o particularidad de cada caso en cuanto a historia migratoria y formación identitaria. Las diversas experiencias recabadas enseñan que lo relevante no se encuentra solo en su lugar de origen sino en su movilidad, la cual tiene un impacto sobre las dimensiones identitarias del migrante. A partir de la movilidad se desarrollan nuevas formas de pertenencia. En otros términos, la conformación del mosaico identitario es único y singular siendo así muy difícil establecer cualquier tipo de generalización.

⁸⁶³ Es necesario aclarar que en ningún momento se les solicitó a los entrevistados que jerarquizaran su sentir o sus diferentes pertenencias. Hubo algunos que de forma personal lo plantearon de este modo.

6.8.1 El significado atribuido al judaísmo

Como fuera señalado por Bokser Liwerant y DellaPergola, el patrón predominante de identidad judía en América Latina se ha caracterizado por una fuerte identidad personal y una poderosa construcción de vida institucional tradicional-secular, con espacio sustancial para las comunidades sub-étnicas, reflejando así las diferentes regiones, países y hasta ciudades de origen⁸⁶⁴. Esto fue especialmente sobresaliente en el caso de México. Y sin embargo, en décadas recientes, se ha hecho más visible el rol de la religión: se percibe una creciente visibilidad de corrientes observantes más estrictas.

Consultados acerca de qué significa para los migrantes israelíes el 'Judaísmo' varios de ellos han destacado los elementos de pertenencia a un pueblo, a una cultura y a una identidad nacional y llevado la práctica religiosa a un lugar menos significativo. Los elementos pueblo, cultura e historia en común ocupan un lugar importante para aquellos migrantes no religiosos. Y si bien en Israel la asistencia a la sinagoga se asocia con religiosidad, en México el templo significa pertenencia, identificación y vida comunitaria. Este mismo parámetro es válido para las prácticas y tradiciones. Si bien varios se definen como no practicantes y hasta ateos, las celebraciones y rituales son ampliamente respetados. Las celebraciones de *Pesaj* y *Janucá* son por todos celebradas, independientemente del nivel de religiosidad.

“... Es una cuestión de Masoret...” sostiene Yona: ... El judaísmo es para mí importante no como religión sino como pertenencia, como comunidad. (Yona, 24.2.2015)

Rajel, por ejemplo, asiste al templo solo en fiestas mayores. No respeta el *Shabat* y sin embargo ayuna en *Yom Kipur*, enciende velas de *Januca* y guarda *kashrut*. Esto es interesante ya que sigue el patrón de muchos judíos en México. Guardan *kashrut* aunque no respeten otros preceptos de la religión.

Sary, migrante circular, señala que continúa siendo muy tradicionalista, conforme fue educada en su niñez aquí en México. Sus padres y hermanos, quienes viven hoy en Israel, han experimentado el proceso inverso: se han

⁸⁶⁴ Bokser Liwerant J., DellaPergola S. y otros, 2015 (p. 178).

alejado en parte de las prácticas y tradiciones que solían tener en sus años de vida en México.

Para varios de los entrevistados el acercamiento a la religión fue una verdadera vía de incorporación. La sociedad judeo-mexicana es más observante de las prácticas y los rituales que la población israelí en su conjunto. El acercamiento a estas prácticas por parte de los migrantes les permite introducirse a la vida comunitaria del lugar, desarrollando un nuevo sentido de pertenencia. Este acercamiento y relación de la migración israelí en México con la comunidad judía local es un dato interesante comparado con la situación que se vive en los Estados Unidos. Según un artículo publicado recientemente, los migrantes israelíes se mantienen fuertemente conectados a su país y a su cultura pero poco conectados a la judeidad del lugar⁸⁶⁵. Más aún, estudios recientes, entre ellos el *Pew Report*, revelan que los israelíes americanos son más propensos a casarse con no judíos y a asimilarse que la población judía americana, la cual de por sí tiene altos índices de casamientos exogámicos⁸⁶⁶.

Es de destacar que los israelíes habitan en México en una realidad ajena relativamente a sus experiencias pasadas: las divisiones internas del judaísmo mexicano en diferentes sub-etnias. En Israel la diferenciación étnica tradicional distingue entre *ashkenazim* y *sefaradim*. es decir de modo muy genérico entre los de Europa Occidental y aquellos de Europa Oriental y Norte de África. En México, el migrante se encuentra con otras divisiones las cuales lo conducen a diversas comunidades, templos y escuelas. En algunos casos, la entrada a mundos desconocidos hasta el momento inician al migrante en prácticas ajenas a sus tradiciones originarias. Y esto como parte de sus procesos de incorporación.

6.8.2 El 'ser israelí': Sentido de pertenencia e identidad

Un hallazgo significativo a lo largo de la investigación sugiere que el componente ó el elemento 'israelí' en el mosaico identitario de los migrantes es

⁸⁶⁵ "Israeli American Identity takes Center Stage at NJ Gathering", *E-Jewish Philanthropy*, Nov. 3, 2013.

⁸⁶⁶ Dato citado en el mismo trabajo.

particularmente fuerte, aún en los casos de individuos que migraron hace tiempo atrás. Este hallazgo contradice la afirmación comúnmente compartida en la literatura acerca de la relación entre tiempo de permanencia en el exterior y pérdida de conexión con el lugar de origen (o en su defecto de salida). En el caso particular de la migración israelí encuentro interesante el cuestionar qué es aquello que explica el sentimiento de conexión a la distancia. La investigación arroja diferentes respuestas. Para algunos se trata de una conexión con lo religioso.... la tierra prometida. En otros casos pesa la historia del pueblo judío y el imaginario colectivo de la Tierra de Israel. Están aquellos que en su discurso rescatan el peso del deber ser.... del lugar al cual todos deberíamos haber migrado y permanecido o al cual todos deberíamos haber protegido.

Algunos de los entrevistados coinciden en que en la actualidad se puede ser israelí y mantener un fuerte vínculo con el país aún viviendo fuera de Israel. Como lo documentara alguna de las reflexiones:

"...Sigue siendo muy importante para mi ser israelí, estar compenetrada con la sociedad israelí y sentirme cerca..." (Yael, 29.1.2015)

"...Abandoné Israel pero con la bandera..... ..Ser israelí sigue siendo para mi muy importante.... vivir en Israel es poco importante..." (Roberto, 15.5.2015)

"...Lo interesante es que viví 10 años en Israel, 16 años en Dinamarca y llevo 33 años en México. Aún así me defino ante cualquiera como israelí y no como europeo ó mexicano Es algo que no se cómo explicar..." (Gaby 16.3.2015)

De hecho, sentada en el local de comida israelí que posee Gabriel en Polanco, observo el nombre que le dio al mismo, y el que lleva bordado en su mandil: "Código 972" el cual refiere al código telefónico israelí (+972)...

"...Tengo mis raíces en Israel, aunque haya sido el país en el cual menos años viví en mi vida..." Y deja bien claro que se trata de su ser israelí, libre de toda conexión con la religión... con su ser judío (Gaby 16.3.2015)

Más aún, la identidad israelí se encuentra arraigada en la gran mayoría de migrantes entrevistados independientemente de su lugar de origen, es decir independientemente de que se trate de migrantes lineares, circulares o recurrentes.

"...Soy uruguayo de origen pero en mi personalidad siento más afinidad con lo israelí...Soy un poco de todo...Cuando me voy de Israel me encuentro pensando

cuándo vuelvo.... Y eso no me ocurre cuando me voy de otros lugares...” (Elías, 21.5.2015)

“...Si me preguntaran con qué lugar me siento más conectado y me dieran a escoger entre la sociedad mexicana, la argentina o la israelí, diría que la sociedad israelí es la ocupa en mi un lugar primordial.... Llega *Yom Haatzmaut, Yom Hazikaron*, y siento que necesito hacer algo especial. (Activa en la *Hagudá Le Maan Ha Jaial*) (Marcos, 22.5.2015)

“...Me siento más conectado al ser israelí que al ser judío... especialmente el ser israelí en la época en la que yo crecí....Todo el país veía el mismo canal de televisión, leía el mismo periódico (de hecho había dos o tres en ese momento)... todos entendíamos cuando se hablaba de algún tema.... éramos parte de lo mismo....” y señala la *Israeliut* (el ser israelí) como algo muy difícil de explicar, de traducir, de transmitir....” (Amir, 30.4.2015)

En su discurso utiliza el término de *'itjabrut'* para describir las relaciones, lo cual traducido al español refiere a 'íntimo contacto'. “...ser israelí en la época que yo crecí era sentir que tenemos todos algo en común....que no tenemos siquiera que explicar....Esa *israeliut'* es parte de mi ADN ...la cultura, la música, los valores....”(Amir, 30.4.2015)

Un señalamiento importante a ser considerado en relación a la identidad israelí es que la mayor parte de migrantes entrevistados señalaron en el cuestionario y confirmaron en la entrevista como muy importante vivir en Israel, sentirse parte de la sociedad israelí, educar a sus hijos con valores sionistas e ir al ejército. Y esto independientemente de haber escogido vivir fuera del país. El lector podría cuestionar ¿cómo se condice lo expresado con la realidad? ¿Qué viene a señalar? ¿Habla esto de sentimientos encontrados? ¿De dilemas no resueltos? ¿Cómo se vincula el deber ser con la realidad que hemos escogido para nosotros y nuestras familias?

Si bien hemos sostenido que la identidad recoge la autodefinición o adscripción del sujeto y la identificación es la traducción de su identidad en prácticas concretas considero que las afirmaciones arriba señaladas por los entrevistados denotan un valor en sí mismo aunque el individuo no las concretice en la práctica. El judío y más específicamente el judío israelí se debate con conflictos internos a partir de su migración que ningún otro migrante perteneciente a otro pueblo u otra diáspora tiene en común. Como fuera sostenido por algunos migrantes,

“...la confrontación (*itmodedut*) del israelí con la migración ó con el tema migratorio es diferente de la confrontación de cualquier otro migrante o grupo de migrantes...el israelí nunca tendrá la mente tranquila (en hebreo *matzpun naki*) por haber migrado” (Yaacov, 8.7.2014)

“...En algún lugar creo que hay una diferencia... que hay una dinámica particular o específica que afecta al israelí, de forma distinta a la de otro grupo de migrantes” (Omer, 10.2.2015)

“...la pertenencia, la identidad son lo más importante en la vida.... El israelí en el exterior vive atrapado entre sentimientos encontrados”....”uno se convence a sí mismo.... Se da a uno mismo explicaciones para auto-convencerse Es la mejor manera de soportar el cotidiano y de permitir que la vida trascorra...” (Omer, 10.2.2015)

“...no debe haber un grupo de migrantes de otra nacionalidad que tenga tanto conflicto interno por haber dejado su país”. (Yaacov, 8.7.2014)

“...el ciudadano israelí tiene una conexión (*zika* en hebreo) con el país que pocos ciudadanos de otros países tienen....Conexión afectiva, sensación de responsabilidad, de compromiso...” (Isaac, 2.2.2015)

Esa sensación de pertenencia ó conexión particular se vislumbra en reflexiones de algunos migrantes, como por ejemplo P. quien en la actualidad no se imagina regresando a Israel y sin embargo su ser israelí está presente en su cotidiano

“...Hoy no volvería a vivir en Israel aunque sin lugar a dudas fue el lugar en el mundo al cual realmente me sentí pertenecer...”(Paco, 10.11.2015)

Para este migrante Israel sigue siendo el lugar al cual se siente más conectado, aún después de haber tenido la experiencia de vivir en cuatro países diferentes, como migrante recurrente⁸⁶⁷. En sus prácticas cotidianas sigue de cerca el

⁸⁶⁷ Como aclaración es de remarcar que P. es argentino. Hizo *Alyiá* a los 25 años. De familia nada sionista y con muy poco contacto con el judaísmo argentino. Vivió en Israel desde el año 1990 al

acontecer del país a través del periódico y los noticieros televisivos a los cuales tiene acceso en línea. Es muy crítico frente al devenir de la política y la sociedad y no pierde oportunidad para expresar sus puntos de vista. Es decir que se identifica plenamente con su lugar de salida dado que la identificación es la traducción de su identidad en prácticas concretas y en su interior, el ser israelí ocupa una fracción importante de su mosaico identitario, aún más importante que su ser judío.

año 2008, con un espacio de 4 años de *shlijut* en Brasil. Eso significa que vivió de lleno 14 años en Israel. Desde hace 8 años vive en México.

Cap. VII: A Modo de Conclusión. Reflexiones finales en torno a los hallazgos

“...El cruce de fronteras no implica necesariamente el debilitamiento de pertenencia e identidad. Esto es así especialmente cuando consideramos al individuo portador de múltiples identidades...”⁸⁶⁸.

La migración internacional ha alcanzado niveles sin precedentes en la historia humana y se ha convertido en un rasgo distintivo de las sociedades actuales. La complejidad y la centralidad que ha adquirido como así también la variedad de rutas y países que involucra señalan el desarrollo de un verdadero fenómeno social. Dan cuenta de ello los habitantes del mundo involucrados en movimientos migratorios a través de fronteras internacionales en las postrimerías del siglo XX y principios del XXI. Para el año 1990 se estimaban 150 millones de migrantes, número que ascendió a 175 millones en el año 2000 llegando a los 232 millones de migrantes en el año 2013⁸⁶⁹. La globalización trajo consigo transformaciones en los patrones de movilidad. Los flujos migratorios son en la actualidad no sólo pluri-locales sino que toman diferentes modalidades como la trans-localidad, la circularidad y el retorno.

⁸⁶⁸Levitt P. & Jaworsky N., 2007 (p. 137).

⁸⁶⁹Bokser Liwerant J., “Transnational Expansions of Latin American Jewish Life in Times of Migration: A Mosaic of Experiences in the United State” in Lederhendler E. & Rebhun U. (eds), **Research in Jewish Demography and Identity**, Academic Studies Press, Boston, 2015, (p. 198). Si observamos a la población judía mundial, la cuarta parte de los judíos que viven en la actualidad han salido de sus países de origen y viven hoy en otro lugar.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



The Global Flow of People, The Wittgenstein Centre for Demography and Global Human Capital⁸⁷⁰

La migración israelí es parte de un fenómeno puntual al interior del fenómeno migratorio global: el de la migración voluntaria. Este tipo de migración se ve mayormente motivada por la intención de mejorar la situación económica del individuo y/o de la familia y por el deseo de obtener una mejor calidad de vida, expresado esto en niveles de ingreso, educación, avances a nivel profesional y oportunidades laborales. En el imaginario social la migración es considerada como la alternativa de movilidad por excelencia. En su afán por experimentar nuevos destinos muchos de los migrantes israelíes distribuidos en el mundo se

⁸⁷⁰ Sander N., Abel A. J. & Bauer R., "The Global Flow of People", Wittgenstein Centre for Demography and Global Human Capital, <http://www.global-migration.info/>.

han convertido en migrantes transnacionales. Al tiempo que hemos analizado los procesos migratorios como fuente de cambio social hemos distinguido una migración que comparte tendencias pero que a su vez es singular: los patrones migratorios preceden en mucho a la migración global de estos últimos años y esto se debe a la singularidad de la vida diaspórica judía.

El presente estudio tuvo por objeto analizar la 'vida transnacional' de migrantes israelíes que residen en México, visto esto desde la subjetividad del migrante, es decir poniendo énfasis en la experiencia y en los procesos vividos por los sujetos⁸⁷¹. Así mismo se propuso comprender y documentar de qué manera la 'vida transnacional' afecta la identidad del migrante en las múltiples dimensiones que la conforman, particularmente la de su 'ser judío' y su 'ser israelí'. En otras palabras, intentó analizar el significado de la 'vida transnacional' y comprender la conformación de la identidad del migrante a la luz de su experiencia migratoria tratando de observar cuáles son las nuevas formas de pertenencia que desarrolla el migrante lejos de casa. La investigación no buscó centrarse en las historias personales *per se* sino en la medida en que ellas son un recurso para describir un universo social desconocido. Al plantear la investigación se partió del supuesto que es posible comprender lo social desde lo individual. El sujeto es 'portador de sociedad'. Siendo así, es posible aprehender algunos aspectos de la realidad israelí desde la mirada de los sujetos que migran; desde su propia subjetividad. Como lo señalara D. Bertaux, mediante la comparación de los itinerarios biográficos (trayectorias) -los cuales se desprenden de sus relatos de vida- van apareciendo recurrencias de las mismas situaciones, lógicas de acción similares, y se va descubriendo, a través de sus efectos, un mismo mecanismo social o un mismo proceso⁸⁷². Es de destacar la potencialidad de las redes semánticas utilizadas en el análisis, mismas que dieron cuenta de las conexiones de sentido y de las interacciones entre categorías las cuales dibujaron en toda su complejidad los procesos estudiados, tanto los colectivos como los individuales, permitiendo relacionar causas y motivaciones y dando cuenta de las experiencias transitadas en la movilidad.

⁸⁷¹ Es decir, nuestro estudio se focalizó en la experiencia del judío israelí migrante.

⁸⁷² Bertaux D., **Los relatos de vida**. Perspectiva etno-sociológica. Ediciones Bellaterra, 1997 (p. 103).

La pregunta central que motivó este proyecto de investigación fue ¿De qué manera el 'vivir transnacional'—considerado este a partir de las relaciones, vínculos y prácticas que mantiene el migrante con su país de origen, de salida y de residencia—incide sobre la identidad del individuo? A partir de este cuestionamiento detonador se desplegaron un sinnúmero de otras preguntas, algunas de las cuales intenté responder, entre ellas: ¿Cómo viven los migrantes israelíes sus vidas cotidianas a través de las fronteras? ¿Qué tipo de estrategias implementan en este 'vivir transnacional'? ¿Cuál es el nivel de involucramiento local y transnacional de los migrantes israelíes que llegaron a México a partir de los años '90? ¿Acaso se diferencia de aquellos migrantes que llegaron con anterioridad? ¿Cuál es el rol que juega México en su calidad de sociedad receptora y cuál el papel de la comunidad judía mexicana en su interior? ¿Cuáles son las nuevas (o esas otras) formas de pertenencia que desarrolla el migrante en su experiencia de movilidad? ¿Es el 'vivir transnacional' una forma diferente de vivir en la diáspora? ¿Acaso la migración de ciudadanos israelíes a México (América Latina) sugiere un proceso de re-diasporización, una diáspora en formación, o se trata simplemente de procesos de trans-localismo, circulación y retorno? ¿Acaso el efecto de la migración transnacional sobre la identidad del migrante difiere en el caso de un israelí nativo y de un israelí por elección⁸⁷³, lo que supone experiencias migratorias previas?

Para responder a algunas de estas preguntas he construido un andamiaje teórico basado ante todo en la Perspectiva Transnacional, en los Estudios de Diáspora y en los aportes del Judaísmo Contemporáneo. Los estudios transnacionales se enfocan principalmente en los sujetos y en sus vínculos; en las relaciones sociales y en las prácticas como principales unidades de análisis. Una densa red de vínculos, relaciones y prácticas constituyen 'espacios sociales transnacionales' que permiten la movilidad tal como la comprendemos hoy. Desde esta óptica,

⁸⁷³ Aquel nacido en la diáspora, quien vivió durante algunos años en Israel, obtuvo la ciudadanía israelí y volvió a migrar.

este estudio contribuye a arrojar luz sobre las convergencias y divergencias de las dimensiones individuales y colectivas en otros grupos étnicos.

Ahora bien: las condiciones de lo que consideramos un 'vivir transnacional' no son nuevas y de hecho marcaron la experiencia de muchos judíos desde épocas tempranas. Judíos de diferentes regiones del mundo migraron y dejaron a sus familias en otros continentes; plasmaron sus vidas comunitarias, fundaron sus asociaciones e instituciones y su conciencia colectiva como parte de un sentimiento mayor de *peoplehood* o pertenencia a un pueblo⁸⁷⁴. Sus historias, tanto personales como comunitarias, se vieron influenciadas por los procesos que acontecían en centros de vida judía externos a ellos, tanto reales como imaginarios, concretos como simbólicos⁸⁷⁵. Aún así, lo que distingue a este periodo por el cual transitamos de épocas anteriores y lo hace tal vez singular es una nueva experiencia transnacional extendida, lo cual se refleja en el incremento en la velocidad y en la densidad de las interacciones, como así también en el alcance y frecuencia del fenómeno (*new extended transnacional experience*). Esto se refleja, en la emergencia de una nueva conciencia transnacional, marcada por múltiples identificaciones y apegos⁸⁷⁶.

7.1 Vida transnacional. Sus modalidades

De acuerdo con los estudiosos del tema, solo un pequeño porcentaje de migrantes en el mundo (alrededor del 10%) son de hecho transnacionales o llevan una vida transnacional, lo cual supone el mantenimiento de lazos sostenidos e intercambios continuos con sus países de origen (y/o de salida). Y aún así, uno de los hallazgos del presente estudio señala que un número importante de migrantes israelíes que reside en México vive transnacionalmente

⁸⁷⁴ Los judíos siempre migraron, sea por necesidad o por opción; cuando llegaban a nuevos lugares debían organizarse como comunidad ya que como judíos no podían funcionar de otro modo ni satisfacer sus necesidades de grupo. En Elazar D. J., **People and Polity. The Organizational Dynamics of World Jewry**, Wayne State University Press, Detroit, 1989.

⁸⁷⁵ Las comunidades judías en América Latina, por ejemplo, se construyeron con referencia a centros primeramente Europa, después de la 2da Guerra Mundial Israel, y en éstos últimos años los Estados Unidos. Bokser Liwerant. J., "Being National - Being Transnational. Snapshots of Belonging and Citizenship", in Luis Roniger and Mario Sznajder (ed.), **New Patterns of Citizenship in Latin America**, Brill Editorial House, Leiden, Boston, 2013.

⁸⁷⁶Bokser Liwerant. J. 2013, (p. 5).

o es transnacional en por lo menos una de las dimensiones observadas. Y aunque este vivir transnacional se dé en tan solo algunas dimensiones, esta situación es flexible y varía en diferentes períodos de sus vidas; muchas de las cuales tienen un anclaje en un imaginario transnacional que configura percepciones e influye sobre prácticas.

La sola existencia de un '*espacio social transnacional*' vasto, conformado por los vínculos, las relaciones y prácticas llevadas a cabo por la población de israelíes migrantes; relacionado estrechamente al '*espacio social transnacional*' mayor del mundo judío global -constituido este por las relaciones establecidas entre los diferentes centros de la diáspora judía y entre estos centros e Israel-, permiten que la entrada y salida de migrantes a la vida transnacional sea potencialmente factible. Las redes sociales se han manifestado como centrales para los flujos migratorios actuales ya que conectan entre sí a los diferentes actores y preparan una base sólida para la organización social⁸⁷⁷. Dicho en otros términos, los altos niveles de transnacionalismo de la migración israelí se explican en gran medida por el 'ser transnacional' propio del mundo judío global. Las diásporas judías como formaciones sociales proveen marcos de anclaje institucional, cultural, educativo que configuran y moldean interacciones y vínculos así como prácticas e imaginarios transnacionales.

Con el objeto de analizar la vida ó el '*vivir transnacional*' el estudio se centró en el doble proceso de involucramiento que realiza el migrante en su vida cotidiana: la incorporación a la sociedad receptora y la vinculación con su lugar de origen y/o de salida. Desde la perspectiva transnacional, la migración es entendida como un 'proceso' por el cual los migrantes forjan y mantienen múltiples relaciones sociales simultáneas entrelazadas, que unen sus sociedades de origen y las sociedades de asentamiento⁸⁷⁸. Desde esta mirada, las actividades de la

⁸⁷⁷ Este punto, señalado por diferentes autores como por ejemplo Massey et al (1987) y Shoam & KaufmanStrauss (2008) fue recuperado por Bokser Liwerant en su trabajo sobre la vida transnacional de migrantes judíos latinoamericanos a los Estados Unidos . En Bokser Liwerant J. "Transnational Expansions of Latin American Jewish Life in Times of Migration: A Mosaic of Experiences in the United State" in Lederhendler E. & Rebhun U. (eds), **Research in Jewish Demography and Identity**, Academic Studies Press, Boston, 2015.

⁸⁷⁸ Glick Schiller N., Basch L. & Szanton Blanc C., "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration", *Anthropological Quarterly*, Vol. 68, 1995 (p. 48).

gente, las relaciones sociales, las formas culturales y las identidades no se construyen ni se representan sólo en un lugar y en un contexto local, sino en y por las conexiones entre varios lugares. De aquí que para comprender esta forma diferente de migrar y de ser migrante hicimos uso de tres conceptos: el 'vivir transnacional' - el cual se plasma al interior de un 'espacio social transnacional' y el cual afecta o influye en la formación de una 'conciencia ó identidad transnacional', marcada por múltiples identificaciones y apegos.

Como fuera ya señalado, no todos los migrantes participan activamente de un 'espacio social transnacional'; no todos se involucran del mismo modo a la sociedad receptora ni continúan estando ligados de la misma forma a su lugar de origen y/o de salida⁸⁷⁹. La forma diferencial de habitar este espacio -de incorporarse a la sociedad local y de mantenerse vinculado transnacionalmente- está condicionada por variables, entre ellas el tiempo de llegada, los motivos de la migración, los capitales diferenciales que poseen y movilizan al momento de migrar -capital económico, capital social, capital humano, capital político, capital cultural- y su estatus social. Así mismo esta forma diferencial de contactarse está relacionada con factores como su origen regional, las etapas del ciclo vital del individuo, su experiencia migratoria previa, su incorporación ocupacional, el país de origen o de salida (israelí de nacimiento o israelí migrado), el género y la sub-etnicidad.

La heterogeneidad en la migración de un mismo país supone distintas tasas de acceso a oportunidades en la sociedad receptora. Del mismo modo el tipo, la escala y el alcance de las relaciones transnacionales que mantienen difieren entre los diferentes sujetos. En el caso de la migración israelí a México, tema que nos ocupó a lo largo de la presente investigación, nos encontramos frente a verdaderas historias de vidas transnacionales. La mayor parte de israelíes migrantes vive simultáneamente en más de una sociedad. Aquellos que cuentan con una situación económica más holgada o que trabajan para alguna firma transnacional tienen mayor frecuencia de viajes a Israel. Y sin embargo, aún

⁸⁷⁹ Sorensen N., "Narrating Identity across Dominican Worlds" en Smith P & Guarnizo L., **Transnationalism from Below**. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers, 1998 (pp. 241-269); Glick Schiller et al, 1995; Glick Schiller & Levit, 2004; Glick Schiller & Caglar, 2008.

aquellos menos privilegiados -aquellos que no consiguen viajar con frecuencia- permanecen conectados en su cotidiano con sus familiares y amigos, se mantienen al tanto del acontecer en el país, hablan el idioma en el marco de sus familias y conservan costumbres relacionadas a su vida pasada.... En otros términos, mantienen su identidad israelí muy presente y en toda su complejidad⁸⁸⁰ y más específicamente sostienen relaciones y prácticas en mayor o menor medida propias del migrante transnacional.

Ahora bien: la 'vida transnacional' adquiere diferentes modalidades. En el caso específico de la población entrevistada estas fueron las modalidades encontradas:

- El israelí que llegó a México e hizo de este país su lugar de residencia personal y familiar
- El que vive en México, trabaja aquí y su familia nuclear reside en Israel
- El que vive en México y mantiene su actividad económica y laboral en el exterior
- El que vive en México parte de la semana, trabaja aquí y su familia se estableció en un país que no es Israel
- El que mantiene residencia en ambos lugares y distribuye su cotidiano parte del año aquí y parte del año allí (por lo general personas mayores o familias sin hijos o hijos fuera de la casa)
- El que vive aquí de forma transitoria, como representante de alguna firma o institución israelí
- El que vive aquí más el peso del su cotidiano trasciende en el allá.... Se relaciona básicamente al interior del gueto de israelíes o comunidad judeo-mexicana
- El que vive aquí y se alejó del allí.

Vivir transnacionalmente supone una simultaneidad de involucramientos; relaciones con individuos e instituciones tanto formales como informales, como así también prácticas y actividades en más de una sociedad de forma simultánea. Los esfuerzos de incorporación a la sociedad receptora y el mantenimiento de vínculos transnacionales duraderos no son incompatibles en términos de una

⁸⁸⁰ Como lo expresara el escritor David Grosman, en su mensaje dedicado a la inauguración del Festival de Cine Judío en la Ciudad de México (Enero 2016):“Cuando vean las películas que se proyectarán sobre la vida y la cultura judía e israelí, espero que puedan compartir el sentimiento igualmente complejo, intenso y pleno de contradicciones de lo que significa ser hoy israelí....”

oposición binómica. Ambas dinámicas no sólo no se invalidan sino que se complementan y hasta retroalimentan⁸⁸¹.

Cuatro dimensiones fueron propuestas en el presente estudio para analizar la 'vida transnacional': la económica-laboral-profesional; la dimensión civil-comunitaria-societal; la dimensión cultural y la política. Más antes de referirnos puntualmente a las dimensiones en la transnacionalidad israelí me permito presentar algunos señalamientos generales referentes a los hallazgos de la investigación.

7.2 Tendencias generales derivadas de los hallazgos de la investigación

7.2.1 Población migrante. Datos selectos sociodemográficos y de incorporación

Tres subgrupos fueron incluidos bajo la definición de israelíes en México: migrantes lineales –nacidos en Israel (el 63% de los encuestados), migrantes recurrentes –nacidos en otros países, migrados hacia Israel en algún momento de sus vidas obteniendo la ciudadanía y vuelto a migrar años después (el 26% de los encuestados) y migrantes circulares –nacidos en México, migrados a Israel, obtenido la ciudadanía y retornado (el 11% de los encuestados). Esta misma proporción, obtenida a partir del cuestionario en línea, fue respetada al seleccionar a los sujetos para nuestras entrevistas en profundidad.

7.2.1.1 Experiencia migratoria y variadas nacionalidades

Casi la mitad de la población israelí encuestada cuenta con nacionalidad mexicana (47%) y más de la cuarta parte posee residencia permanente en el país (30%). Además un 20% posee otra nacionalidad además de la israelí. Esto significa que más de la mitad de la población israelí que vive en México (el 57%) tuvo experiencia migratoria previa suya o en su familia. El 37% reportó dos migraciones, el 9% tres migraciones y un 9% cuatro migraciones o más. Más aún, cerca de las tres cuartas partes de israelíes migrantes son a su vez hijos de

⁸⁸¹ Levitt P. & Glick Schiller N., 2004.

migrantes o sea que también las familias cuentan con experiencias migratorias. Cerca de la mitad de los migrantes israelíes se han casado con hombres o mujeres mexicanas y el otro 50% se ha casado con individuos también ellos migrantes. En resumen, este conjunto de datos señala el potencial de esta población de experimentar vidas transnacionales.

7.2.1.2 Estado civil

En el caso de los migrantes israelíes que residen en México, la vida transnacional es más fácilmente enfrentada en familia. Esto se deduce del porcentaje de migrantes casados – el 86%- el 93% padres de familia, con un promedio de 3 hijos cada uno. Este porcentaje es algo superior al que se maneja en términos de la migración israelí al exterior. Según el estudio realizado por Rebhun y Pupko, la dos tercera parte de los israelíes que viven en el exterior son casados. Norte América se vislumbra como el lugar que atrae familias, mientras que Alemania, Asia y África concentra aquellos migrantes israelíes solteros o en pareja aunque sin hijos⁸⁸². Esto indica que las comunidades israelíes en el exterior cuentan con características propias.

La gran mayoría de migrantes constituyeron una familia con parejas de origen judío (93%) lo cual sugiere la importancia de mantenerse fiel a su identidad originaria aún viviendo en el extranjero. El número de casamientos exogámicos es similar al que se maneja en la comunidad judía local (7.4%) la cual se caracteriza no solo por no alentar sino por excluir de los marcos comunitarios a aquellos que tienen conductas exogámicas⁸⁸³. Siguiendo al demógrafo Sergio DellaPergola, el índice de casamientos exogámicos entre los migrantes israelíes en los Estados Unidos era hasta hace años atrás similar al de los judíos americanos, ubicándose entre el 40-50% de la población⁸⁸⁴. Lev Ari sostiene que

⁸⁸² Rebhun U. & Pupko I., 2012.

⁸⁸³ Vid. "Estudio Socio-demográfico 2006" publicado por el Comité Central de la Comunidad Judeo-Mexicana, Ciudad de México, 2006.

⁸⁸⁴ DellaPergola se basa en datos obtenidos de los trabajos de Lieberson & Waters. Ver Lieberson S. & Waters M.C., *From many strands: Ethnic and racial groups in Contemporary America*, Russell Sage Foundation, New York, 1988; Waters M.C., "Immigration, intermarriage, and the challenges of measuring racial/ethnic identities" *American Journal of Public Health*, 90 (11), 2000, (pp.1735-1737).

la primera generación de migrantes israelíes suelen difícilmente casarse con no judíos, mientras que las segundas generaciones y especialmente aquellos de origen *ashkenazi* suelen contraer matrimonio con individuos fuera de la comunidad. Esto nos lleva a enfatizar el impacto de la sociedad/comunidad local sobre la conducta de aquellos migrantes que se incorporan a su espacio comunitario, abriendo una pregunta interesante a ser indagada en investigaciones futuras: Cual es el equilibrio o la dinámica que se establece, entre la inserción del grupo en un contexto comunitario y social determinado y las características propias del grupo que tuvo históricamente un compromiso con la endogamia??

7.2.1.3 Grado de sociabilidad endógena

El grado de sociabilidad endógena⁸⁸⁵ ó grado de segregación de la población israelí que vive en México es medianamente bajo. A diferencia de sus pares israelíes que viven en los Estados Unidos o Canadá, el 88% se relaciona con mexicanos de origen judío y un 52% también lo hace con mexicanos no judíos. Un estudio de caso realizado sobre los migrantes Israelíes en Toronto caracteriza a esta población como apartada de la comunidad judía local. R. Cohen y G. Gold estimaron la presencia de entre 25.000 y 35.000 israelíes, lo cual representa en términos numéricos una masa crítica⁸⁸⁶. Según los autores la población se ha mantenido leal a su nacionalidad israelí y declarado intenciones de retornar a Israel. Esta perspectiva de tomar su presencia en Canadá como temporaria es la que explica que no hagan reales esfuerzos por integrarse al estilo de vida del lugar. A pesar de que envían a sus hijos a escuelas judías, viven en barrios judíos y participan en actividades organizadas por la comunidad judía aún así se mantienen en una postura marginal y han desarrollado actividades distintivas

⁸⁸⁵ Optamos por el concepto de 'sociabilidad endógena' para referirnos al grado de segregación de la población israelí que reside en México y esto por razones de connotación histórica, relacionadas a la comunidad judía y a los diversos episodios de segregación que se han dado en las diásporas.

⁸⁸⁶ Estudio realizado en tres fases entre 1991 y 1997 por R. Cohen y G. Gold. Ver Cohen 1999. Cito en Schoenfeld S, Shaffir W. & Weinfeld M., "Canadian Jewry and Transnationalism: Israel, Anti-Semitism and the Jewish diáspora" en Satzewich V. & Wong Lloyd, **Transnational identities and practices in Canada**, UBC Press, Vancouver, Toronto, 2006.

para la población israelí, tanto recreativas como culturales y hasta políticas⁸⁸⁷. Según Gold, la mayor parte de israelíes consultados (78%) socializa exclusivamente con otros israelíes aún aquellos que llevan en Toronto más de dos décadas.

7.2.1.4 Niveles de educación

Otra de las características sociodemográficas de la población migrante recabadas desde los estudios previamente realizados tiene que ver con el grado de formación. Desde el punto de vista cualitativo los grupos más fuertes – principalmente los jóvenes y los mejor educados- suelen estar más representados entre los migrados⁸⁸⁸. Los israelíes que migran se caracterizan por un capital humano especialmente alto. Seis de cada diez israelíes que residen fuera de Israel cuentan con un título universitario y más de la mitad con un título académico. Es así que las tres cuartas partes de los israelíes migrantes tienen educación superior de algún tipo⁸⁸⁹. Un estudio reciente realizado por Eilat Kastro muestra que la migración israelí a los Estados Unidos, la mayor migración de israelíes al extranjero, está conformada en su mayoría por jóvenes profesionales, gran parte de ellos académicos. En este caso los israelíes cuentan con niveles de educación superiores, comparados tanto con la población israelí que reside en Israel como con la población judía americana. En particular, las últimas migraciones tienen mayor capital social y cultural y mejor manejo del lenguaje, lo cual implica mayor movilidad⁸⁹⁰. Aún así Gold y Hart destacan la diversidad al interior de la migración israelí. Según los autores, la población que habita en el exterior está caracterizada por un amplio espectro en cuanto a educación, origen, clase social, identificación religiosa e ideológica así como diferencias en relación a los períodos de vida en Israel⁸⁹¹. En términos comparativos, las concentraciones de israelíes con niveles de educación alto se encuentran especialmente en América del Norte (Estados Unidos y Canadá),

⁸⁸⁷ Schoenfeld S, Shaffir W. & Weinfeld M, 2006.

⁸⁸⁸ Rebhun U. & Lev Ari L., 2010 (p. 144).

⁸⁸⁹ Rebhun U. & Lev Ari, L., 2010.

⁸⁹⁰ Rebhun U., & Lev Ari L., 2010, (p. 96).

⁸⁹¹ Gold S. & Hart R., 2013 (p. 201).

Inglaterra, Alemania y países de la antigua URSS⁸⁹². En contraposición, se destaca el bajo porcentaje de israelíes con estudios académicos en Latinoamérica, Francia, Asia y África, lo cual no se condice necesariamente con los datos por nosotros obtenidos⁸⁹³. El supuesto manejado por Rebhun y Pupko es que la migración de israelíes al primer conjunto de países señalados está relacionada con la carrera profesional, a los estudios avanzados o a la oferta de empleos los cuales requieren de los estudios realizados en Israel, mientras que la migración de israelíes a países del segundo grupo aparece relacionada a la migración de retorno ó a las oportunidades económicas que no necesariamente requieren de profesionales con estudios avanzados⁸⁹⁴.

En el caso específico de México, los migrantes israelíes que llegaron al país fueron efectivamente jóvenes (edad migratoria promedio de los encuestados 28 años) aunque no se caracterizaron necesariamente por tener altos niveles de educación, medido esto en años de estudio y en títulos profesionales. Aún así, los datos obtenidos arrojan que el 58% de los encuestados cuenta con por lo menos un título universitario (35% B.A.; 19% M.A. y 4% PHd.); 24% estudios técnicos, post-secundarios y 17% estudios secundarios. Sólo un 1% de los encuestados estudió en una *Yeshivá* (institución religiosa). Como fuera anteriormente señalado, este dato difícilmente refleja la proporción de personas con estudios en la población total de israelíes viviendo en México sino la disposición de los individuos a responder. Existe en México un importante número de migrantes israelíes pertenecientes al sector ultra-ortodoxo que no estuvieron dispuestos a colaborar. Además, aquellos individuos con mayor nivel educativo valoraron desde un primer momento la investigación, lo que refleja la proporción de encuestados con estudios universitarios.

⁸⁹² El estudio de Eilat Cohen Kastro disiente en este punto. Ver Cohen Kastro E., "Emigrating Israeli families: who goes where? Characteristics of families of Israelis who immigrated to three destinations: United States, Central and Western Europe, the former Soviet Republics and Eastern Europe" *Central Bureau of Statistics – Demography and Census Department*, Jerusalem, 2013.

⁸⁹³ En el estudio de Rebhun y Pupko el porcentaje de migrantes con altos estudios en América Latina es de 31 %. Los datos de nuestra investigación muestran que el porcentaje de israelíes con estudios avanzados migrados a México supera el 50%.

⁸⁹⁴ Rebhun U. & Pupko I. 2012 (p. 20-21).

7.2.1.5 Sub-etnicidad

Tal como señalamos, la población *ashkenazi* aparece sobrerrepresentada al interior de la migración israelí a México. Y sobre esto he llamado la atención aludiendo a una cierta desviación producto de la población que estuvo dispuesta a responder. Al igual que otros estudios realizados a través de un cuestionario en línea, como por ejemplo el de Uzi Rebhun e Israel Pupko, no tratamos aquí con una muestra representativa de la población israelí que vive en México y es por eso que este estudio no tiene pretensiones de hacerse extensivo a toda la población sino tan solo a aquellos que han mostrado su voluntad de expresarse y participar⁸⁹⁵. Aun así, otras investigaciones también indican esta tendencia. S. Gold, por ejemplo, rescata una fuerte representación de israelíes de origen europeo entre los migrantes⁸⁹⁶.

7.2.1.6 Niveles de incorporación a la sociedad local

Varios fueron los indicadores que nos permitieron evaluar niveles de incorporación de la población migrante a la sociedad local, entre ellos tiempo de permanencia en el país, estatus migratorio, competencia en el uso del lenguaje, posesión de propiedad, tipo de relaciones sociales, económicas, culturales y políticas, entre otros. Cuando consideramos indicadores como por ejemplo tiempo de permanencia en el país, estatus migratorio y competencia en el uso del lenguaje, distinguimos una población migrante incorporada al lugar, mucha de la cual ya no vive cuestionándose el retorno a su lugar de origen. Casi la mitad de la población israelí encuestada cuenta con nacionalidad mexicana (47%) y más de la cuarta parte posee residencia permanente en el país (30%). Cerca del 50% de los israelíes migrantes se han casado con hombres o mujeres mexicanas y más de la mitad de los hijos de los encuestados han nacidos en México. En términos generales, el casarse y establecer una familia fortalece la conexión del migrante con el lugar de residencia. Más aún, el 63% de los encuestados reporta un excelente manejo del español. Sumado al 27% que sostiene tener un buen

⁸⁹⁵ Partimos del supuesto que las respuestas obtenidas expresan el sentir y el pensar de varios otros individuos.

⁸⁹⁶ Rebhun U. & Lev Ari L., 2010 (p. 18).

manejo del idioma arribamos a un 90%. El 59% de la población encuestada señaló que el idioma principal que se habla en sus hogares es el español, seguido del hebreo (el 37%). Esto es lógico si tomamos en cuenta que la mitad de la población israelí está casada con un o una mexicana y que sus hijos son nacidos en México.

Otro buen indicador de incorporación a la sociedad local es la posesión de propiedad en el lugar de residencia. El 60% de la población israelí encuestada es propietaria de su vivienda en México. Esto en contraposición al 35% que lo era en Israel. La posesión de vivienda en el país receptor denota dos puntos importantes: a) su grado de incorporación al lugar (difícilmente un migrante que piensa circular en un futuro cercano invierte en un inmueble para su uso personal); b) su movilidad socio-económica, punto que retomaremos a continuación.

7.3 Vida transnacional. Sus Dimensiones

Para analizar la 'vida transnacional' de los migrantes israelíes que residen en México nos hemos centrado en el doble proceso de involucramiento que realiza el sujeto en su vida cotidiana: la incorporación a la sociedad receptora y la vinculación con su lugar de origen y/o de salida. Cuatro fueron las dimensiones propuestas para cumplir con este objetivo. Estos cuatro dominios surgieron de una división puramente analítica. Ellos se conectan y entrecruzan, relacionan y traslapan entretejiendo así red de redes. Como observamos, la forma e intensidad de las actividades transnacionales pueden variar tanto al interior de cada una de las dimensiones como a partir de la distinción entre actividades oficiales de aquellas que no lo son⁸⁹⁷.

7.3.1 La dimensión económica-laboral-profesional

⁸⁹⁷ Kim, 2006; Levitt P. & Glick Schiller N., 2004; Mahler S. & Pessar, 2006 cito en ver Rebhun U. & Lev Ari L., 2010, (p. 8).

La dimensión económica-laboral-profesional es tal vez la dimensión predominante o prioritaria cuando se trata de estudiar procesos de migración transnacional. Los migrantes transnacionales construyen una vasta red de relaciones e intercambios que incluyen inversiones, transferencias tecnológicas, iniciativas empresariales, y transacciones comerciales. Asimismo movilizan sus contactos más allá de las fronteras, en busca de insumos, provisiones, nuevos mercados y capitales. Las prácticas transnacionales consideradas al interior de esta dimensión comprenden un amplio espectro de actividades que van desde las informales de pequeña escala, como por ejemplo el envío de remesas, hasta las prácticas formales de mayor escala, tal como emprendimientos transnacionales⁸⁹⁸. Las prácticas transnacionales laborales incluyen desde servicios profesionales esporádicos o trabajos temporales para una empresa localizada fuera de las fronteras del país de residencia hasta fungir como trabajador para una empresa nacional o multinacional fuera del país de origen. En el caso de la población israelí encuestada, 37% dice mantener relaciones laborales y/o profesionales con el exterior y 39% mantiene relaciones económicas y/o comerciales transnacionales. Ahondando sobre el tipo de prácticas del migrante y más específicamente sobre las actividades económicas, laborales o profesionales que mantienen con el exterior, 42% señala el envío de remesas económicas (18% envía dinero a sus familias, 17% envía dinero con fines filantrópicos y 7% invierte dinero en negocios o emprendimientos). Un 11% participa en comercio internacional, 6% trabaja para una firma extranjera y otro 6% asesora profesionalmente a empresas israelíes o de alcance internacional.

En relación al proceso de incorporación a la luz de esta dimensión, nos referimos a las relaciones, vínculos y prácticas que el migrante consigue establecer en su lugar de residencia, y esto a través de su inserción en el mercado laboral (profesión, tipo de ocupación, rama de actividad⁸⁹⁹, posición en la ocupación); su situación laboral (tipo de empresa, relación entre su formación profesional y el trabajo que desempeña), las redes que consigue establecer a partir de las

⁸⁹⁸ Faist Th., Fauser M. & Reisenauer E., **Transnational Migration**, Polity Press, Cambridge UK, 2013 (p. 37).

⁸⁹⁹ Agricultura, industria, servicios, etcétera.

relaciones/vínculos con otros individuos, grupos e instituciones; la implementación de iniciativas empresariales, inversiones en México o transacciones comerciales.

La movilidad social (entendida esta a partir de parámetros objetivos y subjetivos - o sea desde la percepción que el individuo tiene de ella) y el nivel de satisfacción de los migrantes con los logros alcanzados son indicadores importantes de incorporación como así también el tiempo de residencia que el migrante lleva en el país. La gran mayoría de migrantes israelíes han conseguido afianzarse económicamente y mejorar su situación laboral, profesional y por ende económica; y esto en parte por sus contactos personales. El 41% de la población encuestada declaró haber escogido México por sus redes de apoyo: familiares y/o amigos que pudieran ayudarlos a establecerse laboral y/o económicamente. Es de recordar que los nexos y circuitos de la vida diaspórica judía fueron tomados en cuenta cuando se trata de analizar las redes e intercambios económicos que establecen los migrantes israelíes con la sociedad receptora así como aquellos que forman parte de su vinculación transnacional.

7.3.2 La dimensión civil-comunitaria-societal

La dimensión civil-comunitaria-societal, es aquella que refiere a las relaciones y vínculos que mantienen los migrantes con sus familiares y amigos como así también las prácticas que sostienen con otros individuos e instituciones de su país de origen y de salida. Esto incluye todas aquellas actividades que construyen relaciones comunitarias a través de las fronteras⁹⁰⁰ y aquellas relaciones y prácticas transnacionales dirigidas a la recreación del sentido de comunidad que abarca tanto a los migrantes como a aquellos que residen en el país de origen⁹⁰¹. Así mismo refiere al establecimiento de relaciones al interior de la sociedad receptora y a las actividades comunitarias las cuales no son políticas ni económicas (por ejemplo las religiosas y deportivas). Se trata, para algunos, de la esfera más influenciada por los afectos.

⁹⁰⁰ Faist Th., Fauser M. & Reisenauer, 2013 (p. 33).

⁹⁰¹ Itzigsohn J. & Saucedo S., 2002 (p. 768).

De acuerdo a los hallazgos de nuestro estudio, las relaciones transnacionales más fluidas son aquellas que mantienen los migrantes con sus familiares, seguidas por las relaciones de amistad con aquellos que permanecen en su lugar de origen/de salida. Estos datos coinciden con trabajos realizados en otras latitudes. Si nos referimos al estudio de Rebhun y Pupko, 87.5% de los israelíes que residen en el exterior mantiene relaciones continuas con sus familiares en Israel. Este número oscila según los países de residencia. En el caso de las relaciones amistosas, los contactos son menores. Alrededor del 50% de israelíes que residen en el exterior mantiene relaciones frecuentes con sus amigos en Israel y algo menos del 20% las define como relaciones cercanas. De esto se deriva que la dos tercera parte de los israelíes que residen en el exterior mantienen relaciones con familiares y amigos en Israel; siendo los familiares el vínculo más fuerte, datos que coinciden con lo definido por los migrantes israelíes que residen en México.

Vista esta dimensión desde la incorporación a la sociedad local, cerca de la mitad de la población encuestada se siente identificada con México (47%) mientras que el 59% dice sentirse parte de la sociedad local. Estos datos son significativos si consideramos que México y más específicamente la ciudad y sus alrededores no sólo constituyen el “contexto detrás de los sujetos” sino el sitio desde donde se observan y se analizan las formas de involucramiento transnacional⁹⁰². En cuanto a los niveles de sociabilidad endógena, 88% de los migrantes reportó relacionarse con mexicanos de origen judío y 52% con mexicanos no judíos. Así mismo 77% se relaciona con otros israelíes que viven en México y 50% mantiene relaciones con israelíes en Israel y en el mundo. Además, un 29% mantiene relaciones con extranjeros de origen judío y un 22% se relaciona también con extranjeros no judíos. Estos datos son importantes ya que dan cuenta del nivel de incorporación de los israelíes a la sociedad receptora.

Respecto al dato comparativo, algo más del 40% de los israelíes en el exterior declaran que todos sus amigos o la mayoría de ellos son israelíes⁹⁰³. Más del 50% dicen pertenecer a diversas redes sociales compuestas en su mayor parte por no israelíes. Este hallazgo tiene relación con el tiempo de permanencia en el exterior. Aquellos que tienen poco tiempo en el nuevo país de residencia se relacionan más íntimamente con otros israelíes a diferencia de aquellos que llevan más años en el país. Esto significa que el tiempo de permanencia juega un papel central en el tipo de relaciones que mantiene el migrante y por lo tanto en su integración a la sociedad local. Interesante es destacar que aquellos migrantes que no mantienen contacto con amigos en Israel tampoco mantiene contactos amistosos con otros israelíes en su lugar de residencia. A diferencia de ello, aquellos que mantienen contactos más cercanos con amigos israelíes en Israel, son más propensos a mantener relaciones de amistad con otros israelíes en su lugar de residencia actual.

⁹⁰² Sabia apreciación de la Dra. Liliana Rivera Sánchez cuando sugiere que los lugares de residencia son más que escenarios de actores. Son sitios estratégicos para comprender desde allí las lógicas de intercambio, el papel de las fronteras y sus arreglos sociales. Son, a la manera de los Geógrafos Humanos en la tradición anglosajona, los lentes desde los cuales es posible desenredar los vínculos y comprender las relaciones sociales, por lo cual podrían ser también considerados verdaderos protagonistas y productos de la historia.

⁹⁰³ Rebhun U & Pupko I. 2012.

Retomando los hallazgos referentes a México, 76% de los encuestados sostiene no mantener relaciones comunitarias con el exterior. Aparentemente, la distancia y el tiempo de permanencia en el país dificultan de sobremanera la mantención de contactos de este tipo. En relación a la incorporación al interior de la comunidad judeo-mexicana 45% de los migrantes dice sentirse integrado en gran medida y 29% en cierta medida, lo cual asciende a un 74% de la población. Este dato, obtenido en el cuestionario en línea es interesante ya que en las entrevistas en profundidad los israelíes se manifiestan alejados o poco aceptados. Desde la subjetividad, los israelíes dicen añorar la calidad y el tipo de relaciones sociales que tenían antes de migrar, relaciones que muchos de ellos no consiguen reproducir. Este aspecto resulta particularmente interesante ya que parece dar cuenta de la intersección entre una experiencia concreta de dificultad de transitar hacia círculos de interacción de mayor intimidad y la idealización de patrones de sociabilidad más informales.

En cuanto a las prácticas cotidianas: el 66% de los israelíes que residen en México participan de actividades profesionales, culturales, sociales o deportivas en alguna institución judía local, lo cual indicaría un alto nivel de afiliación. Entre ellos 65% acude a la sinagoga, 59% es miembro del "Centro Deportivo Israelita", 41% tiene relación con alguna institución educativa judía y 27% asiste a alguno de los centros comunitarios. Por su parte, 17% se encuentra conectado con asociaciones de beneficencia de la comunidad y 16% participa de organizaciones sionistas. De aquí que la sinagoga y el Centro Deportivo Israelita constituyen las organizaciones de recepción a la comunidad por excelencia, seguidas por las instituciones educativas de la red.

Las redes religiosas, las celebraciones y los rituales se han manifestado como una importante vía para construir capital social. Según el estudio de Rebhun y Pupko, la mayor parte de israelíes migrantes (69.6%) se definen como seculares o laicos. Y sin embargo, conforme transcurre el tiempo de vida en la diáspora, un mayor número de israelíes pasan a definirse como tradicionalistas. Respecto a la población israelí en México, nuestros datos confirman la misma hipótesis. Los

autores destacan un porcentaje alto de judíos ortodoxos y conservadores entre los migrantes israelíes a Latinoamérica como así también la integración de los israelíes migrantes a las corrientes del judaísmo local. Esto explicaría que en los cambios producidos al interior de la migración israelí a México se vislumbra un mayor acercamiento a la religión en comparación a lo que de hecho experimentaban los migrantes en su país de origen.

Al igual que el acercamiento a la sinagoga, también crece la participación de los migrantes en las actividades sociales y culturales de la comunidad judía del lugar. La cultura opera como una vía para incorporarse a la sociedad de destino, como así también un contexto para explicar la continuidad. Como fuera señalado, son prácticas culturales aquellas prácticas simbólicas, que atañen a la formación de identidades, gustos y valores⁹⁰⁴. Esto incluye el establecimiento de relaciones y vínculos por parte de los migrantes, como así también el ejercicio de prácticas y actividades que denotan y moldean sus preferencias culturales. Entre ellas, de manera singular, la adquisición y el uso del lenguaje, ámbito en el que no sólo se afirman y recrean identidades sino que se ponen en juego valoraciones culturales y se negocian pertenencias.

La circulación de ideas, normas, valores, estilos de vida, prácticas, costumbres, códigos culturales y pautas de comportamiento han sido rescatados al interior de esta dimensión⁹⁰⁵. El efecto de la interconexión entre el lugar de salida y el país receptor hace que las remesas sociales se muevan y fluyan produciendo una doble circulación⁹⁰⁶. En el caso de la diáspora judía o mundo judío global esto se ve claramente representado. Se trata de una diáspora en continua circulación, en la cual los elementos de lo judío y lo israelí se entrecruzan. Los símbolos objetivados como por ejemplo la música, el arte, la literatura, viajan a través del espacio nutriendo la cultura de las diferentes sociedades que forman parte de esa diáspora global. Ese conjunto de redes de relaciones sociales le dan continuidad y estructuración no sólo a los aspectos infraestructurales e

⁹⁰⁴ Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernandez Medina E. & Vazquez O., *idem*, 1999.

⁹⁰⁵ Levitt P., *idem*, 2001. Ver capítulo II de la presente investigación.

⁹⁰⁶ Levitt P. & Lamba-Nieves D., *idem*, 2011. Este tema fue desarrollado en el apartado acerca de la vinculación transnacional.

institucionales sino a aquellos relacionados con la dimensión de la cultura, la identidad y las representaciones en el imaginario colectivo⁹⁰⁷.

7.3.3 La dimensión cultural

En lo que concierne a las prácticas culturales, los israelíes que residen en el exterior están altamente compenetrados con lo que acontece en Israel. De los datos obtenidos en nuestra investigación se observa que las tres cuartas partes de la población israelí que reside en México sigue de cerca los sucesos del país a través del periódico impreso o en línea y la mitad de la población encuestada lo realiza a través de la radio y la televisión. Así mismo, continúan estando conectados a la cultura israelí a través de la literatura, la música y el cine. Nuestros hallazgos refuerzan aquella afirmación que sostiene que la variable tiempo de permanencia en el exterior no incide respecto a la frecuencia en el consumo de información y cultura israelí. Es de suponer que el fácil acceso que se tiene hoy a la internet y a los medios de comunicación así como los bajos costos de acceso a los medios predicen que se siga consumiendo cultura israelí aún a la distancia. Por otro lado, y de forma simultánea, los migrantes israelíes se ven compenetrados con la cultura y el idioma local: las tres cuartas partes de ellos ven televisión y escuchan radio local y la mitad de ellos lee el periódico y consume literatura en español. Lo cual denota un movimiento simultáneo de incorporación y vinculación transnacional. Retomando a Ben Rafael, a medida que los migrantes adoptan normas o valores relacionados a la sociedad receptora, se vuelve mayor su heterogeneidad cultural, aún manteniendo los patrones culturales originarios⁹⁰⁸.

Las prácticas culturales de incorporación se ven facilitadas por estar en muchos casos relacionadas al origen de los migrantes. De los 50 migrantes recurrentes encuestados en nuestra investigación 32 son latinoamericanos, culturalmente más familiarizados con el lugar, por lo menos con el idioma. Otro dato

⁹⁰⁷ Herrera retoma aquí la distinción hecha por Pries (1998) entre elementos objetivos, elementos intersubjetivos y el conjunto de instituciones como elementos constitutivos del espacio social transnacional. Herrera Lima F., 2005, (pp 24-25).

⁹⁰⁸ Ben Rafael E. et al., 2006, cito en Rebhun U. & Lev Ari L., 2010.

significativo es que la cuarta parte de los israelíes que residen en México tienen uno de los padres de origen latinoamericano. Esto significa que para esta población el migrar a América Latina es una forma de volver a las raíces de sus familias o iniciar una nueva vida en un lugar en el cual la cultura no les es del todo ajena.

7.3.4 La dimensión política

En la cuarta dimensión estudiada, *la política*, hemos considerado tanto las actividades o prácticas concretas relativas al ámbito político (apoyo a algún partido o movimiento, uso del derecho al voto, participación de un plebiscito) como al interés en política que manifiesta el migrante aun residiendo lejos de su país de origen. Menos de un 2% de la población encuestada mantiene relaciones políticas con cierta frecuencia lo cual indica la falta de vínculos y prácticas transnacionales de este tipo. Al igual que en el caso de las actividades desempeñadas en las dimensiones civil-comunitaria-societal y en la cultural, la gama de prácticas e intereses desarrollados en la esfera política repercuten indudablemente sobre la construcción de su identidad personal.

Para el análisis de la dimensión política consideramos la división ofrecida por E. Østergaard-Nielsen entre *Homeland Politics*, *Immigrant Politics* y *Translocal Politics*⁹⁰⁹. En términos generales, la gran mayoría de migrantes israelíes residentes en México no muestra interés en participar de acciones políticas, ni a nivel local ni transnacional. En referencia a la clasificación arriba señalada, los israelíes no se involucran en ninguna de las opciones o alternativas. Esto se manifiesta tanto en la inexistencia de acciones de los migrantes en el país de residencia a favor del país de origen; como la falta de organización de grupo migrante per se, y por ende también la inexistencia de relaciones transversales entre grupos migrantes de un mismo origen en diferentes países. Podríamos asumir que la relación con los ordenamientos comunitarios locales y sus características diferenciales dan cuenta de este patrón y que la mayor o menor participación de la población israelí en actividades relativas a la dimensión

⁹⁰⁹ Østergaard-Nielsen E., 2003 (pp. 760-786). Ver también Levitt P & Jaworsky N., 2007.

política se ve influenciada por el contexto en el cual residen⁹¹⁰. Sin lugar a dudas una línea de investigación importante en lo que compete a las transformaciones de las diásporas israelíes será el analizar comparativamente su acción en la esfera pública tanto comunitaria como nacional en diferentes contextos.

7.4 Tipos de Transnacionalismo

A partir del análisis de los diferentes caminos o estrategias de 'incorporación' y de 'vinculación transnacional' que implementan los migrantes, como así también de la observación de las variaciones en la calidad de los vínculos y en la frecuencia, intensidad y alcance de las prácticas que mantienen, podemos dar cuenta del 'vivir transnacional' de la población israelí que reside en México e inferir acerca del tipo de transnacionalismo que los caracteriza: 'central ó medular', caracterizado por actividades estables o frecuentes que forman parte de la vida cotidiana de los migrantes o 'expandido' caracterizado por actividades esporádicas⁹¹¹; 'amplio' o 'estrecho' conforme sea el nivel de institucionalización de las prácticas⁹¹² o el nivel de involucramiento de los migrantes en prácticas transnacionales⁹¹³; 'comprehensivo' o 'selectivo' referido al alcance de las prácticas: aquellas distribuidas en diferentes esferas de actividad o aquellas centradas en una misma dimensión social⁹¹⁴. Siguiendo esta caracterización presentada en la literatura y analizando el 'vivir transnacional' de los migrantes israelíes que residen en México se concluye que, en pocos casos, se trata de un 'transnacionalismo central o medular' siendo que la mayor parte practica un 'transnacionalismo extendido' -con actividades transnacionales esporádicas; un 'transnacionalismo estrecho' -con bajo nivel de institucionalización de las

⁹¹⁰ En los Estados Unidos por ejemplo, el lobby pro-israelí fue históricamente llevado adelante por la comunidad judía americana. Israelíes residiendo en el país se han sumado a las actividades políticas en apoyo a Israel y en el último tiempo hasta se han organizado como grupo independiente al interior de la comunidad. En México, sin embargo, la comunidad judía no encontró en la esfera pública un ámbito que legitimizara la expresión de su identificación con el Estado de Israel. Ello se ha visto modificado en los últimos años, a la luz del distanciamiento de la ideología del nacionalismo (revolucionario) y un acercamiento a visiones y narrativas multiculturales.

⁹¹¹ Trabajos de Luis Guarnizo que datan de los años 1997 y 2000, citados en Levitt P. & Jaworsky N., 2007.

⁹¹² Portes et al, 1999. Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernandez Medina E. & Vazquez O., 1999.

⁹¹³ Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernandez Medina E. & Vazquez O., 1999 (p. 323).

⁹¹⁴ Levitt P. & Waters M., (eds) 2002 (p. 11); Levitt P., 2001 (b), (pp. 198-199).

prácticas; y un tipo de 'transnacionalismo comprensivo' -con prácticas distribuidas en diferentes esferas de actividad.

Es de aclarar que las prácticas transnacionales incluyen una vasta gama de actividades que se extienden desde los contactos individuales hasta las relaciones con instituciones transnacionales⁹¹⁵. Es en este contexto que me permito señalar que la mayor parte de prácticas llevadas a cabo por la población israelí en México se da en el ámbito privado, es decir no institucionalizado. Aún así debemos distinguir dos niveles de análisis: en la dimensión de lo personal se denota poco nivel de institucionalización de las prácticas transnacionales y sin embargo otro nivel en nuestro análisis es el del mundo judío global el cual constituye de hecho un espacio altamente institucionalizado. A decir de Bokser Liwerant, "niveles individuales y comunitarios interactúan a través de canales institucionales y organizacionales densos y estables los cuales acentúan o fortalecen lazos étnicos informales como así también redes y relaciones familiares"⁹¹⁶. Esto significa que a pesar de que gran parte de las prácticas transnacionales de los sujetos particulares no sean prácticas institucionalizadas, el migrante israelí en el exterior se ve beneficiado, en sus prácticas, por un 'espacio social transnacional' el cual cuenta con densos niveles de institucionalización. Por lo tanto debe ser diferenciado el bajo nivel de institucionalización de las prácticas individuales al interior de un medio comunitario muy institucionalizado, aún en sus prácticas con otras diásporas y frente a Israel, centro hacia el cual apunta la diáspora judía aún en nuestros tiempos.

Finalmente, quiero recordar que al analizar el 'vivir transnacional' como estado o condición no sólo el sujeto/el agente es la clave determinante. Las diversas y múltiples formas de involucramiento tanto local como transnacional se negocian cotidianamente en un contexto, en un entorno o en una estructura de oportunidades. Esta estructura de oportunidades se le ofrece al individuo al interior de un 'espacio social transnacional' de cual forma parte. Cuanto más

⁹¹⁵ Itzigsohn J. & Saucedo G., 2002 (p. 769).

⁹¹⁶ Bokser Liwerant J. & Senkman L., 2013.

diverso y denso el campo (espacio) social transnacional en el cual el migrante se mueve, mayor el número de caminos u oportunidades que le son ofrecidas para mantenerse activo y conectado con su lugar de origen. Cuanto más institucionalizas las relaciones, mayor es la posibilidad de que los migrantes mantengan prácticas transnacionales⁹¹⁷.

Para un número importante de israelíes migrantes, la incorporación a la sociedad está mediada por la existencia de una comunidad judía enraizada, muy articulada y organizada. A la densidad de las instituciones y redes de contactos y a la solidaridad e interconectividad que caracterizan al mundo judío global, se suma una comunidad con una densidad institucional propia, sobresaliente en cuanto a organización, dinámica e identificación con el Estado de Israel⁹¹⁸. La existencia de una comunidad judía tan afianzada, vinculada, estructurada y sionista le permite al migrante israelí incorporarse y sentirse, en términos de G. Sheffer, 'at home abroad'⁹¹⁹.

Es de señalar que la incorporación de los migrantes israelíes a una comunidad con alta densidad institucional es una incorporación multifacética. No es la misma incorporación la de un docente que la de un empleado bancario; la de un director de empresa que la de un representante diplomático. La incorporación de los migrantes profesionales a la sociedad mexicana se da a través de redes profesionales y no necesariamente a través de la comunidad judía. Esto fue documentado por algunos de los profesionales entrevistados, entre ellos perfiles tales como el de una doctora en química, un dentista y un psicoanalista. Por otro

⁹¹⁷ Levitt P., 2001 (p. 9).

⁹¹⁸ La idea sionista y el Estado de Israel fueron ejes centrales alrededor de los cuales se construyó la identidad y una vida judía comunitaria estructurada y desarrollada. La identidad sionista fue considerada como un modo de continuidad judía. Se trata de un sionismo ideológico e institucional que tiene por objeto fortalecer la vida judía, afirmando la existencia de la diáspora y no necesariamente de un sionismo cuyo objetivo final era aspirar a la realización personal a través de la inmigración a Israel. Israel se afirma como centro espiritual y cultural. Bokser denomina a esta visión *nacionalismo diaspórico secular*. Ver Bokser Liwerant J. "Latin American Jewish Identities: Past and Present Challenges. The Mexican Case in a Comparative Perspective" en Bokser Liwerant J, Ben Rafael E. et al, **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**. Leiden, Boston: Brill, 2008 (pp. 81-108). Ver también, Bokser Liwerant J. "El lugar cambiante de Israel en la Comunidad judía de México: centralidad y procesos de globalización". *Judaica Latinoamericana V*, Jerusalem, Magness Press-AMILAT, 2005.

⁹¹⁹ Sheffer G., 2003.

lado, los docentes o *shlijim* (enviados) en diferentes cargos dependen mucho más de las relaciones comunitarias. La pertenencia ó adscripción ocupacional marca el prestigio, el status y determina las redes de asociación o incorporación a la comunidad judía y a la sociedad en su conjunto.

Interesante es remarcar que de acuerdo a los datos obtenidos en la encuesta, entre las razones principales que motivaron la salida de Israel se encuentran las razones familiares (36%), seguidas por la formación profesional (15%), la búsqueda de oportunidades laborales (13%) y solo un 10% por razones económicas. Sin embargo, cuando se observan las respuestas obtenidas en las entrevistas en profundidad las razones que destacan son las laborales y las económicas. En su gran mayoría los israelíes migran buscando mejorar su nivel de vida⁹²⁰. Los individuos no siempre declaran las verdaderas razones por temor a exponerse y esta es la razón que me lleva a inclinarme por los resultados obtenidos en los encuentros cara a cara. Además, si sumáramos los porcentajes obtenidos en la encuesta bajo las razones “búsqueda de nuevas oportunidades”, “razones económicas” y “formación profesional” nos acercaríamos a una respuesta que responde mejor a lo sostenido en situación de entrevista.

Y de hecho los datos responden al objetivo primigenio. Consulados acerca de los cambios producidos por la migración en los diferentes aspectos, 56% reporta haber alcanzado en gran medida progreso económico, 83% el haber tenido oportunidades laborales y profesionales (43% en gran medida y 40% en cierta medida) y 85% el haber mejorado su calidad de vida (39% en gran medida y 46% en cierta medida). Para gran parte de la población migrante la vida en México trajo consigo la movilidad social. Al analizar el lugar en la ocupación los datos arrojan que 52% era empleado o asalariado antes de migrar siendo que en la actualidad 30% de la población funge como patrón o empresario, 30% como

⁹²⁰ Los motivos de migración recuperados por Gold y Hart en sus entrevistas en profundidad realizadas con 20 israelíes que residen en los Estados Unidos y en Londres coinciden con los datos obtenidos por nosotros en las entrevistas en profundidad. ⁹²⁰ Sus entrevistas fueron realizadas en el año 2004. Entre ellas 18 fueron llevadas a cabo en Londres y 2 en los Estados Unidos. Las mismas fueron comparadas con otras tantas realizadas en el año 2000. La muestra respetó la diversidad, considerando también ellos israelíes nativos y por opción. Ver Gold S. & Hart R., 2013.

directivo/administrador o generante y casi un 18% como trabajador por cuenta propia. Solo 21% de la población israelí en México es empleada o asalariada. Estos datos explican en parte el sentido de pertenencia a la sociedad local. Siguiendo a Amit y Bar Lev, la satisfacción personal del migrante con su lugar de residencia y su calidad de vida son un componente importante en el sentimiento de bienestar general. Aquellos que expresan tener altos niveles de satisfacción personal son los más propensos a naturalizarse y permanecer en el país. Y esto a pesar del sentimiento de extrañeza (o del sentirse extraño ó *outsider*) que varios de ellos han manifestado a nivel social⁹²¹.

En este punto, los hallazgos de nuestra investigación coinciden con otras encuestas realizadas sobre el tema: la búsqueda de una mejor situación socio-económica sigue siendo el motivo principal de migración; acompañado por una tendencia a la búsqueda de placer y bienestar en todos los ámbitos de la vida. Estos hallazgos son interesantes cuando de forma paralela se publican diferentes tipo de índices internacionales que miden el bienestar de la población o la felicidad de la misma⁹²². Por ejemplo, el “Índice de Vida Familiar “ publicado en septiembre del 2015 por la organización InterNational ubicó a Israel en el cuarto lugar entre los mejores países para vivir en familia. Dicho índice evaluó la

⁹²¹ En el modelo presentado por las autoras, la satisfacción es un predictor importante del sentimiento de pertenencia del migrante. Así mismo sostienen las autoras que el número de años transcurridos en el país de destino como así también el manejo del lenguaje del lugar son parámetros importantes que afectan el sentido de pertenencia al lugar. El supuesto es que a mayor años de permanencia en el lugar de destino la posición económica del individuo mejora y que la capacidad o competencia respecto al lenguaje facilita la adquisición de habilidades y cualidades (Chiswick 1998, 2002) Cito en Amit K. & Bar Lev Sh., “Immigrants’ sense of belonging to the host country: The role of Life satisfaction, language proficiency and religious motives” *Springer Science and Business Media*, Dordrecht, 2014.

⁹²² En otro estudio será interesante recoger los hallazgos de trabajos como por ejemplo los del sociólogo David Bartram, quien sostiene que no todas las migraciones tienen una motivación económica, e incluso la migración económica puede traer beneficios no materiales. La libertad contribuye a la felicidad y el mero hecho de tener la oportunidad de trasladarse a un país rico o seguro podría ser importante para algunos. Bartram sostiene que cuando la motivación de migrar surge principalmente de un deseo por tener más, existen razones para preocuparse de que la migración en realidad no necesariamente satisfecerá al individuo de manera que conduzca a una mayor felicidad. Su principal tópicó es la migración internacional y sus trabajos más recientes se centra en entender la relación entre migración y felicidad

calidad, costos, habilidades de la educación y cuidados infantiles entre otros aspectos⁹²³.

Las condiciones dadas en Israel durante los últimos años parecerían alterar los motivos de emigración y simultáneamente modifican la probabilidad de retorno entre aquellos que se encuentran en el exterior. A las dificultades económicas se suman el proceso de 'ortodoxización' ó el aumento de la religiosidad al interior de la sociedad, el cual impacta la vida cotidiana de los ciudadanos⁹²⁴; cuestiones ideológicas, la inestabilidad que se vive en Medio Oriente, la falta de expectativa frente al proceso de paz con los palestinos y la frustración frente a procesos de paz que no se concretan con los países vecinos. Estas razones llevan a algunos israelíes a buscar otros lugares como opciones de vida⁹²⁵.

Es de señalar, así mismo, que algunos de los valores arraigados años atrás en la sociedad israelí parecen efectivamente haber cambiado en las nuevas generaciones. Algunas expresiones recolectadas han dado viva cuenta de ello:

“...El bolsillo en primer lugar y la bandera queda al final del camino.....”

“...Alguna vez fuimos más patriotas...”

“.....No tengo ideología.... Ningún nexo con ningún lugar.... Mi familia es lo que me interesa... levantarme cada mañana y sentirme bien.....”

⁹²³ En el estudio citado Austria quedó en primer lugar seguido por Finlandia y Suecia. Publicado en línea, “A list of the top 20 countries to raise a family in has been released – And the UK’s not on there”, en uk.style.yahoo.com, Agosto 31, 2015.

⁹²⁴ Es de señalar que la proporción de israelíes ultra-ortodoxos (*haredim*) se encuentra en crecimiento. Si bien hoy en día constituyen cerca del 10% de la población, ellos constituyen más del 20% de los judíos menores de 20 años. Esto significa que hacia el año 2030 la proporción de *haredim* en la población total del país sobrepasará el 20% . Siguiendo a A. D. Miller, “la geografía y la demografía no pueden tal vez acorazar el destino de un país, pero pueden representar poderosas fuerzas que moldean el destino de las naciones”. Miller A. D., *idem*, 2013. Los niveles de religiosidad en Tierra Santa, tanto de judíos como de musulmanes han crecido. La población se vuelve más religiosa. Siguiendo los estudios de Della Pergola, Miller señala que 21% de la población judía dice ser más religiosa de lo que fue en el pasado, cifra que asciende a 41% en caso de la población musulmana.

⁹²⁵ Parte de la población israelí que migró, abandonó Israel después de la Guerra de Yom Kipur (Oct 1973) y otra parte salió de Israel a partir de la Guerra del Líbano, especialmente de la segunda (2006), en la cual la dirigencia israelí fue muy cuestionada por el manejo de las operaciones bélicas.

Futuras investigaciones dirán si estas palabras puedan o no ser replicadas sobre otras poblaciones de israelíes viviendo en el mundo. Lo que es válido para la población israelí estudiada es que el vivir transnacional representa para muchos una oportunidad de crecimiento económico y un avance en el nivel de vida.

7.5 Vida transnacional e Identidad

Nuestro estudio se propuso comprender de qué manera la 'vida transnacional' afecta la identidad del migrante. Para ello buscamos arrojar luz sobre la conformación de la identidad del sujeto a través de su experiencia migratoria tratando de observar cuáles son las nuevas formas de pertenencia que desarrolla el sujeto lejos de casa, centrándonos en dos de los aspectos que conforman su mosaico identitario: su 'ser judío' y su 'ser israelí' ó, en otros términos, su identidad étnico-religiosa-comunitaria la identidad judía y su identidad nacional, la israelí. La distinción entre estas dos dimensiones o componentes identitarios - el eje nacional y el eje étnico- es compleja y fue propuesta ante todo con fines analíticos. Se trata de dos dimensiones fuertemente interconectadas. Como fuera ya señalado, "Judaísmo es simultáneamente religión, cultura y nación"⁹²⁶ conjuntamente con etnicidad, conciencia histórica, memoria, lengua, ideología... todos ellos componentes que nutren el judaísmo contemporáneo. Pensar en identidad judía sin tener a Israel como referente es improbable. Por su parte, el ser israelí toca con aspectos de la religión, las tradiciones y el devenir del pueblo judío⁹²⁷.

La identidad del individuo no fue concebida por nosotros como una configuración fundacional inamovible sino como una construcción; un proceso inacabado, fragmentado e historizado⁹²⁸. Así mismo, la hemos definido como relacional, no esencial. Esto supone una importante influencia de las relaciones que el individuo teje durante su vida a través de los límites geográficos que le

⁹²⁶ Cohen E., 2013 (cap. 1).

⁹²⁷ Para un desarrollo de este punto ver capítulo II, apartado 2.8.3.

⁹²⁸ Ver Lerner V., "Religión e identidad: el sentido de lo judío entre jóvenes de clase media que participan del Movimiento Judío Conservador argentino" Proyecto de investigación presentado en el IDES, Buenos Aires, Argentina, 2013.

toca atravesar. El migrante es de hecho el resultado de las experiencias que le toca vivir y de las relaciones que consigue establecer. Desde esta mirada la identidad del sujeto es transformada por la experiencia migratoria, es decir formada “por y a través del viaje”⁹²⁹.

La migración y consecuente movilidad experimentada por el trans-migrante conllevan cambios en su interior, cambios que devienen de la complejidad que implica el vivir simultáneamente en más de una localidad⁹³⁰. Las múltiples identidades del individuo aparecen jerarquizadas en un proceso interno y continuo de negociación consigo mismo. El sujeto determina qué componentes identitarios se refuerzan y cuáles se debilitan a partir del proceso migratorio en un período de vida determinado. Él mismo fortalece o debilita algunos aspectos de su identidad para adaptarse al contexto⁹³¹. Algunos autores sostienen que las múltiples identidades ó múltiples membresías que se desarrollan con el cruce de fronteras no implican el debilitamiento de algunas de ellas sino su reformulación⁹³². Otros afirman que este cruce de fronteras no sólo no debilita las identidades sino que hasta las fortalece⁹³³.

De lo anteriormente analizado podemos afirmar que la situación migratoria implica, por lo general, crisis internas y cambios en el sentido de pertenencia. La identidad del individuo -en su dimensión cultural, política, religiosa, étnica- atraviesa, en muchos casos, una transformación radical. Las movibilidades -en algunos casos múltiples- y la compleja afiliación de las personas con lugares de origen, de salida y de recepción, hacen imposible pensar en homogeneidades. Las diferencias estructuran la particularidad y la especificidad. La concepción de lo

⁹²⁹ Chambers I., 1995.

⁹³⁰ Durante el proceso migratorio los individuos dan forma a nuevas y múltiples identidades. En términos de Ong, “*Transnationalism denotes both, moving through space or across lines, as well as changing the nature of something*” en este caso su mosaico identitario y las múltiples dimensiones que lo conforman. Ong A., **Flexible Citizenship. The Cultural Logic of Transnationality**. Durham: Duke University Press, 1999 (pg. 4); también en Thelen D., “Rethinking History from Transnational Perspective” en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., 2009, (p. 170).

⁹³¹ Mc Call G. & Simmons J., **Identities and interactions**. New York: Free Press, 1978; citados en Burke P. & Stets J. 2009 (pp. 40-41).

⁹³² Ver concepto de ‘múltiples membresías’ o ‘membresías simultáneas’ de R. Smith. Cap II, apartado 2.6.1

⁹³³ “Recent scholarship suggests multiple memberships can enhance rather than compete with or contradict each other. Navigating in transnational space has strengthened, rather than negated, the continuing significance of the national”. En Levitt P. & Jaworsky, 2007 (p. 137).

particular como producto de una ineludible ‘hibridización’ no supone obligatoriamente una pérdida de identidad sino quizás una apertura a nuevas posibilidades⁹³⁴. En resumen, aquello que hemos heredado –cultura, historia, lenguaje, tradición, sentido de identidad- no se destruye sino que se desplaza, se abre al cuestionamiento, a la re-escritura o a un re-encauzamiento⁹³⁵.

Como cualquier migrante, el israelí construye su identidad a partir de su movilidad. La dimensión judía funge como un anclaje en el proceso migratorio. Esto expresado en términos de solidaridad, comunidad y redes sociales⁹³⁶. De acuerdo a los hallazgos de nuestra investigación, 64% de los israelíes encuestados es miembro de alguna de las comunidades al interior de la colectividad judía mexicana y 41% tiene relación con alguna institución educativa y 27% con alguno de los centros comunitarios. Esto en un marco de una comunidad judía local fuertemente afiliada a sus instituciones, comparado esto con comunidades de los Estados Unidos u otros países latinoamericanos⁹³⁷.

Efectivamente, la migración implicó para gran parte de los israelíes un fortalecimiento de su ‘ser judío’, esto medido a la luz de sus prácticas⁹³⁸. Si con Rubin & Rubin tomamos como indicadores de identidad judía determinadas prácticas como pertenencia a una comunidad, número de amistades judías o membresías a una sinagoga, efectivamente los datos confirman esta

⁹³⁴ Arfuch L., 2005, (p. 34).

⁹³⁵ Chambers I., 1995 (p. 45). En términos de Chambers, la experiencia migratoria exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación. Vivir “en otra parte” significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen. Para el autor, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino como signos de complejidad (ver p. 34).

⁹³⁶ Bokser Liwerant J. 2000, 2005 y 2011.

⁹³⁷ Interesante es remarcar que la afiliación es la marca dominante de la sociedad judeo-mexicana, en comparación por ejemplo con la sociedad judía en los Estados Unidos o de otros países latinoamericanos como por ejemplo en la Argentina, mayor comunidad judía en Latinoamérica. Por ejemplo, la afiliación de judíos mexicanos a organizaciones comunitarias ronda en un 85%, a diferencia de un 45 y un 50% en Brasil y la Argentina respectivamente. La asistencia a escuelas judías es en México de un 90% a diferencia de Brasil con un 50% y la Argentina con un 45%. En Bokser Liwerant J., DellaPergola S. y otros, 2015.

⁹³⁸ Es de recordar que partido del supuesto que es dable analizar el sentido de pertenencia de un sujeto a partir de las prácticas que realizan. Ver por ejemplo Itzigsohn y Saucedo como así también los conceptos de formas de ser y formas de pertenecer de Glick Schiller; como fue expuesto en el capítulo II.

afirmación⁹³⁹. La movilidad ha implicado en muchos casos el fortalecimiento del 'ser judío', o en términos de Glick Schiller, las 'formas de ser'⁹⁴⁰. En cuanto a las prácticas, cumplimiento de preceptos y celebración de las festividades, el 90% de encuestados destacó la importancia de respetar las tradiciones y costumbres del pueblo judío. 70% de los migrantes ayuna en *Yom Kipur*; 88% celebra el Seder de Pesaj siempre y otro 9% lo realiza casi siempre. Lo cual en este caso afirma también el fortalecimiento de aquellas 'formas de pertenecer'⁹⁴¹. El 42% cuida *kashrut* siempre y otro 10% casi siempre. Aún así cerca de la mitad (un 48%) no respeta Shabat. Es de recordar que entre ellos 39% se definió como tradicionalistas, 28% como laicos, 9% ortodoxos, otro 9% sionistas religiosos, 7% conservadores y 3% reformistas.

En términos de contrastación frente a otras investigaciones realizadas encuentro interesante la apreciación de Rebhun, quien sostiene que los israelíes en los Estados Unidos son más observantes de la religión judía que aquellos judíos americanos que tradicionalmente fueron parte de la diáspora⁹⁴². Según las prácticas realizadas -celebraciones y cuidado de los preceptos, los israelíes en los Estados Unidos muestran niveles de identidad/identificación judía muy elevados, en los cuatro indicadores que Rebhun y Pupko consideraron: cuidado del *kashrut*, ayuno en el Día del Perdón, encendido de velas en *Januca* y celebración de *Pesaj*. Por su parte, los migrantes israelíes que residen en Inglaterra, Alemania y centro y oeste de Europa mostraron una identidad judía más débil en los cuatro indicadores seleccionados⁹⁴³.

Del estudio de Rebhun y Pupko se desprende que la quinta parte parte de los israelíes que residen en el exterior asisten a la sinagoga mensualmente y la mitad asiste en las celebraciones más importantes a lo largo del año. Esto significa que cerca de las tres cuartas partes mantienen algún tipo de relación con alguna

⁹³⁹ Rubin A. & Rubin O., 2014.

⁹⁴⁰ Siguiendo a Glick Schiller, las 'formas de ser' refiere a las relaciones y las prácticas sociales reales en las que participan los individuos, más que a las identidades asociadas con sus acciones. Glick Schiller N, 2003; Levit P & Glick Schiller N., 2004.

⁹⁴¹ De acuerdo a Glick Schiller, las 'formas de pertenecer' refieren a las prácticas que apuntan a actualizar una identidad, que demuestran un contacto consciente con un grupo particular. Ver Cap. II, apartado 2.8.3

⁹⁴² Rebhun U., 2009.

⁹⁴³ Rebhun U & Pupko I. 2012.

institución religiosa en su lugar de residencia. Al interior de esta población se destacan los migrantes israelíes que residen en Latinoamérica, quienes mantienen –según los investigadores- una relación mas fuerte y continua con las instituciones religiosas. Una de las conclusiones a las que arriban los autores es que a mayor tiempo de permanencia en el exterior, mayor el acercamiento de los migrantes con las instituciones religiosas⁹⁴⁴.

En el caso de los datos obtenidos en México, el 58.5% de los migrantes israelíes acuden a la sinagoga solo en fiestas mayores, coincidiendo con la investigación arriba citada; 9% todos los días y casi 20% una vez por semana. Y si bien aquellos que acudían a la sinagoga en Israel solo en las fiestas mayores se mantiene en alrededor de un 60%, se incrementa el número de israelíes que asiste a la sinagoga todos los días y una vez por semana. Esto significa que un número importante de israelíes que no acudían a la sinagoga en Israel han modificado su práctica, acercándose a la sinagoga en México lo cual se condice con la realización de algunas otras prácticas que se dan a partir de la vida en el exterior. Como con la sinagoga, también crece la participación de los migrantes en las actividades sociales y culturales de la comunidad judía del lugar, lo cual reafirma la necesidad de pertenencia de aquellos sujetos migrantes.

El judaísmo representa en la actualidad un universo multifacético de expresiones y experiencias normativas, cognitivas, de relaciones interpersonales y conductas afectivas. Conjunta una religión, una etnicidad, una cultura, una comunidad organizada, un grupo social, un entramado de memoria histórica colectiva y personal, tradiciones, folklor y mucho más. Históricamente, estas diferentes opciones tendían a superponerse entre si. La persona identificada como judía por religión era habitualmente también identificada como judía por su etnicidad, por su área de residencia, por un idioma peculiar, su ocupación u otras características. Y sin embargo, a lo largo del proceso de modernización y de manera más notoria en las sociedades contemporáneas, se desplegó una creciente diferenciación entre los indicadores de identidad judía lo cual hace posible que podamos diferenciar al interior del discurso de un conjunto de

⁹⁴⁴ Rebhun U & Pupko I. 2012.

individuos entrevistados reacciones y posturas muy diversas⁹⁴⁵. Entre los elementos que juegan un papel importante en la identificación del individuo con su ser judío o con su judeidad se encuentra la edad migratoria (edad a su salida de Israel). Del estudio aquí realizado se desprende que cuanto más avanzada la edad migratoria su identificación con lo judío, reflejada en el cuidado de los preceptos y en la conexión con la comunidad, es más débil. Por otra parte, la existencia de hijos pequeños y la posesión de nacionalidad del país receptor (o estatus migratorio) -ambos elementos que señalan la permanencia en el lugar-, fortalecen la identificación con lo judío, tal vez movido esto por la necesidad de pertenencia.

⁹⁴⁵ Bokser Liwerant J., DellaPergola S. y otros., 2015, (p. 177).

Y de aquí a la identidad israelí. Como parte de la globalización y de la posibilidad de vivir transnacionalmente en algunos lugares del mundo se desarrolla hoy una estructura ó ámbito comunitario que le permite al israelí vivir en el exterior y aún así continuar con prácticas que refuerzan sus niveles de pertenencia. Por ejemplo, Berlín es por algunos nombrada como “Israel la pequeña” ó por otros como “la pequeña Tel Aviv en Berlín”⁹⁴⁶. E indudablemente el caso mexicano es un claro ejemplo de la existencia de una diáspora judía la cual le permite al israelí diasporizarse con relativa facilidad. La presencia de una comunidad judeo-mexicana ampliamente desarrollada, enraizada y sionista le permite al israelí migrante seguir viviendo no solo como judío sino como israelí. Claro ejemplo de ello fueron las expresiones de los entrevistados referentes a los productos israelíes que pueden consumir tan solo a la vuelta de la esquina como a las posibilidades de asistir a un concierto ó conferencia de un artista, político o escritor conectado a su pasado con cierta frecuencia. Las diferentes organizaciones mexicanas conectadas con Israel se encargan de hacer esto posible⁹⁴⁷.

Algunos autores tomaron diversos índices de *israeliness*⁹⁴⁸ o del ‘ser israelí’, a partir de la combinación de diferentes indicadores, entre ellos el uso del lenguaje, el lazo emocional con Israel, la familiaridad con la situación política y social, el consumo de cultura israelí y la frecuencia de visitas a Israel entre otros. El uso del lenguaje es concebido por varios autores como indicador de pertenencia. El manejo del mismo tiene varias implicancias entre ellas la posibilidad de acceder a información sobre lo que acontece en Israel en la lengua original; la facultad de consumir cultura israelí en el propio lenguaje y mantener relaciones con autoridades israelíes en Israel y en el exterior. En el caso

⁹⁴⁶ Es interesante que justamente fue en Berlín donde el entonces Primer Ministro de Israel Itzjak Rabin denominó a los israelíes que salían del país como “*Nefolet shel nemushot*”, discurso que por varias décadas dejó mal estereotipados a cientos de israelíes que decidieron vivir fuera.

⁹⁴⁷ A diferencia de las relaciones que establecen los israelíes que residen en México con diversas instancias de la Comunidad Judeo-mexicana, la migración israelí a Berlín, la cual en los últimos años ha alcanzado una masa crítica, no manifiesta intenciones de relacionarse con la comunidad judía del lugar. Entrevista realizada con la Sra. Renée Dayan, Directora de Tribuna Israelíta, México, 10.6.2016.

⁹⁴⁸ En sus diversas publicaciones, entre ellos Ben Rafael E. & Sternberg Y., 2009, (pp. 331-332), Rebhun U, 2009; Rebhun U & Pupko I., 2012; Rebhun U. & Lev Ari L., 2010; Rubin A. & Rubin O., 2014.

específico de la migración israelí a México, 84% reportó un nivel de hebreo excelente y 14% un buen nivel del lenguaje, lo cual indica que aún los israelíes por opción o adopción tienen un muy buen manejo del idioma. En cuanto a la frecuencia de visitas a Israel entre los israelíes que residen en México, 42% afirmó viajar por lo menos una vez al año, 21% una vez cada dos años y 26% una vez cada tres años o más. Los datos presentados por Rebhun y Pupko a nivel global muestran que las dos terceras partes de israelíes que residen en el exterior visitan Israel por lo menos una vez al año⁹⁴⁹, un número mayor al reportado para el caso de México. Así mismo afirman que a medida que se extiende el tiempo de residencia del israelí en el exterior va disminuyendo la frecuencia de visitas a Israel⁹⁵⁰ lo cual indica una cierta pérdida de contacto con el país de origen o de salida. En este contexto es de señalar el hallazgo de otra investigación el que sostiene que a medida que se extiende el tiempo de residencia del israelí en el exterior disminuye la posibilidad de retorno al país⁹⁵¹.

Respecto al acercamiento de israelíes a sus pares ó contacto con actividades de otros israelíes en la diáspora, sostienen Rebhun y Pupko que gran parte de la población israelí en el exterior se muestra distante o apartada. Para algo menos del 40% es muy importante participar de alguna actividad cultural con artistas y académicos de Israel; para una tercera parte es muy importante la participación en actividades sociales locales con otros pares (como por ejemplo paseos, festivales, danzas israelíes) y para la cuarta parte le es significativa la participación en actividades políticas o encuentros con políticos o personalidades públicas de Israel. La tercera parte de la población por ellos consultada no tiene ningún interés en este tipo de actividades y hasta rechazan todo aquello que tenga un tinte político. Los autores destacan que justamente es en los países latinoamericanos donde el interés por las actividades de contenidos israelíes es mayor. Y sin embargo de la presente investigación se deriva que los israelíes que residen en México no se encuentran organizados ni generan espacios de encuentro e interacción mayores que aquellos mantenidos a nivel informal ó familiar.

⁹⁴⁹ Rebhun U. & Pupko I., 2012.

⁹⁵⁰ Rebhun U. & Pupko I., 2012 (p. 37).

⁹⁵¹ Rebhun U. & Lev Ari L., 2010.

La identidad o identificación del individuo con su judaísmo y con su ser israelí no es estática. Ella va modificándose con el tiempo, con las diversas experiencias y se ve influenciada por varias variables como por ejemplo tiempo de permanencia en el exterior, incorporación ocupacional, género, status migratorio y sub-etnicidad. En el caso específico de los migrantes recurrentes ó circulares, el tiempo de estadía en Israel influye ciertamente en su identidad y en su identificación con en país.

Los hallazgos para México confirman aquella afirmación sostenida en otras investigaciones: con los años los israelíes que residen en el exterior ven fortalecer su identidad judía al tiempo que se debilita su identidad israelí. Y sin embargo difieren respecto a afirmaciones realizadas en relación al tiempo de permanencia en el exterior y niveles de apego. Si bien los estudios sobre migración israelí realizados hasta el momento sostienen que el grado de apego hacia el lugar de origen (*attachment to Israel*) disminuye conforme pasa el tiempo de residencia en el exterior, entrevistas realizadas en profundidad con migrantes israelíes en México cuestiona este afirmación. La permanencia extendida en el nuevo lugar de residencia trae consigo un nivel de acomodamiento o integración al lugar de residencia actual. Aún así, el apego manifestado en momentos no solo por uso del lenguaje, visitas a Israel o consumo de cultura israelí sino por nostalgia, añoranza o dolor aparece presente en el discurso de migrantes, aún en aquellos que hace mucho tiempo han dejado el país.

Efectivamente, a partir de la migración se ven influenciados, modificados o expandidos ciertos aspectos del ser judío y del ser israelí. Pero ciertamente la circulación del migrante al interior de un '*espacio social transnacional*', el encuentro del individuo con otros escenarios, con otros judíos e israelíes que transitan, como con tantos otros ciudadanos de variadas latitudes del mundo hacen que en el híbrido del mosaico identitario de algunos sujetos se desarrolle una conciencia diferente de la anterior, una conciencia ó identidad producto de la vida transnacional. La emergencia de esta nueva *conciencia transnacional*

contribuye a explicar la experiencia del ser israelí fuera de los límites del país. La conceptualización y su recuperación en el discurso público le otorga legitimidad a la elección de vivir en un otro lugar, siendo parte y sintiéndose aún partícipe de su lugar de origen.

Otras hipótesis sostenidas por los trabajos ya realizados acerca de la migración de israelíes al exterior, las cuales hemos considerado al analizar y contrastar los hallazgos para México fueron, por ejemplo, que:

- “La obtención de ciudadanía local deprime o inhibe las relaciones con Israel, tanto si se trata del uso del idioma hebreo, de las relaciones con amigos y familiares como del consumo de cultura”; lo cual no necesariamente pudimos confirmar en el caso de México.
- “La variable tiempo de permanencia en el país tiene implicaciones importantes en lo que refiere a la incorporación en la sociedad local y en la naturaleza misma de las redes sociales que se entretajan”⁹⁵², hipótesis que se constata en el presente estudio. Ahora bien, “el tiempo de permanencia en el exterior tiene fuerte incidencia en el apego (*attachment*) hacia Israel: debilita los lazos con la familia y los amigos, así como las visitas al país. Sin embargo, fortalece las relaciones con las instituciones israelíes. Así mismo, el tiempo de permanencia en el exterior fortalece las relaciones no formales con otros israelíes”. A partir de las entrevistas en profundidad puede sostenerse que esto tiene relación con la necesidad del mismo israelí de mantener algún tipo de contacto con sus orígenes.
- “El género tiene una influencia directa sobre las relaciones con otros israelíes en el exterior y sobre el consumo de cultura. Los hombres muestran una conexión más débil con Israel que las mujeres. El género tiene incidencia también en otros aspectos como, por ejemplo el deseo de participar de actividades sociales y culturales”. Esta no es una hipótesis

⁹⁵² Rebhun U., “The Israeli Jewish Diaspora in the US” en Eliezer Ben R. & Sternberg Y., 2009.

que a la luz de nuestros hallazgos podamos confirmar aunque efectivamente de las entrevistas se deriva una cierta visión más romántica frente a Israel expuesta por las mujeres; más aun, la teoría ha señalado esta diferenciación entre los géneros⁹⁵³.

- La edad migratoria también apareció relacionada al deseo de participar de actividades sociales y culturales. Aquellos que salieron de Israel a edades más tempranas muestran menor interés ó apego.
- El nivel de educación incide en un mayor involucramiento transnacional. Israelíes con mayor educación, medido esto en cantidad de años de estudios cursados y de extracción europea demuestran un involucramiento transnacional más intenso y poderoso y circulan de lugar en lugar con mayor facilidad que aquellos con menor nivel educativo quienes son por lo general de extracción oriental⁹⁵⁴.

7.6 Cuestionamientos secundarios. Algunas respuestas

Por último, resulta pertinente ofrecer algunas respuestas a cuestionamientos secundarios planteados a lo largo del estudio y enunciados a comienzos de este capítulo, los cuales generan preguntas a ser retomadas en un futuro. Entre ellas:

¿Cuál es el nivel de involucramiento local y transnacional de los migrantes israelíes que llegaron a México a partir de los años '90? ¿Acaso se diferencia de aquellos migrantes que llegaron con anterioridad?

En los apartados anteriores hemos dado cuenta de los niveles de involucramiento local y transnacional de la población israelí migrante. Si bien hemos asumido, a modo de hipótesis, que los años '90 representaron un parteaguas en la migración de israelíes a México e imaginamos encontrar un

⁹⁵³ Ver Itzigsohn y Saucedo, ya señalado en el Cap II y en el Cap. V.

⁹⁵⁴ U. Rebhun y L. Lev Ari retoman en este punto a S.Gold. Ver Rebhun U. & Lev Ari L., 2010 (p. 21).

perfil diferente de migrante y diferentes tipos de prácticas, los hallazgos no necesariamente respondieron a los supuestos. Efectivamente la mayor concentración de migrantes israelíes llegó a México después de los '90 y más específicamente a los albores del siglo XXI. Como fuera ya señalado, 20% de la población encuestada llegó entre los años '50 y '80; 23% en la década de los '80, 12% en la década de los '90 y otro 45% a partir del año 2000. Esto significa que 57% de la población encuestada llegó a partir de la década de los '90 lo cual condice con los procesos de globalización y el consecuente incremento en la movilidad a nivel mundial. Y aún así, en términos de prácticas y relaciones transnacionales las diferencias no se encuentran marcadas por el eje temporal. Aunque los datos enseñan que los migrantes de los últimos diez-quince años responden a un perfil más profesionalista, las variaciones no se vislumbran respecto al tipo de vidas transnacionales. Las historias particulares enseñan que algunos migrantes que residen treinta y cuarenta años en México llevan vidas transnacionales activas así como algunos migrantes más recientes; mientras que al interior del grupo de migrantes de las últimas décadas pueden encontrarse sujetos más pasivos o ajenos a este tipo de prácticas. Variables como la situación económica, el tipo de actividad laboral/profesional y el acceso a la tecnología tienen mayor incidencia en la vida transnacional que el momento de llegada a México o el tiempo de permanencia.

¿Cuál es el rol que juega México en su calidad de sociedad receptora y cuál el papel de la comunidad judía mexicana en su interior?

Respecto a esta pregunta los hallazgos son especialmente significativos. Siguiendo a Portes y Rumbaut, un concepto clave al analizar la importancia de la localidad es el de 'contexto de recepción'. Dicho concepto constituye una matriz de análisis para entender los modos de incorporación de los migrantes a la sociedad receptora, en la que se establecen varios cursos probables dependiendo de las características que asumen en cada entorno la política gubernamental respecto de la migración. Las tres respuestas gubernamentales más comunes frente a los extranjeros son: la exclusión, la aceptación pasiva y la promoción

activa⁹⁵⁵. En el caso específico de los migrantes israelíes que llegaron a México los gobiernos no propiciaron ni la exclusión ni la promoción activa, sino simplemente la aceptación pasiva –situación por la cual se tolera de forma explícita o implícita el acceso al país, sin ningún otro esfuerzo especial por impedirlo o estimularlo. Esta postura permitió a los migrantes volcar sus energías en el proceso de incorporación sin mayores afectaciones o inconvenientes. Las otras dos variables exógenas al migrante consideradas por los autores al analizar el contexto de recepción fueron las actitudes de la población local y la presencia y tamaño de una comunidad étnica a la cual el migrante se suscribe. En cuanto a las actitudes de la población local diremos que tanto a la luz de la encuesta como a través de las entrevistas en profundidad los israelíes que residen en México se han sentido bien recibidos y aceptados. Describen a la población del lugar con adjetivos calificativos positivos sin haber experimentado por su parte mayores dificultades como, por ejemplo, el rechazo ó desagrado. La tercer variable, la presencia y tamaño de una comunidad étnica a la cual el migrante se suscribe ocupó en el presente trabajo un lugar privilegiado, cuando sostuvimos que la comunidad judeo-mexicana tuvo desde un principio un rol destacado en los caminos de incorporación de la población israelí al lugar. Retomando a Guarnizo, “las condiciones contextuales facilitan o impiden, fortalecen o desalientan, demandan o imposibilitan alguna o todas las actividades que forman la vida transnacional de los migrantes”⁹⁵⁶. La especificidad de lo local juega en este caso un rol sustancial.

¿Cuáles son las nuevas (o esas otras) formas de pertenencia que desarrolla el migrante en su experiencia de movilidad?

La diáspora transnacional supone múltiples formas de pertenencia. Más aún, al interior de un mismo espacio transnacional puede un individuo pertenecer a

⁹⁵⁵ Portes A. & Rumbaut G., **Immigrant America, A Portrait**. Los Angeles, California. University of California Press, 1990

⁹⁵⁶ “...Transnational living is an evolving condition, contingent on the relationship between migrants resources and sociocultural positioning, as well as the historical contexts in the specific localities where they live. The contextual conditions in these localities variously facilitate or impede, foster or discourage, demand or preclude some or all of the cross-border activities that form migrants’ transnational living...” en Guarnizo L., 2003 (p. 670).

varias diásporas de forma simultánea⁹⁵⁷: la diáspora israelí, la judía, la diáspora argentina/uruguaya/chilena o hasta la diáspora de profesionales, de intelectuales, etcétera.

Para algunos sujetos la movilidad ha fortalecido un elemento identitario por sobre otros; otros migrantes manifiestan lo que denomino una 'dualidad activa', manifestado esto en un "pertenezco aquí y también allí", es decir pertenencia en la cual no hay un lado pronunciado o predominante. Asumiendo la literatura en el tema, el cruce de fronteras no implica necesariamente el debilitamiento de pertenencias. Esto es así especialmente cuando consideramos al individuo portador de múltiples identidades⁹⁵⁸. Las configuraciones identitarias no constituyen un todo unificado sino que aparecen crecientemente fragmentadas y fracturadas sujetas a un proceso de constante cambio y transformación⁹⁵⁹. Las mismas son conformadas a través de diferentes discursos, prácticas y posiciones⁹⁶⁰ a menudo intersectadas y antagónicas al interior del 'espacio social transnacional' del cual forma parte. La hibridez generada por la experiencia diaspórica abre un espacio dialógico en el cual la identidad y las múltiples pertenencias son negociadas⁹⁶¹.

¿Es el 'vivir transnacional' una forma diferente de vivir en la diáspora?
Efectivamente consideramos que esta nueva forma de vivir en la diáspora que experimenta el migrante en las últimas décadas es decididamente diferente a la de décadas atrás. La vida transnacional puede ser pensada, en términos de Faist & Kivisto como una forma diferente de incorporación. En esta misma línea se pronuncia Satzewish cuando sostiene que el transnacionalismo puede ser visto como una forma de adaptación del migrante diferente a la aculturación ó incorporación como era dable esperar hace décadas atrás⁹⁶².

⁹⁵⁷ Ben Rafael E., "Las diásporas transnacionales: ¿Una nueva era o un nuevo mito? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año LVIII, núm. 219, 2013 (pp. 189-224).

⁹⁵⁸ Levitt P. & Jaworsky N., 2007 (p. 137).

⁹⁵⁹ Hall S. 1997. Ver también Burke P. & Stets J., 2009 (p. 40).

⁹⁶⁰ Hall S., "Who needs identity?" en Hall S. Stuart and Du Gay P., (eds.) **Questions of Cultural Identity**, Sage, Londres, 1997.

⁹⁶¹ Esto lo sostienen autores como Clifford, Gilroy, Hall, Mercer, etcétera. En Brazier J. E. & Mannur A., (eds) **Theorizing Diaspora. A Reader**. Blackwell Publishing, 2003 (p. 5).

⁹⁶² Satzewish 2006 (p. 4) cito en Mendez A., 2007 (p. 109).

¿Cómo viven los migrantes israelíes sus vidas cotidianas a través de las fronteras?

¿Qué tipo de estrategias implementan en este 'vivir transnacional'?

Muchos de los migrantes israelíes que residen en México viven sus vidas cotidianas de forma simultánea en más de una sociedad. Esto se refleja en las relaciones familiares y sociales que mantienen, en el consumo información y cultura como así también en los idiomas que utilizan; en sus centros de interés, en sus viajes y en la educación de sus hijos entre otras prácticas. En su vivir transnacional se valen de diversas estrategias, relacionadas principalmente a la tecnología lo cual les permite mantenerse conectados, informados y hasta desempeñar tareas y actividades laborales que hace décadas atrás hubieran sido impensadas. Esta forma de vida simultánea se ve facilitada primordialmente por los avances tecnológicos de los últimas décadas como así también por la intensa modernización de los medios de comunicación. La migración israelí se caracteriza por ser una población usuaria de tecnología lo cual facilita el mantenimiento de relaciones transnacionales. El 75% de la población encuestada respondió estar familiarizado con el tema y hacer uso de diferentes recursos.

¿Acaso la migración de ciudadanos israelíes a México (América Latina) sugiere un proceso de re-diasporización, una diáspora en formación o se trata simplemente de procesos de trans-localismo, circulación y retorno?

Como tantos otros grupos de migrantes, los israelíes que migran a otros lugares del globo se encuentran en un doble proceso de dispersión y reagrupamiento simultáneamente. En el caso específico de nuestro universo de estudio, su migración implica por un lado el fortalecimiento del proceso de globalización judía y al mismo tiempo el afianzamiento de una experiencia particular: la de los israelíes en el exterior. En su doble complejidad, a la cual ya hemos hecho referencia, podría sostenerse que como israelí el individuo se diasporiza mientras que como judío se re-diasporiza. Algunas concentraciones de israelíes en el exterior podrían ser pensadas en términos de diáspora en formación

mientras que desde la visión de circulación podríamos pensar en una diáspora en movimiento⁹⁶³.

¿Acaso constituyen los israelíes una diáspora? La respuesta depende del concepto o definición que aceptemos como propia. En su momento, por ejemplo, S. Gold flexibilizó la definición de diáspora que se manejaba a comienzos de los '90 para denominar bajo el concepto de 'diáspora israelí' a aquellos israelíes radicados en los Estados Unidos. De hecho, la conceptualización misma de 'diáspora' fue modificándose en las últimas décadas, ajustándose a la realidad cambiante producto del proceso de globalización y de las movi­lidades masivas. De los clásicos estudiosos del tema, entre ellos S. Dubnow, G. Sheffer, W. Safran ó R. Cohen se fueron sumando las definiciones algo más novedosas de J. Clifford, R. Brubaker, T. Faist, S. Vertovec, A. Brah, Ben Eliezer y Bokser Liwerant entre otros⁹⁶⁴. Mientras que los clásicos conceptos de diáspora suponían, entre sus características, el retorno al hogar -real o imaginado-, nuevos usos del concepto reemplazaron la idea del retorno con la formación de densas redes de migrantes y continuos lazos a través de la frontera y con el mantenimiento de los límites del grupo, los cuales le ofrecen continuidad. Temas relacionados con la identidad, las transformaciones culturales, las dimensiones emocionales y psicológicas (como el desarraigo, la añoranza, el exilio, la memoria, el sentido de pertenencia), así como los factores económicos y políticos pasaron a ser parte de los estudios de diáspora.

La 'diáspora' como un concepto analítico más general hará referencia a una formación social⁹⁶⁵, con configuraciones culturales particulares y factores asociados como la identidad, la conciencia y la subjetividad diaspórica. Faist, por ejemplo, destacará entre las características de las diásporas la dispersión; las experiencias a través de las fronteras entre el *homeland* y el lugar de residencia y la incorporación o integración de los migrantes al país de recepción. R. Cohen introducirá el concepto de los lazos transnacionales al clásico concepto de

⁹⁶³ Este concepto de circulación condice con aquella reflexión que sostiene que muchos de los migrantes israelíes viven con la sensación de encontrarse siempre en movimiento, abiertos a un retorno o a una nueva movilidad.

⁹⁶⁴ Ver desarrollo del tema en el Cap. II.

⁹⁶⁵Vertovec S., 2009.

diáspora. Clifford, por su parte, reconsidera el término como “espacio intangible y virtual” entre un centro y una periferia dispersa⁹⁶⁶ y propondrá el concepto de dimensiones diaspóricas o rasgos diaspóricos en lugar de hablar de diásporas como entidad. Werbner se referirá a las diásporas como formaciones históricas en proceso⁹⁶⁷, Avtar Brah al espacio diaspórico y S. Hall al espacio diaspórico transnacional.

El transnacionalismo se presenta para algunos, como una nueva forma de ser diáspora⁹⁶⁸. Desde esta visión, el ángulo analítico transnacional permite aprehender las transformaciones que se han dado en las diásporas en las últimas décadas. Para Ben Rafael, por ejemplo, quien ve en la diáspora una unidad transglobal, viejas y nuevas diásporas tienden a constituir un tipo de comunidad transnacional. Por su parte, Bokser Liwerant sostendrá que hoy más que nunca se vive en la diáspora con conexiones transnacionales. Se trata, desde su visión, de experiencias locales con conexiones globales.

Constituyen los israelíes en México una diáspora en sí misma? Desde la definición de Faist, por ejemplo, la respuesta a esta pregunta sería afirmativa. Y sin embargo, si la formación de una diáspora requiere de auto-reconocimiento y movilización como lo supone Sokefeld, entonces no es dable hablar de la existencia de una diáspora israelí en México. A diferencia de la diáspora israelí en los Estados Unidos, la cual muestra en los últimos años la intención y la capacidad de organizarse y hasta ser representada, esa no es la realidad ni la postura de los israelíes que residen en México⁹⁶⁹. Los israelíes encuestados y entrevistados no se reconocen al interior de dos segmentos diaspóricos de un mismo pueblo judío como lo refieren Rubin & Rubin⁹⁷⁰, sino que se incorporan a

⁹⁶⁶ Ver su concepto de ‘lateral axes of diasporas’....”decentered, partially overlapping networks of communication, travel, trade and kinship that connect the several communities of a transnational people”. En JBL, “Jewish Diaspora and Transnacionalism: Awkward (dance) partners”, en Ben Rafael E., Bokser Liwerant J & Gorny J. **Reconsidering Israel- Diaspora Relations**. Brill, Leiden, Boston, 2014 (pp. 369-404).

⁹⁶⁷ Werbner P., “Introduction” in Werbner P & Modood T. (eds.) **Debating Cultural Hybridity**, London: Zed Books, (pp. 1-26) cito en Knott K. & Mc Loughlin S., 2010.

⁹⁶⁸ Entre ellos E. Ben Rafael y J. Bokser Liwerant.

⁹⁶⁹ Sokefeld M., “Mobilizing in transnational space: a social movement approach to the formation of diáspora”, *Global Networks* 6, 3, 2006 (pp. 265-284).

⁹⁷⁰ Rubin A. & Rubin O., 2014.

la diáspora judía local y se desvanecen en su interior. Más aún, a diferencia de otras latitudes como por ejemplo en los Estados Unidos o en Canadá, la población israelí que residen en México no ha buscado agruparse ni constituirse como grupo. Aquellos israelíes que se han incorporado a alguna de las comunidades sub-étnicas a partir del matrimonio o por su propia voluntad pasan a ser uno más del conjunto alejando la distinción que proviene de su lugar de origen. Por su parte aquellos que no se han incorporado a alguna de las comunidades se han distanciado, al margen de cualquier interés en ser reconocidos. De este modo, son invisibles a los ojos de la comunidad en su conjunto, misma que tampoco agudiza su mirada para conferir visibilidad colectiva. De este modo, esta migración proveniente de Israel pareciera no constituir un subgrupo al interior de la comunidad judeo-mexicana.

¿Acaso el efecto de la migración transnacional sobre la identidad del migrante difiere en el caso de un israelí nativo y de un israelí por elección⁹⁷¹ (lo que supone previas experiencias migratorias)?

Esta investigación dejó claramente establecido que las realidades de los diferentes grupos al interior del universo que denominamos israelíes en México son diversos y por momentos reflejan otras mentalidades y otros mundos de percepción. Los migrantes lineales, o sea aquellos nacidos en Israel, enfrentan con su movilidad situaciones muy diferentes a aquellas que vivieron con experiencias migratorias previas, como los migrantes recurrentes y los circulares. Y sin embargo, dos denominadores comunes en los discursos de todos los migrantes se ubican por un lado en las causas de la migración y por otro en la confrontación (*hitmodedut*) interna que implica para la mayor parte de sujetos la salida de Israel. Si bien los datos arrojan que la variable principal o el peso de la migración está puesto en el desarrollo económico, laboral, profesional y en la obtención de mejores condiciones de vida, la migración al exterior representa para la gran mayoría de migrantes consultados una experiencia atravesada por la culpa, la nostalgia, el pesar y la desilusión... hasta mismo la renuncia. En sus

⁹⁷¹ Aquel nacido en la diáspora, quien vivió durante algunos años en Israel, obtuvo la ciudadanía israelí y volvió a migrar.

discursos se vislumbra la sensación de lo que se conoce en hebreo como "*fisfus*".... Pérdida de oportunidad. La partida lleva a muchos a cargar con el dolor de lo que implica la migración, el alejamiento, la distancia. Este tipo de confrontación caracteriza a este grupo humano específico -los israelíes-, afirmación la cual ciertamente debe ser confrontada y justificada en una investigación profunda, de corte comparativo. La decisión de migrar, la cual pondera o prioriza lo racional por sobre lo emocional, lo espiritual o lo ideológico tiene un peso diferente o es vivido de forma particular con cierta carga de incomodidad o remordimiento en el caso del judío israelí más que para cualquier otro sujeto migrante.

El espíritu de permanente movilidad es más fuerte en el israelí que la propia condición de haber nacido en la Tierra Prometida. Aunque el dictado del deber ser y a pesar del contenido del rezo diario hacia Jerusalem para quien fuera religioso, el israelí lleva dentro suyo el espíritu migrante y el deseo de buscar el éxito personal independientemente de lo que la sociedad hubiera esperado de él. Aún así, el sentido de culpa, de responsabilidad y compromiso se trasluce en gran parte de los relatos de vida a pesar de que en los últimos años el discurso condenatorio frente a aquellos que han escogido migrar se haya visto relajado. El proceso de globalización y los cambios acaecidos en las últimas décadas han brindado legitimidad a la movilidad; reforzado esto por el hecho de que en la actualidad predomina la visión de un mundo abierto, menos ideológico. Desde algún lugar se ha removido cierta dimensión de exilio del concepto de diáspora, transformándola en una dispersión que guarda en muchos casos un lazo directo con una patria nacional vital.

Y si históricamente era indisputable la centralidad de Israel para los judíos del mundo, tanto como un eje organizacional como también una fuente de legitimación⁹⁷², el mundo judío pensado globalmente ya no tiene un solo centro. Esto no implica que las diásporas judías se distancien de Israel sino que se redefinan algunos de los vínculos. A los ojos de los israelíes, este hecho diluye de alguna manera el sentimiento de trasgresión de aquel que decide vivir fuera del país. Desde esta nueva perspectiva, en la cual el modelo centro-periferia

⁹⁷² Bokser Liwerant J., 2000 (pp. 187-204).

(unidireccional) se transforma en un modelo radial y partir del cual los centros de referencia se multiplican y diversifican⁹⁷³, es más fácil para el israelí diaspORIZARSE. Los desplazamientos humanos y la intensidad de los flujos migratorios han reforzado y universalizado la existencia diaspórica y contribuido a reforzar la conciencia judía de un pueblo universal. Es en este contexto que debemos entender la migración de la población israelí⁹⁷⁴.

Quisiera concluir con la siguiente reflexión: Renato Rosaldo, antropólogo cultural estadounidense, argumenta que no existe una perspectiva del observador totalmente indiferente que mira el objeto de estudio y a la sociedad estudiada desde lo alto, desde la distancia, desde un punto liberado y aislado de las relaciones sociales y de poder con la población estudiada. Para Rosaldo, tanto el observador como la población estudiada son *sujetos ubicados* (*positioned subjects*) que viven, observan, narran e interpretan la realidad desde sus posicionamientos específicos. El investigador lleva consigo al campo su particular ángulo de visión⁹⁷⁵.

Hago esta aclaración recordando que soy yo misma una trans-migrante Una argentina, israelí que vive en México inmersa en este 'vivir transnacional' que implica para mí estar simultáneamente en tres sitios: Argentina, el lugar donde nací y en el cual reside parte de mi familia, México, nuestro lugar de trabajo y desarrollo personal e Israel... por siempre y parafraseado el título de una película argentina de comienzos de los años '90, "mi lugar en el mundo". Confío en que el posicionamiento y la conciencia existencial no hayan reducido mi compromiso con un conocimiento riguroso y sistemático, requisito de la ciencia.

⁹⁷³ Bokser Liwerant J., DellaPergola S., y Senkman L., 2011.

⁹⁷⁴ Bokser J., 2005 (p. 16).

⁹⁷⁵ Rosaldo Renato, **Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social**. Ed. Grijalbo, Mexico, 1991.

Epílogo - Temas para investigaciones futuras

El camino de la investigación me ha enfrentado (y hasta seducido) con un sinnúmero de preguntas que debieron quedar relegadas en pos de delimitar el objetivo de la misma. La conclusión de esta investigación es una invitación a dejar estas preguntas definidas. Es así que me permito dejar expresos algunos cuestionamientos que se desprenden directamente de la tesis presentada y que estructuran, de alguna manera, una agenda de trabajo inmediata.

I.

Uno de las cuestiones a indagar tiene que ver con el lugar del migrante como extranjero y la irrupción del extraño en la sociedad local. Esta inquietud está relacionada con la percepción de la comunidad judía local respecto a los migrantes israelíes que deciden radicarse en el país.

Hace más de un siglo atrás un sociólogo clásico, G. Simmel, señaló que la condición del extranjero es la de estar en la sociedad pero no ser parte de ella



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

(en inglés *to be in a society but not of it*)⁹⁷⁶. Z. Bauman lo retomó sosteniendo que la característica de la *extranjería* genera un sinnúmero de temores y miedos: el extranjero tiende a “ensombrecer y eclipsar las líneas fronterizas que se deberían percibir con nitidez”⁹⁷⁷. El efecto que un extranjero produce cuando arriba a una sociedad determinada es de irrupción; el extranjero irrumpe un orden establecido socialmente⁹⁷⁸. Si retomáramos el decir de Salman Rushdie, un individuo que llega a un lugar al cual no pertenece es considerado por los otros que ahí residen como extranjero. Dicho extranjero es de alguna manera una categorización producto de las dinámicas migratorias. En sus términos, el migrante es un “hombre sin fronteras, es un personaje arquetípico de nuestras épocas”⁹⁷⁹.

La migración israelí hacia la diáspora tiene connotaciones simbólicas, políticas, e ideológicas en el marco de las comunidades diaspóricas en las cuales los migrantes se establecen. La diáspora judeo-mexicana es una diáspora etno-cultural-religiosa-nacional. Su ser sionista y su identificación con Israel no le ha permitido – a mi entender- recibir con buenos ojos al extranjero, aquel extraño que viene de la Tierra Prometida para quedarse. El israelí no se siente bien recibido y este punto lo hemos podido comprobar a través de la presente investigación. Sería interesante investigar el doble proceso que acompaña este encuentro migratorio, en una especie de juego de espejos identitario. Por una parte los niveles de convergencia y divergencia entre la inserción en la comunidad judía organizada y la percepción de incomodidad y hasta de rechazo que siente el israelí que llega. Por el otro lado, aun queda por llevarse a cabo la investigación que cubra la población receptora. Lo que en principio podemos asumir es la existencia de ambivalencias para quien valora la idea de la nueva

⁹⁷⁶ Simmel G., (1964 [1908]) **The Sociology of Georg Simmel**, compilada y traducida por Kurt Wolff. Glencoe, IL: Free Press of Glencoe. Esta posición peculiar es la contradicción en la cual se encuentra inserto el migrante y la cual influye profundamente sobre su integración en la nueva sociedad, una condición que para muchos no se remedia aún con la naturalización. Para ampliar sobre este punto ver Bartram D., Poros M.V. & Monforte P., **Key concepts in Migration**, Sage, 2014, (p. 83).

⁹⁷⁷ Bauman Z., **La posmodernidad y sus descontentos**. Ed Akal, Madrid, 1997 (p. 37).

⁹⁷⁸ Bauman Z., 1997, (p. 45).

⁹⁷⁹ Rushdie S., **Pásate de la raya. Artículos 1992-2002**. Ed. Plaza & Janés, Barcelona 2003 (p. 503)

sociedad y se conflictúa con aquellos que la abandonan. Ciertamente se trata de procesos identitarios que van cambiando con el tiempo.

II.

Un segundo tema, propuesto y retomado por varios autores como una cuestión que exige atención interdisciplinaria es el impacto de la migración transnacional sobre los contextos de salida. De hecho la migración genera transformaciones tanto en la sociedad de salida como en la de destino. Es por ello que la perspectiva transnacional sugiere analizar procesos complejos que implican transformaciones sociales tanto en los países/sociedades receptoras como en las sociedades de origen. En nuestro caso, es de cuestionar qué impacto tiene la migración transnacional sobre la sociedad israelí.

Esta pregunta tan general, la cual daría lugar a varias investigaciones, puede deslindarse en diferentes aspectos entre ellos el impacto de la migración sobre la política, la economía, la cultura, la sociedad y sus expresiones. En lo personal me siento atraída a preguntar ¿cuál es el efecto que tiene la migración transnacional no sobre aquellos que se fueron sino sobre las vidas cotidianas de aquellos familiares y amigos que se quedaron y que continúan conectados a los que viven fuera?

III.

Un tercer tema, también relacionado con Israel como contexto de salida tiene que ver con el plano gubernamental ¿Cuáles fueron las posturas tomadas por los diferentes gobiernos de Israel frente a la migración de ciudadanos israelíes al exterior? ¿Cómo han variado las políticas de los gobiernos de Israel frente a su diáspora israelí? ¿Acaso Israel ha aprovechado el recurso que implica la presencia de su población en otros lugares del mundo?⁹⁸⁰

IV.

⁹⁸⁰ Pienso aquí en términos de las políticas diaspóricas y las políticas de circulación y repatriación investigadas por Robert Smith por ejemplo, como en los diferentes estudios recopilados por autores como Eva Eckstein y Adil Najam. Ver **How immigrants impact their homelands**, Duke University Press, 2013.

Una cuarta inquietud se relaciona con el efecto que ha producido la vida transnacional en los migrantes retornados a Israel. ¿A qué se dedican? ¿Cómo viven? ¿Cómo se vio influenciada su vida a partir de su experiencia migratoria? (Formas de pensar, de ver el mundo, de actuar, etcétera). ¿Acaso la migración transnacional produce en los israelíes retornados una consecuente “hibridación cultural”, como lo señalaran Guarnizo y Smith?⁹⁸¹

V.

Una quinta inquietud aparecida durante el proceso de trabajo realizado invita a analizar el tipo, la escala y el alcance de las relaciones transnacionales que mantiene la población migrante israelí, en relación con el origen social y regional de los sujetos. Si bien es cierto que hubo un intento por recabar esta información en el cuestionario aplicado, la presente fue una investigación de corte cualitativo y no se adentró en el uso de herramientas cuantitativas más sofisticadas que permitan cruzar variables y obtener otros resultados del análisis de los datos. Esta inquietud nos lleva también a indagar más profundamente acerca del vínculo entre migración y movilidad social. En todo caso, ambos acercamientos, el cualitativo y el cuantitativo pueden ofrecer, al conjuntarse, una visión integral del universo estudiado.

VI.

Así mismo surge como cuestionamiento de la investigación el rastrear la relación entre lugar de residencia, edad migratoria e identidad israelí: ¿dónde residía el israelí durante sus años formativos (niñez y adolescencia)? Mi primera hipótesis supone que la vida en Israel durante esos años críticos determina en gran medida el nivel de conexión e identidad. Y sin embargo este supuesto debe ser rastreado en profundidad dado que varios de los casos de migrantes entrevistados durante el presente trabajo arrojaron conclusiones opuestas. Por otra parte, varios de los migrantes recurrentes, que se convirtieron en israelíes a la edad adulta continúan muy conectados a Israel y a su cultura aún viviendo fuera del país.

⁹⁸¹ Smith M. & Guarnizo L, (eds) 1998.

VII.

Una séptima inquietud, surgida del trabajo de campo, tiene relación con la vida transnacional de los hijos de israelíes migrantes y con cuestiones identitarias (identidad israelí e identidad judía) que se desprenden de su condición personal. Esto se conoce en la literatura como la segunda generación migrante⁹⁸². Respecto a la identidad israelí en las segundas generaciones manejo un supuesto a ser revisado, el cual sugiere que existe una relación directa entre el grado de *israeliut* de sus padres con el de los hijos de migrantes.

VIII.

Un desafío mayor, en términos de ambición, sería proponer un trabajo de corte comparativo, en el cual poder analizar las similitudes y diferencias entre la migración israelí a los Estados Unidos⁹⁸³ y a México⁹⁸⁴. En este contexto es necesario recordar la diferencia entre contrastación y comparación, especificada anteriormente. Aún habiendo realizado en el presente trabajo intentos por contrastar una y otra migración, un verdadero trabajo comparativo sería muy interesante. Más ambiciosa aún sería la posibilidad de extender este trabajo comparativo a las diásporas israelíes en los cinco continentes: Norte América (Estados Unidos y Canadá), Latinoamérica (México, por ahora único caso estudiado), Europa⁹⁸⁵, Asia y Oceanía.

IX.

Siguiendo a Gold & Hart, son pocos los estudios al interior de la perspectiva transnacional que han explorado la maleabilidad de los sentimientos de los migrantes y sus acciones en relación a su país de origen frente a los cambios sociales, las oportunidades y los estreñimientos. La mayor parte de estudiosos del tema han asumido que las poblaciones transnacionales se mantiene leales sin

⁹⁸² Tal vez los trabajos orientadores en esta dirección sean las investigaciones de Alejandro Portes y Rubén Rumbaut. Ver por ejemplo **Legados. La historia de la segunda generación inmigrante**. Colección Desarrollo y Migración, Miguel Angel Porrúa, México, 2011.

⁹⁸³ Ya tratada por varios autores entre ellos, Rebhun U., 2014, 2009; Gold S. en sus varias investigaciones; Gold and Phillip, 1996; Rebhun U. & Lev Ari L., 2010; etc.

⁹⁸⁴ Presente trabajo.

⁹⁸⁵ Estudio de Rebhun U & Pupko I., 2012 y algunos estudios en curso.

grandes variaciones en sus sentimientos respecto a su lugar de origen⁹⁸⁶. Y en cuanto a sentimientos –lo cual se distancia del pensamiento crítico- nuestra investigación confirma el supuesto. Los autores se cuestionan de qué manera las relaciones entre los migrantes y su país de origen son afectadas cuando las condiciones sociales se ven transformadas. Este cuestionamiento es interesante e invita a ver de forma diacrónica cuales son los cambios que experimentan los israelíes que viven en el exterior respecto a su propio país conforme se extiende su estadía en el exterior, frente a los cambios sociales que se producen en su nación.

X.

“Why some migrants are more inclined than others to live in a transnationalized mode?” Esta pregunta, cuestionada por Alejandro Portes ya en el año 2003, estimula investigaciones que requieren de métodos de investigación cuantitativos y comparativos. Esta pregunta me resulta muy sugerente ya que del estudio que hemos llevado, en el cual las dimensiones históricas, culturales y normativas operan como un horizonte significativo se perfila la hipótesis de que la migración israelí de origen judío es en términos comparativos más propicia a vivir una vida transnacional que otros grupos etno-nacionales.

Es mi deseo y compromiso que algunos de estos cuestionamientos puedan ser retomados en futuras investigaciones.

Junio 2016

⁹⁸⁶ Gold S. & Hart R., 2013.

Anexos Metodológicos

Los instrumentos de recolección de datos: cuestionario y guión de entrevista

Establecida la problemática de estudio y los objetivos de la investigación; formuladas las preguntas y escogido el marco teórico-conceptual fue construido el andamiaje teórico que permitió la operacionalización de los conceptos principales, tal como fueran expuestos en el capítulo II.

Esta operacionalización fue realizada con el objeto de ir a campo y así garantizar la recolección de los datos necesarios para el análisis. En el caso de la presente investigación la recolección de los datos fue planteada a través de un cuestionario en línea, de entrevistas en profundidad y de la observación participante en diferentes eventos y actividades en las cuales participa la población israelí que reside en México.

Presento a continuación, de forma gráfica, los conceptos principales:





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dimensión
Cultural

Dimensión
Política

El cuestionario y la guía de entrevistas en profundidad fueron tomados desde un principio como instrumentos complementarios. La idea era garantizar que todo entrevistado haya llenado en un primer momento el cuestionario. De tal forma, el investigador (yo misma en este caso) acude al encuentro cara a cara preparado, con una cantidad de información previa sabiendo en que puntos ahondar, de acuerdo al objetivo planteado en la investigación. Así podría dedicarme a profundizar en los temas más importantes. (Ver a continuación el cuestionario y la guía de entrevista en profundidad).

Módulos, temas y variables contemplados en la construcción del instrumento de investigación (cuestionario y entrevista en profundidad) y algunas reflexiones a considerar

Módulos	Temas	Preguntas
Dimensión Socio-Demográfica	Perfil del Migrante	Nombre y apellido
		Año de nacimiento
		País de nacimiento
		Nacionalidades
		Sexo
		Origen étnico
		País de nacimiento de sus padres
		Estado Civil

		País de nacimiento de su pareja
		Origen étnico de su pareja ⁹⁸⁷
	Estructura Familiar (hijos)	Número de hijos
		Edad
		Lugar de nacimiento
		Lugar de residencia actual
		Presencia de familia en Israel ⁹⁸⁸
	Formación del migrante	Nivel educativo alcanzado
		Conocimiento de idiomas
		Formación profesional
Movilidad	Trayectoria Migratoria ⁹⁸⁹	Número de migraciones ⁹⁹⁰
		Año de migración (es)
		Destinos migratorios ⁹⁹¹
		Períodos de permanencia en cada destino
		Motivo principal de las diversas migraciones ⁹⁹²
		Año de salida de Israel ⁹⁹³
		Tiempo de vida en Israel antes de migrar
		Motivos para salir de Israel
		Proceso de toma de decisión ⁹⁹⁴
		Año de llegada a México. Antigüedad en el lugar de residencia.
		Motivos de migración a México
		Edad Migratoria al llegar a México ⁹⁹⁵
		Situación migratoria (status) ⁹⁹⁶
		Circunstancias migratorias ⁹⁹⁷

⁹⁸⁷ Es nuestro interés documentar la existencia de casamientos mixtos entre diferentes religiones, grupos sub-étnicos y nacionalidades.

⁹⁸⁸ Familia residiendo en Israel. Factor fundamental al considerar la vinculación transnacional del migrante.

⁹⁸⁹ Cada evento migratorio crea capital social entre las personas con las que el nuevo migrante se relaciona, potenciando así las posibilidades de migración.

⁹⁹⁰ Cantidad de movimientos migratorios. Experiencia migratoria previa.

⁹⁹¹ Países receptores.

⁹⁹² Entre ellas razones familiares, formación profesional, razones económicas, búsqueda de nuevas oportunidades laborales, inseguridad, razones políticas o ideológicas, motivos religiosos, etc.

⁹⁹³ Importante será documentar si hubo alguna razón coyuntural del país (económica/política/social) que haya detonado la migración.

⁹⁹⁴ Decisión personal, decisión familiar. Existencia de consenso/conflictos.

⁹⁹⁵ Referencia al ciclo vital del migrante.

⁹⁹⁶ Transformaciones en el tiempo: al momento de llegar a México y en la actualidad. El cambio en su situación migratoria señala el grado de compromiso del migrante para con el país de residencia.

		Redes migratorias, redes de apoyo ⁹⁹⁸ .
		Objetivos de la migración
		Expectativas respecto a la migración
		Valoración del proceso migratorio ⁹⁹⁹
	Contexto de Salida	Lugar de residencia en Israel antes de migrar ¹⁰⁰⁰
		Propiedad en Israel (casa propia) ¹⁰⁰¹
		Situación socio-económica ¹⁰⁰²
		Situación laboral. Ocupación
		Situación familiar
	Contexto de recepción	Lugar de residencia en México (zona o barrio)
		Movilidad residencial ¹⁰⁰³
		Propiedad en México (casa propia)
		Ayuda recibida a su llegada a México
		Proveedores de ayuda ¹⁰⁰⁴
		Tipo de ayuda recibida ¹⁰⁰⁵
		Dificultades encontradas y sus soluciones
		Contacto con redes sociales, redes de pertenencia y/o de apoyo ¹⁰⁰⁶ .
		Percepción del migrante acerca de la sociedad receptora ¹⁰⁰⁷
		Percepción del migrante acerca del lugar de la comunidad judía en su proceso de incorporación
		Relación con la comunidad de israelíes en México ¹⁰⁰⁸ .
		Valoración del contexto de

⁹⁹⁷ Migró solo ó acompañado de su familia; migración voluntaria o forzada; etc.

⁹⁹⁸ Existencia de familia, amigos o contactos en el lugar. Llegó por propia iniciativa o contratado.

⁹⁹⁹ Cambios producidos a partir de su migración a México en relación a varios parámetros: su realización personal, progreso económico, oportunidades laborales, vida social, seguridad personal, ayuda doméstica, vida religiosa, etc.

¹⁰⁰⁰ La ubicación geográfica denota no solo situación socio-económica sino también orientación religiosa y cultural.

¹⁰⁰¹ El concepto de segundo hogar (*second home abroad*) denota no solo capacidad económica sino también lazos sostenidos con el exterior.

¹⁰⁰² Interés de captar cuales eran las condiciones materiales de existencia de los migrantes al momento de dejar el país

¹⁰⁰³ Lugar de residencia (concentración urbana) y movilidad residencial son aquí dos variables relacionadas. Pueden dar cuenta por un lado de su nivel de segregación y por otro de su ascenso económico o pauperización. En términos de Robert Smith, la residencia es un importante factor simbólico para considerar la posición del migrante y su movilidad social (2006, p.64).

¹⁰⁰⁴ Individuos o instituciones. Familiares, amigos, colegas de trabajo, otros migrantes, etc.

¹⁰⁰⁵ Económica, en especies, búsqueda de empleo, información, apoyo legal, etc.

¹⁰⁰⁶ En la entrevista se profundiza acerca de los vínculos en el lugar de destino. Capital social. Contactos a nivel individual o institucional. Redes de confianza.

¹⁰⁰⁷ La estructura de oportunidades disponible a los migrantes. Nivel de satisfacción con los logros alcanzados en su nuevo lugar de residencia.

¹⁰⁰⁸ Existencia de redes formales/informales. Niveles de solidaridad.

		recepción ¹⁰⁰⁹
	Expectativas prospectivas	Planes de regresar a Israel. Motivos.
		Intenciones de migrar a otro país. Motivos.
Vida Transnacional Niveles de Involucramiento ¹⁰¹⁰ . (Incorporación a la sociedad local y Vinculación Transnacional)	Afinidad con la tecnología	Uso de recursos tecnológicos. Frecuencia de uso ¹⁰¹¹
		Medios de comunicación utilizados para contactarse
		Frecuencia de contacto con las relaciones en el exterior ¹⁰¹²
	Dimensión económico-laboral-profesional	Incorporación laboral (trabaja o no)
		Rama de Actividad
		Posición en la ocupación ¹⁰¹³
		Lugar de Trabajo
		Origen del lugar para la cual trabaja ¹⁰¹⁴
		Formas de contratación
		Relaciones y vínculos económicos en México y con el exterior
		Relaciones y vínculos laborales y/o profesionales
		Prácticas. Tipo de actividades económicas/laborales/profesionales que mantiene con el exterior ¹⁰¹⁵
		Aspiraciones asociadas a la incorporación y el desarrollo laboral ¹⁰¹⁶ .
		Aspiraciones relacionadas con el nivel

¹⁰⁰⁹ Al interior de la valoración que realiza el migrante me interesa saber si considera haber tenido en México oportunidades para progresar conforme a su educación y experiencia laboral. Así mismo es de interés corroborar la existencia de estereotipos.

¹⁰¹⁰ La incorporación a la sociedad local, como así también la vinculación transnacional son evaluadas en nuestro estudio a través de cuatro dimensiones: la económico-laboral-profesional, la cívico-comunitaria-societal, la cultural y la política.

¹⁰¹¹ El objetivo es evaluar el tipo de usuario.

¹⁰¹² Familiares, amigos, relaciones laborales/profesionales, relaciones económicas/comerciales, culturales, comunitarias, políticas.

¹⁰¹³ Respecto a México en la actualidad y a Israel antes de migrar.

¹⁰¹⁴ Organización mexicana, israelí, multinacional, otra.

¹⁰¹⁵ Envío de remesas (remesas como ingresos-dinero a la familia, filantropía, inversiones, trabaja para firma extranjera, etc.)

¹⁰¹⁶ Relación entre su ocupación actual y las aspiraciones que tenía al salir de Israel.

		de ingreso actual.
	Dimensión civil-comuni.-societal	Relaciones y vínculos afectivos ¹⁰¹⁷
		Relaciones y vínculos religioso-comunitarios
		Calidad de los vínculo (fuertes ó débiles)
		Participación en instituciones de la comunidad judía
		Afiliación a una comunidad dentro de la red de comunidades/instituciones judías
		Participación en instituciones no judías en México
		Nivel de exposición a la sociedad local ¹⁰¹⁸
	Dimensión cultural	Relaciones y vínculos en el ámbito de lo cultural
		Prácticas culturales de incorporación ¹⁰¹⁹
		Prácticas culturales de vinculación transnacional. ¹⁰²⁰
	Dimensión política	Actividades políticas referentes a la sociedad receptora (<i>Hostland Politics</i>) ¹⁰²¹
		Actividades políticas relativas a inmigrantes (<i>Immigrant politics</i>)
		Actividades políticas referentes a su país de origen/de salida (<i>Homeland Politics</i>) ¹⁰²²
		Actividades políticas referentes al Mundo Judío Global o a alguna otra

¹⁰¹⁷ A lo largo de las cuatro dimensiones se pretende ver con quién mantiene el migrante relaciones y vínculos (económicos, laborales, afectivos, religiosos, culturales, políticos) ofreciendo un abanico de opciones que van desde israelíes en México, israelíes en el exterior, mexicanos de origen judío, mexicanos no judíos, extranjeros de origen judío, extranjeros no judíos. Así mismo se busca observar el nivel de segregación de los migrantes israelíes que viven en México.

¹⁰¹⁸ Actividades y relaciones que mantiene el migrante en su cotidiano. Lugares que frecuenta. Instituciones u organizaciones con las que tiene contacto.

¹⁰¹⁹ La adquisición y el uso del lenguaje del país receptor. Idioma que se habla en el hogar. Actividades que realiza en español, entre ellas lectura del periódico, televisión, radio, sitios de internet, música, películas, conferencias.

¹⁰²⁰ Actividades que continúa realizando en el idioma hebreo (ver televisión israelí, escuchar música, leer el periódico, navegar en sitios de internet, mirar películas, asistir a conferencias, etc.)

¹⁰²¹ Conversa con otros mexicanos sobre actualidad nacional, vota en elecciones nacionales o locales, participa en instituciones de la comunidad judeo-mexicana.

¹⁰²² Por ejemplo participación en algún partido político israelí o en actividades políticas a favor de Israel.

		actividad que cruza fronteras (<i>Trans-local Politics</i>)
Migración e Identidad	Aspectos que conforman la identidad del migrante	Importancia atribuida por el migrante a los diferentes elementos que conforman su identidad ¹⁰²³
	Identidad Judía	Significado atribuido al ser judío ¹⁰²⁴
		Auto-adscripción, auto-definición ¹⁰²⁵
		Nivel de religiosidad ¹⁰²⁶ , Prácticas.
		Asistencia a la sinagoga. Frecuencia ¹⁰²⁷
		Educación judía de los hijos (formal y no formal)
	Identidad israelí	Importancia atribuida a diferentes prácticas relacionadas a la identidad israelí
		Posturas político-ideológicas a partir de la distancia
	Apego (conexión) con Israel	Frecuencia de visitas a Israel
		Motivos de visitas a Israel
		Medida en que el migrante se siente conectado con Israel, con la sociedad y con la política israelí.
		Conflictos internos a partir de la distancia o lejanía
		Prácticas que lo mantienen conectado con Israel
		El significado que el migrante le atribuye al término 'hogar' ¹⁰²⁸
		El significado que el migrante le atribuye al término 'sionismo'
	Relación con México	Aspectos de la sociedad mexicana que lo atraen
		Percepción en cuanto a su

¹⁰²³ El migrante transnacional es poseedor de una identidad múltiple o de múltiples identidades. Es nuestro interés ponderar la importancia de diferentes aspectos, entre ellos su ser judío, ser israelí, identificado con su país de origen/con su país de residencia actual.

¹⁰²⁴ Haber nacido de padres judíos, pertenecer al pueblo judío, respetar las costumbres y tradiciones, practicar la religión judía, estar vinculado con la cultura judía, etc.

¹⁰²⁵ Ultra-religioso, sionista religioso, tradicionalista, conservador, reformista, laico.

¹⁰²⁶ Respetar el Shabat, ayuna en Yom Kipur, Celebra Pesaj, guarda kashrut, etc. Nuestro interés se centra en las prácticas que realiza y la frecuencia de dichas prácticas.

¹⁰²⁷ En Israel y el México. Es mi interés detectar si el grado de religiosidad o la cercanía al mundo judío se incrementó a partir de la migración.

¹⁰²⁸ Ejemplos: el lugar donde nació, donde se crió, donde vive su familia, donde vive actualmente, Israel, otro.....

		incorporación e identificación con el lugar
--	--	---

[Cuestionario en línea \(ver PDF adjunto al final. Versión español\)](#)

Estrategia de difusión del cuestionario

Como fuera señalado, el cuestionario en línea fue diseñado como una de las herramienta de recolección de datos (ver anexo). A continuación me propongo detallar las estrategias de diseminación llevadas a cabo para llegar a nuestra población, objeto de estudio.

Los migrantes israelíes que residen en México resultan ser una población difícil de localizar. Algunos conviven primordialmente entre sus pares, muchos interactúan al interior de las organizaciones de la comunidad judía mexicana y tantos otros se han incorporado a la sociedad local entremezclándose entre personas de otros orígenes. Lo que es relevante para nuestros fines es que no existe registro alguno de esta población y por ello fue necesario implementar diversas estrategias para llegar a los mismos.

La tarea de distribuir un cuestionario en línea resulta un tanto más fácil de implementar cuando se cuenta con correos electrónicos o hasta con números telefónicos de contacto. Lamentablemente esta situación ideal no nos fue dada. Es por ello que decidimos buscar variadas maneras para alcanzar nuestro objetivo.

La primera y tal vez la principal, es la diseminación del cuestionario en forma radial a través de los escasos correos electrónicos con los cuales contamos, llegando a todos aquellos contactos de mi conocimiento personal en mi experiencia de ser una israelí migrante y a aquellos otros, cuyos nombres pude adquirir a través de la técnica de “bola de nieve” implementada desde el

comienzo de esta investigación¹⁰²⁹. La gran dificultad a reportar es que al momento de construir el listado de contactos por bola de nieve no era mi interés llegar a los israelíes con un cuestionario en línea. Es así, que para evitar la aprensión o el recelo a otorgar nombres, no se solicitó en su momento los correos electrónicos. El objetivo de llevar adelante la estrategia de diseminación radial entre aquellos migrantes conocidos fue solicitar al contacto israelí, no sólo que responda al cuestionario sino que a su vez lo envié a sus allegados del mismo origen que residen en México.

Anuncio de la investigación con acceso directo al cuestionario en línea

¹⁰²⁹ Al momento he conseguido listar 960 nombres por la técnica de “bola de nieve”, algunos de ellos con datos personales.

ISRAELÍES EN MÉXICO

UNA
INVESTIGACIÓN
ACERCA
DE LA VIDA
TRANSNACIONAL

Si usted es israelí y reside en México, su colaboración es fundamental para esta investigación. Participe respondiendo a un cuestionario en línea.

Este estudio es parte integral de un trabajo doctoral realizado en el marco del Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y dirigido por la Dra. Judit Bokser Liwerant (UNAM; Centro Liwerant - Universidad Hebrea de Jerusalem). Sus respuestas serán procesadas y analizadas con los fines estrictos de una investigación académica y científica, con el compromiso de un manejo confidencial y riguroso de la información personal.

Hasta el momento no se ha realizado ninguna investigación acerca de la presencia israelí en América Latina. ¡Su participación es muy importante!

Si requiere de mayor información puede contactarnos
periaal@comunidad.unam.mx

Favor de responder:

Español: <http://encuestas.ilec.unam.mx/index.php/951328/lang-es-MX>

Hebreo: <http://encuestas.ilec.unam.mx/index.php/951328/lang-he>



La segunda vía implementada fue solicitar el apoyo del CDI (Club Deportivo Israelita), única institución socio-deportiva no sectorial, que reúne entre sus miembros a judíos de diferente origen o procedencia, entre ellos parte de la población israelí. Las autoridades del CDI accedieron a enviar el anuncio de investigación con el enlace del cuestionario a sus socios de origen israelí dado que por la Ley de Protección de Información Personal está absolutamente prohibido y hasta penalizado el hacer públicos datos personales como correos electrónicos o números telefónicos de sus socios. Por otra parte, el CDI difundió el anuncio de la investigación en el periódico institucional, a través de carteles en sus instalaciones y vía internet (info-mail). Así mismo difundieron el proyecto

publicando un artículo en su revista impresa que yo misma me encargué de elaborar.

Anuncio publicitario en la revista del Centro Deportivo Israelita

www.grupokasa.com.mx

ISRAELÍES EN MÉXICO

UNA INVESTIGACIÓN ACERCA DE LA VIDA TRANSNACIONAL

Si usted es israelí y vive en México, su colaboración es muy importante. Participe respondiendo a un cuestionario en línea.

Hasta el momento no se ha realizado ninguna investigación acerca de la presencia israelí en América Latina.

Contáctenos:
perlaoi@comunidad.unam.mx
55 2737 6632

CASITA EN RENTA

SOLICITAMOS DIRECTORA EJECUTIVA PARA INSTITUCIÓN COMUNITARIA

UNAM

Centro Deportivo Israelita

La tercera vía fue la de la Embajada de Israel en México. La embajada se negó a otorgar datos que permitan contactar a nuestra población. Sin embargo aceptó difundir la investigación colocando ejemplares impresos del cuestionario en la oficina consular, como así también anuncios impresos .

La cuarta vía fue la de las escuelas y las comunidades. En un primer momento de la investigación, cuando ella fue planteada como una de corte cualitativo basada en entrevistas en profundidad, se realizó una primera aproximación a las escuelas de la red judía y a las comunidades solicitando datos acerca de los israelíes padres, empleados y/o socios de las instituciones. Algunos de ellos respondieron a mi pedido entregando solo nombres, sin datos personales. En una nueva aproximación, y dado el impedimento de sacar los datos fuera de la organización, he solicitado que ellos mismos reenvíen por correo electrónico el anuncio de la investigación con el enlace al cuestionario. El mismo procedimiento se intentó respecto a las escuelas extranjeras (americanas o

inglesas) a las cuales asisten supuestamente hijos de migrantes israelíes, más específicamente el Eaton, el Colegio Americano y Greengate.

La quinta vía a explotar fue la de las publicaciones on-line de la comunidad. Entre ellas el periódico en línea "Diario Judío", "La Kehile" y el periódico del CDI. Esta vía fue menos promisoría ya que no todos los israelíes que residen en México leen en el idioma español. De todas formas estos fueron los recursos existentes. La población israelí en el país no cuenta con alguna publicación dirigida a los migrantes, lo cual dificultó la diseminación de la información.

Finalmente, fueron impresas tarjetas del tamaño de una tarjeta personal con una breve explicación del proyecto y un código QR el cual pretendía animar a los israelíes migrantes a responder al cuestionario directamente desde sus teléfonos celulares y sus tabletas electrónicas.



Es de señalar que todas las vías citadas se apoyaron en la buena voluntad de las personas. Al no contar directamente con los correos electrónicos necesarios para difundir el cuestionario de forma directa y no poder siquiera insistir a través de los recordatorios, como lo permiten hoy en día los programas especializados en la realización de cuestionarios en línea, realicé un trabajo netamente personal de insistencia, explicando acerca de la importancia del proyecto a cada uno de los sujetos contactados. Así mismo elaboré un listado de personas al que denominé "Facilitadores del cuestionario" procurando aprovechar su capital social. La

primera campaña la realicé entre mediados de mayo a mediados de julio 2014. En una oportunidad mis llamados y correos estuvieron acompañados por la publicación impresa y la difusión institucional (CDI, escuelas y comunidades, Cámara de Comercio México-Israel). La segunda campaña se llevó a cabo durante el mes de septiembre, esta vez tan solo de forma personalizada. La tercera y última campaña fue programada para fines de octubre, al terminar la Fiestas Mayores (Año Nuevo y Día del Perdón). Toda la información y los contactos se encuentran documentados, tanto los individuales como los institucionales.

Para mi sorpresa, me encontré con una gran dificultad para obtener respuestas al cuestionario. Entre los supuestos que creo pueden dar cuenta de esa dificultad señalaría los siguientes:

- a) Los individuos se manifestaron faltos de tiempo y de energía para responder cuestionarios.
- b) Se trata de una población que, en su mayoría, no valora la investigación académica o no comprende el objetivo de la misma¹⁰³⁰.
- c) Se trata de una población muy reacia a compartir su experiencia vital; con gran recelo o aprehensión a exponerse y revelar información relacionada a su vida y a sus motivaciones;
- d) Parte de la población se manifestó muy renuente a identificarse y a proveer datos personales. Expresaron gran temor y ésto por cuestiones de seguridad.
- e) El israelí no se siente cómodo con la decisión de haber migrado. Arrastra consigo un sentimiento de culpa, de responsabilidad por haber abandonado el país, el “grupo” y el destino común. Esta sensación no es común a cualquier otro grupo de procedencia y tiene que ver con el fuerte legado que relaciona al pueblo judío con la Tierra de Israel.

Cuadro informativo de los migrantes entrevistados

6 páginas a incorporar – elaboradas en la orientación ‘landscape’

¹⁰³⁰ Podría hasta señalar que a menor nivel educativo es más difícil lograr el consentimiento a responder a un cuestionario de investigación. Las personas de nivel socio-cultural más bajo se encuentran dentro de esta categoría aunque puedan pertenecer a una clase social alta medido esto a partir de sus ingresos. En México se encuentra una población israelí de grandes recursos económicos, mucho de ellos con bajo nivel educativo y cultural.

Datos personales

Nombre y Apellido:Género: M - F

País de nacimiento:

Edad: Edad Migratoria:

Nacionalidad (es):

Origen Etnico: Ashk / Sefa/ Hale/ Sham/ Mixto y

Estado civil: S - C/U - S/D - V.

Nacionalidad de su pareja.....

Origen de su pareja: judía / no judía

Hijos:

Edad de los hijos.....

Lugar de nacimiento de los hijos.....

Lugar de residencia de los hijos.....

Nivel educativo alcanzado:

Año de llegada a México:

Año de salida de Israel:..... Años vividos en Israel:.....

Condición migratoria actual:..... Condición migratoria inicial:.....

----Datos de contacto

Dirección:

Teléfono: Celular:

Correo electrónico:

Día:..... Hora inicio:.....

¹⁰³¹ Si el entrevistado respondió al cuestionario en línea, esta ficha es completada por el investigador previo al encuentro cara a cara.

Guía de Entrevista en Profundidad

La guía de entrevista no es un protocolo estructurado. Trata de una lista de áreas generales que deben cubrirse con cada informante. En la situación de entrevista el investigador decide cómo enunciar las preguntas y cuando formularlas. La guía sirve sólo para recordar que se deben hacer preguntas sobre ciertos temas¹⁰³².

Grandes módulos temáticos

1) Datos Demográficos (recolectados en la Ficha del entrevistado)

2) Contexto de Origen

- Condiciones de vida antes de migrar
 - Situación económica
 - Entorno laboral
 - Relaciones familiares
 - Situación social
- ¿Dejó familia en Israel?

3) Proceso migratorio (incluye transición e incorporación)

Motivos de la migración

- ¿Qué lo llevó a migrar? ¿Porqué decidió salir de Israel?
- Cómo describiría su situación económica al momento de migrar?
- Situación laboral: ¿Donde trabajaba? ¿Se sentía bien con el contenido de su trabajo? ¿Con su ingreso?
- Situación social-familiar: ¿Cómo describiría su vida social al momento de migrar? Y su situación familiar?
- Valoración de su situación personal: ¿Qué le disgustaba de la vida que llevaba en Israel?

Proceso de toma de decisión

- ¿Cuándo tomó la decisión de migrar?
- ¿Con qué objetivo?
- ¿Fue esta una decisión individual? ¿Tomada en familia? ¿Hubo conflictos?
- ¿Cómo fue vivida la sola idea de migrar? (Relación con la concepción de la migración.)
- ¿Migraciones previas (personal y familiar)?

¹⁰³² Taylor, S. J. y R. Bognan. "La entrevista en profundidad" en **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Ed. Paidós, Barcelona 1996 (p. 119).

Elección de México como destino

- ¿Porqué a México?
- ¿Acaso consideró otras opciones de destino?
- ¿Con qué expectativas llegó a México?
- ¿Por cuánto tiempo?
- ¿Tuvo algún contacto? Familiares, amigos, relaciones laborales?

México - Contexto de Recepción. Incorporación

- Capital social. Redes de confianza, de apoyo, redes laborales, etc. ¿Quiénes lo ayudaron durante sus primeros tiempos en el país?
- ¿Llegó con contrato de trabajo? ¿Contó con ayuda para conseguir empleo?
- ¿Quién lo asistió en su incorporación al nuevo lugar?
- ¿Cuáles dificultades ha enfrentado desde que llegó a México y cómo las ha resuelto? ¿Quién o quienes lo han ayudado a resolverlas?
- ¿Qué tan difícil ha sido la inserción en este país?
- Incorporación a la sociedad local
 - ¿Cuáles son las actividades que realiza en una semana rutinaria?
 - ¿Con qué instituciones u organizaciones tiene usted contacto en el día a día? ¿Qué lugares frecuenta?
- ¿Quiénes son en la actualidad sus relaciones más importantes o personas allegadas?
- ¿Cambió de empleo desde que llegó a México?
- ¿Quién lo recomendó o lo ayudó a conseguir su empleo actual?
- ¿Se siente bien recibido por la gente del lugar?
- ¿Se siente integrado a la vida judía comunitaria?
- Integración a la comunidad judía local. Escuela. Comunidad. Club. Sinagoga.
- Acerca de las actitudes de la comunidad judía respecto a la población israelí. ¿Cree que existen estereotipos acerca del israelí en la comunidad?
- ¿En México, cuentan los israelíes con algún tipo de organización? Lugares de encuentro? (Comunidad de israelíes en México. Redes formales/informales) Solidaridad? ¿Se relaciona sólo con israelíes? (Nivel de segregación).

4) Valoración Retrospectiva y Prospectiva de la trayectoria migratoria

- Reflexión acerca del proceso migratorio. ¿Ha conseguido cumplir con las aspiraciones que tenía al momento de migrar?
- ¿Considera usted que con la migración ha ganado en calidad y nivel de vida?
- Migración y calidad de vida.
 - ¿Su ocupación actual satisface las aspiraciones que ud. tenía al salir de Israel?
 - ¿Considera ud. haber recibido suficientes oportunidades para progresar en México con base en su educación y experiencia laboral?
- ¿Cómo evaluaría la decisión de haber migrado a México?

- Expectativas prospectivas
 - Tiene planes de regresar a Israel? Por qué motivos volvería?
 - Tiene intenciones de migrar a otro país? ¿A cuál? ¿Porqué?
 - En qué momento decidió no volver a Israel? A partir de qué situación o suceso?

5) Efectos de la migración sobre la configuración identitaria del migrante

- ¿Qué entiende usted por el término 'hogar': (Mi lugar de origen, el lugar donde me crie, el lugar de mi residencia actual, Israel, otra.....)
- ¿Qué es para usted el 'sionismo'?
- ¿En qué medida se siente usted conectado con Israel?
- ¿Qué prácticas o actividades lo mantienen a usted conectado con Israel o con su ser israelí? Se siente israelí?? En qué se manifiesta??
- ¿Siente que con la migración se ha alejado de Israel?
- ¿Qué es lo que extraña?
- ¿Qué sensaciones le produce la lejanía? Qué es lo que más le duele?
- Cuáles son los dilemas que se abrieron a partir de la salida de Israel?
- El término desilución ('hajzabá) le dice algo en este contexto?
- ¿Siente que han cambiado sus posturas políticas o ideológicas desde que vive aquí?

- ¿Cuán cercano se siente al judaísmo? ¿Cree usted que se ha acercado más al judaísmo desde que vive en México?
- ¿Qué es para usted el judaísmo: una cultura, un pueblo, una religión, una historia en común?
- ¿Qué actividades realiza cotidianamente relacionadas con su ser judío?
- La elección del colegio de sus hijos o de la comunidad a la cual pertenecer se dio a partir de la cercanía a su casa, por recomendación, por su origen sub-étnico, o por algún otro motivo?
- ¿Con qué otros grupos o personas se siente identificado?
- ¿Se relaciona en su cotidiano con personas no judías? (Nivel de Segregación)

Referencias Bibliográficas

Abad, L. "Impacto de la migración y las remesas en el desarrollo". *Migraciones*, núm. 18, 2005.

Ahad Haam, **El Sendero del retorno. Ensayos sobre la Nacionalidad Judía**; Buenos Aires, Ed. Israel, 1942.

Alba R. & Nee V., "Assimilation" en Waters M & Ueda R., (eds) **The New Americans: A Guide to immigration since 1965**, Cambridge, MA: Harvard University Press, 2007.

Alba R. & Nee V., **Remaking the american mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration**, Cambridge, MA: Harvard University Press, 2003.

Amit K. & Bar Lev Sh., "Immigrants' sense of belonging to the host country: The role of Life satisfaction, language proficiency and religious motives" *Springer Science and Business Media*, Dordrecht, 2014.

Arango J. "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración". *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 2000, núm. 165 (pp. 33-47).

Arfuch L. (comp.) **Identidades, sujetos y subjetividades**. Ed. Prometeo, Buenos Aires, 2005, (Introducción).

Arian A., Atmore N., & Hadar Y. "*Auditing Israeli Democracy—2007: Cohesion in a Divided Society*". Jerusalem: Israel Democracy Institute, 2009.

Ariza M., "Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: El caso del servicio doméstico" en Rivera L. & Lozano F., (coord.) **Encuentros disciplinarios y debates metodológicos - La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades**, Ed. Miguel Ángel Porrúa, CRIM, México, 2009.

Ariza M. & Velasco L. (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México 2012.

Auster P. "Fragmentos. La anécdota como forma de conocimiento", **La invención de la soledad**, Ed. Seix Barral, España, 1982

Ávila Molero J., "Redes transnacionales: Análisis comparativo de argentinos, dominicanos, senegaleses y marroquíes en España", *Trace* 60, Diciembre 2011, (pp. 41-53).

Avineri Sh. **The Making of Modern Zionism. The Intellectual Origins of the Jewish State**, Londres, Weidenfeld and Nicolson, 1981 (pp. 3-13).

Avni H., Bokser Liwerant J., Fainstein D., "Tres modelos de innovación educativa en México. Un análisis a tres voces", en Avni H., Bokser Liwerant J., DellaPergola S., Bejarano M., & Senkman L., (coord.) **Pertenencia y Alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios**. Iberoamericana - Vervuert - Bonilla Artigas Editores, 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Bartram D., Poros M. & Monforte P. **Key Concepts in Migration**, Sage Publications, 2014.

Basch L., Glick Schiller N., and Szanton Blanc C., "Transnational Projects: A New Perspective", en Khagram S., & Levitt P., **The Transnational Studies Reader**, New York: Routledge Ed., 2008.

Basch L., Glick Schiller N., & Szanton Blanc C., **Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States**. Langhorne Pa: Gordon & Breach, 1994.

Bathia Sunil S. & Ram Anjali A , "Theorizing identity in transnational and diásporas culture: A critical approach to acculturation", *International Journal of Intercultural Relations*, Vol. 33, Issue 2, March 2009.

Bauman Z., **La posmodernidad y sus descontentos**. Ed Akal, Madrid, 1997.

Ben Rafael E., "Las diásporas transnacionales: ¿Una nueva era o un nuevo mito? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año LVIII, núm. 219, 2013, (pp. 189-224).

Ben Rafael E., "Multiple Transnationalisms: Muslims, Africans, Chinese and Hispanics", en Ben Rafael E. & Sternberg Y., (eds) **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Brill, Leiden, Boston, 2009.

Ben Rafael E. "Contemporary threats to Klal Yisrael, en Bokser Liwerant J., Ben Rafael E., Gorny Y. & Rein R., **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**, 2008.

Ben Rafael E., Gorny Y. & Roi Y (eds.) **Contemporary Jewries: Convergence and Divergence**, Editorial Brill, Leiden, Boston 2003.

Ben Rafael E. & Sternberg Y., "Introduction: Debating Transnationalism" en Ben Rafael E. & Sternberg Y. con Bokser Liwerant J. & Gorny Y. (ed.) **Transnationalism - Diasporas and the advent of a new (dis)order**, Ed. Brill, Leiden, Boston, 2009.

Berger P. & Luckmann T., **La construcción social de la realidad**, Ed. Amorrortu, Argentina, 1998.

Bertaux D., "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", *Proposiciones* 29, 1999.

Bertaux D., **Los relatos de vida**. Perspectiva etno-sociológica. Ediciones Bellaterra, 1997.

Bertaux D., "Los relatos de vida en el análisis social", *Historia y Fuente Oral* 1, 1989 (pg. 87-96).

Boccagni P., Revisiting the "Transnational" in Migration Studies: A Sociological Understanding, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 28 (1), 2012, (pp. 33-50).

Bokser Liwerant J., "Globalization, Transnationalism, Diasporas: Facing New Realities and Conceptual Challenges", en Wieviorka M., Levi-Strauss L., & Lieppe Gwenaëlle, Penser Global, FMSH Editions, Paris, 2015 (a) (pp. 309-336).

Bokser Liwerant J. "Transnational Expansions of Latin American Jewish Life in Times of Migration: A Mosaic of Experiences in the United State" in Lederhendler E. & Rebhun U (eds), **Research in Jewish Demography and Identity**, Academic Studies Press, Boston, 2015 (b)

Bokser Liwerant J., "Jewish Diaspora and Transnationalism: Awkward (dance) partners", en En Ben Rafael E., Bokser Liwerant J & Gorny J. **Reconsidering Israel- Diaspora Relations**. Ed. Brill, Leiden - Boston, 2014 (pp. 369-404).

Bokser Liwerant J., "Encuentros, dilemas y proyectos en la historia. Modernidad y movimiento nacional judío" *ISTOR, Revista de Historia Internacional*. Año XIV, número 55, "Israel. Una historia actual" (número especial), invierno de 2013(a).

Bokser Liwerant J., "Being National – Being Transnational. Snapshots of Belonging and Citizenship", en Sznajder M., Roniger L. & Forment C. (eds.), **Shifting Frontiers of Citizenship: The Latin American Experience**, Ed. Brill Leiden, Boston, 2013(b).

Bokser Liwerant J. "Latin American Jews in the United States. Community and Belonging in times of Transnationalism" . Jewish life in the United State, a mosaic of experiences" *Contemporary Jewry*, 2013 (c), núm 33, (pp. 121-143).

Bokser Liwerant J., "Los judíos de América Latina. Los signos de las tendencias: Juegos y contrafuegos". En Avni H. (et. al.), *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios*, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

Bokser Liwerant J., "Notas reflexivas sobre los desafíos contemporáneos: globalización, diversidad y democracia", en Bokser Liwerant J, Pozo Block J. y Waldman Mitnick G. (coord.) **Pensar la globalización, la democracia y la diversidad**, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009.

Bokser Liwerant J., "Identidades colectivas y esfera pública: judíos y libaneses en México" en Rein R., (coord), **Arabes y Judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones**. Ed. Tres Culturas, Colección Anfora, España 2008(a).

Bokser Liwerant J., "Latin American Jewish Identities: Past and Present Challenges. The Mexican Case in a Comparative Perspective" en Bokser Liwerant J, Ben Rafael E. (et. al.) , **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism**. Latin America in the Jewish World. Ed. Brill, Leiden – Boston, 2008(b).

Bokser Liwerant J. "Identidad, diversidad, pluralismo(s). Dinámicas cambiantes en los tiempos de globalización", en Bokser J. & Velasco S. (coord.) **Identidad, Sociedad, Política**. México, UNAM-Siglo XXI, 2008 (c) (pp. 25-43).

Bokser Liwerant J., "El lugar cambiante de Israel en la comunidad judía de México: centralidad y procesos de globalización" *Judaica Latinoamericana* V, Ed. Amilat, Magnes, Jerusalem, 2005.

Bokser Liwerant J., "The impact of the Six Day War on the Mexican Jewish Community", en Ei Lederhendler (ed.). **The Six Day War and World Jewry**, University Press of Maryland, 2000.

Bokser Liwerant J., "Cárdenas y los Judíos: entre el exilio y la inmigración", en *Canadian Journal Of Latin American and Caribbean Studies*, Vol 20, Núm. 39-40, Canadá, Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies, 1996 (pp. 13-38).

Bokser Liwerant J. "Identidad nacional y políticas migratorias. El encuentro con el grupo judío" *La Jornada Semanal*, Nueva Época, núm 191, 1994 (p. 33) México.

Bokser Liwerant, J., "Judaísmo, modernización y democracia" en Blancarte R. (ed.), *Iglesias y Democracia en México*, México: UNAM, 1995.

Bokser Liwerant J., **Imágenes de un encuentro. La presencia judía en México durante la primera mitad del siglo XX**. UNAM -Tribuna Israelita- Comité Central Israelita de México y Multibanco Mercantil Probursa, México, 1992.

Bokser Liwerant J., **Entre Tierras de Promisión. Respuestas Judías a la Modernidad**. Ciudad de México, (en proceso).

Bokser Liwerant J., DellaPergola S. y otros, **El Educador Judío Latinoamericano en un Mundo Transnacional** (Informe de Investigación), México 2015.

Bokser Liwerant J. & Senkman L., "Díasporas y Transnacionalismo. Nuevas indagaciones sobre los judíos latinoamericanos hoy", *Judaica Latinoamericana* Vol. VI Ed. Amilat, Magnes, Jerusalem, 2013.

Bokser Liwerant J. & Ben Rafael E., "Klal Yisrael Today: Unity and Diversity. Reflections on Europe and Latin America in a Globalized World" in Ben Rafael E., Gorny Y. & Bokser Liwerant J., **A Road to Nowhere? Jewish Identities in a Changing World**, Vol 17. Ed. Brill, Leiden-Boston, 2011.

Bokser Liwerant J., Della Pergola S & Senkman L., "Latin American Jews in a Transnational world: Redefining Experiences and Identities on four continents", The Liwerant Center for the Study of Latin America, Spain, Portugal and their Jewish Communities, The Hebrew University of Jerusalem, 2011.

Bokser Liwerant J., Pozo Block J. & Waldman Mitnick G, "Notas reflexivas sobre los desafíos contemporáneos: globalización, diversidad y democracia", en., **Pensar la globalización, la democracia y la diversidad**, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

Borojov B. , **Nacionalismo y Lucha de Clases, México**, Cuadernos de Pasado y Presente, 1979;

Bourdieu P. "La lógica de los campos" en Bourdieu P. & Wacquant L., **Una invitación a la sociología reflexiva**. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

Bourdieu P., **El baile de los solteros. La crisis de la sociedad campesina en el Bearne**. Ed. Anagrama, Barcelona, 2002.

Bourdieu P., "The forms of capital" en Richardson J. G., (ed) **Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education**, Nueva York, Greenwood Press, 1986, (pp. 241-258).

Bourdieu P. & Wacquant L., **Una invitación a la sociología reflexiva**. Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

Brah A., **Cartographies of Diasporas: Contesting Identities**, London: Routledge, 1996.

Braziel J. E. & Mannur A., (eds) **Theorizing Diaspora. A Reader**. Blackwell Publishing, 2003.

Brenes G., "El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México, Centroamérica y el Caribe con los nativos de los Estados Unidos", en *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Sevilla, 2003.

Brettell C. & Hollifield J. (ed) **Migration Theory: Talking across Disciplines**, Routledge Ed., Nueva York, 2000 Introduction, (pp. 1-26).

Brubaker R., "The 'diaspora' diáspora", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 28, No. 1 January 2005 (pp. 1-19).

Burke P. & Stets J., **Identity Theory**, Oxford University Press, 2009.

Calhoun C. & Wiewiorka M., "Manifiesto por las Ciencias Sociales", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Nueva Época*. Universidad Nacional Autónoma de México, Año LVIII, núm. 217, enero-abril 2013.

Canal 2 de la Televisión Israelí, Programa "Ulpan Shishi", 5.9.2014.

Canal 2 de la Televisión israelí, "El sueño de la realocación" Entrevista televisiva realizada y transmitida en el programa central de noticias, Israel, 22.1.2014.

Canal 10 de la Televisión israelí, "Ha Yordim Hajadashim", programa transmitido en Octubre del 2013.

Canales Hernández A., Escobar Martínez M. (et al.) "El Tamaño de la Muestra" en Estadística Inferencial, Universidad Veracruzana <http://www.slideshare.net/guest8a3c19/tamao-de-la-muestra-4141371?related=2>

Castles S., "Una comparación de la experiencia de cinco importantes países de emigración", *Migración y Desarrollo*, Segundo semestre 2006.

Castles S. & Miller M.J., **The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World**. London: Macmillan Press, 2009.

Castro R., "Dificultades en la integración entre métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social en salud" en **Teoría Social y Salud**. Ed. El Lugar, Buenos Aires, 2011.

Central Bureau of Statistics, "67th Independence Day – 8.3 million residents in the State of Israel", The State of Israel, Jerusalem, 2015.

Central Bureau of Statistics, "Departures and Returns in 2008 of Israelis who stayed abroad continuously for more than a year", The State of Israel, Jerusalem 186/2010.

Central Bureau of Statistics. "Population of Israel on the eve of 2011", The State of Israel, Jerusalem 313/2010.

Chamie J., & Mirkin B., "The Million missing Israelis", *Foreign Policy*, (ed. Internet) Julio 5, 2011.

Chambers Iain, **Migración, Cultura, Identidad**, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1995.

Cherem S., **Israel a Cuatro Voces**, Khalida Editores, México 2013.

Clifford J., "Díasporas" en Golubov N., **Díasporas, Reflexiones Teóricas**. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México 2011 (pp. 85-126).

Cohen E., "Jewish Youth around the world 1990-2010" in Cohen E., **Social identity and values in a comparative approach**, Bar Ilan University, 2014.

Cohen R., **Global Díasporas. An Introduction**. University of Washington Press, Seattle, 1997.

Cohen Kastro E., "Emigrating Israeli families: who goes where? Characteristics of families of Israelis who immigrated to three destinations: United States, Central and Western Europe, the former Soviet Republics and Eastern Europe" *Central Bureau of Statistics – Demography and Census Department*, Jerusalem, 2013.

Coleman J., "Social capital in the creation of human capital" *American Journal of Sociology* 94S, S95-S120, 1988.

Comité Central de la Comunidad Judeo-Mexicana, "Estudio Socio-demográfico 2006", Ciudad de México, 2006.

Cornejo M. "El enfoque biográfico. Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas", *Psychke* 15, 1, 2006.

Cornejo M., Mendoza F. & Rojas R., "La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico." *Psychke*, Vol. 17, núm 1, 2008.

Creswell J. W. "Research Questions and Hypothesis", en **Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches**, Thousand Oaks, California, Sage, 2009.

Creswell J. W., "Five Qualitative Approaches to Inquiry" en **Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Approaches**, Sage, 2006.

De Garay G., "La entrevista de Historias de Vida: Construcción y Lecturas" en De Garay G., (coord.) **Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida**. México, Instituto Mora, 2001.

De Hass H., "Migration and Development: A Theoretical Perspective" *International Migration Review*, Vol. 44 Núm. 1, 2010.

DellaPergola S. "National Uniqueness and Transnational Parallelism: Reflections on the comparative study of Jewish Communities in Latin America" en *Judaica Latinoamericana* Vol. VI, Ed. Amilat, Magnes, Jerusalem, 2013.

DellaPergola S., "¿Cuántos somos hoy? Investigación y Narrativa sobre población judía en América Latina" en Avni H., Bokser Liwerant J., DellaPergola S., Bejerano M., Senkman

L. (coord.), **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios.** Iberoamericana Vervuert. Bonilla Artigas Editores, 2011 (a).

DellaPergola S., **Jewish Demographic Policies: Population Trends and Options in Israel and in the Diaspora**, The Jewish People Policy Institute (JPPI), Barry Geltman, Rami Tal Editors, Jerusalem 2011 (b).

DellaPergola S., "World Jewish Population, 2010", *Current Jewish Population Report 2*, Storrs, CT North American Jewish Data Bank, 2011 (c).

DellaPergola S., "When scholarship disturbs narrative. Ian Lustick on Israel's migration balance", *Israel Studies Review*, Vol. 26, Issue 2, 2011 (pp. 1-27).

DellaPergola S., "Jewish Autonomy and Dependency: Latin America in Global Perspective", en Bokser Liwerant J., Ben Rafael E., Gorny Y. & Rein R., **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**, Ed. Brill, Leiden-Boston, 2008.

Dellapergola S. & Lerner S., **La Población Judía en Mexico: Perfil demográfico, social y cultural**, Universidad Hebrea de Jerusalem y Colegio de Mexico, 1995.

DellaPergola S., Rebhun U. & Tolts M., "Contemporary Jewish Diaspora in Global Context: Human Development Correlates of Population Trends" *Israel Studies Review*, Vol. 10, Issue 1, 2005.

Della Porta D. & Keating M., ¿Cuántos enfoques hay en Ciencias Sociales? Introducción epistemológica, en **Enfoques y Metodologías de las Ciencias Sociales. Una perspectiva pluralista**, Ed. Akal, Madrid, 2013.

Denzin N. K., **Interpretative Biography**, Ed. Sage, Londres 1989.

Dominguez S., "Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal" en *Redes- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 7, Núm 1, 2004.

Dossier para una Educación Intercultural. Artículo extraído del dossier pedagógico "*Vivre ensemble autrement*", iniciativa de la Secretaría de Estado para la Cooperación al Desarrollo de Bélgica. Traducción para CIP- FUHEM: Elsa Velasco. Octubre 2002.

Douglas M., Arango J., Graeme H., Kouaouci A., Pellegrino A. & Taylor J. E., "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review* 19, no. 3, 1993 (pp. 431-66).

Dubnow, S. 'Diaspora', *Encyclopedia of the Social Sciences*, New York, 1931 (pp. 126-130)

Dufoix S, **Diasporas**. Berkeley, University of California Press, 2008.

Durand J. (coord.) **El norte es como el mar. Entrevistas a trabajadores migrantes en Estados Unidos**. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 1996.

Durand J., "Circuitos migratorios en el occidente de Mexico" *Revue Europeenne des Migrations Internationales*, 1986, Vol. 2, 2, Paris (pp. 49-68).

Durand J. & Massey D.; **Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI**, Miguel Ángel Porrúa, 2009.

Durkheim E., *Las reglas del método sociológico*. Ed. La Pléyade, Buenos Aires, 1978.

Eckstein E. & Najam Adil, **How immigrants impact their homelands**, Duke University Press, 2013

E-Jewish Philanthropy, "Israeli American Identity takes Center Stage at NJ Gathering", artículo publicado Nov. 3, 2013.

Elazar D. J., **People and Polity. The Organizational Dynamics of World Jewry**, Wayne State University Press, Detroit, 1989.

Epstein A., **The Craft of Social Anthropology**. London: Tavistock, 1967.

Erdei E., "Demografía e Identidad: a propósito del estudio de población judía en Buenos Aires", en En Avni H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**. Ed. Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

Esman M.J., **Diasporas in the Contemporary World**. Cambridge: Polity, 2009.

Faist Th. "Diaspora and Transnationalism: What kind of dance partner? In Baubock R. & Faist T. (eds) **Diaspora and transnationalism: Concepts, theories and methods**. Amsterdam: Amsterdam, Amsterdam University Press, 2010, (pp. 9-34).

Faist T., "Transnationalization and development", en Glick Schiller N. & Faist T., **Migration, Development and Transnationalization: A critical stance**. New York: Berhahn books. A forum for social analysis, vol 12. 2010.

Faist Th., **The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Space**, Oxford University Press, New York, 2000.

Faist Th., "Transnationalization in International Migration: Implications for the study of citizenship and culture", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 23, Num. 2, 2000 (pp. 189-222).

Faist Th., Fauser M. & Reisenauer E., **Transnational Migration**, Polity Press, Cambridge, 2013.

Farrall S., "What is Qualitative Longitudinal Research?" Working Paper, *Qualitative Series*, núm. 11, London School of Economics and Political Science, 2008.

Faust C., "Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento", en Gil Mendieta J. & Schmidt S. (eds), **Análisis de redes. Aplicación en ciencias sociales**, IMAAS-UNAM, México, 2002 (pp. 1-14).

Floman R., **Sojourners and Settlers: The Israeli Community in the San Francisco Bay Area**, Carmel Ed. Israel, 2007.

Florida R., **The Rise of the creative class**, Basic Books, Cambridge, 2002.

Flyvbjerg B., "Five misunderstandings about case study research" *Qualitative Inquiry* 2, vol. 12 2006 (pp. 219-245).

Frankel J., **Prophecy and Politics. Socialism, Nacionalism and the Russian Jews 1862-1917**, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.

Gandini L., “¿Escapando de la crisis? Trayectorias laborales de migrantes argentinos recientes en dos contextos de recepción: Ciudad de México y Madrid”. Tesis Doctoral, El Colegio de México, 2012.

Gandini L. & Lozano F., “Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe”, *Revista Mexicana de Sociología* 73(4), 2011.

Giddens A., **La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración**. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1995.

Gilroy P., **The Black Atlantic: Modernity and double consciousness**. Cambridge: Harvard University Press, 1993.

Glick Schiller et al., “Local city, Global People: New perspectives on migrant simultaneity”, <<http://www.brown.edu/departament/sociology/faculty/hsilver/immigration/pubs/glick-schiller.pdf>> 2006.

Glick Schiller N., “Transnational social fields and imperialism. Bringing a theory of power to transnational studies” *Anthropological Theory*, Vol. 5(4), 2005.

Glick Schiller N., “Methodological Nationalism, The Social Sciences and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology” *International Migration Review* Vol. 37, Issue 3, 2003(a), (pp. 576-610).

Glick Schiller N., “The centrality of Ethnography in the study of transnational migration: Seein the Wetland instead of the Swamp” en Foner N. (ed) **American Arrivals**, Santa Fe, NM, *School of American Research*, 2003(b).

Glick Schiller N. & Caglar A., “Downscaled Cities and Migrant Pathways” in Glick Schiller N. & Caglar A., **Locating Migration. Rescaling Cities and Migrants**, Ithaca: Cornell University, 2011(a).

Glick Schiller N. & Caglar A., “Locality and Globality. Building a Comparative analytical framework in Migration and Urban Studies” en **Locating Migration. Rescaling Cities and Migrants**, Ithaca: Cornell University, 2011(b).

Glick Schiller N. & Caglar A., “Beyond methodological ethnicity and towards city scale” en Pries L., (ed) **Rethinking Transnationalism. The meso-link of organization**. Londres: Roudledge Editor, 2008.

Glick Schiller et al., “Local city, Global People: New perspectives on migrant simultaneity” <<http://www.brown.edu/departament/sociology/faculty/hsilver/immigration/pubs/glick-schiller.pdf>> 2006.

Glick Schiller N., Basch L., & Szanton Blanc C., “From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration”, *Anthropological Quarterly*, 68:1, Enero 1995.

Glick Schiller N., Basch L., & Szanton Blanc C., "Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered" *New York Academy of Science*, New York 1992.

Gold S., "From Nationality to Peoplehood: Adaptation and Identity Formation in the Israeli diaspora", *Diaspora* 13:2/3 2004(a) (pp. 331-358).

Gold S., "The Emigration of Jewish Israelis" in Rebbum U. & Waxman Ch. (Eds.) **Jews in Israel: Contemporary Social and Cultural Patterns**, Hanover NH, Brandeis University Press, University Press of New England, 2004(b).

Gold S. **The Israeli Diaspora**, University of Washington Press, Seattle 2002.

Gold S. "Gender, Class and Network: Social Structure and Migration Patterns among Transnational Israelis" in *Global Networks* 1(1) 2001(pp. 57-78).

Gold S. "Transnationalism and Vocabularies of Motive in International Migration: The Case of Israelis in the US" in *Sociological Perspectives* 40(3), 1997 (pp.409-426).

Gold S. "Patterns of Economic Cooperation among Israeli Immigrants in Los Angeles", in *International Migration Review* 28 (105), 1994 (pp.114-135).

Gold S. & Hart R., "Transnational ties during a time of crisis: Israeli Emigration, 2000 to 2004, *International Migration* Vol. 51 (3) 2013.

Gold S. & Phillips B. "Israelis in the United State" *American Jewish Year Book*, 1996.

Goldring L., "Blurring borders: constructing transnational community in the process of Mexican-US migration", *Research in Community Sociology*, 1996.

Goldring L. & Landolt P., "Reformulación de las Unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios" en Rivera Sanchez L. & Lozano Ascencio F. (coord.), **Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y moviidades**, Ed Miguel Angel Porrua, CRIM UNAM, 2009.

Goldring L. & Krishnamurti S., "Contextualizing transnationalism in Canada", en Goldring L. & Krishnamurti S., (eds), **Organizing the transnational, labour, politics and social change**, Vancouver, CA: The British Columbia University Press, 2007 (pp. 1-22).

Golubov N., (ed.) **Diásporas. Reflexiones Teóricas**, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México, 2011.

Gordon M., **Assimilation in American Life: The role of race, religion and national origins**. New York, Oxford University Press, 1964.

Gorny Y., "Between Center and Centrality: The Zionist perception of Klal Yisrael" en Eliezer Ben Rafael, "Contemporary threats to Klal Yisrael, en Bokser Liwerant J., Ben Rafael E., Gorny Y. & Rein R., **Identities in an Era of Globalization and Multiculturalism. Latin America in the Jewish World**, Ed. Brill, Leiden-Boston, 2008.

Gorni Y., "Klal Israel: From Halakha to History", en Ben Rafael E. (et al), **Contemporary Jewries: convergences and Divergences**, Ed. Brill, Leiden-Boston, 2003.

Granovetter M., "The Strength of Weak Ties: A network theory Revisited", *Sociological Theory*, vol. 1, 1983.

Granovetter M., "The Strength of Weak Ties" *American Journal of Sociology*, Vol. 78 núm 6, 1973.

Guarnizo L., **Londres Latina: La presencia colombiana en la capital británica**, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, 2008.

Guarnizo L., "Aspectos económicos del vivir transnacional", en Ariza M. y Portes A. (eds.) **El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera**, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, México 2007.

Guarnizo L., "The Economics of Transnational Living", *International Migration Review*, Vol. 37 Issue 3, 2003.

Guarnizo L., Portes A. & Haller W., "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants" *American Journal of Sociology*, Vol. 108, núm 6, 2003 (pp. 1211-1248).

Guarnizo L. & Smith M.P., "Las Localizaciones del Transnacionalismo", en Mummert Gail (ed.) **Fronteras fragmentadas**, El Colegio de Michoacán, México 1999.

Guitart E. & Ignasi V: "The voice of newcomers. A qualitative analysis of the construction of transnational identity", *Psychosocial Intervention*, 24, 2015 (pp. 23).

Guo Shibao, "From International Migration to Transnational Diaspora: Theorizing "Double Diaspora" from the experience of Chinese Canadians in Beijing" *Journal of International Migration and Integration*, Oct 2014.

Ha Tzad HaSheini, "La Economía Israelí, 2012", Jerusalem, 2012.

Hadas S., Embajador del Estado de Israel. "Israel Hoy". Conferencia impartida en la Universidad de Navarra, España, Septiembre 2008.

Hall S., "Who needs identity?" en Hall S. Stuart and Du Gay P., (eds.) **Questions of Cultural Identity**, Ed. Sage, Londres, 1997.

Hall S., "Cultural Identity and Diaspora". En Rutherford J. (ed) **Identity, Community, Culture, Difference**. London: Lawrence and Wishart, 1990 (pp. 222-237).

Hamui L., **El caso de la comunidad judía mexicana**. CONAPRED, Colección DIME, núm. 1, 2009.

Hamui L., **El Modelo Social de la Comunidad Judía en México: estrategias de continuidad grupal**, UNAM, 2006 .

Hamui L., **Transformaciones en la Religiosidad de los judíos de México: tradición, ortodoxia y fundamentalismo en la modernidad tardía**. Ed. Noriega, México, 2005.

Herman S., **Jewish Identity: A Social Psychological Perspective**, Transactions Publishers, 1977.

Herrera Lima F., **Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional**, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2005.

Hertzberg A., **The Zionist Idea. A Historical Analysis and Reader**, Nueva York, Atheneum, 1975 (pp 15-22).

Hirai Shinji, "Sigue los símbolos del terruño!: etnografía multi-local y migración transnacional" en Ariza M. & Velasco L. (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México 2012.

INEGI. "Población. Cuéntame de México". Censo 2010. <http://www.datosmacro.com/demografia/poblacion/mexico>.

INEGI. **Los extranjeros en México**. Documento elaborado en base a información del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000. Fuente: www.inegi.gob.mx.

Itzigsohn J., Dore Cabral C., Hernández Medina E., & Vázquez O., "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices" en *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, núm. 2, 1999.

Itzigsohn J. & Saucedo S., "Incorporation, Transnationalism and Gender: Immigrant Incorporation and Transnational Participation as Gendered Processes" *International Migration Review*, Vol. 39, num. 4, 2005 (pp. 895-920).

Itzigsohn J. & Saucedo S., "Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism", *International Migration Review*, 36, num 3, 2002.

Kacowicz A., "Israel, las comunidades judías y América Latina en un escenario internacional cambiante. En Avni H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**, Ed. Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

Kedourie E., **Nationalism**, Oxford, Blackwell, 1993.

Kelman Ari Y., "Education Everywhere", *Jewish Philanthropy*, January 4, 2013. <http://ejewishphilanthropy.com/education-everywhere/>

Khagram S. & Levitt P., "Constructing Transnational Studies" en Khagram S., & Levitt P., **The Transnational Studies Reader**, Nueva York: Routledge Ed., 2008.

Kearney M., "Lo local y lo global: La Antropología de la Globalización y el Transnacionalismo", en Hiernaux Daniel y Zárata Margarita (eds), **Espacios y Transnacionalismo**. México: Juan Pablos y Universidad Autónoma Metropolitana-Itztapalapa, 2008, (pp. 51-88).

Kearney M., "From the invisible hand to visible feet: anthropological studies of migration and development", *Annual Review of Anthropology*, Vol. 15, 1986 (pp. 331-361).

Knesset Israel, "Número de Israelíes que viven en el exterior" Centro de investigación e información, Marzo 2012.

Knott K. & McLoughlin S. (eds), **Diásporas. Concepts, intersections, identities**. Zed Books, London, New York, 2010.

Lacqueur W., **A History of Zionism**, New York, Schocken Books, 1976 (pp. 270-337).

Lerner V., "Religión e identidad: el sentido de lo judío entre jóvenes de clase media que participan del Movimiento Judío Conservador argentino" Proyecto de investigación presentado en el IDES, Buenos Aires, Argentina, 2013.

Lev Ari L., "North Americans, Israelis or Jews? The ethnic identity of immigrants offspring", *Contemporary Jewry*, 2012.
<http://www.ornanim.ac.il/sites/heb/SiteCollectionImages/pictures/research/publicity/ilach.pdf>

Levitt P., "The ties that change: Relations to the ancestral home over the life cycle", en Levitt P. & Waters M. (eds), **The changing face of home. The transnational lives of the second generation**, New York: Russell Sage Foundation, 2002.

Levitt P., **The Transnational Villagers**. Berkeley: University of California Press, 2001(a).

Levitt P. "Transnational Migration: taking stock and future directions" *Global Networks*, 1(3), 2001(b) (pp. 198-199).

Levitt P., "Social Remittances: A local-level, migration driven form of cultural diffusion" in *International Migration Review*, Vol. 32, núm 4, 1998 (pp 926-949).

Levitt P., DeWind J., & Vertovec S., "International perspectives on transnational migration: an introduction". *International Migration Review*, 37 (3) 2003 (pp. 565-575).

Levitt P. & Glick Schiller N., "Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society" en Kahgram S. & Levitt P. (coord). **The Transnational Studies Reader**, London-New York: Routledge, 2008 (pp. 284-298).

Levitt P. & Glick Schiller N., "Perspectivas internacionales sobre Migración" en Portes A., & DeWind J., (eds) **Repensando las Migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas**, Colección Migración, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, 2006.

Levitt P & Glick Schiller N., "La simultaneidad" en *Migración y Desarrollo*, Segundo semestre, 2004 (a).

Levitt P & Glick Schiller N., "Perspectivas Internacionales sobre migración: conceptuar la simultaneidad" *Migración y Desarrollo*, núm. 3, 2004 (pp. 60-91). (2004 b).

Levitt P & Jaworsky N., "Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends", *Annual Review of Sociology*, 2007, núm. 33 (pp. 129-156).

Levitt P., & Lamba-Nieves D., "Social Remittances Revisited", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 37 Núm. 1 Enero 2011 (pp. 1-22).

Levitt P. & Waters M. (eds) **The Changing Face of Home. The Transnational Lives of the Second Generation**, New York: Russel Sage Foundation, 2002.

Lie J., "From International migration to transnational diaspora", *Contemporary Sociology*, 24, 4 (pp. 303-306).

Lizardi Gómez G. A., & Ortiz Cadena K, (eds). **Cartografías del movimiento: Bosquejos de espacios creados por recorridos de individuos y artefactos**. Universidad de Guadalajara, 2013.

Lozares C., "La teoría de redes sociales", *Papers*, núm. 48, 1996 (pp. 1-23).

Lulka M., "Conformación sociodemográfica de la comunidad judía de México. El estudio de 2006", en Gómez Sollano M., Hamui Sutton L. y Corenstein Zaslav M. (coord.), **Educación e Integración de la diversidad: La experiencia de las comunidades judías de México y Argentina**, UNAM 2009.

Lustick I., "Israel's Migration Balance. Demography, Politics and Ideology", *Israel Studies Review*, Vol. 26, Issue 1, 2011.

Malher S. "Theoretical and empirical contributions toward a research agenda for transnationalism" en Smith M. & Guarnizo L., **Transnationalism from Below**, Transaction Publishers, New Brunswick, 1998 (pp. 64-103).

Marcus G., "Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography" *Annual Review of Anthropology*, 1995, Vol. 24 (pp. 95-117).

Massey D., Arango J., Graeme H., Kouaouci A., Pellegrino A. & Taylor E., "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación", *Trabajo*, año 2, núm. 3, Enero 2000.

Masseroni S., & Maris Pérez S., "Las narrativas como creadoras de redes de significado: su uso en Sociología" en Masseroni S. (comp.), **Interpretando la Experiencia. Estudios cualitativos en ciencias sociales**. Ed. Mnemosyne, Colección Investigación y Tesis, Buenos Aires, 2007.

Maya Jariego I. M., "Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica", *Redes- Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, Universidad Autónoma de Barcelona, España, vol. 1, 2002.

Maya Jariego I., Martínez García M., García Ramírez M., "Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla" *Demófilo. Revista de cultura tradicional de Andalucía*, núm. 29, 1999.

Méndez Rodríguez A., "¿Emigrar para volver? De la asimilación al transnacionalismo", *Desarrollo*, Vol. 38 núm, 148, 2007.

Merton R. K. y Kendall P. "The focused interview", *American Journal of Sociology*, vol. 51, 1946 (pp. 541-547).

Miller A. D., "Israel's Demographic Destiny" *Foreign Policy*, March 13, 2013.

Ministry of Finance. "The Israeli Economy. Fundamentals, Characteristics and Historic Overview". State of Israel, *International Affairs Department*. Jerusalem, Summer 2011.

Molina J. L., "La ciencia de las redes", *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, 2004.

Molina J. L., **El análisis de redes sociales. Una introducción**, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2001 (pp. 13-58).

Morawska E., "Disciplinary Agendas and Analytical Strategies of Research on Immigrant Transnationalism: Challenges and Interdisciplinary Knowledge", *International Migration Review*, 347: 3 (pp. 611-640).

Mummert G., "Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida: análisis longitudinal de la convivencia intergeneracional" en Ariza M. & Velasco L., (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México, 2012.

Naciones Unidas, "Índice de la Felicidad Interna Bruta", www.un.org/spanish/News, Marzo, 2012.

Nathan T., "Across time and space: Identity and Transnational Diasporas" en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Brill, Leiden. Boston 2009.

Nonini D., "Diasporas and Globalization", in Ember M., Ember C. & Skoggard I., **Encyclopedia of Diaspora**, Springer Verlag, 2005 (pp. 559- 570).

OECD, "Education at a Glance", 2010.

Olwing K. F. & Sorensen N. N., "Mobile Livelihoods: Making a living in the world". En Sorensen N. N. & Olwing K. F., (eds) **Work and Migration: Life and Livelihoods in a Globalizing World**, . London: Routledge, 2002 (pp. 1-19).

Ong A., **Flexible Citizenship: The Cultural Logics of Transnationality**, Durham, NC; Duke University Press, 1999.

Ong A., **Flexible Citizenship. The Cultural Logic of Transnationality**. Durham: Duke University Press, 1999.

Østergaard-Nielsen Eva, "The politics of migrants' transnational political practices". *International Migration Review*, núm. 37, 2003 (pg. 760-786).

Padilla A. **Aspectos metodológicos en la realización de una Tesis Doctoral en Humanidades y Artes**. Seminario doctoral impartido en la Unidad de Posgrado de la UNAM, marzo 2015.

Papastergiadis N., **The Turbulence of migration**, Polity Press, Cambridge UK, 2000.

Pasura D., "Modes of incorporation and transnational zimbabwean migration to Britain", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 36, num. 1, 2013.

Periódico *Haaretz*, Hamerman I., "Roguel Alper, ha haim em lo dil", Israel, 1.9.2014.

Periódico *Haaretz*, Roguel Alper, "Tzarij laazov et ha haretz", Israel, 31.8.2014.

Periódico *Haaretz*, "Oavim et Israel ve lo mevinim ota. Iakar lagur po. Ze Metoraf. Anashim tluim va orim, va jisjonot o babank", Israel, 8.1.2014.

Periódico *Haaretz*, (Suplemento *The Marker*) , "Lo rak mojt. Seker: Ke majatzit me a israelim maadifim lijot ve medina ajeret", Israel, 14.10.2013.

Periódico *Haaretz* , Klingwail S. & Shila Sh., "Iesh li Eretz Hajeret: Lama kimat 40% me ha israelim shoklim kazov", Israel, 14.12.2012.

Periódico *Haaretz*, (Suplemento *The Marker*), "Daka me Google: Masa ve ikvot a israelim she iatzu lejapes eksit ve emek hasilikon", 12.4.2012.

Periódico *Iton Gadol*, "Netanyahu visitará el Valle Silicon y se reunirá con el fundador de la aplicación de WhatssApp", Buenos Aires, 3.3.2014.

Periódico *Iton Gadol*, "Según un informe de la OCDE Israel es el país más pobre del mundo desarrollado", Buenos Aires, 15.5.2013.

Periódico *Jerusalem Post*, "Why Israelis emigrate", Editorial, 29.12.2010.

Pew Research Center, "Israel's Religiously Divided Society. Deep gulfs among Jews, as well as between Jews and Arabs, over political values and religion's role in public life" March, 2016. <http://www.pewforum.org/files/2016/03/Israel-Survey-Full-Report.pdf>.

Pew Research Center. "Faith on the Move: The Religious Affiliation of International Migrants. Spotlight on the United States". March 8, 2012. *The Pew Forum on Religion and Public Life*. <http://www.pewforum.org/Geography/Religious-Migration-united-states.aspx>.

Pinsker L. , *Autoemancipación*, en I. Even Shoshan y J. Drasinower, **Introducción a la Historia Contemporánea de Eretz Israel**, Jerusalén, Universidad Hebrea de Jerusalén, 1979.

Portes A., "Conclusion: theoretical convergencies and empirical evidence in the study of immigrant transnationalism" *International Migration Review* 37, num. 3, 2003 (pp. 874-892).

Portes A., "Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A conceptual overview" en Portes A. (ed) **The Economic Sociology of Immigration**, New York: Russel Sage Foundation, 1995.

Portes A. & Borocz J., "Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on its Determinants and Modes of Incorporation" *International Migration Review* 23:3, 1989 (pp. 606-630).

Portes A. & DeWind J., "Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional" en Portes A & DeWind J (coord.) **Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas**, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México 2006.

Portes A., Guarnizo L. & Landolt P., "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, num 2, 1999.

Portes A., Haller W., & Guarnizo L. "Transnational entrepreneurs: an alternative form of immigrant economic adaptation" *American Sociological Review*, 67 (2) 2002.

Portes A. & Rumbaut R., **Legados. La historia de la segunda generación inmigrante**. Migue Ángel Porrúa, México, 2011.

Portes A. & Rumbaut G., **Immigrant America, A Portrait**, Los Angeles, California, Universidad de California Press, 1990.

Portes A. & Sensenbrenner J. "Embeddedness and Immigration: Notes on the social determinants of economic action" *The American Journal of Sociology*, vol. 98, núm 6, 1993, (pp. 1320-1350).

Pozas M., "Sociología Económica y Migración Internacional: convergencias y divergencias", en Ariza M. & Portes A. (coord.) **El país transnacional- Migración mexicana y cambio social a través de la frontera**, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, México 2007.

Pries L., "Transnational Societal Spaces. Which units of analysis, reference and measurement?" En en Pries L. (ed) **Rethinking Transnationalism. The Meso-link of Organization**, Londres: Roudledge Editor, 2008.

Pries L.. "Determining the causes and durability of transnational labour migration between Mexico and the United States: some empirical findings". *International Migration Review*, num 42, 2004 (pp. 3-39).

Pries L., "The approach of transnational social spaces. Responding to new configurations of the social and the spatial" in Ludger Pries (ed), **New transnational Social Spaces. International Migration and Transnational Companies in the early Twenty-first Century**. Londres: Routledge Editor, 2001.

Pries L., en "La migración internacional en tiempos de globalización: varios lugares a la vez", *Nueva Sociedad*, núm. 164, 1999 (pp. 56-68).

Ragin Ch., **La construcción de la Investigación Social. Introducción a los métodos y su diversidad**. Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Sage Publications, 2007.

Rebhun U. "Immigrant Acculturation and Transnationalism: Israelis in the United States and Europe Compared" *Journal for the Scientific Study of Religion*, 53:3, 2014 (pp. 613-635).

Rebhun U., "The Israeli Jewish Diaspora in the United States: Socio-Cultural Mobility and Attachment to homeland", en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Ed. Brill, Leiden-Boston 2009.

Rebhun U. & Pupko I., "Lejanos Cercanos. Migración, Identificación judía y vinculación con la nación entre los israelíes que residen fuera. Informe de Investigación. Jerusalem, 2012.

Rebhun U. & Lev Ari L., **American Israelis: Migration, Transnationalism and Diasporic Identity**. Ed. Brill, Leiden-Boston, 2010.

Rein R., **¿Judíos argentinos o argentinos judíos? Ensayos sobre etnicidad, identidad y diáspora.** Ediciones Lumiere, Argentina 2011.

Requena Santos F., "Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y Aplicaciones". CIS, *Colección Monografías* núm. 198. Madrid, 2003 (pp.3-12).

Requena Santos F., "Redes sociales y cuestionarios", CIS. *Cuadernos Metodológicos*, No. 18, 1996.

Rico Malacara A., **Un acercamiento a la Noción de Identidad y su relación con la migración y la Discriminación: Zygmunt Bauman & Amin Maalouf**, Tesis para obtener el título de licenciatura en Sociología, UNAM, 2011.

Rivera L., "Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo" en Ariza M. & Velasco L. (coord.) **Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México 2012.

Rivera Sanchez, L., "Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las ciencias sociales: algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional", en Panfichi A. (ed), **Migraciones Internacionales**, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Organización Internacional de las Migraciones, OIM, Lima, Perú, 2007.

Rosaldo Renato, **Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social.** Ed. Grijalbo, Mexico, 1991.

Rosenau J., **Turbulence in World Politics: A theory of change and continuity.** Princeton University Press, Princeton 1990.

Rouse R., "Mexican migration and the social space of postmodernism" en Gutierrez D. (ed) **Between two wolds. Mexican immigrants in the United States**, Wilmington: Jaguar Books on Latin America, núm 15. A Scholarly Resources Inc. 1996.

Rubel Y., "La red educativa judía de la Argentina (1967-2007)". En Avni H. (et. al) **Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios**, Iberoamericana Vervuert, Madrid, 2011.

Rubin A. & Rubin O., "Is There a Distinct Israeli Diaspora?: Impact of Temporal Sociopolitical Circumstances on the Formation of Diaspora Groups". *The Journal of Ethnic and Migration Studies*, issue 40, 2014.

Rushdie S., **Pásate de la raya. Artículos 1992-2002.** Ed. Plaza & Janés, Barcelona 2003.

Safran W., "Las diásporas en las sociedades modernas: Mitos de la Patria y el Retorno" en Golubov N. (ed.), **Diasporas. Reflexiones Teóricas.** Universidad Nacional Autónoma de México, CISAN, México, 2011.

Safran W. "Diasporas in modern societies: myths of homeland and return". *Diaspora* 1 (1), 1991 (pp. 83-99).

Sassen S., **Globalization and its Discontents: Essays on the New Mobility of People and Money**, New York, New York Press, 1998.

Sautu R. **El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores.** Editorial Belgrano, Buenos Aires, 1999.

Schoenfeld S, Shaffir W., & Weinfeld M, "Canadian Jewry and Transnationalism: Israel, Anti-Semitism and the Jewish diáspora" en Satzewich V. & Wong Lloyd, **Transnational identities and practices in Canada**, UBC Press, Vancouver, Toronto, 2006.

Scholem G. , "El sionismo: dialéctica de continuidad y cambio", en *Dispersión y Unidad*, Jerusalén, 1987.

Schuck P., **Citizens, Strangers and In Between: Essays on Immigration and Citizenship**, Boulder, Col: Westview Press, 1998.

Scribano A., & Zacarías E., "El proceso metodológico de la investigación cualitativa" en Scribano Adrián, **El proceso de investigación social cualitativo**, Ed. Prometeo, Buenos Aires, 2008.

Shavit A., **My Promised Land. The triumph and tragedy of Israel.** Ed. Spiegel & Grau, New York, 2013.

Sheffer G., "Reflections on Israel and Jerusalem as the Centers of World Jewry", en Ben Rafael E., Bokser Liwerant J. & Gorny Y. (eds) **Reconsidering Israeli-Diaspora Relations**, Ed. Brill, Leiden - Boston, 2014.

Sheffer G. "Is the Jewish Diaspora Unique? Reflections on the Diaspora's current situation" *Israel Studies*, 10(1), 2005.

Sheffer G., **Diaspora Politics. At home abroad**, Cambridge University Press. New York, 2003.

Sheffer G. "Is the Jewish diáspora unique?" en Ben Rafael E., Gorny Y. & Ro'I Y. (eds), **Contemporary Jewries: Convergence and Divergence**, Editorial Brill, Leiden-Boston 2003 (pp. 23-45).

Sheffer G. "The Israeli Diaspora: 'Yordim' are the Authentic Diaspora". In *The Jewish Yearbook*. London. Vallentine Mitchell, 1998, (pp. 19-31).

Sheffer G., "A New field of study: Modern Diasporas in International Politics". In Sheffer G. (ed) **Modern Diasporas in International Politics**. London: Croom Helm 1986.

Shimoni G.; **The Zionist Ideology**, Hanover y Londres, Brandeis University Press, 1995.

Simmel G., **The Sociology of Georg Simmel**, compilada y traducida por Kurt Wolff. Glencoe, IL: Free Press of Glencoe, (1964 [1908]).

Smelser N., "On comparative Analysis, Interdisciplinarity and Internationalization in Sociology", *International Sociology*, vol 18(4) Dic. 2003.

Smith A., **The Ethnic Origins of Nations**, Oxford, Blackwell, 1986.

Smith A., **Theories of Nationalism**, Londres, Duckworth, 1983.

Smith R., **México en Nueva York: Vidas Transnacionales de los migrantes mexicanos en Puebla y Nueva York**. Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, 2006.

Smith R., "Comparing Local-Level Swedish and Mexican Transnational Life: An Essay in Historical Retrieval" in Pries L., **New Transnational Social Spaces: International Migration and Transnational Companies in the Early Twenty-First Century**. Ed. L. Pries. London: Routledge, 2001.

Smith, R. C. 1998. "Transnational Localities: Technology, Community the Politics of Membership within the Context of Mexico-US Migration", en Smith M. & Guarnizo L, (eds) **Transnationalism from Below**, Transaction Publishers, New Brunswick, 1998.

Smith R., "Transnational Migration, Assimilation and Political Community", in Crahan M. & Vourvoulis Bush A., (eds) **The City and the World: New York's Global Future**, New York, Council of Foreign Relations, 1997 (pp. 110-132).

Sobel Z., **Migrants from the Promised land**, Transaction Books, New Brunswick and Oxford, 1986.

Sokefeld M., "Mobilizing in transnational space: a social movement approach to the formation of diáspora", *Global Networks* 6, 3, 2006 (pp. 265-284).

Solé C., Parella S. & Cavalcanti L **Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España**, Universidad Autónoma de Barcelona, Fundación BBVA, 2007.

Solomon A., "Love no matter what", conferencia presentada en TED, 13 Junio 2013.

Sorensen N., "Narrating Identity across Dominican Worlds" en Smith P & Guarnizo L., **Transnationalism from Below**. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers, 1998.

Staropolsky Nowalski F., **La construcción de la identidad colectiva en la educación. La percepción de las maestras de la red escolar judía en México**, Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología, UNAM, México 2006.

Strauss A. & Corbin J., "El muestreo teórico" **en Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada**. Ed. Universidad de Antioquia, Antioquia, 2002.

Syrkin N., "EL problema judío y el socialismo" en **El Pensamiento Nacional Judío. Antología**, Buenos Aires, AMIA, 1969, tomo 1 (pp. 180-193);

Tamaki Emi, "Transnational Home Engagement among Latino and Asian Americans: Resources and Motivation" *International Migration Review*, núm. 45 (1), 2011, (pp. 148-173).

Taylor C., **Multiculturalism and the politics of recognition**. Princeton; Princeton University Press, 1992.

Taylor, S. J. y R. Bognan. "La entrevista en profundidad" en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós, Barcelona 1996.

The World Factbook: Las estadísticas de la CIA.
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/is.html>.

Time of Israel, "Epigenetics explains how 'Jewish guilt' may be inherited", nota publicada en el mes de Marzo, 2015, www.timesofisrael.com

Thelen D., "Rethinking History from Transnational Perspective" en Ben Rafael E. & Sternberg Y. (eds) con Bokser Liwerant J. & Gorny Y., **Transnationalism. Diasporas and the advent of a new (dis)order**. Brill, Leiden. Boston 2009.

Tololyan K. "La reconsideración de Diaspora y las diásporas: poder sin Estado en el momento transnacional" en Golubov N. (ed.), **Diasporas. Reflexiones Teóricas**. Universidad Nacional Autónoma de México, CISAN, México 2011.

Turrent I., "El dilema de Israel", *Reforma*, 13 de Enero del 2013.

Van Hear N., **New Diasporas: The Mass Exodus, Dispersal and Reagruping of Migrant Communities**. Global Diasporas Series, Issue 2. Taylor and Francis Group, 1998.

Vertovec S., **Transnationalism**, Nueva York: Routledge, 2009.

Vertovec S., "Super-diversity and its implications". *Ethnic and Racial Studies*, 2007, vol. 30, núm. 6, (pp.1024-1054).

Vertovec S., "Trends and impacts of migrant transnationalism". *Policy and Society*, Working Paper num. 3, *Center on Migration*, University of Oxford, 2004.

Vertovec S., "Migrant transnationalism and modes of transformation". Working Paper. *Red Internacional para la Migración y el Desarrollo*, México. 2003.

Vertovec S., "Transnationalism and identity", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27 (4), 2001.

Vertovec S., "Conceiving and researching transnationalism", *Ethnic and Racial Studies* 22(2) 1999 (pp. 447-462).

Vertovec S. & Cohen R. (eds) **Migration, Diasporas and Transnationalism**, Cheltenham: Edward Elgar, 1999.

Velasco L. & Gianturco G., "Migración internacional y biografías multi-espaciales: una reflexión metodológica" en En Ariza M y Velasco L., (coord.). **Métodos Cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional**. Instituto de Investigaciones Sociales- UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México, 2012.

Vital D., **Zionism, The Origins of Zionism**, Tomo 1, Tel Aviv, Am Oved, 1978.

Waldman G., ¿Dónde está el hogar? Apuntes para una reflexión, en Amaro L, (ed.): **Estéticas de la intimidad**, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica, 2009.

Waterns M.C. & Jimenez T. "Assessing immigrant assimilation: new empirical and theoretical challenges". *Annual Rev. Sociolog.* 31, 2005 (pp. 105-125).

World Council of Israelis Abroad, www.worldcouncilofisraelisabroad.com

Yehoshúa A. B., "Haciendo orden en la Identidad: Judío, israelí, sionista y lo que hay entre ellos" en *Pensamiento Interdisciplinario en Educación Humanista* (publicación en idioma hebreo. Traducción del título por parte mía). Núm 4, Mayo 2009 (pp. 12-16 del PDF).

Sitios de internet destinados a migrantes transnacionales israelíes

"Israelim mitnasim ve ilahim verelokeishn",
<https://www.facebook.com/groups/Israelimilaimvemitnasimberilocation/>

"Nashim ve Relokeishon", <http://www.outland.co.il/>.

"Teikef nashuv", <http://www.brb.co.il/>.

"The eighth million. *Israelim va tfutzot*",
<http://www.facebook.com/groups/648533815269968/>

"World Council of Israelis Abroad"
www.worldcouncilofisraelisabroad.com.

Ejemplo de periódicos en línea destinados a la población israelí en el exterior

"Alondon"
www.alondon.net

"Israelíes en Berlín"
www.israelisinberlin.de

Israelíes en México- Cuadro informativo de los migrantes entrevistados

La información presentada en el siguiente cuadro busca dar cuenta del criterio de heterogeneidad respetado al seleccionar a los informantes. Los nombres de los individuos son ficticios. Se han escogido seudónimos para proteger la identidad de los entrevistados¹.

Israelíes nativos que viven México	Género	Edad Actual	Edad Migratoria al llegar a México	Año de llegada a México	Años vividos en Israel	Origen pareja	Nacionalidad pareja	Nivel Estudios alcanzados	Notas
1. Yahir 18.7.2014	M	38	26	2002	26	No judía.	Mex.	Secundaria	Sin hijos
2. Omer 10.2.2015	M	48	25 por primera vez y 33 por segunda	1993 ²	25	Judía	Mex.	Univ.	Psicólogo de Profesión
3. Yahacov 8.7.2014	M	53	26	1988	26	Judía	Mex.	Univ.	religioso
4. Malka 10.7.2014	F	55	27	1986	27	Judía	Israeli	Univ.	religiosa

¹ Ver documento anexo. Por ser una tabla generada en orientación horizontal no pude incluirla directamente al documento

² Vivió en México 4 años, se mudó a España por 3 años, retornó a Israel y ya en el 2000 se trasladó a México de forma definitiva.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

5. Tova 24.12.2014	F	70	15	1959	15 + 2	1er espos judío, 2do no judío	Mex.	Secundari a	
6. Shaul 26.12.2014	M	48	21	1987	21	Judía	Mex.	Secundari a	
7. Yael 29.1.2015	F	56	26	1985	26	Judía	Mex.	Univers.	religiosa
8. Isaac 2.2.2015	M	56	23	2000	23	Judía	Americ ana	Yeshiva estudios religiosos	religioso
9. Itai 18.2.2015	M	46	23	1992 ³	23	Judía	Mex.	Técnica post- secund.	
10. Rajel 5.5.2015	F	67	28	1975	28	Judía	Líbano	Técnica post- secundari a	
11. Yona 24.2.2015	F	39	30	2007	30	Judía	Israelí	Universit aria	
12. Amir 30.4.2015	M	42	32	2005	32	Judía	Americ ana	Universit aria	

³ Migró a México por primera vez en 1992, regresó a Israel en el año 2010 y retornó a México en el 2012

13. Gaby 16.3.2015	M	59	26	1982 ⁴	10	Judía	Venezuela	Técnica post-secundaria	Nacionalidad Danesa
14. Ety 25.2.2015	F	30	25	2008	25	No judía	España	Universitaria	No está casada. Vive en pareja
15. Yaffa 9.3.2015	F	56	39 ⁵	1997	26	Judía	Venezuela	Universitaria	
16. Tami 2.5.2015	F	47	43	2011	43	Judía	Israelí	Universitaria	
17. Dalia 28.6.2015	F	48	14	1982	14	Judía	Argentino	Universitaria	Hija de Mex. Migrant. retornados
18. Efi 28.6.2015	M	47	28	1995	28	Judía	Mexicana	Técnica post-secundaria	Hijo padre israelí madre rumana

Población: 9 hombres y 9 mujeres

⁴ Su primera migración fue en 1966, a sus 7 años, a Dinamarca.

⁵ Salió de Israel a los 26 años. Su primera migración fue a Venezuela.

Migrantes recurrentes que viven en México	Género	Edad Actual	Edad Migratoria al llegar a México	Año de llegada	Años vividos en Israel	País Nacimiento.	Origen pareja	Nacionalidad Pareja	Nivel estudios alcanzados
19. Abi 20.7.2014	M	59	24	1979	15	Marruecos	Judía	Mexicana	Secundario
20. Elías 21.5.2015	M	52	33	1996	13	Uruguay	No Judía	Mexicana	Universitaria
21. Nany 25.5.2015	F	58	53	2010	47	Francia	Judía	Argentina	Universitarios
22. Carina 11.5.2015	F	47	42	2009	20	Chile	Judía	Mexicana	Yeshiva. Religiosa, jaredit.
23. Salo 12.5.2015	M	52	48	2011	32	Uruguay	Judía	Argentina	Post Secund-Turismo
24. Roberto 15.5.2015	M	56	47	2006	45	Argentina	No judía	Mexicana	Técnica post-secundaria
25. Gracia 20.5.2015	F	69	42	1988 ⁶	16	Argentina	Judía	Argentina	Universitaria

⁶ Regresaron en 1996 a Israel. Intento de volver a vivir. Falta de trabajo y problema de salud de ella (depresión) los llevaron a regresar a México un año después.

26. Lisa 27.5.2015	F	70	24	1971	22	Romania	Judía (es viuda)	Mexicana	Universitaria
-----------------------	---	----	----	------	----	---------	------------------	----------	---------------

Población: 4 hombres, 4 mujeres

Mexicanos-israelíes. Migrantes retornados.	Sexo	Edad Actual	Año de Alyia⁷	Año de Retorno	Años vividos en Israel	Origen de su pareja	Nacionalidad de su pareja	Nivel Estudios alcanzados	Notas
27. Samy 13.6.2015	M	40	1996	2008	12			Universitaria	Soltero 4 migraciones
28. Sary 9.6.2015	F	47	1977	1992	15	Judío	mexicano	Universitaria.	Padres y hermanos en Israel. 4 migraciones
29. Marcos ⁸	M	38	1996	2007	11	Judía	Mexicana	Universitar	Hijo de

⁷ Alyiá: Migración hacia Israel.

⁸ Argentino de nacimiento. Nacionalidad mexicana. Llegó a los 3 años de edad. En términos de historia de vida y a los efectos de la investigación lo considero migrante retornado.

22.5.2015								ios	migran tes argenti nos. Laico
30. Raquel 8.7.2015	F	46	1987	2002	15	Judía	Brasileiro	Técnica- Post secundaria	Religio sa

Población: 2 hombres y 2 mujeres